

104.

parado oy 13 de
Octubre 1761. oitz
Caval-

Palari con alla Pinta
L'opus hinc est ad in Notitia de la arte
Juan de Buiton Simonsi y otros
Vide et fol. 187.

122-55-8

R. 33.241

DIALOGO
DE LA PINTURA

SV DEFENSA, ORIGEN, ESSEN
CIA, DEFINICION, MODOS
Y DIFERENCIAS

AL GRAN MONARCA
DE LAS ESPAÑAS Y NVE
VO MVNDO, DON FELIPE
IIII

Por Vincencio Carducho, de la ill
lustre Academia de la nobilissi
ma Ciudad de Florencia y Pin
tor de su Ma^a. Catolica.

*Siguiese a los Dialogos. Informaciones y pa
receros en favor del Arts escritas por varones in
signes en todas Letras.*

Impresso con
licencia por Fr. Martinez
Año de. 1633.

DIALOGO
DE LA INVENTA

DE LA DEFENSA ORIGENESSE
DE LA DEFINITION NODOS
Y DIFERENCIAS

DE LA DEFENSA ORIGENESSE
DE LA DEFINITION NODOS
Y DIFERENCIAS
DE LA DEFENSA ORIGENESSE
DE LA DEFINITION NODOS
Y DIFERENCIAS

DE LA DEFENSA ORIGENESSE
DE LA DEFINITION NODOS
Y DIFERENCIAS
DE LA DEFENSA ORIGENESSE
DE LA DEFINITION NODOS
Y DIFERENCIAS

DE LA DEFENSA ORIGENESSE
DE LA DEFINITION NODOS
Y DIFERENCIAS

SEÑOR,



OS fauores que V. Magestad ha hecho con su gran benignidad, al ingenioso Arte dela Pintura, imitadora de los primores i ga-

las de la Madre comun Naturaleza; no contentandose con adornarla con nueuas honras y glorias, sino platicãdo el pinzel, significãdo à tãtos Mundos como Dios ha colocado en la eminencia de su grã Corona; que solo ella merece tener por discipulos à Reyes , Emperadores , y Principes; me dio animo para llegar al Trono de su grandeza, y postrado à los Reales pies de la felicidad de V. Magestad suplicarle humildemente, como

¶

ver-

verdadero sieruo de su Real y poderosa Casa, escuche benignamente lo que se dize en estos ocho Dialogos, que se han ido fabricando con la meditacion de mi estudio, manifestando los secretos diuinos que comprehende, y los tesoros de inestimable valor que en si encierra, que son tantos; que no se pueden reduzir à cierto numero. Suplico à V. Magestad los reciba con las luzes de su marauillosa clemècia, que bastarà para quedar mi cuidado y deseo cumplidamente premiado. Guarde Dios à V. Magestad para bien de la Christiandad.

APRO-

APROBACION.

POR mandado del señor don Juan de Velasco y Azevedo Vicario general desta villa de Madrid y su partido, he visto vn libro intitulado, *Dialogos del Arte de la Pintura*, compuestos por Vicencio Carduchi Pintor de su Magestad. Lo juzgo por mui Catolico, libre de toda censura en lo que toca a nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, y por mui digno que salga a luz para darla a los mas peritos del Arte, pues su Autor no solo se ha querido adelantar en la valètia del pincel a los mas famosos Pintores antiguos y modernos, dexando en todas partes insignes obras vinculadas a la memoria eterna de los siglos: de las quales podemos dezir lo que Origenes contra Celsus, hablando de otras que en su tiempo vio milagrosas: *Vsque ad miraculum excellunt opera*, que si no passan, por lo menos llegan a tocar la raya de lo milagroso. Pero tambien se ha querido auentajar con la pluma a todos quantos han escrito en la materia, enseñando con toda erudicion y claridad, y con grandes fundamentos los mayores primores y puntos leuantados del Arte de la Pintura, assi en lo practico, como en lo especulatiuo. De manera que con justas causas deua ser premiado con muchas honras y otros premios, assi por famoso Pintor, como por insigne Escripitor, y que le venga mui ajustado lo que dixo Eliano lib. 9. cap. 11. del celebrado Pintor Parrasio: *Vi Parrasius Pictor purpuream vestem gestauerit, & coronam habuerit auream in capite*, q̄ le honraron los Reyes de aquellos tiempos, concediendole por singular priuilegio las mismas insignias Reales que ellos traian, vistiendole de purpura Real, y poniéndole corona de oro en la cabeça. Este es mi parecer y aprobacion, y lo firmè en este Conuento de san Francisco de Madrid, en 30. de Agosto de 1632. años.

Fr. Micael Auellan, Predicador de su Magestad, Obispo de Siria.

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo, electo Prior de Roncesvalles, y Vicario general desta villa de Madrid y su partido, &c. Por la presente por lo que à nos toca damos licencia para que se pueda imprimir è imprima este libro intitulado, Dialogos de la Pintura, compuesto por Vicencio Carduchi, Pintor de su Magestad, atento no tiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a cinco dias del mes de Otubre de mil y seiscientos y treinta y dos años.

Licenciado Velasco
y Azeuedo.

Por su mandado

Iuan Perogila.
Notario.

APRO.

APROBACION DE IVLIO
Cesar Firrufino, Catedratico de Mate-
maticas, y Artilleria por su
Magestad.

SEÑOR,

POR mandado de V. A. he visto este libro intitula-
do, *Dialogos de la Pintura, origen y estimacion suya,*
compueito por Vicencio Carduchi, que por lo es-
tudiofo de fu artillado pincel, cõ justos titulos merece los
que oi goza de Pintor de fu Magestad, y de Academico
insigne en la illustre y docta de Florencia su Patria; donde
con igual aplauso se reconoce lo scientifico de las perso-
nas benemeritas, y doctas deste Arte, premiandolos con
el deuido titulo, que animan a otros a que estudien y tra-
bajen para llegarle a merecer: y hallo en el mucha varie-
dad de doctrinas y documentos scientificos, y estudiofos,
adquiridos con el trabajo y proprio estudio, que en el dis-
curso de su vida ha continuado para llegar a lo mas que
ha podido de lo excelente deste Arte diuino, en quien los
professores del hallaràn que no es furor natural, sino estu-
dio adquirido de discursos del proprio trabajo suyo, don-
de corren iguales parejas lo teorico con lo practico, como
veran los professors de las Artes del dibujo; se halla vn
verdadero camino recto e infalible, para conduzir los in-
genios a la perfeccion del, y para los doctos y curiosos, v-
na copiosa y abundante noticia del Arte de la Pintura, cõ
su definicion, diferencias, variaciones, y dificultades en ella
contenidas, y no de todos hasta aora aduertidas: y assi-
mismo la estimacion que la antiguedad de los mayores
Monarcas, Filosofos doctos, y sabios Poetas hizieron siẽ-
pre deste insigne Arte de la Pintura, cosa digna de ser es-
ti-

rimada y admitida con toda buena acepcion , assi por la curiosidad è ingenio con que està tratado , como por ser cosa que en nuestro Castellano idioma hasta oi no se ha escrito , y todo con tanta erudicion , eloquencia , y adorno de historias , que por su buena disposicion a los curiosos deleitarà , y entretendra ; y a los deseosos de aprouechar en el Arte , dà luz para que acierten a conseguirlo . De que juzgo dos cosas : La primera , quan bien y ajustadamente le viene el distico del Filosofo y Poeta Horacio :

Omne tulit punctum , qui miscuit utile dulci .

La segunda , que V. A. podrà seruirse mandar que se le dè la licencia que pide , para que con ella logre el premio de sus estudios , y el deseo que tiene de aprouechar con èl , dexando empeñado el agradecimiento de estos siglos (si no desmereciere por estar viuo y presente) lo que a los venideros y distantes espera de premio , y fauor , como quien siempre por lo cuerdo , como cuerdo si no en lo presente , le ha fiado de la posteridad , que siempre honrà trabajos y estudios semejantes . Y este es mi parecer . Dado en Madrid a 15. de Nouiembre 1632 .

Julio Cesar Firrusino .

Suma del Privilegio.

Tiene privilegio del Rei nuestro señor por tiempo de diez años Vicencio Carduchi su Pintor, para poder imprimir este libro, con prohibicion, que otra ninguna persona no le imprima, ni venda sin su consentimiento, como consta del original, firmado de su Real mano, y refrendado de Iuan Lasso de la Vega su Secretario. Fecho en Madrid à 25. dias del mes de Nouiembre de 1632. años.

T A S S A.

YO Lazaro de Rios Angulo Secretario del Rei nuestro señor, que por su mandado hago oficio de Escriuano de Camara de los que en su Consejo residen. Certifico que auendose visto por los Señores del dicho Real Consejo vn libro intitulado, *Dialogos de la Pintura, y excelências della*, compuesto por Vicencio Carduchi, Pintor de su Magestad, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis y medio, y parece tener cincuenta y cinco pliegos, sin principios ni tablas, que al dicho respeto monta ducentos y quarenta y siete marauedis: y a este precio y no mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste de su pedimiento doi la presente. En Madrid a 17. del mes de Diziembre de 1633. años.

Lazaro de Rios.

ERRATAS.

Fol. 13. plana 1. linea 1. dize, treinta braças, y de ancho treinta y ocho, sin los telferos alto braças treinta y dos, diga, treinta braças sin los telferos, y de ancho treinta y ocho, y de alto treinta y dos. En la margen dize, par. 2. lib. 6. diga, Pontifical par. 2. lib. 6. Fol. 15. pl. 2. lin. 3 1. dize, en aquel, diga aquel. Fol. 29. pl. 2. lin. 3 1. dize, Vehelo, diga, Vchelo. Fol. 30. pl. 2. lin. 18. Cinabue, diga, Chimabue. Fol. 34. pl. 2. lin. 8. dize, Estraton, diga Estrabon. Fol. 52. pl. 2. lin. 34. dize, nullo die sine linea, diga, nulla dies sine linea. Fol. 84. pl. 1. lin. 30. dize, seguro, se, diga, segurose. Fol. 86. pl. 2. lin. 12. dize, imposibilidad, diga, posibilidad. Fol. 87. pl. 1. lin. 28. dize, descarto, diga, desgarro. Fol. 92. pl. 2. lin. 10. dize Arde, diga, Arte. Fol. 104. pl. 1. lin. 27. dize, dixo, diga hablò. Fol. 104. pl. 1. lin. 30. dize, del pratico, diga, de lo pratico. Fol. 104. pl. 2. lin. 2. dize, del material, diga, de lo material. Fol. 105. pl. 2. lin. 24. dize, yo lo tengo, diga, y tengo. Fol. 114. pl. 2. lin. 30. dize, tuuieren, diga, tuuieron. Fol. 117. pl. 2. lin. 29. dize politica, diga, pulitica. Fol. 131. pl. 2. lin. 1. dize, tepide, diga Cepi- de. Fol. 149. pl. 1. li. 27. dize, politico, diga, pulitico: y ermodo, diga, en todo. Fol. 160. pl. 2. lin. 3. dize, bue, diga, que. Fol. 162. pl. 2. lin. 18. dize, su luz, diga, mi luz. Fol. 189. pl. 1. lin. 8. dize, cumen, diga, comua. Fol. 202. pl. 2. lin. 15. dize, mabor, diga mayor. Fol. 218. pl. 2. lin. 34. dize, mayes, diga, mayores. Fol. 169. pl. 1. lin. 11. dize, de Balbo, diga, & Balbi. Fol. 222. pl. 2. lin. 33. dize, Mudus, diga, Mundus. Fol. 223. pl. 2. lin. 18. dize, lo escriuo, diga, lo que escriui.

Este libro intitulado Dialogos de la Pintura, compuesto por Vicencio Carduchi, Pintor de su Magestad, con estas erratas concuerda con su original. En Madrid a 12. dias de Diziebre de 1633. años.

El Lic. Francisco Murcia
de la Llana.

DEL MAESTRO IVAN

Fernandez de Ayuso, Cura de S.

Miguel de Escalona

En alabança del Autor

EPIGRAMMA.

*Consultam dixisse ferunt Apollinis Aram
Omnibus Apelles praeualuisse manus.*

*Dicito, responsum quod nunc daret Ara rogati,
Si Apelles Scriptor, Pictor & ipse foret?*

*Sed cum Picturae regulasque encomia tradas,
Pictor & illustris, Scriptor erisque simul.*

*Vincisti insignem merito Vincentius Artem
Cum penae Naturae perficis Arte leges.*

*Non est, qui te iam vincat virtute; quid ergo,
Operibus solus vinceris ipse tuus.*



EL MAESTRO IOSEPH
de Valdiuieso, Capellan de Honor
del Serenissimo Señor Infante,
y Cardenal de España,

A Vicencio Carduchi, Proto-
genes deste figlo,

CEDAN à tus pinceles,
*Los ingeniosamente competidos
De Parrasio y Apeles,
De todos vencedores,
De los tuyos vencidos
Por sabios mas, por mas executores,
Pues pintas (ò VICENCIO) tus afectos
Con tan viuos efectos,
Que en la linea menor que distribuyes,
Animas mouimiento, aliento influyes.
Hasta que tu pintaste,
A su ambicion aplausos permitiste,
Mas despues que el pincel fauoreciste,
Sus mayores milagros pleiteaste,
Y en vista, y en reuista los venciste:
Que mucho, si à los Cielos te apostate?*

No

No de nuevo criando,
Si, empero, produziendo
Formas, que sin hablar, estan viuiendo,
Formas, que sin viuir, estan hablando,
A voces de tus lineas aclamando,
VICENCIO NOS DIO VIDA,
Por vencedor cantalde la vitoria,
Y si la gloria al fin, sin fin la gloria,
Que la una es suya, la otra le es de bida.

Por lo qual tres FILIROS
De si mismos Lysipos,
Pues sus acciones Almas
Pudieron esculpir en bronces de almas,
Con honrarle se honraron,
Que honores con honrarle se aumentaron.

Y su Patria FLORENCIA
Por consolar su malsufrida ausencia,
Como à rogar le embia
Con los Laureles de su Academia,
Con que le ennobleciera,
Si Noble no naciera,
Y quando intenta consagrarle honores,
Se los debe mayores,
Pues Hijo se merece de tal Madre,

*Que es acreedor vn Sabio de su Padre:
Y à estas luzes le somos acreedoras,
Pues hijas sabias le reconuenimos,
Y por la parte que por el viuiamos,
Padre nos confessamos sus deudoras.*

*Cessen ò pues las dudas,
Si viuiamos, ò no, por vernos mudas,
Que dize magestad nuestro silencio,
De seueras no hablamos,
Si bien dezimos, mientras mas callamos,
Vida nos dio VICENCIO,
Vida nos dio, mas tan agradecida,
Que si vida nos dio, le damos vida*

A LOS

A LOS LECTORES.



A mas heroica accion del hombre (segun enseña Seneca) es la que haze en fauor de su Republica, y bien comun, que como no nacimos para solos nosotros, debemos comunicar nuestro talento en lo que puede ser de vtilidad a los demas. Mi natural Patria es la no-

bilissima ciudad de Florencia, Cabeça de la Toscana; y por tantos titulos illustre en el mundo: pero como mi educacion desde los primeros años aya sido en España, y particularmente en la Corte de nuestros Catholicos Monarcas, con cuyas Reales mercedes me veo honrado (si alli es la Patria, donde mejor sucede lo necessario a la vida) justamente me juzgo por natural de Madrid, para que sin negar lo que debo a la originaria, satisfaga a lo que pide la Patria donde habito. Reconociendo, pues, los errores que por mayor están introducidos entre los que no son Pintores, en el modo del sentir y entender de la pintura, zeloso de su estimacion, temeroso de su ruina, discurri en algunas ocasiones, satisfaziendo con fundamentos bastantes, a razones contrarias. De que resultò, que reduciendo a la pluma lo que començò en la contradiccion (persuadido de algunos discipulos, y instado de no pocos amigos, que aficionados a la Pintura sin professarla, desean entender su perfeccion, para estimar mas su nobleza) reduxe a estos Dialogos lo que me parecio mas digno del intento. Este zelo, este amor del Arte que professò manifestarà la obra, no en language culto, sino Castellano, no en estilo Retorico, sino proprio, para significar mi sentimiento, mas fundado en razon, que en autoridades, sin escusarlas a donde

parecieren necessarias, solo deseo declarar a los curiosos la hermosura, lustre, y naturaleza de la Pintura, lo admirable de sus partes, la nobleza de su calidad, y lo grato de su exercicio, y que como vna dama, de cuyo hermoso cuerpo se fuele colegir la perfeccion del alma, afsi de la belleza y gallardia de la Pintura practica, se darà a conocer lo docto, y lo perfecto de la teorica en que se funda, y que tiene por alma. Y aunque el escriuir por Dialogos (si bien fue estilo del padre de la sabiduria Platon) es oi menos v-fado, lo juzguè por mas apto para explicar mi pensamiento, pues introduciendo quien propriamente dade y pregunte, tienen mejor lugar las resoluciones y respuestas diuididas en los ocho Dialogos, en que se comprehède todo lo que en la materia he podido discurrir, preguntando è inquiriendo en lo que dudaua fuera de mi profesion, no con intento de enseñar donde ai tantos Maestros de todas las Ciencias y Artes, sino de aprender dudando y aduertir respondiendo, para enterarme bien de lo que ha tantos años que professo, mas deseoso de saber que presumido de obrar.

Tambien es justo que pida agradecimiento, no solo a los curiosos, sino a los profesores de la Pintura, por auer velado cuidadoso en la defenfa della, contra los que pretenden empadronarla como a villana, y grauarla como a pechera y mecanica, a que pague alcauala de sus obras, en que se ha descubierto el descuido grande de nuestros mayores, que pudiendo dexar perpetuas las executorias de su nobleza inmemorial, y tan antigua como el mundo en que habitamos, pues tiene por padres al entendimiento, y a la razon, por parientas cercanas a las ciências naturales, y virtudes morales, y por testigos autenticos las Diuinas y Humanas Letras (con quien se comunica y trata) desuerte lo olvidaron todo, que merecieron ser grauemente culpados del perjuizio que dello ha resultado a la Pintura, a no dexarse entender que fiaron mas la gloria de tan su-

bli-

blime ciencia en ella misma (nunca ignorada, aunque no siempre estimada) que en todos los privilegios que le pudiesen auer solicitado para declararlas y defenderlas, hizo dar a la estampa cinco pareceres y discursos, y dos informaciones en derecho, de siete Ingenios desta Corte, q̄ no ceden a ninguno, a quien la Pintura debiera el reparo de su ruina, y la reauracion de sus hidalguas.

Estos, pues, he juntado a mi obra, porque quando ella por si no merezca la aprobacion de los doctos, por ellos alcancelo que por si pierde: que si Fidias perpetuò su retrato por auerle esculpido en el escudo de la Diosa Palas que auia hecho. Y Ticiano el suyo en otro del Rei don Felipe II. de gloriosa memoria: bien podrè assegurar alguna estimacion à mis Dialogos si los perpetuo con estos discursos, con que el docto descubriera que admirar, y el curioso que aduertir, y el que deseara seguir la Pintura hallarà con poco trabajo lo que he escrito cõ alguno, y para quando le importe, junto en pocos pliegos, lo que està esparcido en muchos libros, y quien le dè luz y muestre los medios con que mas facil y scientificamente llegue a conseguir la perfeccion que deseara, y el verdadero

conocimiento del Arte, para que le atribuya

de justicia, y sin opiniones la nobleza que se le debe.

AD.

ADVERTENCIA.

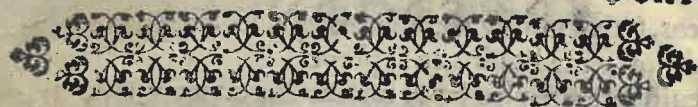
¶ Auiendo hecho imprimir de letra Parangona, para que corriessen por el mundo algunos dichos è informaciones en derecho en defensa de la inmunidad y essenciones de la Pintura, y auiendome sobrado algunos, respetando aun en ellos sus Autores, no los quise perder, y asì los juntè a mis Dialogos aũque son de letra Atanasia (que es menor que la Parangona) curapliendo el numero que me faltaua de la misma letra. Y asì en algunos de los libros iran los Dialogos de Atanasia, y en los demas de Parangona, pero todo es vno en la sustancia de la materia.

(* *)

DIA







DIALOGOS
DE LA PINTURA
ENTRE MAESTRO,
Y DICIPULO.

DIALOGO PRIMERO.

Proponefe la dificultad del Arte, y se refieren varias Pinturas, y Esculturas de Varones eminentes.

MAESTRO.



SANTA Soledad! docta y prudente compañia! Passo a passo auemos llegado adonde nos està combidando a discurrir, sobre lo que despues que boluiste de tu peregrinacion, tan melancolico y desconfolado, me contaite. Y pues este silencio, y la amenidad del sitio nos dà lugar a responder a lo que me venias preguntando, dexemos correr y murmurar à solas a Mançanares, y sientate, que yo me siento, y digo así. Aristoteles, Principe de la Filosofia, dixo, que los hombres contemplando, y admirando las operaciones de la naturaleza prouida en sus causas, se dieron a filosofar, y a inquirir con el entendimiento agente, y posible, como dixo el Logico, discuriendo por los efectos suyos, hasta alcançar los secre-

A

tos,

tos, tan ocultos y escondidos, quanto por ellos entendidos, y meditados en su propia idea, y con razones evidentes manifestar al mundo los conceptos preciosos, que a costa de tan luzido trabajo auian alcanzado, sacando a los demás de las obcuras tinieblas de la ignorancia, y dandoles la suficiente luz, de que el hombre (como el mismo Filósofo en otra parte dize) por su misma naturaleza participa, pues por lo que tiene de racional, dize, que es casi diuina, asemejandose, è imitando a los celestes Espiritus, en el entender, y saber: para que rompiendo con los miedos, que la ociosidad, è ignorancia de ordinario pone en los principios, no desmayen, sino que alentados del premio, que a la virtud se suele seguir, se den con vigilancia, y cuidado al continuo estudio de las Artes, y de mas Ciencias, a que su natural mas les inclinare. Por tanto (Dicipulo mio) no me marauilla, que conozcas en ti tal inquietud, que te obligue a manifestar el deseo que tienes de adelantarte en la Pintura; sin que te desanime la corteza de la vida, a emprender cosa tan ardua, como el saber.

Dicip. Por essa causa no lo he dexado ya; mas anime el deseo, y aliente la gloria, que con la sabiduria se adquiere siempre, quanto la dificultad de materia tan alta, me acobarda. Y como nunca el tiempo y el trabajo dexaron de dar honroso premio al que le busca, acusando la ociosidad, pretendo con diligente fatiga dirigir mis estudios a solo penetrar lo mas alto del Arte de la Pintura, pues para esso desde mis primeros años me entregaron a la educaciõ y doctrina de tal Maestro, a quien deuo los principios, y de quien espero conseguir los fines.

Hallome õi en vn laberinto de dudas, sin atreuerme a elegir el camino, ni a braçar el modo de proseguir

El tiempo
siempre
premió el
trabajo.

para el nacimiento de mi pretension, y assi buelto con la
humildad de Didipulo, a que profigas conmigo, como
me ando me las luzes de Maestro. *Maef.* Dime tus dudas, que pues sabes lo que de feo
tus aumentos, y lo que es timo tus propósitos, mis res-
puestas serán la doctrina, y mis advertencias, el cami-
no de tu discurso: y assi podrás conhençia proponer,
para que yo te responda con lo que la experiçcia, y ra-
zon me han enseñado.

Discip. Quando sin dudar en la materia (que es pro-
priedad de los que ignoran) executaua los preceptos
de nuestra facultad, ageno de que pudiera auer cosa
en contrario; pregunté vn dia; **Que haré** (señor) para
ser buen Pintor, y me respondiste; **Dibujar, especular, y**
mas dibujar. Y siempre que te hazia semejante pre-
gunta, o semejante respuesta. **Dibujè** algunos años en
fe desta doctrina, obseruando cuidado so el natural, me-
ditando estatuas antiguas, y modernas, dibujos, y pin-
turas de hombres pesitos; y en la Notomia la canti-
dad, forma, efectos, y mouimientos de los musculos, y
huesos, la hermosura de los dintornos, y en la variedad,
propiedad, afectos, y mouimientos de las figuras; no
oluidando la Perspectiua, practica, y teorica. En la Si-
metria trabajaua, y en la Fisonomia inquiria lo cierto,
y no escusado. Anotaua la conexion de cada parte con
el todo: aquella consonancia, concierto, y vnion que
tienen entré si las luzes, y sombrás, y otras infinitas co-
sas; que se eslaton en las vnas con las otras. Lei libros
doctos en esta facultad, y en las demas que componen
vn perfecto Pintor. Para la Notomia, el *Vexalio*, Autor
Frances; cuyos dibujos excelentemente hizo *Juan*
Calkflux Frances, y los del *Valuerde* Español, el infig-
ne *Bezerra*, ambos siguiendo casi en todo lo vno, y
en lo otro al *Vexalio*. Algunos papeles sueltos de *Prof-*

11111111

11111111

Verdadero
y seguro
modo de es-
tudiar.

Notomia.

DIALOGO

- pero Bresano, y de Romulo Chinchinato, para saber por ellos el sitio, forma, tamaño, y efecto de los huesos, y musculos, que son las partes que deue saber el Pintor; dexádo la calidad dellos; su virtud, oficio, y de sus acciones a los Medicos, y Cirujanos. Y para la Simetria al docto y diligentissimo Alberto Durero, Leon Bautista Alberti, Iuã Pablo Lomaço, Pomponio Gaunico, y algunos discursos manuscritos doctissimos de Michaelangel, de Leonardo de Vinci, y otros obseruantissimos, q̄ entendieron la Simetria con eminencia.
- Simetria.**
- Para la Fisionomia a Iuã Pablo Galuci Salodiano, que curiosa y doctamente discurre de los mouimientos y afectos interiores, y exteriores, y a Iuan Bautista de la Porta, y Leonardo, en vn tratado della, y Lomaço en su libro de Pintura. Y en los Poetas famosos antiguos obseruè, è hize memoria de todo aquello q̄ en sus escritos me estaua mas a cuèto; escogiendo de aquel copioso y fertil jardin, vn selecto ramillete a mi proposito.
- Fisionomia**
- Para la Perspectiua pratica lei a Guido Baldo, al Viñola, Leon Bautista Alberto, al Cavalier Sirigati, a Sebastiano Serlio, y a otros, que pude auer a las manos: enterandome para la Teorica del mismo Guido Baldo, y del doctissimo y vnico Euclides, en sus elementos; y en su Especularia al Padre Clauio. Atendiendo bien a los efectos que hazen las cosas que se ven en nuestra vista, y como vemos debaxo de angulos, que hazen los rayos visuales, formando vna Piramide de todos ellos, cuya punta se determina en el cètro del humor cristalino del ojo, y la basis en la superficie del objeto, ò cosa vista; cuyas causas hazen tanta variedad, y transformaciones, quantas por medio desta sutilissima Arte se ven executadas eminentemente por hombres doctos, y cièntificos, sobre qualquiera superficie, plana, concaua, ò conuesa, ò mista. Y porque es inseparable a
- Perspecti-**
- quef

nuestra facultad la Architectura, es bien entēderla para valerse della en los casos que se ofrecierē en las historias: y assi lei a Vitruuio, a Paladio; y con mas atenciō a Sebastiano Serlio, q̄ especulado y aduertido, dio metodo cierto a la inteligencia de los cinco ordenes q̄ los antiguos vsauan, midiendo todas las fabricas antiguas, y lūs miembros de por si, reconociēdo su gracia y proporciō de cada vno, no solo en las ruinas y despojos de Roma, mas en todas las q̄ tuuo noticia auia en Italia, a quiē mas breuemēte reduxo a terminos el Viñola; q̄ despues traduxo Patricio Caxēs en Castellano.

Otros libros lei de otras Artes, Ciēcias, y Historias diuinas y humanas, q̄ enriquecieron mi memoria, haziendola fecunda para el adorno de la Pintura, y con afecto perseuerē, no perdonando trabajos de manos, ni de entendimiento, velando, y filosofando a costa de mi regalo, y olvidado de todo lo que no era estudiar, repitiendo el precepto de (dibujar, especular, y mas dibujar) y guardando el de Apēles a sus Dicipulos: *Nulla dies sine linea*; considerando que lo que aspiraua y pretēdia, era no menos que hazer en la superficie cuerpos, y siendo muertos, y sin alma ninguna (como viuas) hablē, persuadan, mueuan, alegren, entristezcā, enseñen al entendimiento, representen a la memoria, formen en la imaginatiua, con tanto afecto, con tanta fuerça, q̄ engañen a los sentidos, quando vençan a las potencias: y todo hecho con materias, è instrumentos tā humildes, cōponiendolos, y vsandolos cō tal ciencia y artificio, q̄ lo producido sea admirable, y de inestimable valor. Y con toda esta asisistencia, y porfia no solo no alcācaba mi pretension mas antes cada dia se me oponian mayores pielagos de dificultades, y dudas sin terminos, y obscuros abismos de confusion, causados quicā de las diferencias, y varios pareceres, y opiniones.

Maef-

D. T A L I O I G O

sa *Maef.* Effo fin duda pronosticos fueron de amanecer en tu entendimiento la luz del conocimiento, descubriendo y a en exos las excelencias y dificultades del Arte; qual crepusculo de la Mañana, que comienza con alguna obscuridad antes de brotar el Aurora, que despues descubre y distingue con la claridad, lo que en confusion è indéciso estaua; efectos de los estudios bien aprouechados.

Dicip. Los que materialmète obrauã, me dezian fer la Pintura vso, accion de los sentidos, hazien dola Arte mecnica. Otros mas entédidos, ser Arte liberal, científica, y noble: qual tenia por forcoso el dibujar; qual por superfluo y escusado; y q̄ solo se deua atender a la imitaciõ, sin otra inteligencia. Cõ este me animauã, cõ aquel desfallecia, y casi despechado, lleguè a pensar, q̄ mediante mis estudios, y el ver, y oír otras estrangeras opiniones, podria sacar de todo vna conclusion, y regla cierta, ò probable, para obrar con certeza y seguridad. Y para esto (con licencia tuya, hasta entõces negada, por nõ conuenir) con la ocasion del eminentissimo Cardenal don Francisco Barberino, Legado a Latere, a la Catolica Magestad. del Rei nuestro señor Felipe Quarto, pasè a Italia (plaga de armas desta facultad) cuyo benouolo tẽple parece inclinò mis aplica lamente los ingenios a ella; adõnde las antiguas y modernas obras, que con admiracion del siglo presente, y honor de los passados, ilustran sus Republicas y Ciudades, me prometian conferencia de mis conceptos, è inteligencia, de los que executaron tan doctos sus Artifices, creyendo me serian medio, sino para obrar, alomenos para entender lo mas leuantado del Arte, y lo mas vtil de su operacion. Entrè en Roma, Cabeça del mundo, Silla Apostolica y originaria del santissimo Vicario de Christo Redentor nuestro; ver-

da-

Viaje a Italia.

Roma.

dadero suceso de san Pedro; Archiuo de las Artes, Tesoro de la antigüedad, y docta Academia de la Pintura.

El deseo de ver apénas me dio lugar a descansar; pues creyendo estar mi aliuio en la solitud; luego que lleguè, le libré en ella que qualquiera intermision es trabajosa al que mucho desca. No me toca; ni me quiero empeñar en hazer relacion de las grandezas de aquella Ciudad; de raras y tan grandes Reliquias; tantas fabricas sumtuosas, tantos Templos, Oratorios; Capillas, Arcos, Columnas, Mausoleos, Teatros, Páteones, Piramides, y Colosos; tanta antigüedad; y à epilogo de las grandezas passadas, y de engaño de las presentes de aquella Monarquia. Mas hablando de nuestro ministerio, vi las innumerables estatuas, y fabricas adonde el Arte llegò, y parece que no pudo passar: que è absorto de ver tantas en càtidad, de marmol, y bronce, ansi de los Griegos, como de los Romanos. Esto conoçido en el modo de obrar, y de vestir; porque los Griegos se ocuparò en esculpir los desnudos, y los Romanos en algo vestidos, y muchos con los nombres de sus Autores.

A quien no admira, y enseña el Laoconte de marmol, que con sus hijos està en Beluederè en el sacro Palacio, en que se conoce la valentia de los famosos Escultores Alexandro Polidoro, y del Antemedoro Rodiata, junto a los baños de Trajano. En las siete cuevas, ò siete salas se hallò otro Laoconte semejante, cuya cabeza y muñeca prometè aun mayor perfeccion; y se entiende, que por no hazer dello la estimacion merecida, no se facò lo demas de los cuerpos, que yà es imposible hallar, por auerse fabricado vna Iglesia en aquel sitio. Esta cabeza tiene el Rei de Inglaterra en su Palacio.

DIALOGO

Vi el Torfo de Hercules, que comunmente llaman de Beluedère, de mano de Polidoro, de quien dezia el excelente Michaelangel, que auia aprendido mucho. Vi no menos admirable la tropa del Toro, que está en el Palacio del gran Cardenal Farnesio, que es la Fabula de Dirce, castigada a manos de Zeto y Anfon hermanos, está con muchas figuras, y animales en vn pedaço de marmol, cuya grandeza es mas que del natural, que hizieron los celebrados Artifices Apolonio, y Taurisio. Hallè tambien el Hercules del Ateniense Eliocoris, en el Capitolio (oi Tribunal de los Romanos). el retrato de Marco Aurelio Antonino Pio a cauallo, de bronce. Y otras muchas cosas pudiera referir, que vi en los Palacios, calles, plaças, y casas de recreacion, si fuera este nuestro assunto: que como los Romanos estendieron sus armas a tantas Prouincias, y en todas alcançaron tantas vitorias, de que triunfaron en su patria; y para los triunfos conducian los mas preciosos despojos de las guerras, no eran los menos buscados los de estatuas; así por la estimacion que en Roma tenian, como por la ostentacion que cauauan en la entrada, y perpetuidad en la memoria de los moradores: demas de las que se obrauan cada dia en la misma Ciudad: y así llegó a ser tanto el numero, que no cabian en los lugares publicos, y para ello deutados. Y por el embaraço se mādò por edicto, que las sacassen de la Ciudad: ocasion que (ayudada de los sacos, è incendios, que las naciones barbaras, y los infortunios domesticos de la primitiua Iglesia causaron, como te dirè en otra ocasion) ocultò muchas estatuas, que cada dia se van descubriendo; y poco antes que yo llegasse, se hallò vn Centauro, y Cauallero en el al dios Cupido: parece que significa la fuerça de amor (*Omnia vincit amor*) que aun a los brutos sujeta; y juzgòse ser

Estimacion
de las esta-
tuas.

ser obra de los Griegos. Afsimifimo hallandome en aquella Ciudad, se descubriò vn Gladiator de marmol, de estremada perfeccion, y grandeza.

Pero dexando las estatuas antiguas, pues las ai modernas de igual admiracion; reparè en el entierro, ò sepultura del Papa Iulio II. el Moises, cuya grandeza, y magestad, proporcion de miembros, musculos, y perfles, tan entendidos, y tan bellos, estan publicandò (en san Pedro Advincula, de Canonigos Regulares de san Salvador) que son de las acertadas manos de Michaelangel, y que ni Griegos, ni Romanos le pudieron auentajar.

Estatuas
modernas.

El Christo de la Minerua, de la misma mano, obra do con tanta gracia, y primor de faeciones, y partes tan graues y hermosas, quanto el sujeto en nuestra idea lo pedia, y el Arte podia alcançar. Llamase de la Minerua, porque està en el Conuento de nuestra Señora sobre Minerua; que es de Religiosos Dominicanos; y porque estaua antiguamente junto a este sitio el Templo de Minerua, Diosa de todas las Ciencias, conferua oi este nombre.

Y despues de auer visto otras muchas Estatuas, y Pinturas, fui a ver el Iuizio, que por mandado de Paulo III. pintò en el Vaticano el mismo Michaelangel, en que se mostrò tan señor del Arte, tan superior en la inteligencia, tan vnico en los desnudos, y escorços, y tan vniuersal en todo, que parece quiso en sola aquella obra dexar disueltas, y vencidas quantas dificultades tenia el mas diestro, y docto pincel, y no dexar en que auentajarle a los venideros, aunque mas se desvele el Arte, ni mas alcance la especulacion. Y deste prodigio inimitable, entiendo, tomaron motiuo de dezir, que su Pintura parecia Escultura, por su grande relieue, como su Escultura parecia Pintura,

Pinturas.

B

por

DIALOGO

por su grande blandura y pastosidad. Y porque afsi como el Iuizio vniuersal es de Fè que ha de ser vno solo, parece que en pintura tambien quiso lo fuesse, dexando este por solo, sin ser imitable en lo perfecto en los cuerpos, y sus formas, y variedad de posituras, que admira en la multitud de almas del infierno la eterna confusion, la horribilidad de los demonios, la barca de Caronte cargada de condenados; y el que feroz facude los remos, en que parece imitò el Artifice a su paisano y famosissimo Poeta Dante; quando dize:

Caron demonio conochi di bragia,

Loro accenando tutte le racoglie,

Batte col remo qualunque se adagia.

Aduirtieronme, que el Minos que pintò en el infierno, era retrato del Maestro de ceremonias del Papa, que en vengança de cierta injuria, ò ignorante descortesia, de que Michaelangel estava ofendido, le pintò en el infierno; de lo qual quexandose a su Santidad, y suplicandole mandasse remediar aquella afrenta: le respondió, no sin risa del caso; Que no tenia potestad en el infierno.

Tambien son admirables los Profetas, y Sibilas de la bobeda, la conuersion de san Pablo, y el martirio de san Pedro; todo obrado con tan profunda Ciencia en el Arte, que a muchos se le esconde; porque estàn priuados de la luz de la perfeccion del Arte, y sus ojos ofuscados en ella, sin ser capaces de mirarla de hito en hito, ni poder alcanzar tanto como el Artifice.

Gastè algunos dias en ver las generales obras del galante Artifice Rafael Saccio de Urbino; particularmente las que se ven en las salas del Papa, pintadas al fresco. Vna es la que llaman la Escuela, que es quando los Teologos ajustan la Filosofia, y Teologia, con la Astrologia, con singular composicion, y pensamiento,

tan

tan bien executadas en el dibujo, afectos, y colorido, con tanta belleza, y magestuosa Arquitectura, que parece igualò la mano a la idea.

En la misma quadra està otra gloria con la Santísima Trinidad, y sobre vn Altar el Santísimo Sacramento, con muchos Santos Doctores, escriuiendo deste inflexible misterio, en cuya disposicion admira, y mueue el orden, decoro, y reuerencia de todo. Adorna la misma pieça el celebrado monte Parnasso, y la fuente de Helicon, q̄ cercan fron los arboledas, y alegran Cupidillos de amores, que arrojan coronas y palmas por el aire, inspirando su fingida diuinidad, y mostrando en la ternura de los desnu los, la simplicidad de los cuerpos: parte en que este excelente Pintor tuuo singular eminencia, donaire, y gracia. En medio està Apolo tocando la dulce Lira, a quien cercan las Musas en hermoso coro, tã agradablenete coloridas, tan variamente adornadas, q̄ dexò en sus cuerpos y vestidos mucho q̄ imitar, y poco q̄ auêtajar. Cõ igual Arte y viueza està al rededor los antiguos, y modernos Poetas, q̄ mas heroica y dulcemente han cantado, Ouidio, Virgilio, Ennio, Tibùlo, Catùlo, Propercio, y el ciego Homero, q̄ buelto el rostro al cielo, canta los conceptos, lleuado del furor poetico, que otro junto a èl escriue. De los modernos, el diuino Dante, el enamorado Petrarca, el tierno Bocacio, y otros muchos, cõ tan bizarras disposiciones, tan propias fisonomias, tan acertados perfiles, q̄ puede el mas claro juicio reusar el hazerle, de qual està con mas perfeccion.

En su Pedro Montorio (fabrica que mandò hazer en aquel monte el Rey don Fernando el Catolico, y dio a los Frailes reformados de san Francisco) vi la Transfiguracion, vltima obra de su valiète mano, que en vida le leuantò a la mas superior estimaciõ, y apre-

D I A L O G O

cio de su incomparable ingenio, y en muerte mouia a lastima de tan malogrado sujeto. El tiempo que el cuerpo estuuó sin enterrar, tuuo esta admirable pintura a la cabeça, como vltima en perfeccion, y vltima admiracion, de quien dexò en ella la duracion vinculada, que le faltò en la vida, pues murio de treinta y siete años; que si no fue la flor de su juventud, lo fue de su ciencia. Su cuerpo està en vn suntuoso sepulcro, en Santa Maria la Redonda, con este Epitafio, que lo hizo el Bembo.

D. O. M.

Epitafio al
sepulcro de
Rafael.

RAPHAELI SANCIO IOAN. F. VRBI NATO,
PICTORI EMINENTISSIMO, VETERVMQVE
AEMVLO, CVIVS SPIRANTES PROPE IMAGINES,
SI CONTEMPLARIS NATVRAE, ATQVE
ARTIS FOEDVS, FACILE INSPEXERIS.
IVLII II. ET LEONIS X. PONT. MAXIM.
PICTVRAE, ET ARCHITECTVRAE OPE-
RIBVS GLORIAM AVXIT. A. XXXVII. IN-
TEGER, INTEGROS, QVO DIE NATVS
EST, EO ESSE DESTITIT. VIII. IDVS APRILIS
M. D. XX.

*Ille hìc est Raphael, timuit quo sospite vinci,
Rerum magna parens, & moriente mori.*

No menos me admiraron las pinturas de claro, y obscuro de Polidoro, y Maturino, hechas con aquel jouial, y terrible modo; las de fray Sebastiano del Plomo; las de Perino, y de todos los de-

mas

mas, que obraron en Roma con affombro, y admiracion de los doctos Artifices, yà al olio, yà al fresco, yà al temple, de que haze larga relacion el Vassari en sus vidas. Llevaronme a la Academia de san Lucas, adonde se estudia el Arte, y salen sujetos ingeniosos, y admirables; efetos de obras vnicas, como las que he contado. Holguème ver vna quadra, adonde van poniendo los retratos de todos los que se adelantan en esta facultad; y vi muchos con el Abito de Christo, honrados de los Pontifices por eminentes: digna faccion para animar a los demas que van sucediendo.

Lleuado de mis continuos deseos, dexando a Roma, quise ver a Florencia, y passando por Sena, vi el Pavimento del Domo, entallado en piçarra, de mano de Dominico Beccafumi, cosa rara. Vi el adorno, y excelentes Estatuas de la fuente de la Plaza, obra de Dominico de la Cuercia, que por excelencia llamaron de la Fuente, por auer eternizado en ella demodo su nombre, y Arte, tanto, que los Ciudadanos juzgandole digno de mayores honores, le armaron Cauallero, el año de 1353. En que no ponderò tanto el auerle honrado, pues ai no pocos exemplares antiguos, y modernos, sino que esto fuesse en su Patria, que suele ser no madre piadosa, sino ingrata madre de los ingenios de sus hijos.

Lleguè a Florencia, cuya antigua nobleza, sitio ameno, politico asseo, suntuosidad de edificios, y disposicion de calles, la hazen, no solo de Italia, sino la mas hermosa Ciudad de Europa; de quien dixo Carlos, Archiduque de Austria, que era digna de que se mostrasse solos los dias festiuos y solenes. Corre por medio della el celebrado Arno, que es hijo del monte Apenino, y hermano del sagrado Tiber, que parece que con

Sen

Dominico de la Cuercia, honrado en su patria en sus dias.

Florencia.

par-

D I A L O G O

particular amor reciprocamente se bueluen hijos, y doctrina, empleos, y honores, flores, y frutos de sus fertiles riberas, cultiuadas de los altos y sutiles ingenios, que producen aquellas Imperiales Prouincias. Los Romanos quando señoreauan el mundo, embiauan sus hijos a Florencia, para que aprendieffen buenas costumbres, y buenas letras, como escriue frai Miguel Pio Boloñes, en sus Varones ilustres. Y de la autoridad, culto, fortaleza, y partes desta bella Ciudad, y de sus naturales, se hallará mucho en Estrabon, Dionisio, Tito-Liui, y otros Autores, que acerca deste lugar nos dieran materia para largos discursos: pero profigo el mio.

Nunciata
de Floren-
cia.

Deuida pre-
paracion.

Digo, señor, que visitè, y adorè primero aquella milagrosa Imagen de la Nunciata, que la sirven los Religiosos Servitas, ò siervos de Maria; la qual pintò en la pared vn deuotissimo Pintor, el año de 1252. y para ello dispuso alma y cuerpo, con oraciones, diciplinas, y ayunos, confesò, y comulgo; bien deuidas preuenciones para tan sagrado empleo: y quãdo llegò a pintar el rostro del Angel, dixo en su declaracion, que casi fuera de si lo pintò, lleuando el pincel, y la mano otra superior; y quando llegò al de la Imagen, hechas todas las preuenciones, queriendo començar el diuino rostro de Maria, se quedò dormido; llenòse la Iglesia de resplandor, y fragancia; acudieron al espectaculo los Frailes, y hallaron aquel soberano rostro hecho sin obra del Pintor. Esta tienen con particular, y nunca imitada veneracion, cubierta con muchos velos, y cortinas ricas; y jamas se descubre, sino es con orden del gran Duque, a peticion de algun gran personage. Este modo de veneracion causò gran deuocion a san Carlos Borromeo, quando lo vio: y así me dixerón auía hecho en Milan otra a su imitacion, con el mis-

mo

mo culto y reuerencia. Esta Capilla està con extraordinaria, y artificiosa traça de colunas, architraues, friso, y cornisa, de marmol, todo tallado, y embutido de otras piedras finas, con mucho ingenio, y arte; las hojas de bronce con empresas de los Medices; el Artifice fue el aduertido Michelozo, Escultor y Arquitecto. Toda la Iglesia està tan llena de milagros pintados, y de Escultura, que apenas se vèn las paredes, ni la bobeda; porque como yà no caben por los lados, estàn colgando de arriba, como lamparas. Vn gran numero de Papas, Cardenales, Obispos, Emperadores, Reyes, y otros Señores, y personas particulares, en quien esta santa Imagen ha obrado grandes milagros: de cera, pasta, madera, y de plata buena cantidad, todas figuras del natural, y muchas dellas de excelentes Escultores, que con atencion mirè, y vi que muchas eran vaziadadas por el natural; cuya inuentiua fue de Andrea Verroquio: y tambien inuentò el hazer el yesso. Y me holguè de ver la diuersidad de armas, que estàn ofrecidas, lanças, rodela, petos, morriones; que por antiguas tienen bizarra, y extraordinaria forma, y para dibujadas eran bien a proposito.

A otras excelentes pinturas atendi en algunas Capillas, y en vna vi el entierro del Bacho Bandineli (el famoso Escultor) de marmol, cõ vna Imagen de Christo muerto, hecho de su mano; y en vna targeta estas letras.

D. O. M.

BACCIVS BANDINELLVS, DIVI IACOBI EQVES, SVB HAC SERVATORIS IMAGINE ASE EXPRESSA, CVM IACOBA DONIA VXORE QUIESCIT. A. S. M. D. LIX.

Entierro
del Bacho,

En-

DIALOGO

Enterneciome ver este defengaño , si me animò el discurso, en pensar que no es morir, en el que siempre viue en la memoria de los hombres por su eminencia.

En el Claustro estàn pintadas al fresco , de Andrea del Sarto, algunas historias de san Filipo, Religioso de aquella santissima Religion, con grandissima diligencia, y propiedad conducidas, aunque con aquel modo seco, y perfilado, con que obrò antes que viesse las obras de Micaelangel, que le ocasionaron a que se leuantasse a mayores ideas, y a mas cumplido animo , y atreuimiento; como lo mostrò en la del Nacimiento de nuestra Señora, y en la de los Reyes , no adorando el niño , sino a pie, caminando yà cerca del presépio , que està pintado consecutiamente por Alesio Baldo, con particular atencion deuotamente, si bien debaxo de la manera seca y fatigada.

Ai vna Assiampcion del Roso , vna Visitacion de Santa Isabel, de Iacobo de Punterno , vn desposorio del Francia Bigio, todo al fresco, y con excelentes pensamientos, y dibujo. Cerca de alli me enseñaron vn Claustro de la Cofradia de san Iuan Bautista, pintado de Andrea del Sarto; el qual se abre solo por la mañana, vna vez cada mes, y me admirè ver aguardando que abriessen la puerta vnos que solo van a ver aquellas obras ; otros a dibujarlas, no solo naturales de la Ciudad , sino forasteros de muchas leguas , mouidos de la fama de aquellas pinturas: y lo que alabè, fue ver hombres, moços, muchachos , que no se despreciauan de ponerse publicamente a dibujar, y estudiar de las Esculturas, y Pinturas que ai en las Iglesias, Palacios, y calles: y esto mui ordinario se vè, no solo en Florencia, mas en muchas partes adonde estuue vi hazer lo proprio: exemplo de estudiantes, y deseo de saber. Y està tan bien recibido y vsado, que los estudiantes Pintores,

tores en cierto modo son mas dueños de las Pinturas, y Esculturas publicas, que los mismos que las pagaron ; porque dizen ser bienes comunes à su empresa, que es saber. Yo vi vn Prior nueuo en aquella Ciudad, que quiso defender, que en la Iglesia no se dibujasse de vna pintura, de mano de Andrea del Sarto, y no pudiendo los muchachos conuencerle con ruegos, lo remitieron a las piedras, tanto, que los demas Padres antiguos, y demas experiencia, los aplacaron, y al Prior pusieron en el caso, para que tuuiesse por bien, se siguiesse la costumbre de la tierra.

Son tan veneradas las obras de los peritos, y excelentes Pintores, que nadie las mira, sino es para alabar las, y estudiar dellas ; y muchas que quedaron por acabar, se están oi de la misma manera, sin que sea permitido llegar à ellas, ni ninguno se ha atreuido a poner sus manos, aunque en lugar publico estan colocadas. En san Lorenzo està en vn Altar vn quadro de fray Bartolome, bosquejado de blanco, y negro, que por su muerte se quedò sin acabar, y lo conseruan con el mismo culto, y veneracion que si estuuiera acabado.

En el Claustro de la Nunciata vi la historia del desposorio de la Virgen (de que hize mencion) de mano del Francia, que el mismo Artifice, mouido de verla descubierta en vn dia festiuo, que queria el Conuento luzir ; y porque fue sin su beneplacito, con grande enojo fue con vna piqueta, y derribò el rostro de los desposados, y los de sus compañeros, y vn pedaço de desnudo de vn joben, que despechado quebraua la vara (que sin fruto le auian repartido) que à dicho de todos era lo mejor de la historia ; y con estar en parte tan publica, y de

C

tarto

DIALOGO

tanto concurso, la guardan así sin llegar a ella, con auer mas de 130. años que se hizo: tanto veneran las obras de los hombres eminentes.

En la Iglesia de san Marcos, Conuento de Dominicos, vi, las pinturas de Fr. Bartolome; Religioso de aquella Orden; tan excelente en el Arte como exemplar en la vida desde su niñez, y tan modesto en todo, y tan zeloso de la honra de Dios, que viendo en los Sermones de F. Geronimo Sauonarola, reprehēder las pinturas lasciuas y descompuestas, y lo que dello se ofendia nuestro Señor; quemò todos los desnudos que tenia dibujados (fruto de sus estudios) y à su exemplo hizieron lo mismo otros muchos, consentiuiendo, y perdida del Arte. Fue el primero que usò el Maniqui, para valerse acomodadamente del natural: pintò al olio, y al fresco, con particular relieue y grandeza.

En la Iglesia mayor, affombro de Templos, modesto, y exemplo de todas las cupulas que se han buuelto, desde que se boluio aquella (cuya inuencion hallò el especulatiuo, è ingeniōso Brunellesco Florentino) de nunca vista grandeza, que con acomodadas escaleras se camina hasta entrar en la misma bola de metal, que està encima de la linterna, en cuyo ambito caben 24. personas. Tiene de alto desde el suelo a la sumidad de la \dagger 202. braças, y hasta el principio de la linterna 154. de ancho, tiene el cruzero 166. y de largò toda la Iglesia 1280. braças. La cupula, ò media naranja pinto Federico Zuccaro, al fresco, de figuras las mayores que se han pintado en estos tiempos; porque à vna grande cantidad de a quarenta pies de alto, demas de vn Luzbel de tal tamaño, que haze parecer las demas pequeñas; y le ayudò Bartolome Carduchi, enton-

tonces su dicipulo, y moço de diez y ocho años, de grandes esperanças del fruto, que despues dio en seruicio del Papa Gregorio XIII. y Sixto V. y vltimamente en seruicio de los señores Reyes Felipe Segundo, y Tercero, en que murio, siendo deseado, y llamado del Rei de Francia Enrique Quarto; si bien siempre de tan corta fortuna, quanto asistente, y obseruáte en los estudios de nuestra facultad, qninguno mas q èl.

Leì en la sepultura de Cimabue (que con veneració se guarda de mas de 300. años) estos versos:

Credidit vt Cima vos pictura castra tenere,

Sic tenuit, nunc tenet Astra pelle.

Sepulcro
de Chima-
bue.

Tambien la de Giotto, y su retrato de marmol, que mandò poner en aquella parte por publico decreto, y por particular aficion, el magnifico Lorenço de Medicis, el viejo, con vn verso Latino que hizo Micael-angel Soliciano, para animar a los excelentes en qualquiera facultad, a pretender tales honras.

Ille sum quem pictura extincta reuixit,

Rui quàm recta, manus tam fuit, & facile,

Natura deerat, quod defuit arti,

Plus licuit nulli pingere, nec melius.

Miraris turrium egregia, sacro aere sonante:

Hæc quoque de malo creuit ad Astra meo.

Denique sum totus, quid opus fuit illa referre,

Hoc nomen longi carminis instar erit.

La torre, ò campanil vi (cuya traça y modelo fue de Chimabue, y por tal obra le honró la Ciudad, y le hizo su Ciudadano con honroso estipendio) lleno de estatuas excelentes, y con admiracion mirè entre ellas vn san Marcos, que vulgarmente llaman el Zucon, por ser caluo; por quien los Venecianos ofrecieron muchas vezes lo que pesasse de plata, aunque es de marmol, mayor que del natural.

DIALOGO

Vi el Templo de San Iuan, de cuyas tres puertas de bronce de baxo relieue, de mano de Lorenzo Guiberti las dos; la otra de Andrea Pisano. Dixo Micaelangelo por hiperbole, eran dignas de serlo del cielo.

Hallème en aquella Ciudad dia de San Lucas, y vn ministro del gran Duque, mui aficionado al Arte, y a la nacion Española, me lleuò a la Academia del Disegno, de cuya fabrica hizo la traça vn famoso Arquitecto, cõ caprichosa, y bizarra fantasia, si bien no acabada (ac' aque que padecen todos los edificios sumptuosos) Celebrase aquel dia con gran solemnidad la fiesta del Santo Euangelista, y Pintor, Patron de aquella Academia: Hizerõme la honra y acogimiento que se puede juzgar de tan illustre ayuntamièto, no tanto por la persona q̃ me apadrinaua, ni por el priuilegio que gozan los forasteros, quanto por ser dicipulo de vn hijo de aquella Ciudad, y con la ocasion lograron su deseo: y como te dixè, juntaron la Academia, con la solemnidad, y ceremonias que manda el estatuto, dispensando en la ausencia, te nombraron, y escriuieron por Academico digno, y capaz de todas las esenciones, è inmunidades, que el Serenissimo gran Duque de Toscana tiene concedidas a los que llegan a alcançar tan honroso lugar, y para presidir como Consul della. Esto fue con tanto gusto y aplauso, que no faltò voto, como lo contè quãdo te entreguè el testimonio, sellado con las armas, y empresa de la Academia, autorizado, y refrendado por el Chanciller della. Asisten a los officios en parte eminente vn señor que preside en nombre del gran Duque, en medio de vn Pintor, y vn Escultor, y los demas Artifices, sentados por su orden, segun la dignidad de sus grados en la facultad, diferenciandose los asientos de los Academi-

Academia
de Floren-
cia.

demicos de los demas, en que son con traça ingeniosa, y excelentemente dorados. Estauan quatro pinturas colgadas, y preguntando la significacion de aquello, me dixeron, que cada año se proponian algunos ingenios de muchachos luzidos, y de buenas esperanças, a quien la Academia daua vn lienço imprimado, para que en el pintasse de su inuentiuá, y caudal, para que el año siguiente estuuiesen colgados en la Iglesia, a la vista de toda la Academia, para que surtiendo el efecto, que tales premissas auian dado, despues de vna larga arenga que les hazian, exortandolos, y animandolos a la perseuerancia del estudiar, fuesen admitidos en el cuerpo de la Academia, como plantas de quien se puede esperar lleguen a dar el fruto digno, y merecedor de ser Academico; y assentandolos luego con los demas, comiençan a gozar de aquellos assientos honrosos: y en la procesion que se haze tienen lugar preeminente: prudente faccion para animar con ambicioso estímulo al estudio. Estos quatro quadros eran de quatro mocitos de harto poca edad, hechos con admirable animo, y modo, prometiendo a su patria muchas coronas de honor.

Enseñaronme vna quadra donde están los retratos de todos los Hombres Eminentés desta facultad, adonde ai muchos dibujos, cartonés, modelos, y pinturas, dignas de toda ponderacion. Y en esta sala solo es permitido entrar a los que despues de muchos años de opinion, han merecido el titulo de Academicos.

En otra quadra vi vna Catedra, adonde se leen lecciones desta facultad, que la adornan gran de copia de estatuas, libros, globos, esferas, y otros instrumentos Matematicos. En esta Catedra leen lecciones, no solo

Pin-

DIALOGO

Pintores, mas tambien Escultores, Arquitectos, è Ingenieros; hazense anotomias, dibujase del natural; para lo qual el Serenissimo gran Duque (siempre aficionadissimo, y protector) de su Camara paga al hombre que sirve de modelo, y cuida de la limpieça de la casa, y dà lo necessario para lumbre, luzes, papel, y lapis, que se gastan en semejantes estudios: y por su mandado los Maestros de mayor opinion, acuden por turnos a enseñar, y administrar a los que van a estudiar.

Por Académicos son nobles.

Los Academicos que fueren desta Academia, quedan nobles ellos, y sus hijos, quando de suyo no lo sean, y dellos nombra su Alteza vn Pintor, y vn Escultor, para que juntos con el que preside en nombre suyo (que de ordinario es Letrado, y vno del Consejo Supremo, que llaman Quarantotto) conozcan de los casos, y pleitos destas Artes, sin que la Justicia ordinaria se meta en cosa dellos: y son los que dixen estauan asentados en la fiesta con el Presidente. Tienen para su Capilla, y entierro el Capitulo de los Servitas, adornado con traça ingeniosa de Estuques, y Pinturas al fresco, en paredes, y cielo; y en vnos nichos vnos Santos de bulto, de mano de excelentes hombres, y debaxo vna bobeda, ò entierro, cuya puerta cierra vna mui grande losa de marmol, esculpido en ella tropheos del Arte: y quando muere vn Artifice, que no tenga sepultura propia, se entierra en esta, lleuandole Artifices en vnas andas de artificiosa traça, que en todo muestran auentajarse; pues en inuentiuas ingeniosas han de ser el exemplo. Ponenlos en la bobeda con vn letrero de su nombre, adonde van tal vez los Pintores, a visitar los que nos dexaron heroicos exemplos, haziendo honrosos sufragios por sus almas. Y en particular, el dia que la santa Madre Iglesia tiene determinado, que es el de los Difuntos, celebra la Academia suuntuosas honras en

esta

esta Capilla, con grande concurso de todos los destas Artes. Esta memoria dexò el mui Reuerendo, y grande Escultor, frai Iuan Angelo Montorsoli, Fraile del mismo Conuento; y de aqui se dio motiuo a resucitar esta Academia, que casi estaua olvidada. Fue el año de 1564. y 134. despues de su principio, que fue en el tiempo de Giotto, el de 1330.

Principio
de la Aca-
demia de
Florencia.

Holguème mucho de ver con la atencion, y autoridad que estas Artes del dibujo son tratadas generalmente. Fui a Palacio, cuya hermosa plaça ostenta la grandeza de su dueño, adornada de Colosos de marmol, de 26 pies de alto. El vno es Neptuno, en vn extraordinario, y maritimo carro, ò concha, tirado de quatro cauallos proporcionados al gigante, con algunos Tritones, que le siguen echando agua por sus bozinas. La taça, ò mar deste carro es ochauada, y en cada angulo vna Diosa maritima, que dos Satiros, que hazen obra con dos niños, con bizarro y extraño componimiento, retoçan, con algunos pescados, y todos echando agua con grande copia. Al lado de la puerta del Palacio, sobre vnos excelentes y caprichosos pedestales, están dos Giganteas estatuas, todo de marmol, de la grandeza referida. A la mano derecha el celebrado Dauid de Micaelangel: y al otro lado el Hercules, venciendo a Caco, del Bacho; tan admirables el vno y el otro, que compitiendo, se puede dudar si la superioridad, y precedencia de lugar que dieron al Dauid, fue por la dignidad de la persona que representaua, ò por la superioridad del Arte; y parece que el soberuio y arrogante Alcides está sintiendo feroz de aspecto y accion; esta desigualdad de lugar, cosa mui posible ser efeto de la natural condicion del Artifice, que lo está mostrando en sus obras; si no es que le disculpe el enojo que contra Caco tenia; el qual se muef-

*Ouid. lib. 7.
v. 2. Met.*

DIALOGO

*Ouid. lib. 4.
met.*

muestra debaxo de si yà rëndido. Los dos Estipites, que tienen la cadena de la puerta, son formados de humana forma, varon, y hembra, de mano del mismo Bandinelo. A la otra azera en la lonja de la guarda Tudisca, està vna Iudic de bronce, de Donatelo; y mas adelante vn Perseo descabeçando a Medusa, de mano de Bramante, cuyas alabanças las fio al bien merecido nombre que le dà la Fama; y luego de marmol, de mano de Iuan de Bolonia, el robo de las Sabinas, Grupo maravilloso, todo de vn pedaço, que son tres figuras, mucho mayores que el natural. En su embasamiento tienen todas estas estatuas vnas historias de medio relieue.

Està en medio de la plaça en vn grande pedestal, vn cauallo de bronce, y encima el gran Duque Ferdinando. En la grandeza, y excelencia compite con otros dos, que de la misma mano embiò aquel Heròe, el vno a España, cuyo retrato es del Rei Felipe Tercero, que oi vemos en la casa del Campo; y el otro a Francia, con el retrato de Enrique Quarto, que por la grandeza, y peso, parece que repugna la posibilidad a tan largos viajes, a no facilitarlo la grandeza, y poder de aquel señor.

En el Palacio ai tantas, y tan graciosas cosas, que no me atreuo a hazer relacion dellas: tantos son los salones pintados, y tantas son las estatuas. Solo reparè en vn Museo, con tanta cantidad de retratos de personas señaladas, puestas con su orden, prudencia, y com postura; de Papas, Emperadores, Reyes, Capitanes, Filósofos, Poetas, Iuristas, y Teologos: y no en el menor lugar los Pintores, y Escultores, en que con particularidad reparè, agradecido a la estimacion justificada q̄ hazen destas Artes.

El salon de la Audiencia publica tiene de largo
trein-

treinta braças, y de ancho treinta y ocho, sin los tefteros, altobraças, treinta y dos. Es la mayor sala de toda la Europa; porque aunque la de San Marco de Venecia es tan grande, y en Roma la del Vazicano, que fabricò Pio II. è Inocencio VIII. y la del Palacio de Napoles es bien grande, y la de Milan, y la de Urbino, ninguna llega a esta. Tienen sus Altezas vna Tribuna, ò Camarin, adonde guardan las mas ricas, y preciosas joyas de su Corona; entre las quales guardan algunas pinturas escogidas, originales de los mas celebres hombres q̄ huuo en aquellos tiempos, reputandolas por las joyas de mayor estimaciõ, y las mas preciosas.

Maef. He oïdo, que en este Camarin se muestra vn clauo de hierro, que vn Quimico conuirtio en oro, todo lo que sumergio en el licor, ò agua que para tal efecto tenia.

Dicij. Yo le he visto, y tenido en mis manos; no pude aueriguar la causa de no passar adelante cõ la obra, hasta hazer vn gran tesoro. Tienen aquellos señores puesta pena de la vida al que sacare de sus Estados pinturas hechas desde el año de 1350. que ha sido el tiempo en que han luzido tan grandes Maestros, especuladores de las Artes.

Tienen sus Altezas en su Galeria oficina de Pintores, de Escultores, de Lapidarios, de Reloxeros. Y en otra parte de hilatorias; y para todo señalado estipendio para el que se adelanta en aquellas facultades; dignas acciones de aquellos Principes.

Fuera nunca acabar, si quisiera referir todas las grandezas, y singularidades deste Palacio: y assi aprefurarè el passo al de Pitti, que por vn corredor se camina deste, passando el rio, y casi toda la Ciudad: habitacion tan acomodada, y entretenida de jardines, huertas, fuentes, estatuas antiguas, y modernas, que

D

de

D I A L O G O

de Roma, y otras partes de Italia auian juntado', y oi me dizen han ampliado, y van engrandeciendo con gran suntuosidad, siendo yà habitacion cõtinaua de sus Altezas.

Par. 2. li. 6.

Lleuaronme a San Lorenço, q̃ es la Iglesia adonde los Medices tienen su entierro, y hazen las honras de sus difuntos, vi aquella portentosa y admirable Sacrificia, adornada de los famosos sepulcros de los Señores Iuliano, y Octauiano de Medices (cuya lastimosa tragedia se lee en la Pontifical) hecha asì la arquitectura, como la escultura del diuino Micaelàngel Buonrotti, adonde con singular traça, en vn nicho està assentado de marmol de Carrara, el retrato del magnifico señor Iuliano, y echadas sobre la vrna ò sepulcro dos estatuas, significadas por la Noche y el Dia, mucho mayores del natural, la Noche durmiendo, y desnuda, con algunos animales nocturnos, que la asisten; a la qual por su eminencia se hizierõ muchos versos Latinos, y vulgares: entre ellos fueron estos:

*La Notte che tu vedi in sì dolci atti
Dormir fuda vn Angiolo Scolpita,
In questo sasso, è per che dorme a vita,
De sta la sel non credie parlaratti.*

Y el mismo Micael en persona de la Noche, responde asì, fauorecido de las Musas:

*Grato mi el sonno, e piu les ser di sasso,
Mentre che il danno, è la vergogna dura,
No veder, no sentir me gran ventura,
Pero non mi destar, de parla basso.*

Sobre la vrna del magnifico Octauiano. està echados el Crepusculo, y la Aurora, figuras de notable arte y excelencia, han sido copiadas, y vaciadas de infinitos artifices. Enseñaronme aquella opulenta libreria, que tienen alli los grandes Duques, estudio comun a todos

dos los ingeniosos hombres de letras diuinas, y humanas, de todas las lenguas. En esta Iglesia se hizieron las funebres honras de Micaelangel, que murio el año de 1564. de edad de 90. siempre de entero, y permanen-
 te juicio, vsando del hasta el vltimo terminò, con mucha perfeccion (como lo escriue Georgio Vassari en su vida, que descriue en sus libros) y auiendo llegado su muerte en Roma (aduierte la estimacion del saber) le depositaron en San Pedro Apostol, con grande concurso y acompañamiento, mientras su Santidad le preuenia suntuoso entierro en San Pedro: mas no sucedio assi; porque auendolo sabido su Patria, y el gran Duque Cosime de Medices; determinò, que yà que no le auia podido tener cerca de su persona en vida, de hõrrarle en la muerte todo lo posible. Fue por la posta vn sobrino del mismo Micael; y quando llegò yà estaua todo hecho: mas con maña y ardid tuuo modo de hurtar el cuerpo, y embiarlo a Florencia entre vnos fardos de mercaderias, con mucho secreto. Tuuieron los Academicos auiso dello, y juntos con su Afsistente, q̄ preside por el gran Duque, trataron del recibimiento, y honras que la Academia deuia hazer a tan illustre hombre. Nombraron Comissarios para el efeto, consultando al gran Duque el caso, como cabeça y prorektor de la Academia; el qual aprouò, y ofrecio el gasto que en ello se hiziesse. Metieron la caja con mucho secreto en san Pedro Mayor, dexando para el dia siguiente el recibimiento, con el secreto posible, juntandose el Afsistente con toda la Academia, teniendo preuenido vn paño de terciopelo negro, bordado de oro, y muchas hachas: mas no se hizo con tanto secreto, que el ver tantos hombres insignes juntos, y la noticia que yà se tenia de la muerte de Micaelangel, aduirtio a los curiosos desuerte, que en breues horas se

Muèrrè de
Micaelangel.

DIALOGO

juntaron gran numero de gente , y con grande orden y tanto acompañamiento de hombres famosos en todas facultades , junto con toda la nobleza , llevando su cuerpo a porfia los Artifices, en hombros a Santa Cruz, Conuento de Frailes de la obseruancia de San Francisco : estuuò el deposito manifesto; y fueron tantos los versos que cada dia amanecian puestas en su loor en todas lenguas, que sería nunca acabar el referirlos.

Tratòse de las obsequias que se hizieron en S. Lorenzo, entoldada toda la Iglesia de paños negros , y el suelo, con muchas muertes, è historias de su vida, y hechos, con grandes Geroglificos, y Disticos Latinos, de los mas celebres hòbres q se hallauan en la Toscana. En medio de la Capilla mayor se leuantò vn tumulo quadrado de veinte y ocho braças de alto , con singular arquitectura, con muchas historias, y estatuas, en que se esmeraron los mas famosos Artifices: encima vna Fama con vna trompa de tres bocas, significando la eminencia que tuuo en las tres Artes, Escultura, Pintura, y Arquitectura. Aqui se adelantaron los ingeniosos en tirar todo lo que pudieron, y en ostentar sus letras. Fue Palestra singular. Orò, por mandado del gran Duque, el famoso Benedicto Varqui, conocido en el mundo por sus grandes obras. Celebraronse estas obsequias sumptuosísimamente, con numerosísimo concurso, guardando las puertas alabarderos.

Mandò su Alteza, se quedasse aquel aparato por algunos dias, para que le gozassen todos. Destas honras, versos, y oracion funeral, se hizo vn obseruante y curioso libro, que anda impresso.

Ordenò su Alteza, que en santa Cruz se pusiesse su cuerpo en su entierro; y la Academia le hizo vna

artificiosa, y grande vna, y assentadas sobre ella tres estatuas, significando las tres Artes en que se señaló, la Escultura, Pintura, y Arquitectura, y sobre qual auia de tener el mejor lugar, huuo muchas diferencias en las Academias de Italia. Vltimamente se determinò, que la tuuiesse la que mas huuiesse vsado; y su retrato de medio cuerpo, en vna tarjeta con su empresa. Todo esto es de marmol de Carrara, excelentemente fabricado, que yo vi, y admirè con grande gusto mas de dos vezes, animandome a los estudios con tal exemplo.

Discurri por la Ciudad, viendo las obras del Maschio, Giotto, Guirlandayo, y de los demas de aquella aurora, ò crepusculo del clarissimo dia, que despues gozamos. No parezca passion el auerme detenido tanto en Florencia; porque de verdad digo, que hallè en ella el verdadero alvergue de nuestras Artes, como otra Atenas en la antiguedad; y esto es darle lo que es suyo.

Mas. Agradezcote la lisonja, que si bien es mi Patria, sali della de tan poca edad, que casi no tengo memoria de cosa alguna. Y assi he escuchado todo con tanta nouedad, como vsano de ser hijo de quien tan bien sabe honrar a quien lo merece: y casi como en sueños me acuerdo de las Casas de campo que tienen aquellos Principes, como es el Poggio Imperial, Castello, Lambrogiana, Antimoni, Pratolino, que es vna Floresta de Diana, si yà no es Chipre de Venus. Allí vi yo, con no poca marauilla, aquella fuente que adorna vn Coloso figurado por el monte Apenino (imagen de aquel adonde tiene su Alteza Serenissima copiosas minas de oro, y plata) este Coloso tiene tal grandeza, que en las piernas estàn escaleras acomodadas,
para

D I A L O G O

para que tales Señores decentemente suban; y el vientre es vn razonable aposento, en cuyas paredes están pintados al fresco los beneficios de las minas, y metales de aquel monte, hasta hazer moneda. En la cabeça está vn fecundissimo palomar, cuyas ventanas son las niñas de los ojos, narizes, y boca. Vn rio tiene este ameno sitio, que con artificioso arbitrio se pasean en él separadamente truchas, barbos, anguilas, escarpas, y otros generos de pezes. Vna jaula de alambre vi, que en sí encierra leuantadissimos arboles, adonde se criã todos generos de aues, y conejos, y otras sabandijas; y en todo aquel distrito mucha caça de monteria, y bolateria. Prosigue.

Dicij. Todo esto vi con muchissima comodidad: y hallandome tan cerca de Pifa, quise ver aquella torre tan marauillosa, por su extraordinario caso; porque desploma quinze pies: es redonda por dentro, y por defuera, y parece imposible tenerse sin fracaso: mas Guillermo, Tudesco de nacion, que fue el Arquitecto, poco experimentado en el fabricar de aquella tierra, remediò el daño prudentissimamente, despues de hecho asiento; de fuerte que está segurissima. No me pesò de ver esta Ciudad, tan celebrada de los antiguos, así por ver esta marauilla, como otra no menos; que fue vn dibujo de mano del gran Leonardo, de vn Neptuno, con tanta perfeccion hecho, quanto puede la imaginacion desear. Representaua tan bié aquella turbacion de la mar, el carro tirado de vnos cauallos marinos, con algunos monstros, con tanta perfeccion, que dignamente vn grande Poeta le hizo este Epigrama, escrito en vn adorno, que encierra en aquel dibujo, guardado con grandissima veneraciõ, como joya principal de vna casa tan illustre, como es la de M. Giouani Gaddi:

Pin-

*Pinxit Virgilius Neptuno, pinxit Homerus,
Dum maris undæ soni, & vada flætit equos:
Mente quidem vates illum compexit uterque,
Vincius est oculis, iureque vincit eos.*

Vi dos pinturas del Beccafumi, q̄ está detras del Altar mayor, del Domo, de lo mejor que jamas hizo. Muchas cosas de Escultura vi de mano de Pedro de Vinchi, sobrino de Leonardo, que como relampago dio luz al mundo su grande ingenio; pues no cumplió los veinte y tres años, quando la muerte atajò este prodigio, sobornada de la naturaleza, zelosa deste nueuo Artifice.

En particular vi en Palacio, de su mano, vna historia de medio relieue, de aquel caso tan cruel, executado de los mismos Pisanos, y del Arçobispo Rugero, en el Conde Vgolino, y sus hijos, que por vengança, ò castigo del Conde, le hizieron morir de hambre a él y sus quatro hijos: veense los dos muertos, el otro casi espirando, con aquella mesticia, y descaecimiento, que la hambre puede traer. El padre ciego yà, lastimosísimo, atentado sobre los cuerpos de sus yà difuntos hijos; y todo hecho con tanto dibujo, grandeza, y buena manera, con tan prudentes, y proprias consideraciones, tan lastimosos afectos, que no sè quien aya mejor expressado este caso, el Dante con la pluma, ò el Vinchi con los cinceles:

*Gia cieco abbrancolai sopra ciascuno,
Et tredi li chiamai poi che fur morti
Poscia piu che 'l dolor pote il digiuno.*

*Dante, c. 33
inferno.*

Tomè el camino de Bolonia, solo a ver aquel quadro de la Santa Cecilia de Rafael, que anda en estampa, adonde se vè en su perfeccion la gracia, y el Arte; y que con auer tanto tiempo que se acabò, parece que pulsán las arterias de aquellas figuras. Vn San Petronio de marmol de Michaelangel, como fuyo: y así mismo

Bolonia.

D I A L O G O

mismo vn Angel, que todo està en el Conuento de los Frailes Dominicos. Y de bronce sobre la puerta de san Petronio el retrato del Papa Julio II.

*Pompeyo Leon
ni fue el es
cultor q hizo
las estas mas
del Escorial*

Entendome vn señor Conde vna medalla de oro del retrato de Micael, de mano del Cauallero Leon Leoni, aquel Escultor Aretino, padre de Pompeyo Leoni, Escultor de su Magestad, que todos conocimos en Madrid, que hizo todas las estatuas de bronce, que están en el Retablo del Escorial, y los de los entierros, y en san Pablo de Valladolid los del Duque de Lerma. El reverso desta medalla era vn ciego, guiado por vn perro, con este verso de David: *Docbo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.*

Vi muchas cosas excelentes de mano de Propercia de Rofsi Escultora famosa, que parece implica facciõ tan de varon robusto en muger que diz: sujeto delicado, y flaco; de quien la Academia guarda la historia de Ioseph, quando su lasciuia Señora le quiso deshonestamente persuadir: y tambien guarda vnos retratos de Sofonisba, entre los quales el vno es de la Reina doña Isabel, muger de Felipe Segundo, a quien seruia, que auientole hecho saber Pio III. a Sofonisba, que le deseaua tener de su mano, lo pintò excelentemente, y se le embiò de Madrid, con vna carta tan elegante, como propia accion suya, a quien su Santidad respondió en 15. de Octubre de 1561. Tuuo esta Señora otras tres hermanas, todas buenas Pintoras, que junto a esta virtud su mucha nobleza (como es la de la casa de la Anguasiola del padre, y de la madre Punçona: ambas nobles de la Ciudad de Faençã) realça su estimacion.

Ferrara.

En Ferrara no parè, si bien vi de passò algunas obras del Garofali, dignas de alabança.

Loreto.

Passè a Loreto, donde guarda nuestro Señor aque-

lla

lla milagrosa casa adonde se obrò la Encarnacion del Verbo, cosa que entenece y pasma. Pero tratando de nuestra materia, tiene la Iglesia vna puerta de bronze de baxo relieue, moderna, excelentissima cosa, y otras muchas estatuas, y toda la Iglesia pintada del Pomaracho.

En Venecia (escuela del colorido) huuo mucho Venecia. que ver, y admirar la grandeza y singularidad del sitio, las varias naciones que tratan y contratan, la nouedad de los trages, que ocasionaron a que vnos Principes Japones, que passaron a estas partes en el Pontificado de Gregorio XIII. dixessen que de ninguna cosa se auian admirado tãto, como de ver en aquella ciudad tanta diuersidad en rostros, y en trages de los que la ocupauan: medio para q̄ los espiritus pintores se leuanten y despierten a altos y singulares conceptos. Lleuaronme a Palacio, casa de san Marco, cosa estupenda en grandeza, traça, y magestad. Todas las salas pintadas del Tintoreto, de Pablo Veronès, y otros grandes Artifices: mas la que assiombra es la del gran Consejo, en que dizen caber 1200. personas, que el verla causa respeto y magestad. Estã el techo pintado, y las paredes todas de historias, y retratos de los Duques, q̄ para ellos tuieron con salario de seiscentos ducados cada año al Tintoreto, que tambien fue honrado de la Señoria con la Camanigacomia, que es vna ropa, q̄ solo la traẽ los nobles, yno otros; esto merecio su saber, porq̄ su nacimiento fue tan humilde como es notorio.

Otros despojos vi de Ticiano, de vna grande sala q̄ se quemò, dõde estauan pintadas las guerras de Geradada, Prouincia q̄ alinda con el Emperador. Todo este Palacio estã adornadissimo de Arquitectura, y Escultura, y famosas escaleras, y en el patio dos poços de brõce con grandissimo ornato.

E

En

DIALOGO

En la Iglesia dos pulpitos, las puertas de la Sacristia de bronce, de lo mejor que hizo el Sanfobino, de quiẽ es el modelo de la torre, y loggia, de inusada grandeza.

Entrè en el Tesoro tan nombrado, y cõ razõ, adonde no supe que admirar, ò que alabar, porq̃ competia la admiracion y pasmo de la riqueza, con la del artificio y esquisito modo y adorno de tantos diamantes, carbuncos, esmeraldas, balasi, fandaastro, y aquel grande diamante, que sobre vn pedestal de oro parece que preside, que le dio Enrique Tercero, Rei de Francia y Polonia, al Principe Luigi Mocenigo, quando estubo en Venecia. Toda esta riqueza han juntado de conquistas que han hecho, y de presentes que han tenido de Reyes, y Republicas, de que han hecho vn portentoso Camarin.

Mas lo que me lleuò el gusto, como cosa mas adecuada a mi profesion, fue la variedad y excelencias de las pinturas de mosaico, que ai de muchos valientes en aquella facultad de historias del Testamento Viejo, y otras con letreros, que declaran su significacion, que tal vez han sido profecias de cosas por venir, y me dixeron, que el Abad Ioachin se hallò en Venecia en tiempo que se hizo toda esta obra, y por su orden y traça se hizo todo lo que se vè hecho dentro y fuera de la Iglesia. Y en S. Marcos se enseña adõde habitaua, y sobre la puerta del Santuario se ven los dos Frailes, que el anteuiò muchos años antes que viniesen al mundo, que son Santo Domingo, y San Francisco, cosa de mucha deuocion, y piedad. La Escuela ò Cofradia de S. Marcos, la de San Roque, y otras muy suntuosas vi llenas de Pinturas de mano de Ticiano, del Veronès, del Palma, Tintoneto, Iuan Belin, Pordenon, Zorzon, Andres Esquiauon, y otros grandes hombres

Ve-

Venecianos, cuyos retratos están colgados en su Escuela de San Lucas, ò Academia, adonde se juntan a estudiar, y gouernar este Arte, con particular prouidencia, como de pupilage como do, y pouechofo.

Tienen en aquella Ciudad juicio particular para pleitos de Pintura, y exempciones y priuilegios, no inferiores a los otros. Y aquella Señoria acostumbra honrar a los que llegan al grado, que lo merece, con el Abito de San Marcos, que es vn Leoncillo de oro, colgado con medalla; estos llaman Caualleros de San Marcos: y tal vez con el de la Camanigacomia, como el que tuuo Tintoreto, y Iuan Bellino, de que poco ha hizimos mencion.

Tribunal,
y juicio particular para la Pintura.

Ofreciofeme forçosa ocasion para partirme, y ansi no pude verlo todo, que era cosa infinita. Vine a Padua, vi lo que auia bueno, pasè a Mantua, mas no me quise detener; porque me cõtaron, que el Duque auia vendido al Rei de Inglaterra las pinturas, y cosas originales que tenia, que segun me informò vn Cauallero (con gran lastima) eran grande cantidad de pinturas escogidas de Rafael, Michaelangel, Ticiano, del Conrezo, Parmesan; y en fin de todos los conocidos por sus excelentes obras; accion bien indigna de tal Señor, y que no dudo fue presagio de lo que oi vemos de su ruina, y que si Italia atenta reparara, se opusiera a tal exceso, y descredito suyo; puesto que consistia no en mas que en tesoro (que se que no fue grande) Salime huyendo de tal verguença. Con todo quise ver el sepulcro de Andrea Mantegna, adonde està su retrato todo de bronce, con este Epitafio, con quien como si sintiera, me lastimè del caso.

Padua.
Mantua.

Entièrro del Mantegna.

Ecce pacem hunc noris, si non praeponis Apelli,

Aenea Mantina, qui simulacra videns,

E 2

Maes.

DIALOGO

Maef. El Ariosto en el canto 33. nombranlo entre los Pintores célebres, dize:

Orlando fu
rioso, c. 33.
Eftava 2.
Parma.

Leonardo, Andrea Mantegna, Giambelino.

Corezo.

Dicip. Vine a Parma, adonde vi las pinturas que hizo el Parmefano, dando con ellas mas renombre a su patria: como en Corezo las de Antonio Corezo, tan tierno y amoroso en sus obras, que ninguno mas; y es cierto fue a quien toda la Lombardia deve el saber colorir, y el modo tan diestro de hazer cabellos con particular gracia. Hizo vn epigrama (quando murió este excelentísimo hombre) Fabio Seni, Cauallero Florentino, que dize así:

Entierro
del Corezo

Huius cum regeret mortales spiritus artus

Pictoris Charites supplicuere Ioui.

Non alia pingi dextra Pater alma rogamus,

Hunc præter; nulli pingere nos liceat.

Annuit his votis summi regnator Olympi,

Et iuuenem subito sidera ad alta tulit,

Vt posset melius Charitum simulacra referre,

Præsens, & nudas cerneret inde Deas.

Milan.

Cena de
Leonardo.

Fui a Milan a ver aquella Cena tan admirada de los doctos, como estimada de los Milanefes. Está en el Refitorio de los Frailes Dominicos, en santa Maria de Gracia: en que se ve mui bien adonde llegó el ingenio deste diuino hombre; porque no ai Apostol en cuyo mouimiento, accion, y aspecto no se conozca la intencion, y afecto, que interior, y exteriormente tiene, la turbacion; la santidad; la piedad, la fidelidad, y el amor; como la malignidad, y traicion de Iudas en su rostro falso, y descortés, y plebeya postura. El rostro del Salvador quedò por hazer, no se la causa.

Maef. Yo te la dirè, y juntamente otra cosa que oí de no poca gracia, y fue que como Leonardo no ha-

hallasse, que el ingenio alcançasse a concebir fisionomia tal, qual conuenia para vn hombre Dios, ni en el natural lo pudiesse juntar, no lo quiso fiar de su idea, ni de su pincel, como lo demas, sino del concepto que deuotos podian hazer, que assi lo dixo al Duque Ludouico Esforcia, por quien fue llamado a Milan con grande reputacion; porque le conocia, y estimaua con muchas veras, y gustaua de discurrir con el amigablemente muchas vezes, no solo en conceptos de la Pintura, mas tambien de la musica, y otras cosas, de que Leonardo estaua adornado. No quiero callarte lo que me contaron auerle sucedido con el Prior de aquel Conuento por quanto gracioso. Era este Prior, por ventura, mas deuoto que discreto, y cansaua cada dia a Leonardo porque no acabaua aquella Cena; mayormente quando le veia tal vez estar mucha parte del dia mirandola, y despues boluerse sin hazer nada; y visto que no por esso Leonardo se daua mas priesa, se determinò de irse a quejar al Duque, como lo hizo; el Duque hizo llamar a Leonardo, y con templado modo le dixo: Sepa que tenemos al Padre Prior muy enojado, y assi demosle gusto en acabar esta Cena. Conocido por Leonardo el del Duque, començò a discurrir sobre su concepto, y dezia, que no todas vezes estaua hecho señor y dueño el entendimiento de lo que auia de hazer y obrar la manos; y assi que no se espantasse si todas las vezes no obraus; y entendiesse el Padre Prior, que no era aquello y cauar la huerta vna misma cosa. Y discurrendo largo sobre el ente del Arte, y sus preceptos, con aquella alta filosofia que acostumbraua, concluyò y dixo, que dos cabeças le faltauan que formar en su idea, q̄ le traian con muchissimo cuidado; y que la vna bien sabia que no la auia de hallar; porque solo
la

DIALOGO

la auia en el cielo, y que en la tierra, ni en su imaginacion, no podia auer aquella belleza celestial, para que èl la imitasse, y como de tal, indigno se rendia. La otra era la de Judas, tambié mui singular en maldad, y que adonde se podia hallar hombre tan iniquo y perfido, que a su Señor y Maestro vendiesse, despues de auer recibido tantos beneficios: mas que de aquello, tenia algun recurso y consuelo; porque a mas no poder, no le podia faltar la de su Padre Prior. Riose el Duque de la gracia y agudeza grandemente.

Dicip. Esto me refirieron los mismos Frailes, enseñandome la pintura: desta me dizen ai vna copia en el Refitorio del Colegio del Escorial, que el Rei don Felipe Segundo hizo traer, contentandose con la copia, yá que por eitar la original pintada en la pared, le fue imposible auerla; y el Rei de Francia intentò cõ extraordinarias maquinas de madera, y otras cosas, lleuarla a su Reino, consultando para el caso muchos ingenieros, y hombres industriosos y entendidos, y no pudo conseguirlo.

Alemania.

Pasè a la Corte del Emperador, siempre con el fin y deseo de saber y preguntar a hombres doctos, y siempre hallè variedad en los pareceres. Y aunque hallè cosas estupèdas, así de fabricas, como de otras materias, ninguna fue a nuestro proposito admirable; porque los Godos, y Astrogodos, vezinos de aquella nacion, como siempre procuraron oponerse a los Romanos en todo, y con particular intencion pretendieron se perdiessè la memoria de aquel Imperio, inuentaron nuevo modo de Arquitectura, vedando la vsada dellos, quemando y assolando todas las que pudieron auer a las manos; mas no lo pudo alcançar su barbara y obstinada pertinacia mas infestaron este Arte, y aun que durò esta introducion algunos años, como lo vemos
en

en todas las Iglesias y fabricas antiguas de la Europa, haziendo los arcos agudos, huyendo de los de medio-punto, vsaron aquellas claraboyas y ventanas, llenas de colunillas mui delgadas, con mucha talla de hojas de cardo, pocas luzes, y mucha tristeza, sin ninguna hermosura; al fin menguando su poder, se ha buuelto a la verdadera Arquitectura antigua de los Romanos de las cinco ordenes, Toscana, Dorica, Ionica, Corintia, y Composita; tan proporcionadas, y tan ostentatiuas, como lo muestran todas las fabricas que oi se hazen, imitando los vestigios de las antiguas. En la Pintura, y Escultura tambien guardaron en lo que pudieron el modo: y assi en Alemania no hallè cosa de los naturales en quien reparar; solo en la suma diligencia con que pintaron sobre tablas vnas hermosas, y deuotissimas imagenes de nuestra Señora, Angeles, y Virgenes, a quien yo siempre venero, y respeto aquel deuoto, y santo modo, y he deseado imitar, si bien no estàn hechas con valiente dibujo, y buena proporciõ: y las que vi buenas, fueron lleuadas de Italia. En el Palacio Imperial ai vn Nacimiento de mano del Vinci, y otros quadros del Ticiano, y muchos del gran Alberto, y de Lucas de Olanda. Y el Ganimedes del Corezo, que embiò presentado el Rei don Felipe Segundo al Emperador, y la Leda, cuyas copias vemos oi en Palacio. Y en el Coro de la Iglesia mayor vi vnos libros de luminacion, de mano de los celebrados Oderigi del Gobbio, y de Franco Boloñes, que tan de veras compitieron, mas Franco siempre le superò, como lo canta Dante en el cap. 10. del Purgatorio, que dize assi:

*Odisi alui non sei tu Oderigi,
L' honor da Gobbio, & l' honor di que l' Arte,
Che aluminare, e chiamata in Parigi,*

Fra-

DIALOGO

*Frate dis' egli piu , ridon le carte,
Che pennelleggia Franco Bolognese,
L' honore è tutto hor suo & mio in parte.*

En lo demas corri por no hallar el gusto pinturas en que entretenerse.

Flandes.

Lleguè a Flandes, y casi hallè lo mismo, en el inmèso trabajo de algunas pinturas, y en la fantidad y hermosura de los rostros, si bien se hã auentajado, con la mucha comunicacion que han tenido los del Arte con las cosas de Italia, procurando su imitacion en el dibujo, y grandeza: y asfi ai cosas excelentes, y en la materia de Países, y estremadas colores, se han preciado con particular cuidado, y han luzido grandemente: y oi en particular las obras de Pedro Pablo Rubens, y de otros, bueluen por su nacion en grandeza, y valentia, y dan materia a la embidia en las demas.

Francia.

En Francia hallè muchissimo bueno: asfi de algunos naturales, como de lo que se ha lleuado de toda Italia de estatuas y pinturas; porque aquellos Reyes siempre han gustado, y fauorecido estas Artes, y mui en particular el Rei Francisco Valesio, que siempre tuuo ocupados cerca de su persona hombres eminentes, que hazia llevar, honrandolos, y premiandolos; y tuuo en Italia muchos años al Abad Primaticchio, y al Viñola, para que alli le comprassen estatuas antiguas, y las q̄ no pudo auer, las hizo vaciar de yesso sobre las originales, y despues en Francia de bronce: y asfi tienen en su Corte el Hercules, y otras muchas, que emulan a las originales de Roma. Tiené aquella gran casa de Fontanableo, llena destas grandezas de marmol, y bronce, y de pinturas al fresco del Roso, del Abad Primaticchio, y al olio las tiené de Leonardo, de Rafael, de Ticiano, y de Andrea del Sarto, y de todos los que pudo alcançar, no dexandolas por ningun precio y es-

ti-

estimacion, porque la hizo grande de todos los hombres eminentes de qualquiera facultad.

Tuuo en Palacio a Leonardo de Vinchi, para ocuparle en vna grande obra del mayor cauallo de bronca que se huuiesse visto, y la mayor empresa que en materia de vaziado se huuiesse intentado, para lo qual hizo el modelo, que con las varias guerras se ha perdido; no tuuo efecto la execucion, porque la muerte lo atajò. Y me contaron, estando yo en la misma pieça donde murio, el caso, y fue, que hallandose muy a los fines de sus dias, y de edad de setenta y cinco años, auiendo recibido el Santissimo Viatico, entrò el Rei a verle, y estando hablando con èl, con el gusto que solia su Magestad hazerlo, le dio vn parafinimo, anuncio de la muerte, y acudiendo el benigno Rei al socorro deste tal accidente, espirò en sus Reales brazos, que parecio que hasta en esta ocasion mostrò su mucho saber, y prudencia, pues conociendo que la muerte era forçosa, quiso gozar para ella, de esta singular ocasion, por ventura jamas ofrecida à ninguno.

Vasari en su vida.

Muere Leonardo en los brazos del Rei de Francia.

Sintio el Rei su muerte a la medida del amor que le tenia, que era mucho, y tal que algùn allegado de su Magestad, o zeloso, o rezeloso de las demonstraciones que cò este hombre eminente hazia, le dixo vn dia, casi significandole era de autorizar la Magestad hazer lo que hazia con vn hõbre particular, y dizen que el Rei se boluio y le dixo con seueridad, *Yo puedo hazer Monstres, y Pares, mas no destes hombres, y assi les debo mayor estimacion.* Sentenciosa respuesta, no menor que la del Emperador Federico al mismo proposito, quando dixo à la embidia, o ignorancia (que le calunniava) *Por que no auia de ensalçar a quien adelantaua la misma Naturaleza?* Vi alli tambien el San Miguel de

F de

D I A L O G O

de mano propria de Rafael de Urbino, la mejor cosa que he visto de su mano, tan bien dibujado, tan bien colorido, con tanta bizarría aquellos colores y cabellos, que no se puede desear mas: copia tiene aqui el Marques de Camarasa muy buena. Vi vn S. Sebastian de mano de F. Bartolome; y son sin numero las otras cosas que tiene hechas con admirable gusto y saber, recogidas con particular cuidado y costa, que parece trasladò en su Reino otra Italia. Acuerdame que en Amons, en la Iglesia que edificò Teodelinda Reina de los Godos, à quien S. Gregorio dirigió sus Dialogos, que es de S. Iuan Bautista, vi pintada vna historia de los Longobardos, cuyas figuras tienen el cabello como oi vemos se vsa en la Corte del Rei de España, que son guedejas en los lados, y lo demas del cabello baxo.

Y ya fatigado de tanto peregrinar, sin auer satisfecho a mi deseo, ni ver el fin de mi intento logrado, determinè bolueme, y no ver el Reino de la gran Bretaña, que oi se esmera en adornarse, y enriquezese de Pinturas, y Esculturas, conuirtiendo aquella Isla en vn magnifico Museo destas Artes.

Quien pensara que despues de estos estudios referidos, y de auer visto tantas obras excelentes, y consultado tantos hombres peritos, atendiendo, oyendo, preguntando, dudando, y confiriendo, que de tal especular, y racionar no auia de sacar vna conclusion fixa y cierta, para nauegar seguro en este mar de tan dudosas opiniones, en las quales todauia me hallo, no menos que al principio. Auiendome yo prometido q̄ auia de boluer à tu presencia ageno de aquellas dudas, y seguro en los aciertos del saber, presumiendo fixar por aquellos medios la aguja de mi nauegacion al Norte de la verdad: mas ya defengañado, bueluo li-
bran-

brando à mis tinieblas bastante luz, en la mucha de tu doctrina y ciencia.

Maef. Hate acontecido lo que à otro, que fue à la Vniuersidad de Paris à aprender algunas Ciéncias, y al cabo de pocos dias se boluio a su patria, diziédo que en ella gozaua con quietud, salud, hazienda, y honor, y que en las Escuelas con grande confusion se la barajauan Filósofos, Medicos, y Iuristas.

Has hecho mal en no ver esse Reino por su grandeza, hermosura, y riqueza, mayormente que es tanto el gusto que tiene su serenissimo Rei don Carlos Estuardo à estas Artes, y a tener pinturas de excelétes originales, que no dexa ni por diligencia, ni por dineros ninguna pintura ni escultura buena en toda la Europa, que no la lleue a su Corte, honrando y premiando los Artifices cõ honras y rentas particulares; y en la Asia, y en Africa tiene personas para que busquen estatuas, y otras antigüedades que en aquellas partes se hallan enterradas, y paguê por ellas el precio que los dueños de aquellas Prouincias quisieren, estimando mas vn fragmento de la sabia antigüedad, que todo el coste que le puede tener hasta conducirle a su Real palacio. Y es tanto lo que và juntando, y con tanto gusto, que me certifican que ya le obligan a ensanchar su Palacio con nueuas quadras, y galerias, adornandolas con estas Pinturas, y Estatuas antiguas, y modernas de estrangeros, y naturales de aquel Reino, que dizen que las Pinturas de Antonio Vandlkes son excelentes, y de mucha estimacion: y aora tiene aqui a Miguel de la Cruz, que anticipa sus obras a su edad, que le està copiando todas las pinturas de Ticiano, que nuestro Rei tiene en Palacio; y despues irà al Escorial a copiar las que alli huuiere, que ya que no puede tener las originales, no quiere carecer de las copias.

DIALOGO

Yo quisiera huieras dibujado mas, y visto me nos, pues quando permiti tu partida à Roma, fue, no alçando el precepto de dibujar, especular, y mas dibujar, ni prescriuio el de Apeles: *Nulla dies sine linea.* Ha sido de uaneo, si bien no dudo te podrá ser de prouecho, porque sobre esta variedad podras hazer vna noticia para el concepto, ò metodo que pretendes afentar en tu entendimiento. Yo esperaua ver dibujos de tu mano de las cosas que ibas viendo, para que sobre ellos con mas propiedad fuéramos discurriendo.

Dicip. No traigo ninguno, porque como me via entre tantas cosas, quedauame absorto, è indeterminable, qualquiera dellas me llamaua para si, desviandome de las otras, haziendo en mi modo de sentir, vna vozeria que turbado y perplexo, me dexaua sin acudir a la vna parte, ni à la otra. Pero ya que esto està afsi, no perdamos mas tiempo, comiença, ò Maestro, à decidir estos casos, enseñandome en mi ignorancia; y haziendome dueño de la verdad, comenzando desde el principio.

Maef. Esta fue la causa porq̃ jamas permiti fuesse a estudiar a Roma ninguno que no estauieffe ya hecho, y supieffe de por si hazer eleccion, porque si a ti, que estauas en grados de dotrina y saber, y al parecer fuerte y con buenas raizes, te ha turbado y descompuesto, que se espera que haria en vn pimpollo nueuo, y tierno, y sin raizes? A lo que me pides responderè, mas oí no puede ser, que es tarde, mañana començarèmos, y cõ grandes esperanças del fruto que pretendo, porque veo deseos feruorosos con perseverancia; de parte mia te la ofrezco, y exorto a continuar en el trabajo, que como dixo Menandro, por el trabajo se alcãçan todas las cosas, y lo mismo dixo Herminion, y se camina à la felicidad, quiere Sophocles, no obstante que Alciao

Exsêlencias
del trabajo.

to

to en su Emblema diga:

Ingenium volitat, Paupertas deprimit ipsum.

La delgadeza del ingenio buela y se adelanta con la industria y trabajo, si bien la necesidad y pobreza la oprime; y quando no te lleuasle esta loable ambicion, el afecto virtuoso te debe solicitar, pues vemos que el trabajo y honesta ocupacion refrena los vicios, y haze al hombre dichoso, como dixo el Profeta: *Labores* P^{sal.} 127. *manuum tuarū quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Buelue las espaldas al ocio engendrador de los vicios, que conducen a los pocos años a miserias exemplares, y a ser ellos la peste de la Republica, viuiendo como bestias desnudos de razon, y de justicia.

Xenophó-
te.

Este dibujo a quien aplicaron esse mote agudamente lo dize, y los versos lo pintan al viuo.

Dicp. A Dios que yo quedo bien entretenido.

Maef. Estudia mucho, presumiras poco, que no ai antorcha que tanto descubra lo que se ignora, como el saber. A que se sigue la humildad, y el honrar à todos, y estimar qualquiera obra de los otros. Dezia vn amigo mui cuerdo, que siépre alabaua à los otros (porque à si se alabaua) porque si sabian menos que èl, honrar al vencido mayor es la vitoria, y si sabia mas, porque era menor la perdida, y si igual, porque leuantaua, y daua calidad à si mismo. De fuerte, que de qualquiera manera se honraua a si, y ganaua amigos. Bié al contrario de otros maldicientes, que neciamente les parece que con las faltas que dizē de las obras agenas, hazen vnicas las suyas, y que su censura es grado, ò borla de su saber, siendo lo mas cierto faltarles la luz en sus des-
acertadas tinieblas, engastados en la misma
ignorancia y amor proprio.

(S* *S)

PRIMERA

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

NON
RACIONE ET LABORE OLVP TATE ET









DIALOGO
SEGUNDO DEL
ORIGEN DE LA PINTURA.

*QUIENES FUERON SUS
Inventores; como se perdio, y se boluio à
restaurar; su estimacion, noble-
za, y dificultad.*

Dicp. **N**O he faltado al puesto, ni à la hora.
Maef. Ni yo al deseo de satisfazerte. A-
yer me dixiste tu cuidado, y como te a-
uias portado en tus estudios, como passaste à Italia,
Flandes, Alemania, y Francia; que viste tantas y tan
heroicas obras de Pintura, Escultura, y Arquitectura,
que visitaste y comunicaste con tan raros ingenios en
estas facultades; y que quando pensaste venir cierto
de la verdad, y aprouechado en las Ciencias, buelues
con mayor confusion, y cuidado: y que fue la causa,
la variedad en el obrar, y opinar que viste, assi entre
peritos, como entre ignorantes, y que si lleuaste
muchas dudas, buelues con otras mayores. Que te re-
suelua, quieres, y te adiuerta quien. acierta, ò yerra; a
quien deues seguir; por donde se abreuia, ò dilata el
camino desta empresa; y que en todo te diga mi sen-
timiento.

Dicp. Es assi, y no he reposado esta noche, ò por el
cui-

DIALOGO

cuidado en que estoi, ò por el alborozo de pensar que me has de enseñar el verdadero camino para conseguir mi intento.

Maef. Cumpliendo con lo prometido comencemos por el origen della, y quien fueron sus primeros Inuentores, y veremos como del vso, y experiencia se hizo Arte científica. Y dexando varias opiniones digo, que dando credito à los Hebreos podemos dezir, que Enos, hijo de Seth, dio principio à este Arte, como consta del suplemento de las Coronicas, porque formò ciertas imagenes para atraer al pueblo à q̄ reuerenciassen y honrassen à vn solo Dios; otros quieren que dos piramides, vna de piedra, y otra de ladrillo, escritas con figuras muchas cosas importantes a los posteriores. Mas tienese por mas verisimil, que se debe esta ingeniosa inuencion à Nino Rei de los Asirios, que auiendo celebrado las obsequias de su padre Belo, hizo en el año de la creacion de 1937. vna estatua de su retrato para su consuelo, y mitigar por medio della el dolor de tan gran perdida. Otros quieren sea Prometeo hijo de Iaphet, como lo cuenta S. Agustin en el lib. 18. de la Ciudad de Dios, y Eusebio afirma, auer sido de grande estimacion entre los de Arcadia, y que fue hombre mui ingenioso, y que hizo maravillosas cosas, de que los Poetas tomaron motivo de fabularicar tanto sus hechos, y parece que entienden la pintura y escultura ser vna misma cosa, si bien la vna es bulto, y la otra superficie; fuese introduciendo con grande aprecio en todas las naciones.

Trismegistro antiguo escriptor, quiere que la Pintura naciesse cõ la Religion, materia es toda bien dificultosa en el ajustar el tiempo, y a donde se començò, y quienes fueron los primeros, y assi lo dudò Polidoro Virgilio, y Plinio, como lo refiere en sus Apolo-

ge

Enos.

Nino Rei,
y Belo su
padre.

Prometeo,
hijo de Iaphet.

geticos don Iuan Buitron, en el segundo discurso. Los Egipcios es cierto que se dauan a entender por modo elegante, con figuras de hombres, y animales, como lo dize Cornelio Tacito: *Primi Ægyptij per figuras animalium sensus mentem effingebāt*: mas (barbara y ciega-mente) dixeron que ellos fueron los inuētores de la Pintura, seis mil años antes que la vsassen los Griegos; esto es falso y contra la verdad Catolica: mas los Griegos dixeron que los inuētores fueron los Esciones, y los Corintios otros.

Plin. lib. 35.
cap. 3.

Egipcios.

Griegos.

Aritoteles quiere, que en Grecia fuesse hallada de Pirro; y aunque son tan varios los pareceres desta verdad, todos concuerdan en el modo que fue circun-criuir con vn carbon, ò otra materia vna sombra, que casi siempre de humildes principios ha sacado el discurso del hombre heroicos fines, que han luzido en el mundo. A estos perfiles exteriores, no faltò quien se atreuisse a delinear los interiores y con la obseruacion y experiencia, poco a poco se fueron adelantando. Vnos quieren que fuesse primero Filon Egipcio, otros que Eleante: continuaron con admiracion, Ardice, y Telefane, vno Corintio, y otro Escion; pero pintaron sin colores, solo con li-neas, que a mi parecer serian como son oi las estampas, ò dibujos. Començaron despues con vn color, que llamaron Monocromato, inuencion de Cleofano Corinto; pero el, y otros obraron con tan poca luz del Arte, que admirò Eumano Ateniense, quando vieron que distinguiò al varon de la muger, y puso variedad en otras cosas, a quien siguiò, y perficionò Zenon Cleoneo, que hallò los Escorços, que llamaron Catagraphes: hizo, y distin- guio las junturas del cuerpo, y mouimientos; y en

Modo de co-
mençar la
pintura.

Pinturas sin
colores.

Monocro-
mato pinte-
ra de vn co-
lor solo.
Cleofano.

Zenon Cle-
oneo.

G

los

DIALOGO

los paños señalò pliegues, hizo venas, y musculos, hasta entonces no vistos, començò à retratar, y esto en la Olimpiada dezima.

Polignoto Talsio.

Sucediole Polignoto Talsio, y fue el primero que començò à adornar curiosa, y noblemente las mugeres; que dio principio à hazer las bocas abiertas, mostrar los dientes, distinguir y variar las fisionomias, y finalmente quien dio luz a la Pintura, y salio de aquellas tinieblas de la ignorancia que hasta entoces auia: fue este Polignoto antes de la Olimpiada nouenta, de la creacion del mundo 3540. años, 425. antes de la venida de Christo. Despues Apolodoro Areniense explicò las bellezas, y dio gloria à los pinceles de Zeuxis Heracleonte su dicipulo. Este Zeuxis fue el que hizo el retrato de la que puso en rebuelta toda la Àsia, y la Europa: y el que entrò a pie llano, y abrio las puertas del Arte, que le dio tanta riqueza, que vino a no vender sus obras, dandolas graciosamente: y de quien dezia el mismo su Maestro, que le auia hurtado el arte, y lleuado consigo la ganancia: florecio en la Olimpiada nouenta y cinco.

Apolodoro Areniense.

Zeuxis Heracleonte.

Parrasio.

Parrasio se adelantò, y dio proporciones a las figuras, y a voz de todos los Artifices, es el que supo delinear con perfeccion; ostentò los mouimientos y afectos interiores, y exteriores. Este fue el que pintò el Genio de los Athenienses, tan ingeniosamente, como celebrado por ellos.

Panfilo.

Panfilo Maestro de Apeles, fue el que dezia, que sin Geometria y Arismetica no podia vno ser buen Artifice, supolo excelentemente. Florecio en la Olimpiada 107.

Protogenes

Protogenes pretendio enmendar los defectos de naturaleza: y assi retratando al Rei Antigono, a quien saltaua la mitad de la vista, hizo el retrato de medio

dio perfil, del lado que la tenia entera.

Apeles fue en el mismo tiempo, y se auentajò a todos, y tuuo aquella gracia de ninguno imitada, que el Latino llamò Venus, y los Griegos Charite. Apeles?

Despues fueron *Aristides, Timomaco, Perseo, Pireico, Dionisio, Ludio Aurelio, Amulio Sicione, Eufranore, Atheniense, Mechopane, Antifilo, Euandro*, y otros muchos de que han hecho mencion Plinio, y otros Autores graves; como lo refiere el Licenciado Gaspar de los Rios en su noticia de las Artes, lib. 3. cap. 5. y otros. Y aunque estos Artifices luzieron con tanta grandeza en lo general, en particular se señalaron en alguna de tantas que tiene la Pintura; porque todas es imposible comprenderlas vna vida sola. Zeuxis se señaló en las frutas, Parrasio en los perfiles, Perreico en animales, Ardea en païses, Paulsa en niños, Eutiquide en carros, Sofo en los pauimentos: y así se repartieron, que lo que tuuo vno por eminencia, no lo tuuo otro en aquel grado.

Partes en
q se señala
ron los Pin-
tores anti-
guos.

Tuuo este Arte grande estimacion en tiempo de Felipo Rei de Macedonia, y de Alexandro su hijo. Y en Roma en tiempo de M. Valerio Messala: mas despues (como las demás Ciencias, y Artes) tuuieron sus mengnantes, y crecientes, segun los faouores de los que gouernaron las Monarquias, que si bien de muchos dellos recibieron grâdes mercedes, de otros se pudieron tener por agrauiadas, respeto de no auer hecho el caudal, ni la estimacion que se deuia de sus obras, con que causaron vna remision, reconocida en los ingenios inclinados a estas Artes, y vn oluido notable en ellas. Estimacion
de la Pintu-
ra.

Bien creo, que la principal causa deste descaecimiẽto en Italia (entonces Cabeça del mundo, Escuela, y Erario de las Ciencias, y de las Artes) fueron las continuas guerras, y opresiones que tuuierõ de los Galos, Senores, Godos, Vandalos, Eruli, y Astrogodos, y otras

Oluido de
la Pintura.

DIALOGO

barbaras naciones, opuestos a la bien merecida fortuna de los Romanos, con intento de acabar su ser y su nombre, asolando, y destruyendo quanto pudieron, como lo vemos en las historias, que despues de muchos y muy lastimosos estragos, aquel mas que intrepido y cruel Totila destruyò, y abrasò lo mas luzido y rico de su Monarquia, no se contentado con menos que dexarla sin viuietes: tal fue su fiereza, e inhumanidad, y a no impedirselo el cielo con particular amenaza, hiziera lo mismo de la ciudad de Roma. Y no menos cruel se mostrò Constante Segundo, Emperador de Constantinopla (porque yà era aquello blanco de todas las naciones, y empresa honrosa a la ambicion) que por acabarla robò todas las Pinturas, Esculturas, y demas grandezas que de los otros tiranos auian quedado, y nauegando con ellas encontrò con los Sarracenos, que la presa, y la vida le quitaron; deuido castigo a su sacrilega perfidia. Estos, y otros semejantes inquietaron tanto el mundo, que no se trataua mas que de defenderse, y guarecer las vidas, sin dar respiracion a los ingenios, para aplicarse, tanto que yà no quedò ser, ni otra cosa destas Artes de Pintura, Escultura, y Arquitectura, mas que aquellas que con las ruinas de los fuegos, y ficos quedaron debaxo de tierra en bouedas, y quartos baxos, que con el tiempo fueron sembrados, y hechos jardines, y viñas, sin memoria que tal huiesse, q̄ despues posteriores, cavando y fabricando, hallaron, y hallan cada dia muchas estatuas, y cuevas, como te dixè ayer, y comunmente las llaman grutas.

Y la Pintura que oi llamamos grutescos (que es cierto genero de composicion de hojas, cogollos, animales, y otras cosas impropriamente puestas, aunque con artificio, è ingenio acomodadas, y obradas con exce-

len-

lencia) tomaron el nombre destas grutas; porque en ellas se hallaron al fresco, mosaico, y de estuques, semejantes pinturas y adornos. Hallaronse, pues, los venideros tan solos, y tan desiertos de las Artes, q̄ sin reglas, ni preceptos obraron indoctamente atentando, como lo està diziendo en Roma el Arco de Constantino, que aunque con impulso y deseo de saber, lo hizieron de fragmentos de la antigüedad, así de la Escultura, como de la Arquitectura, y lo q̄ se ve que ellos añadieron es sin genero de saber, ni arte, y lo mismo el Templo de San Juan de Letran, y otras muchas fabricas que oí se ven en toda Italia; y tan caidas vinieron a estar estas Artes, que solo por la necesidad se usava dellas por algunos Artifices (residuo, ò remanente de los que ignorantemente obravan en la Grecia) tan agenos de ciencia, ni arte, como lo estuuieron en los principios que se inuentaron.

He considerado con el Vasiri, en el progreso deste Arte, tres terminos, ò tres edades. El primero fue todo de indicios, y señales, si huuo Pintura, ò si la que huuo merecio este nombre. El segundo de conocimiento, gusto, y posesiõ della, yà hecha Arte perceptible. El tercero, yà ilustrada cõ las reglas y preceptos científicos y demostrables, cõ ser de nobleza y estimaciõ: y para nuestro proposito basta esta noticia q̄ te he dado del origen y progreso de la Pintura en la antigüedad.

Tres edades de la pintura antigua.

En muchos años en Europa no huuo Pintores, fuesse por la razon arriba referida, ò por las continuas guerras, en que generalmente en estas partes estauan ocupados por los Visogodos, y otras barbaras, y estrangeras naciones, ò fuesen otras causas, y accidentes, que no me toca el averiguarlo, basta dezir que se auia perdido el obrar las pinturas, y estatuas del todo, y que para el culto diuino, y

Nuevo nacimiento de la pintura.

otras

DIALOGO

otras cosas necesarias: venian pinturas, y Pintores de aquellas partes de Grecia, desde q̄ Constantino Magno mudò su silla del Imperio, y fundò a Constantinopla; entre los quales, quien duda que auria quien fatifhecho de si, a su parecer, ocupasse el puesto dela eminencia, y que seria hombre perito en el Arte: y por el configuiente sus pinturas tenidas en gran veneracion; no obstante que carecian de toda arte, y estauan en vna obscurisima tiniebla de ignorancia sepultados (despues deste grande eclipse destas Artes) Llegaron a Florencia algunos, adonde los naturales della començarõ a aplicarle, y a aprender esta facultad. Y de aqui considero otros tres terminos, ò edades en este Arte, y en nuestros tiempos, haziendo alusion a las de los passados.

Tres edades de la pintura moderna.

Primera edad.

Chimabue.

Agradecimiento le es devido al que comiença. Giotto.

Dante canto 11.

En el año de nuestro bien de 1240. nacio en Florencia Iuan de Chimabue, de padres nobles, y el que dio principio a la primera edad. Aprendio este Arte auentajandose a sus Maestros Griegos, aunque siempre en aquella poca noticia de la buena pintura: mas no por esso se le puede quitar el agradecimiento que Aristoteles dize deuerle a los que començaron a dar buenos principios a las facultades. Tuuo algunos dicipulos en aquella Ciudad, el vno dellos fue Giotto, que asimismo dexò atras a su Maestro, como dize Dante en su Purgatorio, canto 11. en estos versos:

Credette Chimabue ne la Pittura

Tener lo campo: Or à Giotto il Grido,

Si che la fama di colui oscura.

Y dando yá como Aurora alguna luz a aquellas tinieblas, salieron algunos buenos Pintores, como Estefano, Paulo Vehelo, y otros muchos dignos de memoria por primeros.

Fuese ampliando el vso de las pinturas, crecio el numero

mero de los profesores della, los quales con afectuosa emulacion, y grandísimo trabajo, y con estudios continuos, y vigiliass, se dauã alcance los vnos a los otros cada dia, con aplauso y admiracion de los Señores, y hombres de buenos ingenios, y letras, de quienes fueron celebrados con versos de todas lenguas: assentauan reglas y preceptos, cada qual los que podian, ò ya mouidos de la razon, ò ya de la experiencia (porque los que los antiguos tenian, y auian escrito, sin duda con el tiempo se auian perdido) y con afectuoso y vigilante estímulo conducian sus obras gloriosamente, si bien con manera seca y perfilada; efectos del temor de no perder de vista los preceptos, è ideas concebidas: que tal vez es dañosa la demasiada atenciõ, si bien lo que falta en hermoso y esparcido, gana en lo corregido y exacto del Arte.

El año de 1417. nacio en Florencia Masacho (admirable natural) que murio de 26. años, no sin sospecha de veneno (efecto de alguna ambiciosa embidia) este cõ pasmo de todo el Arte reconocio la mala manera que hasta entonces se auia praticado, y supo aduertidamente elegir vna buena, y dar luz para lo perfecto. Fue el primero que qual otro Cinon Cleoneo hizo escorços, buenas proporciones, y tintas; señalò pliegues en los paños con gracia y propiedad: mostrò en los rostros la variedad de los afectos, no platicada hasta entonces; que como dixo Ciceron: No todas las cosas aprende el Dicipulo del Maestro, sino que de vna faca otra. Al fin es a quien (segun algunos de buen juicio) se deue la buena Pintura, de la misma manera que a Aristoteles la Filosofia; y el que dio principio a la segunda edad, siendo Maestro de todos los buenos Artifices que le sucedieron: y assi lo celebra el insigne Anibal Caro, con vn epitafio que dize assi:

Nacimien-
to de Masacho singular Pintor.

No todas
las cosas a-
préde el Di-
cipulo del
Maestro.

Segunda
edad.

Pis-

DIALOGO

*Pinisi, & la mia pittura al uer su pari;
E' atteggiati, l' auuiuai, le di edi il moto,
Le diedi affetto; insegni il Buon arrotto
A tutti gli altri, & dame solo impari.*

Y es así, que estudiaron en sus obras, y con su exemplo muchos, a quien el nobilísimo Gio Baptista Strozzi, Cauallero Florentino, hizo este distico:

*Vicce costui pur solo,
Tutti gli altri, & vince Fidia,
Et vince Apelle,
Et tutto il lor vittorioso Stuolo.*

Micaelangel Buonarroti, descendiente de la Casa de los Códex de Canusa, dio principio a la tercera edad, y no se si osé añadir fin à ella, como termino final de la excelencia científica destas Artes, y el non plus ultra dellas, que como en la antigüedad fueron termino de otras tres edades Cleofano Corinto, Zinon Cleoneo, y Apeles Ateniese, entre los nuestros Cinabue, Masacho, y Micaelangel.

Platores fa-
mosos de
nuestros tie-
pos.

Disfundiose yà por toda Italia esta disciplina, obrando luzidamente Pietro Perugino, el gran Rafael de Urbino su dicipulo, y Andrea del Sarto, que si bien al principio fueron notados de la manera seca, despues se reduxeron a la buena (merced de las obras del Masacho, a quien tenian por objeto, y Micael perficionò) de donde viendo las suyas, y las de otros Griegos, y Romanos antiguos, se leuataron otros grandes y famosos Escultores, como Donatelo, el Bacho, Frai Iuan Angelo, el Sansouino, y otros.

Escultores
famosos de
nuestros
tempos.

En Alemania, y Flandes, Polonia, Vngria, Suecia, y en todas aquellas partes Setentrionales, nacieron grandes hombres en esta facultad: en Flandes Iuan Lik de Brugias, Miguel Ceckisien, Geronimo Hertogkens, Pedro Bruguel de Breda, Lanciloto, que se

le-

señalò en pintar fuegos, noches, resplandores, y cosas semejantes. Francisco Mostaret pintò bizarrías de sueños, y imaginaciones. Siguiéron su modo muchos. Antonio Moro de Vitech de Olanda, Francisco Flores de Ambers, y otros muchos; y el que mas se descollo sobre los otros, fue en Alemania el admirable Alberto Durero, que con estupenda grandeza mostrò su prudente eleccion, tan docto y auisado, como aduertido y cuidadoso, que no perdonò cosa imitable, que no manifestasse con sus pinceles, y buril: a quié siguieron Lucas de Olanda, y otros muchos de aquellas naciones con grande excelencia, y especulacion, como las obras que viste lo muestran.

En Venecia floreció en los años del Señor de 1470. Giorgion de Castelfranco, honrando aquella Señoría con su nombre. El Pordenon, y Ticiano, despues de Iuan Belino su primero maestro, siendo el segundo el mismo Giorgion q̄ he referido. Fue Ticiano, a quien deuidamente llamaremos dueño de los colores, con aceptacion y aplauso vniuersal.

Pintorés
Venecianos.

A esta Era siguieron en aquella Prouincia los Palmas, los Bassanes, Pablo Berones, el Tintoreto, y los de mas, cuya relación remito al Vasari, en sus libros de las vidas de los Pintores, adonde copiosa, y eruditamente trata desta materia. Y si bien algunos le han querido calumniar, de auerse mostrado largo en escriuir de los Italianos, mas que de otras naciones, y en particular de los Toscanos; yo digo, que fue legalissimo; porq̄ en hecho de verdad hasta su tiempo en ninguna parte del mundo se exercitaron las Artes del dibujo con tanta generalidad, con tanto cuidado, ni con tanto aplauso y asistencia, como en aquellas partes, principalmente en Florencia; de la qual con propiedad se puede dezir

Italia se señala mas q̄ otra nació en las Artes del dibujo.
Florencia patria de la pintura.

H

lo

DIALOGO

lo que Plinio de la Ciudad de Sicione, que la llamó patria de la Pintura; porque allí tuuo principio, como a tras queda dicho.

Lorenço de Medices amparo, y padre de las Artes.

El año de 1490. el gran Lorenço de Medices, amparo de la virtud, y premiador de todas las Ciencias, y Artes, deseando q̄ en las del dibujo se hiziesen grandes finezas, como otro Arcademo en el bosque de Atenas, hizo en Florencia en su jardin Academia, y estudio, y para ello le tuuo lleno de estatuas antiguas, y de pinturas las mejores que pudo juntar. Y vn excelente Escultor, llamado Bertoldo, para q̄ como maestro acudiesse a la guia y regimiento de los estudiantes. Tenia preuenido y daua todo lo necessario a los manebros que se querian aprouechar, señalando premio al q̄ se adelantasse. Aqui fue adonde la embidia exercitò su maña, con las manos del Torrigiano, Escultor famoso, en el rostro de Micaelangel, dõde dexò por toda la vida la señal que sus retratos nos muestran cõ la nariz algo descompuesta, lo qual obligò al delinquente a perder a Italia, por librarle del riguroso y justo castigo que el magnifico Lorenço preuenia a tal exceso, y murio despues en España miserablemente.

Embidia del Torrigiano Escultor.

En Francia y en Inglaterra huuo tãbien grandes hombres dignos de superior renombre, si bien estudiaron en Italia, como ansimismo lo hizieron los que han florecido en España, que fueron Berruguete, el Mudo, Becerra, Hernan Yañez, Iuan Baptista de Toledo, Cepedes Racionero de Cordoua, adonde son celebradas sus pinturas, y los demas conocidos por sus obras de

Pintura, Escultura, y Arquitectura, obran vniformemente.

Pintura, Escultura, y Arquitectura, que siempre estas tres facultades andan juntas, y en ninguno, ò en pocos Artifices de opinion se halla la vna sin las otras.

Esto es lo que te he podido dezir por mayor, de adon-

adonde podrás colegir, como todas las cosas tienen alientos, y desmayos, segun son estimadas, y fauorecidas de los Reyes y Monarcas; porque bien así como nauios, que a fuerza de remos nauegan, pero ayudados de los vientos prosperos mas facilmente arriban al puerto. Así tambien en la Pintura, quando a las fuerzas y fatigas de los Pintores, se juntan los fauores de estimacion, los hazen llegar al puerto de la excelencia, y perfeccion: como la experiencia y exemplo nos enseñó, quando el Prudente Rei don Felipe Segundo, para el Escorial (octaua marauilla del mundo) hizo venir de Italia Pintores, que perficionassen aquella fantuosa y rica obra; eligio los de mas nombre y opinion, y de los que no pudo traer las personas, hizo venir las obras, que adornan con admiracion aquel Real edificio, y religioso Monasterio. Los que personalmente pintaron en él, fueron Luqueto Ginoues, el Mudo Español, Romulo Florentino, el Bergamasco de Bergamo, Federico Zucaro de Urbino, Bartolome Carducho Florentino, Pelegrin de Boloña, Bezerra, Urbina, Alonso Sanchez, Luis de Caruajal, Juan Gomez, Juan Baptista Monnegro, Españoles, Pompeo Leoni, Arentino; ayudaron Lazaro Tauron Ginoues, Bernardino del Agua Veneciano, Geronimo de Urbino, y Geronimo Pelegrin, pariente de Pelegrin de Boloña: y en los Grutescos se señalaron Nicolas Granelo, y Fabricio Castello hermanos; y otros de quien el Padre Frai Joseph de Siguença en su Coronica de San Lorenzo el Real haze mencion. Esta grandiosa ocasion, tan celebrada en el mundo, y el aprecio que aquella Magestad hizo destas Artes, induxo al conocimiento verdadero, y estimacion dellas, despertando ingenios raros, q̄ se emplearon en cuidadosos estudios, cuyas obras admirablemente dieron materia para grandes alabãças,

Simil.

Fauores de Señores animan a los estudios.

Escorial octaua marauilla.

Los que pintaró en el Escorial

DIALOGO

Todas las cosas tie--
nen acrec--
tamientor,
y desme--
dras.

Ningun
ha llegado
al dibujo
de Micael.

y en estos Reinos vemos desde entonces subir cada dia a mayor perfección, de que tu mismo podras hazer juicio, aduirtiendole juntamente, como en todas las cosas temporales se reconoce que los aumentos y desmedras suben y crecen hasta cierto termino, señalado por la divina prouidencia, y despues bueluen a baxar, procediendo con este orden como rueda, que ya sube, ya baxa, y como Luna que ya crece, y ya mengua. No me atreuerè a dezir, si esta facultad de la Pintura, generalmente hablando, se ha baxado, o subido desde Micael acá; si bien para mi temo, no decline, y baxe a toda prisa: no quiero manifestarme, por no dar materia a la calunnia; pero bién me atreuerè a afirmar, que ninguno ha pasado de aquella raya del dibujo; si bien en la imitacion, colorido, viuieza, paisés, frutas, animales, y otras cosas (que aquellos tuuieron por acesorias, y de poca consideracion) en algunos modernos se han auentajado; porque los antiguos, ocupados en aueriguar lo principal del dibujo, y las demas cosas cientes, descuidaron de las circunstancias que la adornan: y así Micael pudo bien dezir de su dibujo, lo que Apeles de la gracia que daua a sus Pinturas, que aunque en otras cosas le igualassen, ninguno de los destos tiempos le llegó en el dibujo: no se si por esta correspondencia esperemos la ruina desta facultad, y que proceda esta desdicha, y fracaso, no de las guerras y assolaciones de los Barbaros, que violaron con sus obras las costumbres, y los ingenios, sino del ocio, vicio, y pereza, y de la poca estimación de parte de los poderosos, que son los que alimentan la virtud con su agrado, y las Ciencias con su fauor.

Dicip. Mui gozoso y capaz estoi de lo que me has enseñado, y no en valde tengo en tan grande estimacion a la Pintura, y por meritissima del mas leuantado puesto, y dignidad: mas porque no me fio de mi califi-

cacion, deseola de quié he tenido, v tengo por Maef-
tro; porque las honras, casos, y suceffos q̄ me has con-
tado ayer, y oi, son mui singulares, y para ser mui ad-
uertidos, y así te suplico me digas tu sentimiéto, y en
que opinion y puesto la tienes.

Maef. Primero quisiera dezirte su dificultad, y
ser, su fin y objeto, para que fueras concediendo lo
que en esto te pudiera dezir: y lo cierto es, que no
me atreuo a descidir (siendo parte) cosa tan graue,
y en que tantos han dicho: mas diré todo lo que me
permitiere la modestia, y el ser yo su professor, cō que
me disculpará qualquiera, que sepa que es amar a me-
dida de lo que cuesta la cosa amada, defendiendome
las historias, y autoridades de los que han escrito con
estimacion del mundo.

Segun la mas vniuersal opinion, se hallan tres espe-
cies de nobleza, Politica, Natural, y Moral; la Poli-
tica es accidental, y extrinseca; porque depende del
juizio y estimacion de los hombres, con fundamen-
tos en la misma cosa. La Natural consiste en la virtud y
perfeccion natural de la misma naturaleza, y su incli-
nacion que le es propria, y intrinseca: y estas dos no-
blezas pertenecen a los nobles, y a los sabios del mun-
do. La tercera, es la nobleza Moral, mas excelen-
te, y mas superior que las demas, y que consiste en la
virtud y perfeccion moral de las costumbres, y actos ho-
nestos humanos, de los hōbres buenos y virtuosos, espe-
cial quando son dirigidos a Dios, como a vltimo fin.

Digo pues, que quanto mas se acercare y conuinie-
re la Pintura a estas tres noblezas, tanto será mas no-
ble que las demas Artes.

Que tēga, y esté cōprehēdida en la nobleza politica
no ai quié lo dude, pues está llenas las historias de quāra
estimaciō ha sido en los juizios de los Monarcas, Reyes
Prin-

Excélcias
de la Pintu-
ra.

Nobleza
en tres es-
pecies.

Nobleza
extrinseca,
o politica.

Nobleza
natural.

Nobleza
moral.

Pintura, y
sus noble-
zas.

Principes, y Filósofos, y con tan singulares honras y ponderaciones, manifestadolo al mundo.

Que participe de la nobleza natural, que es la segunda, tampoco ai duda; porque la Ciencia es vn conocimiento de la cosa, mediante la causa, por la qual es: que es lo mismo que saber, y poseer con conocimiento cierto, y con razon, la calidad de la cosa que se professa, y Arte es vn habito operatiuo, q̄ tiene y ha recta razon y orden de las cosas factibles. Que juicio negará que se difundan ambas definiciones en la docta Pintura: por el uso del anima en la mente, en quanto es racional y semejante a Dios, y a los Angeles, que es la parte que le toca a la Ciencia, y lo que le toca a la Arte, es lo que obran juntas anima y cuerpo, lo diuino, y lo irracional; y por esto mismo le conuiene la segunda nobleza, que es la intrinseca y natural.

Tambien le pertenece la nobleza moral, supuesto que tiene por moriuo, y objeto la virtud y honestidad, pues por medio de la Pintura ha pretendido la santa Madre Iglesia, se conuierta la criatura a su Criador, como se ha experimentado en conuersiones hechas por medio de santas Imágenes, y otros actos de deuocion, como lo refieren muchos Santos, y los Concilios han mandado, se use deste Arte con este fin: y para resguardo desta parte, solo referire las palabras del santo Concilio Tridentino, de que se sacará plenaria satisfacion; y dize assi: De todas las sacras imagenes se saca fruto, no solo porque se amonestan al pueblo los beneficios, dones, y gracias que Christo le ha hecho: mas tambien porque los milagros de Dios, obrados por medio de los Santos, y exemplos saludables a los ojos de los Fieles, se representã para que por ellos den gracias a Dios, y compongan la vida y costumbres suyas, a imitacion de los Santos, y se exerci-

ten

Definicion
de la Cien-
cia.

Definicion
del Arte.

Pinturas
sacras con
uieren al-
mas.

Concilios,
mandan se
use el Arte
de la Pin-
tura.

Ses. 25. de
sacris ima-
ginibus.

ten a adorar a Dios, y abraçar la piedad. De las quales palabras se facarà fin obstar lo contrario, que la nobilissima Arte de la Pintura tiene por fin a Dios, su Criador, y Señor nuestro, como tenemos dicho, y semejantemente por las causas referidas del Concilio: también mira al proximo, pues se pretende la vnion y conuersion fuya, y no menos la propia: pues quien podra pintar, que tal vez no se mueua y conuierta en aquello q̄ està haziendo, con el entendimiento, y sentidos? Y estas tres cosas se reducen justamente a la Caridad.

La Pintura
tiene por
fin a Dios.

Card. Pale.
en sus lib. 2.
cap. 20.

Card. Pale.
lib. 1. c. 27.

Inocencio II. en vn Sinodo, llama a los Pintores, Confirmadores de los Oradores, y Historiadores, y tal vez superiores a ellos.

La sagrada Escritura ha honrado esta facultad, llamandola Ciencia: y Filon Iudio hizo lo mismo.

Lib. Sabid.

c. 13.

Filon.

Hon. S. Bar

lan Mart.

San Basilio, doctores, y magnificas lenguas, y honoras trompas, llama a los pinceles, quando llama balbuciente niño à su pluma, hablando del celeberrimo martirio de san Barlan.

Si tiene de material, y operatiuo, por donde algunos la han querido defautorizar, qual Ciencia para explicarse, y para lograrse, no vsa de materiales, y de la potencia operatiua: Que como queda dicho, los caracteres de las letras, es lo mismo que el dibujo material, y visible de la Pintura, con que han ilustrado todas las Monarquias, que conquistaron las armas: y si estas hã manifestado el fondo de las fuerças del cuerpo, y el valor del animo, las otras han sido la direcciõ, y dioptra de la altura suprema del alma, del ingenio sutil, de la especulacion (madre de tantos secretos) y los primeros representantes de los conceptos de la mente, y de las estratagemas militares. Todo lo qual en modo mas agradable a la vista, nos lo muestra la Pintura, como con caracteres mas excelentes, artificiosos, y eficaces,

Que no
puede no-
bleza por
lo que tie-
ne de ope-
ratiuo.

DIALOGO

cas, que los de las letras, y como segundos representantes mas viuos de lo increado, y de todo lo criado.

Prouechos
del dibujo.

Alexandro nunca emprendio batalla, que primero no vísse deste ardid, de saber y tener dibujado el sitio adonde se auia de dar, consultando, tratando, y ajustando con él el modo de acometer y retirar para la defenfa y ofensa, para conseguir la vitoria; y Estraton assi lo hazia siempre, y los que no lo hizieron, lloraron amargaméte su necio descuido, pagandolo a costa de su sangre. Bien se vio en el desapiadado estrago que Tomiris hizo en Ciro Rei de los Persas, quando ignorando el sitio, que pudo enseñar y advertir el dibujo, dio la batalla en él, cõ perdida de su vida, y vltimo y fatal termino de su grandeza.

Senténcia
del Papa
Pio II.

Senténcia
de Platon.

Estas razones pues dizen su ser, y diran la calidad de su puesto, y merecimiento que se le deue entre todas las facultades y diciplinas, si bien padece, como las demas, el accidente de mudarse la estimacion por el sujeto del que la vsa, como las joyas, pinturas, y semejantes cosas, que segun las personas que las tienen, mudan el valor estimatiuo, accidental, y extrinseco: bien assi como vn rico y excelente licor en vn vaso toscos, y de poco valor. Assi lo dixo el Papa Pio II. que la virtud y ciencia en manos de los Principes erã joyas preciosas, y en las de los Caualleros oro de subidos quilates, y en las de los demas, acendrada plata. Y Platon dixo antes del, que los Principes y Superiores fueron dotados en su generacion de cierta mision de oro, y los caualleros de plata, y los demas de hierro; que entendida esta generacion de la virtud, y de la ciencia, es lo mismo que lo que dixo despues el Pontifice; pero no dexa jamas su ser, ni de asistir su nobilissima, è ingeniosissima essencia de grande estimacion,

cion, como lo ha sido de los mas prudētes , de los mas sabios, y de los mas santos.

Diganme, de quien se ha dicho lo que dixo de las Pinturas el Papa Leon IX. en la Sinodo general que celebrò despues de Adriano Segundo , adonde confirmò y promulgò los ficos Canones , que hablan de las Imagenes: que dize asì:

Privilegios
de la Pin-
tura por los
Pontifices y
Concilios.

Constituimos , y confirmamos , que sean adoradas las Imagenes de Christo nuestro Señor , y las de sus Santos , cõ igual honor que los libros de los Santos Evangelios . Y à

Syn. VIII.
cap. 3.

quien se concedio el diuino epiteyto de Sagrado , despues de la santa y sagrada Teologia , fino es à la Pintura sagrada? El Illustrissimo Cardenal Paleoto en su libro de la reformation de las Imagenes , dize, que la Pintura Christiana es vn genero de oblation y sacrificio , y consequentemente mira y tiene por objeto al mismo Dios (como queda dicho) de donde recibe el ser la verdadera nobleza. Y aunque pudiera traer muchas autoridades y exemplos para el caso , cessò por parecerme, que todo lo que yo podrè dezir , seràn migajuelas mendigadas, adonde ai expensas fertilissimas y abundantes que aprueben este asumpto; y asì lo dexo para plumas mas bien cortadas. Lee sus escritos, aunque de innumerable cantidad, y en todas lenguas, y de los destos tiempos en lengua Castellana ; lee los

Cardenal
Paleoto
cap. 20.

del Licenciado Gaspar Gutierrez de los Rios en vn libro que escriuiò, intitulado: *Noticia de las Artes*; y à don Iuan de Buitron (raro ingenio) en sus *Discursos Apologeticos*.

La Pintura
tiene por
objeto al
mismo
Dios.

El Licenc.
Gaspar de
los Rios.
El Lic. don
Iuã Buitrõs.

Dicip. O como me alienta el oírte! ô como me animo! si bien te no quanto me esfuerço en el dibujo que me enseñaste del mancebo tan perseverante , alũbrado de la razon, y escarmiento de los otros , que siguiendo la ociosidad y el vicio , los vi transformados,

I

y per-

DIALOGO

y perdido casi el ser de hombres . No me desmayarà el Emblema de Alciato : *Paupertatem summis obesse ne prouehatur*; porque solo deseo saber todo lo preciso, regular y cientifico . Profigue, Padre y Maestro , que enseñandome como tal, reengèdraràs en mi nueuo ser, y me passaràs de la ignorancia al saber , que lo vence todo.

Maef. No me puedo detener mas , porque me aguarda vn amigo ; pero mañana à la misma hora de oi me hallaràs en este puesto, donde podràs preguntar, y yo satisfacerte ; y en tanto daremos lugar a q̄ las Ninfas y Pastores, que nos dizen habitan en estas riberas de Mançanares, den materia a Belardo à que cante y pinte con retoricos colores dulces y amorosos conceptos : y por si me tardare mañana, toma este Esquicio con este Poema à proposito de lo que estamos tratando, que no puede dexar de entretenerte ; y auisarte, que si te vieres en opinion y ciencia, en lugar señalado y aplaudido, profigas quieto con perseverancia y humildad, y no te espanten, ni turben amigos de la embidia; ni te desvanezcan alabanças, aunque como dize el Poeta Satirico : Dulce es el ser señalado cõ el dedo, y oír dezir : ESTE ES. Fia solo en la verdad, que mereciendolo, colocará tu nombre en la eternidad de la Fama . A Dios.

Dicip. Beso tus manos, y pongo sobre mi coraçon y cabeça tan señalado fauor.



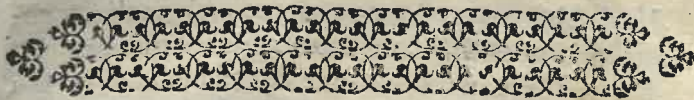
DEL MAESTRO IOSEF DE
Valdiuieso, Capellan de Honor del Seren-
nissimo Infante, y Cardenal de
España

CON desvelo estudioso,
 Con pincel ingenioso,
 O Iouen, que subiste
 Al lugar arduo que te mereciste;
 Executa constante
 Sabios conceptos que la Fama cante,
 Pues que te aspira luzes
 La verdad, admirada
 De verse quando al lino la traduces
 En el rasgo menor executada.
 La paciencia te aliente,
 Que te administra infatigablemente,
 Que de paciencia y de verdad armado
 Se deberà el Laurel a tu obediencia;
 Que a la santa Verdad, y à la Paciencia
 Buscò el Laurel por verse laureado.
 El esquadron no temas asurrante,
 Que malicioso intenta
 Con estrepitu errante
 La luz anohecerte, que te alienta,
 Pues quando mas afectan sus desmayos,
 Y con sus alas juzgan que la ofenden,
 La crecen fuerças, la acrecientan rayos,
 Y en lugar de apagarla, mas la encienden.
 No ai zumbido ignorante
 Del que mas embidioso te desama,
 Que clarin de la Fama,

DIALOGO

Quando mas te persigue, no te cante,
Siendo mas perseguido,
Hasta de sus invidias aplaudido.
No temas a la falda
Del lugar alto que te conseguiste,
(Adonde te texiste
Con ilustres trabajos la guirnalda,
Que en sus dificultades te debiste)
No temas las confusas
Y dissonantes voces,
Del concurso en tu daño embrutecido,
Que a los verdes aplausos de las Musas
Se animan rudamente a hazer ruido.
Subir intentan la dificil cumbre,
Y confusos descienden,
Despues que vnos a otros no se entienden,
(Como en la Torre a lenguas confundida)
Con riesgo de su vida
Midiendo la fragosa pesadumbre.
Denodado desprecia
Las roncadas voces de su embidia necia,
Y a pesares de aquestos semibrutos
Del pincel logra los gloriosos frutos,
Que pueden los trabajos y desvelos
Con violencia ingeniosa abrir los cielos,
Y en felices victorias
Lograr sus frutos, desfrutar sus glorias.





DIALOGO TERCERO
DE LA DIFINICION Y ESSENCIA
DE LA PINTVRA, Y SVS DIFE-
RENCIAS.

Dicip. **O** Como me alegro ayas llegado a tan buen tiempo para que gozes del fresco apacible y regalado que aora corre, y te ayas guardado del Sol, que enojoso te podia ofender, y sea en ocasion que gozes el canto de aquel Ruiñeñor, que los Poetas llaman Filomena, que se queixa de la fuerça que le hizo Tereo, y no sè porque hã querido que sea llanto la que es musica tan sonora y graciosa; Progne si que en las plumas, y en el canto publica su dolor y agrauio.

Maef. Ha mucho que llegaste?

Dicip. Buen rato ha, que el deseo de verte, y proseguir en nuestra materia, en que tanto interesso, no me dexò sossegar, y al son de aquel pico sonoro y meloso boluia à leer los versos que anoche me diste, con que podias escufar el dibujo segun forman, hablan y pintã a los sentidos, y con no menos dulçura, que el canto que escuchas; y la doctrina es sabia como su Autor, y mui digna de que reparen en ella los que con el trabajo y el estudio se hallan en leuantado puesto: y no hagan caso de las sabandijas, que imprudentemente pretèden trepar al mismo puesto por la escala de sus alabanzas proprias.

Maef.

DIALOGO

Maef. Dexemos esto, que parece melancolia, y comencemos nuestro discurso antes que sea mas tarde.

Dicij. Gracias à Dios, que veo yà el dia de mi tan deseado, en que espero daras bastante luz a mi ignorancia.

Maef. Ciceron quiere, que todos los que escriuen y enseñan, comiencen por la definicion de lo que tratan, dandola de modo, que segun doctrina de Aristoteles, conuenga con lo definido; y assi diremos, que cosa es Pintura; de que se compone, y en que diferencias y especies se diuide, que siguiendo atentamente esta distincion, conseguiremos nuestros deseos, tu en aprender, y yo en enseñar.

Definicion
de Alberto
Durerro.
Federico
Zucaro.

Alberto Durerro definiendo la Pintura dize, que es vna idea de las cosas en todo incorporeas; si bien representa los cuerpos. Federico Zucaro (dexando los principios meramente Matematicos, que son los que consideran las cosas abstractas de cuerpo y materia, y tomando, como dizen, à Minerua mas corporea) en su libro de la Idea dize, que es Arte que con reglas y preceptos sobre vna superficie material, imita todo lo criado.

Leó Bap-
tista.

Leon Baptista Alberti dize, que es vn corte de la piramide visual, segun la distancia dada, representada con arte, con lineas, y colores.

Definicion
de la pintu-
ra de Loma-
ço.

Lomaço, que es Arte, que con lineas proporcionadas y colores semejantes, siguiendo la luz perspectiua, imita de tal manera la naturaleza de las cosas corporeas, que no solamente representa en el plano lo grueso y releuado de los cuerpos, sino tambien el mouimiento, y visibiles muchos afectos y pasiones del animo.

Definicion
de la pintu-
ra del Au-
tor.

Mas yo, si la considero facultad, dire, que la Pintura es quien artificiosamente imita a la Naturaleza, porque mediante su ingenioso artificio, vemos, y enten-

de-

demostro lo que con la misma verdad nos enseña y demuestra la propria Naturaleza, de formas, cuerpos, afectos y casos.

Mas auiendo de hablar de la Pintura obrada (que es efecto de aquella por quien auemos de hazer este discurso) la definire, diziendo, que *la Pintura es vna semejanca y retrato de todo lo visible, segun se nos representa a la vista, que sobre vna superficie se compone de lineas y colores.*

Diximos *semejanca y retrato de todo lo visible*, porque de lo inuisible le es negada la imitacion.

Diximos, *segun se nos representa a la vista*, porque nunca vemos las cosas como ellas son en su real color, cantidad, ni forma; solo la esfera en ninguna parte altera su forma; ni la superficie plana circular, quando el rayo visual, que sale de la vista del que mira a su centro haze angulos rectos con sus diametros; ni la linea recta, que està sobre superficie plana, tampoco se altera.

Diximos, *que sobre vna superficie*, porque la Pintura no tiene grueso, ni profundidad.

Tambien diximos, que *se compone de lineas y colores*, porque las lineas determinan y circunscriben las cantidades, y dentro dellas con las colores se imitan las sombras y luzes, dando, y produciendo formas, explicando por ellas las ideas y conceptos.

-Y esta es, a mi parecer, la definicion deste Arte enteramente, y en su genero: mas obligado de muchas causas que hazen fuerza, la diuido en tres especies; esto es hablando de la Pintura visible, ò actuada; que la intelectual, ò especulatiua, abstraída de la materia, me parece no ser por aora necesaria a tus dudas, por ser mas filosofica de lo que a nuestro proposito conuiene.

Destas trata Federico Zucaro en su Idea, y en vna di-

La pintura no puede imitar lo q̄ es inuisible

Nunca vemos las cosas como ellas son.

Euclii, pras.

Pintura in genere, diuidida en tres especies.

DIALOGO

definicion que hizo Iuan Baptista Paggi, a quien puedes leer en este caso.

Esta pues de que tratamos, se puede diuidir en Pintura practica operatiua; practica operatiua regular, y practica operatiua regular y cientifica.

Pintura
practica.

Pintura practica es la que se haze con solo la noticia general que se tiene de las cosas, ò copiando de otras, y de dibujos y estampas ajenas, tomando perfles con papel aceitado, ò quadriculando, ò por algunos otros medios que facilitan la operacion mecanica, y guian como a ciego al fin de la obra, aunque tropezando; y esto se consigue con vn material vño y continuacion, obrando sola la imaginatiua, y sentido corporal, con solo lo animal y operatiuo; tanto que baste a conocer las partes y miembros, aunque sea mas por el lugar que ocupan, que por la propiedad que tengã, q̃ se conocerã la mano por estar pegada al brazo, y el brazo por estarlo al hombro, y la pierna al muslo, y el a la cadera; porque si se enseñasse cada cosa de por si, seria posible no conocerse. Y esta Pintura no es imitadora de la naturaleza, ni aun de lo natural, porque solo es vn habito material que coteja, è imita otra pintura, ò objeto (en quãto fuere capaz el sugeto que obra sin otra cosa) con que dexa contento al sentido, con quien tiene simpatia y proporcion, y su fin no es mas que contentar a la persona que le ocupa, por la paga que le ha de dar, usando de los medios mas faciles y proporcionados para la execucion de lo que pretende imitar, valiendose de los instrumentos practicos y materiales que dexaron inuentados hombres doctos y cientificos, dando con ellos muestras de su ciencia; si bien ocasionando a la poca especulacion y trabajo que oi se acostumbra.

Pintura
practica
regular.

Pintura practica regular, ò preceptiua, es la que se

se vale ingeniosamente de las reglas y preceptos prácticos, dados, è inuentados por hombres peritos, y aprobados por buenos, y ciertos. Esto se alcança (de baxo dellos) dibujando continuamente con cuidado y atencion, de dibujos, pinturas, estatuas, y modelos, procurando sea siempre de lo mejor, obseruando, è imitando lo bueno, dexando lo que no lo fuere, hasta alcançar habito regular operatiuo en el entendimiento agente, y en la vista, con que obre: que afsi parece lo entendio el diuino Micaelangel, quando dixo, **Que** el habito de la vista bien enseñado, suple la Geometria, y Arismetica. Estos sabran las medidas, y buenas proporciones, por auerlas afsi aprendido, è leído; y asimismo sabran la perspectiua practica, afsi de los cuerpos, como de los colores, luzes, y sombras, y con prudencial juicio, sin saber mas principios, ni causas, haran mui grandes obras, q̄ seran celebradas en el mundo: y desta especie son, y han sido los mas que han tenido fama y nombre en general.

Nota.

Pintura practica regular y cientifica es la que no solo se vale de las reglas y preceptos aprobados, dibujando y obseruando; mas inquiere las causas, y las razones Geometricas, Arismeticas, Perspectiuas, y Filosoficas, de todo lo que ha de pintar, con la Anatomia y Fisonomia, atento a la historia, trages, y a lo politico, haziendo ideas con la razon y ciencia en la memoria, è imaginatiua, que continuadas, vendrá a ser habito docto en ella, de quien las manos copien hasta serlo. El que esto llega a conseguir, es Pintor digno de toda celebridad. Los tales son comparados a las cabras, porque van por los caminos de la dificultad, inuentando nuevos conceptos, y pensando altamente, fuera de los vsados y comunes, por sen las nuevas, buscan por montes y valles, a costa de

Pintura practica regular y cientifica.

K

mu-

DIALOGO

mucho trabajo, nuevo pasto con que alimentarse; lo que no haze la oveja, que siempre sigue al manso, a quien son comparados los copiadores. De aï se tomó el frasis de llamar al pensamiento nuevo del Pintor, Capricho.

Y para que mas concisamente quedes enterado en las dificultades (por quien le viene directamente la nobleza y estimacion) me procurarè dar a entender en esta manera.

Todas las cosas que el Pintor pretende imitar, son, ò las supone corporeas, y visibles, y en ellas ai forma, color y cantidad propria, y real, que constituyen, y engendran sombras y luzes connaturales, proprias, e inseparables a ellas.

En la materia se introduce, y vemos el color, y en la forma las proporciones quantitativas y mensurables, y a todo junto sigue la sombra, y la luz. Al hombre tenemos por el mas principal, y mas dificultoso objeto para imitar de todos, y adonde se deben hazer los particulares estudios, que es causa de el mayor valor y aprecio de la Pintura: y si queremos examinar con atencion el artificio, assi interno, como externo, le hallarèmos con tanta gracia, orden, reglas, y proporciones, quanto no puede nuestra imaginaciõ alcãçar, ni comprehender. Al fin simulacro diuino, y hechura del sumo Artifice Dios, como lo dixo Iob: *Manus tuæ, Domine, fecerunt me*; y parece q̄ con particular atencion lo formò, y el vltimo de todas las criaturas del Vniuerso, para epilogar, y echar el resto de su Sabiduria.

Todas estas cosas padecen en si accidentes, porque mudan forma, color, y cantidad.

El hombre consta de cuerpo y materia, y en ella vemos, que està introducido el color segun su temperamen-

mento y composicion; y tambien la forma quantitativa y mensurable, que contiene en si proporciones, lo vno y lo otro perfectissimo, en quanto la intencion final de Naturaleza, obrando siempre con propiedad y sabiduria en las edades del hombre: esto es lo que llamamos connatural.

Sin embargo digo, que los accidentes mudan y alteran aquel mismo color, segun la passion, y mocion interior, ò mouimiento exterior, encendiendose, ò perdiendo el color, yà blanquecino, y yà verdinegro, segun la calidad de la causa, y del humor, inquietado por ella; colera, flemma, sangre, ò melancolia.

Asimismo se alteran las formas en mayor, ò menor, y mas, ò menos dilatadas; porque la admiracion, espanto y afirmacion, dilatan y abren, segun la acelerada accion de aquel que la haze. Y el llanto, afficcion y temor, las recoge, retira, y disminuye. Y los musculos, neruios, y arterias, se fortalecen y atenuan, segun la accion y edad. Y los ojos, boca, narizes, manos, ombros, y otras partes del cuerpo hazen lo mismo, conforme a la correspondencia que tuuieren a las causas que las mueuen: y todas estas alteraciones son de las proprias interiores y exteriores, como està aduertido.

Efectos de las passiones interiores.

Otras diferencias y mudanças ai en las mismas colores proprias, alteradas de accidentes (no porque se mudé ellas, mas nos lo parece así a nuestra vista) causados por participacion de otras de afuera, de quien reciben especies; vn rostro parecerá mas encendido entre cortinas de nacar, que no entre cortinas blancas, y verde entre arboledas, y por este exemplo se entenderan las demas colores.

Tambien se altera y muda, segun las calidades de luzes que la iluminan, como es la del Sol, de la Luna,

K. 2

de

La diferencia de las luzes causa mudança.

DIALOGO

de la llama y reflexo, haziendo necessariamente las sombras participantes del mismo color: y estas mudanças las padecen así los colores que son proprias y reales, como tambien las que son alteradas por accidente interior, ò del exterior, participado de la iluminacion.

Estas mudanças que padecen todas las cosas en sí, en sus formas y colores, es no solo en lo real y verdadero suyo; mas tambien en lo aparente a nuestra vista, por sus accidentes, como queda dicho.

Y a distancia y lugar del q̄ mira, haze parecer mudança en el color, cántidad y forma.

Ai otras mudanças en la misma color, forma, y cántidad, mediante la distancia, colocacion, ò postura della, mas alta, ò mas baxa, mas a vn lado, ò a otro, como adelante diremos: y esto es así en lo real y proprio, como en lo adquirido de sus pasiones, y en lo participado de las cosas de afuera.

Eucl. Theo.
32

Que las colores, a nuestro ver, se muden como se aparta de nosotros, es cierto; porque nuestra vista tiene cierta limitacion de distancia para ver, que pasando della no se ve, y queda todo obscuro y negro, y con la luz que dà el Sol, lo haze parecer azul: y así nos parece que lo son los cielos, siendo de materia simple, y sin color ninguno, porque no alcanza nuestra vista tanto, quanto distan de nosotros. Tomemos exemplo en vna experiencia material, y sea, que si mezclamos vn poco de negro con albayalde, que es blanco, nos haze vn color azulado, y esta mezcla harà mayor efecto, mas, ò menos azul, segun la materia tuuiere de tierra, ò de diafanidad; y porque el negro de las tinieblas es incorporeo, y el blanco, que es la luz del Sol, de la misma manera lo es, sin genero de materia alguna, haze aquel azul aparente tan subido como nos parece el cielo: y quanto mas estuviere el aire limpio de vapor, mas azul nos parecerà, porque tendrá me-
nos

nos en que pâre la vista, ni hiera el Sol: y quanto mas la cosa se apartare de nosotros, son me nos poderosas las especies porque vemos, y se acerca mas a la obscuridad, y se vâ haziendo aquella mezcla de açul, hasta que llega a distar tanto, que, como queda dicho, no llega la facultad visiva, y queda obscuro, y entonces nos parece el cielo de açul perfectissimo. Y la experiencia nos enseña en las cosas que vemos quando miramos las sierras, ò montañas desde lexos, nos parecê de vn color açul, siendo compuestas de tantas.

Que la cantidad tambien se minore, segun la distancia, es cierto, por causa de cerrarse los angulos de los rayos visibles, como lo muestra Euclides en su *Per-
spectiua*. *Eucl. Persp.
Theo. 54. y
55.*

Afsimifimo se muda la forma de su ser, segun el puesto en que la vemos, y el modo en que està.

Vemos vn circulo sobre vna superficie puesto de lado, ò echado, nos parecerà aovado mas, ò menos, segun fuere la positura, hasta parecemos linea recta; y vn quadrado perfecto nos parecerà de desiguales lados y angulos: y en tal distancia puede estar vna figura rectilinea, que nos parezca redondo; que afsimifimo nos lo demuestra el mismo Euclides *Theo. 9.* Y todo esto, como he dicho, es en lo aparente a nuestra vista, y no como ello es en su real forma: como afsimifimo lo haze el color, en el proprio, y en lo adquirido por alteracion exterior, è interior, ò por participacion de otro. De que se infiere, quan aduertidamente ha de contêplar estas diferencias el Pintor, quando obre pinturas para distancias grandes, explicando los conceptos cõ ferocidad de sombras, luzes, y colores, vsando de los angulos con gallardia poderosa y eficaz. *Nota:*

Y como sea verdad, que son tantas las formas de miembros de que està cõpuesto vn cuerpo humano,

y tan

DIALOGO

y tan diferentes las colores , y lugares , distancias , y mouimientos , y afectos , juzgarèmos ser infinitas las diferencias y variaciones de superficies , que en lo aparente se nos muestran , tan diferentes todo de lo que en su real forma y cantidad es , como por lo que està dicho se puede juzgar y colegir , y nos lo muestra figurado el entendido y docto Perspectiuo en la comun seccion de la vista , en el cono , ò piramide de los rayos visuales , con demonstraciones Matematicas , y Filosoficas ; que si las superficies y formas , de que està compuesto el cuerpo humano , fueran regulares , con algun trabajo se pudieran reducir exactamente , y dibujar por perspectiua ; mas no lo siendo , es imposible , si no es con vn inmenso trabajo , que aunque alguno lo ha querido hazer , reduciendo , ò componiendo el cuerpo de cubos rectilíneos , ò redondos chilindros , ha sido escusado trabajo , puesto que no escusan el arbitrar con la especulacion , para ajustar la diferencia que và de cuerpo regular , al irregular y mixto , de que està compuestos todos los cuerpos y formas irregulares , que son infinitos .

Esto mismo que auemos dicho del cuerpo humano , dirèmos de todos los demas animales , de los campos , de los rios , de los montes , mares , cielos , edificios , y de todas las demas cosas visibles , dellas se mudan en si solo , segun los tiempos , edades y casos , y dellas en si , y por participacion , ò accidentes , como queda dicho .

Hasta aqui he discurrido en general , suponiendo , que naturaleza obrò regular y perfectamente en todo ; mas considerando , que no todas vezes acierta , violentada de los casos , de las materias , del agente , y del paciente , y aun de los Astros , de donde vemos surtir tan deprauados successos , tantas monstruosidades de cuerpos ,

pos, formas, y miembros, como lo experimentamos cada dia por las causas dichas, ò por desgracia de caídas, ò de desatenciones de algun elemento, que fue bastante para que la cosa que era buena, se hiziesse mala, y la que era perfecta fuesse imperfecta: mas siempre todas juntas, y cada vna de por sí, tienen su forma, cáridad, y color, y mudanças, por sus pasiones, afectos y mociones, así propios, como adquiridos, ò participados, como en lo demas se ha dicho, que para todas estas consideraciones, se añaden dificultades a dificultades, que vencidas con debidos estudios, bien fundados, merecen ser ponderados, y de considerable estimacion. Pues executado todo esto con razón, y perfecta proporcion, conoceràs no solo lo hermoso, bien proporcionado y perfecto; mas lo que no lo fuere, y las causas de sus variaciones y mudanças arriba dichas, que usando de las vnas, y huyendo de las otras, hecha ciencia y arte de todo, con certeza obrarà la perita mano lo que alcançò el habito del entendimiento: y esta serà la Pintura practica regular, y cientifica, la qual hasta oi no ha sido bastantemente alabada, ni ha tenido la debida estimacion. Parece que la alcançò sin duda el famoso Zeufis, Pintor Griego, porque mal eligiera las cinco doncellas Agrigentinias entre tantas, ni executàra por ellas el perfectissimo retrato de Elena, si no alcançàra este docto conocimiento. Ni el diuino Micaelangelo cerraria los perfles exteriores de vn desnudo, tan perfectamente como lo hizo, sin leuantar el lapis, ò pluma del papel, à no ser tan señor de las proporciones Notomia, y Perspectiua en las cosas hermosas.

Zeufis pintò con perfeccion la hermosa Elena.

Micaelangelo.

El aduertido y docto Leonardo de Vinchi no explicaria los conceptos del animo en los Apostoles, que pintò en la Cena Domini. que està en Milan, à no ser tan

Leonardo de Vinchi.

DIALOGO

tan gran Filosofo y Fisonomico, conociendo, y aplicando por las causas, los afectos exteriores y interiores del animo y del cuerpo.

Todos los demas Artifices celebrados y conocidos por tradicion ser excelentes en estas Artes, no ai duda que possayeron científicamente (como en su lugar probarè) todo lo referido; si bien por la voracidad del tiempo no vemos oi sus obras, que las que todavia resisten a su natural, y no escusado enojo, nos dicen los grandes aciertos que tuuieron en hazerlas sus dueños, y que possayeron todas las ciencias que constituyen vn perfecto Pintor, que si no consumados en todas, en ninguna dellas fueron ignorantes, mas antes con continuados discursos y raiocinaciones inquirierò la perfeccion con la ciencia, que sin ella, dixo Platon, no auia cosa buena.

Sin ciencia
no ai cosa
perfecta.

A esta si que la llamarèmos justamènte docta Pintura, y merecedora de tantas prerogatiuas y apologeticos, como se han hecho en su fauor, porque està hecha y obrada con razon, reglas y preceptos probables, y demonstrables, a diferencia de la que està hecha acaso, y solo con el vso. Con reglas y preceptos, porque tendra metodo para obrar con certeza probable, y filosofando y discurriendo por los principios conocerà la causa de los efectos varios que hazen las sombras y luzes, distancias, alteraciones de colores, formas, y cantidades, en las diferencias de afectos, mition, y corrupcion de los elementos, de que està compuesto todo lo visible y demonstrable; porque se obra de tal modo científico, que con demostracion Matematica puede conocer con euidencia y certidumbre no ser mas, ni menos el minorarse, ò agran larse las cantidades, segun la distancia, ò lugar determinado. Con esto pienso quedo desempeñado del empeño en que me
pu-

pusiste, pues yà avràs conocido, que es pintura in genere, y como se diuide en tres especies, la calidad y el ser de cada vna, de que consta, y como se alcança; con lo qual podras caminar seguro y restamente al puestro del saber, sin opinar: si bien serà por el camino prolijo y fragoso del trabajo intelectual y operatiuo. Mira si se te ofrece que dudar de lo que hasta aqui se ha platicado.

Dicip. O que grande es el temor que infunde en el amino, tantas excelencias que se ofrecen para conquistar tan dificultosa y penosa empresa! quando tantos, agenos destes desvelos, logran con riquezas, regalos, lugar y estimacion en la Republica. Corta vida tenemos, y vna sola, y que gastada en melancolicos discursos destilando ciencias y filogifmos, apocãdo la paciencia a Mercurio con enfados de Minerua, podemos temer el enojarla, y que como a impertinentes necios, miserablemẽte, nos embie al hospital de la necesidad y desventura a morir, dando que reir de nuestras vigiliã, è inuestigaciones Filosóficas y Matemáticas, a los que física y materialmente se contentan con cosas corporeas de gusto y placer, criando con comodidad roscas, adonde los otros arrugas (proponiendo, que engordan con ciencias al alma.) No se qual de los dos yerra, ò acierta, pues en la verdad, no auemos de parar en esto, porque todo perece y se acaba.

Maef. La corona no se dà al que emprende la vitoria, sino al que la consigue, que como dizen, al fin se canta la gloria. Perseuera, que como auemos dicho, con el trabajo se alcançan todas las cosas, y no de otra manera (dichoso objeto) Quien hizo los Apeles, los Parrasios, los Protogenes, y los Zeusis y Lisipos? y quien los Euclides y Vitruuios, en el mundo tan famosos, tan dichosos, ricos y estimados, sino el *Nulla*

La corona
se da al que
vence.

DIALOGO

die sine linea. No dezian los antiguos Gentiles, que Jupiter vendia todas las cosas a precio del trabajo: y quando no huiera otro bien que las virtudes morales que se introducen con el trabajo de qualquiera facultad, bastàra para abraçarse con él.

Nuestro verdadero Dios, no nos tiene prometido por el Real Profeta David, la bienaventurança, y el buen suceso quando comieremos del trabajo de nuestras manos: Adelanta mas tu animo, no te abatas, ni quedes tan ratero, que esos pensamientos, tentaciones son de la pigracia; y aquellos en quien has reparado que gozan de los deleites y bienes sin trabajo, son peste de las Republicas, tablilla del meson de la ignorancia, cria para el infierno, animales mui semejantes a las bestias, pues a no tener alma racional, no se diferenciaban dellos en nada: que a la ociosidad la llama el Espiritu santo, *Generacion de malicia*; y Seneca, *Sepulcros de hombres vicios*; y como dixo el Petrarca:

Psal. 124.
Eccles. cap. 33.
Epist. 83.

Gente, acui sibi note, auanti sera.

Como oïras tus alabanças (cosa tã apetecida de nuestro natural) si viues entre boftecõs de la pereça y vicios? Y pues Dios te criò eterno, y capaz de eterna memoria, y de fama eterna, no te quedes en la vil tenebrosidad del oluido, expuesto a las calamidades y trabajos que està el que no sabe. Y acuerdate de aquel Filosofo, que huyendo de los enemigos, solo con lo que lleuaba del saber, dixo: *Omnia mea mecum porto*: que si en el progreso del empleo virtuoso te persiguen penas, necesidades, fatigas, y contradiciones (como nos lo pintò el dibujo primero) toma aliento con la memoria de la posesiõ que se te promete en este tercero libro de todos esos afanes, gozando la gloriosa alabança como en otro Olympto, supeditando victorioso y seguro las influencias malignas, a pesar de la

ma

maliciosa embidia (parto de la virtud) que sin duda te feruirà de antidoto contra el veneno que el falso ocio te introduxo en la memoria con aparentes ilusiones de bondad. Despierta a la Lira de Apolo.

Acuerdome auer leído, que el Magno Alexandro pidio al famoso Apeles le pintasse vn soldado valeroso y esforçado, fiando de èl el modo; Apeles pintò vn gallardo mancebo, echado en vna blanda y deleitosa cama, toda bordada y adornada de grandes riquezas, y sobre vn bufete coronas y palmas, è instrumentos musicos, y otras cosas de gusto y deleite: viendo la pintura el Macedonio, desconocio el pensamiento, porque esperaba ver vn robusto y feroz aspecto, vestido de coraças fuertes, con la lança en la mano, espada ceñida, y abraçado el pauès, mostrando terror y furia: y preguntando la causa de auerlo pintado en aquella forma, le respondió el aduertido Artifice: *Señor, no he pintado los trabajos y aduersidades que passa el que milita valiente y esforçado en la guerra, sino el premio que se le debe despues al que con valentia y valor perseuerare en ellos. Y viene biẽ aqui lo que dixo Fortunio Spira en Italiano.*

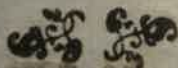
Virtute e combatuta a prima vista,

Ma vince al fine, l vitio mette al fondo,

E lungamente glorioso regna.

Virtute duce dezian comunmente los Romanos: y Macrobio, *Sola virtutes beatos faciunt*; y todo lo dize este dibujo, A Dios.

Dicip. Irè firuiendote deseando el dia de mañana.



DEL REV^{do} PADRE MAESTRO
FR. DIEGO NISENO, PROVINCIAL
DE SAN BASILIO.

SONETO.

*DE su afan Estudioso conducido
La cumbre ocupa el Ioben alentado;
De la Inmortalidad acompañado
I del Onor, à que anelò, asistido:*

*De los que como Brutos an vivido
Yà cercenò la Parca el copo hilado,
Consumelos el Tienpo acelerado
I el Cielo los cõdena à eterno Olvido.*

*O ignorancia de aquel que se prohíbe
La vida, aun cuãdo vive, pues no quiere
Feliz lograr la vida que recibe!*

*I así dos veces muere, pues se infiere,
Que con el Ocio muere cuando vive,
I con la Vida acaba cuando muere*





AD MAGNA PRÆMIA PER MAGNOS
PERVENITUR
LABORES

fr. co. ser. f.



DIALOGO QVARTO
DE LA PINTVRA TEORICA, DE
LA PRACTICA, Y SIMPLE IMITACION
DE LO NATVRAL, Y DE LA SIM-
PATIA QUE TIENE CON LA
POESIA.

Dicij. **R**ATO ha que te espero, aunque no ocioso, antes entretenido mirando esta espesura de alifos, fauces, y chopos; este correr de Mançanares, yà a la sombra de las ramas, beuiendo reflexos en cortezas de alamos, y và en resplandores lauando arenas, que retocando estàn con los plateados pezecillos: y mucho mas en nuestro proposito he reparado, en los bellos pedaços de Países que forman estas orillas, que parecen copiados de los que pintò Paulo Bril, ò los que dibujò Geronimo Muciano.

Maef. Mui excelentes los tiene este rio desde este puesto hasta su nacimiento, a quien han imitado con arte los que los hazen bien en esta Corte, que te certifico, q̄ los pueden embidiar los mejores de Flandes.

Dicij. Mira q̄ resplandecientes arreboles, que bien printadas nubes nos enseña el Poniente.

Maef. Es Pintura de la mano de Dios, q̄ pintò cielo y tierra con figuras tan hermosas, q̄ no ai pincel como los de la luz del Sol, cuyos rayos (que son las pinceladas) hazen en el aire, por medio de las luzes, hermosis-

simas

DIALOGO

simas Pinturas. Vn ingenio deuoto desta edad (celebrando este ilustrissimo Pintor y sus obras) hizo à vna, q̄ al ponerse en el Ocaso formò, el Epigrama siguiète:

COGIO una tarde F ebo su pincel,
Y sobre el lienço de vna nube añil
Tirando lineas de oro entre marfil
Dexòlo tan hermoso como èl.

La nieue del jazmin en el clauel
Ardiendo, burla del purpureo Abril,
Y entre dorado açul, colores mil
Varian vn vellon de hermosa piel.

Perfila los estremos de cristal
Con el oro apurado en su crisol,
Soplando el manto en variedad igual;

Si esto en las nubes causa el arrebol
De aqueste Sol visible y material,
Que barà en las almas el diuino Sol?

Dicij. Estremado dezir ! Que suauè, y que candido, espiritual, y proprio ! Grande embidia tengo a estos ingenios, que dicen quanto quieren con facilidad, y en pocas razones grandes conceptos.

Maes. En la Pintura passa lo mismo, y en todas las materias. Veràs algunos, que con gran desàhogo disponen qualquiera cosa, y sin embaraçarse en nada dicen y hazen, con admiracion de los que los miran: y otros con trabajo inmenso no aciertà a sacar concepto fino es a puro fatigar el entendimiento, penando, y trayendo arrastrando qualquiera cosa que ayan de hazer.

Digo pues, que me he detenido mas de lo que era razon; si bien el gusto me lleuò parte desta dilacion. Enseñome vn amigo vnos dibujos de Bezerra, Español,

ñol, que para mi fue fiesta doble. No podia apartarme de mirar aquellos perfles tan airofos, tan fundados en arte y ciencia, y tan cumplidos en todo, que me despertaron lastimas de estos tiempos, que apenas ai quien los quiera mirar, quanto mas quien procure imitarlos.

Dicip. Yo embidio esta ocupacion; si bien el tiempo que he aguardado, no le he pasado ocioso, porque viniendo a este puesto me entrè a vna almoneda, donde hallè este librito de estampas de Alberto Durero, cortadas por su mano en laminas, que contienen la Pasion de nuestro Señor, y he estado ponderando la grandeza y propiedad que tuuo este insigne hombre en quanto hizo.

Maef. En mi estimacion fue dignissimo Pintor, y ninguno mas que el se puede honrar deste nombre, por que no solamente obrò con tanta excelencia como lo muestrà sus obras, mas escriuio muchas materias destas profesiones con excelente erudicion y doctrina.

Dicip. Boluamos pues a nuestro proposito, y no me tengas por pesado en preguntar, porque el disputar y arguir es necessario para enterarse de la verdad, y de lo cierto, para poder despues obrar con seguridad y osadia, y no dudando cosa, que en las obras manifiesta el fondo y quilates del Artifice.

El discurso de ayer fue distinguir la Pintura en tres especies. La primera solo operatiua material, que llamaste practica. La segunda practica regular, que obra con preceptos y reglas, obseruadas y aprendidas, haciendo en la mente objetos buenos en quie habituarse. La tercera practica regular y cientifica, que es la docta Pintura; y en todo el discurso no diste lugar a vn genero de Pintura tan viuia, tan natural, que admira y espanta a todos, que es la que hazen teniendo delante la cosa que han de imitar, como quando se retra

ra

D I A L O G O

ra algun personage viuo sin otra circunstancia.

Maef. Estàs engañado, porque si està hecha con el modo y ciencia que la perfecta Pintura se haze, serà desta especie; y porque mejor quede entendido, profigo el discurso, y digo, Que del saber al hazer ai grãdissima diferencia; es verdad que lo astuado y lo obrado es lo mas aplaudido, por ser mas entendido de todos, y prouechoso para el vfo y seruicio del hombre; pero juntos el hazer y el saber (como inseparablemẽte se hallò en muchos) si se mira el ente de lo bueno,

Mejor lugar tiene el saber, que el hazer. Diferenciã de la ciencia.

Diferencion del Arte.

Imitacion del natural simplemente, no es ciencia ni arte, sino vfo cuidadoso.

La virtud es causa de la felicidad del alma, y no la fortuna.

es cosa cierta que tiene mejor lugar el saber, porque este es mera ciencia, y el hazer, quando mucho, serà arte practica: y si es verdad lo que diximos, segun Aristoteles, q̄ la ciencia es vn verdadero conocimiento de la cosa, mediante la causa, que es lo mismo que saber, y possèer con vn cierto conocimiento de la razõ y calidad de las cosas que professa, ò las q̄ quiere saber y entèder. Y arte es vn habito operatiuo, q̄ tiene resta razõ de las cosas factibles, bien se verifica y se reconoce esta verdad, q̄ el hazer toca a la parte operatiua, q̄ es el Arte, y que no es vna misma cosa con el saber, que es la ciencia (parte mas noble) y si adiertes, el que simplemente imita el natural, no es lo vno, ni lo otro, sino vn vfo cuidadoso de la ciencia, ò arte. Y como dize el Logico, el vfo de la ciencia, no es ciencia, y el del arte no es arte: y asì siempre este modo de pintar teniendo delante la misma cosa que han de representar, sin mas circunstancias, estarà sugeto a los sucessos de la fortuna (que pocas vezes acierta) y serà percedera la felicidad del que la huuiere alcanzado por este medio; porque como dixo Timoteo Ateniese, La Virtud es causa de la felicidad del alma, y no la fortuna.

Naturaleza siempre fue prouida y perfecta en lo que obrò.

obrò , y nunca hizo cosa en vano, fino mirando algun fin; aunque muchas vezes los accidentes han depravado sus acciones , y malogrado sus obras , no solo en lo moral, mas en lo natural, que son efectos del pecado de los primeros padres, en los quales tan solamente ; y en especial en CHRISTO nuestro Señor , y su MADRE Santissima, no concurrio esta regla, porque no huvo la causa , que fue , como he dicho, la culpa; y asì fueron sus cuerpos perfectissimos en proporcion, color, y movimientos en sumo grado: en todos los demas faltò esta perfeccion , destemplandose los humores , causando disensiones , y alteraciones entre si , de donde nacen tan torcidos efectos como se ven , porque el humor que predomina, destempla los miembros, partes y acciones; y asì vemos en vn cuerpo de vn hombre tal vez la nariz gruesa en demasia, tal vez delgada , y los ojos vno mas alto que otro , la boca torcida , vn ombro mas baxo , las piernas largas , las manos grandes, los braços cortos , finalmente ninguna vez vemos vn cuerpo igualmente proporcionado.

Estos efectos causados en el cuerpo exterior, tienen a vezes correspondencia y alusion a lo interior, causando el vno y el otro de la calidad del humor destemplado por mucha, ò poca cantidad de materia, inclinándolo algo aquella destemplança los afectos humanos, vnos a lo bueno , y en otros a lo contrario ; à qual inclina al mando , y al gouierno , à qual a seruidumbres viles, y a otras mil diferencias , como vemos de ordinario en las singulares inclinaciones que sollicitan sus naturales, quando el libre aluedrio regulado por la razon y luz, que profesamos no la enmienda , y con virtudes positivas escurece defectos naturales . Bien creo no avrà quien ponga duda en esta verdad , ni la dexede conocer, pues por ella se manifesta (como està di-

Los cuerpos de Adà y Eua , de Christo y nuestra Señora fueron perfectos.

Todo lo criado del arxo del concaho de la Luna se destempla y corrompe.

M

cho,

cho) que no tendrá el mismo rostro, ni las mismas facciones, colores y miembros, regularmente hablando, el que fue santo y piadoso, que el que fue iniquo, cruel, y tirano; no la doncella vergonzosa, como la meretriz deshonesto: pues en el Derecho en vn delito que se imputa a dos, presume mas culpa en el del rostro y talle feo, que en el que le tiene mas hermoso y perfecto.

Y asentado esto, quien no conocerà, que el Pintor que no tuviere entera noticia de estas cosas està sugeto a hazer estos errores tan importantes para el fin principal a que mira esta facultad, pues ha de mouer y representar con fidelidad la intencion del artifice? Por tanto el que fuere mero imitador de lo natural exterior, desuando de los preceptos y conocimientos, como ha de acertar, puesto que no conoce estas diferencias y concordancias? Y assi vemos executadas cada dia cosas improprias, è indecentes en acciones y movimientos, y en trages hechos sin decoro, y prudècia.

Pues veamos tambien quando al simple imitador del natural se le ofrezca pintar vna resurreccion de Lazaro, como sabrà combinar tanta variedad de personas y afectos como para tal caso se juntaron? Diràs que para la persona de CHRISTO nuestro Señor tendrá delante vn hombre moço, el que a èl le pareciere mas a proposito, otro para la de san Lazaro, vn viejo para la de san Pedro, otros para los demas Apoltoles, vna muger para la figura de la Madalena, otra para la de Marta; con lo qual compondrà su historia à Dios te la depare buena. Esto me parece lo mismo que hallandose vno sin vista y sin olfato entre muchas flores se pusiesse a componer vn ramillete, ò como ponerse a hazer vna conserua aquel a quien para darle el punto, le faltasse el sentido del gusto. Pues no de otra suerte sacará vna

Exemplo.

pin:

pintura el que solo fuere imitador del natural; porque si bien retratará aquel hombre para CHRISTO, que parecerá viuo, y las ropas naturales, hasta engañar (por que lo alcanza vn cuidadoso vfo de imitar lo que tiene delante:) Pero donde, ò en quien verá aquella Magestad feuera? aquellas lagrimas tiernas, y respectables? aquel hecho graue, lleno de caridad y omniporencia? donde la igualdad de perfectas proporciones? Y en Lazaro, donde aquella admiracion deuota? donde aquel cuerpo muerto deshecho, y con el decoro y respecto que se debe a tal acción? donde el jubilo embuelto en llanto y agradecimiento de las dos hermanas, actiua, y contemplatiua? el pasmo de los circunstantes? la santa admiracion de los Apostoles? la prudente y graue ordenata? la fabrica conuenible? los conceptos de las sombras y luzes? la diuersidad, adjetiuacion y concordancia de colores? la diuersidad de los habitos para distribuirlas con cordura y prudencia sabia, si no ha estudiado estas partes? como si no las tiene delante las podrá hazer? y quando tenga alguna, todas es imposible.

Pues que si es vna Transfiguracion, ò alguna otra historia, en que aya resplandor, Serafines, Querubines, y las demas Gerarquias, có Dios Padre? Aqui cessa su sabiduria, remitiendolo a campo negro, socorro general y facil, para que salgan las figuras, y hagan ruido en la vista, huyendo el cuerpo a la ocasion de la dificultad: porque adonde (como yá he dicho) hallarán resplandores y luzes soberanas para poderlas imitar? y adon le la magestad, grauedad, deidad, hermosura, y benignidad q̄ asistian al cuerpo santissimo de nuestra Señora, Madre, y Virgen, sin mancha, ni amago de imperfección, ni en el alma, ni en el cuerpo? Como formará aquella diuina presencia, por quien dixo el sabio

Dificulta-
des para el
Pintor cíe-
tífico,

DIALOGO

Diferencias
de hermosa
ras.

Areopagita (quando san Pablo se la enseñó) que a no
 saber que auia Dios, la adorara por Dios: Como distin-
 guirá esta virginal y sobrenatural hermosura, tá alaba-
 da y ponderada del ESPÍRITU SANTO, y adorada y ve-
 nerada de toda la celestial Monarquía? de aquella fal-
 sa yhumana tá celebrada dela vanidad, como fue la de
 Venus, a quíe por diosa della fue tenuta de la idolatra
 Gentilidad de los antiguos? Adonde hallará tampoco
 la ancianidad venerable, y omnipotencia amable, co-
 mo la que se debe representar la imagé que nos repre-
 senta la Persona de DIOS PADRE, q̄ le asegure y apar-
 te de la semejança de vn Neptuno, ò Charonte? Adó-
 de la belleça, sinceridad, y sabiduria q̄ debemos mos-
 trar en los Angeles que pintamos, y sus diferencias
 que no den en los afectados semblantes de Adonis, ò
 Ganimedes? Ni adonde la abominable y nunca vista
 fealdad de los demonios y pecados? Como reducirá a
 imagenes visibles las que son virtudes, ò vicios inteli-
 gibles, y espirituales, con la propiedad competente a
 la calidad de su essencia, para que hagan los efectos
 debidos en quien las mira, y otras cosas infinitas que
 no son visibles, ò no se pueden tener presentes? es im-
 posible sin ciencia; y con ella todo esto se halla: por-
 que el docto y perito Pintor está adornado de vn per-
 fecto conocimiento de las partes hermosas, y de las
 feas, de las buenas, y de las malas, y otro no; tanto que
 en la cara del prudente se descubra y muestre su sabi-
 duria, como nos lo dizen en los Proverbios: **IN FACIE
 PRUDENTIS LUCET SAPIENTIA**; que semejantes fine-
 gas no se alcançan menos que con muchos trabajo y
 obseruaciones, haziendo vn habito sabio en el enten-
 dimiento, y no de vna simple imitacion, como quie-
 ren los que se dexan llevar desta indocta opinion, co-
 mo diximos en la 2. y 3. fesion que tuuimos. **Quinti-
 liano**

Partes del
perfecto Pin-
tor.

Prou. c. 17.

liano dize, que Policleto, aunque llegó a la perfeccion, no se le dio este lugar, porque no supo explicar los dioses con la magestad y deidad que se les debia, bien diferente del que pintò la imagen, ò retrato de Alexandro, que pu lo incitar a Cesar a hazer grâdes proeças, y à Casandro hizo temblar mirando su rostro (aunque pintado) y del que pintò a Polemon tan venerable y fezero, que bastò a que vn defenfrenado Ioben, viendo acaso aquel retrato, desfiltièsse auergõçado de vna torpe intencion que iba a executar con vna muger ramera.

Policleto
grâ Pintor,
no le dièro
lugar, porq̃
no supopin
tar los dio
ses con la
magestad q̃
se les debia.

Este objeto corporeo, que auemos de imitar cõ materia, consta de tantas partes y variaciones proprias y adquiridas, è introducidas por accidentes, de cuyas obseruaciones discurrendo y filosofando prudencialmente, se reconoce la necesidad del vso de la Perspectiua, Notomia, Simetria, y las demas ciencias y artes, que componen la perfecta Pintura; como sin ellas ha de acertar a repararse de los errores, el que atendiere solo a la mera y simple imitacion de lo natural?

Yo considero en el hombre dos Pintores, vno interior, que es el entendimiento intefectiuo y discursiuo practico; y el otro exterior, operatiuo y practico, que son las manos: ambos han de concurrir en la Pintura obrada y efectuada.

Pintor in
terior.
Pintor ex
terior.

Estos pueden obrar juntos de quatro maneras: El entendimiento docto y biè diciplinado en la facultad; y las manos indoctas, y poco habituadas: y por el contrario las manos bien habituadas, y el entendimiento indocto; como tambien pueden ser ambos doctos y biè habituados, y ambos indoctos, è ignorantes.

El interior Pintor pinta en la memoria, ò en la imaginatiua los objetos que le dan los sentidos exteriores por medio del sentido comun: a estos objetos perfic-

cio-

DIALOGO

ciona este Pintor interior (si fuere docto) y con su sabiduria los elige y corrige, haziendo en la imaginatiua vna perfecta Pintura, la qual contempla y medita este docto entendimiento graduado por los actos de la razon y de la ciencia.

Las manos (Pintor externo) no hazen mas que copiar la pintura que le dà la memoria, ò imaginatiua, y como primeros instrumentos obran, y procuran reducir a materia visible aquellas ideas, que estàn en el discurso del entendimiento concebidas: y si las manos fueren doctas en ser bien habituadas, cõ facilidad copiaràn bien y legalmente, el objeto que està en la imaginatiua; pero no asì las poco diestras, y mal habituadas.

Nota.

De que se sigue, que aunque el entendimiento se aya doctinado por los medios que en su lugar he dicho, si la mano no estuviere cursada y diestra, la pintura que ambos produxeren, padecerà en esta parte, y se conocerà la poca experiencia de las manos en lo seco y atado, y en lo mal colorido; si bien descubrirà el entendimiento sus buenos y aduertidos conceptos, la precision de los perfiles ajustados a las buenas proporciones, las prudentes, y bien consideradas acciones y mouimientos de las figuras, en los rostros, manos, paños, adornos, y lo demas que se ofreciere hazer: mas, como digo, se verà y conocerà todo executado con modo duro y desagradable, y a mucha costa del operante, como quando vn balbuciente refiere, ò enseña alguna buena doctrina.

Exemplo.

Pintor Teórico,
rico, grandes dibujantes.

Este defecto ha padecido la Escuela que siempre se dexò llevar de la especulacion científica, mas que de la practica operatiua. Estos comunmente son llamados grandes dibujadores, y teóricos, y malos coloristas, y poco prácticos.

Y quan-

Y quando la mano fuesse bien habituada de la experiencia y uso del manejo de la color material, y el entendimiento estuuiesse obscurò (si bien se reconocerà en la pintura que hiziere el bello colorido, la gallardia y gentileza de gastar las colores, y la viuieza de las cosas) no se esconderà del entendido la poca doctrina y saber en los inaduertidos pensamientos, en los mal entendidos perfiles y proporciones, en la ignorada perspectiua, y no entendidos escorços en la Anatomia, y en las ideas, afectos, mouimientos y fisonomia mal expressados, pues solo alli se manifesta vn cõcepto comun y simple, y vn modo general, è indocto, semejante al lenguaraz y verboso, que relata y dize vaciedades, y cosas poco ajustadas.

Exémplõ

Esta falta ha sido imputada la escuela que siempre se aplicò a la belleza y facilidad del colorido, y tuuo por acertado no dibujar, huyèdo del trabajo contemplatiuo, y acogiendo con la aceptaciõ al Pintor externo, estrañando y desconociendo al interno: à los tales llaman grandes coloristas, y poco dibujantes, grandes practicos, y poco teoricos.

Pintor practico y colorista.

Declarome mas. Pusose vn Pintor indocto, y buen practico a copiar del natural vna cabeça desproporcionada y mala, en todo, ò en parte, como sucede de ordinario. Entraron aquellas especies por los sentidos a la memoria, sin mas reparos de los que le dio el objeto. El excelente practico la copiò con puntualidad, pero fue forçoso que saliesse aquella copia con las imperfecciones que tenia el original: lo qual no sucediera si el Pintor fuera docto, porque corrigiera y enmendàra el natural con la razon y docto habito del entendimiento que poseia. Y esta es la causa, sin duda, porque los grandes y eminentes Pintores no fueron retratadores, pues el que lo ha de ser, se ha de sugetar a la

Porque los científicos y grâdes Pintores no son buenos retratados.

imi-

DIALOGO

imitacion del objeto malo, ò bueno, sin mas discurrir, ni saber; lo qual no podrà hazer, sino con mucha violencia de su Minerua el que tuuiere habituado el entendimiento y vista a buenas proporeiones y formas.

Y si acaso este tal Pintor practico quiso hazer vna cosa de su inuentiua y caudal, sin tener el natural delante, ni otra cosa, la memoria, è imaginatiua (con solo la noticia que tienen de las cosas) dieron materia a las manos para que manifestassen el caudal de su dueño, que como pobre y desnudo descubrió su necesidad, y poco saber.

Finalmente el Pintor exterior, no haze mas de lo que el Letor, que no lee mas de lo que le dan, y no se le debe mas de la restitution de lo que le dio el objeto que se entrò por la vista: y esto es (a bien suceder) porque es mai contingente passarse por alto lo bueno

(a èl incognito) ò quedarse en los pinceles lo mas importante: pero al docto se le debe no solo la restitution, pero tambien la educacion, y el reducir lo que era malo a bueno. Pero si los dos (interno y externo) se juntassen a cooperar, siendo ambos habituados y entendidos, que es dezir, dibujante, y buen colorista, no

Dibujate y
buen colorista,
Pintor perfecto.

ai duda que facarian vna obra docta, cientifica, gallarda, hermosa, bien considerada, y bien colorida. Lo primero se alcança con la razon y preceptos, y mucha especulacion, y conocimiento de las causas y principios; y lo segundo, con vna cuidadosa obseruacion de los objetos, y con vn continuo exercicio en imitar lo que percibiere la vista en ellos: y esto con perseverancia continua en lo vno y en lo otro, que por esto te dezia, que para conseguir las partes de excelente Pintor era necessario dibujar, especular, y mas dibujar, sin perder dia, que esto mismo dixo Apeles: *Nulla die sine linea*, y siendo assi que son necessarios estos dos

su;

supuestos para constituâr vn perfecto Pintor, bien qui-
siera yo que las manos estuuieran tan enseñadas y ha-
bituadas a los actos del entendimiento, que al tiempo
del exercer no necesitaran del freno, ò timon de los
preceptos y especulatiua (que suele hazer daño al mo-
do de obrar la demasiada atencion) porque hazela
Pintura feca y timida (como queda dicho) sino que ha-
bituada, airosa se arrojàra a lo bizarro y hermoso. Pe-
ro pocas vezes se han visto juntas estas dos partes bas-
tantemente para accion de tanta gallardia, sino es
que la practica sea edificada sobre buena teorica, co-
mo lo dixo Leonardo de Vinchi en sus documentos.

Mas supuesto que este Pintor solo sea externo, y que
solo obren las manos mediãte el vfo y cuidado de imi-
tar lo que tiene delante de la vista, aunque sea con la
eminencia que me has propuesto, y que hazen los que
copian el natural, sin inquirir causas, ni razones, no se
le deberã mas gloria de lo que hizlere material (como
queda dicho) y que al farfante de los versos que recita,
que aunque diga maravillas, no se podran preciar de
que son proprias, que no haze mas de bokuer lo que le
dieron; si bien el hazer esto fielmente, y sin corrupciõ,
serã obra y alabança suya. Tal vez sucede, que el re-
presentante decora vn discurso Teologo, ò Filosofi-
co en lengua Latina, ò en alguna otra estrangera,
que por no entenderla, ni la materia de que trata, le
echa a perder con el defaire de la pronunciacion, y
con las acciones hechas sin tiempo, ni proposito;
porque la diction que auia de ser breue, la haze lar-
ga; y por el contrario apartando silabas fuera de su lu-
gar, sin Gramatica, ni Retorica ninguna; de tal fuer-
te, que yã ni la lengua, ni la materia se entiende, ni es
la que ha de ser; si bien el vulgo que ignora lo mismo
que el que lo representa, se dexa llevar, y se admira de

Nota.

La demasia
da atenciõ
a los pre-
ceptos fue-
le dañar a
la operaciõ

Exemplo

Nota.

N

ver.

DIALOGO

Porfíe en-
xecutar có
perfeccion.

La simple
imitació es
propria del
retratador.

Los anti-
guos enmé-
daró losyer-
ros dei na-
tural.

Nota:

Todas las
cosas se en-
miéndan có
ellas te.

otro con la razon , a pesar de la torpe y material ma-
no, que tal vez lo impedirá , y en tal caso porfíe vna y
mas vezes , que con estos medios sobre la científica
posseision, alcançará el fruto que pretéde, con que e-
charàs de ver, que no vedo el natural en ningun caso,
fino declaro, que no se debe vsar a ciegas del , ni abso-
lutamente , que como el vedarlo sería arrogancia re-
meraria, sería estotro ciega ignorancia . Antes bueluo
a dezir , que en la parte que conuiene la imitacion de
lo natural, te valgas quanto pudieres , assi en la parte
propria y real, como en la que participa por acciden-
tes, con que siempre se conocerà en ti el ser científico;
q̄ la simple imitacion solo se permite al que retrata, en
quanto a la imitació rigurosa de la forma y color, que
para lo perspectiuo y prudencial lo avrá de mendigar,
y aventurar su opinion . Siruá de autoriçar esta mia los
Griegos y Romanos, que nos consta que con tanto
cuidado enmendaron los deficiertos de la naturaleza,
que segun el Petrarca , jamas, ò raras vezes obrò con
perfeccion; y bien lo significaua Lisippo quando de-
zia, que formaua los hombres como auian de ser , y no
como ellos eran; docta y cuerda sentencia.

El perfecto músico perficiona la voz y los acentos
della: el hablar comun se enmiéda con la Gramatica y
Retorica : quien baila y dança, que no sea con cuenta
y razon: quien juega las armas que la Filosofia y Geo-
metria no le ajuste y aduierda : que batallas , que cam-
pos, que defensas, y ofensas se hazen que no sea con ar-
te y razon: que guerta, ò jardin, que arbol, que planta,
no se perficiona con el arte : los mantenimientos y a-
dornos del cuerpo humano víamos dellos como nos
los dà naturaleza: No por cierto, porque se adereçan,
guisan y componen segun el fin a que han de seruir. Las
medicinas no se conficionan y preparan: las casas , pa-
la-

lacios, Templos, no se perfeccionan con el arte: los cauallos, los perros, y los pajaros, todos se corrigen; que a no ser assi, el cantar sería vocear, el hablar confundir, el dançar saltar, el jugar las armas aporrearse, y lo mismo el batallar. Los campos criarian abrojos y yeruas rusticas, las huertas y jardines yeruas silvestres, los mantenimientos serian desabridos y asquerosos, las medicinas dañosas, los palacios y Templos desacomodados y toscos; en fin todo necesita de arte y ciencia. Pues siendo esto assi verdad infalible, como puede pretender ningun Pintor, acertar a hazer obras heroicas con solo imitar el natural bruto, y lleno de imperfecciones, sin saber las demas cosas que se representan a nuestra vista, y la razon dellas? Que si fue tan celebrada la batalla del vencedor Parrasio con el vencido Zeusis, engañandose el vno al otro, con imitar el natural, auemos de entender sería concurriendo la parte docta y científica, y que sería con docta pintura, y no acaso: y desto no dudo: que no se auia de hazer tanta ponderacion de auer imitado vn racimo de vbas, y vna cortina, ò velo, ni avrian adquirido tanto nombre y fama en la antigüedad, sin mas arte, ni ciencia que vna diligente y cuidadosa imitacion: y de la misma historia entendemos ser esto assi, porque auiendo despues Zeusis pintado vn niño con las vbas, adierte la historia, que baxaron los pajaros a picar dellas, sin recato, ni temor del que las lieuaba; de donde el mismo se acusò de improuido y de imperfecto Artifice: y à Parrasio dieron el lauro de señalarse en la mas perfecta parte de las que tiene el arte, que son los buenos perfiles, que es lo mismo que saber el buen dibujo docta y científicamente; porque en los cuerpos, particularmente en los humanos, es la mas importante y delicada, y de mayor estimacion: no di-

Contienda
de Zeusis y
Parrasio.

Plinio.
Lo mas dis-
cultoso y es-
timable en
la pintura
son los per-
files y din-
to mos.

DIALOGO

go que hazer los medios, y lo de adentro dellos no sea de gran dificultad y excelencia, mas muchos lo han conseguido, ò suplido con vn buen amassamiento de colores, con gallardia y facilidad; pero circunscribir, ò delinearle de tal suerte, que lo encierre y junte todo, con tal prouidencia y arte, que no solo nos enseñe lo que circunscribio, mas nos prometa y signifique lo que està escondido, y vemos contiguo a lo que nos muestra formado, esto lo han alcanzado mui pocos.

Nota.

Dicip. Así lo confieso, que lo contrario sería demasiada terquedad; si bien no del todo desengañado de la opinion en que estaba. Y aplaudiendo semejantes modos de imitaciones, alabo las que son proprias, y entre la cortina y racimos de Zeuxis, puedan tener lugar algunas cosas hechas en nuestros tiempos, como lo merece vna puerta fingida que estaba en la Encarnacion, que vn Capellan de aquella Real casa me certificò, que pèfando era natural, y que estava entreabierta, como lo significaba, se fue a entrar por ella, y a costa de vna cabeçada echò de ver la verdad: y no menos aora se hizieran de ordinario los mismos engaños de aquella puerta, a no auerla quitado, rompiendo la pared para el seruicio de la Iglesia, y su mayor comodidad.

Puerta fingida en la Encarnació

Maef. Siendo yo de diez y seis años, y no mas, me puse con cuidado a imitar vn candil ordinario, y lo puse en parte que vna criada le viesse, la qual sollicitada de su obligacion de ponerle en su lugar, no conociendo el engaño, mas de vna vez le fue a tomar, hasta que corrida le arrojò en el suelo quando yo me reía de la burla.

Asimismo ai en esta Corte vnos tafetanes fingidos en vna alcoba, que pidiendolos vna persona prestados para cierta fiesta, respòdio el dueño, que los quitassen, que

que el no podia, ni tenia quien lo hiziesse, y llegò el engaño hasta arrimar vna escalera, que entonces se conocio la verdad. Tanto puede el artificioso imitar el natural, y tanto el poco cuidado y atencion que a estas cosas se tiene oi, que falta la ponderacion de los escritores, si entre los antiguos sobraron Coronistas de semejantes habilidades.

Dicip. Boluiendo al caso de que se trataua, digo, que sin duda es de grande consideracion, è importancia la distinción que has hecho para luz de essa verdad, y destierro de las confusas tinieblas, en que muchos se hallan en esta materia, assi hombres de letras, como señores, que aficionados de la Pintura, pican en este error, y dicen, que la Pintura tanto es buena quanto imita a la Naturaleza, copiando las cosas con colores semejantes a ella, hasta que se parezcan. Y yo he visto obras hechas por este camino, tan aplaudidas y pagadas de hombres poderosos, de Republicas y Magistrados, que no se quales mas: y no se que me juzgue, ni que resolucion tome en este caso, quando miro el tafetan fingido, que parece tafetan verdadero, el paño, el lienço, el jarro, el cuchillo, el banco, el pan, la fruta, el aue, el animal bruto, y el racional, y todo lo demas hecho con tan gran propiedad, sin tanto trabajo de espiritu, sin tanto dibujar, ni estudiar (como has propuesto) y que consigue el mismo fin que las otras de loor y estimacion, y no menos quieren se le deba, a aquella fiel imitadora de la naturaleza el grado de docta Pintura.

Falsa proposicion.

Si el q imita fielmente lo natural, es docto Pintor.

Maef. Docta no, ni imitadora de la naturaleza (que siempre fue sabia) de lo natural si; procura hazerte dueño de to, que parece no me has entendido, ni estás capaz de lo que auemos tratado: yo quisiera mostrar el lugar que tienen en mi estimacion los que lo merecen,

DIALOGO

Como son dignas de alabáça las pinturas hechas có imitacion.

cen, y lo mucho que estimaria saber, y poder agtadercer, nõ solo con palabras, mas con grandiosos premios a los que con tales obras galanamente nos enseñan engaños que tal vez suplen la misma verdad (parte digna de ser codiciada del mas docto en la facultad) porque luze y realça lo que conceptuosamente està obrado: y así (como tengo dicho) alabo las personas que tales obras producen de sus manos, con tanta alma, y con tanta viveza y breuedad, que con mas causa pudiera dezir, y con mas razon Fr. Sebastian del Plomo; que no queria yá pintar, porque auia quien en tres dias hazia lo que él en tres años. Y no dudo en que al infigne Rafael, y al diuino Micaelangel Bonaroti admirarian las pinturas de tanta vida y propiedad; y esto es dar a cada cosa lo que se le debe, y lo que es proprio suyo; mas no por esso diremos ser aquella la docta pintura que vas buscando, porque essa es de muy mas superior gerarquia. A los que hazen las tales pinturas de simple imitacion, los venero como a medicos empiricos, que sin saber la causa hazen obras milagrosas: y es cierto que en el tribunal de los sentidos tendran aplauso grãde, y sus obras causaràn asombro, engañando tal vez el de la vista con la afectuosa imitacion, y de todos los que militan en este tribunal, no dudo se llevará la voz y el victor; si bien en el de la razon y entendimiento no osará parecer, por no ser aptos a la censura de Minerua, que como dixo el Juriscõfulto: *Turpe est Patricio Viro, Ius, in quo versatur, ignorare.*

Pintura de simple imitacion, medicos empiricos.

Que se hagan pinturas con tanta semejança y viveça que basten a engañar la vista, pensando ser verdadero lo que està pintado, concedo que puede ser, y que tales pinturas seràn dignas de renombre, tanto, q pienso que las que vemos oi de aquellos grandes hombres, tan

tan estimados y celebrados entre los eruditos y doctos, carecen desta prompta viueza, y afectuosa propiedad exterior, para ser en todo perfectas; y como queda dicho, si ellos vieran la osadía y facilidad que oi vemos en las colores, no dudo que con admiracion las celebraran, como lo hizo el diuino Buonarroti en Roma, quando vio pintar al gran Ticiano; si bien conocio (con lastima grande) la falta del dibujo, y el daño que dello se le seguia: pero que sin saber, ni estudiar se hagan las cosas que probamos concurrir en la docta pintura, no puede ser, porque seria llegar de vn extremo à otro, sin passar por los medios, cosa incompatible a la potencia humana, que solo este priuilegio se concedio à aquellos a quien Dios comunicò perfectamente las ciencias.

Vaasi en sus vidas.

Docta pintura sin estudiar, es imposible

Y así respondo a la objecion que me pusiste, de no auer dado lugar, ni señalado especie a este genero de pintura; y digo estàs engañado, y resueluo, que puede estar, y estará en la docta y tercera especie, si fuere hecha con aquellas circunstancias de inteligencias y sabiduria que te propuse; mas de otro modo nolo assiente la razón. Creeme por cosa infalible, que si el Pintor no passa por las ciencias y diciplinas por donde pasó aquel a quien llamamos perfecto Pintor, no podrá llegar a serlo si no dibuja, si no medita, raciona y discute, y si no ha leído, entendido, ò entendiere las facultades necesarias para la teorica, y la practica de nuestra Pintura, y no le vieres ensayar en vno y muchos esquicios (que son las primeras intenciones, è ideas exteriores) deshaziendo y borrando muchas vezes, y con la razon y especulacion, con el lapiz, ò pluma (en su modo) propone, arguye, replica, y concluye, haziendo dibujos de la conclusion (que son actos positivos del saber, poderes en causa propria del enten-

Acciones del buen Pintor.



di

DIALOGO

dimiento) para executarlos con colores sobre lienço, pared, ò tabla, es canfarse en vano, pensar que ha de llegar a saber y merecer el titulo de docto, y estimable Pintor.

Estaba en Roma Micaelangel dando assombro con sus maravillosas obras, amenaçando con ellas a las de los antiguos, quando llegò alli Rafael, haziendo el ruido y aplauso que suelen causar las nouedades, y deseoso Micael de saber hasta donde llegaban sus lineas y colores, vn mui familiar suyo, mas aficionado a la pintura, que entendido en el Arte, se determinò de visitar a Rafael, no tanto por la cortesia que se le debia al ser forastero, quanto por ver cosas de sus manos, y cumplir el antojo del amigo: Hizolo assi, y Rafael no dexò por esso el pincel, auiendo cumplido con el huesped, que estuuo atento toda vna tarde, vièdo pintar vna cabeça de vn Annibal Cartaginès, que borrò muchas vezes, haziendo y deshaziendo, cuidadoso de executar lo que la mente y el deseo tenia concebido. Con esto el amigo auiendo satisfecho a su deseo, se boluio a Micael, y mui alborozado le dixo: Como veniã de ver pintar al que con tanto ruido auia entrado en Roma, y no dando mas lugar el temor, ò el deseo (sobrefaltado en el coraçon, esperando la respuesta) le preguntò Micael: Y que viste? Respondio: Pocos años, y poco saber; porque en toda la tarde que he estado con èl, no ha hecho sino quitar y poner, hazer y borrar: alfin todo era ir tentando, como persona que no sabe, y que a tienta obra. A quien respondio (triste) Micaelangel: *Haze y borra, quita y pone? Esse sabe, y à esse temo.* Bien sabia aquel Poeta lo que esto importaba, quando dixo: *Sapè stylum vertas.* Es de saber, que *stylum*, se llamaba el palillo, ò punçon con cuya punta los antiguos escribian sobre vnas tablillas en-

Rafael borra muchas vezes, y Micael le teme.

Importaba el acierto el hazer y deshazer.

ce,

ceradas , y por el otro extremo de la punta tenian como vna paletilla, con la qual boluian a borrar , ò allanar las letras que con la punta auian hecho sobre la cera quando no dezian a su gusto: y assi dezia bien para significar , que para acertar en los versos se auia de boluer muchas vezes el stylo , que es lo mismo que borrar muchas vezes con la paletilla. De ai nos quedò dezir, que tiene buen stylo, el que discretamente escribe , como tambien se dize tener buena pluma, el que haze graciosa forma de letra, ò escribe doctamente.

Stylo, que significa.

Apolodoro, Escultor diligentissimo, fue tan enemigo juez de sus obras , que por no agradarle las que hazia, las rompia muchas vezes, boluiendo a començar otras . Conoci a vn Escritor excelente y cuidadoso , à quien preguntando vn su amigo , que tanto tiempo le auia costado de escriuir vn docto papel: respondiò, que tenia verguença de dezirlo ; y creyendo el otro, que lo dezia por auerle costado mucho tiempo, le dixo : Antes porque me ha costado mui poco, y me auerguenço de auerlo hecho tan apriessa, siendo tan bueno, porque lo que se haze mui bien , y sin el debido tiempo , mas parece hecho acafo, que con arte.

Esto es lo que la razon y el entendimiento nos dicen, y lo que han hecho todos quantos han llegado al grado de saber , no solo en nuestra facultad , mas en todas quantas ai del entendimiento,

Dicip. No solo no hazen esso algunos, mas antes ostentan lo contrario , y sin mas esquicijos, ni dibujos, cõ vn yesillo , sobre vn lienço emprimado tantean lo que han de hazer, lo qual van de vna vez (y sin borrar nunca) pintando con el natural delante , à quien simplemente copian, y tal vez sucede auer acabado la mitad de vna figura de todo punto, sin auer determinado como ha de ser la otra mitad . Y dizen, que el dibujar, y

DIALOGO

las demas diligencias y preuenciones, es tiempo perdido, puesto que el fin de aquellos medios, es el pintar lo, y que esto lo hazen inmediatamente, ahorrádo todos estos lances y trabajos escusados, y escusada la notomia, simètria, perspectiua, y las demas artes, porque inclusiuè estàn en el natural à quien copian.

Maef. Temerario atreuimiento! no sè yo que el navegar por el mas dilatado golfo sin carta y sin timõ, lo sea mas: tengo por mas facil passear sin hilo el laberinto de Creta, q̄ conseguir vna pintura docta y con perfeccion por esse camino; porque, como dixo Aristoteles, el arte no puede nacer en nosotros por facil q̄ sea, sino a fuerça de actos, en cuyas operaciones han de cõcurrir tres cosas. La primera, la consideraciõ de aquello q̄ se ha de hazer. La segunda, la operaciõ de la materia: y la tercera, producir aquellos efectos q̄ se deseã explicar, y à los q̄ huyè el cuerpo à esto, ò negã el estudiar para acertar en la pintura: Sectarios los llamõ vn Principe desta Corte, tan entendido como seõor.

Dicip. Digame Maestro, serà perfecto Pintor el que solo fuere teorico y contemplatiuo?

Maef. Vitruuio dixo del Architecto, q̄ para ser perfecto, ha de possèer la teorica y la practica; y assi digo de nuestro Pintor, q̄ no serà cumplido si no està reuestido destas dos cosas, porque la practica sin la teorica y ciencia dellas, està sugeta a errar: y la ciencia sin execucion està ociosa, y no consigue el fin à q̄ mira la pintura, pues es historia legal, q̄ ha de enseñar, mouer, hablar y deleitar siempre, y cõ todos generos de gente: y assi es forçosa la execucion actiua y visible, porque la docta pintura, no solo es producida de vn habito especulatiuo del entendimiento biè diciplinado; mas tambienè practico del de las manos, adquirido de largo exercicio, y experiencias bien reguladas, de fuerte q̄ juntos

Si serà perfecto Pintor el que fuere teorico.

El Pintor ha de ser teorico y practico. Ciencia sin execucion esta ociosa. Pintura, historia legal. Pintura docta, habito del entendimiento y de las manos, mediante el largo exercicio.

cooperen, el vno, atendiendo al entèder, saber y juzgar; y el otro, a obedecer y executar cuidadoso y diligète, y reducir a acto lo que el entendimiento tiene concebido de todo lo visibìle, è imaginado, como se compone, y q̄ efectos haze, y ambos obren las diferencias, segun los sugetos q̄ se le ofrecen, y de ambos se compone este Arte, dispuesto para el adorno y deleite de los hombres, demas de la vtilidad tan grande, è inescusable en lo politico, y en lo moral.

Dicip. He reparado en q̄ muchas de las valientes pinturas hã faltado a la propiedad, siendo defecto que de todos puede ser juzgado, como leemos q̄ lo fue el zapato (q̄ pintò Apeles) del zapatero, y justamente lo tachò, como el labrador la espiga de trigo q̄ pintò muy derecha, y encima della vn pajarò, lo qual era improprio, pues el peso dèl, era fuerça la auia de torcer, y en semejantes defectos vemos incurrir oi muchos artifices, y de los mas excelentes.

Maef. Mucho han faltado en esta parte, y aun en otras mayores, à mi entender, que si bien la razon y preceptos de la buena pintura no le falta en quãto a aquello que pintò, faltò a la propiedad que se debia a aquello que pretendio pintar: cosa muy de reparar, y muy indigna de vn Maestro; como si pintass vn viejo muy venerable de barba y de calua, y las manos muy lisas, ò de muger (no obstante que cada cosa de por si fuera hecha con perfeccion) no ai duda que era defecto, no de lo effencial del Arte, sino de la propiedad y conueniencia, porque en otra ocasion seria possible este mismo Pintor pintar vnas manos de viejo à vn moço, ò muger, y assimismo cada cosa con perfeccion, y assi no fue falta de saber, sino poco cuidado, y poca prouidencia en la connexion y conueniencia, como lo fuera pintar sobre campo negro

la

DIALOGO

la Transfiguracion de nuestro Señor, siendo así, que el misterio fue todo luz y resplandor; pero bien pudo faltar en esta parte, y en lei de arte estar hecho con toda perfeccion: y me haze grande lastima, quando veo pinturas excelentes, que han faltado en esto, pudiendo tan a poca costa cumplir cosa de tanta alabança, como es la explicacion y propiedad del concepto, en quien tienen todos voto, el docto, y el ignorante, y que con poca mas atencion y cuidado pudieron quitar vna mota enojosa al cristal venerado de sus obras: mas los que han caído en tal, han juzgado por mui accessorio la parte de la propiedad, fiando al docto Pintor su defensa, pues es euidente que el que supo hazer la mano del moço al cuerpo del viejo, la haria en el del mancebo con la misma perfeccion, como diximos del que pintò el pie izquierdo en la pierna derecha; y el que hizo pintura buena en campo negro, la hiziera buena en la claridad y resplandor; con todo que los que lo han hecho, y lo hazen, son tan grandes hombres, siépre disuadirè a mis dicipulos de aquellos exemplos; antes darè por preceptos, que con maduro y fundamental acuerdo, guardè en todo la propiedad del hecho, y de la forma de cada cosa, quando dello no resulte inconueniente contra la inteligencia del caso, ò contra la autoridad y decoro que se debe, y que reparen mucho en la variedad de las fisionomias, y de los cuerpos de los hombres, correspondiendo con propiedad à la edad de cada sugeto y sexo; porque diferente proporcion y accion conuiene a Bacco, que a Mercurio, à Hercules diferente que a Paris, y lo que conuino a Circe, no conuiene a Minerua; y lo que al valiente y piadoso Eneas, no al cansado y caduco Anquises. En esta consideracion ai latitud y extension tan grande, y de tan innumerables cosas, que la contemplacion y
pru-

Diferencias
desimetrías
y aspectos.

prudencia tienen bien en que cebarse , porque no solo se estiende a hombres , mas a todas las ideas diuinas , y Angelicas , è inuisibles , que tal vez , es fuerça para la explicacion è inteligencia valerse de figuras metafóricas , para la alusion y semejança de lo que se pretende hazer y explicar , con la propiedad posible en todo lo dicho , sin confundir , ni trocar los afectos de la juuétude , con los de la infancia en los semblantes , en las facciones , colores , trages , adornos y galas , porque es fuerça que estas cosas tengan conuenencia y simpatia de la persona , de la edad , de la faccion y afecto , distinguiéndolos con eficacia , para que con propiedad , y fácilmente se dè a conocer por la pintura la virtud yel vicio ; es à saber , la torpeza y liuiandad de la muger de Putifar , en su rostro y acciõ , como el honesto recato en el de Iosef ; la envidia sañosa en Cain , y la humilde inocècia de Abel ; la magnanimidad de Alexandro , como la carnicera crueldad de Nerõ : todo lo qual no se percibe cõ la vista , con solo lo teorico , mas juntamente si cõ elegantes y propios conceptos actuados , adornandolos de grauedad , y hermosura y gracia en los trages , en las acciones , y en las fisionomias , huyendo de los baxos y simples (si no viles) medios para explicarse . Así lo debieron de hazer los celebrados Apeles , Parrasio , Timantes , Aristides , y los demas à quien Plinio , Vitruuio , y otros dignamente celebran . Y pues la Pintura habla en la Poesia , y la Poesia calla en la Pintura , y entre las dos à tanta semejança , vnion , è intencion , (que como dixo Aristoteles , à vezes se debè imitar la vna a la otra) oigan con admiracion , è imiten al grande Homero quan noble y artificiosamente pintà el airado Aquiles , ò al fuerte Ayax . Oigan a Virgilio quando Pintà à Dido furiosa y enojada contra Eneas , al Tasso en su Ierusalen al proprio sugeto , el Ariosto pinto

Afectos diferentes.

Pintores antiguos han pintado cõ grande propiedad. Pintura habla en la Poesia , y la Poesia calla en la Pintura. Homero. Virgilio. Tasso. Ariosto.

DIALOGO

Pétrarca.
Horacio.
Catulo.

tando a Rugero, ò las locuras de Orlando, el Petrarca la belleça de su Laura, como Horacio la fealdad de otra muger, y Catulo de lo mismo.

Parece que me estas diziendo lo que Apeles al zapatero: *Nec sutor ultra crepulam*. Mas yo respondo, que solo hablarè en lo permitido a mi profesion, que es sentir y juzgar del pintar, aunque poeti camente, y no passarè desto, dexando lo demas à quien le tocàre.

Y por no cansarme en traer exemplos antiguos, ni estrangeros en agrauio de los nuestros cõtemporaneos y naturales (que tan altamente pintan copiosas y doctas tablas; tanto que mueuen los afectos mas rudos y mas dormidos) Mira à los dos Leonardos, Lupercio, y y Bartolome, Fenix (este vltimo) de nuestros tiempos en la grauedad, en la propiedad y en el decoro.

Al Maestro Iosef de Valdiuiello mira, que yà en su Iosef, yà en su Sagrario, yà en tantos Autos diuinos pinta con tan superior ingenio tantos afectos, exercitando la pluma, como otros el pincel.

Al Dotor Mira de Amescua, cuya grauedad escribiendo es admiracion, pintando asì en su Rueda de la Fortuna, como en su Harpa de Dauid, y otras grandes obras que admiran los ingenios.

A don Iuan de Iauregui mira, que escriue con lineas de Apeles versos de Homero, y no menos admira quando canta numeroso, que quando pinta atento.

De Luis Velez, famoso en todo, basta para saber como pinta auer oïdo a Escanderbei (su Comedia) referir la aparicion de CHRISTO Señor nuestro, adonde la Retorica dio embidia a la Pintura, y aun parece trocaron colores.

A don Iuan de Alarcon, pluma de Apolo. A don Pedro Calderon, feliz ingenio desta edad. Don Iacinto de Herrera. Gaspar de Auila. Don Ioset Pellicer de

Sa

Salas, floridas plantas del Parnaso, mira sus obras, que con leuantados y dulces pinceles nos van dando cada dia pinturas viuas con plumas de Virgilio.

Del Dotor Iuan Perez de Montaluan que pinturas no se han oïdo, siendo los versos como los lienços, y juzgando los oïdos como los ojos? No doi lugares; como me ministra la memoria nombro los sugetos. Bien se conoce, pues, aquí me ha ofrecido a don Luis de Gongora, en cuyas obras està admirada la mayor ciència, porque en su Polifemo y Soledades parece que véce lo que pinta, y que no es posible que execute otro pincel lo que dibuja su pluma. Todo es gloria de la Ciudad de Cordoua, que no solo tuuo a Seneca por vnico Filosofo, sino a don Luis de Gongora por insigne Poeta.

Mira las eruditas de don Antonio de Mendoga, del solo imitadas con su gallarda y heroica pluma, estimadas de los mayores Monarcas.

Mira las del Dotor Miguel de Silueira, Lusitano Camoes, que assombran los dibujos de sus Poemas, quanto mueuen afectuosas las colores de su dezir.

No dà admiracion Francisco Lopez de Zarate, yà en las Rimas impressas, yà en el Poema heroico de la Cruz, que con curioso deseo esperamos ver en la estampa los que le auemos gozado manuscripto?

No refiero a otros muchos, no menos dignos y conocidos, porque todos se hallaràn en el Laurel de Apolo, sacado a luz por el zeloso honrador de los ingenios de España, para que no queden olvidados por falta de quien los celebre y cante, pues cõ generosa magnanimidad en aquel copioso y biẽ pintado liẽço, muestra el deseo que siempre tuuo de q se repartiessen laureolas. Digo, el laureado Español Frei Lope de Vega Carpio, tan conocido y admirado de las estrangeras

naciones, como estimado de la fuya; aunque tal vez el premio no corresponda al merito. Nota, adierte y repara, que bien pinta, que bien imita, con quanto afecto y fuerça, mueue su pintura las almas de los que le oyen, yà en tiernos y dulces afectos, yà en compuesta y magestuosa grauedad, yà en deuota religion, cõuirtiendo indeuotos, incitando lagrimas de empedernidos coraçones. Yo me hallè en vn Teatro, donde se descogió vna pintura fuya, que representaba vna tragedia, tan bien pintada, con tanta fuerça de sentimiento, con tal disposicion y dibujo, colorido y viuessa, que obligò a que vno de los del Auditorio, lleuado del enojo, y piedad (fuera de si) se leuantasse furioso, dando voces contra el cruel homicida, que al parecer degollaua vna dama inocente, que causò no poca admiracion a los circunstantes, como verguença al que lleuado del oïdo, y mouido de la afectuosa pintura, le dio en publico el efecto que el Poeta auia pretendido, viendose engañado de vna ficcion. Pues què si pinta vn campo? parece que las flores y las yeruas engañan al olfato, y los montes y arroyuelos a la vista: si vn valle de pastores, el sentido comun oye y vè el copioso rebaño: si vn Inuierno, haze erizar el cabello, y abrigarse: si vn Estio, se congoja y suda el Auditorio. O quien tuuiera eloquencia para dezir, y manifestar lo que sienten destos doctos Pintores: mas como exerço pinceles, y no pluma, me refueluo a callar, temiendo echar algun borron, que empañe tan illustre sugeto, en mengua y verguença mia.

Basta pues auer aduertido con tan celebres exemplos, lo que se debe huír de vsar en las pinturas, conceptos, trages, acciones y rostros baxos y de poca autoridad: no digo que se pinte al pastor con pellico de blanco armiño, ni la cayada del sacro laurel, ò cedro,

ni

ni a la pastora con rayos del Sol por cabellos, y dos luceros por ojos, ni por calçados coturnos ricos, ni los candores y cristales deshechos, y otras cosas semejantes, de que vsan los Poetas, con sonoras voces à los oídos: pero tampoco han de abaxarse tanto, que al pastor le pinten con los pies desnudos alquerosamente, como algunos han vsado (aunque en figura de Iacob) ni à Raquel con sayuelo sucio, y remendado, con vn mal, è indecente tocado, debaxo de vn techo ahumado, con vn gato, ò perro a la sombra de vn tocotajo, ò banquillo de tres pies, à quien cubre qualque jarro, ò plato, si yà no alguna rueca de la Sierra mui descompuesta. Phidias confesaba auer aprendido de Homero, con que magestad, y grandeza debia pintar à Iupiter.

Con esto creo avrè satisfecho bastantemente a las preguntas y dudas en que has estado, y tengo entendido, que con estos discursos quedarás enterado de la calidad de la perfecta pintura, y de que consta, y que medios se han de poner para conseguirla. Y así bueluo a mi asunto, que todo se alcançará especulando y observando con la razon, dibujando con las manos, cumpliendo con el precepto de Apeles, y no ai otro medio sino este, que los demas son despeñaderos.

Y al pensamiento de la simpatia de la Pintura, y de la Poesia, y la eficacia y fuerça que han de tener en la imitacion, y en mouer, hizieron este Geroglifico, en que ambas Artes emplearon plumas y pinceles, teniendo por objeto a la misma naturaleza, que como dixo Plutarco de audienda Poetica: *Poesim bystrionicam artem aiunt esse, & virtutem quandam Picturae similem; adeo ut vulgatum illum receptum videri debeat, quod videlicet Poetica loquens sit pictura, atq; hæc muta Poetica:*

DIALOGO

y Platon dixo, que la Poesia era imitadora de todas las cosas que se podian oír, y la Pintura de todas las que se podian ver; y agradezeme el dexarte este noble diuertimiento, causa para que te entretengas no solo cō los sentidos, mas con las potencias del alma; y mañana profeguirẽmos lo comenzado. A Dios.

Dicip. Sea mui en hora buena, yo quedo fauorecidissimo, y deseoso de que quede pendiente esta conuersacion, pues della espero salir libre de mis dudas.



CAN-

CANCION
DEL DOTOR MIGVEL DE
SILVEIRA.

LOS vivientes anima
Docta sin arte la naturaleza,
Y sin arte sublima
En varios resplandores su belleza,
Porque es el vivo aliento
Desta composicion, deste ornamento.

A varios animales
Con dulce nectar de sus pechos cria,
Y en causas naturales
Con variar las especies no varia,
Que por modo fecundo
Es el alma comun, que informa el mundo.

De sus principios viene
Quietud y movimiento peregrino,
Y por simbolo tiene
El Buitre sin consorte masculino,
Y por su mano propia
Vierte Amaltea floreciente copia.

Son sus imitadoras
La Poesia y Pintura en partos rudos,

Vna

DIALOGO

Vna en voces canoras,
La otra en sombras de pinceles mudos,
Tanto su actor imitan,
Que usurparle la forma solicitan.

O tu del Arte exemplo

Pintura con exemplos, con niueles,
Vencerla te contemplo,
Pues viendo la deidad de tus pinceles,
Introducir de sea
Forma vital en tu diuina idea.

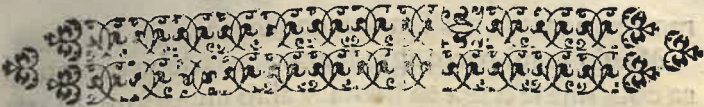
Quede diuiso imperio

Entre ella, y los bosquejos de tu mano,
Que quando por misterio
Se fabrique vn objeto soberano,
Con tu pincel se forme,
Y la naturaleza el alma informe









DIALOGO QUINTO.
TRATASE DEL MODO DEL
JUZGAR DE LAS PINTVRAS, SINGV-
LARIDAD DE LA PERSPECTIVA; QUE
ES DIBVJO, Y QUE ES COLORIDO: Y
PRVEBASE, QUE LOS ANTIGVOS
FVERON GRANDES
ARTIFICES.

Maef. **Y** A dudaua tu venida, porque ha grande rato que espero, y no aî cosa mas penosa.

Dicp. Yo sali de casa cudicioso de tu conuerfacion y discursos, a hora bastante para llegar el primero al puesto, y encontrè con Otauio, grande amigo de todos los ingenios. Dixome, que estuuo en el Escorial, y empenòse en alabar las grandes pinturas que vio al fresco, y al olio de aquellos grandes hombres, à quien el tiempo no solo no acabò sus nombres, antes los eterniça en los siglos de la posteridad: y esto ha sido la causa de mi tardança; y como tan amigo de Bartolome Carduchi, se lastimaba de su mal logrado saber, de su encogida fortuna, y diome estos versos que le hizo Francisco Pacheco, ingenioso y erudito Pintor, à quien los professores destas Artes del dibujo, deben mostrarse agradecidos, pues ha procurado con retratos y elogios eterniçar sus nombres; que nunca la Poesia y la Pintura se apartaron mucho, antes como

DIALOGO

no hermanas se prestan los conceptos.

Maef. De mi parte agradezco como debo qualquiera cosa que se haga en honra y alabanza de mi Maestro, y à no ser yo tanta parte, me ocupara en hazer grandes elogios a sus virtudes; leelos, que yo asseguro la aceptacion de todos, assi del Poeta, como del fuge-to en que se emplea.

Picip. DE FRANCISCO PACHECO, EN honra de Bartolome Carduchi.

SIN duda encerrar procura
En espacio breue, mucho,
Quien del insigne Carducho
Quiere alabar la Pintura;
La fabrica, la escultura,
Lo hazen viuo modelo
Del Angel que ilustrò al suelo;
Y sien todo no es igual,
En partes, su gran caudal
Passò con mas alto buelo.
En el lino, tabla, y muro,
En terso metal luziente,
En humilde, en obediente
Materia, en el marmol duro,
Viue su nombre seguro;
Y mientras en paz reposa,
Lleua la fama gloriosa
De sus tres profundas artes
A las mas remotas partes
La luz clara y generosa.

Maef.

Maef. Estimo y alabo el zelo, los versos, y el concepto, y no sè quien vence mas en mi, el gusto de oír fauores y alabanças del que yà eternamente viue, ò la pena que me causa la memoria de tanta perdida y soledad: mas passemos adelante, y no nos parèmos en cosas de pena.

Dicip. Como no le vimos ocupado en la Arquitectura y Escultura igualmente con la Pintura, pues era tan perito en todo?

Maef. Las ocasiones de ordinario son las que hazè ser conocidos los ingenios, y no las auiendo, se queda muerto y olvidado. Bartolome Carducho en su mocedad hasta la edad de veinte y cinco años, se ocupò en todas tres Artes: en la Arquitectura, debaxo de la disciplina de Bartolome Amanato (grande Escultor y Arquitecto) en las fabricas del gran Duque de Florencia, y en muchas cosas de Escultura que se ofrecian, asì para el seruicio del Principe, como para particulares, especialmente en cosas de estuque (que en Florencia se vsaron mucho) no dexàndo la Pintura, como mas principal en la volùdad, la qual obrò con su Maestro Federigo Zucaro, en Roma, en seruicio de los Pòtiffices: y como le truxeron al del Rei don Felipe Segundo para ocuparle en el Escorial (como otra vez dixè) para pintar al fresco, y no hùuo ocasion de exercitar las dos Artes, Escultura y Arquitectura, se fue olvidando dellas, vsando sola la Pintura; mas bien se reconoció siempre en qualquiera ocasion, que era científico: cortò la Parca su vida antes de los cinquenta años, que sino, fuera posible se desocupasse de los pinceles, y se boluiesse a la ocupacion de la Arquitectura y Escultura mas adelante.

Ayer quedamos en que la Pintura, que imita al natural tanto, que engaña a la vista, con particular proprie-

Q

rie-

DIALOGO

priedad de colores , y otras cosas (que fueron tenidas de nuestros antepassados por menudas y escusadas , quando atendiendo a lo esencial , se muestran descuidados en los accidentes) si estuuiessè obrada bien y científicamente esta tal , seria excelente , y de superior esfera ; pero que la que estaua hecha solo con la imitacion cuidadosa , aunque engañassè la vista , no podia ser perita , ni docta , la qual conclusion parece te defabrio algo.

Dicip. Confieso , que a los principios no solo no atúa quedado satisfecho , pero que a no conocer tu natural y condicion , dixera , que te vencia alguna passion menos buena de la que a tu opinion conuenia , y no osè replicar ; pero probastelo con razones tan viuas y verdaderas , que quedè capacissimo y enterado en este caso , sin dudas que me turben , ni opiniones en que vagar . Y aora pregunto : El que llegasse a obrar con todos los preceptos , con todas las reglas , y con toda la atencion que en estos discursos has propuesto , las obras que saliesñen de sus manos saldrian perfectas ?

Maef. Respondo que si , quando fueren hechas , como dizes , exactamente , y furtiran efectos inculpables , è infalibles : esto es de parte de lo teorico intelectiuo ; mas lo obrado , no todas vezes , porque de parte de los agentes materiales , ò instrumentos , y de la materia y accidentes estan sugetos a errar (carga y pensión precisa a la naturaleza) y por esto siempre hablaremos en los terminos de la posibilidad operatiua y material , y no de otra suerte : y assi (en este sentido) pocas vezes podrá ser perfecto lo que hiziere el hombre (como queda dicho) y la cortedad de nuestras vidas nos ataja las diligencias , y largas experiencias y obseruaciones que se podran hazer : y la materia de que estamos compuestos nos turba , enferma , destempla , y descom-

pone

Operacion perfecta, es incompatible al hombre.

pone los organos y facultades de las potencias, mediante las quales vemos, apercebimos, juzgamos, sentimos, y obramos de tal fuerte, que casi nunca podemos hazer recto juicio de las cosas: y assi el prudente y bie intencionado quando mira vna obra, siempre juzga atentado. O quan loable fue siempre la cortesia y piedad! y quan aborrecible la presunciõ descortès! Aquella tiene por fin celebrar virtudes ajenas, disculpando y cubriendo faltas y descuidos; y esta fiscallear dañosa, con sobra de curiosidad, haziendose lince perspicaz para ver los defectos y faltas (antes argüidas, que conocidas) y publicarlas, passando sin afecto, y sin reparar por las cosas que por si mismas merecieron alabanza, y vencieron su obstinado natural,

Alabando Bartolome Carducho vna pintura que vn Pintor auia sacado en publico, con tanto desseo de acertar, quanto auian sido las diligencias y estudio para confeguirlo; y agradeciendo y alabando aquel trabajo, todo junto, y cada cosa de por si, con su buen zelo, è intenciõ que acostumbra, le dixo yno destos Zoilos, que estava tambien mirandola (mudo para la alabanza, y lenguaraz para dezir mal) *Como no ve v.m. este pie tan mal pecho, y fuera de su lugar?* Respondio: *No le auia visto, porque estas manos, y este pecho me le encubrian con su excelencia y dificultad;* con que hizo callar el maldiziente, ò ignorante, corrido de auer descubierto su ponçõña y descortesia. Y yo entiendo, que todos estos excessos proceden de poco aduertidos y experimentados, porq̃ a ser sola malicia, parece increíble, y no adecuada a la naturaleza racional, que con discursos debe considerar benigno, las cosas de los proximos, mayormente en esta materia que tratamos, tan sugeta a errar, como auemos dicho, y que sus yerros continuadamente estàn publicando en afrenta suya,

Q₂

y de

DIALOGO

y de su ignorancia, sin intermision : y por esso se podia dezir : Mas vale ser Medico , que Pintor : *Præfat Medicus esse, quàm Pictorè.* Demas, que assentada cosa es, y euidente Filosofia, que serà imposible parecerme de vna misma manera las cosas oi, como me parecièro ayer, y me pareceràn mañana; ni lo que a vno parecio bien, que lo parezca a otro , por la diferècia del estado en que se hallan las potencias visiuas , y sus sustancias, q̄ pueden variar las formas y colores, por la destemplança de los humores, ò elementos, de que estàn cõpuestos, que no le dexa hazer perfectos juizios , como queda dicho . Afsi lo quiere la Filosofia, y que esto suceda en todos los sentidos, vista, oïdo, olfato, gusto y tacto. Esto he dicho afsi por mayor, que la aueriguacion por mas extèso, no me toca. Esto pues assentado, podia ser disculpa a los maldicientes, atribuyèdolo a la destemplança del sentido q̄ ha de informar , y no a la volûtad ociosa. Mas dexãdo estas causas a los escrupulosos, dirè otra cosa mas a nuestro proposito , mas admirable , è infalible, en que he reparado, y es, que si infinitos hõbres mirã a vna misma pintura, y a vn mismo tiempo, à vno solo parecerà como la hizo el Artifice, ni mas, ni menos buena, no obstante que todos entiendan y obrè igualmente , y con eminencia, y que se hallen con recto y acertado juizio : y es probable proposicion, q̄ en la difinicion diximos , que nunca vemos la cosa como ella es en su real forma , cantidad y color , respecto de la distancia y lugar de donde se mira , que se muda todo a qualquiera mudança que haga el que la mira.

Solo al que mira la cosa en el punto en q̄ fue obra la del Pintor , le pareceraco mo a obrò el Artifice.

Dicip. No passes mas adelante, que yà lo tẽgo entendido, y concedo, q̄ solo a la persona que estuuiere en el punto de la distancia Orizontal , con q̄ la Pintura fue obrada, parecerà perfecta, ò como la hizo el Pintor, y a todos los demas parecerà mas, ò menos recta y ajustada,

da, quanto se apartaren mas, ò menos deste punto, con nuevos horizontes, verticales y cenites; y me admiro, q̄ siendo asì verdad infalible, yno de otra manera, como generalmente los Pintores no guardã este precepto en lo q̄ pintan, ni disponen las pinturas, demodo q̄ pueda el q̄ las mirãrse ponerse en el mismo punto q̄ hiziere el natural, que como comunmẽte se dize, serã en el Horizonte: antes de ordinario vemos, que aunq̄ las pinturas estèn a veinte, y a treinta pies de alto, el punto lo ponẽ en el mismo quadro, ò pintura, no auiedo de estar sino a la altura de la vista del que le mira, que serìa a seis pies leuantado del suelo, poco mas, ò menos.

Maef. Es asì, mas la experiencia y la prudencia nos enseñan, que de esse rigor surtirian mayores inconuenientes al sentido visiuo, porq̄ se harian las figuras, è historias disformes, è ignotas, por los escorços q̄ se engendrarian, causando desabridos y asperos cõceptos à la vista, y en lugar de ser vn agradable conocimiẽto, y clara relacion de lo q̄ se pretende representar, serìa vna confusa, è indecente monstruosidad: demas q̄ serìa imposible pintar algunos misterios, porq̄ si se pusiessẽ el punto (q̄ llamamos de la perspectiva) abaxo a nuestro Horizonte, q̄ es segun el Arte nos ensẽa, el plano, ò suelo adonde se supone auer sucedido el caso, no se podia ver, mas solo vna linea del lo auia de significar. Pues si se ofrece pintar el milagro q̄ nuestro Señor hizo de los cinco panes, y dos pezes, adonde, ò como se hã de asẽtar el vario y copioso numero de gente q̄ se hallãrõ en el desierto? Si vna Cena del Señor, como se auia de acomodar las personas, y la mesa? y por este modo dificultiẽdo por todos los casos, verã, q̄ el no lo hazer los Pintores con el modo riguroso de la perspectiva, no es ignorarlo, sino tomar el medio mas conueniẽte para el fin dela explicaciõ dela historia, dela decõcia y agrado que

Perspectiua, no se puede vsar della cõ rigor en todas las ocasiones.

Perspectiua
clid. Theor.
10.11.

20
DIALOGO

que se pretende para enterar y aficionar a todos, y de
 esso modo seria causar mas confusion y obscuri-
 dad, que inteligencia y deuocion. Y aqui vienen bien
 vnos versos del Canonigo Bartolome Leonardo à don
 Fernando Doria, Chantre de Cordoua, que casi a este
 proposito dizen assi:

NO guardarè el rigor de los preceitos
 En muchas partes, sin buscar excusa,
 Ni perdon, por justissimos respetos;
 Y si algun Aristarco nos acusa,
 Sepa, que los preceitos no guardados
 Cantaràn alabanças à mi Musa.
 Que si sube mas que ellos, ciertos grados
 Por obra de una fuga generosa,
 Contentos quedaràn, y no agraviados.
 Asi avràs visto alguna Ninfa hermosa,
 Que desprecia el ornato, ò lo modera,
 Quiza con negligencia artificiosa,
 Que es mucho de hermosura verdadera
 A vezes consultar con el espejo,
 Mas por la adulacion que del espera,
 Que por necesidad de su consejo.

Y bien se ha visto, que quando han querido vsar del
 precepto rigurosamente, lo han sabido hazer, eligien-
 do sugeto à proposito, como lo hizo el Primate cho en
 Fontanableo, Casa Real en Francia, en vn conclave
 de los dioses, y otros muchos lo han hecho obseruan-
 tissimamente, mostrando su ingenio, quando no ha
 contrauenido a las razones dichas.

Y al-

Y algunos han vſado tal vez en ſus Pinturas poner el Orizonte debaxo de la historia que representa, quando han ſigido ſer el caſo en el cielo, de que los perſpectiuos nuevos ſe han eſcandalizado, y han tachado, pareciendoles, que no podia ſer, que el punto de la perſpectiua eſtuyefſe baxo, y la historia en alto, y que ſe viefſen las ſuperficies ſuperiores del ſuelo, ò nubes en que eſtauan en pie, ò aſſentadas las figuras, afirmando ſer aquello grande ignorancia, y contra toda arte y razon, y que no le diſculpaua en eſte caſo la razon prudencial que queda dicha; porque quando tal fuereſſe, ſe auia de eſcuſar el Orizonte (lugar que tienen por precifo del punto) y como ſe viefſe, y que ſignificandolo, ſe auian de ver las ſuperficies inferiores de todo, pues eſtaua la viſta debaxo.

Dicip. No entiendo bien eſſo.

Maef. Yo te lo declarare cõ vn exemplo en propios terminos. Aquel grande Maeftro de los MaefTros, el gran Micaelangel, pintò aquel famoso juizio vniuerſal que viſte en Roma, y demas de valerſe de la licencia (que dixera prudencia tomar en la perſpectiua, por eſtar muy alto) pintò en el ſuelo de la historia muchos cuerpos que ſalen de ſus ſepulcros, y a vn lado el inferno, y el Orizonte por remate del ſuelo, como naturalmente lo vemos, y en lo alto la gloria, adonde vemos a CHRISTO Señor nueſtro, y a ſu ſantiſſima MADRE, y vna multitud de Santos y Santas, y vemos el plano a donde poſan las plantas de los pies de todas eſtas figuras (que es la cenſura que han puesto) que dicen, que colocando el punto abaxo (que es lo que llaman y entienden por el Orizonte) no ſe podia ver la parte adonde aſientan los pies los Santos; antes dicen, que ſegun buena razon y arte, ſe auian de ver por que debaxo, ò quitar el Orizonte, y poner el punto arriba.

ba

DIALOGO

ba en la historia, como se acostumbra ordinariamente.
 Albertó Durero en las mas historias del Apocalip-
 si que abrió en madera, guardó lo mismo que Micael-
 angel, y Rafael en vn conclaue de dioses que pintó en
 el Vaticano. Ticiano en la gloria que está pintada al
 olio de su mano en el Escorial, cuya estampa avrá
 visto muchas vezès, y otros muchos, grandes y famo-
 sos Artifices lo han hecho así: y quando tan grandes
 sugetos hazen cosas que parecen no estar ajustadas al
 Arte, ò preceptos, se deben con veneracion inquirir y
 preguntar la razon, juzgando siempre que tales cabe-
 ças la tuieron mui grande para obrar así, y que la ig-
 noramos nosotros; y aora en nuestro tiempo vn amigo
 de todos hizo vn quadro siguiendo el modo de aque-
 llos à quien èl tiene y venera por maestros, animado
 destos exemplares, como administrado de la ciencia y
 arte con que obró.

Dicip. Pregunto; ai razon, ò precepto que salue esto
 que parece impropriedad, ò falta contra el arte, pues
 no auemos de pasar en cortesia y veneracion (en fe
 de que hombres de tanta ciencia y autoridad obraró)
 lo que puede probar la ciencia, porque yo no le hallo
 la absolucion del crimen contra los primeros princi-
 pios de la perspectiua, que me enseñaste, y contra lo
 que dize el Vinola en su Perspectiua practica, y en el
 comento del Maestro Ignacio Danti de lo mismo, y
 contra la Especularia perspectiua de Euclides?

Maef. Dudaste bien, mas no condenes, que yo sa-
 tisfaré a todo. Los que tales pinturas hizieron, fue,
 que leuantaron con la contemplacion el buelo mas al-
 to, y con cierta Filosofia consideraró, que aquello que
 pintauan no era caso sugeto al sentido de la vista cor-
 poral, mas visiones imaginarias, ò apariciones intele-
 ctuales, representadas a nuestro entendimiento, ò ima-
 gina-

Regla 1.^a
2. term.
Theor. 20.
[E.]

ginatiua, y especulando diuinamente pudieron acertar a obrar sin yerro ninguno contra los preceptos del Arte, siendo asì, que con la razon se pusieron a mirar el caso que auian de pintar, en parte superior al mundo, al plano, ò niuel de adonde suponìa el suceso: desto se sigue, que el punto venia (segun el arte, y segun las mismas autoridades que traes) à hallarse arriba, y consiguientemente pudieron hazer el pauimiento, ò nubes por la parte superior, con que està llano este punto, sin auer duda que lo embarace. Y porque la tierra es cuerpo esferico, se nos representa su superficie finita al termino de nuestra vista (que es lo que en este caso llaman Horizonte) por cuya causa queda abaxo mui inferior al punto de la perspectiua que se està representando en aquella parte superior al mundo que supusimos, y sin tener dependencia del por ningun caso. Con esto he satisfecho a la censura, saluando la doctrina de Euclides, y del Viñola. Por lo qual bien pudo Micaelangel ponerse con la contemplacion en parte adonde viesse en el iuizio que pintò, el pauimiento, ò asiento que los Santos pisauan, y quedar el mundo abaxo con su Horizonte separado, y Alberto lo mismo, y los demas; con que se verifica, que no ai regla sin excepciõ, y aqui la ai mui grande, en defengano de los que apprehendieron cortamente, que el punto principal de la perspectiua no podia subir, ni baxar del Horizonte, antes si con rigor lo miramos, no tiene en el su lugar jamas, y siempre si, à la altura de nuestra vista, que es superior à el. Y pudieramos sacar otro error que està introducido en la pintura (si es que tales menudencias son yerros) y es, que siempre veràs formar el Horizonte con vna linea recta, auiendo de ser curua, que este efecto haze vn circulo viisto de parte superior, y el Horizonte, circulo es en el mo. lo aparente a nuestra vista,

R

y co.

D I A L O G O

y como nos lo enseñan en la Esfera y Astrologia. Deste genero es otro yerro que se haze en las fabricas que se pintan, haziendo las paredes, colonas, ò pilastras paralelas, no auiendo de ser asì, sino perpendiculares, con que en hecho de verdad venian a estar mas angostas por la parte de los cimientos, que por la parte alta, porque es asì que todas las lineas perpendiculares concurren à vn punto, que es el centro deste mundo, y constituyen cuerpos piramidales; mas estas cosas no son sensibles, y asì no se haze caso dellas al tiempo del obrar, de que algunos han querido juzgar, que es ignorancia; y de la misma manera, que los Attrologos y Astronomos en sus obseruaciones no hazen caso de los montes y valles de la tierra, por ser cantidad tan minima, que viene a no ser sensible: asì los Pintores pasan sin reparar en cosas que mas son para ostentar agudeza, que no necesidad. De que puedes inferir, que quando vieres en hombres que saben, yerro semejantes, no se han de sentir por tales (como algunos que hechos pregoneros los publican, solicitando por este medio credito a su entendimiento y saber) sino pensar siempre, que quien sabe, è hizo lo mas, sabe y hará lo menos, y que tuuo alguna causa para ello, ò que como cosa minima fue descuido y diuertimiento; como el otro gran Pintor, que pintò à vna pierna derecha vn pie izquierdo, que aunque fue yerro grande en la atencion, no lo fue en el arte, ni ignorancia, porque quien le supo pintar en aquella pierna, lo sabria pintar en la otra.

Mas concluyendo nuestro discurso comenzado, digo, que aun los instrumentos no obedecen con perfeccion, ni se sujetan a nuestra voluntad, antes repugnan y contradizen en su modo. Al fin todo se nos dà limitadamente, segun la perfeccion de las ciencias; pero
con

con liberalidad, segun nuestros merecimientos. Y así de verdad digo, que esta nobilísima Arte, ò Ciencia se compone de tantas (demás de las esenciales y propias suyas, que se difunden con ellas en todo, ò en parte) que tengo por dichoso al que despues de vn maduro y largo exercicio, alcança vn grado ilustrado, cõ alguna superioridad y eminencia, porq̃ la vida es breve, y el Arte larga, y la buena experiencia dificultosa.

Dicip. Dime, Amantísimo Maestro, si a tu elección estuiera el componer vn perfecto Pintor, como lo compusieras, y con que partes?

Maef. Francisco Francesqui à los Lectores al principio de los diez libros de Vitruuio, q̃ traduxo y comentó Monseñor Daniel Barbaro en lengua Italiana, hablando de los q̃ se nombran por Arquitectos, dize así: *Deseo la utilidad y aprouechamientos destos tales, que se glorian de poseer el Arte de la Arquitectura, y para esso recojanse dentro de si, y examinense, y interroguense à si mismos, segun Vitruuio, en este modo. Vitruuio dize, que el Arquitecto ha de ser adornado del conocimiento de muchas artes, y de muchas ciencias. Pues bien, tengo yo tales adornos? Vitruuio dize, que el Arquitecto debe saber segun la necesidad deste nombre, letras, dibujo, Aritmetica, Geometria, razon natural y ciuil, Astrologia, Musica, Perspectiua, y otras muchas Artes. Pues bien, conozco yo todas estas cosas, ò parte dellas, ò en que forma y modo las conozco? Vitruuio dize, que el Arquitecto lo es por la orden, por la disposicion, por la simetria, por el decoro, por la buena distribucion, y por la graciosa manera y modo. Pues bien, tengo yo habito en la mente destas cosas? Si hecho este examen te hallares con estas partes, seràs digno merecedor del grado que Vitruuio dispone para el Arquitecto.*

A imitaciõ desto se examinarà mi Pintor, para darle la forma y quilates debidos.

DIALOGO

Y no ignoro, que hallar esto cumplidamente es imposible, ni en el Arquitecto, ni en el Pintor, mas diremos, q̄ tanto será mas perfecto, quanto se hallare mas cerca destas partes; que assi lo entendio, y dixo Ciceron, quando pintò el perfecto Orador: mayormente que se ha discurrido bastantemente en esta materia, y con tanta distinción, que pudieras quedar enterado bastantissimamente: mas porque no quedes con ninguna duda, ni remission, harè vn epilogo para que te quede en la memoria, con todas sus partes, de que yo quisiera se compusiera, el que presume ser perfecto Pintor.

Perfecto
Pintor.

Yo le hiziera consumado Filosofo natural y moral, para que contemplando alcançasse las calidades de las cosas, y por sus causas supiera demostrar los afectos, mudanças y alteraciones, segun los objetos, explicando la rigurosa fisionomia en las formas, colores y acciones.

Hizierale perfecto Geometra y Arismetico, para que supiera prudencialmente vna hermosa Simetria cantitatiua y numerosa, con propiedad en todas las cosas, y con admirables proporciones.

Hizi ale tambien experto Anotomista, para dar cõ verdad, la forma y lugar a los guesos y musculos, segun sus movimientos y oficios. Perspectiuo, para dar las diminuciones y escorços rigurosamente en los lineamientos, sombras, lizes y colores. Prouido y aduertido en la eleccion y conceptos. Abundate y sabio en la inuètiua; gallardo en los adornos, bello y fresco en el colorido; la manera resuelta, ofada, cõ hinchaçon y belleza, y assimismo le hiziera aduertido y magestuoso Arquitecto; y en todo tã general, como es la misma naturaleza en lo natural, lo fuera en lo artificial, à quien con emulacion se opusiera, vsando con tanta prudencia y ciencia, y con tan desahogada y bella practica, que

en

en la vista y propiedad engañase a todos, y en lo científico admirasse a los Sabios en la facultad, de tal fuerte, que seguro y confiado, pudiera parecer en el Tribunal donde preside el entendimiento, y adonde asiste la razon y la prudencia, con todas las Artes y Ciencias intelectiuas y operatiuas, y alli con verdad celebrassen con ponderacion, la excelencia de la buena Pintura, la calidad de su nobleza, tan antigua, como merecida, las arduas, è inaccessibles dificultades (yà por èl vencidas) demanera, que las heroicas acciones de tal vencedor, le hiziesen digno de qualquiera honra, à pesar del injusto abuso tan tiranamente introducido en el mundo, que no sè yo en que razon cabe, que la virtud y ciencia estè pospuesta a la sangre, y a la fortuna, y aun al dinero, que nos pudièramos quejar con Galeno (como en su tiempo lo hazia, por no ver fauorecida su científica facultad) y dezir, que porque estas cosas valian mas, no auia yà Fidias en la Escultura, ni Apeles en la Pintura (tanto puede la estimacion, ò el oluido de las cosas) y así Dicipulo, he respondido a tu pregunta, que con estas cosas referidas, hiziera vn buen Pintor. Y no menos hiziera para èl, ocasiones en que luciera, Alexandros que le premiàran, y Homeros que cantaràn sus glorias, con lo qual lograria (como dixo Seneca) el conocimiento de la verdad del Arte, la Firma, y el premio, sin lo qual serà como relox de Sol a la sombra, que si bien encierra en si tanto ingenio, y tan fundada Astronomia y Matematica, se queda sin lograrfe, y no sirue de nada, no por falta de la ciencia, sino por falta de vn Sol que le ilumine, y dè vida.

Dicip. Mucho estimàra lo oyessen todos, q̄ no quifiera huuiesse quien ignorasse la grandeza y dificultad

ta-

DIALOGO

tades, que encierra en si esta nobilissima Arte, pensando, que solo comprehendia aquello material operativo, sin otra precedencia superior; y mucho menos que la ignoraran los que la profesan, que seria indigna de estimacion contra el decoro y respecto que se le debe, y con justa causa passarian por la pena del Talion, sufriendo los mismos desaires y vilipendios, que ella tal vez por culpa dellos passa, sino es que se disculpassen con dezir, que como podian venerar y honrar a quien nunca conocieron? que esto acontece de ordinario a los que nunca la Fama se acordò dellos, ni jamas se oyò vn sonido de sus alabanças. Lastima grande seria si viessemos oi profesores semejantes.

Maef. Gloria mayor de los que con sublime estimacion remontan sus pensamientos en el debido aprecio y reuerencia, y no se contentan con menos que con el saber, porque obrando libremente la natural inclinacion del hombre, no le fatifface otra cosa (como dixè al principio) y esto tiene por el premio verdadero y debido a sus estudios: y menospreciando las honras y gustos, riquezas y priuanças halladas fuera del saber, no sienten las incomodidades que en esta pretension y possession padecen, y daràn por alcançar con el entendimiento vn punto transcendente y superior todas las riquezas de Cresso, y los gustos, deleites y aplausos del mundo, porque solo aspiran a saber, y a la sabiduria; si bien no desfavorecen, ni huyen (que no es incompatible) el consentimiento y complacencia, a las trompas de la Fama, ni a las coronas de la eternidad, mas estimandolas con veneracion y humildad, le sirve de vn ardiente estimulo, para apresurarse a los estudios, y subirse al Olimpo de la opinion y merecimientos, atendiendo a los estudios de los mas arduos y mas dificultosos conceptos. Que bien estuuo en este caso aquel gran-

grande Escultor, Donatelo, que fue tan apartado de interes, que le pudieffe embaraçar el gusto que tenia en los estudios, que auien lole embiado, y hecho merced la Republica de Florencia de vna honrada Quinta para reparo de su necesidad y pobreza, que era muy grande (sin auerla pretendido, ni saber cosa ninguna, fino por solo la benignidad de aquella Señoria, que siempre vigilaua en premiar à quien lo mereciesse) fue el que tenia cuidado della, en busca del dueño nuevo que le auian dado, para reconocerle, y reuerenciarle, y recibir las ordenes como de señor de aquella hacienda, auien lo hallado su posada con muchissima dificultad en vna calle apartada, adonde se auia retirado filosoficamente, llamò a la puerta muchas vezes, hasta que los golpes le despertaron de su contemplacion, en que el Arte le tenia absorto. Y enfadado y colerico salio a ver quien en aquella soledad le inquietaua. Hallò el Fator de la Quinta, que haziendole grandes sumisiones y reuerências para solicitar su gracia, y la permanecia en aquella administracion, le respondió Donatello, que no le entendia, ni le queria entender, ni menos admitir el don que el Senado le datura, pues tan presto le causaua pesadumbre, mohina, y embaraço, y que se lo tomasse para sí, cerrando la puerta con impetu, y se boluio a continuar en lo que estaua ocupado. Por èl se pudo dezir lo que dixo Teodorico Rei, Que tenia por bastante premio la dulçura de la misma ciencia.

De Micaelangel oí dezir, que auiendole traído vna buena cantidad de dinero, lo hizo colgar en vna puerta de vn clauo, y diziendole el criado: Señor, no està bien alli aquel dinero, que lo pueden hurtar, le respondió: Hermo, effè cuidado pertenece al criado, y no al amo, guardalo tu, que me sirues.

DIALOGO

Dictp. Dirè lo que me contaron en Florencia de Bernardino Pocheti, hombre de mucha estmacion en el Arte, por la gallardia de su colorido al fresco, por la fecundidad de su inuentiua, y por la velocidad de sus manos, que con auer pintado tanto en los muchos años que viuìò, murio pobrìssimo, porque jamas quiso guardar dineros, ni tener mas de los que quoridianamente auia menester para lo preciso de su menester, sintiendo con estremo, que esto le faltasse, ò le huuiesse de costar cuidado el buscarlo; y assi conòcido su natural, vn Señor que le ocupò en vna grande galeria, tenia particular cuidado cada mañana de ponerle entre las escudillas de las colores, vna llena de zequíes de oro (que èl dezia quando la via, que era lindo amarillo para pintar) y de aì tomaua lo que auia menester, y no mas. Sucediòle auer acabado vna grande obra, por este modo tan de Filosofo; y auriendole el dueño embiado con vn deudo suyo vaa buena partida de dineros, diziendole, que alli le lleuaua aquello, para que se hiziesse pago de su mano, y à su voluntad. Respondio, que mientras pintò se valio de lo que huuo menester, y que antes se sentia deudor de algo de lo que auia tomado, pero que no los tenia para boluerlos, que tuuiesse paciencia, y no quiso tomar cosa ninguna de lo que lleuaua, aunque le instò.

Maef. Todo esto es conocimiento de la verdad, y de que la hazienda no es sino embaraço, estoruo y pesar, si lo miramos con los ojos del defengaño, y como dixo san Agutin, por qualquiera parte que la tomen, lastimaua como espinas y abrojos.

Bien avràs oído dezir, quanto platicò este sentir Bartolome Carduchi, que (à no obligarle la conciencia al reparo de las obligaciones de las cargas del matrimonio) jamas tratàra de paga, sino solo de obrar,
con

con perpetuos estudios . Y muchas vezes le sucedio tener acabada vna valiente pintura con excelencia, y satisfecho el dueño , y à los familiares artifices que le visitauan , la boluia a hazer de todo punto, pudiendo cumplir con aquella, y emplearse en otra que le estava esperando con otro nueuo premio : y diziendole yo algunas vezes, que me parecia tan poco lo q̄ la auia adelantado , que no lo tenia por equiuivalente al tiempo que le auia costado. Respondiame, que en lo que le auia adelantado eran , vnos puntos transcendentales y superiores, que solo los Peritos los alcançauan a conocer, y que solo aquellos eran los dificultosos , y los que dauan la opinion, y que no estimaua fuera desto, lo que perdia de interez ; que bien se podia entender del lo que de Hipocrates se cuenta , que auindole embiado a llamar Artaxerxes, ofreciendole mucho oro y plata , y otras grandes honras , le respondio, que estimaua mas la sabiduria, que el oro.

Dicip. Yà que has discurrido , y enseñado lo excelente, y mas encumbrado desta nuestra facultad, y pòderado su estimacion , y que el fundamento essencial es el dibujo en estimacion de todos los doctos , y que saben , deseo oír alguna cosa en particular , y su esencia y difinicion, y así te ruego me lo digas.

Maef. Dexando a los Teologos, Filósofos, y Metafísicos aquel dibujo especulatiuo (acto del entendimiento intelectiui, que pàra, y tiene su fin en el entender) trataremos del operatiuo, ò practico que conuiene a nuestra Pintura, y a la Escultura. Este entendimiento operatiuo, ò practico obra interna y espiritualmente todas las cosas que el entendimiento intelectiui entiende, y como en vn imaginado mundo, forma, goza y conoce todo lo que puede conocer y gozar en ser real y verdadero, despues en el mundo material y visible;

DIALOGO

ble; y este, à mi ver, es el dibujo interno: el externo es aquello mismo, reducido a actuar en materia visible, emulando artificiosamente a la misma naturaleza en criar y producir infinitas cosas, obrando con lapis, pluma, ù otra materia apta al magisterio sobre alguna superficie; de suerte, que demas del dibujo especulatiuo interno, tenemos el operatiuo, y el obrado, con sus definiciones. El obrado se diuide en especies; mas siempre que oigas dezir, Dibujo, entiende, y se debe entender por antonomasia, que es la perfeccion del Arte.

Y comunmente hallo muchos modos de sentir, y de entender su ser, porque si le considero facultad, hallo, que le conuiene casi lo mismo que a la Pintura quando la considerè facultad; y assi dirè, que es su definicion, quien artificiosamente imita a la naturaleza, en quanto las formas, cuerpos, acciones y afectos de lo criado, y muestra los suceßos y casos del tiempo, que han sucedido, y pueden suceder: y si le considero obrado, dirè, que es vn retrato, ò imagen en quanto à lo cantitatiuo, y forma de todo lo visible, segun se nos representa a la vista, que sobre vna superficie se compone de lineas y sombras; y de la misma manera que diuidimos la pintura en tres especies, assimismo hallo se debe repartir el dibujo; es assi: Dibujo practico, practico irregular, practico regular y cientifico. Mas quando comunmente oimos este nombre de buen dibujo, entenderàs siempre, que es lo perfecto de la Pintura, que son las buenas formas y proporciones, que concuerdan en sus debidos lugares las partes con el todo de todas las cosas criadas, y este es el que llamaremos dibujo externo, quando està actuado, como queda dicho, y interno, quando està en potencia: y este actuado, es lo mismo que el que llamamos, dibujo practi-

ético, regular, y científico, porque hecho ciencia de-
 llo, resulta cierto concepto, ò idea, y purgado juicio,
 ò habito interior, que como maestro docto forma en
 la mente las cosas con perfeccion, que despues expref-
 san las manos con lineas, reduciendo a acto lo que tu-
 uo el saber en potencia, que es el dibujo externo ma-
 terial, que diximos, de pluma, lapis, ò de otra materia,
 y como advertimos inseparable de la buena y ciētifi-
 ca Pintura, Escultura y Arquitectura; tanto, que es
 incompatible ser buena ninguna destas tres Artes, sin
 este prudente y docto dibujo. Por esto Cesar Agripa
 en su Iconologia le pinta con tres cabeças, qual otro
 Gerion, significando, que es padre destas tres Artes; si
 bien para explicarse y darse a entender sus conceptos,
 e ideas corporeas y visibles, se diferencian en el mo-
 do, porque la Pintura vsa deste dibujo lineando, y el
 Escultor formando cuerpo de cera, ò barro, que lla-
 maron los antiguos, Plastica, à quien (segun M. Varrõ)
 Prasiteles llamó, Madre de la Estatuaria; y la Arquite-
 ctura tambien lineando, como lo dize Vitruuio en
 su definicion, que dize assi: *Dibujo es vna cierta y firme* Lib. 1.
determinacion, concebida en la mente expressada con lineas
y angulos, aprobados con la verdad. Diferencia se el de
 la Arquitectura del de la Pintura y Escultura, porque
 para en el mismo dibujo de la planta, perfil, y alçado
 (que los Griegos llamaron, Lenografia, Ortografia, y
 Scinografia, y Tasis la ordenata de que se compone)
 lo demas de la execucion à cumplimiento del edifi-
 cio, toca al Albañil, Cantero, y à los demas oficiales
 fabriles, lo que no es assi en las otras dos Artes, que es
 suya toda la execucion, hasta darla cumplida, porque
 no para en el dibujo, ni tiene su fin en el.

Dicip. Conozco agora que impropriamente llaman
 buen Dibujador al que librò su cuidado en labrar bien

DIALOGO

el lapis , pluma , ò aguadas , y el lapis colorado con el negro, yà plumeado, y à granido, ò yà esfumado, como vemos algunos, hechos cõ fuma curiosidad y aseo, y yò con admiracion vi hazer en las salas del Papa , y en Beluedere , y otras partes, à mancebos y hombres perfectos, con particular cudicia y afeçto.

Maef. Esse es el dibujo material, que aunq̃ es verdad que asì se llama comunmente , es porq̃ tomã la parte por el todo, y es medio para demostrar el interno cientifico, y el ente racional del Artifice, y su fondo en esta materia; y asì veràs, que quãdo miramos vna pintura, ò escultura, en lo que primero repara el que es entẽdido es, si estã bien dibujada, y se dize: Esta pintura, ò escultura tiene buen dibujo, ò tiene mal dibujo. Este Artifice sabe, ò no sabe dibujar; no obstante q̃ en la pintura y escultura no se vèn lineas ningunas . Y effos q̃ dizes que llaman vulgarmente dibujos, otra cosa no son q̃ caracteres demonstratiuos de aquella entidad, como exemplarmente diremos : Fulano ha escrito, ò escriuè bien; no entẽderemos que hizo buena forma de letra, ò rasgos airosos, sino que sus escritos fueron elegantes, doctos y eruditos. Lo mismo auemos de entender en este sentido del dibujo , que ha de ser buenas proporciones y formas , ajustadas a sus debidos lugares , y no lo labrado y limado , à quien mas propriamente llamaremos deposito de aquel, y letras, ò caracteres vniuersales, è inteligibles a todos, de que se vale el Artifice, para expressarse segũ su saber: y de la manera que el que escriue con buena, ò mala forma de letra, no altera la calidad de la materia que escriue; asì tampoco lo obrado del lapis y aguadas no quita, ni añaade a la perfeccion del dibujo , porque es accidente en el, que es sustancia, y el que dà fer à la Pintura (en que los colores asì mismo son accidentes) y asì se ponderò tan-

to el saber dibujar entre los antiguos, y se pondera
 oi entre los modernos, porque sin comentarios, ni in-
 terpretaciones es el fundamento desta ciencia, y su ba-
 sis; y así dixe, que estaua comprehendido en la pin-
 tura, y al dibujo interno le ajusta muy bien el nom-
 bre de concepto formal, idea, alma, y espíritu de to-
 das las ciencias de la pintura, y el que con la razon
 califica todos los miembros (aunque bien diferentes
 en oficios) es Sol que dà vida, y es prudencia de todas
 las habilidades.

Finalmente el dibujo externo es primero que la pin-
 tura, y es lo perfecto de las proporciones y formas que
 la perspectiva, y la perita mano con líneas, sombras
 y luzes ha expresado sobre alguna superficie, co-
 mo queda dicho. Y repara, en que este dibujo ex-
 terno practico exterior, de que tratamos, y aue-
 mos llamado caracteres vniuersales y comunes, se
 usa del de tres modos: el vno es, ò delinear practi-
 camente sobre alguna superficie el hecho que la me-
 moria, ò algun libro le dio del caso, ò forma, ò lo
 que se le ofrecio a la fantasia; que lo llaman comun-
 mente, inuentar, ò dibujar de fantasia, ò esquiciar,
 que es lo mismo, y mas usado; y deste genero suelen
 dibujar los mas peritos, para sacar a luz ideas del en-
 tendimiento, que mediante la razon, discursos, obser-
 uaciones y preceptos, concibio como madre fecunda
 y productiua de infinitos conceptos, que con este me-
 dio saca a luz el Artifice, y pone en ser no mas que a-
 puntados, y como en embrion, para que aprobándole;
 y dándole por bueno, y à proposito el recto y prudente
 juicio, le críe y alimente con los preceptos practicos,
 científicos y perspectiuos, hasta ponerlos en vltima
 perfección, qual Olla que pare el hijo informe, y le per-
 ficiona con la lengua.

Definición
 del dibujo.

EE-

DIALOGO

Este es el segundo, y lo mas dificultoso, y lo estimable, porque lo primero pudo ser fuerza de ingenio, ó acaso, y este no pudo ser sino mucho trabajo, estudio y ciencia; y esto es despues de auer tomado de la memoria, ó de los libros el caso, ó la cosa que se pretende demostrar, sino es que sea inuentiva, ó capricho nuevo, que por otro nombre, y en otras Artes creo le llaman, pensar, ó traçar.

El tercero, y menos estimable, es copiado de otros dibujos, y del natural, ó modelo simplemente, sin atender à mas que a aquella imitación.

Los mayores dibujos antiguos y modernos.

De los antiguos se descollò de entre los demas en esta parte Parrasio, y entre los nuestros modernos el mas que de inmortal fama, Micaelangel Buonaroti, que sin duda estauan doctamente en el conocimiento de las partes del cuerpo, que como dixo vn docto, ha de tener forçosamente belleza, donaire, y gracia, para lo perfecto, ó fealdad y desgracia para lo imperfecto. Lo qual con particular gracia y biçarria la ostentò en cierta oçasion, que vnos cultos humanistas celebraua la de tantos repetida contienda, de Apeles y Pròtogenes, de las lineas tantas vezes porfia diuididas, de que quedò vencedor el Ateniese Apeles. Y dixo Micael, que no era aquello lo que a tales hòbres les auia dado opinion, ni era bastante causa para dar muestra de su saber, y tomando (como te conte el tercero dia) vn lapizero sobre vn papel, delineò vna figura desnuda, sin alçar el lapiz desde que empeçò, hasta que cerrò aquella circunscripcion, con admiracion de los circunstantes, y aslombro de los Artifices, que despues la vieron y veneraron; y dixo: Si esto està bien, es de estimar, porque no lo conseguirà el que no fuere dueño de las buenas proporciones y formás, y que no estuuire cierto en la peripectiua, mui docto en la anatomia, y no

Hecho científico y sabio de Micaelangel.

no tuviere las manos y vista bien habituadas. Este dibujo si que era digno de mayores colocaciones; que no aquellas lineas que tanto tiempo estuieron veneradas en vno de los Templos de Roma, pues aquellas las pudo hazer qualquiera hombre de buen pulso, y vista perspicaz, con buenos instrumentos, sin mas ciencia, ni doctrina.

Dicip. No menos que essas lineas del desnudo se estiman oi las de vna cabeza, lineada de carbon, del mismo Micael, que en el Palacio de Guigi ocupa vna luneta de aquella Regia galeria, que adornò con su marauillosa traça y pintura el excelentissimo Rafael de Urbino, que cò estar tan adornada y compuesta toda ella, no han tenido por inconueniente dexar aquella luneta solo jaarrada, sin mas pintura, ni adorno que vnos perfiles de carbon; antes la conseruan y enseñan con particular cuidado y reuerencia.

Maef. Tanto pade y debe estimarse vn buen dibujo, aunque parezca a los ojos de quien no lo entiende imperfecto y grofero, que como dixo Quintiliano, las Artes fueran felices, a ser los que las juzgassen solo los Artifices.

Dicip. Bien me parece que he percebido la esencia y naturaleza del dibujo, aunque es tan dificultoso como necessario; pero dime algo del colorido, que lo deseo saber fundamentalmente; para poder juzgar sobre las porfias que se ofrecen en dar el primer lugar; y qual de los dos es mas importante, el dibujo, ò el colorido; porque los coloristas dizen, que sin colores no ai pintura, y los dibujantes sustentan, que no la ai sin el dibujo.

Maef. Facil cosa serà resolver essa duda. Sabemos que en muchos años no se usaron colores, y siempre se llamaron, conocieron, y estimaron por pinturas; de

Dibujo está
mado de ma-
no de Mi-
caelangel.

Colorido
en la pintura,
que cosa sea.

quien

DIALOGO

Pli. lib. 35.
cap. 3.

Vasari en
sus vidas.

El dibujo
da la forma
y propor-
cion.

Colorido
de por si es
materia sin
forma.

El colorido
se lleva los
sentidos.

quien tomaron renombre y opinion en la antigüedad aquellos tan famosos Artifices Ardice Corintio, y Thelesane Sicionio, excelentes en este genero de pintura sin colores, que llamaron Monocromato, de quien hablamós en la segunda session : y en nuestros tiempos los famosos Polidoro y Maturin, cuya fama será eterna, y sus obras estimadas, como nos lo aseguran las fachadas y frisos que hizieron de blanco y negro por toda Italia, tan admiradas, y tan repetidas y copiadas con dibujos y estampas. Diganme los coloristas, si ai pintura sin dibujo ? ò si la puede aver poco, ò mucho, porque el dibujo dà la forma y proporciones; y así colores sin forma, ni proporciones viene a ser materia y accidentes, y no constituye nada; mas la pintura sin colores, pintura es, y de mucha estimacion, y que cõfigue su fin, que es representarnos las cosas necessarias, lo qual no hazen las colores sin forma, que viene a quedar se en solo materia, que esto son las colores; y en tal caso no conseguiran el fin de la pintura, mas antes quedaràn sin fruto, è inuálidos, que como accidente no obra de por si, sino aplicado sobre la forma y sustancia (que es el dibujo, ò pintura sin colores, que es lo mismo) acaba y perficiona, el fin della, en quanto la imitacion de lo natural, y no mas, y que en casos particulares es de importancia, como dirèmos otro dia. Confieso que el colorido es tan amable y apetecible, por lo que tiene de hermoso y alegre, que se lleva los sentidos, porque se contentan y agradan de lo visible y exterior, y corteza de la pintura (menos estimada de los doctos de lo que està interiormente entèdido, como el Poeta que mas atiende al concepto y sustancia, que no a lo dulce, ni a la hermosa junta de palabras) y estos no curan de mas discurrir, ni entender; y lo que se le puede deber es, que de ordinario son las

las colores tan poderosas, que encubren muchos yerros, y así acostumbraron los que exactament e pretendieron conducir sus obras, hazerlas, ò bosquejarlas primero de blanco y negro, por huír del hechizo de las colores, para que el entendimieento mas desembarazadamente juzgasse y corrigiesse, sin que la vista le barajase el concepto cõ el deleite de las colores; de lo qual están libres las pinturas sin estos dibujos y estampas, que si son buenas, y de grandes hombres en la Pintura, tienen en la opinion de los doctos en ella la misma estimacion que si estuvieran coloridas, porque el dibujo es lo sustancial, y el colorido lo accidental, como diximos. Plutarco dize, que queriendo Pindaro dezir loores de Dios, le llamó, Excelentissimo Dibujador, no hallando mayor encarecimiento. Platon en el dialogo de Theage llama al dibujo cosa sagrada.

Costumbre de los grandes Artifices.

Ponderaciones del dibujo.

Considero la Pintura colorida vn cuerpo, ò persona humana, los adornos de vestidos, joyas, ricas plumas, volantes y afeites, son las colores que le adornan, disimulando sus faltas con sus lisonjas: así lo significa Marco Agripa en su Iconologia en la imagen de la Pintura, haziendola cubierta de vna ropa de colores mui ricamente adereçada, que le cubre los pies, à quiẽ se atribuye el dibujo, como basis y fundamento desta ciencia, y el manto las colores que le cubren; mas no por esso dexará de ser desproporcionado lo q̃ estava sin proporcion, y quãdo se desnude la ropa y adornos se verá mas; si fuere bien proporcionado, siempre parecerá biẽ, desnudo, vestido, a la noche, a la mañana, y à todas horas, q̃ es lo mismo: que la buena Pintura siempre es buena, aunque sea mal colorida, como tenemos exemplo en las que hizieron los de mayor fama, que hã faltado en esta parte, y no por esto dexan de ser sus co-

Exemplo

Marco Agripa Iconologia.

Imagen de la pintura.

T

las

DIALOGO

Pinturas ef **rima li** **mas sin bué** **colorido.** **Exemplo.** **f Pinturas** **bien color** **das, y por** **falra del di** **bujó poco** **estimadas.** **Exemplo.**

fas veneradas sobre todas las demas : bien diferente de lo que vemos suceder en muchas coloridas , con grande gracia , frescura , y pastosidad , y por faltalles el dibujo no son de estimacion , ni precio . De que se sigue , que el dibujo haze buena pintura , el colorido la perficiona y ayuda ; mas solo de por sí , no es nada , y todo lo que fuere adquirido de estimacion , será sobre el fundamento del dibujo , y no de otra suerte . Parece la pintura de buen dibujo , y sin colorido à vna dama de buenas fácciones , bien proporcionada , airosa , y de excelentes virtudes , y entendimiento , pero trigueña de color , y poco adornada .

El colorido sin dibujo , vna dama blanca y rubia , y colorada , bien vestida y adornada , mas de malas proporciones , sin gracia , ni entendimiento , que no comunicada , no ayuda que a primera vista se lleua el agrado , porque lo rubio y blanco disimula mucho , como no sea demasiada la comunicacion , que con ella será fuerza descubrirse las faltas de cuerpo y alma ; al cõtrario de la trigueña , que como de ordinario parece correspondè el cuerpo à la hermosura del alma , quãto mas se trata y comunica , mas agrada , y mas fondo se halla en su entendimiẽto , y es hermosura fixa , y permanente , y la otra con qualquiera cosa se aja y desluce , cõ que lo malo que son en ella las proporciones y formas , se descubren con vituperio suyo . Testigo foi de vista , que muchos que han entrado a ver el juizio de Micael angel , y han salido desábridos , y con poca satisfacion al concepto que lleuauan , de obra de tan grande nombre , y bolviendo a verla , les parecia mejor , y tanto mas , quanto mas lo iban continuando , añadiendo (con cada vista de obra tan superior) nuevos efectos a la admiracion , hallandose yã tan enterados en el conocimiento de aquella excelentissima y fundamentada.

El juizio de Micael no agrada a prima vista

da pintura, que no solo no cessauan de celebrar su grã-
deza, mas se cudiciaban a dibujar alguna cosa della;
con que quedauan enseñados en el verdadero conoci-
miento, y pregoneros de aquella excelencia de ningun
no igualada.

Esto viene a ser la dama trigueña comunicada y tra-
rada. Lo contrario vi en otros, que aficionados de vn
bello colorido, se pusieron a dibujar de vnas pinturas,
que sin quererlo acabar, lo dexaron desanimados, y
enfadados de los yerros y discorrecciones que ibã des-
cubriendo al aplicar la atencion en el dibujo, y esta es
la dama blanca y rubia. No se le puede negar, que las
colores cumplen cierta falta, que sin ellas pudiera te-
nerla la pintura, y podia en parte quedar incognita,
porque por medio de las colores conocemos el cole-
rico, el flematico, el sanguino, y los afectos que destes
humores se causan, y otras muchas cosas que podras
discurriendo alcançar, porque dezimos, que el Pintor
femeja à la naturaleza, que segun los Filosofos, ella su-
pone la materia, y despues la forma el Pintor (en su es-
fera haze lo mismo) q̄ supone por materia las colores
y el dibujo por la forma; con q̄ lo vno con lo otro cõsti-
tuyen la cosa perfecta: porq̄ en la cantidad (como sa-
bes) se halla la igualdad, mas no la semejança, la qual
se halla en las colores que dà la calidad y semejança.

Dicp. Yà quedo aduertido en estas opiniones, que
el dibujo ha de tener el lugar superior, y con justissi-
ma causa. Algunos han dudado, si aquellos Pintores tã
celebrados de la antiguedad, supieron, ò no, atribu-
yendo su fama a los encarecimientos historicos y poe-
ticos, y no que fuesse efectiua verdad; y que si oi vie-
ramos sus obras, estuuieran en mui baxa clase, y q̄ Ape-
les, y los demas de aquella Era, si q̄ tuuieron algũ cono-
cimiento entre la mucha ceguedad que entõces auia.

Que los Pina-
tores anti-
guos supie-
ron.

DIALOGO

Maef. Están muy engañados: que si estas dos Artes (como hemos dicho) son efectos de vna misma causa, y proceden de la inteligencia y ciencia de vnas mismas cosas, siempre han de ser vniformes, è iguales sus operaciones en saber y entender; si bien expresadas por diferentes instrumentos y medios. Y esto nos lo muestra tambien la experiencia, por las pinturas hechas en estos siglos presentes, que igualmente han concurrido en demostrar el saber de sus Artifices, con la Escultura. Pues siendo esto así, y que vemos las esculturas de aquellos tiempos de Apeles, hechas por Lisipo, y por Praxiteles (este señalado del Magno Alexandro, para hazer sus retratos en piedra, y aquel en bronce, como Apeles en colores) y las del gran Fidias y Prasiles, vemos todas con tanta grandeza, y con tanta excelencia, que admiran al que mas sabe en estos tiempos: bien se sigue, que las Pinturas eran asimismo admirables, que à no lo ser, no dexarían de conocerlo los Escultores, y desengañar à los que las celebrauan, y así es infalible que supieron muchísimo: no obstante q̄ se hallò en el monte de Santa-Maria la mayor en los jardines Mecenates. vn pedaço de pared, y en èl pintada mas de 1500. años auia vna historia al fresco tã buena, q̄ merecio ser hallada y sacada à luz, adonde se viesse como oi se ve en el guerto del Cardenal Altobrandino, q̄ despues fue Papa Clemète VIII. à Monte Magnanapoli; y a vn curioso Artifice q̄ se hallò presente le cupierõ vnos fragmentos de vnas hojas de parra, que seruian de festõn a la pintura, tan bien hechas, y conseruadas, que las colocò en vn jardin suyo con veneracion, y como a reliquia de aquellos siglos dorados, con vnos versos en Italiano, que en su alabança hizo vn docto Poeta.

Dicp. Por esto confesaremos ser la Escultura Cronista

niti verdadero y constante de la Pintura , y que si no fuera por su consecuencia , y por lo que de pone , quedara dudosa esta aueriguacion , no obltate que en nuestrs tiempos (si se deue dar credito à vn Artifice mui fidedigno) se hallò en el mismo môte otro pedaço de pintura de Mufaiico excelente , y firmado el nombre del Autor en letras Griegas , que dezia , *Apeles*.

Maef. Pero quien no se admira de que ayant celebrado tanto el engañar à los animales con las pinturas , sin ponderar el Arte effencial con que obrauan , y que le excediesse el aplauso de aquel engaño , conseguido de la simple imitacion , abstraída de toda doctrina y sabiduria , como tambien celebraron tanto aquella espuma , imitada por vn acafo de Protogenes , en vn fatigado perro . Y en vn furioso cauallo imitò lo mismo Nealte , arrojando la esponja , variada en varias colores al freno , cansado de auerlo errado muchas vezes , quando aduertido deseò el acierto . Y aquella tan celebrada y referida contienda entre Apeles y Protogenes , sobre el diuidir las lineas , que por ser cosa rã socorrida para exemplos , que declaren varios pensamientos , se han conseruado tanto en la memoria de los hombres . Tambien celebran por cosa peregrina y superior el barniz que daua Apeles a sus pinturas , siendo cosa tan material , y de tan poca sustancia , para alabar por el tan grande Maestro , como si faltara materia para alabanças estimatiuas en la clase del entendimiento . Mas es justo lo dexemos yã por oi , y nos vamos enamorados de esta fiel conseruadora del Vniuerso , afectos de los beneficios que della recibimos . Que deleite no alcãçamos por ella ? Que prouechas no tenemos por su medio ? Quede bienenos comunica , y pone presentes los passados , y los por venir , y los que por la distãcia larga esta

Competen
cia de Ape
les y Pro
togenes.

DIALOGO

estamos impossibilitados de ver y conocer , y todo cō tanta alma y propiedad, afectuosamente suple y rehazelo consumado y acabado del voraz tiempo , y de la solícita Parca , pedi al famoso Frei Lope de Vega, que con su erudita fecundidad de conceptos y hermosura dulce de versos, dixesse algo a este pensamiento , y me embiò esta Silua: leela aduertido , para que absorbo à la maraùilla , celebres la excelencia de la Pintura, sino es que con la viuua presencia de los objetos que te ofrece el Poema, pàre la artificiosa harmonia de las potencias y sentidos.

Dicip. Sobre mi cabeça pongo este fauor.

Maef. Mañana proseguiremos en la materia , y siẽpre declararè con verdad lo que alcànçare mi talèto. A Dios.

Dicip. Irete siruiendo hasta tu posada.

Maef. Quedome en vna de vn curioso. A Dios.



SIL:

SILVA

DE FREI LOPE FELIX DE VEGA

CARPIO.

*Si quanto fue possible, en lo imposible
 Hallar imitacion la Ciencia humana
 (Pintura soberana)
 Bolaste à la Deidad inaccesible,
 Dando cuerpo visible
 A la incorporea essencia,
 De tu pinzel intrepida licencia:
 Y vistiendo de joven hermosa
 A la intelectual sustancia pura,
 Y el ombro (porque al buelo correspondas)
 De alas, que bañen rizos de oro en ondas
 Que adora el Sol, y que respeta el viento,
 Bebiendo luz al presto movimiento,
 Como se mira Paraiso alado
 Parar las plumas al virgineo estrado,
 O entre la nieue de un portal al yelo
 Hazer con ellas a la tierra cielo;
 Justamente las tienes,
 Pues à volar entre sus Coros vienes.
 Que si huiera mas alto que los cielos
 Lugar que penetraras,
 Los zafiros rasgando de sus velos,
 Al Sol por sombra de tus pies dexaras;*

Pues:

DIALOGO

Pues en ideas aun apenas claras
 A la imaginacion, colores formas,
 Y con arte parece que reformas
 De la naturaleza los defectos;
 Y entre mudos concetos
 Los cuerpos que de *espiritus informas*
 Relievas con acciones diferentes
 En superficie plana,
 Haciendo ver (à su pesar) presentes
 De los contrarios de la vida humana,
 Tiempo voraz, y inexorable Muerte
 (Poder vencido de tu imperio fuerte)
 Las primeras historias,
 Cuyas hazañas, libros y memorias,
 Que entre las sombras del olvido habitan,
 A tus rayos Fenizes refucitan:
 Y así rendidos al coturno ilustre
 De estrellas de oro, y laços de diamantes,
 Que vencedor confieffan,
 La estampa humildes besan:
 Y para que les des eterno lustre,
 Y con tu mano candida levantes
 Sus cadaueres frios
 Del tumulto de marmoles sombríos,
 Ilustres Sabios, Capitanes fuertes,
 Burlando siluos, desprecianco muertes,
 Rompiendo yerros, y olvidando olvidos,
 Salen agradecidos

A la

*A la inmortalidad de tus pinzeles,
 Con que mas breue, que las plumas suele
 Cifrar el ornamento
 Del mundo superior, y con maestra
 Mano, quanto nos muestra
 El vno y otro Esferico elemento.
 A ti que con tan debil instrumento
 (Si bien para mostrar que Reina fuiste
 Pintando siempre, Artifice, tuuiste
 El pinzel en la diestra,
 Y el cetro en la siniestra;
 Con tanto tiento prudencial registe
 La diuersa Republica, que entabla
 Con leyes de color libro de tabla:
 Pues tu justicia alli distributina
 Al lienço, las reparte,
 Dando su parte igual à cada parte.)
 A ti que en perspectiua
 Acercas lo mas lexos
 Entre confusas nieblas y reflexos,
 Dulce mentira vna,
 Engaño que deleita de tal suerte,
 Que por menos hermoso
 Dexa lo natural quien llega à verte.
 A ti que con descuido artificioso
 Produziste mas arboles y flores,
 Que estudianta de esmaltes y colores
 La Aurora en la mas fertil Primavera,*

DIALOGO

*Frutos deue la tierra mas opimos,
Ceres y Baco espigas y razimos,
Cristal el agua, y risa lisongeras,
Canas los montes, y los valles faldas,
Los campos la cultura de esmeraldas,
La mar sus ondas de argentada espuma,
Guedejas el Leon, la Fenix pluma,
Imágenes los Signos y Planetas,
El aire nubes, rayos, y cometas,
Y sus esfigies Cesares y Reyes.
Tu essenta, en fin, de las comunes leyes,
Diuina en todo, por diuino modo,
Sino lo crias, lo renueuas todo.*

Señor mio, si yo huuiera retratado à la pintura como v.m. la tendrà pintada, los dos huuieramos conseguido el fin deste intento: pero pues ella ha de abonar mi ignorancia, quedarè consolado de que le ofrezco estos requiebros, como à dama que quise tanto desde que naci à sus puertas. Dios guarde à v.m.


Fr. Lope Felix de Vega Carpio.



ARS MAGNA NATURAE
RENOVAT OMNIA

J. G. 1692. f.





DI A L O G O S E X T O .
T R A T A D E L A S D I F E R E N C I A S
D E M O D O S D E P I N T A R , Y S I S E
P U E D E O L V I D A R : D E L A S P R E T E N -
S I O N E S Q U E E N T R E S I , T I E N E N L A P I N T U R A Y
L A E S C U L T U R A : Y S I P O D R A C O N O C E R D E
P I N T U R A E L Q U E N O F U E R E
P I N T O R .

Maef. **D**ios te guarde. La diligencia es madre de la buena fortuna: alegro me de ver tu puntualidad, en que se reconoce el deseo que tienes en el saber; y me persuado que son muestras del aprouechamièto en que estàs en la verdad del Arte, que à no lo estar, no dudo que faltàra la perseverancia y puntualidad.

Dicíp. Vengas mui en hora buena. Yo reuerencio el cõcepto que hazes de mi: y la verdad es, que nõ me ocupa el sentido otra cosa, sino este deseo; y la esperança por momentos se aumenta en mi, de que tengo de aprouecharme en tu doctrina; gracias à tu cuidado y afecto con que me hazes merced; cuyo premio libro en la misma Arte, à quien tanto veneras y sirues; para que ella reciprocamente te lo agradezca, y se oponga al oluido (quando la fatal segurv, se de su rigor) restituyendo al mundo, y à la presència y memoria de la posteridad tu persona, solicitada del agradecimiento, como nos lo promete el dibujo que anoche lleuè, y el Poema lo canta en aquellos diuinos versos, compues-

DIALOGO

tos con tanta gallardia, y dulce estilo; que ni el sugeto pudo esperar mas, ni del Poeta se pudo esperar menos.

Maef. Fue alma ilustrada de aquel animado cuerpo, que entre los dos declaran el pensamiento: mas boluamos à nuestra materia.

Dicip. Digo, señor, que todavia me queda alguna duda de lo que al principio propuse y dudè, no obstante, que yo quedo bien capaz de qual ha de ser la buena pintura, y como se ha de alcançar: mas con todo reparo, que segun buena razon y justicia, todos los Pintores de grande opinion seràn peritos y doctos, y concurriràn en ellos todo lo que has propuesto, y cõiguiente mente tendràn vna misma execucion (porque la verdad siempre es vna) y con todo esto veo mucha variedad, tanto, que parece que en el modo huyen el vno del otro; porque de las obras que yo he visto, vnas son obscuras, y otras claras y dulces, vnas tan acabadas y perfiladas, y hechas con tanto cuidado, que no perdonaron el sutil cabello, ni pestaña, ni arruga alguna, hasta los simulacros de las niñas de los ojos, y otras cosas aun mas menudas y delicadas: otras hechas tã por mayor, con tanto abreviar, que apenas de cerca se conocen las facciones, quantomas se distingan las arrugas, pelos, y simulacros, y tan opuestas à las otras, que parece imposible ser ambas buenas, quando tanto se diferencian; y vemos que estàn en tal possession y estimacion: otras de colores tan viuos, que se vienen à los ojos, y que el Artifice se esmera en escogerlas, embiando por ellas à Reinos estraños; los rostros hermosissimos, los adornos y galas, gallardos y airofos: otros, que de proposito matan los colores, y los trages y rostros parecen mui comunes y viles, y à este modo ai mil diferencias. Pregunto, como son todos celebrados por buenos (como lo deuen de ser) siendo tan contrarias las

dife-

Diferencias
de modos
de pintar.

diferencias, pues todos miran à vn mismo fin; y se ha de entender tendran vnos mismos preceptos?

Maef. Esta diferencia no es en la sustancia, ni en la essencia del Arte, sino en los accidentes, y modo de la explicacion, que fuerça fue ser buena pintura, la que bastò à dar opinion à vn Artifice, si bien ninguno se escapò de alguna falta, à quien todos estàn sugetos.

Todos estàn sugetos à errar.

Los doctos, que pintan acabadissimo, y perfilado, obran con cuidado y razon todas las cosas, y Ticiano fue vno dellos en su principio, siguiendo à Iuan Belino su primero Maestro, y despues con borrones hizo cosas admirables, y por este modo de bigarro y ofado pintò despues toda la Escuela Veneciana con tanta licencia, que algunas pinturas de cerca apenas se dãn à conocer, si bien apartandose à distancia conueniente, se descubre con agradable vista el arte del que lahizo: y si este disfraz se haze con prudencia, y con la perfectiua cantitatiua, luminosa, y colorida, tal, que se cõfiga por este medio lo que se pretende, no es de menor estimacion, sino de mucho mas que essotro lamido, y acabado, aunque sea del que reconoce el cabello desde su nacimiento à la punta; que demas de grangear el tiempo que pudo ser gastado impertinentemente, arguye possessiõ y certeza de aquello que quieren hazer, que sin ella no lo haràn, y assi estima à los que noblemente, y con estudio hã llegado à saberlo executar con el deuido conocimiento y arte, mas no à los que sin razon, y sin respeto ninguno han professado ensuciar lienços con este exemplo, y nombre de Maestros practicos.

Pintura perfilada.

Pintura de borron.

Dicij. Vna persona docta dixo el otro dia, q̃ se admiraua mucho quando tales pinturas miraua, pareciendole cosa milagrosa, ver que de cerca apenas hallaua forma, y mirada à distãcia larga, reconocia vna excelente

lente

lente pintura, dixele mi parecer, deseo me digas el tuyo.

Maef. Ya sabes que la tercera tarde que nos junta mos, se dixo, que las cosas se mudauan à nuestra vista, de color, forma, y cantidad, segun la distancia y poscion que tuuiere la cosa vista con el que la estuuiere mirando, y que vemos à cierta determinada distancia, que pasado della; no se verá cosa alguna, y asimismo se dixo, como todas las cosas se ven y comprehenden en la piramide visual, formada de los rayos visiuos (que los perspectiuos para la inteligencia han considerado lineas rectas, que salen del centro del humor cristali no al objeto) y que el verle obliqua, ò rectamente varia la forma. Siendo assi, diferentemente se deue pin tar vna cosa q̄ se ha de ver à quatro pies de distãcia, que la que se ha de ver à veinte, treinta, ò quarenta, y diferente la que està en alto, que la que està en nuestro orizonte. Pongo por exẽplo, que hize vna cabeça her mosa, y segun arte, dibujada y colorida con perfecciõ, y lo parecio assi en vn Oratorio, à buena luz, y à distãcia de quatro pies: esta misma cabeça puse à veinte de distancia, y no parecio cõ aquella perfeccion de dibu jo, y hermosura de colorido, como parecio à los qua tro pies; porque con la intermision del aire ambien te que està entre el que mira, y la cosa mirada, y el debilitarse los espiritus (por la distãcia) se baxaron las co lores de su viueza, y los perfiles perdierõ su actiuidad, gallardia y hermosura, como lo prueba Euclides, quan do dize, que la grandeza rectangular mirada desde le xos parece redonda: y de la misma suerte podemos in ferir harà qualquiera linea tortuosa, que formare angu los; porque vendria à parecer ò recta, ò circular.

Perisp. Eu-
cl. 1.º heo. 9.

Pintura pa
ra de cerca

Lineamos pues los estremos de vn rostro, y asimis mo los medios, ojos, nariz, boca, y lo demas, y veremos que

que la boca cerrada, adonde se juntan los labios, haze vna linea tortuosa semejante à vn arco de ballesta, en medio baxa, alça de los lados, buelue à baxar, y para rematar los cabos se leuantan vn poco, la nariz se forma, y señala las dos ventanas, leuantando, y despues baxãdo al medio, buelue à hazer lo mismo à la otra ventana, y todo lo demas del rostro, y las partes del se van circunscriuiendo, entrando y saliendo mas obtusa, ò agudamente, segun lo forma, la cantidad, proporcion, y conexion de los guessos, y musculos, mediãte la perspectiua. Esta se coloriò con vnion y dulçura, sin vsar de color puro en ninguna parte, y las sombras y luzes se juntaron (con suauidad) mui ensoluidas: essa cabeça hecha por este modo, parecio bien à la distancia q̄ auemos propuesto de los quatro pies; mas no lo pareciò à la deveinte ò treinta, porque perdio aquella fineza de gracia, y parecio con simplicidad, y sin vizeza, y sin mas sentidos, ni musculos, que si no los tuuiera, y la boca parecio linea recta, cada ojo vn agujero, y todo junto vna forma ruda, informe è indistinta. Conuiene (para remediar con arte estos defectos con cientifico conocimiento de la causa) esforçar los angulos, hazièndolos mas agudos, con las entradas y salidas de las lineas que seràn mas poderosas y fuertes, y las colores mas puras, y defumidas las vnas de las otras, midiendo cõ arte y prudencia lo que pide el efecto de la distancia, la virtud visua, y la calidad luminosa de la luz: q̄ hecho este rostro por este modo y atencion, sin duda que parecerà de cerca poco agradable, antes desproporcionado, y defabrido à la vista: porque en hecho de verdad tendra tal vez vn guesso, ò musculo mas salido de lo que la hermosa simetria pide: efecto de la posiciõ de la forma comprehendida de los angulos mas ò menos agudos. Veràs que vn ringlon de letra bien escrita

Pintura para distancia.

Simil de la letra.

con

DIALOGO

con grande distincion, y buena forma, que con mucha comodidad se lee, y conoce en cada letra la porcion recta, concaua, y conuexa de que està cõpuesta, y si la apartamos à distãcia desproporcionada à nuestra vista, no solo no veràs aquellas formas perfectas de la letra, ni sus partes; mas solo, y cõfuso parecerà vna linea recta, sin distinguir parte alguna, y muchas vezes auràs admirado alguna letra tan en extremo pequeña, que estaua en desproporcional grado de la potencia visiuua, è incompatible à su esfera, y assi era juzgada de todos vna futil linea, que para deshazer este engaño, y reducir à su imposibilidad, suplian la vista los antojos para distinguir cada letra de por si, y leer el discurso lo q̄ cõtenua, haziẽdo los antojos el efecto q̄ pudiera hazer el acercarnos à la letra tanto, q̄ bastàra à q̄ se proporcionàra, y se hiziera capaz del angulo de los rayos visuales para la forma y cãtidad: y en lo colorido (q̄ es la calidad, las sombras, y luzes que son accidentes) se harà la misma consideracion en la parte que toca à la fuerça de los espiritus visiuos, ò especies: y assi si para quatro pies de distancia fue necessario como dos el color de la mexilla (que se haze con vermellõ y carmin, que los coloristas llaman frescor) para veinte pies serà menester como tres, ò como quatro, y lo mismo en las luzes que se hazen con albayalde, y la vnion y concordãcia que hazen las vnas con las otras (en razon del obrar) ha de ser con mayor fuerça de su vnion, ruido y estruẽdo en la vista; porque mediante la distancia, y la turbacion del aire haga el efecto que pretẽde, y las sombras con mas escuridad, gastãdo negro puro, con ferocidad y fiereza; y esta pintura hecha por este modo, al indostro en el Arte, y poco experimentado, le parecerà los perfiles, y proporciones llenos de sobregueffos, y desconcertados musculos, y el colorido lleno de borrones,

nes, y colores mal colocadas, y descòpuestas, sin proporciõ ni arte: y assi reparãdo en estas pinturas, y en sus efectos, quien no conocerã, que las q̄ estãn hechas con este docto artificio merecen mas superior estimacion q̄ las otras, q̄ con solos preceptos comunes se hazen?

Pareceme que la musica, à mi ver, nos darã exèplo para declarar mi pensamiento mas ajustado; que auràs visto muchas vezes en vna sala de moderada grandeza cantar à vna viguela, ò harpa, vna voz tan sonora, tan dulce y suaue, que se lleuaua los sentidos; y si la oyras à vn organo en vna Iglesia Catredal, ò à otra distãcia grande, ò en el cãpo, se desvaneciera, y se perdiera aquella dulçura y melodia, y las palabras, de tal suerte, que no pareciera bien à nadie; y si el que en el organo canta con eminencia, con voz entonada y sonora, cãtãra hiriendo la voz y los acentos cõ la misma fuerça y en el mismo organo en vna quadra ordinaria atormẽtãra el oido, y cõ pena del oyente; y esto mucho mas, y cõ mayor cõfucion y estruẽdo, si cantãran muchos; aũque cõ musica biẽ concertada y compuesta; y assi para gozarla, serã fuerça apartarse à distãcia proporcionada al sentido del oir; q̄ esto viene à ser lo mismo q̄ lo de la pintura q̄ se hizo para de lexos. Afsi tãbien auràs visto en vn Predicador, q̄ si es nouel principiante, estã atenido à sus clausulas y palabras decoradas, q̄ no puede cõ ellas dar aquella fuerça q̄ suele el ya experimẽtado en los pulpitos, quãdo cõ vn amago, si se sufre dezir, de descarro de voz y acciõ, significa y dize lo q̄ quiere, y cõ menos palabras y clausulas imprime en los coraçones cõ mucho mas efecto q̄ el otro cõ sus palabras medidas y cõpuestas. Y aũque es verdad q̄ la pintura se podria hazer cõ vniõ y lisura de colores, aũq̄ cõ ferocidad y gallardia, no arguye tãta maestria, tãta possessiõ de lo magisterioso, como el q̄ lo haze cõ borrones; por q̄

Exèplo de
la musica.

X

esse

DIALOGO

esse (sin dudar) supo echar vn pedaço de albayalde en el lugar que le conuenia para la distancia, y lo mismo del carmin, vermellon, ocre, y las demas colores, conociendo lo que auian de perder con la distancia en razon de cantidad, y en razon de calidad, y por esso no se espantarà quando sepa estas causas el que viere pinturas hechas con este modo, y que si no à la vista, al entendimiento darà satisfacion, y alabarà el auer grãgeado mucho tiempo (que se puede emplear en cosa de sustancia lo que pudo ser impertinente, como algunos lo son, en gastar muchissimo en las cosas que no importan nada, si bien proprias y verdaderas) para pintar vn cuerpo redondo, como es vna coluna, ò hasta de vna lança, es fuerça que se haga y signifique su parte de luz, y su parte de obscuro, y en la de la luz en lo mas alto mayor claridad, que se vaya perdiendo à vna parte y à otra, y à la parte de la sombra mayor obscuro en lo mas alto, y su reflexo al estremo, y todo esto tiene infãliblemente qualquiera cuerpo redondo, mas no por esso, porque vn cabello sea redõdo serà fuerça imitar todas las cosas que tiene de luzes, sombras, reflexos, y medias tintas: porque si bien es verdad que las cõprende, son tan minimas, que son incomprehensibles al sentido; y assi serà prudencia el disimular esta imitacion por impertinẽte, como lo serà el q̄ quisiesse ser tã escrupuloso, que se pusiesse à hazer cada pelo de por sí, y en cada pelo las luzes, sombras, y reflexos, y medias tintas, pudiendolo conseq̄uir con vna massa bien formada del todo, por mayor, manchando con acordadas sombras y luzes las madejas, ò matas, segun el sugero, haziendo algunos cabellos sueltos, significados cõ vna linea mui sutil, que todo junto haze el mismo efecto, y declara lo mismo, que el otro declarara cõ toda aquella cansable, y casi imposible operacion.

Dicip.

Discip. Yo quedo bien advertido para satisfacer otra vez que me fuere preguntado esta duda. Prosigue.

Maef. Los que han pintado dulce y hermoso, preciandose de buenas colores y alegres, atendieron al aplauso general, al agrado y hermosura, que no repugna la buena pintura. Otros que han pintado obscuro, y teñido, atendierõ solo al Arte, procurando por este medio alcanzar, y proporcionar lo profundo del obscuro, con lo realçado, y luzido de la luz, cosa hasta oi no conseguida del todo de nadie, por falta de la materia, que no la ai suficiẽte à dar vna luz, y vn lustre de vna joya, ò metal bruñido, ni para vn resplandor, ni tampoco negro para la sombra de vn terciopelo negro; aunque aquel Filosofo y Pintor Leonardo de Vinchi presumiò sacarlo à fuerça de distilaciones y artificios: y asì han pensado por este modo, ya que no puedan llegar, por lo menos aproximarse todo lo que fuere posible, tomando lo blãco del albayalde mas apurado, ò claro del jenuli, por el lustre, ò luz de cosa blanca, baxando proporcionadamente hasta lo mas obscuro. Al fin todos han sido buenos, y bien acertados, como lo han mostrado sus obras, aunque diuersas en el modo; que aunque ai tantas variaciones, no implican las vnas à las otras: que no por la variedad de la forma de la letra mudarà la calidad y bondad de la materia que està escrita, antes con admiracion reparo, que no acafo es esta variedad en lo accidental, è imitacion de la naturaleza, que si bien obrò tãtas cosas, y tan distintas, entre ellas mismas las diferenciò. Vemos que el mundo està poblado de hombres, todos de vna misma materia y forma, todos con dos ojos, boca nariz, y orejas en la cabeza, que està sobre los ombros, todos tienen braços, manos, piernas, pies, espalda, y pecho, y lo demas vniformes, y sin embargo no se parecen los vnos à los otros,

Pinturaduce y hermosa.

Simil!

Simil de la variedad de la naturaleza,

DIALOGO

y si reparamos quan diferentemente se ha portado, en diferenciarlo por Prouincias tanto, q̄ no aurà quien no conozca la nacion Alemana, Española, la Africana, la Irládesa, la Griega, Iapona, India, y las demas cada vna de por si tã diferētes, y en todas ai algo de hermo fura, y perfección, en sus talles, mouimiētos, y color; y así parece q̄ la Pintura ha quer ido tãbiē mostrar en todo emulacion, haziendo à los Pintores Prouincias; que si bien crian todos en sustancia vniformes, varian en el modo accidental, imitãdo à su Maestra, q̄ así quiso variar, por ser mas bella. A este proposito viene mai bien lo que hizo Cicerō, que descriuiēdo vn perfecto Orador, reconocio, y numerò por su orden todos los Oradores, así Griegos, como Latinos que antes del auian escrito, y con vna marauillosa, y aguda traça, y singular propiedad de palabras, declarò las partes de cada vno dellos, no dexando cosa por dezir de las que mereciã ser alabadas, por pequeñas q̄ fuesen, como aquel que pensaua no auer ninguno de quien no pudiesse sacar algo bueno; y así introduze à Atico, que quexandose, dixo: Todavia vas estrujando las hezes: y respondio, que miraua à todos aquellos que auian osado Orar, por no dexar cosa que nos pudiesse aprouechar.

Exēplo de Ciceron.

Y Marco Varron para hazer vn perfecto ciudadano, para Principe de vna Republica, puso delante los hechos de setenta hombres los mas perfectos que hallò.

Exemplo

Y así podemos con este simil dezir, que ninguna destas pinturas es de desestimar, si bien ninguno dexò de carecer de alguna cosa de la perfección, y tener otra q̄ le realçasse, y de todos podias escoger vn selecto Pintor: pues en todas, y en cada vna de por si ai tanta admiracion, y agrado, como se experimenta haziendolos al sentido, y al entendimiento vn banquete de excelentes.

celentes manjares, si bien guisados de muchas diferencias, que si nos entregamos en vno, sentimos con lastima dexar el otro: porque dexando aparte el del diuino Michaelangel, el del gran Rafael de Urbino, (Polos en que se assienta la verdad sustencial desta generosa disciplina, columnas del non plus ultra, platos sustanciales, y alimentatiuos desta ciencia) quien ha de desviar el plato del Corezo, de Ticiano, del Parmesano, del Saluiati, Tadeo Zucaro, el del Barocio, y los de los demas que auemos nõbrado, y que hã pintado en Italia, España, Francia, Flandes, Alemania, Inglaterra, y en las demas partes que han merecido tales obras, que para nombrarlos, y dezir en sus alabanças merecidos encarecimientos, era nunca acabar; basta que todos ocupan la fama, que los haze eternos en las memorias de los hombres, y en sus alabanças heroicos libros, y doctos elogios, y con sus retratos Regias galerias, entre los personages mas illustres, dádoles por dignos del lugar mas estimado.

En nuestros tiempos se leuantò en Roma Michael Angelo de Carabaggio, en el Pontificado del Papa Clemente VIII. con nueuo plato, con tal modo, y salsa guisado, con tanto labor, apetito y gusto, que pienso se ha lleuado el de todos con tanta golosina y licècia, que temo en ellos alguna apoplexia en la verdadera doctrina: porque le siguen glotonicamente el mayor golpe de los Pintores, no reparando si el calor de su natural (que es su ingenio) es tan poderoso, ò tiene la actividad que el del otro, para poder digerir simple tan recio, ignoto, è incompatible modo, como es el obrar sin las preparaciones para tal accion: Quien pintò jamas y llegó à hazer tan bien como este monstruo de ingenio, y natural, casi hizo sin preceptos, sin doctrina, sin estudio, mas solo cò la fuerza de su ingenio, y con el natural

Simil:

Michaelan-
gel, y Ra-
fael Polos
de la pintu-
ra.

Michaelan-
gel de Ca-
rauaggio,

DIALOGO

raí delante, a quien simplemente imitaua cõ tanta admiracion? Oí dezir à vn zeloso de nueſtra profefsion, que la venida deſte hombre al mûdo, feria preſagio de ruina, y fin de la pintura, y que aſſi como al fin deſte mundo viſible, el Antecriſto con falſos y portentofos milagros, y prodigioſas acciones ſe lleuarà tras de ſi à la perdicion tan grande numero de gentes, mouidas de verſus obras, al parecer tan admirables (aunque ellas en ſi engañoſas, falſas, y ſin verdad, ni permanencia) diziendo ſer el verdadero Chriſto. Aſſi eſte AnteMichael Angel cõ ſu afeçada y exterior imitacion, admirable modo y viueza, ha podido perſuadir à tan grande numero de todo genero de gente, que aquella es la buena pintura, y ſu modo y doctrina verdadera, que han buuelto las eſpaldas al verdadero modo de eternizarſe, y de ſaber con euidencia y verdad deſta materia, como tratamos largamente en el 3. y 4. diſcurſo que tuuimos, adonde quedò diſfinida la cõcluſion, y en q̄ modo, y como ſe han de portar los q̄ pretenden dignamente aciertos en eſta facultad, y yo no tengo por prudencia, antes por loca temeridad, auenturar à vn caſo contingente, quando puedo con la ciencia y arte aſſegurar el no errar, mereciendo por ello dignos loores, gracias deuidas al entendimiento, y no à la fortuna; por q̄ ſin ella, ni el caſo es arte: aſſi lo enſeña Seneca, y Ariſtoteles, quando dizen: La prudencia es menor, adonde puede mas la fortuna, y que pueden ſer todas buenas, aunque opueſtas en las maneras. Oye eſte exemplo.

Confidera vn concurſo de damas hermoſas de opinion, y celebradas por tales, y veràs, que ſi bien todas hermoſas, no ſe parecen, ni conforman las vnas con las otras; porque vna es blanca y rubia, otra morena y cabos negros, vna delgada, otra gruueſſa, vna de ojos azules, otra de ojos negros, vna alta y ſuelta, otra atropadita;

Exemplo.

dita: y si todas reconocidas por hermosas, como están opuestas las vnas a las otras, y no lo son en los aplausos, antes vemos que todas corren con voz de hermosura, haziendo vnos mismos afectos en solicitar voluntades y almas: y así no porque se diga, muger hermosa, se entiende vnica, y que no puede auer otra.

Vn insigne Orador ostenta vn docto assumpto con voz sonora, con acentos graciosos, acciones graues, language propio y elegante; pero faltòle el arte de la Retorica, lo que tuuo con perfeccion otro, assimismo docto, à quien faltò el léguage, ò la voz y adornos, y no por esso dexaràn de ser aplaudidos, y estimados generalmente.

De Socrates, siendo tan sabio, dicen, q̄ no sabia hablar, à quien comparauan à vna caja de madera tosca por desvastar, mas que abierta estaua llena de dibujos y pinturas de grande estimacion, y casi todos los mas celebres hombres que se han conocido, han sido culpados en algo: Aristoteles, que escriuió oscuro, y sin ornamento: Hipocrates, que no trabaua con assiento sus razones: Platon de demasiado de breue y duro, lo que no tendria otro, que con eloquencia y dulçura escriuira con algun otro lunar que escusarà la corona de la perfecciõ, y todos son eminentissimos, sino iguales. Con estos exemplos pienso me auràs entendido: que no porque se diga, que vno es buen Pintor, que pintò vago y pastoso, quita el lugar al otro que pintò tenido, duro, seco, afectado y brillante, que ninguno ocupò lo perfecto, y vnico, mas puso en vn medio propinquo mas ò menos, segun sus estudios, ò natural, y se librò del iuzio vulgar, con grandes prendas de estimacion, y mas que ordinaria sabiduria. Causarà las mas vezes estas diferencias la variedad de los sugetos que ai entre los hombres, y como cada vno aspira à imitar, ò

reen-

D I A L O G O

Cada vno
precede for
mar su se-
mejança.
Pinturapar
to del enté
dimiento.
Efectos de
la calidad
del Pintor.

Con la ciẽ
cia se pue-
deenmen-
dar su na-
tural.

En algunos
obra mas
el furor na-
tural, que
la razon.

Que es la
causa q̄ al-
gunos a-
prenden cõ
mas facili-
dad q̄ otros

reengendrar su semejança (y la pintura es parto del en-
tendimiento, que concibio de los sentidos, y afectos
del cuerpo, potentia instrumental de aquel sugeto) se
imita quanto puede, solicitado de afectos del natural,
ò composicion suya: y así veràs, que si vn Pintor es co-
lerico, muestra furia en sus obras, si flematico, manse-
dumbre, si deuoto, Religion, si deshonesto, Venus, si pe-
queño, sus pinturas enanas, si iouial, frescas, y esparci-
das, y melancolicas, si es Saturnino, si es escaso y limi-
tado, lo muestra su pintura en lo apocado, y encogido.
Todos estos efectos hazen sin duda, dexandose llevar
de su natural, y se imitarà en sus obras, la condiciõ en
el modo, y el cuerpo, en las mismas proporciones que
tiene; si ya con el estudio, y prudencia no sugetare
el instinto à la ciencia, como han hecho muchos, re-
conociendo con la razon el defecto. Conoci vn Pintor
digno de alabança, y veneracion, por grande estudian-
te en la facultad, cuidadoso en la obseruancia de los
preceptos, y riguroso en ellos, y en descuidandose al-
go, se conocia luego la floxedad de su condiciõ, y mal
proporcionado cuerpo, y disposicion; lo qual disimula-
ua quando aduertido obraua. Conoci otro, tan osado,
como fauorecido de la pintura, de quien podiamos de-
zir auia nacido Pintor, segun tenia los pinzeles, y co-
lores obedientes, obrando mas el furor natural, q̄ los
estudios.

Dicip. Que es la causa, que algunos alcançan mas
felices efectos en sus obras, y en mas breue tiempo, y
con menos estudios, que otros que incansable mente
continuan largos tiempos en grandes estudios, deuiẽ-
do los vnos mas à la naturaleza, que al arte, y otros lo
contrario, desnudos de todo fauor della solo estàn pen-
dientes de la especulacion, y del trabajo?

Masf. Esta es vna filosofia que no nos toca (si bien
queda

queda significado) que nunca dañò el saber, y mas esta parte, si quiera por huir de lo que no nos conuiene, para no perder tiempo en aplicarnos à lo que nuestro ingenio està opuesto. Esta materia fue bien entendida, y executada de los Lacedemonios, que lleuauan à los moços à que vieffen todo genero de exercicios, y en aquel en que les veian atentos con afecto, aquel les hazian aprender, juzgando por la causa de aquellos efectos el ingenio, y natural apropiado para el tal ministerio: y así salieron tan grandes hombres en todas materias; porque con dificultad serà buen Pintor, el que no tuuiere el entendimiento bien dispuesto para ello: y así Serapiõ nunca fue para mas, que para pintar teatros de comedias. No serà buen soldado el que su natural le llamaua à vna religiosa soledad. Quintiliano dixo: *Testandum est, nihil præcepto, atque arte valere, nisi adiuvante natura*, que es grande ayuda el buen natural para conseguir qualquiera ciencia, aunque no bastante, ni suficiente por sí solo: que, como te dixè, la naturaleza solo haze habil, y el arte facilita, y el vso haze poderoso. Por esso dicen, que el arte caminaua con dos pies, significados por la razon, y la experiencia, que la vna sin la otra no serà perfecta. Desta materia escriuiò largamente el Doctor Iuan Huarte de San-Iuan, en vn libro intitulado, Examẽ de ingenios, mui digno de ser leído, y delabràs quanto deseares desta materia.

Costumb. es
de los Lacedemonios.

Dicip. Puede se olvidar la Pintura?

Mæs. La parte intelestiuua no, empero en lo demas quien duda, que si no te acuerdas del precepto que diximos, dibujar, discurrir, y mas dibujar, ni del nulla die sine linea. Dando à entender, que el dia que el entendimiento, ò las manos estuuieren ociosas, esse dia olvidará lo que alcançò quando los tuuo empleados en la contemplacion, ò obra, y esto serà mas ò

Si se puede
oluidar la
Pintura.

Y

menos,

DIALOGO

menos, segun el habito fuere mas, ò menos poderoso, y la memoria, ò imaginatiua mas ò menos tenaz, assi en la inteligencia, como en lo operatiuo; y el que fuere scientifico, no ai duda, que no se olvidará jamas tanto de la Sciencia (q̄ ya estuuo en la memoria ò imaginatiua y entendimiêto depositada) sino ès q̄ la pierda de todo punto, como el Emperador Claudio, marido de Messalina, ò Messala Coruino, de quien dize Plinio, que devna enfermedad quedò tan desmemoriado, que no se le acordaua su propio nombre. Antes como el entendimiento no enuejece con la edad, y la contemplacion le haze mas sabio, gouernará la potencia operatiua, y las manos mas doctamente, y con mas prudencia, mediante lo qual se auentará cada dia mas: al contrario del que ha pintado con solo el habito, y fauor del natural, y con poco, ò ningun estudio, este tal está sugeto, à que en començando à declinar la edad, à enfriarse la potencia memoratiua, y los espiritus, y viuacidad de las ideas, pierda el brio, y se quede con solo lo fundamental, que siendo poco, ò casi ninguno (como lo suponemos) irá en disminucion: y esta es la razon, porque algunos siendo moços han hecho milagros en el arte, y en la mayor edad descaecieron, y tal vez queriendo hazer vn grande esfuerço, obran peor, porque no tienen certeza en lo que obran, por faltarles el arte.

Dicp. Tambien se han visto hombres mui famosos, que han errado en ocasiones que quisieron acertar.

Maef. Esto quiso dezir Horacio, quando dixo: Tal vez duerme Homero; mas yo asseguro, que en lo regular y demostrable no se descuidaron, que errar el concepto, ò el modo, possible ferà à qualquier, pero à carrera larga, el que sabe siempre lo muestra en aciertos: y con

y con esto està dicho todo. Mira que se te ofrece de dudas, para que yo las abſuelva.

Dicij. Quedo bien aduertido de todo lo importante, aora pregunto vna curiosidad. Digo, ſeñor, q̄ ſi bien reparamos, hallarèmos, que en todo lo que ſe ha diſcurrido, ha ſido comunmente de la Pintura y Eſcultura, como devn cuerpo ſolo, y à mi parecer tiene diferècia y diſtincion en la dificultad, excelencia y lugar, de q̄ tengo noticia han hablado muchas vezes hombres de mucho talento, aſi en la facultad, como en letras humanas, diuinas, y de mucha erudicion, y nunca he oido que ayan abſuelto, ni concludido coſa que quede cõ claridad aſſentada para la poſteridad.

Maſ. En las Academias deſte Arte ſe ha tratado y eſcrito largamente deſta materia: y es verdad que ſiempre que ſe habla deſtas dos Artes, han ſido comunes las alabanças, y prerogatiuas, y ſe hã reputado por vna miſma coſa, y deſto ai exẽplar en las ſagradas Letras, en las humanas, antiguas, y modernas, porque ambas miran à vn miſmo fin, y tienen vn miſmo objeto, q̄ es representarnos el hecho de algun ſuceſſo, y las coſas como està formadaſe de la naturaleza, cõ los afeçtos, y viueza que ſuele hazer la miſma verdad; y aſi aquel grande Pintor y Eſcultor antiguo, llamado Ardea Scione, firmaua en la Eſcultura, q̄ hazia: Ardea Scione Pintor, y en las pinturas: Ardea Scione Eſcultor. Son tan vnas, que yo las conſidero como dos cuerpos y vn alma, q̄ es el dibujo. Y pues me preguntas, es bien que ſepas en que conuienen, ò difieren eſtas dos Artes: y es ſin duda, que la conueniencia del entender, y raciocinar para obrar (en que ambas militan) es vna miſma, y las coſas que conuienen à vn tèrcero, conuienen entre ſi: y es aſi, que ambas trabajan, è intentan representar, ò imitar el natural con aquella geometria, arifmetica,

Firma de
Ardea Scione
Eſcultor, y
Pintor.

Pintura, y
Eſcultura
tienen vn
miſmo fin,
è intencio.

DIALOGO

belleza, gracia, y propiedad que conuienen con los mouimientos y decoros propios. Y este es el fin de cada vna, obrando intelectualmente, y procediendo de vn mismo modo en sus ideas, para conseguir esta perfeccion (que llamamos buen dibujo) de fuerte, que ambas obran con el entendimiento de vna misma manera, solo se diferencian en el modo material de obrar, que es accidente, y en lo formal de la perspectiua, de que no trata la Escultura enteramente, ni tan de ordinario como la Pintura, mas en lo final generico del Arte conuienen de vna misma manera, diferenciandose en el modo de poner en acto visible, lo que tuuieron formado en el entendimiento el Escultor con mayor trabajo corporal, en madera, marimol, bronce, cera, &c. y el Pintor en lienço, pared, tabla, ò papel, mas cõ puesta y descansadamente, y esta ha sido la causa de no hazer, ni ser necessaria distincion en estas dos Artes en lo que auemos tratado.

Dicip. Dime con mas claridad, qual es la causa de las diferencias que entre si hã tenido estas dos facultades, y à qual auemos de dar la precedẽcia, pues ambas lo pretendẽ, y no obstante q̃ sean vna misma cosa en la intenciõ final, son distintas por los accidẽtes y materia.

Maef. Siẽpre fue odiosa la cõparaciõ, y el grã Seneca dize, q̃ cõtender cõ el igual es peligroso, cõ el inferior baxeza, y con el superior temeridad. Benedeto Varchi escruiò desta materia, y de las disputas, y opiniones, y al fin casi no concluye, yo te hablarè dello con temor, por no ofender à ninguna de las partes: y primero hõgarè me refieras algunas de las razones, que cada vna dellas alegã para su derecho, y de las q̃ en las Academias de Italia en sus cõclusiones hã sustẽtado y escrito

Dis. Dire lo q̃ he oïdo. El robusto i fuerte Escultor (ese èto quicã de su exercicio, ò de su natural, q̃ bastò à induzirle

Contienda
entre la
Pintura, y
Escultura.

zirle, è inclinarle à este Arte) dize, y alega la antigüedad, por grandeza, por auer formado Dios al hombre de barro (mera acciõ del Escultor) El Pintor dize, q̄ primero formò la luz, Pintor vniuersal, q̄ sin ella no ai color, y cõ ella està todo colorido, y pintado de la mano del soberano Pintor, q̄ aunq̄ podia dezir el Escultor q̄ primero fue el cuerpo (adõde se introduxo la color, que nos descubriò la luz) mas no por effo es Escultura el cuerpo informe y irregular sin ser distintiuo, sino materia, y la materia q̄ està pintada, es comun à las dos Artes, luego se infiere, q̄ primero fue la Pintura, q̄ la Escultura: no obstãte, q̄ como la color es accidete en la Pintura, lo es la materia corporea en la Escultura, y así siẽpre, en este sentido, diremos, q̄ la Pintura fue la primera, pues lo fue la luz entre las demas criaturas; y de la misma manera q̄ vn Pintor con los pinzeles y colores va formãdo en vna superficie òbscura todas las ideas q̄ tiene en su entẽdimiento, así la luz fue pintando en la obscuridad del vniuerso todo lo q̄ de la nada fue sabido, y aũ pudo pintar sin materia corporea; y no se nos harã cosa nueva, pues se hã visto tãtas cosas en el aire sin cuerpo ninguno, y vemos cada dia el arco Iris, pintura soberana. Alega el Escultor las diferẽcias de sus operaciones, à q̄ se estiende: al baxo relieue, medio relieue, redõdo, cõcauo, y cõuexo. El Pintor dize, q̄ executa sus pinturas al fresco, al olio, al tẽple, de blãco y negro, de ocre, tierra verde, en tapiceria, bordado, vidriado y Mosaico: tãbiẽ pinta sobre vidro, barro, dibuja con grafio, buril, de agua fuerte, y en madera, y marfil, y otras variedades de dibujos y pinturas infinitas.

Antigüedad.

Diferẽcia de obras.

El Escultor alega el valor de la materia en q̄ obra, y la variedad della, y que no se halla auerle hecho pintura de oro, como fue la Escultura de Gorgia Leõtino, y la Minerua de oro y marfil de Fidias de 26. braças

Valor y variedad de la materia.

de

DIALOGO

de alto, y otras infinitas de plata, bronze, y de diferentes metales, y de marmol, jaspe, porfido, y las demas piedras aptas para aplicar su ingenio, como afsimismo en materias mas dociles, y obedientes, aunque preciosas, y de valor, como el marfil y coral, y ya haziendo camafeos, aplicando la piedra blanca sobre la negra, y otras misiones, en que muestran la habilidad, industria, y arte, sugetando la dureza de la conerina, y cristal de roca, ya en medio relieue concauo, y ya en conuexo, de que el Copo dio exemplo en nuestros tiempos à todos los artifices de la Europa. El Pintor le dize que le es dañoso alegar cosa que le puede perjudicar tanto, pues para el conocimiento, y distincion de las artes nobles de las mecanicas, repararon las leyes, y los Juristas, si es el ingenio mas, ò la materia, que constituye la obra, para guardarle sus essenciones y priuilegios de nobleza; y assi siempre el Pintor se preciarà del poco valor de la materia, como es vn poco de angeo, y vnas tierras, y vnos pocos de azeites, blason de su científica operacion tã intellectiua, è ingeniosa, que bastò por si à dar tan grande valor à sus obras; no obstante, que el Escultor diga, puede obrar en barro ò cera (materias humildes) cosa de grande estimacion, mas no seràn del seruicio, y adorno, ni à la autoridad de la Republica, como lo seràn las pinturas, y quando haga esto, no aurà conseguido el fin, porque nunca ha hecho de cera ò barro, que no sea por via de modelo, y medio para el fin, que serà hazerlo de madera, marmol, ò metal: y si consistiese en la materia su grandeza y dignidad, podrà el Pintor pintar en oro, plata, y aú en el carbunco, ò diamante mas precioso.

Alega el Escultor la perpetuidad para cõseruar mas en la presencia humana las cosas, que es la memoria dellas, vno de los fines à que miran estos artes.

Los

Los Pintores dizen, que quien mas que las pinturas de Mosaico, y las que oi se hazen de piedras embutidas (inuencion nueua y admirable, y executada en la opulenta y marauillosa Capilla, y entierro de los gran Duques de Florencia) demas, que este priuilegio dize es de la materia, y no del Arte, ni del artifice, porque tambien es perpetuo vn peñasco informe, y vn pedaço de metal bruto.

Tambien dize el Escultor, que son menos en numero, porque se hallan menos los sugetos à proposito, y mayor dificultad (que hazer de relieues) fingir escorços, perspectiuas debaxo relieue è historias, có todo lo que le pertenece para este Arte; y assi pretende por ello particular estimacion, pues quanto mas sola sea la cosa, tanto mas estimable deue ser.

El Pintor responde à la propuesta y dize, que auer pocos Escultores, es la causa, ser tan corto y limitado el empleo, y uso de la escultura: y como se colige de las historias antiguas, quando se vsaua tãto el adornar las plaças, templos y teatros con estatuas, è historias de escultura, auia infinita copia de Escultotes, como se coligirà de las 360. estatuas, parte à pie, y parte à cavallo, que se hizieron à Demetrio hijo de Phanostrato en 400. dias: y no por essa multitud era el Arte menos digna de quãdo auia menos, como tampoco no lo ha de ser la Pintura por auer mayor cantidad, como no lo son los hombres de letras de todas facultades, ni de mas estimacion la limitada cantidad de algunos officios baxos; de suerte, que no corre aqui esta razõ, que esse efecto lo harà en los mismos artifices (quando mucho) y no en la facultad, como lo vemos oi en la milicia, que por auer muchos soldados, no tiene la estimacion que merece el militar exercitante, y no por ser el numero de los Pintores tan superior al de los Escultores,

Menos en numero.

DIALOGO

res, vemos menos estimacion en ellos, que en los Escultores: con que claramente se ve la poca fuerça y fundamento que tiene lo alegado, y que antes presume por esta misma causa mayor estimacion, y gloria à su facultad, pues no bastò la muchedumbre à deshazerla en sus professores.

Rebeldia y dureza de la materia.

El Escultor prueua la rebeldia de la materia, con que ordinariamente trata, la dificultad de hallarla, la costa della, el ser necessario para su manijo mas salud, mayores fuerças, y ser mas robustos, que para la Pintura (perfeccion mas cumplida del hombre) y quãto mas repugna el contrario, mayor gloria del que le vence y sujeta; y que quando obra en madera ò marmol, obra sin exéplar de la naturaleza, porque ella produce añadiendo, y el produce quitando; cosa dificultosísima, no obstante que le imita quando obra en cera, ò barro.

El Pintor toma para prouar su intento las mismas razones, y pone por exemplo los Teologos, que se firuè de materias tan faciles de hallar, y de tã poco precio, como es el pãpel, pluma y tinta, de que se componen tanto numero de libros de incomparable reuerencia, y estimaciõ, y si por ser necesario la robustez, y salud, y fuerças, fuesen las facultades estimadas, quien mas lo ha menester, q̃ el herrero, y otros oficios mecanicos: Exéplo. Dos Escultores, el vno excelēte y cientifico, y el otro mero practico, y ignorante en sumo grado; y cada vno haze vna estatua de bronze ò marmol. Bien vemos q̃ en quãto à la rebeldia y dureza serã iguales, quãto desiguales en la perfeccion (que es la que dà la nobleza y ser) no obstãte q̃ para obrarlas ambas tuuiesen la ferocidad, fuerça y robustez, q̃ para hazer vn toscobalcõ de hierro, y vn mal proporcionado poste de piedra, no necesitarõ dela fuerça y robustez del cuerpo, q̃
neces-

necessitò el que hizo la mejor Selecta, estatua de la antiguedad, ni tiene quien le encubra sus faltas, como la Pintura, que con la belleza y resplandor de las colores las disimula, y abreuia algunas cosas, como son paños y cabellos; de tal suerte, que parece muchas vezes que es cosa formada, y de mucho trabajo, y no es mas que borrones. Antes por esse modo muestra la Pintura ser obra la fuya mas del entendimiento, que no del cuerpo, ni de materia, ambas cosas de inferior esfera de la del entendimiento, que la perfeccion serà para la parte animal, y no de la racional, de que se ha de preciar el científico Artista.

Tambien alega el Escultor, que su obra se llega mas à lo natural y propio, por ser redondo, y que su forma es igual à la verdad, y la Pintura no, sino engaño, y mentira, y cosa fofística, y que vn ciego conoce por el tacto lo que se le pone delante de Escultura (que es vno de los fines destas dos Artes) y de la Pintura no conoce mas que vna superficie. Tambien dize, que es Maestra de la Pintura, porque sus Artifices se valen della, dibujando de estatuas, y de modelos.

El Pintor dize, que esso mismo le abona y ensalça, porque no es mucho hazer que vna cosa se parezca à otra con su propio ser y forma, mas que en vna superficie hazer que se engañe la vista, y conozca en ella lo grande, lo lexos, lo cerca, y las demas calidades, cõ tanta propiedad y generalidad; esso es de admiracion, y que real y verdaderamente no es engaño, ni mentira (mirado el fin) sino verdad infalible, porque si es coronica, ò historia, la pintura, y lo que se pinta, fue ò serà verdad (no miente) y lo que tiene de engaño es tropelia estimable, pues haze ver lo que no ai, y pone presente lo que passò ha mil años, y mil leguas de aqui, y que si es mentir el mostrar lo que no es con efecto, tambie

Què es
mas seme-
jante al na-
tural por
ser redõdo

Z

mien-

DIALOGO

miente la Escultura, pues nos muestra por hombre, ca-
uillo, ò leon vn pedaço de marmol, bronze, ò ma-
dera.

Maef. Cierto es, que la Escultura nos dà los cuer-
pos redòlos (cosa q̃ para el fin destas Artes no es de im-
portancia) pero la Pintura haze lo mismo, supliendo la
verdad con el arte, aunq̃ con mayor fuerça de ingenio,
por mostrar en diferentes pieças el pecho, la espalda,
y el lado, y no solo el que vemos, mas con los vltimos
perfiles nos muestra al entendimiento, y preuiene la
parte que no alcançamos à ver, todo en vn supuesto, y
con mas dificultad.

Vn caprichoso ingenio pintò vna Ninfa lauandose
en vna fuente, y colgado de vna rama superior à su ca-
beça vn espejo, y otros à los lados, que en ellos, y en la
fuente fingiò todas las partes de la Ninfa, que no podia
alcançar à ver nuestra vista.

Dicíp. Dixo vn ciego de nacimiento mui cuerdo,
que de todo quanto auia criado tenia formado, y he-
cho concepto dentro de su idea, solo de la Pintura no
lo auia podido hazer, ni podia entender como sobre
vna superficie llana y lisa auia hombres, cauallos, ma-
res, montes, cielo, agua, fuego, y que està allí Pedro, Frã-
cisco, Antonio, y otras cosas que oïa dezir que auia, y
no las tocaba. Y esto es de admirable estimacion, y no
lo del otro ciego, que conocia lo que tocaba. Demas, q̃
no por esto concluye, porque conocerà por mayor si es
hòbre, animal, ò peña, pero cosas tã particulares, y de
importancia, como conocerà el que mirare la pintu-
ra? Y que siendo tan por mayor, es casi de ningun e-
fecto, antes fuele ser dañoso, como se vio en lo fabuloso
de Vlisses, quando engañò al ciego Polifemo, escapan-
dose el y los suyos de la cueua con las pieles de los car-
neros, que el cautelosa, y atentamente registraua. Y en
el

Homè. lib.
g. Dissèq.

el suceso verdadero de Iacob, hurtando la bendición à su hermano, con las manos cubiertas de pieles. Y en quanto à auer menester el Pintor de la Escultura, dize, que tambien el Escultor se vale de la Pintura, pues se vale y vsa del dibujo lineado y sombreado para su comodidad y conceptos: demas, que al Pintor no le sirve sino de lo que tiene verdadero y natural, que son las sombras y luzes.

Dize el Escultor, y alega, por importante, arduo, y considerable, el riesgo grande que tiene de errar, y la poca, ò ninguna enmienda de su operacion, pues si cõ el cincel ha quitado mas de lo que conuenia, no hallarà remedio para ponerlo, y que todo es mas cuidado, de que se ha de seguir mas estimacion en la operacion de la Escultura: y la Pintura con mucha facilidad quita y pone, hasta ajustar la obra à su idea.

Responde el Pintor, q̄ esto es tocante à lo operatiuo, y mecanico q̄ se remedia cõ mas ò menos costa, tiempo y cuidado, y que no es lo estimatiuo la materia que se labra, sino lo cientifico (accion del entendimiento, asfiento destas dos facultades) porque el añadir lo que se cortò, qualquiera lo harà, con que solo queda perdido el tiempo, y la materia, y à yerros semejantes estàn sujetos tambien los sifres, quando cortan telas, ò brocados de mucho valor, y fundidores en sus fundiciones, y los q̄ agujerã las perlas, en la de mayor valor, y vn Albañil en vna fabrica, cosa contingente, y ordinaria en sus obras; y no por esto se pierde mas que el tiempo, y la materia, que tiene facil remedio, en la parte intelectual, porque no errò el Arte, sino la operacion, que no es la parte de que tratamos. Dize tambien, que nunca el Pintor ha hecho tan grandes obras como la Escultura; que hizo aquella segunda marauilla del Colosso de Rodas, que fabricò de bronze Coratere Lindo, Escultor

Genésis c.
27.

Riesgo que
tiene en el
errar.

Estatuas de
grandeza
admirable.

DIALOGO

de tan grande grandeza, que puesto el vn pie en vna riberá, y el otro en otra, hazia con las dos espantables piernas puente, por donde passauan debaxo dellas naves mui grandes con las velas tendidas con mucha facilidad. Tenia de alto 70. codos, q̄ si le medimos por codo geometrico, que tiene (segun San Agustín lib. 17. de Ciuitate Dei cap. 17.) nueue pies geometricos, que son tres varas Castellanas cada codo, y el Coloso por esta cuenta venia à tener dozientas y diez varas de alto. Tambien la Esfinge del Rei Aomasi tuuo de alto 143. pies geometricos: y la de Nabucodonosor, que tuuo sesenta braças, que segun se entiende en España, son dos varas cada braça, porque se toma desde la estremidad de los dedos de las manos estando los braços abiertos, aunque el braço de Florencia es menos de vna vara Castellana: y otras muchas de marauillosa gran leza, porque se deue particular estimacion, dexãdo de numerar la que intentò hazer Dinocrate, del retrato de Alexandro Magno, cuya materia era el grande monte Atos, y pretendia con su artificio formarle con vna ciudad en la mano izquierda, tan capaz, que cupiessen en ella doze mil personas, que assi lo escriue Vitruuio. La Pintura à lo mas que se estendio, fue à aquel lienço que hizo pintar Neron, de la figura del Sol, que tuuo 120. pies de alto, que despues fue quemado de vn rayo en los guertos Mariani: y en nuestrós tiempos las que vi en Florencia en la Iglesia mayor, y el San Christoual que pintò Mateo de Alecio en Seuilla: tan celebrado por su grandeza, como por su excelencia.

Mas. Hame acordado vn caso gracioso que quiero contar: y fue, que ciertos labradores por comission de su lugar fueron à vn Pintor que les pintasse vn San Christoual (deuocion mui antigua de los fieles) y
die-

dieronle la medida à la del concepto que teniã hecho en su simpleza, y no à la de la Iglesia y lugar para donde le querian. Hizolo asì el Pintor sin exceder en nada, de que ellos, estando acabado, mostraron grande contento, y lo llevaron; y quando lo descogieron en su Iglesia (que era harto pequeña) hallaron que no cabia en ella con grande pedaço, y bolviendo al Pintor por el remedio, el espantado de su ignorancia y inaduertencia, les dixo riendo: Ya que no cabe en pie por ser baxa la Iglesia, ponganlo echado. Parecioles bueno el arbitrio, y con el se boluieron à su lugar, y faxaron por de dentro toda la Iglesia con su San Christoual.

Dicp. Estremada y deuota inocencia: mas boluendo al caso, el Pintor dize, que esta grandeza y preeminencia que ostenta el Escultor, no es falta de excelencia de la facultad, sino de ocasion, porque con ella se podrá estender à todo lo que quisieren, demas, que si en esso le auentaja la Escultura, la Pintura la haze en la cantidad numerosa de figuras, en historias juntas, y con menos embraço, y en menos lugar; si bien la Escultura se esfuerça en el baxo relieue.

El Escultor pone por estimatiuo, y se jasta de los grandes precios con que se pagan las Esculturas, y que exceden à la Pintura, refiriendo lo que dize Plinio, que vna Escultura de mano de Cleto se pagò en cien talentos. En su historia cuenta el Tarcañota, en el lib. 15. en la primera parte, que Praxiteles hizo vna estatua de Venus para la ciudad de Guido, tan celebrada, que hizo nauegar à muchos para verla. Y el Rei de Nicomedia pagaua à la ciudad todas sus deudas, que eran grandes, porque se la dieñe, y se la negaron, y respondieron, que por aquel marmol eran celebres en el mundo.

El Pintor respõde, que es por ser costosa la materia,
y mas

Lib. 34. c. 8.

Precios de la Escultura.

DIALOGO

y mas rebelde à las manos que la de los Pintores, y también que se han de ocupar mas hombres para el manejo della, como el mismo tiene alegado; todas causas que tocan à lo manual, y operatiuo, y por esso mayor paga pecunial; demas, que ninguna paga huuo tan grande, ni tan ponderada, ni de tanta estimacion, como la que hizo el grande Alexandro al famoso Apeles, quando le dio à la hermosissima Caupaspe, superior, è incõparable à qualquiera otra dadiua, segun lo sienten todos los Historiadores. Y q̄ mayor precio, que dexar de entrar la ciudad de Rodas, por saluar el laliso tan celebrado de mano de Protogenes, empresa en que se auia gastado tanta cantidad de hazienda, y arresgado el nombre, y reputacion?

Dize tambien, que para reconocer la estimacion q̄ à las pinturas (que lo merecieron) han hecho los Princes y Monarcas antiguos, se vea à Plinio, que refiere auer el Rei Atalo dado por vn Baco de mano de Ariftide Tebano, seis mil sestercios, y por otra pintura de la misma mano cien talentos, como la escultura de Cleto: y Marco Agripa por otra de los Cicenios doze mil sestercios: Candaule Rei de los Lidios cõprò vna de mano de Burlacho, en otro tanto peso de oro: y el Emperador Tiberio dio por vna de mano de Parrasio sesenta sestercios. El retrato del Magno Alexandro de mano del mismo, se vendio en veinte talentos. Otros quieren que esta paga no fuesse por numero, sino por medidas. Manafon Tirano dio por cada retrato de los dioses, de mano de Asclepindoro trezientas minas, y por cada vno de los Heroes de mano de Teoresto ciento. Hortensio Orador dio por vna pintura de mano de Eufranore ciento y quarenta y quatro sestercios, y no quiso dar otra al Rei Atalo por sesenta talentos que daua por ella: y por vn Ajax, y vna Medea de mano de Timo-

Lib. 35.

Precios de
Pinturas.

Timomaco de Bisancio dieron por ellos ochēta talentos; y que de to se puede colegir las grandes pagas, y estimacion que han tenido las pinturas, no dando ventaja ninguna à las Esculturas. Esto dizen los Pintores, mas yo no podrè hazer la ponderacion ajustada à los precios como significan los numeros, porque confieso no auer alcanzado à saber hasta aora que sean talētos, se tercios, ni minas.

Mae. Por muchos acontece esso mismo, contentándose con hazer aprehension de la cantidad de los precios por semejantes nombres confusamente, sin llegar à distinguir el valor de cada vno dellos: y asì aunque parece no es de nuestro proposito, para que no lo ignores, y te admire mas la estimacion que en aquellos tiempos se hizo de las pinturas, te declararè el valor de cada cosa; que nunca dañò el saber.

Dizen pues los que han escrito desta materia, que entre todas las naciones del mundo (y la sagrada Escritura haze mencion en muchos de sus libros) el talento no ha sido valor, sino peso; y esto es cosa cierta y asentada entre todos los Autores; aunque en su peso ha auido diuersas opiniones, asì de los Hebreos, que traduxeron Biblias, como de otros; que con erudicion lo trabajaron, y conuienen en traduzir talento por quintal, como el Padre Iuan Pineda lo refiere lib. 5. cap. 3. num. 35. en el libro de los hechos de Salomō, S. Epiphanio lib. de ponderibus, Barradas tom. 2. lib. 3. c. 12. sobre el Exodo, c. 38. y 25. Villalpando tom. 3. lib. 2. de ponderib. num. 35. Iuan de Mariana de ponderib. cap. 6. y otros muchos se vienen à ajustar con los Hebreos y Griegos, y todos se conforman, en que vn talento se componia de tres mil siclos, que eran doze mil dragmas, que son 1500. onças, contando como contauan, ocho dragmas por onça, que venian à ser 125. libras
de

Declaracion del valor de los talentos.

DIALOGO

de à doze onças cada libra: esto es el peso de vn talento, que si era de oro, segun la moneda Castellana, valia cada talento 1478 50. ducados, y si es de plata 1188. ducados.

Y no seria demasia pensar, que las numerauan y pagauan con peso de oro, y no de plata, pues consta la grã de estimacion que hazian de las pinturas, reputandolas por cosa preciosa y sagrada; pero vsando de toda la modestia, entenderemos siempre por talento de plata.

Cada talento tenia cien minas, 16. festercios, haziã vn talento, segun M. Varron. Supuesta esta verdad, si hazemos computo por el talento menor de plata, que llamaron de congregacion, diremos, que el Ba de Aristides que dixiste fue pagado por 67. festercios, que eran 375. talentos, que es lo mismo que 4457 500. ducados; porque cada talento de plata, queda prouado vale 1188. ducados; y la que pagò Marco Agripa, fue en 8907. ducados, y por ella podràs aueriguar cada precio de los referidos; y si el caudal, y riqueza acarrean en el mundo estimacion, ni me espanto de la que aquellos Artifices tenian, ni la poca que tienen los de nuestros tiempos.

Dicip. Maestro, ya que tan eruditamente has hablado del talento, dime vna cosa que se me ofrece por dificultad, si el talento Hebreo es el mismo que vsauã los Griegos, por parecerme precios excessiuos?

Maef. Has dudado bien. Diferentemente lo han contado la variedad de las naciones y Autores, yo me he valido del mas seguido de la Escritura, y de los demas Autores citados. Los Hebreos llamauan al talento, Chicar: dauanle los Athenienses sesenta libras de plata: los Babilonios 77. dragmas: los Egipcios 120. marcos de plata: los de Bizancio ciento y veinte libras Ro

ma

manas de plata de à doze onças , como lo refiere Bu-
deo lib. 2. de Assè. Agricola lib. 2. de extermin. ponde-
ribus, que monta de nuestra moneda Castellana onze
mil setecientos reales cada talento , y por qualquiera
quenta que hagas, hallaràs, que la Pintura ha sido pa-
gada mucho mas que la Escultura , quanto tiene me-
nos de trabajo corporal.

Dicip. Bien prouado queda el valor de los talètos
para la conclusion de la proposicion del Escultor, aun-
que refiere para su derecho y abono, auerse hecho dos
estatuas, la vna de oro, y la otra de plata, y que la de oro
fue señalada por la Escultura, y la de plata por la Pintu-
ra, dandola preeminècia de la materia, y lugar à la Es-
cultura, poniendola à la mano derecha de la Pintura.

Fabula del
Escultor,

El Pintor responde cõ otra fabula, y dize, que cami-
nando vn hõbre y vn leon, tuuierõ contienda entre los
dos sobre quien era mas valiète y esforçado, y altercã-
do sobre el caso cõ prolixas porfias, llegarõ à vna fuen-
te, cuyo remate de marmol era vn valiente jouden , que
animoso debaxo de si tenia vn feroz leon , à quiè des-
quixaraua cõ grã bizzarria, y q̃ quãdo el hõbre vio esta
fuente, dixo: Hermano leon , porque te cansas en por-
fiar, quãdo Fidias te cõuence con la gloriosa vitoria
del jouden que sugeta y triunfa del leon ? Respõdio algo
falso el leon, diziendo: Señor mio, si el que hizo la esta-
tua fuera leon, no dudo que huiera puesto debaxo de
si al tal mancebo, sugeto à sus garras y fiereza. Afsi q̃
no es mucho que el Escultor haziendo estatuas seña-
lasse la de oro para la Escultura , y la de plata para la
Pintura; lo qual fuera al reues en las figuras q̃ hiziera el
Pintor. Otras muchas cosas son las q̃ alegã por ambas
partes, q̃ por ser de poca sustãcia las dexarè, y creo aurè
cùplido con lo q̃ me mãdaste, pues para acreditar cõti-
go la noticia q̃ tègo deste particular, basta lo referido.

Fabula del
Pintor,

A a

Maes.

DIALOGO

Maef. Heme holgado oír de ti todas estas opiniones, que las mas son sofisticas, y otras tocan à la materia y accidentes, y no à la forma y sustancia, ciencia, y efectos, ni à la facultad de ambas Artes, à la estatua ò escultura actuada, y obrada, y no à la misma facultad, y es bien distinguir, y separar lo vno de lo otro, que son indistintos; porque à la Facultad corresponde ciencia, arte, y entendimiento, y à lo obrado, manos, sentidos, materia, è instrumētos. Assentemos, que las operaciones del alma son mas perfectas que las operaciones del cuerpo, y las que tuuierē mas partes de las del alma, seran mas nobles y perfectas, y por el mismo caso de mayor estimacion: y para prouar la excelencia, dignidad, dificultad y nobleza de cada vna, lo mas distintamente que se pueda, consideraremos el objeto, el fin, los efectos, los prouechos, el modo, y con que medios.

Lo que pretenden estas dos Artes, es imitar à la naturaleza en sus obras, y demas desto perpetuar lo que el tiempo y el oluido consumen, y hazernos presente todos los casos, y las cosas passadas, y por venir, y las ausentes, para que causen siempre los mismos efectos, que aquellas cosas, y aquellos casos causaràn, ò pudieran causar, quando real y verdaderamente estuuieran presentes: y assi en quanto el objeto y el fin que pretēde, es vno, y por esto diremos q̄ son iguales; mas los efectos y los prouechos (bien comun del alma, cuerpo, y Republica) no se configuē con igualdad, siendo mas y mas poderosos los de la Pintura que los de la Escultura: el modo y los medios son mui diferentes los vnos de los otros.

Que la Pintura configa mas el fin, en quanto a la propiedad è imitacion, y que informa y mueue mas, no lo dudo, y diremos assi.

El Escultor representa la cantidad, forma, proporcion; accion, y los afectos que la cantidad corporea y material puede dar en cada cosa, y no mas, y así queda corto y limitado en la verdadera imitacion, y relacion que nos haze; porque como la Naturaleza obra con cantidad y calidad, y el Escultor con solo cantidad, siquese que sus obras seràn iguales en cantidad, y no semejantes en calidad à las de Naturaleza: porque como afirman los Filósofos, en la cantidad no està la semejança, sino la igualdad, y en la calidad està la semejança; y si el Pintor trata de cantidad y calidad, bien se sigue que se iguala la Pintura à la Escultura en la igualdad y proporcion de las cosas, y le auentaja en la semejança, de que la Escultura carece: porque esta calidad consiste en las colores con que viste las formas, cantidades y proporciones, como la misma naturaleza lo haze, todo aduertidamente, y ninguna à caso, y sin misterio, yà en su propia naturaleza, yà en los accidentes causados de otras cosas. Es verde la esmeralda, roxo el rubì, azul el zafiro, y todas estas joyas pueden ser de vna misma grandeza y forma, y son diferentes en color, en virtud, y propiedad; y lo mismo el oro, y la plata, y los demas metales: los pontificales conuienen en la forma y cantidad, y el color les muda la sustancia significatiua: las frutas de ser verdes, à ser maduras, mudan sustancias y efectos. En el hombre milita la misma razon: dio la Escultura el retrato del Magno Alexandro, su forma y proporcion, que nos dirà si fue grueso, ò delgado, baxo, ò alto, bien proporcionado, ò mal proporcionado (que es lo que toca à la cantidad) mas no podrà dezirnos, si es blanco, moreno, subliuido, rubio, trigueño (que es la parte de la calidad) q̄ para el juicio que se puede hazer, es de grande consideracion; porq̄ de ser sanguino, colerico, flematico, ò me-

La Pintura obra cõ cantidad y calidad, y la Escultura cõ solo cantidad.

DIALOGO

lancólico, muda color de la carne, ojos y cabellos, cosas que expresan con ponderacion y eficacia la calidad de la persona, afectos y costumbres: y los efectos exteriores tal vez los juzgamos y prevenimos en el color del rostro y sus mutaciones, y muchas vezes los interiores, cosa tan importante à la propiedad de la imitacion del hecho, y grande parte de la Fisionomia, de que en la antigüedad hizieron tanto caso, y lo ponderaron demonstratiuamente los dos Filostratos Griegos en sus Icones; y con ser así que es de tanta importancia, està impossibilitada la Escultura desta parte, y la Pintura no, que si bien la forma, cantidad y proporcion de ordinario, lo dà fingido, y no real como la Escultura, como dizen, es con tal arte è ingenio, que no defrauda à la excelencia y integridad que para la inteligencia conviene, ni à la intenciõ; antes demonstrablemente y con eficacia dà à conocer la verdad; que es el fin à que estas nobilissimas Artes miran, y se consigue mejor, y con mas inteligencia en la Pintura, que no en la Escultura, en cuya potencia es imposible imitar resplandores, luzes, fuegos, noches, nublados, relampagos, lexos, florestas, mares, glorias, tempestades y abismos, con la perfeccion que lo haze el Pintor: y así parece auer poco que dudar, en que la Escultura queda inferior en esta parte, porque no consigue el fin con tanta precision como la Pintura, asimismo no puede imitar las sombras de las cosas q̄ suele ser à vezes de mucha importancia para explicar la hora en que sucedio el caso que nos pretēden intimar, q̄ por ella conoceremos si fue à medio dia, ò por la mañana, ò tarde, imitando los crepusculos con diferenciar los arreboles.

Efectos y
prouechos

De aqui se sigue, q̄ los efectos (que es el prouecho q̄ se nos dà) no seràn tan eficaces y fuertes; que aunque vn

Escul.

Escultor ponderò grandemente la lastima, dolor, y cõ-
turbacion que causa en quien mira el Laoconte y sus
dos hijos, ò presos de las sierpes, que està en Roma de
marmol, y la grande rifa de vn Hermofrodita q̄ miran-
do à todos està riendo (asimisimo de marmol) mas no
me negarà por esso, que hizieran mas poderoso el efe-
cto, à no faltarles el colorido; y parece que asì lo sen-
tia el famoso Praxiteles, que preguntandole, qual era
la mejor estatua que auia hecho? Respondio, que a-
quella en quien Nicia auia puesto el pinzel. Que las
Pinturas ayan mouido à respeto, à ira, à piedad, à
deuocion, à lagrimas, y à temor, es cosa tan sabida,
que me parece es escusado el hazer relacion de lo que
las historias estàn llenas, en lo espiritual, en lo moral, y
profano, engañando tal vez hasta los animales, que
este engaño no lo auemos visto jamas en la Escultura,
fino es que sea ayudada de las colores, y no es de tanta
comodidad, hermosura y prouecho para el seruicio, y
adorno de las Iglesias, Claustros, Palacios, y Edifi-
cios publicos, y mas costosa, quanto menos acomoda-
da.

El pintar
las estatuas
vse anti-
guo.

El modo de obrar del Escultor, es desacomodado y
descompuesto, con fatiga y sudor, con estrepido, gol-
pes, y ruido; los instrumentos pesados, y rigidos, la
materia dura y rebelde al Artifice. El modo de obrar
del Pintor, es mas compuesto, quieto, y comodo, los
instrumentos y materia mas faciles, dociles, y lige-
ros, que segun la doctrina de Aristoteles, arguye mas
nobleza: y Leonardo de Vinchi entendio lo mismo en
vn discurso que hizo à este intento, à pedimiento
de Lu. touico Esforcia, Duque de Milan, en que dize,
que todas las Artes que comprehenden trabajo, sũ-
dor, y fuerças del cuerpo, son menos nobles que
las otras que carecen dellas, y que el estruen-
do

Modo

DIALOGO

do y ruido de los marmoles, y madera, y los golpes, y cosas semejantes, y aun la muchedumbre de los manjures, de que necesitan la conseruacion de las fuerças del Escultor, y el trabajo corporal, inquietan, y se oponen à la contèplacion y racionaciõ del entendimiento, que es adõde se apova la calidad de las facultades. Parrasio vino à llamarse el que no comia, porque ayunaua quando auia de hazer algo de importancia, para tener los espiritus desembaraçados y limpios. Los antiguos diuidieron la Plastica de la Escultura, llamandola madre della, por quanto obraua con menos ruido, y embaraço, y el entendimiento mas desocupado, para meditar y obrar, de donde con medidas y proporciones passauan à los marmoles y bronze lo que auian explicado en barro, ò en cera: de que se colige ser mas digna la Pintura que la Escultura.

Michaelangel sintio lo contrario en vna carta que escriuiò à Dominico Varqui (hombre famoso y docto en todas letras) en respuesta de otra que le auia escrito sobre esta materia, y dixo, que quanto mas la Pintura pareciere Escultura, serà mejor, y quanto mas la Escultura pareciere Pintura, serà peor: de que dio à entèder, que tenia por inferior à la Pintura; si bien parece, que despues por las razones que le tenia escritas el mismo Varqui (que son las de Leonardo, que quedan dichas) se encoge y suspende; y respondiò à Giorgio Vasari (auiendole hecho vna pregunta sobre la misma duda, y dificultad) que ambas tenian vn mismo fin, y q obraua la vna y la otra con grandissima dificultad, y no dixo mas; que parece que el amor que tenia à la Escultura (como aquella à quien se inclinò, y en quien se exercitò mas, y de quien tuuo mayor aplauso) no le dexò alargar se à discuir y responder à todas las razones q auia dado Leonardo. Ambos pareceres se deuen venerar.

rar, por ser de dos hombres de tãta autoridad, y dados en sus mayores edades, sin atreuerse à decidir: solo tomare licencia para dezir, que tengo por mas Filosofo à Leonardo de Vinchi, que à Michaelangel Bonaroti, Pintores y Escultores, y ambos nobles Florentinos. El Conde Baltasar Castillone en su libro del Cortesano, lib. primero, dize, que la Pintura es mas noble, y Leon Baptista Alberti dize lo mismo. Ayer te dixe, como en la Academia de Roma se definiò la Escultura assi: *Artificio de la Simetria del cuerpo y forma humana, con trabaxo y sudor ballada*, que todo comprueua esta calidad.

Yo juzgo, como otros muchos lo hazen, estas dos facultades, dos hermanas mui amadas, la vna y la otra engendradas de vn mismo padre (que es el dibujo interior, que te expliquè en el discurso quinto) y no solo quiso el diuino Michaelangel, que sean estas dos hermanas, mas tambien que lo sea la Arquitectura, como lo significò en aquella Empresa misteriosa de las tres guirnaldas, ò circulos q̄ honrà su sepulcro, y las tres estatuas, q̄ reconstadas sobre la vna, son significadas por la Pintura, Arquitectura y Escultura; que se pusieron por acuerdo de aquella illustre Academia Florentina: porque todas tres Artes necesitan deste docto conocimiento. Mas hablando destas dos por quien se haze este discurso, digo, que solo se diferencian en que la Pintura (dexando el derecho que cada vna pretende de la primogenitura) salio mas hermosa, mas docil y afable, mas esparcida y airosa, mas gallarda, y mas fecunda de operaciones y afectos que la Escultura su hermana, q̄ salio robusta, esquiuu, y de mas osada aspereza, y menos tratable de condicion, aunque en la sustancia son iguales, de que parece auer sido la causa el sustentarse la Pintura con alimentos discursiuos y Filosoficos mas deli-

cada-

Pintura, Es-
cultura, Ar-
quitectura,
hermanas.

DIALOGO

cadamente que la Escultura, y ser su comunicaciõ mas frecuente y familiar con amigos nobles, que la Escultura, aunque casi los mismos: como son la Perspectiua, no solo la que trata de cantidad, sino de la calidad luminosa y colorida, que no la tiene la Escultura, la Poesia, la Historia, la Retorica en el obrar los afectos, la Filosofia y otras muchas ilustres artes y ciencias (amigos nobles y verdaderos) que la adornan, componen y enriquezen con mas cuidado y vrbanidad que à la Escultura; y asì como mas sola salio mas descompuesta, y menos enjoyada, y por esta metafora conoceremos ser mas facil de comprehender: por lo qual la misma Academia Romana definiõ estas dos Artes, diziendo ser la *Pintura imitadora general de la Naturaleza, y la Escultura particular*: y por esto vemos, que si el Pintor se pone à hazer alguna cosa de Escultura, la haze en lo cientifico, proporcionalmente segun su saber, y esto procede de que sabe las partes necessarias, essenciales, comunes à las dos (que son propias del entendimiento) solo ignorarà y dudarà en labrar la materia no vñada del Pintor, y no conocida: mas el Escultor no podrà pintar sin estudiar muchas cosas que meramente tocan à la Pintura, porque se componen de materia, acciones y doctrina singular para este Arte, como es la perspectiua luminosa y colorida, las luzes, las sombras, y sus efectos, y otras cosas, y esto es de mas del manejo de las colores, de donde se infiere mayor dificultad intelectual y operatiua, si bien de pocas fuerças y fatiga corporal, porque son muchas mas las ciencias, y las Artes que ha de vñar y consultar con el entendimiento y la razon, discurriendo y meditando lo que sobre vna superficie, que no tiene gruesso, ha de formar cuerpos, fondos, altos, lexos, cercas, y todas las cosas que vemos que obra la misma Naturaleza, y algunas dellas que

Pintura
imitadora
general de
la Natura
leza, y la
Escultura
particu.ar.

que no las ha alcanzado, como son ciertas apariencias admirables que nos enseña, mediante las luzes y sombras, que llamè, Tropelias de la Perspectiua, y no es la menor la que haze, auentajandose en esto no solo à la Escultura, sino à la misma Naturaleza: quãdo pinta vn retrato, y otra qualquiera figura, que estè mirando al que le mira, veràs que parece siempre està mirando à todos, y à qualquiera de por sí; de suerte, que si vno se pone à mirarla sobre la mano izquierda, dirà cõ verdad, que le està mirando; y lo mismo dirà, y cõ la misma verdad, el que se pusiere à mirarla à la mano derecha; y lo mismo el que estuuiere en alto, y el que estuuiere en baxo; de suerte, que à todos quantos le estuuiere mirando, parecerà que mira: lo qual no haze la Escultura, ni aun el mismo natural lo haze.

Dicip. Has reparado agudamente, y tienes razon, que esse efecto haze tambien en los escorços, que se han visto pintados; vnas yuntas de bueyes tirando vna pieça de artilleria, pintados de manera, q̃ parece que tiran àzia el que le mira, y siempre que aquel fuere caminando à vn lado y à otro, los bueyes parece que le van siguiendo; y en otras mil cosas se ve cada dia executado. No has visto vn ballestero que està apuntado, que ocasiona à q̃ qualquiera que le mirare tema el tiro, y se desvie, y èl le sigue cõ su punteria, no la quitando del otro que por otra parte le mira?

Maef. Otras muchas admiraciones vemos por medio de la Pintura, de mucho ingenio y gusto, como es lo q̃ se mira por vna parte parece vna casa, sierra, ò mar, y por otra serà vn retrato de hombre, ò cauallo, mirãdolo por vn punto ò agujero; cuyo modo de hazerlo lo enseña el Viñola en su perspectiua, donde dize, lo aprendio de Tomas Laureti, si bien no me cõformo cõ aquel modo, ni le hallo el fundamèto prouable; no obs-

DIALOGO

tante, que la autoridad de tal Autor lo acredite: yo hize vna cosa destas por modo demonstrable, que parece ser fueça concederle ser así la verdad: que semejantes tropelias haze la Pintura, que han puesto assombro al mas disciplinado en las ciencias; y destas cosas carece la Escultura, por esso llamamos à la Pintura, *Fecunda*. Si bien despues por el comun vso dellas, han quitado la ponderacion, y aprecio que merecia.

Tambien he oido, que los Escultores dizen, que su facultad es hermana mayor; porque enseña à la Pintura en la parte que el Pintor se vale della, de dibujar de modelos: si bien à mi parecer es floxo argumento, porque de ordinario es para ver las sombras y luzes, è imitarlas; y en este caso no es aquella parte de la Escultura, sino del natural, que con mas comodidad le sirve sin mouerse, como lo hiziera vn hombre si alli le tuuiera; no obstante, que tambien se vale la Escultura de la Pintura assimismo por su comodidad quando dibuja sobre papel, por el modo que hazen los Pintores: y lo cierto es, que nunca luzen tanto la vna ni la otra, como quando juntas se dan las manos, y concurren con su valentia y hermosura, en los retablos de las Iglesias, en las galerias, y camarines; adornados de estuques de medio relieue, oro y pinturas, que parece que alli asisten cùplidamente ambas. Bien es verdad, que el Escultor tiene en su fauor la perpetuidad, cosa esècial al vn fin de los que estas Artes pretenden, que es el eternizar las cosas que consume el tiempo: que si bien el Mosaico sùple mucho, no tanto como la Escultura; porque como cosa compuesta de muchas pieças, se descompone y deshaze con las influencias de los temporales, y los colores como accidentes se desvanecen y acaban; por que no ai cuerpo que no tenga sustancia y accidetes: la primera parte resiste mucho más que la segunda, y así.

así es mas perpetua la Escultura que la Pintura, y se puede alabar que errata en quanto materia, de la parte mas principal, que es la sustancia. En fin sacaremos deste discurso, que estas dos Artes miran à dos fines: el vno es, el hazernos presente todas las cosas, y los casos, que son, que han sido, y pueden ser, tan propios, tan viuos como aquellos fueron, son, ò seràn, para que nos enteren y mueuan, como aquellos mismos hizieran, y q̄ esto sea perpetuo y perdurable. Esta primera parte, no ai duda que la cõfigue mas la Pintura, como auemos prouado, y la Escultura en la segunda, que es la perpetuidad, cosa mui importante à la memoria vniuersal. Estos son los efectos de las dos calidades y diferencias entre ellas, que en lo general, y en la sustancia, y esencia en quanto facultades, son vna misma cosa, y en ambas concurren las tres noblezas que diximos, Política, Natural y Moral: aunque la Pintura se lleua la gala de la hermosura; dixo Homero (hablando de la nobleza y la hermosura) que ambas agradauan, la nobleza al entendimiento, y la hermosura à los sentidos. Cõ esto entiendo quedado dicho del objeto, su fin, los efectos, los prouechos, el modo, y con que medios: y así mismo distinguido las operaciones de las potencias del alma, y las operaciones del cuerpo.

Dicip. Maestro, puede vn buen ingenio sin ser Pintor entender y juzgar de la Pintura perfectamente?

Maef. No por cierto, ni aun suficientemente. Dixo los dias passados vna persona de la Pintura con tanta erudicion y energia, con tanta propiedad de preceptos y fundamentos, así de lo teorico, como del practico, que me admirò, y hizo en mi vn concepto, de que era grande Pintor, segun fundamentalmente lo discurreia, y alegaua autoridades, y Autores, así de Pintores como de Filósofos y Poetas, distinguiendo lo sustancial

Sí puede vno
no q̄ no sea
Pintor en-
tender de la
Pintura.

DIALOGO

del dibujo, del material, del colorido, d'ádo à cada cosa su lugar y estimaci'õ, q̄ no dexò nada q̄ enmèdar, ni arguir à los q̄ lo o'amos. Ofreciose luego entrar en vn camarin de vn curioso, d'õde auia pinturas, est'apas, dibujos y estatuas: ocasi'õ propia, y piedra de toque en que diese los quilates q̄ su Retorica auia se'nalado; y los q̄ estauamos at'etos à su aprouaci'õ ò censura, à pocas palabras q̄ dixo, echamos de ver, q̄ todo era oropel, y que no acertò en cosa de qu'áto dixo; si bié mui satisfècho y presumido alabaua, y c'odenaua c'õ la mayor satisfacion q̄ vi en mi vida. Cicer'õ en el 2. lib. de las questiones Academicas dize: *Muchas cosas ven los Pintores, q̄ nosotros aunq̄ mas atentos las miramos, no las vemos.* Y bien podias colegir esta verdad por lo q̄ auemos hablado de los tres generos, ò especies de la Pintura, y sus excelencias.

Digo pues, q̄ juzgarà de la Pintura, y entèderà de ella proporcionalmète, segùn la supiere hazer; y el q̄ mucho supiere y hiziere mucho, entenderà, y el q̄ poco, poco, y cada vno dellos en la opinion q̄ siguiere; porq̄ el q̄ fuere gr'áde pratico, de esso juzgarà c'õ mas afecto, passia lo se le por alto muchas cosas de lo ciètifico, como asimismo al q̄ fuere docto, no harà mucho caso de lo pratico, y atenderà à la precision y rigor del arte, y si èpre quedaràn las manos cortas y inferiores al entendimiento: q̄ el obrar, y el entèder, como queda dicho, no es todo vna misma cosa, y el hablar dello ninguna de las dos; porq̄ el q̄ hablò, fue posible ser solo abito de la memoria, y las dos h'á de ser abitos del entendimiento, y de las manos; q̄ seran buenos ò malos, segun fueren buenos ò malos los preceptos sobre q̄ se hizierè, facilit'ádo el arte lo q̄ el v'so haze poderoso; y asì queda resuelto, que el que no fuere Pintor, sabra dezir, pero no àbra entèder: y se podrà dezir por el discurso deste

tal,

tal, lo q̄ dixo el eminentíſſimo Lope de Vega en ſemejante ocaſion:

Que parece concepto, y es ſonido.

Y táto puede vn abito, y vn cōcepto hecho de vna coſa, q̄ aun algunos Pintores la hazē lei ſoberana, q̄ no admite razón ni diſcurſo à otra coſa , y aſſi en viēdo eſtos tales vna pintura de mano de los q̄ ellos tienen por buenos artifices, trae cōſigo la calificaciō ſin excepcion; q̄ por eſtos ſe pudo dezir, q̄ por el nōbre conocen, y no por las obras; y no ſiēdo la Pintura de mano conocida, la excluyē del poder ſer buena, aunq̄ lo ſea. Bien concederē à los q̄ no ſaben, ni hā aprendido eſta ciencia, q̄ puedan entender algo, mas ò menos, ſegū tuuieren el genio mas ò menos à propoſito para eſta facultad, mas ò menos limpi a la del entēdimiento, y aſſimíſimo tuuierē mas ò menos experiēcia y abito de ver coſas buenas, y de comunicar cō perſonas doctas en el arte; y aſſi veràs, q̄ algunos, ſi bien no ſeñaladamēte, ni en particular, conoceran los defectos, y las excelencias de las pinturas , y por mayor la que eſtà buena ò mala: otros veràs tan lexos de conocer, q̄ en coſa ninguna tienē voto, ni aciertā, y es q̄ aquel tuuo genio de Pintor, y eſte no lo tuuo, y eſtos de ordinario ſon los q̄ pretenden calificar, y dar lugares à los Artifices, aſſegurando que no ai otra coſa, pues ellos lo dicen.

Dicip. Gracias à Dios q̄ he ſalido de las dudas que me aſſigian, quando animoſo ſolicitaua mis deſeados eſtudios, bueluo à ellos cō nueuo brio y aliento: con lo qual eſpero alcançar lo q̄ tanto he deſeado , reconociendo ſiempre la obligacion en que yo quedo.

Maef. Alcançaràs ſin duda el premio de tu trabajo, q̄ jamas ſe nega al que perfeuerando procura ſaber : yo ſo en eſta verdad, y en los medios propueſtos, te has de levantar ſobre la ignorancia vitorioſo, executado grã-

di-

DIALOGO

diosas ideas, en vtil y prouecho de todos. Que es ver vna grande galeria, ò quadra de paredes desiertas, sin cosa en que detener la vista, ni en que discurrir el entendimiento, puesta en las manos de vn erudito y docto Pintor, para q̄ la adorne y crie, como lo haze tanta variedad de cosas de tanta doctrina y admiracion, cõ su artificio, y casi sin materia, imitando (en su modo) al Criador Dios, q̄ con su omnipotencia independiente las criò de nada: ellos manifestã à nuestros sentidos los mas dificultosos, y escondidos conceptos, haziendonos, lo que era nada, cosa de tanta importancia, como es el entender, y fiber cosas importantissimas al alma, à la vida, y comunicacion del hombre. Quisiera se ponderãra, y reparãra en esta preeminencia à ninguna otra facultad concedida, como lo reparò delicadamente con su excelente ingenio don Antonio de Herrera Mártique, Cauallero del Abito de Santiago, en estos versos que hizo al pensamiento, dando en ellos nuevos conceptos para el assumpto (que nos dà el rasguño que miras en el mismo papel) y à Dios. Mañana no podrè venir, que no salgo de casa.

Dicip. En todo muestras el deseo que tienes de deterrar de mi la ignorancia, y de aprouecharme en las cosas de nuestra facultad, y yo lo tengo de executar tus preceptos, y de respetar tu memoria.

Maef. A Dios.

Dicip. Beso tus manos.



DE

DE DON ANTONIO
DE HERRERA MANRIQUE, CA-
VALLERO DE LA ORDEN DE
SANTIAGO.

AQUEL Pintor primero,
Que en fertil atencion dispuso el mundo,
Origen del Luzero
Que alumbra el Orbe, sin nacer segundo,
En la primera accion luzida y pura
Se nos dio à conocer por la Pintura.

Todo estaua confuso,
Solo en su mente figurado el nombre,
El material dispuso,
Y enamoròle aun en bosquejo el hombre,
Y en esta suspension (ò dulce calma!)
Antes le pinta que le infunda el alma.

La gran Naturaleza,
Como tuuo principio en lo pintado,
Caduca en su flaqueza,
Fenix por el Pinzel se ha renouado;
Pues tal vez lo imperfecto en su medida
Mas le deve à la mano que à la vida.

Quando el Autor fabrica
Por su retrato al hombre en lo eminente,
Alegre multiplica
La tierra en varias formas obediente,
Mas al rasgar su hechura en mortal velo,
Boluo por la Pintura el mismo Cielo.

Estò

DIALOGO

Esto, Pintor famoso
(Reservandole a Dios su providencia)
Consigues poderoso,
Quando arguyes con arte la euic'encia,
Siendo la copia al natural tan una,
Que no sabe à quien irse la Fortuna.
O tu, que à rasgos formas
Las acciones de humano à lo insensible,
Que de immortal te informas,
Pareciendo en tus obras imposible,
En ti solo el oluido no se adierte,
Pues retratas à costa de la muerte,
Logra quanto pensares,
Y piensa siempre, porque mucho logres,
De lo que imaginares
Tu misma Fama con tu diestra cobres:
Nunca lo alcança todo el pensamiento,
Y en ti es execucion lo que es intento.
Minerua te obedece,
Tan hija del concepto de tu idea,
Que tanto se encarece,
Quanto executa, ò tu Pinzel desea:
O feliz la Pintura, pues alcança
Que viva una deidad con esperança.







DIALOGO SEPTIMO.
 DE LAS DIFERENCIAS, Y
 MODOS DE PINTAR LOS SVCESSOS
 E HISTORIAS SAGRADAS CON
 LA DECENCIA QUE SE
 DEVE.

Dicip. **P**OR no perder lo que tanto me importa, atropello con el termino, que pudiera ser enfadoso, en anticiparme, y venir adóde no soi llamado.

Maef. Nunca me parecio mal la diligencia endereçada al saber, y en esta ocasion lo estimo, porque la ocupacion que auia ocasionado el no poder baxar al rio, se acabò mas presto de lo que entèdi, y así me hallò desembaraçado.

Dicip. Por venir à este estudio se podia auenturar mucho. Esto mirando à aquella traça dibujada, que si bien me acuerdo, es la que hiziste, para executar en la galeria del Medio dia deste Alcaçar de Madrid; que por auerse lleuado Dios para sí à su Magestad, parò la execucion.

Maef. Fuera concepto proprio para aquel lugar, siendo todo èl vn epilogo de lo sucedido en las edades del múdo, desde la Creació hasta estos nuestros tiépos, con las personas mas señaladas, y conocidas en cada edad, haziendole alusion las edades de los hombres, mostrado en cada vna dellas vn hecho heroico de a-

C c

que

quella edad, de personas famosas, todo acomodado cō mucha historia moral, y con mucha erudicion y exēplo.

Y siempre que se ofrezca adornar alguna fabrica, se deve atender à la calidad della en general, y el vfo de cada parte en particular, y la persona que le ha de ocupar y munda hazer: porque si es Templo, Claustro, ò Oratorio, claro està que todo quanto se ha de pintar en su vfo y adorno, serà historias de la vida, y muerte de nuestro Señor Iesu Christo, de su santissima Madre, y Santos que està gozando, y asistiendo à Dios en aquella beatifica morada celestial. Hase de atēder à la auocacion de la Iglesia, y deuocion del Patron. Si fuere casa de Religiosas, ningunas historias vendran mas à proposito, que las de la vida de la soberana Reina de los Angeles, faores y milagros que ha vfado cō sus deuotos. Tambien seria à proposito vidas y milagros de Virgines que hã padecido, y trabajado en fernicio de su Esposo, ofreciendole su pureza à costa de penitencias, soledades, retiros, y vltimamente de su vida temporal, mejorandola con la eterna, y todo se deve disponer con propiedad, modestia, granedad, y religion. Y si para adorno fuere necessario algunos grutescos, se procure sean compuestos con decoro honesto, y no profano indigno de aquel lugar, vfando dellos como pudiera vsar vna persona mui graue de la gracia y donaire, en dezir, ò contar algun caso (que graceje viene à ser el grutesco entre historias diuinas, ò historias graues) y assi se deve vsar dellos con tiento, y poco, dexandolo para otras partes mas esparcidas y humanas.

Si fueren galerias Reales, sean historias las que se pintaren, graues, magestuosas, exemplares, y dignas de imitar, como son premios que grandes Monarcas han

dado

dado à los constantes en el valor, y en la virtud, castigos justos en maldades y traiciones, hechos de Heroes ilustres, hazañas de los mas celebres Principes y Capitanes, triunfos, vitorias, y batallas. Scipion cõtra Anibal, Eneas contra Turno, Cesar contra Pompeyo, Xerxes contra los Lacedemonios, y otros semejantes: y en las modernas entre tantas que ai, las de los dos Carlos el Magno, y el Cesar, cuyas vitorias fuerõ excellas, y sus batallas poderosas: y si acaso tal vez conuinere, ò fuere gusto del dueño, pintar las obras de Virgilio, Homero, y las fabulas de Ouidio, procure demostrar con afecto y propiedad, la moralidad virtuosa que encierra en si, oculta à la ignorãcia, y no la corteza incast, y descõpuesta, atendiendo al prouecho, no sollicitando el daño.

Y si fuere habitaciõ de Reina, ò seõora, sean historias de Prudentes matronas, castas y valerosas, de que la Sagrada Escritura nos darà copia con exortacion espiritual y moral. La de Sara, Raquel, Rebeca, Iudic, Ester: y si las queremos de la Gentilidad, la celebrada y casta Penelope, la animosa quanto leal à su esposo Lucrecia, la de Marcia, hija de Varrõ, q̃ tãto se preciò de la aguja (propio exercicio de muger casta) y aunq̃ tan grãde Pintora, nõca fãe posible q̃ pintasse hõbres menos que vestidos. De Gaya Erilia, muger del Rei Tarquino Prisco (aunque Reina) se ocupò siempre hilando con sus mugeres, no fiando de la ociosidad su recato; destas y de otras muchas de quien se pueda tomar exemplo y doctrina.

Si fuere Casa de campo de recreacion, seràn mui à proposito pintar caças, bolaterias, pescas, paisès, frutas, animales diuersos, trages de las naciones diferentes, Ciudades y Prouincias: y si fuere compuesto todo debaxo de alguna ingeniosa fabula, metãfora, ò histo-

D I A L O G O

rin que de gusto al sentido, y doctrina al curioso, con alguna Filosofia natural, serà de mayor alabança y estimacion: y en todo se deve guardar cierto decoro prudencial, no igualando el sugeto del hombre particular con el del Señor, ni el del Señor con el del grã de Principe, ni el del Principe cõ la soberania del Rei, ò Monarca. Tenemos exemplo desta doctrina, en lo q̄ mandò pintar el Rei don Felipe Tercero el Santo en su Casa Real del Pardo. En la Capilla està pintado en vna historia ochauada en medio de la boueda, en vn Altar, el Santissimo Sacramento asistiendo en vna gloria toda la Santissima Trinidad con muchissimos Angeles, y nuestra Señora, y San Juan Bautista, y abaxo San Gregorio Papa, San Agustín, Santo Tomas, y otros Sãtos que se han señalado en escriuir deste sacrosanto: è incomprehensible Misterio. En los quatro quadros de los angulos estàn quatro historias del Testamẽto Viejo (figuras deste soberano Pan) la vna es nuestros padres primeros, y en medio el Arbol de la vida, y de la muerte: en la otra Sanson sacando el panal de miel del León, que antes auia desquijarado: en otra el manà que embiò Dios à su pueblo, y la otra, quando Moises sacò el agua de la peña: y en vna luneta que cae sobre el Altar, està debaxo del junipero echado el Profeta Elias, q̄ le despierta el Angel, enseñandole el pan, y el vaso de agua, quando huía al monte Oreb, temeroso de la perfidia de Gezabel que le perseguia. En ocho triangulos estàn pintados quatro Doctores de la Sãra Iglesia Romana, y quatro de la Griega, y toda la boueda adorna da de molduras, Serafines, Cartelas, y Festones, de estuques, y dorados. Fue traça y execucion de Vicẽcio Carduchi.

La sala adonde su Magestad dà las Audiencias, estuuo à cargo (traça y execucion) de Eugenio Caxesi,
que

que la adornò de estuques, tallados, y cartelas doradas ricamente, y en medio de la boueda està pintado aquel caso portentoso tan celebrado en la sagrada Escritura, de Salomon, quando dió aquella sentençia en el pleito de las dos madres, sobre qual de los dos niños (vno muerto y otro viuo) era suyo. En vnos espacios pintò virtudes, y en las lunetas paifes, todo con grande magisterio y bizarria.

La galeria del Mediodia del quarto del Rei, estuuò à cargo de Bartolome Carduchi, hizo la traça, y los estuques de la boueda, y preuiniendo ya los pinzeles, y la docta mano para las hazañas de Carlos Quinto, cessò su vida; sucedio en la execucion de la obra Vicècio Carduchi su hermano, y dicipulo, à quien mandaron (mandando del primer intento) pintasse la criança, vida y hazañas de Aquiles, como lo hizo.

La galeria de la Reina, que cae al Ciergo, la traçò, y pintò, y hizo los estuques Patricio Caxesi: es de la historia del casto y amigo de Dios Ioseph, quando defendio su entereza de la adultera muger de Putifar su dueño, con todos los demas sucessos de su vida: y quando esta no fuera à proposito, tenia mucho adò de estenderse en heroicas y castas hazañas de Matronas fuertes y prudètes. En la vna torre està pintada y adornada de estuques y oro (no solo la boueda, sino tambièn las paredes) la historia de Medusa, de mano de Becerra, y del Berganaesco: y otra torre es la de vnas pespetiuas hechas cõ grãdissimo cuidado y diligencia por vn Flamenco: todas las demas pieças estàn adornadas por este modo y cuidado. El Focador de la Reina estuuò à cargo de Iuan de Soto, El Antecamara, y otra torre de Geronimo de Cabrera, y de Teodosio Mingot. Los dormitorios de Fabricio Castelo y otra qua ira de peripeçtiua, del mismo: otra quadra estuuò à cargo de Luis

DIALOGO

Luis de Carvajal:otra de Alexandro Semin: la cubierta de la escalera que sube al quarto de la Reina Geronimo de Mora:la del quarto del Rei Pedro de Guzmán, conocido por el Coxo:en todo lo demas de la Casa, corre lores y çaguanes estan colgadas varias pinturas de batallas y caças.

La pieça adonde se viste su Magestad, es de retratos de la inuista Casa de Austria, de mano de Bartolome Gonçalez:la cubierta della es de Estuques, y pintadas algunas victorias del Emperador Carlos Quinto que pintò Francisco Lopez.

Dicip. Oí dezir, que antes que se quemasse el Pardo, adornauan essa pieça (de mano de los famosos Alõso Sanchez, Ticiano, y Antonio Moro) muchos retratos, sin otros quadros originales que los consumio el fuego.

Maef. Yo los vi muchas vezes, y siempre que se me acuerda me lastimo, no solo porque se consumierò las imagenes de hombres tan grandes, como por ser de la mano de los mejores que jamas hizieron retratos. Allí estaua el de Ticiano enseñandonos al del Rei Felipe Segundo, y fue assi, que auendole embiado su Magestad à pedir su retrato, hallandose con su humildad indigno, que en el mūdo se hiziesse caso del, se retratò en este modo que te refiero, diziendo en este modesto lenguaje, que el lugar ò estimacion que se diessè à aquella pintura, ò retratos, no era al suyo, sino al de su Magestad.

Dic. Bien diferente de lo que oi se parla, pues no ai persona que no le parezca q̄ el no retratarse, es perdida grande de su Republica, y yà con demasiada licencia.

Maef. Cosa pia es, y mas quãdo les mueue el amor licito de los padres, hermanos, parientes, ò amigos; y
tanto

tanto mas quanto fueren de personas santas, y virtuosas, para dar motiuos à la imitacion de aquellas virtudes de que fueron adornados. Y podemos presumir (segun diximos en el origen de la Pintura) que nacio el vfo del retratar con el arte, à fin de hazer falsos dioses en quien idolatrar: despues, como escriue Lactãcio, solo à los Reyes y Principes fue permitido el retratarse, quando huuiessen hecho cosas grandes, y gouernado bien, siruiendo esto de cierto premio honroso à su mucho valor, animando con esto à los que sucediesen al gouerno, para que à su imitacion procediesen con bondad y con justicia. Los antiguos vsaron vaciar de cera los rostros de sus difuntos, y los guardauan en ciertos caxones, en anaqueles, y juntamente en vnos libros escritas sus virtudes y hazañas, y en los patios y zaguanes colgauan armas y trofeos de sus vitorias. Eusebio escriue en la historia Ecclesiastica, que solo fue concedido el retratarse en la Gentilidad al que huuiesse hallado, ò inuentado alguna cosa en prouecho de la Republica, y esto era con orden y mandato de la misma Republica, ò del Principe. A Socrates le retraron los Atenientes despues de muerto, y los Romanos à Esculapio, y à otros semejãtes, y à ninguno otro no, por ningun caso, aunque en riquezas fuesse poderoso. O como me parece justa esta lei! Y como seria bien se executasse con rigor, y guardasse el decoro y respeto à tales personas! Y yã que se aya de vsar este abuso, sea pintado al Capitan valeroso armado, y al artifice con algũ instrumento de su arte, como seria al Escriuano cõ alguna pluma en la oreja, al Mercader con alguna cosa que lo signifique, al Pintor cõ pinzeles y colores, y por este modo todos segun las calidades de los hombres; y no como abra se vïa, que no solo se retratan las personas ordinariãsimas, mas con modo, habito, è insignias

impropisimas, que se debria remediar este exceso. Yo he visto retratados à hombres y mugeres mui ordinarios, y de oficios meçanicos (aunque ricos) arrimados à vn bufete ò silla de baxo de cortina, con la grauedad de tragè y postura que se deue à los Reyes y grâdes Señores (sin que se le deua tampoco el retratarse por vnico en su exercicio) otros armados, y con baston, como si fuera vn Duque de Alua, ò Marques del Vasto, que podrà ser q̄ no se ay a jamas puesto tales insignias, fino es en comedia, ò zuiça. Hazia vna fiesta vno de estos al Santo de su deuociõ en vna Iglesia desta Corte, adonde tenia su sepultura con su poco de retablo, y el y su muger se auian mandado retratar en èl, vestidos de negro (lo que no acostumbra de ordinario) cõ mucha gala, autoridad y deuocion. Llamauase este tal Pedro Gordo, encomeddò el Sermon al P. Maestro Fr. Christoual de Fonseca, gran Predicador, y Religioso de mucha autoridad y letras, y en el discurso del Sermon quãdo entraron las alabanças del que mandaua hazer la fiesta, dixo: *Esta solemnidad haze con su buena deuocion el buen Pedro Gordo, y cierto que me ha edificado el afeto, y cuidado con que acudio à esto, de que se le deue agradecimie to al buen Pedro Gordo: y repitiendo muchas vezes, el buen Pedro Gordo (para que la fiesta fuesse regozijada) dezia que le auia visto retratado en su retablo tan graue, tan mesurado, tan bien vestido, que casi no le conocia, y boluiendose àzia donde estava, dixo (con el donaire que algunas vezes dezia semejantes cosas) Por amor de Dios os ruego amigo Pedro Gordo, que para que seais conocido, os retrateis como andais, ò andad como os retratais.*

Dicip. Pues yo he oïdo, que en la antiguedad se ru no cuenta de personas no solo de oficios humildes, mas de oficios infames.

Maes.

Maef. Es así, mas no fue el reparar en tales personas por el oficio, sino por la singularidad cō que se vsauan, y no en estimacion, sino en admiracion de tal virtuero: y es cierto, q̄ deste abuso introduzido de retratos, ha sido la causa la vana ambicion, y no tienen poca culpa los artifices que poco han sabido, ò poco se han estimado, abatiendo el generoso Arte à conceptos humildes, como se veē oi, de tãtos cuadros de bodegones cō baxos y vilísimos p̄famiētos, y otros de borrachos, otros de fulleros taures, i cosas semejātes, sin mas ingenio, ni mas asunto, de auerle antojado al Pintor retratar quatro picaros descompuestos, y dos mugercillas desaliñadas, en mengua del mismo Arte, y poca reputacion del Artifice. Bien diferentemente se estimò el mui noble Parrasio, por el Arte que professaua, pues por ella se vino à llamar tantos renombres excellentísimos, hasta llamarse hijo de Apolo. Biē creo que los que hazen lo contrario, y lo tienen por particular oficio, son forçados de la necesidad, que como miran solo à socorrerse, se olvidan de las obligaciones, que al ser de la facultad se deuia, y aun à si mismos, pintando las impropiedades è indecencias que auemos dicho, no vsando de la modestia y grauedad que se deuia, particularmente en retratos. Por esso Alexandro no quiso fiar sus retratos de Pintura, sino fue à Apeles, y de Escultura à Lisipo, y de lo vaciado à Pircotiles, y cō edicto publico vedò q̄ ningun otro le pudiese retratar, assegurando por este camino verse vltrajar de algunos ignorantes pinzeles. Ha sido tan antiguo, y tan vsado este Arte de retratar, que se leen auer tenido los Egipcios, y los Griegos grandes Museos, y oi presumo que ningun Monarca ò Principe en la Europa dexa de tenerle, que para referirlos cada vno en particular, nos faltaria tiēpo à nuestro intento, q̄ ha sido grande la digresion.

Dd

Dicip.

Dicip. Con todo esso ha sido de gusto, que siempre muestas la noticia que tienes de todas las cosas destas Artes, y yo de todo faldrè aprouechado, y en la materia que oi deseo que tratemos mucho mas.

Maef. No me escuses en nada de lo que à tu parecer puedes sacar de mi alguna aduertencia, que el saber es cosa diuina, y por alcançar oi mas de lo que alcancè ayer, se deuen hazer grandes diligencias. Bien assi lo hizieron Platon, Socrates, y otros Filósofos que nauugaron à Egipto solo por saber.

Dicip. He dudado tal vez el modo de disponer algunas historias, y he visto de mano de grandes hōbres diferentemente pintados vnos mismos casos, aun en cosas diuinas, y vna dellas es la Cena, que en este estudio tan ricamente adornada tienes de mano del gran Alberto Durero: y te quiero preguntar algunas dudas que se me ofrecen, y se han ofrecido con algunos curiosos, y leidos en todas letras. Pregunto, porque razón serà malo pintar las historias como sucedieron derechosamente sin diferenciarlas, pues del variar, se puede ofrecer dudas y opiniones, è introducir errores en la Pintura, que como tal vez haze fee, y es libro abierto, y comū, y Cronica general, y para todos, seràn en ella cōsiderables. Y assi no se porq̃ se ha de pintar à Christo Señor nuestro cenando con los Dicipulos, assentados en sillas, ò escaños, como vsamos en estos tiēpos, sabien lo no fue assi, sino que estauan recostados (como entonces se vsaua) sobre los escaños: y lo mismo el combite donde se conuirtio la Madalena, y por el cōsiguiente, teniendo por cierta aquella grande reliquia que està en Valencia, del Caliz adonde nuestro Señor conflagrò, que es de piedra, le pintan de oro y plata, y de diferente forma de como aquel la tiene? Pintan al Niño Iesus desnudo enseñandolo à los Pastores, y Reyes, pudiendolo pintar embuelto en mantillas, aunque

Si se deuen
pintar las
historias co-
mo sucedio
elhecho en
todo rigor,
ò no.

po-

pobres, como lo dize el Euágelio. Y si S. Iuã à Christo bien nuestro le bautizò por inmersiõ, que fue vndirle en el agua, como se colige del vso que entonces se tuuo de aquellas partes, porque se ha de pintar echandole agua sobre la cabeça con vna escudilla, ò concha: Y à este modo hallarèmos mil historias, pintadas mui diferentes de como ellas sucedieron.

Maef. Alabo el zelo, que es pio, mas dezirte he lo q̄ sientto en esse caso. Dos partes tiene la historia. La primera y principal, el hecho sustancial y misterioso, como es dezir, que Christo nacio de vna Virgen, Christo padecio açotes, y muriò en Cruz, y todo lo demas que nos dize el Simbolo de la Fè: en esto por ningun caso se puede, ni deue alterar, ni mudar, porque es el hecho de la verdad, y del misterio. La segunda, es el modo ò circunstancias, que aunq̄ en la vida de Christo tambien fueron misteriosas, se reputan por accidètales, respeto de los hechos y obras principales, y estas circunstancias se pueden en la pintura alterar, mayormente para mejor conseguir el fin que se pretende, que es ayudar à mouer la deuocion, reuerencia, respeto, y piedad, y declarar mas lo que se pretende: y assi en quãto no se alterare el hecho sustancial, y no causare indecencia, è indeuocion, antes acrecentarà y declararà mejor el misterio, pensamiento, ò historia, y mouerà, y enterarà mas el caso (mediante el vso y costumbre de la parte, y el tiempo en que se pinta) serà loable el arbitrar con grauedad y prudencia, y con mas licencia, quando las tales circunstancias no se encontrã en nada con lo que señala la Escritura: y no solo no lo tengo por culpable, mas lo alabo por acto prudencial, el adrnar y explicar lo sustancial de la historia con las circunstancias y accidentes mas propios y decentes conocidos, y graues, porque como esto sirue à las inteligencias,

Que se deue y puede arbitrar en el modo de pintar un caso, como no se deue la principal del hecho.

DIALOGO

eias, y à la deuocion de los passos y misterios, y aquellas circunstancias y modos antiguos, ni son aora practicados, ni causarian deuociõ, es necessario substituirles otros, que aunque en lo material diferencien, vengán en el intento à ser los mismos, como en el lèngua-ge, las frasis propias de vna lengua traduzidas, que si se construyeran las palabras à la letra, palabra por palabra, pudiera ser mudàra el sentido en otro bien diferente de lo que conuenia, y mudando otro frasis equiuale-nte, aunque con diferentes palabras quedàra todo entè- dido y declarado, sin que por esso se altere la verdad, y sentècia significada en ella: i esto como digo, tiene mas fuerça quando los accidentes no estàn expressados en la sagrada Escritura diferentemente. Y asì en la Ce- na, supæsto que el Euangelista no dize el modo de as- sentarse à cenar, ni la forma y materia del Caliz, ten- go por discrecion pintarlo en el modo que aora se vsa; demas, que ai quien diga, que la Cena fue estando as- sentados en escaños de respaldar, y que recostauan en ellos las espaldas, y no echados, como algunos piensan.

Tampoco (segú lo dicho) no serà error pintar el Ca- liz de oro, ò plata, porque lo que nos importa saber, y la santa Iglesia nos dize por el Euangelista, y pretende hazer notorio por la Pintura, es que nuestro Señor ce- nò con sus Dicipulos, y consagrò su cuerpo en pan, su sangre en vino, y tengo por mui acertado se aya de pin- tar esto de modo intelìgible, que todos conozcan que es Christo el que cena con sus Dicipulos, con tal de- coro, y magestad, que cause reuerencia y adoracion; con que se confìgue el saber el misterio sustancial, è importante en significacion graue, magestuosa, y noto- ria à todos, y en effotro modo venia à ser obscura, y a- penas entendida, sino es de los mui leídos, y escriptu- rarios.

Dize-

Dizenos el Euangelio, que el Bautista bautizó à Christo Señor nuestro con agua en el Rio Jordan: esto es lo que nos importa saber, que fue con la materia esencial y necesaria para el bautismo, que este fuesse por modo de inmersion, ò echando el agua con escudilla, ò concha (que llaman ablucion) no muda la esencia, ni el hecho importante: y assi no es defecto pintarlo, como se acostumbra. Antes digo, que este misterio, parece se deve pintar en el modo que mas fuere conocido de todos los que le han de ver, y venerar, con fee sencilla y pura, que lo demas que toca al uso de aquellos tiempos, y de las tierras, aunque estan llenos de misterios, mas toca à examinarlos y advertirlos à los doctos Espositores de las diuinas Letras, que à la aſtiuidad de la Pintura, porque no es cosa de su facultad, ni de sus estudios; por esto à la Pintura solo le toca el declarar à todos el hecho sustancial, con la mayor claridad, reuerencia, decencia y autoridad que le fuere posible, que (como queda dicho) es hablar à cada vno en lenguaje de su tierra, y de su tiempo, mas no se escusa, que el modo siempre sea con realce de grauedad y decoro, para que venga à conseguir el fin catolico y decente que se pretende, como lo hazè los Predicadores y Escritores, adornado y vistiendo el successo de la historia con palabras y frases elegantes, propias y conocidas, y cõ exemplos graues. Cada dia vemos disputar las varias opiniones que ai, de como fue crucificado Christo nuestro Señor, vnos dicen, que cõ tres clauos, poniendo vn pie sobre otro, otros dicen, q con quatro, los pies juntos, y en cada vno vn clauo, otros las plantas sobre vna tablilla, y cõ dos clauos; y rã bien ai quien diga, que espirò cruzados los pies, y en cada vno vn clauo, siguiendo la vision de Santa Brigida; mas aunque difieren en el modo, no en lo esencial,

Exemple

Aurora T
Gallinetti

por-

DIALOGO

porque todos conuienen que fue clauado en vna Cru-
defnido, coronado de espinas, en medio de dos ladro-
nes, y todo lo demas que se siguió, hasta cumplir la
profecias.

Y quando nos dize el sagrado Texto, que Dios en
la creacion bendixo las aguas, los cielos, y lo demas,
como lo darèmos à entender, para que assi se conozca
y entienda, que es bendicion, sino es hazièdo cõ la ma-
no la accion que los Sumos Pontifices, y demas Perla-
dos hazen para bendezir, que de otra suerte, no se yo
que pueda ser entendido de la vista, aunque en el rigor
de la letra otra cosa se entienda. Muchas cosas se ofre-
ceran cada dia, en que no podrà explicarse el concep-
to sino vsando los terminos comunmente conocidos,
assi en las historias sagradas, como en las humanas, y
assi tengo por cosa conueniente vsar de la tallicècia
con todo decoro y decencia, con tal que no se mude
lo sustancial del misterio, como està dicho.

Dic. Yo veo pintar muchas cosas sin propiedad al-
guna del hecho, como es pintar à San Geronimo con
el Niño Iesus y su Madre santissima: à San Francisco:
à San Antonio con Santa Catalina, y otros semejan-
tes pensamientos, que no pudieron ser, porque concu-
rrieron en diferentes edades, y jamas se vieron juntos
estos Santos.

Pintura An-
ticronismo

Maef. Esse modo de pintar llamaron los Griegos
Anticronismo, y es muy permitido à los Pintores, por-
que dexando aparte la deuocion del que pide la pintu-
ra, que puede à vezes mucho, tiene su fundamento, en
que algunos Santos tuuieren especial deuocion con el
Niño Iesus, y su santissima Madre, ò con Christo cru-
cificado, ò con Santa Ana, teniendolos siempre presen-
tes en la oracion y contemplacion, y algunas vezes a-
pareciendoseles, y lo demas que toca à este punto. Y
quan-

quando vemos estar retratada alguna persona en vn quadro de vna nueſtra Señora, ò Christo crucificado, no por eſſo auemos de pensar, que ſe hallaron preſentes, mas dezimos, que aquel tal tenia deuocion de cõtemplar en aquella imagen, y en eſte ſentido no es impropio, ſino permitido, porque no ai otro modo de explicar aquel concepto, como tambien lo es pintar algunas preſentes à algunas acciones, que no lo eſtuuieron, como por exemplo à Neron, y à Diocleciano à la muerte de algunos Martires, cuyos martirios (aunque por ſu orden y mandato) fueron hechos mui lexos de adonde ellos eſtauan, y eſto es permitido para la explicacion, y mayor declaracion del caſo.

Llamaron eſta Pintura los Griegos Antipopeia, q̄ quiere dezir transmutacion de perſonas de lugar à lugar. Tãbien ſe cõcede en vna miſma Pintura muchos caſos que ſucedieron en vn tiempo, como es el Nacimiento de nueſtro Señor, y en lexos que aparece vn Angel à los paſtores, y la eſtrella à los Reyes, porque todo fue en vn tiempo; mas en tal caſo no ſe podrã poner los paſtores adorando à Ieſus, porque fue deſpues en otra instancia.

Dicip. Tambien he viſto pintado à San Francisco con alas leuantado en el aire en el Oriente, y à S. Iuan Bautiſta tambien con alas; y he oido cenſurar el penſamiento, y no ſupe que reſponder à la objecion para ſatisfazer al eſcrupuloſo; ſibien me perſuado, que el q̄ aſi lo pintò; tuuo alguna cauſa conitante para hazerlo con fundamento. Deſeo ſaberlo, y aſi, ò Maeſtro, te ruego me ſaques deſta duda, para que en otra ocasion que ſe me ofrezca, reſponda con algun fundamento q̄ concluya y ſatisfaga.

Maeſ. Materia es eſta fuera del propoſito, por ſer mas para Teologos y Eſcriturarios, que para peritos

Pin-

Pintura Antipopeia.

S. Frãciſco pintado cõ alas, y San Iuã Bautiſta, y por que

DIALOGO

Pintores, mas dirè lo que he oïdo de personas de muchas letras, y he leido en algunos libros, sugetandome siempre à la correccion y censura de los doctos, el pintar à estos Sãtos con alas, es porq̃ fueron llamados Angeles, porq̃ en el oficio y en la perfecciõ de vida y santidad lo parecieron, como cõsta del Profeta Malaquias referido de Christo Señor nuestro por S. Mateo, quando dixo al pueblo hablando de San Iuan: Este es de quien està escrito: *Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam.* Mira que yo embio à mi Angel delante de tu faz: y esto, à mi entender, es porque se pinta con alas, yno puede tener otro fundamento, y es fuerte; por que no ai otro modo de explicar este nombre de Angel, sino es pintandole con alas.

Malac. c. 3.

Mat. c. 11.

Apoc. c. 7.

Y que pinten al Serafico Patriarca San Francisco con ellas, es porque el Angel que vio el Euangelista San Iuan en su Apocalipfi en el Oriente con la seña de Dios viuo: *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu Solis habentem signum Dei viui,* lo entienden à la letra por San Francisco; así lo sintieron muchos Santos y Doctores. San Buenaventura lo dize en vn Prologo q̃ haze à la vida del Santo: y S. Bernardino de Sena en vn Sermon tom. 4.

El Papa Leon X. en la Bula de la vnion, y el Autor de las conformidades Bartolome Pifano.

Alvaro Pelagio Cardenal y Obispo Siluense en el lib. 1. de planctu Ecclesie artic. 67. Y quien quisiere en esta materia discurrir, y saber de muchos Autores deste parecer, lean el tratado historial que hizo de las llagas de nuestro Serafico San Francisco el Reuerendo Padre Fr. Antonio Daça, q̃ alli lo dize con los fundamentos conuenientes à tales materias, y à quien yo me remito; y siempre me sugeto al sentir de la santa Madre Iglesia Romana, que no puede errar, y à los hõbres

bres doctos, por cuya cuenta corre el averiguar estas cosas.

Dic. Con particular gusto escucho estas materias para poder otra vez responder à las objeciones q̄ oye-re: y yá que has dicho las exposiciones y sentir de los Santos, deseo apoyes el modo de pintarlos así los Pintores.

Maef. Digo pues, que la Pintura (muda historia, relatadora fiel è instantanea) nos dize las cosas, y nos las representa por tres modos. Es à saber, ò con igualdad precisa y semejãça verdadera, ò con desigualdad, y semejança proporcional, ò con metáforas, en esta manera. Si se pintare vn Christo crucificado de la grandeza de vn hombre, dirèmos que es igual, y semejante à Christo crucificado; igual, porque es de la misma grandeza; semejãte, porque està crucificado en el mismo modo y forma que Christo lo estuuó: y quando lo pintamos mayor ò menor, dirèmos, que es semejante proporcional, pero no igual; y deste exemplo se coligiran todas las cosas y conceptos.

El metafórico es espresrar sus conceptos con figuras, como es, pintar à Dios Padre en forma de vn venerable viejo; Christo Señor nuestro en forma de Cordero; al Espiritu Santo en forma de Paloma; à los Angeles y Arcãgeles en forma de vnos mui hermosos mãcebos cõ alas, y así los Tronos, Dominaciones, Potestades, Virtudes, y Principados: los Serafines solo vn rostro de niño con seis alas, y los Cherubines con ocho: y siendo así, que Dios no tiene aquella forma, ni es viejo, ni su Hijo la de Cordero, ni el Espiritu Santo la de Paloma, ni los Angeles, y demas Gerarquias tienen cuerpo, ni alas, porque son espíritus puros y sustancias intelectuales sin cuerpo: con todo, segun la tradicion de la Iglesia, los pinta así por la semejança, y conue-

Pintura
igual.
Pintura
semejante.
Pintura me-
taforica.

E e

nien-

D I A L O G O

niencia que tienen sus atributos à aquellas cosas à que las figuramos.

Pintase à Dios Padre en forma de hõbre anciano, por q̃ no ai otro modo más eficaz y propio para significar, à nuestro entéder, su eternidad. Pintase la inocécia de Christo nuestro Señor en el Cordero; por la mansedũbre y sinceridad: los Angeles niños, por la pureza, quãdo mancebos, por la actiuidad y operacion de varones, las alas por la agilidad: y por este modo ai infinitas cosas que estàn compuestas de formas humanas, y conocibles de nosotros, no porque ellas sean así, sino para acomodarlas à nuestro modo de entender (y yà tã vsadas y recibidas, que no ai quien las ignore) como son las pinturas que se ponen por las virtudes, vicios, planetas, elementos, prouincias y ciudades, y las demás que à imitacion de los Egipcios, Griegos y Romanos, se pintan con tanta propiedad y significacion: y así quãdo se ofrece pintar vn caso particular, en que ai alguna cosa incompatible à nuestra capacidad, y à nuestro entender, nos valemos deste genero de pintura metafórica, para explicar y dezir nuestro concepto, como lo vsò tan ingeniosamente la antigüedad, y Pierio Valeriano lo ha dexado escrito con grande artificio y propiedad.

Ofrecese pintar el caso misterioso de Tobias caminando à la ciudad de Raxes en compañía del Angel San Rafael, en forma de mancebo hermoso, que para el caso se llamò Azarias, al qual pintamos cõ alas, porque por este medio nos dize la Pintura en su frasis, que aquel mancebo Azarias es Angel, y no hombre humano, como parecio. Lo mismo diremos de la Encarnacion del Hijo de Dios, cuya legacia, y embaxada fue hecha por el Angel San Gabriel, à quien pintamos en forma de vn hermosísimo mancebo, como lo dizen

los

los Santos, empero le añadimos las alas, porque se entienda que era Angel; de donde podremos assentar, q̄ todo lo que los Santos dizen, y escriuierō en sus libros aprouados por la Santa Madre Iglesia, lo podrà dezir la Pintura (como libro abierto, è historia muda) y en estas cosas nunca me embaraçara, mas me ajustara con la deuocion del deuoto, puesto que ambas opiniones son buenas, y seguras, actos prudenciales, y no precipitos. Lo que yo mirara y fuera à la mano con grande cuidado, era en que siempre se pintara à nuestra Señora con mucha decencia y autoridad, quitando el abuso de pintarla con los pies desnudos, y descubiertos los pechos, y que juto à su diuina Magestad no se viesfen personas descompuestas. La Virgen nuestra Señora calçada anduuo, como lo verifica la reliquia tan venerada de vna çapatilla de sus diuinos pies, que està en la Iglesia mayor de Burgos. Quitara tambien el modo que algunos imprudentemente han vsado de pintar la Santissima Trinidad diformemente, y con monstruosidad, haziendo vn rostro con quatro ojos, tres narizes, y tres bocas, que ni a mi entender es nada significatiuo, ni magestuoso ni deuoto, ni de respeto, antes de orror. Y deste genero de Pinturas entiendo ha preuenido el Santo Concilio Tridentino Sesion 25. que no se pinten, y que ninguno sea osado poner en los templos alguna nueua inuencion de imagen, sin que lo mire, y aprueue el Obispo. Tambien es justo se repare en otras Pinturas de deuocion, pintadas con tanta profanidad, y desacato, que apenas se conoce: y vi los dias passados pintada aquella santa visita de Christo à las hermanas de Lazaro, la deuota Magdalena, y la folicita Marta, cercados todos con tanta preuencion de comida, de carnero, capones, pauos, fruta, platos, y otros instrumentos de cocina, q̄ mas parecia hosteria de la gula, que

Fol. 3. de
Mariet. II.
22. de la
Ciudad de
Burgos.

DIALOGO

hospicio de santidad, y de cuidadosa fineza, y me espanto de la poca cordura del Pintor, que tal obra saca de su idea y manos. Pero mucho peor son, y mas indignas de Christianos las Pinturas obscenas, y descompuestas contra la Religion Christiana, y pureza piadosa, y merecedoras de remedio, y aun de castigo al que las hiziere, como loor y premio si fuere cortès y noble con el Arte, y que en todas sus obras se conozca ser modesto y catolico Pintor, y que en las que salieren de sus manos, principalmente sean para venerar y glorificar à Dios, para enseñar buenas costumbres, admirar los ingenios sabios, y no à otro fin, para que por ellas los ignorantes tengan mas noticia de los grandes misterios de nuestra Fè, de los hechos, milagros, y martirios de los Santos, y de todo aquello que mouiere à deuociõ, respeto y religion. Y quando se alargaren à pintar cosas no religiosas, sean de exemplos politicos, de prudècia, fortaleza, magnanimidad, y de otras virtudes morales, que aprouechen, y no dañen. Y si tal vez se ofreciere, y no escusare pintar fabulas, hagalas cõ decoro, y honestidad, para que no ofendan à los ojos, castos y limpios que las miraren, sino que estèn tan compuestamente expressadas, que enseñen la doctrina moral, y natural, que aquellos grandes hombres para ocultarla à los ignorantes tan ingeniosamente dexaron encerrada debaxo dellas (como poco ha te dixè)

Dicip. Pudierase escusar la Pintura en el mundo?

Si se puede
pasar sin
Pintura.

Maef. Como la vida animal sin el elemento del aire, en cierto modo la vida racional y politica sin la Pintura, tanto, que casi pudieramos dezir, que asi como para la creacion, conseruacion del vniverso, y de los cuerpos vegetables y sensibiles, no puede faltar ninguno de los elementos, tierra, agua, aire y fuego, parece que al racional, como mas perfecto de los demas,

le

le conuenia (demas de aquellos) otra cosa, como otro elemento, que fue la Pintura, porque fue inescusable, para la comunicaci6n y adorno, hermosura y sociedad; y assi no seria del todo hiperbole llamarla quinto elemento deste racional; y parece que aun los mismos elementos conociendo esta soledad, quisieron, en quanto pudiesen, suplir la falta, 6 leuantarse con esta facultad 6 suplemento. El fuego con su parte luminosa haze la sombra del cuerpo que se le o pone, y forma vna imagen del cuerpo, de quien algunos han escrito, fue el origen del Arte de la Pintura. El agua en su licor transparente y opaco haze Pinturas tan al viuo, como vemos retratando el objeto que se le o pone. La tierra en peñas, en piedras, en arboles, yeruas, y flores forma, y pinta imagenes de animales, hombres, historias, como se han visto y platicamos cada dia en agatas, adonde perficiona el Arte de los pinzeles, lo que naturaleza dexò ideado, y no mas, y como pidien lo ayuda para conseguir su fin è intencion. Los espejos compuestos, y à de cristal, y yà de azero, que son sino medios por donde el elemento terreo quiere cumplir este defecto? El aire no haze lo mismo quando nos enseña aquella Pintura del arco Iris, y en las nubes leones, cauallos, exercitos? Tales fueron las que San Gregorio cuenta auerse visto en Italia, adonde en el cielo, 6 en la regi6n del aire se mostraron dos exercitos, los quales viniendose à encontrar pelearon con tal furia el vno contra el otro, que en el espacio que durò la batalla, cayò tanta sangre, que el Santo como testigo de vista afirma, que corria por el suelo. Que de Pinturas à este modo se vieron en Ierusalen, por espacio de quarenta dias, quando fue Iafon contra aquella Ciudad! Que de esquadrones cuenta la sagrada Escritura, que se mostraron por el aire! Que de armas: que de cauallos; y que de monstruos,

Los elementos pintan.

Prodigios que se vieron en el cielo.

DIALOGO

truos, pinturas, è imagenes eran todas en que este elemento daua a conocer las desdichas que despues experimentaron.

Pinturas estimada en la antiguedad.

Vna de las diciplinas q̄ la exemplar antiguedad (como en otra ocasiõ tengo dicho) juzgo en aquellos sus felices siglos por mui necessaria para la Republica, fue esta hermosissima y dificultosa Arte del dibujo, por cuyo medio erigiendo estatuas y pinturas en partes publicas, y colocando retratos en lugares eminentes se cõseruasse, à pesar del tiempo, la memoria de varones insignes q̄ hizieron hechos heroicos y famosos, testimonio verdadero de la virtud y nobleza.

Prouechos de la Pintura.

Con que tesoro se pagará el hazernos presentes las cosas mas remotas, passadas y futuras, emulando tãto à la misma verdad, que en muchos casos sirue de lo mismo que ella? Quien no se enterará por este medio del sitio y forma de vna ciudad, de vn castillo fuerte, de vn seno y buña del mar, y de los montes, cosa importante à las Monarquias, no solo para adornar las galerias y Palacios Reales cõ semejantes pinturas, sino tãbien en casos arduos, para q̄ sirua à la defensa de nuestros Reinos, y ofensa de los estraños? Quiẽ fino la Pintura pudiera conseruarnos la verdadera noticia de las plantas, flores, frutas, piedras, aues, pezes, y animales, de quien los Filosofos dizẽ tantas y tã importãtes propiedades para la vida humana, pues es cierto, que los nombres con facilidad se corrõpieran cõ el tiẽpo, y cõ la variedad de las lenguas y pronunciaciones, y se perdiera el conocimiento dellas; y asì con mucha propiedad auemos dicho, que es la Pintura fiel conseruadora, y guarda dela antiguedad, y secretos naturales: y si atẽ demos bien à los grandes frutos y marauillosos bienes que desta diciplina y Arte se consigue, confessarẽmos ser vniuersalmente necessaria, no solo para la Republi-

ca (pues contiene en si lo vtil, honesto, y lo delectable) mas tambien por la breuedad y claridad, y reducion, y generalidad con que se dà à todos haziendo efecto de verdadero amigo.



Mas para que me canso en calificar esto con tales Pinturas è imagenes, si el mismo Dios apenas auia criado el mundo, quando hizo en si vna pintura ò imagen de hombre para hablar con nuestros primeros padres, y luego hizo la imagen del Sérafin, que los echasse del Paraíso por la culpa: muchas vezes se apareció Dios à sus amigos en forma è imagen de hombre. Isaiás vio à Dios, cuyo estrado cubria el templo de Serafines. Daniel le vio en figura de viejo: los Angeles se aparecieron en forma de hombre à Abraham, à Lot, à Iacob: todas son pinturas proporcionadas à nuestra capacidad: los sueños que declaró el gran Patriarca Iosef, la mano que vio el Rei Baltasar, la estatua que vio Nabucodonosor, la escala de Iacob, la columna de fuego que guiaua à los hijos de Israel en el desierto, el trono que se mostró à Daniel, la Estrella de los Santos Magos, todo lo que vio San Iuan Euangelista en la Isla de Padmos. Que es todo esto sino imagenes y pinturas de la mano y pinzel de Dios, que nos habla en este lenguaje, que parece que se sigue desto, y nos dize que este Arte es necessario è inescusable, y que no se escusarían hombres que le imite, è imite à aquella vniuersal Pintura de los cielos, y sus luminarias, la tierra con todas las cosas que la hermosean y adornan, que nos dà à aduertir la soberania de su Autor, y su grande poder y saber, para realçar en nuestro conocimiento la estimacion de su ser, para amarle eternamente; pues en estas nos dà nuestro consuelo y comodidad, y en las otras historias tan significatiuas, que al viao, que llegan à sacar sangre de las heridas;

Imágenes
de la mano
de Dios.

El

DIALOGO

El Artifice sobera no no ha querido esmerarse muchas veces en honrar este Arte con su sagrada boca, ordenando en el Viejo Testamento, que se pintassen palmas, granadas, Serafines, y otras muchas cosas: Y despues en el Nueuo lo mismo, confirmando esto quãdo en cierto modo pintò Christo su diuino retrato, supliendo la insuficiencia, ò la incompatibilidad del Artifice, porque no pudo mirar, ni sufrir el resplandor que salia de su sacratissimo rostro, que es el que tantos Autores afirman, que embiò à Agabaro Rei de Edeffa, para satisfacer al deseo que le auia obligado à embiar aquel Pintor: y no solo en este genero de Pinturas, sino en otro genero, para mostrar à los mortales historias y casos que auian de suceder, que con mostrarse de lexo, alcançaua la vista à considerar, y penetrar los mas delgados y menudos perfles, preuiniendonos con Pinturas hechas de las manos de los hombres, futuros sucessos. Aquel grande Emperador Constantino el Magno, no reconociò por los retratos de San Pedro, y San Pablo, que eran los mismos que en sueño le auian dicho, que San Siluestre Papa le daria el remedio para sanar de la lepra de que estaua cubierto (que fue el santo Bautismo, de que sanò el alma y el cuerpo) En Venecia no viste aquella pintura y retratos del Serafico Padre San Francisco, y del glorioso Predicador Santo Domingo, anuncios de los verdaderos y prodigiosos Santos que despues de tantos años salieron al mundo por tanto bien nuestro: Y son tantos los exemplos que pudieramos traer à este proposito, q̄ seria salir de nuestra materia: basta entender, que ninguna Arte es de tanta importancia como esta, para la noticia de todas las cosas, y mayormente para la reuerencia y alabãça de Dios, y de sus Santos, para los diuinos y heroicos milagros, hechos para bien y edificacion, para todas las

Retrato de
Christo em-
biado al
Rei Agaba-
ro.

Retratos
de S. Pedro
y de S. Pa-
blo.

Retratos
de S. Fran-
cisco y de
Santo Do-
mingo en
Venecia.

las historias diuinas y humanas que hermosean y adornan las Republicas, y para la autoridad y conseruaciõ dellas, como està assentado, y prouado bastantemente de muchos santos Concilios, de Filósofos, de Poetas, è Historiadores, como cõsta en muchas de las cosas q̄ tratamos en la segunda sessiõ que tuuimos, y que nuestra Santa Madre la Iglesia nos manda el vso de las santissimas imagines, que basta; que por este medio, como por lenguaje comun y claro, y como por libro abierto se declara y dà à entender más propriamente, en especial à mugeres, y gente idiota que no saben, ò no pueden leer. San Gregorio Papa mandò pintar las historias de los santos Euangelios en las Iglesias, para que siruiessen de maestros que enseñassen y declarassen aquellos misterios. A este fin San Iuan Damasceno dize, que el Espiritu Santo socorrio la flaqueza humana cõ el milagroso medio de la Pintura, que en vn mismo instãte nos muestra y haze capaces de lo que por lectura era fuerza gastar mucho tiempo, y ojear muchos libros, siendo en ellos dichò con multitud de palabras, con mucha erudicion y Teologia para declararse, y mui posible despues quedar menos entendidos.

Pinturas
en las Igle
sias, para q̄
enseñassen
los misterios de la
Fè.
El Espiritu
santo socorrio la
flaqueza hu
mana cõ el
vso de la
Pintura.

San Basilio lo dà bien à entender en estas palabras. Mueueme à contemplar en las Iglesias las flores de la Pintura; pues considero la fortaleza del Martir, y me admirò de los premios, de las coronas, y emulando de embidia, me abraço, y enciendo en viuas llamas de fuego, y postrado y humilde vengo à adorar à Dios por el Martir, y alcanço la salud que deseò.

Aludiendo à esto, dize el Venerable Beda: El aspecto de las imagines suele mouer mucho à compũ-

Ff

cion

DIALOGO

cion à los que las miran, y à los ignorantes y rudos tan vna viuà historia de Iesús nuestro bien.

San Gregorio auiendo leído muchas vezes vna cosa que despues vio pintada, no llorò al leerla, y quando la vio pintada sí.

Frai Diego de Valdès dize en su historia, que à los Indios predicán y dan à entender la doctrina con Pinturas.

Al demonio le pesa q̄ aya imagenes.

Y lo que califica y realça mas nuestro intento, es ver quanto le pesa al enemigo general del genero humano, pues haze y procura que no aya estas imagenes, interpretando la verdad con aparentes suposiciones à los enemigos de nuestra santa Fe, Hereges y Mahometanos.

Sofronio Patriarca de Gerusalén cuenta auerle sucedido à vn Monje, que se hallaua mui tentado del espíritu de la deshonestidad, del qual le prometio el demonio librar, y que no le tentaria mas si dexasse de adorar à vna imagen de nuestra Señora con su Sãto Hijo en los braços, que tenia en su celda. Tanto sientte el maldito esta adoracion de las imagines.

Y si Seneca dize, que el Arte liberal tiene fuerça de hazer virtuosos, y buenos, quien mas que la Pintura?

Muchísimas historías pudiera contar de ambas letras que enseñan con euidencia ser necessarissima en el mundo, aprouadas y confirmadas de hechos y dichos del alto Dios: y así veràs, que ninguna nacion barbara, ò politica ha dexado de vsarla para su comodidad y adorno (desde q̄ se començò à poblar) con admiracion de todos los ingenios.

O dichosa facultad, que tantas prerrogatiuas te conuenien! que tantos prouechos hazes. vniuersalmente à los:

los hombres, tanta veneracion y honra à Dios; que son tantas las excelencias y altezas desta ilustre y arquitectonica facultad, que no dudo, que à no ser tan común y tan à la mano, fueran mas estimados los profesores della. Y me doi à creer, que templan esta grandeza, nia aquellos que nõ la usan con la decencia, grauedad y decoro que merece, incurriendo en culpa vil, que tal es el pintar cosas deshonestas y lasciuas, como accion dañosa y aborrecible à la modestia de la misma naturaleza y razon; enojoso à los ojos de Dios, de quien hã sido tal vez castigados manifestamente en este mundo, y en el otro.

Leese de vn Pintor, que despues de muerto se aparecio à su Confessor ardiendo en llamas de Purgatorio, y le dixo, no saldria de aquellas penas, ni veria à Dios hasta que vna Pintura deshonesta que auia pintado se consumiesse, y le rogò que fuesse à la persona por quiẽ la auia hecho, y la pidiesse para quemarla, porque con esto iria à descansar.

Castigos à
Pinto es q̃
hã pintado
cosas des-
honestas.

En los Anales q̃ el año de 1592. se hizieron de todas las fundaciones del Colegio de la sagrada Religión de la Compañia de Iesus, y de los vtilis que della se auian seguido, y milagrosos casos que la Magestad de Dios auia obrado por medio de algunos Padres de aquella Religión, se cuenta, q̃ vn Sãto varõ vio en reuelacion q̃ muchos demonios cõ grãde algaçara i grita, ibã en processión incensando y ofreciendo aromas à vnas deshonestas pinturas, q̃ tenia en su poder vn grã Principe en la Germania superior en la Ciudad de Ratisbona, y q̃ nuestro Señor usando de su piedad, dixo à este su seruo, que fuesse à aquel Principe, y le dixesse, que quemasse aquellas malditas pinturas, si no, que le quitaria el hijo mayor que tenia. No lo quiso hazer, y dentro de pocos dias se le murio. Boluio à auisarle que las quemasse,

DIALOGO

masse, si no que le quitaria otro hijo que le quedara, y no lo hizo, ni hizo caso de la amonestacion, y asimismo se le murió. Boluio con nueua amenaza, que le quitaria la muger si no obedecia, ni esto bastò, y murióse la muger. Boluio otra vez à notificarle el Santo, que si no la quemaua le quitaria Dios la vida, y toda via obstinado, le dio Dios vna enfermedad grauíssima, con la qual temeroso de la muerte, quemò la pintura, cõ que boluio à tener salud.

San Agustín dize, que en Arrio nunca acabarán de cumplirse las penas, porque dio principio à sectas, de donde tantos se han condenado, y se han hecho, y hazen tantas ofensas à nuestro Señor; cada dia se le añaden accidentalmente mayores penas, y mayores tormentos. De que se sigue, que el que fuere causa de bienes, y de que se le figan à Dios honras y alabanças, se le acrecentarán nueuas glorias accidentales. Lo mismo sucederá al Pintor que pintare cosas con que Dios sea ofendido, tendrá nueuas penas accidentales, como nueuas glorias pintandolas de modo, que sea su diuina Magestad conocido y glorificado.

Hablando el Padre Frai Luis de Leon de la musica y de la Poesia, dize que es diuina mientras se ocupa en loores de Dios, cantando Himnos y Salmos, ò cosas graues y leuantadas; pero que ocupada en cosas lasciuas y baxas, es vil y vituperosa. Lo mismo diremos de la Pintura, que siempre los prudentes entendidos lo há sentido así, y así se deue de entender à Seneca, quando dixo: *No facilmente recibirè entre las Artes liberales los Pintores y Escultores, y otros tales ministros de luxuria:* pero no dize de todos los Pintores generalmète. Quié oyendo estas cosas ferá tan atreuido, que exerça este Arte sin modestia y decoro: aunque falte (segun la opiniõ de alguno) à lo exquisito, y superior del Arte. Que

es mejor errar en ella, que no en la virtud; porque el error del artifice no quita que sea artifice, mas el errar en la virtud, quita que no sea virtuoso, y sin duda luzirà mas el artifice quanto mas fuere virtuoso, como el que corte, que quanto mas se adelantare, tanto mas adelantata lo que lleva consigo.

Mejor es
errar en el
Arte, q̄ no
en la vir-
tud.
Arist. Et.

Aurelio famosissimo Pintor se infamò, porque se dexaua llevar tanto del torpe amor de qualquiera muger publica, y tanto asistia en aquella lasciuia y torpe imaginatiua, que en ofreciendose pintar alguna Diosa, ò alguna otra muger ilustre, pintaua la fisionomia de aquella de quien estaua prendado.

Platon lib. 2. de legibus prohibio no se cãtassen cosas lasciuas, ni pinturas deshonestas se enseñassen: y Aristoteles y otros Filósofos prohibieron las imagenes de mugeres desnudas. Asì lo cuenta Possenino, y dize que fue inuencion del demonio pintar figuras desnudas.

Pues si en la Gentilidad adonde tuuo tanto lugar la luxuria teniã este reparo, como en nuestra Lei no se ha de atender con grandissimo cuidado? Y no presuma el Pintor, que porque exerça este honroso Arte, lo serà èl si no lo vfa, y trata como tal: porque el licor por precioso que sea, puesto en mala vasija pierde su virtud. Y asì, en quanto puedo, suplico y exorto à todos los desta nobilissima y Arquitectonica facultad, no se dexen vencer de las ocasiones, que el enemigo della virtud les traerà à las manos en el discurso de su vida; no caigã en tal exceso, aunque limitadamente, y con necesidad viuan: que la virtud y sabiduria tesoro es inmenso è immortal, y los mayores tesoros del siglo, perecederos y temporales, de quien los Filósofos y Sabios hizieron desprecios exemplares, conocièdo su poco valor para la eternidad: y por ningun caso se abata à pin-

tar

tar cosas viles y deshonestas, porque quando en tal incurra, justamente merecerà ser expulso, y echado de la veneranda, y noble congregaci6n de los doctos y celebres Pintores, y aun desterrado por hombre perjudicial, y dañoso en la Republica, como lo fueron los Poetas lasciuos, segun la lei de Platon.

Que bien y que grauemente lo reprehende el gran Lupercio Leonardo en vnos vers6s à d6 Nuño de Médoça, hablando destas pinturas, diziendo:

Comiença luego à conocer los senos

De esta gran poblacion de sedas y oro,

Y de Pinturas admirables llenos,

Que en lei del Arte valen vn tesoro,

En la de Dios, el sabe lo que cuesta,

Leda en el cisne, Europa sobre el toro,

Venus prodigamente deshonesto

Saturos torpes, Ninfas fugitiuas,

Diana entre las suyas descompuesta:

Que las tendria por figuras viuas,

Quien juzgarlo à sus ojos permitiessè,

Y en la descompostura por lasciuas.

Pero que ni vnos pampanos creciessè

El pinzel descortès, ni otro piadoso

Velo, que à nuestra vista estorbo hiziesse.

Y esto mismo sintio vna persona ilustrisima en sangre, dignidad, y virtudes, mui deseoso de la saluacion de las almas (clarisimo Lusitano) y de que no huiefse tropieços para la perdicion, y teniendo por mui c6stàte ser pecado mortal pintar cosas deshonestas y lasciuas,

ciuas, y el tenerlas con publicidad en sus casas: quiso autorizar su opinion, y censuras con los pareceres de los Reuerendísimos Padres Maestros, y Catedraticos de las insignes Vniuersidades de Salamanca y Alcala, y de otras personas doctas, y los dieron cō algunas excepciones, dando por pecado mortal pintarlas, esculpiras, y tenerlas patentes, y con el grande zelo del aproue chamiento de tan segura doctrina, hizo imprimir estos pareceres, para que todos los leyessen, dádoles y rogando con ellos, y embiandoslos por toda la Christiandad, empleando este cuidado y dineros en el seruicio de Dios, dedicado à la limpieza y castidad Christiana. Los pareceres son de las personas siguientes.

El Padre Maestro Frai Francisco Cornejo de la Orden de San Agustín, Catedratico de Prima de Teología en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Felix de Guzman de la Orden de Santo Domingo, Catedratico de Visperas de Teología en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Angel Manrique de la Orden de San Bernardo, Catedratico de Prima de Teología de la Vniuersidad de Salamanca.

Del Padre Maestro Frai Bernardino Rodriguez, Catedratico de Biblia en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Francisco Dominguez, Catedratico de Durando en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Gaspar de los Reyes, Catedratico de Santo Tomas en la Vniuersidad de Salamanca.

Del Doctor don Antonio Calderon, Canonigo de Letura de la Santa Iglesia de Salamanca, Catedra-

DIALOGO

dratico de Escoto en la misma Vniuersidad.

Del Padre Maestro Frai Hernando de Leon, Catedratico de Artes, Letor de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca.

Del Padre Maestro Frai Benito de la Serna, Letor en Teologia.

Del Padre Maestro Fr. Iosef de la Cerda, Letor de Teologia.

Del Padre Maestro Frai Iuan de Santo Tomas, Catedratico de Visperas en la Vniuersidad de Alcalá.

Del Dotor Iuan Sanchez Duque, Catedratico de Filosofia Moral. *Y obispo de Guadalupe en indias*

Del Padre Maestro Frai Pedro de Tapia, Catedratico de Prima de la Vniuersidad de Alcalá.

Del Dotor Salas Mansilla, Catedratico de Prima de Escoto en la Vniuersidad de Alcalá. *el mayor Philosopho*

Del Dotor Diego Fernandez, Catedratico de Visperas de la Vniuersidad de Alcalá.

Del Dotor Rodrigo Gutierrez, Catedratico de Santo Tomas de la Vniuersidad de Alcalá. *ingenio*

Del P. Diego de Alarcon. *el Letrado*

Del P. Iuan Antonio Vson. *el Letrado*

Del P. Fr. Iuan de Iesus Maria.

Del P. Fr. Iuan de San Iosef.

Del P. Fr. Manuel Garcia, Letor del Colegio de nuestra Señora del Rosario.

De los Padres Pedro Gonçalez de Médoça, Gaspar Hurtado, Hernando de Mendoça, Agustín de Castro, Luis de Torres de la Compañía de Iesus.

El Padre Geremias Duxelio en el tratado que intitulò, *Nicetas, seu triumphata incontinentia*, entre los incitamentos, que para este vicio pone, es vno las pinturas deshonestas, como lo trata cap. 6.

Con

Con pareceres de tales personas, quien podrá dezir en contra cosa ninguna, que no sea error temerario?

Dicip. Bien dizen; y yo propongo seguir este consejo, yno auenturar mi saluacion por cosa tan necia, pues en lo demas no me ocasiona el Arte à perderme. Mas esta parte no toca à la perfeccion de la cosa, sino à la modestia y prudencia Christiana.

Maef. Que conuenga à todo genero de pintura ser con perfeccion, para que surtan los efectos que este Arte pretende, y los hombres han menester, no lo dudas, como quedò prouado los dias passados, y en la parte, y à lo que le toca à la historia, y su propiedad es de mucha consideracion, porque si se acostumbraffe pintar vn articulo de Fè de nuestra santa Madre Iglesia, no de la fuerte que lo auemos recibido della, quiè duda que se vendria à introducir algùn error? que el demonio como tan astuto, por ninguna parte acomete mas fuerte y ordinariamente, que por los sentidos exteriores del oido, y de la vista, como partes mas flacas; para los quales tiene la Iglesia preuenidos remedios; para el oido, los sermones y doctrinas santas y puras; para la vista, el vso de las santas imagines tan veneradas y vfadas en la Religion Christiana.

Dicip. Lo que me ha hecho reparar en esta parte de la perfeccion del Arte, es auer visto muchas imagines milagrosas de nuestra Señora, de Christo crucificado, y de otros Santos de grandissima deuocion, y que obra nuestro Señor cada dia por ellas grãdissimos milagros, y si las miran con ojos de artifices, las hallã sin proporcion, y sin arte; y de las que estan hechas con ella, no vemos que obre Dios estas marauillas, ò pocas vezes.

Maef. Como alli obra la misericordia y piedad del Dios todo poderoso, que se mueue al afecto y deuoció

DIALOGO

con que le pedimos, y para abrir sus tesoros no necesita de mas que de su poder y voluntad: no importa q̄ la imagen en quien se haze la oracion, ò el sacrificio, este hecha con arte, ò sin ella; porque no obra ni la forma ni la materia (sino lo que representa, y no mas) y assi no importa para esto que sea hecha con perfeccion, ò sin ella; y que para obrar estas maravillas no quiere de nosotros mas que el coraçon contrito y humillado, no fiando del hombre, porque no se atribuya à su ciencia (haziendo idolo della) algo del milagro; si señaladamente viesse, que solo los hiziesse Dios en las imagines hechas con grande magisterio; que bien vemos, que las que ai hechas milagrosamente por mano de Angeles, que no faltaua ciencia para hazerlas con toda excelencia, y sin embargo las vemos con poquissima: tengo por conitante cosa, que eran vniformes à lo que en aquellos tiempos, y en aquellas partes adonde fueron obradas se pintaua, y se sabia deste Arte; de donde confirmo mi opinion, en que Dios nos quiere enseñar, que el milagro es de su poderosa mano, hecho por medio de imagen santa, sin atender à arte, ni ciencia, que solo quiere de nosotros que le pidamos con fee.

Por lo menos no veràs tales imagenes descompuestas, ni indecentes, como vemos algunas de las que hizieron grandes hombres en la facultad, con que se confirma lo que queda dicho. Demas, que tal vez se ha visto reparar alguna por ministerio diuino, y q̄ es cierto, que no le desagradan à Dios las pinturas sagradas hechas con arte y perfeccion, sino el afecto con que acuden à celebrar el Arte, y quiças con descortesia, y poca atencion à lo que representa; de fuerte; que Dios mira al coraçon y intencion. Digalo el milagroso suceso que sucedio à la Santa Iuana de la Cruz el año de

Milagroso
caso de Sã-
ra Iuana de
la Cruz.

de que auiedo pedido à su Eſpoſo Ieſus (perſuadida de ſus Monjas) que enmendaffe vna imagen de nueſtra Señora de tan mala mano (para poder adorar en ella à la Madre de Dios) que antes quitaua la deuocion à las deuotas, y el Señor le otorgò la gracia, y perficionò aquella Eſcultura. Y tenemos harto en que reparar los deſta facultad, que para hazer eſta facció ſe viſtio Chriſto de Pontifical con mageſtad, y los Angeles ſe adornaron hermoſiſſimamente; de que coligiremos quanto ſe agrada Dios de las imagines, y de que ſean bien pintadas, y de que modo nos auiamos de diſponer para pintar coſas en q̄ ha de ſer adorado el miſmo, ò ſu benditiſſima Madre, ò ſus Santos, à quien toda la gloria eſtima y venera. Confuſion mia, y de todos aquellos que ſin conſideracion alguna, y ſin ningũ adorno de alma, temerarios y deſcortefes nos ponemos à prodazir en el mũdo vn retrato de la Sãtiſſima Reina de los Angeles, Madre del Omnipotente, la q̄ fue de gracia llena, la que ha de ſer mediò para nos facilitar la gloria, y la que es interceſſora de la gracia. O quan bien entẽdia eſta materia aquel ſanto Pintor Religioſo Frai Iuan Fefulano, que jamas ſe puſo à pintar, que primero no tuieſſe oracion: dezia, que el que pintaua à Chriſto auia de eſtar con Chriſto ſiempre: lloraua ſiẽpre que pintaua à Chriſto crucificado. A que Reina, ò Rei de la tierra huuieramos de retratar, que no nos ocuparamos el penſamiento, y que no procuraramos por todos los medios agradarla, diſponiendo todas las coſas neceſſarias con grãde cuidado y perfeccion para el retrato, haziendole mui parecido, y auerçonçandonos quando ſaliera de nueſtras manos coſa deſproporcionada à ſu hermoſura? Pues bien ſe ſupone de quanta eficacia ſea la buena pintura, y que el miſmo Dios mueſtra ſeruirſe de que ſus imagines, y las de

Nota.

fu sacratísima Madre, y las de sus Santos sean hechas de fuerte, que lo que representan, lo muestren con propiedad, y conueniencia, pues quanto mas la tiene vna cosa con otra, tanto mas amistad y connexion tiene con ella (según dizen los Filósofos) de q̄ es fuerza seguirse, q̄ las tales causen mayor deuocion, y que mueuá los animos à los afectos à mayor feruor, amor y encédidos deseos de obrar en la virtud, à la qual muchos que se hallauã bien agenos della, se le han acercado por este medio; de manera, que han llegado à cõseguir vn mui alto estado de perfec ciõ, q̄ assi lo refiere de si Sãta Teresa de Iesus, q̄ la deuociõ de vna imagen de vn Christo mui llagado q̄ truxeron à su Conuento para cierta fiesta, causò en su animo tal mudança, que conocio de alli adelante la que auia hecho de su vida, que siempre desde aquel punto fue mejorando en ella: y es cierto, que no causara tales efectos la pintura que no fuesse bien formada, ò la estampa de papel, que ya en esto se sentia bien desengañada esta Santa; pues hallandose vna vez con determinacion de no tener otras imagenes, sino las dichas, porque de mas de parecerle q̄ para mayor humildad era assi conueniente, leyò lo mismo en vn libro, con que se acabò de resolver en lo que tenia propuesto. El Señor la reuelò entõces, que no hablaua el libro sino de las demasiadas y superfluas molduras; porque las imagenes perfectamente pintadas, le son antes mui gratas, como lo ha mostrado en muchas, que sin tocar pinzel humano ha perfeccionado, como auemos dicho.

Ayuda à esto el santo Christo, q̄ la Sãta hizo pintar en Auila en vna Ermita de la huerta de su Monasterio de S. Iosef al modo que se le auia aparecido à la columna atado, con vn rasgon mui grande en el codo, el qual rasgon: como el Pintor, à quien la Santa iba informan-
do

do y dirigiendo, hallasse dificultad en pintarle, divirtiendose, ò bolviendo la cabeça, lo hallò milagrosamente hecho, y se venera aquella milagrosa pintura en aquel lugar: como en vn oratorio de los Descalços de su Orden desta Villa de Madrid vn Christo resucitado, que la misma Santa hizo pintar del modo que se le aparecio, induziendole ella al Pintor, y dandole idea.

Bien conozco, que esta materia no es absolutamente para los que son meros científicos artifices, y que no quedaràn conuencidos con estas razones, porque siempre los Filósofos buscan la causa natural de las cosas, y no alcançando esta causa, haràn bien dexarlo à Dios que lo sabe todo. Basta que de lo dicho se infiere cõ quanta diferencia mueue los afectos de la deuociõ y disposicion la pintura, con mayor perfecciõ cõducida, q̃ no la que inculta y toscamente fuere pintada.

Y pudieramos seguramente entender, q̃ Dauid nos lo adierte, quando dize, que alabemos à Dios en instrumentos bien templados, y q̃ si enen bien. *LAUDATE EVM IN CIMBALIS BENE SONANTIBVS.*

Bien se puede creer, que con mayor soberania corre por la misma pintura la misma quenta, pues no tendrá menos gusto que las imagenes ante quien le auemos de alabar sean bien formadas, y de agradable perfeccion. Y quien duda, que le sean muy aceptas las diligencias que el Pintor en esto pusiere, pues por ella se suele producir perfecciones que despiertã à la voluntad, y à amar al Criador por la criatura? Yes tãto lo que el demonio siente desta deuocion, que no ai cosa que no haga por quitarla: y si viessemos algun desmayo oi en la estimacion deste Arte, entendiera sería diligencia suya, procurando por este medio desanimar à los que la auian de professar (amedrentados

DIALOGO

dos del poco premio y aumento) para que figan otro exercicio con que asegure las afrentas y pesares que por medio de las santissimas imagenes el maldito recibe cada dia, à cuya oposicion dirijo este discurso.

Bien se sigue de aqui lo mucho que el demonio fiere con semejantes pinturas, y lo que se deue à este Arte, pues tales mercedes y deuociones se grangean por medio de las imagines, que en hazerlas milagrosas, se muestra muchas vezes Dios agradecido al deuoto y religioso zelo con q̄ se obraron, no menos que à la cuidadosa y cientifica mano.

Y assi que la pintura en general sea necessaria, y de grandissima importancia, no ai que poner duda; y que las diuinas lo seã nos lo mãda assi nuestra santa Madre Iglesia Catolica Romana, que no puede errar, gouernada por el Espiritu santo, y tantos Pintores santos que murieron martires por pintar imagines de nuestro Señor, y de la santissima Madre, y de los Santos, y no quisieron pintar idolos y dioses falsos. Y que mas que lo q̄ le sucedio à Lazaro Escultor, q̄ auendolo Teodosio mãdado cortar las manos porque no hiziesse imagines sagradas, despues hizo milagrosamente muchas, que no ai poder contra el de Dios: Destos ai infinitos exemplos, tan aprouados con milagros grandiosos, y nos lo dizen y aseguran tantas imagines, hechas milagrosamente por magisterio soberano.

Lazaro Escultor.

Mira aquella imagé tan milagrosa que viste en Florencia, que llaman de la Nunciata, hecha por mano de los Angeles.

En Roma en San Iuan de Letran, no ai vna imagen de Christo nuestro Señor de edad de doze años, pintada por S. Lucas, que la perficionò vn Angel?

El Emperador Constantino despues de bautizado, no tratò de edificar en Roma vn suntuoso Téplo, que el

el Papa S. Siluestre le auia ordenado, y aparecio pintada en vna pared del Templo la imagen del Saluador, por lo qual se le dio esta aduocacion, y yà oi se llama la Basílica del Saluador, aunque su nombre es la Lateranense?

Y demas de las imagines de Christo nuestro Señor hechas por sus diuinas manos (como lo que diximos, embio à Agabaro, y las que quedarõ en los tres dobles del liço cõ q̃ la santissima Veronica llegó à Christo) Peregrino es à este proposito el caso milagroso que le sucedio à Ananias (que así se llamaua el Pintor que embió Agabaro à retratar à Christo) q̃ llegado à cierta ciudad escódió el retrato entre vnas tablas para hazer noche en lo mas escondido della, y se vio el lugar cercado de respládor, y acudiendo la gente al prodigio, Ananias hallò la imáge copiada en vna tabla, la qual quedò en aquella ciudad, y la original se lleuò à Edesa, y el Rei la mandò colocar en vn nicho à la puerta de la ciudad, y mandò pregonar, que quantos entrassen le hiziesen reuerencia. Así estuuó hasta que vn nieto de Agabaro sucedio en Edesa, y siendo idolatra tratò de quitar aquella imáge de allí. Supolo el Obispo que entonces era, y poniendo delante del santo rostro vn ladrillo, y detrás vna lámpara encendida, hizo tapar el nicho con cal y tablas, y así estuuó mucho tiempo, hasta que despues de quinientos años por reuelacion fue descubierta con la lámpara ardiendo, y copiado el sagrado rostro en el ladrillo. Lleuose à Constantino-
pla, y se le dedicò fiesta en las Calendas de Septiembre. San Pablo Ermitaño sabiendo desta reliquia, encargò à Focio Patricio, que le tocasse otro liço, y se le embiasse. Hizolo Focio, y quedò tercera vez en el la imagen, que original está en Roma, auiendose copiado della milagrosamente otras tres.

Imágenes
milagrosas

Otra

D I A L O G O

Otra imagē de Christo no manufacta auia en la ciudad de Camulio en Capadocia , que algunos juzgan piadosamente ser de las copiadas de la de Edeffa mila grosamēte, como se puede ver en el Padre Iacobo Gre tisquen en el tratado que hizo de las imagenes no manufactas: que todos son argumentos de quanto se agrada Dios de q̄ aya imagenes de pintura, haziēdolas originales, y copiandolas muchas vezes con pinzeles, y colores soberanos. Priuilegio particular , y honorifico deste Arte, tanto, q̄ parece que hombres solos no son dignos de exercerle, obrando el mismo Dios, y los Angeles. Y para q̄ nos cansamos, pues nos dize la sagrada Escritura, q̄ mādò Dios à Beseleel del Tribu de Iudà, y à Oliab del de Dan, ambos artifices, hiziesen los Querubines, y las demas pinturas y esculturas para el Templo.

Dicip. De mano de S. Lucas he visto en Roma aquellas milagrosas imagines de nuestra Señora en Sãta Maria Mayor en la Capilla de Paulo V.

Otra en la Iglesia de nuestra Señora del Populo en la via Flaminia, y otras.

En Napoles en la Iglesia de Santa Maria Mayor ai otra.

Maef. En Trapana en la Iglesia de la Anunciada està vna imagen de nuestra Señora, q̄ tambien es tenuta por de mano de S. Lucas. Otra en la ciudad de Calatayud en España, y otras muchas ; cuya aueriguacion no me toca: y presto veràs escrito con grande puntualidad y cuidado vn libro impresso destahistorias cõ bastantes fundamentos, por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Consejo de las Indias, q̄ le intitula, Historia Itineraria y Corografica de Christo Señor nuestro, de Maria santissima su Madre, y de los Apostoles, Dicipulos, y personas Euangelicas, con el

teso-

tesoro que de sus reliquias sagradas tenemos en la tierra; q̄ he merecido ver algo manuscrito, adonde muestra siempre sus buenas letras, su mucha noticia y estudio.

Y es mui cierto, que San Lucas fue Euangelista, y Pintor, en que vemos epilgado todo el encarecimiento, pues parece que Dios no quiso fiar este Arte a menos de a quien auia fiado su santo Euágelio, y hizo retratos de nuestra Señora, y de nuestro Señor; y q̄ traía consigo estos retratos, con que conuertia mucha gente, y hazia muchos milagros; y desto no ai duda: y así en toda la Iglesia se reconoce, y llama Pintor; y todas las Academias le tienen por abogado, honrando cō tal Patron de todo el Arte. Imitemosle en la vida, y en el modo de pintar deuoto: en lo exterior, y interior, que es sin ninguna duda, que así como traía en su compañía aquellas santas imagenes pintadas, tambien tenia dentro del alma retratada toda la Sātissima Trinidad, contemplando sus soberanos atributos, a quien procuraua copiar; y a la purissima Reina de los Angeles, procurando imitar sus santissimas virtudes.

Francisco Lopez de Zarate hizo vna Canción Real a este asunto, con Ideas tan leuantadas, cō propiedad, y discrecion, y palabras tan significatiuas, y dulces (como en sus Poemas acostumbra) reprehendiendo, y alabando, quando honrando enseña; y así lo entiendo, y me doi por reprehendido; yo procurarè emendarme; tu haràs lo mismo, si lo lees, por esso te lo fio hasta mañana con esse dibujo. A Dios.

Dicip. Yo venero, y reuerècio la image: primero por lo que representa, y luego por la pluma que la pintò con tanta excelencia. Dios te guarde.



Hh

CAN-

CANCION REAL

DE

FRANCISCO LOPEZ
DE ZARATE.

En alabança deste Assunto, y del
A V T O R.

S I ofende a las virtudes, el que canta
Los vicios; y el pinzel es tan valiete,
Que conuirtiendo en marmores colores,
Laspeadas piramides leuanta,
Y es sin lengua, y sin voz, tan eloquente,
Que explica las essencias, los primores;
En lo marcial mostrando los furores,
En la piedad lo blando,
Almas en lo amoroso,
Y dà glorias, callando,
Siendo aun mas, que si hablara, sentencioso;
No echas a mal, ò tu, que tanto alcanças,
(Con sujetos indignos) alabanças.

Imi-

*Imita el exemplar, que te propone
 Este, que con su cuna honró à Florencia,
 Cuyo nombre se aclama la vitoria;
 El que con vida, y con pinzel se opone
 Del tiempo assolador à la inclemencia;
 El que con ambos pleētros su memoria
 Dedicà à eterna fama, eterna gloria;
 Siendo (no Apeles sólo)
 Lucas, diuino Apeles;
 A quien luzes Apolo,
 Apolo celestial dio por pinzeles;
 Así à tan alto don agradecido,
 Restituye à su Autor lo recibido.*

*Como con el pinzel, y con la pluma
 Tintos siempre en verdad, Lucas obliga
 (Empleandolos en Christo, y en su Aurora,
 Que son de todas perfecciones suma)
 A que el Christiano Artifice le siga;
 No proponiendo à Venus, Lamia, ò Flora;
 Pues irrita, se irrita, y deshonora.
 Como viue, pintando;
 Viuiendo, como pinta,
 A Lucas imitando,*

DIALOGO

De quien usa Vicencio pluma, y tinta,
Con el Arte, y costumbres documenta;
Que en todo, al que propone, representa.

A su Autor, lo que deue, restituye;
Siendo en pintar, como en viuir exemplo:
Tanto, que el que sus obras imitare,
Los terminos profanos lexos huye,
Y se leuanta duplicado templo
Con lo que, en las costumbres, enseñare,
O con imitaciones, que pintare;
Pues nadie iguala tanto
Con pinzel, pluma, y vida
Al Pintor sacrosanto,
Que dexò con dos plumas repetida
La alta Deidad, honor de la alabança,
Vida de todo, fin de la esperança.

Artifices diuinos, aunque humanos,
Pues se os concede, hazeros soberanos,
A Lucas imitando, ò a Vicencio.
O no, abatais las plumas, ò no, al suelo;
Que Dios las dà, para bolar al cielo.

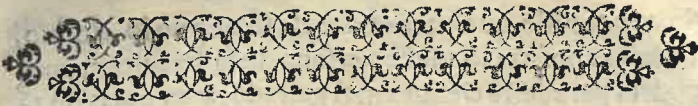
IPSI FECIT
NOSET
NON IPSI
NOS



fr. 10. lap. f.



131



DIALOGO OCTAVO,
DE LO PRACTICO DEL
ARTE , CON SVS MATERIALES VO-
ZES, Y TERMINOS , PRINCIPIOS DE
FISONOMIA, Y SIMETRIA , Y LA ES-
TIMACION , Y ESTADO QUE OI
TIENE EN LA CORTE DE
ESPAÑA.

Maef. **D**ESDE Aquellos arboles te vi, q̄ con mucha atencion estauas leyendo effos papeles: es acaso algo de lo curioso destas materias que tratamos estos dias?

Dicp. Maestro, vn Prebédado amigo mio de grandes letras, y partes de mucha estimacion, con quié en Roma me comunicuè familiarmente: ocupa en España vn hórroso puesto, en que lució sus letras, è ingenio, dando materia a la Fama, y doctrina, y erudicion a los entédidos. Hame pedido le embie escritos los terminos, y nombres vsados en la Pintura, para poder hablar con propiedad della, quando se le ofrezca predicar, o escriuir, para no incurrir en lo que algunos hã incurrido, hablando impropriadamente, así de los nombres, como de los terminos, y frases: he hecho este papel, adóde le doi noticia de la materia, obedeciéndole a su justa peticion. No he querido embiarle, sin que primero le veas, y corrijas, y me digas si serà à proposito para el
fin

DI A L O G O

fin que te pide, que para otra cosa se que no lo escriuo, antes me pesaria lo viesse persona de la Facultad, porq̄ podria parecerle tiempo mal gastado, y en cosas de ta poco peso, y sustancia, que venia à fer cosa impertinēte y superflua.

Maef. Asségurote, q̄ te engañas, y me huelgo de oirlo: porque no solo no es tiempo mal gastado, sino necesario para obuiar muchos inconuenientes, y ser de comodidad, y seruicio a muchos, que se han de holgar todos los que professan tratar las cosas con propiedad, y erudicion; si bien (como dizes) es escusado para los professores.

Dicip. Yo lo he dispuesto, valiédome de tu doctrina, tratádo primero de la Pintura, sus especies, y materiales: y porque estos para su fabrica se distinguen en tres suertes. Vnos son para pintar en ellos. Otros para pintar con ellos. Y otros sirven de simples instrumentos con que se obra. He seguido esta distincion, assi en la Pintura, como en la Escultura, y Arquitectura: porque de las tres me pidieron escriuiesse los terminos, y digo assi.

La Pintura vna es practica, otra theorica, ò regular, y otra scientifica.

Sus especies, segū las praticamos, son al olio, al fresco, al temple, aguadas, luminacion, musaico, graño, taceas de piedras, o embutidos.

De las pinturas de colores, las que mas duran, son las que se hazen al fresco, y las menos durables son las de al temple.

**MATE-
RIALES.** Las cosas, ò materiales sobre que se pinta, son lienço, tabla, pared, lamina, vidro, tafetan, y otras sedas, papel, y pergamino.

La pintura al olio se puede hazer sobre qualquiera de estos materiales, encolando primero lo en que se huviere

niere de pintar, y despues se dan los demas aparejos de yeso, è imprimacion, excepto en el vidro, lamira, y piedra, porque estos solo admiten la imprimacion, y escusan la cola, y demas beneficios.

La Pintura al fresco se haze sobre pared de ladrillo, o piedra jaharrada con cal, y arena mezclada, y sobre ella otra mas delgada, o estuque; y esto se llama entunicar, ò tender; conuienele el nombre de Pintura al fresco, porque se ha de hazer sobre esta tunica, estando fresca.

La Pintura al temple es sobre liço, pared, o tabla, aparejandolo primero con cola, y yeso.

Las aguadas de colores sobre papel, tafetan, o lienço, ò otra qualquiera tela blanca, aunque sea de oro, ò plata, dandole primero con agua de alumbre.

La luminacion sobre pergamino, ò papel.

El mosaico sobre pared de ladrillo, ò de piedra.

El grafio es estuque blanco tédido sobre cal negra, y todo sobre pared de ladrillo, piedra, ò yeso.

Para la pintura al olio se gastá albayalde, carmin de Florencia de pelotilla, bermellon mineral, y artificial, azarcó, tierra roja, jenuli, ocre, jalde, ò oropiméto, ò rejalgar, sombra de Venecia, tierra negra, negro de hueso negro, de humo, espalto, verdeterra, cardenillo, verdemontaña, verdacho, anconca, azul vltra maro, azul cenizas de Seuilla, azul baxo, ò costras, esmaltes, esmal tines, y añil.

Al fresco se gasta en lugar de albayalde, estuque, ò blanco de cal, y marmol, azul vltra maro, esmalte, esmal tines, bermellon mineral, tierra roja, rojo de vitriolo, pabonazo de sal, pabonazo de Inglaterra, ocre quemado, y por quemar, verdacho, tierra negra, negro de carbon, ornacha, sombra de Venecia.

Para

DIALOGO

Para el temple se gastan de todas las coles, excepto el estuque, ò blanco, y mas se gasta verde vejiga, ò verde granillo, azafran, vrchilla, y carmin de Indias.

Para las aguadas de colores, carmin de Indias, color del que gastan las mugeres, añil, azul de trapillo, verde vejiga, ò de granillo, verde cardenillo, y ruda, vrchilla y azafran.

Para luminacion de todas las colores, y oro, y plata molida.

El Musaico se compone de pedacillos de vidro de todas colores, como los matices de la sêda, ò lana, con que se hazen los bordados, o tapizierias; tambien con piedrecuelas de colores, y assimismo con cascaras de hueuo teñido, y hecho pedacillos.

El Grasio es como quien dibuja de pluma con vn hierro con punta, que va quitando el estuque blanco, y queda el negro.

Las colores para pintar al olio se gastan, y muelen con azeite de nuezes, de espliego, pretolio, linaza, y aguaràs.

Las de al fresco solo con agua clara.

Las de al temple con cola, hueuo, lèche, ò goma.

Las aguadas de colores con goma.

La luminacion con goma.

El Mosaico se asienta sobre cal fresca solo con agua, ò sobre cal mezclada con yesso.

Todas las colores se muelé sobre vna piedra de porfido, ò piedra de la vihuela, que generalmente se llama losa, y moleta la q̄ se trae en la mano para molerlas: solo no se muele el verde vejiga, ò granillo, vrchilla, azafran, ni el color que gastan las mugeres, ni el trapito azul, que estas se deshazen en agua.

Todas las colores se gastan con pinzeles: estos son de pelo de hardilla, turon, melócillo, de pelo de cabra,
de

de perro metidos en cañones de cisne, buitre, ganso, y de otras aues mayores, y menores, y en cañoncillos de hoja de lata: estos se suelen comer de polilla, ò pelarse, lo que no hazen las brochas de cerdas atadas en vnas hastas; que estas solo se gastan en cosas grandes de al olio, fresco, y temple.

El moler las colores, aparejar los liēços, y otras preuenciones de materiales, è instrumentos para pintar, es de los moledores, ò criados; y a los oficiales conuie ne el copiar, ò executar la doctrina, y dibujos que le die re el Maestro.

El perito Pintor haze los rasguños, ò esquicios, y estudia cada parte de por sí, que despues lo junta todo en dibujo, o carton acabado, y compuesto científicamente. Este, y los demas dibujos entrega al oficial, y el passa los perfiles, ò dibuja con quatrícula sobre el lienço, ò pared, y le bosqueja, y mete de colores, q̄ llaman acabar, ò empastar, acudiendo el Maestro cuida- doso a ver, y corregir, y aduertir de palabra, y con los pinzeles lo que yerra, quando no se ajusta con lo dibu- jado (que esto llamã corromper los perfiles:) y despues que el oficial lo dexa por acabado, el Maestro lo buel- ue a retocar, y perficionar, que es lo vltimo, y aquello fino, que le dà el alma, y adonde se conoce lo magiste- rioso, en los golpes, y pinzeladas: en secandose, se barniza, y se puede retocar sobre el mismo barniz. Y no todas vezes los Maestros se ayudan de los oficiales, q̄ tal vez lo hazen todo por su mano.

Para obrar, se ponē las colores del olio sobre la pa- leta, que es de madera, que la tiene el Pintor en la ma- no izquierda, con los pinzeles, brochas, el trapito, y tiento, y con la derecha arrimada sobre el, va obrado. Hazense sobre esta paleta las templeas con vn cu- chillo (q̄ algunos escrupulosos le han vsado de caña.)

DIALOGO

Para el fresco se tienen las colores en escudillas, y en ellas con las brochas se hazen las tintas, ò mezclas; y para el temple, y aguadas lo mismo: y las escudillas todas en la tabloza.

Llamase bastidor adonde se tira, y apareja el lienço; adonde se pone para pintarle, cauallate: adonde se pinta, obrador; y adonde se dibuja, y estudia, estudio: quando es general, se llama Academia: y la buena luz ha de venir de alto, y del Norte, y luz derecha, que es de sobre el hombro izquierdo: la Pintura al olio se barniza, y las demas no se barnizan. El barniz se haze de muchas maneras, con azeites, trementina, agua ardiente, aguaras, y almagista. Los rasguños, esquicios, y dibujos se hazen sobre papel blanco con lapiz, pluma, de aguadas, y de tinta, añil, olin, y de otro color, y el lapiz plumeado, granido, esfuzmado, puede ser de lapiz negro, colorado; y de ambos juntos, con realce de clariõ, y esfillo, ò albayalde (quando fuere en papel teñido) que puede ser pardo, de olin, de açul, y de otras colores: y tambien puede ser el realce de oro, ò plata: tambien ai dibujos sobre papel açul hechos de colores secos, que llaman pasteles. El rasguño, ò esquicio es la primera intencion. El dibujo es lo determinado, que tal vez se hazen tan grandes, como la misma obra, que llaman cartones. Tambien se hazen borroncillos de colores, que es todo el concepto. Hazense tambien solo los lineamentos sin sombras; y estos se llaman perfiles, cõornos, ò dintornos. Estos se suelen passar sobre el lienço, tabla, ò pared, que se llama passar perfiles: y to mar perfiles, es quando sobre la pintura se pone vn papel azeitado, y por los terminos se transparentan, se señala con lapiz en el mismo papel: y tambien se toma perfilando la Pintura con carmin, y puesto vn papel encima, y apretado con la mano, queda señalado el carmin

min en el papel (q̄ despues se pica para estarcirlo adẽ-
de se ha de pintar) tambien se suele dibujar a ojo, ò cõ
quadriculas, con yesillo, o clarion.

El Pintor estudia, medita, discurre, raciocina, haze NÓBRES
conceptos, y ideas imagenes, è interiores, rasguña, es- Y VOZES
quicia, dibuja, inuenta, pinta, copia, retrata, bosqueja, DE LOS
acaba, cubre, empasta, baña, vne, ensuelue, retoca, ha- PINTO-
ze cartones, y modelos: valese delos modelos, estatuas, RES.
maniquies. Tãbien haze los dibujos para cortar estã-
pas de buril en cobre, en madera, de dos, ò tres tintas,
y de agua fuerte; y destas acciones toma nombre de di-
bujante, colorista, paisista, retratador, copiador, plati-
co, atentado, seco, crudo, inuentor, cuerdo, prudente,
noble, caprichoso, brutescante, ò grutescante, furioso,
floxó, bizarro.

Pasloso, tierno, moruido, fresco, vago, aballado, NÓBRES
suaué, enfoluido, vnido, acabado, esfumado, lami- Y TERMI
do, trabajado, peleteado, seco, crudo, perfilado, du- NOS DE
ro, pẽnado, cansado, bien colorido, mal colorido, des- LA PIN-
unido, deslabado, buena manera, mala manera de pin- TVRA,
tar, manera suelta, gallarda, retoques, toques, pinzela-
das, golpes de Maestros.

Paños, trapos, ropas, bolantes, velos, cãbiantes, plie-
gues, quiebras, matas de cabellos, rizos, luzes, lus-
tres.

Escorzo es nombre generico, que es cosa que acorta,
y quãdo es de cuerpo rectilineo, se dize puestó en perf-
pectiua, que huye, disminuye, salta, relieua, se viene,
tienefuerça.

El cuerpo humano se dize figura, y quando son mu-
chas jũtas, se dize historia; y la figura q̄ tiene buena si-
metria, biẽ terciada, cõ buena proporciõ, de ocho, nue-
ue, ò mas cabeças, ò rostros, es suelta, gallarda, gracio-
sa, biẽ perfilada, bien dibujada, posa, ò plãta bien, tiene

DIALOGO

alma, viveza, espíritu se mueue, se menea, juega, y la costuraria es zota, enana, gofa, dura, desgraciada. El movimiento se dize actitud, ò postura. El cuerpo tiene en si sombra, y luz, mediatinta, y reflexo. El claro mayor se dize realçado: y el escuro mayor se dize apretado de escuro. La sombra que el haze, se dize esbatimento, el señalar los miembros, en la arquitectura pintada se dize tirar lineas; en los paisés alegres, bien teñidos, bien manchados, los arboles bien picados, terminos, horizonte, aguas, peñas, grutas, troncos, montes, lexos, ramas, hojas, yeruas, peñascos, nubes, cielos.

En lo general, linda figura, linda hitoria, lindo lienço de pintura, blanco y negro, de colores lindo concepto, buen pensamiento, bien historiado, y bien entendido (es nombre general) manerona.

Maest. Hame parecido mui bien, particularmente, para el proposito que essa persona lo pide, importante para repararse en los casos que se ofrecen, y no dar ocasion que obliguē a Apeles a dezir, que calle, porque los aprendices no se rian, como lo dixo Alexandro, estando en su obrador hablando impropiedades ridiculas. Algunas voces ai Italianas, como es esfumar, toza, gofa, esuelto, actitud, morbido, esbatimento, grafio; mas son tan platicadas ya en España, que vienen a ser propias. Tambien trappo es nombre Italiano, aunque corrompido, y notado q̄ se vse en la Pintura; porque suena, y dize cosa vil, y de desprecio: no obstante que los Pintores al manto mas precioso de vltamarino, y de pla persona mas soberana, le llama así. Tomòse de drappo (mudando la D. en T.) q̄ en Italia se entiende por tela rica, y de valor: y porque en España suena cosa tan baxa, yo la quitara; pero no me atreuo, por ser ya recibida entre las voces propias del Arte. Quien quisiere ver la calidad de las colores, quales son minerales,

les, y quales artificiales, y quales de yeruas, y flores, lea a Vitruvio, y à Plinio, de quié recopilò, y añadió Ferrate Imperato en su historia natural.

Dicip. Y porque la Escultura, y la Pintura tiené entresi tanta conuenencia, y solo se diferenciá en el modo de obrar, materia, y instrumentos, como me has dicho. Conuiené tambien en los nombres, y epitetos del Arte, y del Artifice; y afsimifimo los efectos dellos: y afsi dire de lo demas que solo tocate a la Escultura.

ESCVL-
TVRA.

Relieue entero, medio relieue, baxo relieue, concauo, y conueso.

ESPE-
CIES.

De qualquiera materia que sea de cuerpo solido, mas lo mas vsado, es marmol, bronze, y madera. Hazese modelo en pequeño, ò grande de barro, ò cera, por ser materia mas à proposito, y facil para añadir, y quitar. La madera, ò piedra se desbasta, y se pone al alto, y a lo ancho de lo que ha de comprehēder la figura, ò historia que se ha de hazer; y esto llaman aparejar.

MATE-
RIALES.

La cera, y el barro se labra con formones, y otros instrumentos de madera dura, que los professores llaman palillos, y en Italia stequi.

INSTRV-
MENTOS

Labrase el marmol, alabastro, y jaspe, con picas, cinceles, punteros, taladros, picolas, macetas, raspas, y escofnas; y se pule, y dà lustre con asperones, esmeril, y tripo, excepto el porfido: que este jaspe por ser materia tan dura, no se puede labrar con azero, y afsi se labra con puntas de diamantes, ruedas, y ingenios de maquinas para cortar, asserrar, y labrar su dureza, la qual se pule, y dà lustre con solo esmeril, y tripo.

Las Esculturas de oro, plata, bróze, y otros metales son siempre vaciadas: para lo qual se hazen primero de cera, barro, ò madera, de la misma grandeza, que ha de ser la obra, donde se moldan, y vacian. Estas se repa-

ran

D I A L O G O

ran en saliēdo del vaciado cō cinzeles, buriles, límas, raspas, maestrillos, limatones, y grapas, excepto la escultura de hierro, que no es vazuada: esta se forja, dándole sus caldas, y despues se va labrando, y cortando con cinzeles, cortadores, vñetas, y buriles, y se acaban y pulen con limas asperas, y delgadas, limatones, y limas muzas; aunque de hierro, se hazen, y vèn pocas esculturas.

Tamqien se haze escultura de marfil, y coral. Labra se el marfil cō gubias, formones, raspas, escofinas, y taladros, y se pule con piedra pomez molida, y tripo. El coral se labra con buriles, puntas de azero, taladros, y raspas, y se pule con esmeril, y tripo.

La Escultura delos Camafeos se labra con puntas de diamante, y la cornerina de la misma fuerte. El Cristal de Roca se labra con buriles, puntas de azero, taladros, y raspas, y se pule con esmeril, y tripo.

La Escultura de madera (qualquiera q̄ sea) se labra cō hierros de azero, formones, y gubias, se lixan, y raspan con escofinas, y raspas, y se pulen, y lixan con lixas.

El estuque se forja de cal gruessa, cluuos, alambre, y pedacitos de ladrillo, ò teja, hasta dexarla con alguna forma; y despues se acaba, cubriendola con el estuque, que se haze de cal mui blanca, y marmol blanco molido; y todo se labra, estando fresco, y bien mojado, con hierros de azero, paletas, y raspetes grandes, y pequeños, y se pule, y bruñe cō azeros lisos, y agua: y el mejor estuque q̄ se haze, es aquello q̄ mas imita al marmol.

El medio relieue es la mitad del redōdo, y todo relieue es la figura redōda, y el baxo relieue es lo q̄ aun no llega a ser medio relieue; y en esto ai mas, y menos, cōforme a la ocasion, y parte dōde se haze: de lo qual se vya para fingir historias de muchas figuras, y fingir en su modo paisēs, arboles, aguas, glorias, cielos, y nubes.

Y esto

Y este genero de escultura se labra, y tambien se vacia de barro, cera, yesso, y diferentes pastas de papel, azufre, y otras cosas.

Labrase la Escultura sobre vnos bancos, y potros: los vnos, y los otros de madera, adõde se buelue cõ facilidad las figuras por qualquiera parte, para poderlas labrar, teniendolas en el aire. Llamase donde se esculpe, obrador, ò taller; y adonde se estudia, y dibuja, estudio. La luz para obrador ha de venir de alto, y del Norte, para que todo el dia sea igual.

La Escultura de madera se pinta, dora, y estofa; la de bronze, y otros metales, se suele dorar, y las demas se quedan del color de sus materias.

El Escultor estudia, medita, discurre, raciocina, haze conceptos, y ideas, imagenes interiores, inuenta, esculpe, copia, retrata, apareja, desbasta, rebaxa, desboza, rebota, acaba, retoca, lixa, y pule, haze modelos. Valese de las estatuas, y modelos de los antiguos, y de Maniquies: y tambien se vale del mismo natural. Tambiẽ es del Escultor vaciar, y reparar. Y porque la Arquitectura es tan hermana de las dos Artes, tambien le embio algo della, y dize assi.

La Arquitectura se estiẽde en todo lo q̄ fuere fabrica, Téplos, Palacios, Casas, Cõuertos, Teatros, Placas, Tribunales, Coliseos, Torres, Obeliscos, Piramides, Sepulcros, ò Museolos, y todo lo que fuere edificio.

Cõponese de las cinco ordenes, Toscana, Dorica, Ionica, Corintia, y cõposita. Cada vna dellas tiene diferente distribuciõ, y medidas. Tãbien se ha inuentado otra, q̄ llamã Rustica, sin la q̄ inuẽtarõ los Astrogodos, que llaman Gotica, que ya no se vfa de ninguna manera en estas partes.

Traças, plantas, perfiles, cortes, alçados, monteas, buelos, y distribuciones. Traça es el alçado, ò montea, que

NÓBRES
Y VOZES
DEL ES-
CVLTOR.

ARQVI-
TECTV-
RA.

SVS ES-
PECIES.

NÓBRES
Y TERME
que NOS.

DIALOGO

que es aquello que se delinea, leuantado de la superficie de la tierra. Buelo es todo aquello que sale mas que lo macizo, que llama viuo. Planta es lo macizo donde pisa el edificio, ò lo que ocupa el suelo lo grueso de las paredes, citaras, cerramiétos, tabiques, pedestales, columnas, y escaleras. Perfil es, el que se vè por el lado de qualquiera cuerpo. Corte es el que muestra por traça lo interior, y dentro del edificio; y llamase corte, porq̃ para mostrar lo dicho, sehaze cuenta, que el edificio se cortò por su mitad, por linea recta, y cõ la traça, y lineamientos se van demostrando las partes interiores, piezas, y aposentos, bouedas, escaleras, cadenas, y enmaderamientos, con las roscas, ò cascaras de las bouedas. Distribucion es, dar a cada parte su cantidad, y medida.

El cuerpo de arquitectura se compone de partes, y miembros, que son zocalo, pedestal, columnas, pilastras, cornisas, muros, contramuros, portadas, jambas, dinteles, batiétes, arcos, y nichos, adornos, frontispicios enteros, quadrados, redondos, compartimientos, correspondencias, resaltos, quadros, y requadros, hojas, talla, mascarones, tarjas, fruteros, y pañetes.

El zocalo es vna altura, ò grada sin moldura ninguna, que se pone debaxo de los pedestales, ò basas, ò otro qualquiera cuerpo, como por chapin, o añadidura.

El pedestal lleua vna moldura arriba, y otra abaxo: la de abaxo se llama basa, y la de arriba sotabasa. La columna consta de caña, capitel, y basa. La basa es desde el fin de la columna hasta la sotabasa del pedestal. La caña es desde la basa hasta el capitel, y acaba con collarin. La columna puede ser lisa, estriada, entorchada, y reueftida, excepto la toscana y rustica. A la columna la sirve de acompañamiento, y fortaleza la pilastra, que se pone detras della, que es quadrada, con la misma basa, y capi-

capitel, que la coluna. Los capiteles de la orden corintia, y compofita fe adornan de hojas, cogollos, caulicalos, y cimacios; y los de las demas ordenes no fe adornan, ni tallan de hojas.

La cornija consta de tres partes, que fon alquitraue, friso, y cornija. El alquitraue es el primer termino, con que comiença. El friso es el tercio del medio: este va tallado de cogollos, y bueltas de talla, fiendo de la orden corintia, ò compofita. La cornija consta de variedad de miembros, que fon gola, corona, cartelas, obalos, y dentellones. La cornija dorica fe adorna con modillones, trolifos, gotas, y metopas. Las de la orden jonica, y toscana van lifas.

La talla de la Arquitectura es las hojas de los capiteles, caulicalos, y cogollos, y bueltas de talla de los frifos, las hojas de las cartelas, los fruteros, y pañetes, mascarones, y tarjas, los obalos, y dentellones, agaltones, y cortezas, y curcharillas de quadros, y requadros, y encontrados, cuentas, ò fufarolas.

A los cuerpos de Arquitectura les firuē de adorno, y hermosura los refaltos, muros, y contramuros, y frõtrispicios quadrados, redondos, y quebrados, quadros, y requadros, y las cartelas, mascarones, tarjas, fruteros, y pañetes.

Las portadas quadradas constan de quatro partes, que fon batiente, dos jambas, y vn dintel, excepto las que fon de arco, que el arco les firue de dintel.

Los remates de las portadas, y retablos fon pedestales, bolas, piramides, cartones, escudos, fruteros, mascarones, Angeles, niños, y figuras.

Las fabricas de los templos constan de bella planta, y forma, buena distribucion, guardando proporcion en los cuerpos, correspondencia del todo a las partes; y de las partes al todo cõueniētes, refaltos, adornos, y firmeza en los fundamentos.

Kk Los

DIALOGO

Los templos se componen de quadrangulos, seisfabados, ochauados, aouados, angulos, y rectangulos, y de paredes maestras, ò pies derechos, zocalos, pedestales, colunas, pilastras, cornijas, arcos, archetes, quadros y requadros, bobedas, anditos, y cruceros, arcos torales, media naranja, ò cupula, linterna, y armaduras, contramuros, estribos, y botareles, canecillos, cadenas, gra pas, tirâtes, aguilones, y jabarcones, torres, chapiteles, buardas, bolas, y remates.

Paredes maestras son las principales, donde carga el principal peso de la fabrica, los zocalos, pedestales, colunas, pilastras, y cornijas, arcos, archetes, quadros y requadros, es la bizarrria, adorno y hermosura de la fabrica. Bobedas son las que cubren el templo por la parte de arriba en medio circulo, que muen desde encima de la cornija, y pasan por debaxo de las armaduras, y enmaderamientos. Anditos son por donde se passa de vnas partes à otras, para andar toda la fabrica. Cruceros son los traueses, que por la Capilla mayor se atrauiessan, y cruzan de vn colateral à otro. Arcos torales son los quatro que estan en la Capilla mayor recibiendo la media naranja, y linterna. Llamanse torales, por la fortaleza que tienen, con que reciben la grauedad de todo aquel peso, quicàs tomaron este nombre del toro, por ser animal fuerte. Pechinas son los espacios que quedan entre vno y otro arco toral debaxo de la media naranja, que es donde se ponen, ò pintan las armas del Patron, ò Santos de la Religion. Armaduras son las que cubren la boueda, y fabrica sobre que se assientan las tejas, plomos, ò pizarras. Contramuros, estribos, y botareles son los que se arriman por la parte de afuera à las paredes maestras de las fabricas, para fortificacion dellas. Media naranja, linterna, torres,

rres, chapiteles, buardas, y remates, por ser cosa tan sabida, no me parece ser necesario explicarlo.

Traçado, dispuesto, plantado, bien correspondido, desenfadado, proporcionado, perfiles, bien labrado, macizo, trabado, trabajado, acudido, guardados sus plomos, y viuos, adornado, buenas, y alegres luzes, falso, y sobrefalso, destrabado, y mala obra.

NÓBRES
Y VOZES
DE LA TA
BRICA.

Mueue, representa, deleita, adorna, engrandece, autoriza, comodo, ennoblece, ilustra, y dà fee.

EFFETOS

El Arquitecto estudia, medita, discurre, raciocina, traça, rasguña, esquieia, dibuja, mueue, copia, delinea, de que toma nombre de grande Architecto, tracista, inuentor, cortista, plantista, delineador, practico, atentado, bizarro, cuerdo, prudente, noble, animoso, y caprichoso.

NÓBRES
Y VOZES
DEL AR-
QUITEC
TO.

Compas, regla, saltaregla, tirador, pluma, papel, esquadra, niuel, perpendicular.

INSTRV-
MENTOS

Maef. Pareceme mui bien, y mui à proposito para el efeto, supuesto que no es Arte de enseñar, que à serlo, claro està, que auia de començar con los primeros rudimentos, y profeguir con diferente modo. Y pues viene aqui à proposito, quiero leerte otros papeles (que fueron la causa, que ayer no sali de casa, como los demas dias) que los acabaua de trasladar quando llamaste à la puerta; y es asì, que vn Señor (que lo es mucho mio) mui entendido, y con algunos principios de dibujo, que yo le di, se ha retirado a sus lugares, determinado à gozarlos con quietud. Hame pedido, le embie vn Arte de la Pintura, porq̄ se quiere entretener, y diuertir (que siempre aboirció el ocio) y exercitarse en pintar, y yo no se q̄

DIALOGO

le aya escrito: si bien tengo noticia, que ai quien la escriue en la Corte: a quien deuera el arte no pequeños agradecimientos, y yo en particular estimacion muy grande: si bien me parece, no bastará, sin ver la practica obrada, y comunicada con voz viua: y à no auer sabido esto, escriuiera algo della; y asy por agora solo le he embiado algunas aduertencias, y preceptos de la Simetria, y de Fisonomia, y afeatos que se pueden escriuir, y son de importancia para la pintura científica (como lo auemos significado en el progreso de nuestras conuersaciones); y esto no en prolijos, y largos discursos, y multitud de diferencias, y autoridades: mas solo algunas reglas principales, como cabeças, ò principios, para que el entendido, y de buen ingenio pueda arbitrar, y juntar de lo vno, y de lo otro, segun la ocasión se le ofreciere.

Dicip. O como me holgaria auerlos visto, que sin duda seran buenos!

Maest. Ya sabes estos principios, y estás mucho mas adelante, que son los mismos que te di despues q̄ auias dibujado algunos años, y estauas ya en razonable conocimieto del Arte, que son para quiẽ salio ya de los principios minimos. Cõ todo por ver si se te ofrece algo en que dudar, leere el borrador que me ha quedado; escucha. Algunos Filósofos, y Poetas hã querido, q̄ el hombre tenga (en quanto animal) cierta simpatia con los demas animales; y que por las facciones, costumbres, y mouimientos dellos se conozcan las del hombre, a quien el mas en particular se parezca. Y asy lo siente Aristoteles, y significa quando descriue la ferocidad, fortaleza, y grauedad del leon, semejandole al hombre, y la muger al leopardo, por ser este animal afeminado, y la condicion apocada, timida, y de poca generosidad. Y asy Virgilio queriendo pintar la fortaleza

leza de Eneas, quando sacò del incendio de Troya a su caduco padre, dize, que se puso sobre los hombros vna piel de leon, significando en aquello la fortaleza, y magnanimidad de Eneas, y Homero à Paris huyendo con piel de leopardo. Tomando pues esta luz, podrá cõ cordura discurrir con esta generalidad, y dezir, que el hombre que tuuiere semejança al perro, tẽdra sus costumbres; y el que al lobo, la del lobo; y el que al cuerno, aguilã, ò paloma, de la misma manera se le parezca en la inclinacion, mouimientos, y apêtitos; y por esso ferà mui a propósito valerse el Pintor, y el Poeta desta doctrina, quando han de pintar algun personaje de costumbres señaladamente malas, ò señaladamente buenas, para pintar los afectos, habitos, y mouimientos de tal suerte, que den indicios del predominio, que las primeras calidades dela composicion del cuerpo tienen, y como disponen los accidentes exteriores del; y le inclinan a aquellas passiones, con quien tienen mas alusion, y conformidad.

Mas para apear mas esta materia, darè algunos preceptos generales, que yo he ido obseruando, y recogido: y primero dire de los mouimientos, acciones, facciones, y colores de los hombres viciosos, y de los hombres virtuosos por su naturaleza, è inclinacion propia; y despues de los que se introduzen, y pegan al hombre por accidentes. Y porque entremos con alguna autoridad, sea la de Plinio, lib. 7. que dize, que el hombre bien acondicionado de humores, y mui sano, ha de tener *Ocho pesos de sangre, quatro de flema, dos de colera, y vna de melancolia.* Tanto, quanto estos humores descõcertaren, y predominaren los vnos a los otros, inclinara su afecto a aquello, con que tendra mas conueniencia.

El cuerpo de vn justo ferà bien proporcionado, el EL IVS-
ca- TO

DIALOGO

cabello escuro y largo, los ojos grandes, sublimes, y eminentes, resplandecientes y humedos, los orbes de las niñetas iguales, el orbe inferior, q̄ abraça la pupila, angosto y negro, el superior igneo, alegres en la rifa y humedos, los parparos remissos, la frente ancha à las sienes, y entrambas leuantadas, la nariz grande, ò larga, medianamente ancha y abierta, las orejas medianamente grandes y quadradas, boca mediana, antes grande, que chica, todo el rostro agradable, el pecho ancho, los hombros grandes, los pies medianos, y bien articulados, los mouimientos varoniles y magnanimosos, expertos y moderados, con seueridad, apacibles y suaues, como recogido, y atento en sí, à la consideracion del intento de la cosa.

HOMBRE Al hombre de malas costumbres le conuiene el rostro
DE MALAS COSTUMBRES. diforme, orejas largas y angostas, pequeña boca y falladas, la nariz torcida y seca, los labios gruessos y caidos, el color verdinegro, amarillo, flaco, tortuoso, la piel dura, las venas eminentes, el cuerpo belloso, barba rala, el mirar fixo en los ojos de los otros cautamente, y de presto.

OMICIDA. Las cejas devn homicida mui espessas y jūtas, los ojos desiguales, hundidos, pequeños, escuros, y secos, palidos, y que se van àzia arriba, turbados, mouibles, y de aguda vista, el orbe de la pupila desigual, y tal vez sanguinos, las acciones furiosas, aceleradas, el color encendido, labios palidos, si es infiel, la cabeça en estremo pequeña, la frēte aspera, y llena de mōtecillos, y hoyos, los hōbros eleuados àzia arriba, las manos angostas y delgadas.

Al

Al prudente, pequeño cuerpo, la cabeça antes grã. **EL PRU-**
 de, que pequeña, el cerebro y la frente prológados, los **DENTE.**
 cabellos canos en la mocedad, la frente quadrada, al-
 go grande, el rostro mediano, la lengua sutil, el labio
 superior preeminente, el cuello inclinado a la parte
 derecha, el pecho ancho, el vientre mediano, las ma-
 nos y dedos largos, que quando habla, no las mueue,
 los ojos grandes, sublimes, fulgentes, bruñidos, ò luzi-
 dos, con manchas que participan de lo blanco, palido,
 y negro, ò sanguineos, fuera de la circunferencia ale-
 gres.

El rostro carnosó y largo, los labios gruesos, y el **NECIO]**
 de abaxo caído, las orejas largas y empinadas àzia fue-
 ra, el cuello leuantado, el cuerpo con inclinacion a la
 parte siniestra, el cuello mui inclinado adeláte, ò atras,
 con neruios, los hombros pelosos, ojos retorcidos, y las
 pupilas anchas.

Al insensato le cõuiene, yponemos grãde vaso cerca **INSEN-**
 del cuello, y toda aquella parte carnosá juto a los hom- **SATO, Y**
 bros, el cerebro cabo, y la frête redõdu, grãde y carno- **RUDO,**
 sa, los ojos palidos, y caído el lagrimal, y que se mueuē
 tardamēte, el rostro carnosó, la cabeça grãde y carno-
 sa, las orejas mui redondas, y mal esculpidas, los cabel-
 los, blanquecinos, la nariz ruda, los labios gruesos, el
 de arriba preeminēte, las piernas largas, y gordas, y re-
 dondas àzia el touillo, los demas miembros breues, y
 las assentaderas gordas, la garganta de la pierna, y to-
 da ella gorda, carnosá, y redonda, breue cuello, grueso,
 duro, y firme, el mouimiento, y la figura estúpida, el
 color del cuerpo, ò mui blanco, ò mui negro, el viētre
 leuantado.

El bulto de vn atreuido, ò temerario, austero, la frē- **ATREVI-**
 te arrugada, áspera y seca, las cejas largas, y no esten- **DO, Y TE**
 didas, la nariz que baxa a la boca, la boca grande, el **MERA-**
 labio **RIO,**

DIALOGO

labio superior sobrepuesto al inferior, los dientes grandes, ralos, agudos, y fuertes, el pecho ancho, y peloso, los ojos resplandecientes, y sanguineos, que se mueuen (estando los parpados quedos) desconfiadamente, los dedos breues, y gruessos, los pelos duros, el cuerpo derecho, y articulado, los hueffos grandes y fuertes, el vientre ancho, y carnososo, las assentaderas duras, la voz constante, la cabeça algo grande, valiente ceruiz, orejas decentemente grandes, cuello mediano, manos, y braços fuertes, los hombros robustos, y grandes.

LOS TIMIDOS.

Bládo pelo es propio de los timidos, color del rostro subpalido, ojos enfermos, y descoloridos, y que mueuen los parpados aprieffa, ò mui negros, que los bueluen àzia arriba, y humedos; los estremos del cuerpo flacos, las piernas, y las manos sutiles y largas, ò en extremo cortas, el cerebro cabo, la frente grande, el rostro carnososo, ò mui descarnado, color melino, labios delgados, y boca pequeña, pocos spiritus, raros, y tardos, el pecho carnososo, la voz remissa, ò temblosa, el cuello delgado, y largo, ò áspero, y gordo, los lomos agudos, los hombros defarticulados, y flacos, los muslos flacos, las rodillas defarticuladas, assentaderas gordas, los talones gordos, los pies pequeños defarticulados, y toda la persona encogida, y que parece se quiere esconder, y retirarse en si.

PUSILANIMO.

Cara pequeña tienē los pusilanimos, pequeños ombros, cuerpo flaco, la frente circular, el habla vehemēte, el pecho flaco, las costillas delgadas, y vazias, el caminar aprieffa, echandose àzia atras quãdo andan, los ojos secos, grandes, y mouibles.

MANSO Y PIADOSO.

Toda la figura del manso, ò piadoso sea fuerte, la carne humeda, tardo mouimiento, graue y blando, los cabellos llanos y suaues, color flauo, voz graue, y suaue, ojos negros, y las manchas dellos desiguales.

El

El color blanco es proprio de luxuriosos, y los cabellos rectos, y gruesos, y negros, ò raros, ò caluo, las fienas bellas, y el bello erizado, los ojos gruesos y solidos, y mui lucientes, llenos de deleite, los parparos se mueuen amenudo, las piernas sutiles, y neruofas y bellas, la boca regazada a la nariz, y su circunferencia concaua, los dedos de los pies poco hendidos, las orejas mui pequeñas, el nacimiento de la nariz hundi-do, el vientre, espalda y pecho peloso, el pecho ancho, pendiente y macilento, las manos bellas, las vnas mui redondas.

Los castos seran opuestas sus señales a estas del luxu- **CASTOS**
rioso y deshonesto.

Los ojos mui abiertos y resplandecientes se atribu- **DESVER**
yẽ a los desvergõçados, los parparos sanguinos y grues- **GONZA-**
fos, el cuerpo presuntuoso en los mouimientos, el ros- **DOS, Y**
tro redondo, chato, el color sanguineo, el pecho eleua- **MENTI-**
do, la vista perspicaz, el cerebro tendido, los cabellos **ROSOS.**
rojos, las cejas largas y arqueadas, la nariz regazada a
la frente, la rifa alta, ò con tos, la boea risible.

Los mouimientos de los vergonçosos, y verdaderos **VERGÕ-**
son, la voz graue, y no mui aguda, ojos alegres, el negro **ZOSOS Y**
no mui esplendido, medianamente abiertos y tardos **VERDA-**
en batir las pestañas, el cuerpo inclinado, las orejas co- **DEROS.**
loradas, los ojos humedos, y buena frête, rostro media-
no, las fienas no flacas.

La nariz obliqua, rostro disforme, el habla atenua- **LOS DE**
da, poca y feroz, los hombros agudos en la parte supe- **COSTVM**
rior, pequeños ojos, y secos, que miran airados, los par- **BRESPES**
paros subalbicantes, y cerca dellos con manchas mez- **SIMAS.**
cladas como con fuego, y vnos granos quadrangula-
res encendidos damos a los de malas costumbres, po-
co luzidos, y otras manchas de palido, negro, y colo-
rado, los circulos sanguineos, ceruleos, y desiguales, el

aspecto atroz, los cabellos rigidos, la cabeça dura, angosta, y aguda; la ceruiz y cuello redondo, los pies largos y delgados, los talones agudos, la frente dura y aspera, la boca aguda y pequeña, como de culebra, grã vientre.

INGENIOSOS. Color candido y colorado se aplica a los ingeniosos, los cabellos ni tendidos, ni crespos, las carnes muelles y humedas, entre magro y gordo, las espaldas, pescueço, y rostro algo flacas, el pellejo delgado, los ojos que semejen à los de los gatos, ò mochuelos (y por esso Homero puso el mochuelo a Minerva:) esto es segun Arist.

Esto tenia obseruado y juntado entre mis papeles de lo que he leido de los Filósofos, y Poetas, que para este caso seruiran de exemplo, ò guia para vn discurso razonable, q̄ podrá alargarse con la racionacion, y juzgar los efectos destas causas, y tambien quando sobreuengã accidentalmente à diferencia de quando sean propias y naturales. Desta materia escriuió doctamente en su Simetria Alberto Durero, q̄ traduxo Iuan Pablo Gallucij Solodiano: y Iuan Pablo Lomazo en su tratado que hizo de la Pintura enseña con mucha erudicion los objetos destas causas: mas no por esso se ha de entender, que si vno se hallasse con todas las señales de pessimo, sea fuerça, è infalible ser malo: como tampoco teniendo señales de fuerte, y prudente, le serà imposible ser pusilanimos y necio. Lo vno, porque con su libre albedrio puede vencer todas las malas inclinaciones: esto es infalible, y de feç. Lo otro es, que podrá ser tenga alguna porciõ buena, ò mala, que sea mas poderosa, que todas las demas juntas, y que las véça y sujete. Y asì no ai cosa que en rigor nos pueda obligar à entender sea infalible lo q̄ las señales muestran: antes el prudente con la razon las vence. Bienes, que el docto Pintor las sepa, discurra, y conozca, para demostrar-

mostrar con propiedad científica los afectos.

Las acciones y afectos por accidentes son los que se figuen.

La melancolia, pensatiuos, y llenos de tristeza, los MELAN-
los ojos hundidos, fixos en la tierra, la cabeça baxa, COLIA.
el codo sobre la rodilla, la mano debaxo de la quijada,
echado debaxo de qualque arbol, ò entre piedras, ò ca
uerna, el color palido y amarillo.

A la malignidad, que se ocupa en todas las obras MALIG-
ruines, y defapiadadas, los mouimientos timidos, du- NIDAD.
dosos, y indeterminables.

La embidia haze encoger todos los miembros, ofuf- E M B I-
car las cejas, crugir los dientes, encoger los labios, re- DIA.
torcerse con cierta passion, y modo de mirar de desdê,
como querer entender, y inquirir las cosas ajenas.

La fortaleza de animo, constantes mouimientos y FORTA-
generosos, magestad, las acciones feroces, robustos, LEZA.
y poderosos, inuictos, firmes de pies, y de plantas, y po-
cas vezes los braços en el aire, y valdips.

La deuocion, de rodillas, las manos juntas, ò leuan- DEVO-
tadas al cielo, ò al pecho, la cabeça leuantada, los ojos CION.
eleuados, lagrimosos, y alegres, ò la cabeça baxa, y los
ojos cerrados, algo suspenso el semblante, siempre el
cuello torcido, ò las manos enclaujadas, tambien tê-
didos al suelo, ò mui inclinado el rostro casi hasta la tie-
rra, los hombros encogidos, y otras acciones segun el
afecto del deuoto, que puede, ò rogar, ò ofrecer, triste,
alegre, ò admirado, que todo cabe en la deuocion.

Las acciones de magestad, graues, autorizadas, de- MAGE-
centes: dignos, seueros, afables, osados, fuertes, prôtos, TAD.
el rostro alperto, el semblante magnifico, las manos siê-
pre ocupadas en cosas graues, altas, y generosas: la plâ-
ta firme y graue, y todo el cuerpo algo derecho, y no
descompuesto, los ojos tardos, graues, y despiertos.

DIALOGO

AVARICIA. Las de auaricia, afligidas, mezquinas, estrechas, encogidas, los brazos en modo, que parezca tire a si, el rostro afligido, las cejas encontradas, caidas de los lados, los vestidos miseros, y que parezca que está tiritando de frio, penforosos, que esten atentos a las cosas de los otros, y el dedo pulgar cogido dentro de los otros dedos.

ALEGRIA. La alegria bate las manos, dando palmadas, rie, mira suauemente, y sin cuidado, mouible, ò las manos abiertas bueltas arriba, abraça alegre; y con lagrimas tal vez besa las manos, y alguna vez la frente, ò carrillo, riendo, apretando con los brazos fuertemente.

CRUEL DAD. Aspera es la crueldad en los mouimientos, y en el mirar, la frente sin gracia, arrugada, y partida en medio, el modo ofensiuo y suelto, violento, encendido.

IRA Y FURIA. Los mouimientos de la ira y furia intrepidos, sin orden, y fuera de si, la boca abierta y torcida, q̄ rasga miembros, ò vestidos, ò cabellos de cabeça, ò barba con las manos, ò aprieta los dientes, mira fixo, y muy abiertos los ojos, y la boca cerrada, sacando la quijada de abaxo mas afuera que la alta; y tal vez echado en el suelo dando puñadas en la tierra con grandes vozés, tiébla, echa espuma por la boca, y fuego de los ojos.

DESHONESTIDAD. Acciones de deshonestidad descompuestas, puercas, desvergonzadas, nefandas, y infames.

PRVDENCIA. La prudencia tiene las acciones graues, recogidas, sin torcimiéto de cuerpo, ni arrojamiento de brazos, ni de piernas, esforçádole penoso, templada feueridad de frente, ojos, y boca, la mano en la barba bien puesta, y no afectada.

HURTO. Las acciones del hurto, prontas, immobiles, las manos libres, y dispuestas a conseguir sus malas intenciones, mirando a otra parte, y no a la persona con quien habla, los mouimientos viles y medrosos, con mudanças de

color en el rostro, y tal vez son terribles, atreuidos, homicidas, y insolentes.

Graciosa, humilde, y modesta es la honestidad, mirar con respeto, bien cubierta y adornada, sin descubrir pie, pechos, ni otra cosa del cuerpo, los mouientos no lasciuos, muelle, ni insolente, no mirar fixo risueño, sino con grauedad y compostura, la vista baxa y graue.

Las acciones del temor, trepidas, sin defenfa, pronta, descolorido, q̄ buelue las espaldas, debiles posturas de piernas, braços, y cabeça, boluiendola à vna parte, y los ojos (abiertos) à otra, con los hombros algo encogidos.

Las acciones que pide la locura, vanas y sin proposito, ridiculas, boluiêdo el cuerpo, manos, y piernas sin causa alguna, risa, burlas, saltos, voces dissonantes, y sin tiempo, boca abierta, cejas enarqueadas.

Los mouimientos del llanto de boca, ojos, y carrillo casi son como los de la risa, solo se diferencian en la rigididad de las cejas, que se dà al que llora, ò se quita al que rie, y el llanto tal vez es de contento, que en tal caso seran las lagrimas con risa. Mas el llanto de tristeza, ò dolor serà, apretàdo las manos, entretregidos los dedos, y bueltos abaxo, tendidos los braços, otros arriados al pecho, los cabos de la boca inclinados abaxo, las cejas juntas haziendo arrugas en medio.

Al reues del llanto la risa requiere los cabos de la boca arriba, las cejas arqueadas, los ojos alegres, manos abiertas è iguales.

De la Simetria darè algunas reglas generales, q̄ firuan como elementos, ò madres, de quien se puedan componer, y criar infinitas, segun el ingenio y conocimiento del Artifice: porque como dixo Micael Angel el cõpas de la buena Simetria ha de tenerle el Pintor, ò el Escultor en los ojos, y no estar atado rigurosamente al

com-

D I A L O G O

compas material, porque segun la persona, mouimien-
 to, ò trage se han de variar las proporciones, para que
 con gracia, y hermosura nos muestren vna agradable,
 y propria imagen de hombre, muger, viejo, moço, ni-
 ño, de fuerte, de delicado, robusto, tofco, gentil, plebe-
 yo, ò noble: mas porque dar preceptos para todas, era
 proceder en infinito, lo reduzirè à cinco, y serà de vn
 Adonis, de vn Hercules, de Cupido, ò niño, de Baco, y
 de Venus: y si miramos lo que dize Plinio en el 11. li-
 bro de su historia, diremos, que el hombre crece hasta
 los veinre y vn años comunmente, y de ahi adelante
 podrá crecer en ancho, pero no en alto. Y en el libro
 septimo dize, que de tres años ha crecido la mitad de
 lo que ha de crecer. Vitruvio lib. 3. quiere que el hom-
 bre bien proporcionado, abierto quãto pueda los bra-
 ços y las piernas, hecho cẽtro del ombligo, y tirado so-
 bre el vn circulo, toque las extremidades delas manos,
 y pies igualmente. De la Simetria del hombre toma-
 ron los Arquitectos sus medidas para hazer las fabri-
 cas. Asì lo dize Vitruvio en el principio del 3. libro, y
 se conforma con esta opinion; y no solo para las fabri-
 cas suntuosas, mas para todas las maquinas de mar, y
 tierra. Mas dexando à que cadavno siga el dictamen
 que le pareciere mas ajustado al buen juicio, digo, que
 para vn hombre bien proporcionado, apto para repre-
 sentar vn personage noble, graue, y moço, veremos el
 parecer de los Antiguos, los quales tuuieron por la me-
 jor altura del hombre de seis pies geometricos, y que
 no passe de siete: y tenian, que lo demas fuesse fuera de
 lo bueno, y que serian gigantes, ò monstruosidad. Asì
 lo siente Marco Varron, como lo refiere Aulo Gelio
 lib. 3. y Vegecio en el lib. 1. de re militari dize, q̃ Ma-
 rio Còsul escogia los soldados nuevos de seis pies de al-
 to, y no menos de cinco, y diez onças, ò dedos, q̃ viene
à ser

à ser de cinco pies y medio, y dos dedos. Esto es hablá-
do de la estatura, ò grandeza; dire agora lo que la expe-
riencia, y obseruaciones me han enseñado. Para la pro-
porcion de vn Adonis (sujeto apto para representar nobleza, grauedad, y iuuétud) le repartiremos todo el cuer-
po desde la estremidad dela cabeça hasta el extremo,
ò planta del pie en diez rostros y medio, que se enten-
derà cada rostro desde el nacimiento del cabello hasta
la estremidad de la barba. Y para la inteligencia me
ha parecido diuidir el rostro en treinta y dos partes.

SIME-
TRIA DE
ADONIS

Tendra pues nuestro Adonis desde la estremidad
de la cabeça hasta el nacimiento del pelo, ocho partes
del rostro; y desde el nacimiento del pelo hasta el en-
trecejo vn tercio del rostro, otro la nariz, y otro hasta
toda la barba; y desde alli al hoyo de la garganta veinte
partes, desde alli à la punta del estomago vn rostro,
y hasta el ombligo otro, y otro hasta el empeine; y des-
de alli à la mitad de la rodilla dos, y veinte partes, ò
tres rostros, desde adonde pega el primero musculo de
la pierna à la cadera hasta la mitad dela rodilla: y des-
de alli à la planta del pie tres rostros, dando las onze
partes al gruesso del pie, que es desde la garganta à su
misma planta; y desde el hombro à la sangria dos ros-
tros, y de la sangria à la mano vn rostro, y ocho partes,
y toda la mano vn rostro; y todo el pie tendra de largo
vn rostro, y veinte partes. Y medido por las espaldas,
daremos, que el nacimiento del pelo està al pelo de la
nariz, y desde alli al principio dela paleta de la espalda
vn rostro, y dos partes; y toda la paleta otro, y desde alli
à la pñta del espinozo dos rostros, y las assentaderas 21
partes, y desde alli à la corba de la pierna vn rostro, y
26. partes, y la corba diez partes; y de alli à la plãta del
pie dos rostros, y 23. partes. Y medido por lo ancho, ò
gruesso, generalmente hallaremos, q̃ la circũferencia
del

D I A L O G O

del pecho y espalda es la mitad de toda la altura mas por menor, y en particular hallarèmos, que de oreja à oreja veinte y quatro partes, y en la quijada veinte; y desde el hoyo de la garganta hasta el encage del hueso de la clauicula, ò cadena, con el hombro vn rostro: y de peçon à peçon del pecho vn rostro, y dos partes: desde el ombligo à lo mas alto de la cadera vn rostro: el muslo por la parte q̄ pega al empeine vn rostro, y tres partes; y lo mas angosto sobre la rodilla veinte partes; y lo mas angosto debaxo della diez y ocho, y lo mas grueso de la pantorrilla veinte y seis partes, y lo ceñido encima del touillo diez partes, lo mas ancho del pie catorze partes; y estas medidas siempre se entendera de diametro: el braço tendra de ancho mas a baxo del hombro diez y siete partes; y en la parte mas ancha junto a la sangria diez y seis, y à la muñeca por la parte del pulso catorze partes: la llauè de la mano diez y seis partes.

SIME-
TRIA DE
HERCV
LES.

La forma de Hercules serà mas quadrada y fornida, y mas articulada y fuerte, y le conuendra la altura de diez rostros en esta manera. Desde el nacimiento del cabello, hasta la extremidad de la cabeça ocho partes, el rostro se diuidira en tres partes iguales, desde la barbilla al hoyo de la garganta doze partes, desde allí à la punta del estomago vn rostro, y otro al ombligo, y otro al empeine; desde allí al medio de la rodilla dos rostros, y diez y seis partes; de allí à la planta del pie dos rostros, y veinte y ocho partes; y desde el hombro à la sangria vn rostro y veinte partes, y desde la sangria à la muñeca vn rostro y diez partes, y la mano vn rostro; y por lo ancho le mediremos asì: De oreja à oreja veinte y cinco partes, y en las quijadas ventitres: desde el hoyo de la garganta al encage de la clauicula vn rostro y dos partes: y lo mas ancho del braço mas
aba-

abaxo del hombro ventivno, y lo mas ancho debaxo de la sangria diez y ocho, y à la muñeca diez y seis; y desde el ombligo à lo mas grueso de la cadera vn rostro y vna parte, y en lo angosto sobre la rodilla veinte y cinco partes, y en lo angosto debaxo de la rodilla veinte y quatro partes, y en el bouillo doze, y el ancho del pie diez y seis, y su largor vn rostro y diez y ocho partes.

La Simetria de Venus se harà de onze rostros, desde la extremidad de la cabeça à la planta de los pies, en esta manera. Desde el nacimiento del cabello à la extremidad ocho partes del rostro, la garganta veinte y quatro partes; desde el hoyo de la garganta al estomago vn rostro, desde alli al ombligo vno y ocho partes, y desde el ombligo hasta encima del empeine vno y ocho partes, y desde ahi hasta la mitad de la rodilla dos y diez y seis partes, y desde ahi hasta la planta del pie tres rostros. El braço se medirà en esta forma. Desde el hoyo de la garganta hasta el encage de la clavicula veinte y seis partes del rostro, desde el encage hasta la sangria dos y quatro partes, desde la sangria à la muñeca vno y diez y seis partes, y toda la mano vn rostro y quatro partes. El ancho serà asi. De oreja à oreja veinte y quatro partes, y la quijada diez y ocho, la garganta veinte y vna partes del rostro, de peçon à peçon de las tetas, vn rostro y onze partes, en lo mas angosto de la cintura vn rostro y veinte partes, en lo ancho de las caderas dos y ocho partes: el muslo en lo mas grueso que pega al cuerpo vn rostro y quatro partes, en la rodilla veinte partes, en la pantorrilla veinte y seis partes del rostro, lo ceñido de los touillos doze partes, el pie treze partes de ancho, y de largo vn rostro y doze partes; el braço serà de ancho en lo mas grueso junto al hombro ventiquatro

S I M E -
T R I A D E
V E N U S .

Mm

partes,

partes, en la sangria diez y seis, y en lo mas grueso del
braço veinte, y en la muñeca catorze.

S I M E - Tendrà el niño de tres, ò quatro años, seis rostros re-
TRIA DE partidos en esta manera: ocho partes de rostro la mo-
VN NI - llera, la garganta seis, desde el hoyo de la garganta al
ño. estomago 20. desde alli al ombligo 24. partes, y desde
el ombligo à la señal q̄ haze el viétre sobre el empei-
ne 20. desde alli hasta la mitad de la rodilla vn rostro y
5. partes, y desde alli à la planta del pie vn rostro y 14.
partes, desde el encage del ombro à la sangria vn ros-
tro, desde la sangria à la muñeca 24. partes, y la mano
20. el ancho serà de oreja à oreja vn rostro, y en la qui-
jada 29. partes, y desde el hoyo de la garganta al enca-
ge del hombro 13. partes, de peçon à peçon 22. partes,
del ombligo al hueso de la cadera 18. partes, lo mas
ancho del muslo junto à la pegadura del 20. partes, en
la rodilla 16. partes, y al tobillo 12. lo ancho del pie 11
partes de rostro, y de largo 26. y el braço tendra en lo
mas ancho 16. partes, y mas abaxo de la sangria 15. y
en la muñeca diez partes.

Con estas quatro medidas podrá el entendido dis-
poner la Simetria de todos los personages que se ofre-
ciere pintar, alterando en lo grueso, ò en lo delgado,
segun el sujeto, y la edad; y esta eleccion depende su
acierto de vn prudente discurso, y conocimiento de la
materia: porq̄ en el modo de la execucion, y lineamén-
tos (aun sin salir de las mismas medidas) harà mudança.
Haziendolos con suauidad y dulçura, haràn el cuerpo
gentil, y ahidalgado: y si se hazen fuertes, y releuados,
y sobrefaliétes, y bié demostrados, cõ angulos los mus-
culos, y huesos, representará mas fortaleza y robusti-
dad varonil, y assi es forçoso, è importáte el advertido
cuidado en el modo, y en todos se procure guardar aque-
lla regla general de Micael Angel, en q̄ hazia todas las
for-

formas piramidales, reboluiéndose, ò meneándose a modo de llama, q̄ siēpre como culebra se mueue, guardando la forma de piramide (q̄ causa grāde gracia, y hermosura:) y no es de menor importācia procurar sea de fuerte, q̄ ayude à la postura de la figura en orden à la explicacion del sujeto, q̄ se pretende significar, q̄ puede ser vestida de ropage abultado, y graue, de bolantes, y tafetanes, airofos, y ceñidos, assentadas, ò en pie, plātadas, bolando, ò corrēido, q̄ todas estas consideraciones son de reparar. Y no menos considerar q̄ el niño desde los quatro años, de q̄ auemos dado medidas, hasta los 22. q̄ crece, las irà alterando, ya alargādo los huesos, y ya ensanchando los musculos: y assi desde el Adonis al Hercules los personages q̄ se hizierē en este medio de lo galan, jarifo, y airofo, à lo fuerte, terrible, magestuoso y graue, se iran juntādo de lo vno, y de lo otro; tal, q̄ se venga à hazer la proporcion adecuada al sujeto q̄ fuere necesidad representar; y ya engrossando musculos y carne, y ya diminuyendo, y ya articulādo los miembros, haziendo sobrefalientes los huesos, musculos, y venas, como para vn Saturno, ò para vn viejo, que represente el tiempo, ò otras figuras semejantes: de lo qual es imposible dar medidas precisas para cada edad, y para cada sujeto, basta la noticia dada: y para todo esto se aurà de seruir del habito docto en esta materia, que es el compas que dixo Micael Angel.

Y porque tal vez se ofrēcen pintar cosas desproporcionadas, y viciosas, como es vn Baco, dire algo de aquella Simetria, que la harēmos de nueue rostros; daremos desde el nacimiento del pelo hasta la extremidad de la cabeça 10. partes del rostro, el cuello y papada 10. partes hasta el hoyo de la gargāta, y desde alli al estomago 24. partes, desde el estomago al ombligo vn rostro y 4. partes, desde el ombligo hasta el empeine

S I M B
T R I A D E
B A C O.

Mm 2

vii

DIALOGO

vn rostro y diez y seis partes, y de alli à la mitad de la rodilla dos rostros; y desde alli à la planta del pie otros dos: el pie tendrá de largo rostro y diez y seis partes, y el ancho vn rostro. El ancho de oreja à oreja daremos le de treinta partes, y la papada sea mas ancha, que todo lo demas del rostro, que será vn rostro y quatro partes, el gruesso de la garganta catorze partes, desde el hoyo della hasta adonde encaxa la clauicula; al hombro vn rostro y vna parte, desde cadera à cadera dos rostros y ocho partes, de peçon à peçon vn rostro y dos partes; lo mas ancho del muslo vn rostro y quatro partes, y lo mas angosto sobre la rodilla veinte y quatro partes, y lo mas engosto debaxo della veinte y dos partes, el touillo diez partes: el ancho del braço junto al hombro veinte y quatro partes; y lo mas ancho passado la sangria veinte partes, la muñeca diez y seis. Y todas estas cantidades de lo ancho, como queda dicho, se entiende de diametro, y no de circunferencia: y esto es lo que le he embiado, y me parece basta.

Dicip. Y no ai que dezir mas à mi entender, sino es que pretenda apurar estas materias por todas las minimas partes del cuerpo; que quando tal pretenda, podrá estudiar fundamentalmente a Aristoteles, y los demas Filosofos, que han obseruado, y sabido con euidencia estas materias, de que me dio noticia Alberto Durrero.

Maest. Y es sin duda, y que solo à los professos en la materia será permitido discurrir mas, como también el diferenciar color, mouimientos, y proporciones, segun la Prouincia, ò Region de donde fuere la persona, que se huuiere de pintar. Mas parece nos auemos apartado del asunto principal: y à no tener esto tanta conueniencia con la materia que tratamos, fuera demasiada digression. Mas dime, que re parecieron los versos?

Dicip.

Dictp. Los versos, y el dibujo que ayer me diste, te restituyo, que son excelentísimos, y declara el pensamiento con leuantado estilo, y mui ingenioso: cuya ponderacion dexo al conocimiento de los doctos, y al tiempo. Mas reparando en todo lo que se escriue deste Arte, y de lo que auemos tratado estos dias con tanto fundamento y verdad, me haze grande dissonancia, y estraño mucho el no ser notoriamente conocida en esta Corte, y puesta en la cumbre de los honores; pues la ocupa tantas letras, tantos ingenios, y tanto poder, como me has referido.

Maef. El no tener el lugar que te parece se le due, no es por falta del conocimiento de su valor, antes auemos visto con que grandes finezas la alaban todos; sino que como no es cosa precisa al sustento, ni à la vanidad, ni al acrecentamiento temporal, que es à lo que atienden de ordinario: y por la mayor parte en las Cortes, y lugares populosos (de quien toman exemplo los demas) la dexan solo al aprecio del entendimiento, y à su estimacion, y alli se queda de ordinario pobre, y desvalida entre los curiosos que la consuelan, con dezir, q es desdicha y agrauio, y no de esmerecimiento: porque como dixo Lucio Floro, la ciencia es para los pobres: y Simonide, que se hallan mas sabios à las puertas de los ricos, que ricos à las puertas de los sabios. Y esto significa lo que refiere Pablo Lomazo de los Polopones, que tenian en sus monedas vn mote, que dezia: La tortuga vence à la virtud, y à la sabiduria: porque tenian à este animal por simbolo del dinero. Bien diferente vemos fucede en otras ocupaciones, que estan mui validas y alentadas, que si la razón las mide y pesa, las halla tan baxas, y de tan pocos quilates, que desmiente (su verdadero valor) al que la vanidad le ha prestado, y ellos gozan. Y otras mui perniciosas, è indignas de honores,

Causa de
no tener la
Pintura el
lugar que
merece.

D I A L O G O

nores, y reuerencias : y porque los que las manijan son pilotos cofarios deste mar de lo temporal y vano, tienen lugar en la estimacion, y lifonja para lograr sus fines de ambicion, è interes, con vanos deleites. O que lastima! que venga à vencer el vicio, y el ocio à la virtud, y ocupaciõ honesta, y que ande luzida la maldad, y el saber ande arrastrado; y que se platique el estimar las personas mas por la necesidad que dellos se tiene, que no por los merecimientos de su valor intrinfeco, natural, y proprio! Yo considero nuestra Pintura como vna bella y olorosa flor, que con las intempestiuas influencias, el descortes viento, y el aguazero arroja- do la deshojò, y postrò por el suelo (perdiendo el debi- do respeto à su hermosura) hasta que el Sol de nueuo le restituye su ser, inspirando como nueua vida con su- perior fragancia. Este mismo efeto haze el disfauor con sus defaires: mas como soles (los curiosos y aficio- nados à las virtudes, y à nuestro Arte, huyendo de la ociosidad, ocupados en ciencias, y exercicios nobles) las buscan, estiman, honran (quando parece que esca- lammente està fauorecida:) à quien amara sin duda Nu- ma Pompilio segundo Rei de Romanos, quando com- peliò à que todos aprendiessen Ciencias, y Artes.

Plut. l. vii.
ca Nume.

Dicip. Cierito que me persuado que es asì, y me consuelo; porque quando lleguè de mi jornada, me lle- uaron vna noche adonde vi que se trataua de pintu- ras, dibujos, modelos, y estatuas, con mucha noticia de todos los originales de Rafael Corezo, Ticiano, Tintoreto, Verones, Palma, Bassan, y de otros famo- sos (de aquellos tiempos, y destes) que ai en esta Cor- te, feriendo vnas con otras; y me holguè ver que se trataua dello, y se discurria con gusto grande, y mui cientificamente con los mejores Artifices, que alli se hallauan y cõ otros muchos ingenios particulares, Ca- ualle-

ualleros, y Señores, gastando mui buenos ratos en este virtuoso diuertimiento. Allí se hallauã de mas de las pinturas, y estatuas que he dicho) las espadas (de excelentes maestros: las vnas de acauallo; y otras para la cinta de gala, y de prouecho: los cuchillos Damasquinos excelentes, de monte, y de mesa, rodela, broqueles admirables, cristales de roca de mil maneras, tallados y grauados con grande arte y fineza. Hallauãse escritorios, piramides, bolas de jaspe, y de vidro, y otras curiosidades para Oratorios, estudios, y camarines. Quando entramos, estaua el dueño de la casa ajustando vnas ferias, que nos dixo acabaua de hazer con el Almirante, de vna original de Ticiano, y de seis cabeças de Antonio Moro, dos estatuas de bronce, y vna culebrina pequeña para su camarín. Dexòle su Excelencia en parte de las ferias vna copia tan bien hecha, y tan biẽ imitada à su original, q̃ al mas experto podia enganar; q̃ es vna bacanaria del Caracholi, cosa estreñada, y graciosa. Vimos allí la Pintura q̃ deseaua ver, q̃ es vna nuestra Señora, el Niño Iesus, y S. Ioseph en quadro de vara y quarta, q̃ ha estado, y està en la opiniõ de todos por de mano de Rafael de Urbino, q̃ es la misma q̃ estaua en Valladolid en vn Colateral de las Carmelitas Descalças, y oi es del Cõde de Mõterrei, q̃ por estar algo maltratada, la tenia allí su Excelencia para repararla, y llevarla à Italia, estuimos mirãdo, y celebrando la gracia, el decoro, la autoridad, y propiedad con q̃ aquel hõbre pintò, lastimandonos del mal logro de su vida en tan poca edad, estando à la puerta de tan prospera fortuna, como diximos quando tratamos del el dia primero que nos juntamos.

Lleuaronme otro dia en casa del Marques de Leganes General dela Artilleria, dela Camara de su Magestad, de los Cõsejos de Estado, y Guerra, y Presidẽte de

Casa del
Marques de
Leganes.

Flan-

D Í A L O G O

Flandes, donde la vista, y el entendimiento se deleitò en ver (demas de la muchedumbre de ricos escritorios y bufetes, reloxes trasordinarios, espejos singulares) tãtas y tan buenas Pinturas antiguas, y modernas, tan estimadas de su Excelencia, como alabadas de todos los que tienen voto en esta materia, admirè, ver puesto todo con tanto acuerdo y orden, con tanta variedad, q̄ bien pudiera seruir de acertado y sabio estudio, como lo son en la misma casa las quadras, adonde como en Atenas en las Escuelas de Arquimedes sobre espaciosas mesas se veia globos, esferas, cuerpos regulares, y otros instrumentos matematicos, y geometricos: cõ los quales, como otro Euclides, el docto Julio Cesar Ferrufino Catedratido de su Magestad de aquellas ciẽcias, leia y enseñaua las Matematicas, y Artilleria, y otras cosas tocantes à aquella materia, de que tiene compuestos algunos libros de mucho seruiçio à su Magestad para las cosas de mar y tierra, cõ grandes secretos de fuegos artificiales, y maquinas de guerra, algunos ya impressos, y otros que presto saldran à la estampa con aplauso, y prouecho general. Desta escuela tan importante salen cada dia luzidos dicipulos, que fauorecidos, y ocupados de su Magestad, haràn mucho fruto en la Geografia, Cosmografia, y Astronomia, y seran de grãdissima importãcia para la nauegaciõ, y para todo genero de guerras. Y es vno dellos Luis Carduchi, q̄ con los cõtinuos estudios se dispone à que el empleo logre en el grandes cosas en estas ciencias, y las experiencias que del se hazen cada dia, lo prometen. Vimosle en vn patio entre culebrinas, y cañones de todos generos, que con algunos Artilleros, y Fundidores reconocia sus metales, cureñas, ñomones, encaulgamientos, balas, cucharas, y los demas pertrechos, cõ los calibos, y pesos que acostumbran, y le enseñò su

Maes-

Maestro con tanto fundamento.

Admirando la doctrina, y venerando el Maestro, em
 bidiano los dicipulos, solenizando, y aplaudiendo
 Principe, que en su casa tenia tan ingeniosa, è impor-
 tante diciplina (honrosissima ocasion para realçar su
 grandeza, fauoreciendo, y amparando à los que asistie
 à estos estudios) fuimos a ver las Pinturas del Excel-
 tissimo Conde de Benaunte, el qual con su acostum-
 brada benignidad nos enseñò todas las que tenia; par-
 te de las que el inclito su padre truxo de Italia, y par-
 te de las que su Excelencia auia juntado, que huuo en
 que detenernos buen rato. Veneramos algunas gran-
 des Reliquias, que nos enseñò, y en particular el santo
 Christo, con que murió San Pedro Bautista, con los
 veinte y seis dichosos Martires, que padecieron en Ia-
 pon, de la Religion Serafica de San Francisco, el año
 de 1597. todo bañado de sangre de aquellos bienaué-
 turados cuerpos, que como en testimonio de su Fè, la
 guarda aquel, por quien la derramaron.

Fuimos luego en casa del Principe de Esquilache,
 donde vimos las grandes pinturas del Salon, gozamos
 del fauor y benignidad que su noble y generosa condi-
 cion comunica con todos los ingenios: y del rato que
 allí estuuiamos, no se quien se lleuò la mayor parte, la
 vista en ver excelentes Pinturas, o el oido en oir sono-
 ros coros de voces, y instrumentos. Reparamos en el a-
 dorno politico y discreto, q̄ muestra mui bien etnodo,
 ser gran señor, el valor de su ilustrissima sangre, y el fon-
 do de su prudencia y christiandad, bien luzida en el
 gouierno de los grandes Reinos de las Indias el tiem-
 po que su Magestad le tuuo ocupado en ellos. Adora-
 mos el milagroso Christo que hablò à San Francisco
 de Borja, abuelo del Principe, con q̄ pedimos licencia.

Lleuaronme en casa del Marques de la Torre, Su-

Conde de
Benaunte

Reliquia
del Santo
frat Pedro
Bautista.

Chron. de
la Prouin-
cia de San
Ioseph, ca.
19.

Principe
de Esquil-
lache.

Marquẽs
per- dela Torre

Nn

DIALOGO

perintendente de las obras de su Magestad, y de la jūta de obras y bosques, legitimo empleo para lograr, y luzir su noble agafajo y afabilidad, deuido à la illustre calidad de su casa, y à su mucha christiãdad; digno hermano del Eminentissimo Cardenal Crescencio, à quiẽ conoci en Roma en mui grande estimacion: suplicamosle nos enseñasse sus Pinturas; hizolo afsi, y cõ afectuoso gusto de todos nos enseñò grandes cosas destas Artes del dibujo, como quien tan bi en las conoce, y sabe hazer, no menos q̃ los Fabios, y Turpilios, nobilissimos Caualleros Romanos; si ya no afirmamos que passò à Valentiniano, y à Alexandro Seuerò, q̃ tambiẽ pintaron: entre las cosas q̃ nos enseñò, fue el modelo q̃ hizo por mandado de su Magestad para los entierros de los Reyes: por cuya traça y gouierno se executò en el Escorial, que comunmente llaman el Pantheõ; adõde vitorioso ostentò emulacion con los de Roma en la magestuosa y rica (si funebre) Arquitectura, alli quãto mas se ocupaua la vista, mas crecia el deseo. Dexamos à su Señoria, y fuimos à casa de dõ Geronimo Fures y Muñoz, Cauallero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de la boca del Rei nuestro Señor, y de su Consejo Supremo de Italia, Conseruador general de su Real Patrimonio de los Reinos de Napoles, Sicilia, y Estado de Milan, y le hallamos pintãdo vna delas muchas empresas morales, que tiene hechas, en q̃ muestra quã perito està en esta Filosofia, y quã bien la practica, y entiende. Y para disponer la Pintura della sobran Pierio Valeriano, y el Alciato: en la que estaua ocupado, era vna naue con todas las velas tendidas, que con viento prospero va nauegando, con la letra de Periandro, NE CREDAS TEMPORI; enseñando por ella la poca seguridad que de los sucessos humanos se puede tener. Enseñõnos muchos, y excelentes dibu-

Don Geronimo Muñoz.

bujos, originales de mano de los mas valientes Pintores, y Escultores que tuuo Italia en aquella edad, que estas Artes tanto florecieron, y dieron el fruto tan fazonado, y perfecto, estimando en lo que es razon qualquiera pequeño rasguño, ò esquicio destes singulares Maestros (como centellas arrojadas de la oficina de su saber) assi por ser de suyo estimable, como por entender, que el verdadero y principal fundamento destas singulares Artes es el dibujo. Vimos tambien muchos quadros de Pinturas originales de grandes hombres, que con mucho cuidado, è igual diligencia, y no con poco gasto de su hacienda tiene recogido, que porq̃ tuuo el Principe de Galès noticia dellos, fue à verlos à su casa, al qual le presentò ocho, los que el Principe escogio con algunas espadas, mōtante, ballestas, arcabuzes de lo mejor que labraron los mas primorosos Artifices destas armas, assi en España, como fuera della, porque siempre se preciò de lo mas escogido de todo aquello que fuere de vn virtuoso Cauallero.

Principe de
Galès en
Madrid.

De aqui fuimos à casa de don Geronimo de Villafuerte Zapata, Gentilhombre de la casa de su Magestad, y su Guardajoyas, admirable en todo, y en auer jutado tanta Pintura, y tan escogida, digno empleo de su ingenio, efeto del dibujo, que tan cuidadoso estudiò algunos años, que como norte de todas las Artes, le inclina, y dà luz à hazer con sus manos cosas cientificas, y superiores, particularmente reloxes con tanta excelencia, q̃ Tolomeo, y Vitruvio pudieran adelatar su ciencia, à auer sido tan dichosos, q̃ se hallassen à esta vista. Alentauame en ver, q̃ en la Corte auia quien supiesse estimar las cosas q̃ lo merecen, quando ignorãdolas tantos, las menosprecian, y solo se emplean en vanidades, y en escandalos.

Don Geronimo de Villafuerte.

Nn 2

Otro

DIALOGO

Marqués de
Villanueva del Fresno.

Otro día me lleuaron en casa de don Antonio Mo-
coso, Marques de Villanueva del Fresno, que no hu-
menos que admirar en la grandeza , y singularidad de
sus muchas Pinturas, como en la hermosa compostura
y asseo con que estan reparridas tan grande copia , y
de mucha estimacion.

Tambien vi las de don Rodrigo de Tapia, cuyas ga-
lerias y quadras admiran, asì en la muchedumbre, co-
mo en la bondad, y eleccion de su buen gusto.

Rutilio Ga-
xi.

Maest. Has visto à Rutilio Gaxi noble Floren-
tino?

Dicip. No le hallamos en casa, y aunque he tenido
propósito, y deseo de boluer, no he tenido lugar.

Maest. Veràs de sus manos cosas dignas de mucha
ponderaciõ, q̄ dan ser, y admiracion à la platica, en par-
ticular retratos de cera de colores , tan parecidos,
como bien entendidos. Tambien veràs los modelos
de las fuentes que hizo para el adorno desta Corte, q̄
oi estan executadas de marmoles y bronze , ennoble-
ciendo esta Villa, dando embidia à las mas conocidas
ciudades. Y aquel estudiado cauallo conduzido de sus
manos à la perfeccion; adonde ni el Pegaso llegò con
el ingenio, ni en la forma, perfeccion, y alma, aquel tan
celebrado Bucefalo de Alexandro: ni se que llegasse à
este el que pintò Apeles, ni los que esculpieron Fidias,
y Praxiteles, ni el q̄ ennoblece oi à Campidollo; bien
cierto, que à este se alteraran las yeguas mas de veras,
que no à los otros. Vese en este juntas el Arte con las
propiedades del castizo bruto, semejança de los que
cria escogidamente Cordoua. No menos se ve enci-
ma el airoso y fuerte Cauallero que le rige, armado, y
en los grauados tan caprichosos, y bizarros pensamien-
tos, que pudiera poner pasmo à la admiracion.

Dicip. En el camarin del gran Duque de Toscana

vi

vi vn cavallo, y vna mula de plata, vaziadlos de sus modelos, cosa excelente, y mui estimada de aquellos señores entre sus cosas preciosas.

No fui à ver las Pinturas del Conde de Monterrei, Condè de
Monterrei porque no se hallò la persona que tenia la llave, yaunque las he visto muchas vezes, lo fenti. Muestra mui bien su Excelencia la grandeza de su casa, y el poder de su grandeza en tener tantos originales; y aquellos grandiosos dibujos de los nadadores de lapiz colorado, de mano de Micael Angel, à quien Italia venera el nõbre: y solicitara estos dibujos con grande suma de oro, à no los possèer tan grande Principe.

Maef. No dexes de ver las de don Suero de Quiñones, Cauallero de la Orden de Santiago, y Alferes mayor de Leon, que las tiene mui buenas: las de don Francisco Miracles, las de don Francisco de Aguilar, las del Contador Geronimo de Aluiz, las del Licenciado Francisco Manuel, las de Frãncisco Antonio Calamaça, las de Mateo Montañes, y otras muchas que hallaràs en poder de Señores, y Caualleros, que cõ particular cuidado las examinan y buscan: adornando con este afecto (en mi opinion) mas su fer, que con ningun otro q̃ pudierã tener; pues en el se halla gusto, adorno, historia, grãdeza, y enseñaça nobilissima, y sciẽte.

Dicip. Mucho embidio essas estaciones, y no me embarazaria auer visto tantas vezes essas cosas, para bolverlas à ver. Mas he notado q̃ no has nombrado ninguna Pintura en particular; si bien las has celebrado à todas, y hazes bien de no señalar, por escusar ocasiones, y zelos, que suelen ser odiosas, acciones semejantes; y así està bien el alabrarlas todas, puesto q̃ todas lo merecen. Mayormente q̃ yo me lastimo de no poder alabar, ni ponderar lo que merecen algunas de mano de los que oi viuen, y tratamos familiarmente (que no son

DIALOGO

Como las Pinturas no tiené la estimacion, mientras viuen qué las hizo, como despues de muerto.

Caso gracioso.

son pocos) por estar viuos, y presentes, no admiten alabanças, segun la opinion que oi vale, y corre entre los señores, ni las Pinturas han de tener estimacion, ni nóbre mientras viuen los que las hizieron, como si la fatal guadaña de la muerte fuera el *me fecit* estimatiuo del Artifice: ò por lo menos han de estar mui lexos, tanto, que solo llegue a cà el eco de su nombre, como si el ver las personas, borrarà la eminencia de sus obras.

Maef. Yo sè à quien fueron à pedir en esta Corte con grandes encarecimientos vna Pintura, que fuesse cosa admirable, y superior de vna imagen de nueſtra Señora de la Encarnacion; y para darle motiuo à que se esmerasse, le alabò con grandes hiperboles vna que està en cierto Monasterio de Madrid (de mano del mismo à quien hablaua) diziendole, que el Emperador la auia embiado à presentar à la Catolica Mageſtad de la Reina Margarita, su hermana, por cosa vnica, y peregrina: la qual mandò hazer à vn portentoso hombre, q̄ tenia en su seruiçio, de grande estimacion. Esto dezia el tal personage con grandes misterios, y encarecimientos; y todo lo escuchaua el Artifice, no cõ pequeño gusto de oir las alabanças, ni sin mucha pena, y grande despecho de ver q̄ aquella estimaciõ mas estaua fundada en la distãcia del Artifice, q̄ suponìa, que en el conocimiento de su obra, y condecendiendo con el, le dixo, que el que hizo aquella Pintura, era mui grãde amigo fuyo, que se llamaua Rodulfo Sgothforti, con quien el se carteaua amenudo; y que si gustaua, le escriuiria hiziesse aquella imagen con perfeccion semejante à la que le alabaua. Agradeciole cortesmente, haziendole grandes ofrecimientos, y no reparando en el precio, dio dineros luego, para que por via de los Fucares se remitiesse à Praga lo necessario. Al cabo de diez meses auisò à este tal señor, que ya auia llegado la Pintura, fue
con

Con grande alborozo à verla. Sacòse de vna caja embreada, y liada (q̄ se hallò en vn desvan) de dõde surgiò la tal Pintura, que el Artifice por su mano auia obrado aquellos dias en su casa; y puesto en ella arrollada, el señor la venerò, y besò, y con humilde modestia dixo: Señor, no ai negar, que los estrangeros nos hazen grãde ventaja; y alabando cada cosa de por sí con singular encarecimiento, la pagò mui bien lo que valia, y el porte, y caja, y coste, que le dixerõ auia tenido por el camino; y al amigo, por el cuidado y solitud, le embiò seis caxetas de chocolate del valle de Guaxaca, quatro paños, y dos gicaras para tomarle. De dõde se colige, q̄ la estimaciõ no ha de costar menos q̄ la vida: mas viuan muchos años los que oi pintan en esta Corte, aunque carezcan del aplauso, y de la deuida estimacion a sus obras.

Dicip. Dime de Palacio, las Pinturas buenas q̄ ai, que despues que vine de Roma, no le he podido ver, y he oido que se ha mejorado grandemente en habitacion, y comodidad, y en numero de Pinturas, y de las q̄ vi antes, apenas me acuerdo.

Maef. Las q̄ ai, corrè y estan por cuenta de la Guardajoyas, q̄ no menor lugar puedè tener, q̄ entre preciosas margaritas, muestras de la grãde estimacion, q̄ sièpre los Reyes han hecho dellas. En vna ausencia de su Magestad me enseñarõ todas las q̄ auia, y reconoci lo mucho q̄ se ha ampliado este Alcaçar con las obras q̄ en el se han hecho, y en particular con aquel hermoso salõ (q̄ se hizo de nueuo, q̄ cae sobre la puerta principal tã opulento y espacioso. Vi las bouedas, q̄ se han reedificado debaxo de los planos de los patios, que tienen vistas al Cierzo, comodidad que se ha hallado para las personas Reales los Veranos, y estan aderezadas con muchas Pinturas. Admiròme la fabrica, por

Palacio, y
sus Pintu-
ras,

estar

D I A L O G O

estar compuesta de aposentos baxos, y escuros, que es-
 tauan inhabitables, y agora es vna agradable; y mui
 acomodada habitaciõ (tanta fuerça tiene el poder, y el
 Arte) con que hã escusado los Reyes el salir de la Cor-
 te los Veranos. Delante delas ventanas se cercò vn pe-
 dazo de sitio en forma de plaça para algunos regozi-
 jos de justas, toros, y cañas. Allí fue adonde sucedio
 aquel estupendo tiro de arcabuz disparado por su Ma-
 gestad al mas valiente toro q̄ jamas se ha visto (quãdo
 vitorioso delos leones, tigres, osos, y delas otras fieras,
 arrogante bufaua,) y le dio en la frente, haziendole per-
 der la vida tan instantaneamente, que no se reconocio
 tiempo, entre el herir, y la muerte: caso de todos tan
 admirado, que obligò à emplear las coronadas plumas
 en Poemas grandes, à quiẽ procurò imitar todo el Par-
 naso: de que la estampa nos dio copia en vn libro inti-
 tulado, Anfiteatro y Tiro del Rei. Y para la enseñan-
 ça de los cauallos se labrò al fin desta plaça vna pieça
 cubierta, ò Picadero de grandeza bastante, para que
 los Pajes de su Magestad, y Picadores salgan alli, y con
 mucha comodidad vsen sus exercicios. A vn lado desta
 plaça arrimado al Alcaçar se ha labrado estos dias
 vn juego de pelota con todas las comodidades, vsos, y
 medidas, que los praticos en este ministerio acostum-
 bran. Al otro lado, y delante de las ventanas de las bo-
 uedas y quarto de Verano, se ha dispuesto de tablados
 vn portatil teatro para hazer comedias de maquinas,
 como las que estos dias se han hecho, adonde Cosme
 Loti (famoso ingeniero Florentino, embiado del gran
 Duque de Toscana al seruicio de su Magestad) ha lo-
 grado con pasmo general sus admirables y inauditas
 transformaciones. Para muestra de su ingenio (quando
 vino) hizo aquella cabeça de Satiro; de valiente escul-
 tura, que con mouimiento feroz mueue los ojos, orejas,
 y ca-

y cabellos, y abre la boca con tãta fuerça y ronquido, que espanta y affombra à qualquiera que no estè sobre auiso, como passò en mi presencia con vn hombre, que sobrefaltado deste no pensado alarido, dio, turbado, y casi fuera de si, vn brinco de mas de quatro passos. No sè si la que formò Alberto Magno, que segun dicen las historias, hablaua, se auentajaua à esta. Vna comedia hizo en Palacio, adonde se veía vna mar con tal movimiento y propiedad, que los que la mirauan, salia mareados, como se vio en mas de vna señora de las que se hallaron à aquella fiesta. No con menor admiracion mirè la gran leza que ha dado à aquel Real Alcaçar la nueua obra, que se hizo en los zaguanes, haziendo por lo baxo de sus fundamentos muchas aberturas, teniendo con arcos el grande peso de sus paredes: dando con ella passo à los coches por diferentes partes, que comodamente entran y salen, sin embaraçarse los vnos à los otros; comodidad que ha gozado la Corte: y aunque al principio huuo muchas dificultades, que se tuuo por imposible su execucion, con la disposicion y traça que para ella dio Iuã Gomez de Mora (Maestro y Traçador mayor de las obras de su Magestad) se vencieron, digna faccion de su ingenio, y cuidadoso zelo del seruicio de su dueño, como se ha mostrado en las demas obras de su tiempo en este Alcaçar. Y no atreuiendose los antiguos en el suyo, romper sola vna piedra, se han rompido muchas paredes, formado nuevos arcos, mudando fuelos, tejados, y cimientos, con que ha quedado, la casa de mayor comodidad de las que su Magestad tiene, gozando en sola ella, lo que obligaua salir desta Corte en diferentes tiempos del año.

Mas boluiendo à nuestras Pinturas, muchas tiene Palacio, y mui buenas, y de grande estimacion, como son las que al fresco pintò Becerra, que es el passo de la

Pinturas de
Palacio al
fresco.

DIALOGO

sala de las Audiencias à la galeria de Poniente adornada de estuques, y grutescos; y consecutiamente otra quadra del mismo de los quatro elemétos: y luego otra antes de la galeria; que esta, y la quadra pintaron Romulo Chinchinato, y Patricio Caxesi con estudioso y diligente trabajo. Otros dos cubos ai en la misma galeria pintados bizarraméte al fresco de mano del Bergamasco.

El primero (entrando desde la quadra adonde come su Magestad) es su forma, vn medio circulo con ventana al Parque, está pintado al fresco por el famoso Bezerra. En lo alto de la boueda estan pintadas las Artes liberales, y en sus paredes varios grutescos, y subientes en lo baxo à la redonda del, estan puestos estantes de madera de nogal tallados de medio relieue, y dorados sus perfiles, en que estan las traças, y papeles tocantes al oficio de Traçador, q̄ se dedicò desde sus principios por el inclito y esclarecido Rei don Felipe II. para este efeto, y en el se demuestran las traças de la gran fabrica de S. Loréço el Real, y las del Alcaçar de Madrid, del Alcaçar de Toledo, del Real sitio de Arájuez, y todo lo que en el falta de edificar. Las traças del Alcaçar de Segouia, y del sitio Real de Balsain, donde aï muchas escritas, y resueltas sus dudas del señor Rei: y las traças de otras casas Reales, las de los Alcaçares de Seuilla, y Casa Real, y la Alambra de Granada, y otras de Monasterios, y casas de deuocion en las dos Castillas, y Reino de Aragon.

Las traças, y relaciones de los caminos de los Reinos de Valencia, y Principado de Catañia, las de las casas Reales del Reino de Portugal, de Lisboa, Cintra, Almerin, y Saluatierra, y Monasterios de Belen, y de Tomar.

Las traças, plantas, y relaciones para las processiones

nes, en que se halla la persona Real, como las del Corpus, y otras particulares de canonizaciones de Santos.

Las traças, y sus relaciones de los Tumbulos que se han hecho en diferentes ocasiones de honras de Reyes, Reinas, Emperadores, y Emperatrices, de Principes, Infantes, y Archiduques.

Las plantas, y traças de los Bautismos de muchas personas Reales.

Las traças de los Juramentos de Principes.

La traça de los recibimientos de los Cardenales, Legados que su Santidad embia à estos Reinos.

La traça de los Autos de la Fè, que celebra la Inquisicion en la Corte, y assiste su Magestad, como vnico Defensor de la Fè.

De los entierros, de su acõpañamièto, y ceremonias.

Las relaciones, y plantas delas fiestas publicas en la plaça mayor desta Corte, y otras de aparatos, mascararas, comedias, y torneos. Siguese luego la torre q̄ mira al Mediodia, pieça Real de singular traça y adorno que la pintò al fresco bouedas, y paredes hasta el suelo el mismo Bezerra, adornandola de estuques y oro, que todo publica magestad, è ingenio.

En la misma torre encima desta pieça ai otra q̄ corresponde à su grandeza en fabrica, y adorno de pinturas, estuques, grutescos, y dorado, donde su Magestad tiene vna libreria: sobre cuya puerta me parecio ver aquel mote q̄ cuèta Diodoro Siculo, estaua en la libreria de aquel Rei de Egipto Simandio, q̄ dezia, ANIMI MEDICAMENTVM. Es pues esta libreria de las lenguas Castellana, Francesa, y Italiana: y estan los libros encuadernados curiosa y vniformemente en estantes dorados, en correspondencia à la hermosura de la pieça. Estan diuididos en materias, y historias, y diferentes Facultades: entre las quales se dio lugar

DIALOGO

à la Pintura, y Arquitectura, Esfera, Idografía, y Cosmografía: para cuya inteligencia entre los adornos desta pieza ai dos globos, celeste, y terrestre, de mucha estima. Tienen estos libros indice tan artificiosamente dispuesto, que con gran breuedad se halla el libro, y materia que se quiere buscar. Encima desta pieza ai otra como las referidas, en que remata la torre, q̄ por sus ventanas se alcãça la mejor vista, q̄ Palacio tiene: de la vna parte la mayor poblacion de la Corte; y de la otra, la mas deleitosa vista, que alcança la ribera del rio Mançanares, Casa del Campo, puertos de Guadarrama, y sierra (dõde se diuidé las dos Castillas) el Escorial, Campillo, Monasterio, el Pardo, y Zarçuela, casas, y bosques de recreacion de las personas Reales, donde en diferentes meses del año gozã de la caça mayor, y menor; que en ellos tienen. Y en el del Pardo, por su grande espessura, se han hallado, y caçado diferentes aues de extraordinaria figura y grandeza, como se muestra en los retratos que ai dellas en este Alcaçar; q̄ por lo singular de la forma, y por lo bien pintado, se guardan, y estiman. Estan pues en todas estas Pinturas del fresco eleganteméte los Metamorfosis de Ouidio.

Dicip. Ya me acuerdo, aunque poco; auerlas visto, y aun dibujado algunos caprichos, y grutescos, que los ai estremados. De las de al olio tengo tan poca noticia, que holgarè, me las refresques, que en todo tengo por doctrina tu discurso, pues en el veo quan atento y aduertido estàs en todo.

Pinturas al
olio de Pa-
lacio.

Maef. Las de al olio son muchas, las mas estimadas de todos, siempre fueron las de Ticiano, en quien el colorido logra su fuerça, y hermosura. Las quatro Furias en quatro lienços grandes, Sifiso, Ticio, Tantalo, y Ixion. Estos dos vltimos originales, y las otras dos copias de Alonso Sanchez, Lusitano famoso, tienen

por

por del Ticiano originales: dos baños de Diana de diferente componimiento el vno del otro; otro quadro, adonde Cupido dà cõ el carcax en vna bola de vidro, que tiene vna hermosa muger en las manos, en que enseña quanto deue ser el recato de la honesta muger, pues como vidro se quiebra à qualquiera golpe del amor: otro de la Fè, que se passà à la barbara idolatria de la India, con las armas de España: otro quadro de vna Venus à quien suministra el espejo Cupido: otro de vna Europa robada de Iupiter. Tãbien ai vna Andromeda, que es copia como lo es otra de Danae y Iupiter en lluvia de oro, vna Diana y Cefiro, vna fuerza de Lucrecia y Tarquino, vn Adã y Eua original, como lo es vn retrato del inuicto Emperador Carlos V. de medio cuerpo, otro de la Emperattiz, otro del Rei don Felipe Segundo, otro del Dux de Venecia, otro de vn enano: y en vn quadro grande el del Rei Felipe Segundo en pie, ofreciendo al Principe don Fernando, que le nacio el año de 1571. que fue el dela grande victoria Naual, q̃ se tuuo del gran Selin segundo, y Ochiali en Lepanto: a cuyo fin se pintò este Geroglifico, por auer sido estimado aquel año, en que tuuo España successor, no lo teniendo, y por tan gloriosa victoria de tan poderoso enemigo; y assi estan aquellos Turcos arrojados à los pies, y aquel Angel que baxa del cielo con vna palma, y dize el mote, *Maiores tibi*: y en lexos la misma batalla excelentemente manchada, y del mismo tamaño en otro lienço el Emperador su padre armado a cauallo. Estas dos adornan el salon grande, que se hizo de nuevo, que tiene balcones à la plaça (estas son todas las Pinturas de Ticiano) y à este peso en el mismo salon estan otros quadros de la misma grãdeza, de mano de Pedro Pablo Rubeus, de Eugenio Caxes, de Diego Velazquez, de Iusepe de Ribera (q̃ llaman el

EL

DI A L O G O

Españolero) del Domeniquino, y de Vicencio Carduchi, y por debaxo dellos otros de menor grandeza. Encima de rodos estos estan las quatro furias, q̄ diximos, de Ticiano. Estas son las q̄ la memoria me ha restituido del deposito que en ella hize, quando las vi; si bien se que ai otras muchas, que pudo ser, que por poco singulares se ayan olvidado.

Dicij De todas las de Ticiano me has acordado, y tambien de otras suyas, q̄ no has mentado, q̄ son dos medios cuerpos de nuestro Señor, y dos de nuestra Señora, y vn Baquito, y vn retrato del Duque de Saxonia, y otro del Duque de Lanzgrau, exelentes todas. El retrablo de la Capilla, q̄ es el triunfo del Cordero, de mano de Miguel Cukisten, q̄ la copiò para el Rei dō Felipe II. de vna q̄ està en la ciudad de Guanto, de mano de Iuan Liex de Brujas, que fue el que diximos que inuentò el pintar al olio.

Maef. Afsi es, q̄ se me auian olvidado; los dos retratos los tiene en su casa el Marques de Leganes, q̄ se lo dio su Magestad, y los otros està en Palacio; y muchas de las q̄ auemos nõbrado, estuuieron en grande riesgo quando estuuò aqui el Principe de Galès (oi Rei de Inglaterra) q̄ procurò quanto pudo recoger las Pinturas, y dibujos originales q̄ pudo auer, no dexádos por ningun dinero, y fuerò grande parte del residuo de las almonedas del Cõde de Villamediana, y de Põpeo Leonni (personas q̄ con particular desvelo se preciarò de juntar las mejores cosas q̄ pudierò;) y visto su afeccion, el Rei, y los Señores mostrádo en todo su grãdeza, le presentaron muchas: entre las quales fue vna del Ticiano de la Antiopa, y vnos pastores, y fatiros en vn lienço grande, q̄ estaua en el Pardo, q̄ se escapò del incendio q̄ alli huuo el año de 1608. donde tantas se quemaron; y esta con ser tan profana, pudo escapar del fuego. Fue esta Pintura tan estimada del Rei don Felipe III. por

Principede
Galès en
Madrid, y
Ileud à In-
glaterra
muchasPin-
turas, y di-
buos.

excelente, q̄ quando le llegó la nueua del incendio, preguntò si se auia quemado, y diziédole, q̄ no, dixo, basta, que lo demas se boluera à hazer.

Dicip. Parecese esto à lo q̄ oi contar al Duque de Alcalá en Napoles, q̄ auiedosele quemado à vn Cauallero la casa, y no pudiendo saluar todo lo q̄ en ella auia, asió de vna Pintura, q̄ estimaua mucho, y abraçado cõ ella, salio à la calle, y viendose libre con su Pintura, dixo: Agora mas q̄ se queme todo: grãde estimaciõ! Y como no lleuò el Principe las demas fabulas de Ticiano?

Mas. Yo las vi entõces encaxadas, para embiarlas à Inglaterra, q̄ fuerõ los baños de Diana, la Europa, Danae, y las demas, q̄ despues con los nuevos sucessos se quedarõ. No sè si realçarà mas la generosidad del dar, q̄ la possessiõ y aprecio de vna cosa peregrina; q̄ tal vez semejantes cosas han dado renõbre, y estimacion à toda vna Prouincia. Tal fue la Venus que hizo Praxiteles para la ciudad de Guido, q̄ diximos. Lleuõse vna imagen en lamina de vna terciã, de mano del Corezo, q̄ la truxo Põpeo Leoni de Italia, y despues fue de dõ Andres Velazquez, à quiẽ el Principe de Galès dio dos mil escudos por ella, y no se la quiso dar: mas al fin despues la huuo por otra mano, y por otro precio.

De las bouedas se facarõ algunas estatuas antiguas, y modernas, dellas se lleuarõ à Arãjuez, y dellas se pusierõ en el jardin del Parque: entre las quales estaua el retrato del inuicto Carlos V. y à sus pies la heregia, de bronze de mano del famoso Leõ Leoni, à quiẽ el mismo Emperador honrò con el Abito de Sãtiago, està hecha cõ tal artificio, q̄ se desarma el peto y espaldas, y todas las demas pieças, cõ singular excelẽcia, grauadas: està oi en el jardin regalado de Aranjuez. Reparẽ en el Oratorio dela Reina N. S. adõde està dos quadros al olio de mano de Bartolome Carduchi mi Maestro: el vno de vna Cena, y el otro quãdo crucificã à Christo: cosa superior en el arte, y estudio.

Tarc. lib.
15. par. 2.

Estatuas de las bouedas que està en Palacio.

Leõ Leoni

Bartolome Carduchi.

En

DIALOGO

Duquẽ de Medina de las Torres En el quarto del Duque de Medina de las Torres (que le ocupa grande numero de escogidas Pinturas) con mas particular atencion ponderè las que don Iuã de Xaurigui, doctamente, con gusto, è ingenio particular pintò, y presentò al Duque, que no sè quien mas se adelanta en el, los pinzeles, ò la pluma.

Don Iuan de Espina. *Dicip.* Dizenme, que la casa, y Pinturas de don Iuã de Espina, sòn particulares, y de grande valor.

Maest. Prometote, que tiene cosas singularissimas, y dignas de ser vistas de qualquiera persona docta, y curiosa (demas de las Pinturas) porque siempre se preciò de lomas excelente y singular, que ha podido hallar, sin reparar en la costa que se le podia seguir, precian-dose de recoger lo mui acendrado, y extraordinario. Alli vi dos libros dibujados, y manuscritos de mano del grã Leonardo de Vinchi de particular curiosidad y doctrina; que à quererlos feriar, no los dexaria por ninguna cosa el Principe de Galès, quando estuuo en esta Corte: mas siempre los estimò solo dignos de estar en su poder, hasta que despues de muerto los heredasse el Rei nuestro Señor, como todo lo demas curioso, y ex quisito que pudo adquirir en el progreso de su vida, q̄ así lo ha dicho siempre: en particular tiene cosas de marfil de tanta sutileza, que apenas puede la vista per- cebirlas, y alcançar el juizio de los hombres el modo que tuuieron en hazer cosas tan menudas, que parece q̄ excede à lo que Galieno escriuio de auer visto escul- pido en vna fortija vn Faeton tirado de quatro cau- llos, adõde distintamẽte se conocia los frenos, cinchas, y las demas cosas del carro. Y Plinio en su historia di- ze, que Teodoro Escultor hizo vn carro tirado de qua- tro cauallos; que al carro, cauallos, y carretero cubria cõ sus alas vna mosca. Y yo he visto en el ojo de vna aguja de coser encaxado vn Christo crucificado, y à los

Libros de Leonardo de Vinchi.

Cosas suti- lissimas de estas Artes

los lados nuestra Señora, y San Iuan, de suerte que bié se conocian. Y otras muchas cosas pudiera cōtar, mas no sè que esto tenga mas que disposiciō de instrumētos, y vn lago, ò valsa de flema para hazerlas, yo no sè à que sirua. Cōtar, que vno destos fútiles cansadores se puso à hazer en vn pedaço de madera vna cota, y cada fortijuela se mèneaua de por sí, como las de azero, y todas juntas constituían toda la cota; y cada vna, y todas ellas de vna pieça: y despues de auer confeguido con inmenso trabajo, y tiempo lo que en esto intentò, le parecio, que esta impertinente obra era digna de vn Monarca, de quien esperaua recibir premio, segun su grandeza; y así la lleuò al Emperador: el qual despues de auerla visto, y cōsiderado, mas el mal empleo, que la obra, le dixo: Hermano, vos teneis vn mui buen ingenio, mas auéislo empleado mui mal; lleuaos vuestro gusto, que yo no le he de tener en cosa, que no sepa pata que pueda ser buena.

Dicip. De mis amigos, y condicipulos espero sus alabanças, y las nueuas de sus aprouechamientos en el Arte, sus medras, y en que empleos lo han manifestado mas señaladamente, que en las partes mas apartadas no està pendiente al hombro, la trompa de la Fama.

Maef. A no tener el riesgo que trae el alabar à muchos, tomara la mano, y no anduuiera corto, si hablàra mi sentir, si obràra mi volúdad, mas no me atreuo, que es cosa tan dificultosa, como peligrosa, dar à cada vno el lugar, y alabanças que merece, sin q̄ los demas queden ofendidos: mas pues vienes de assiento, y eres de la facultad, tu mismo podràs ver con vista de ojos lo q̄ deseas saber, sino es que te lastime ver el poco premio deuido à tan luzidos ingenios, que oi florecen en esta Corte, tan bizarros, y arrojados coloristas, que militã en esta nobilíssima Arte (apostãdofela à la misma ver-

DIALOGO

dad) en Iglesias, Capillas, Claustros, Palacios Reales, galerias, Oratorios, camarines, y casas particulares, ofrentando el Arte, y los estudios de sus Autores, y con numero tal, q̄ quando se repartiessen, podian enriquecer, è ilustrar muchas Ciudades, y Reinos, sin faltar al adorno de vna tan grandiosa Corte, como es esta, de que su modestia los refrena de q̄ no den voces, y aclamen los devidos premios à sus merecimientos: mas no es nueuo ser la propria patria madrastra rigida y desabrida, quanto agasajadora y liberal à los hijos de las entrañas. Repara, y te animaràs ver lo que està adelantado el dibujo en todos, el inuentar, el disponer, y el obrar; y que se halla Roma adonde se estudia, y no ai Roma adonde se descuidan en las especulaciones; bien es verdad, que costarà mayor trabajo: à lo qual corresponderà mayor laureola, y agradecimiento.

O quien viera, que en las Pinturas no huuiesse precio pecunial señalado, con conciertos miseros y regateados, sino que con generosidad se dieran, correspondiendo con agradecimiento considerable! O quien no viera obradores, ò tiendas publicas (lo vno, y lo otro causa de tanto vilipendio y desestimacion) sino que como cosas ilustradas y soberanas, no se vieran obrar, ni se pusieran al aprecio ordinario, como las cosas comunes, y humildes!

Academia
Instituida en
la Corte
del Rey de
España.

Dicip. Acuerdome, que quando fui à Italia, se trataba mui de veras de hazer vna Academia, adonde se enseñasse con metodo, y reglas lo teorico y practico del dibujo, principio y luz de tantas Artes (y como vnico y proprio de la Pintura, y de la Escultura) y se estudiassè ordenadamente Matematica, Notomia, Simetria, Arquitectura, Perspectiua, y otras Artes y ciencias, que componen vn perfecto Pintor, todo ordenado con modo, tiempo, cursos, grados, y actos publicos,

tos; en cuya proteccion desta Academia el Excelentissimo Conde de Oliuares, Duque de Sanlucar, en quien descansa el peso desta Monarquia, lo admitió con voluntad, y con benigno aspecto. Y me acuerdo, que el Reino (informado de quan conueniente era) en Cortes lo pedia à su Magestad por estudio, y cosa conuenible para estos Reinos, representandose asi quatro Diputados nombrados para el efeto: y q̄ auiendo hecho ciertas ordenanças y constituciones (que las viò su Excelencia, y el Reino) se platicaua la execucion, aprouando, y animando esta faccion, prometiendo patrocinio, honras, y premios para la Academia, y para los que alcançassen con sus estudios à ser vno della. Deseo saber en que parò todo aquello, que prometia grande cosa.

Maest. Dizes bien, que entonces estuuu mouido, y dispuesta materia, que prometia à la Pintura la mayor grandeza, y felicidad, q̄ desde los Lacedemonios acà huuiesse tenido: y à tener efecto, no tenia q̄ embidiar los dichosos tiépos de Alexandro, ni las glorias de Protogenes, y Lisipo, ni à las de nros tiépos de Micael Angel, Ticiano, Berruguete, Rincon, ni las de otros: ni los honrosos actos en q̄ se vieron con los Pontifices, Emperadores, y Reyes. Suspendiose entonces por ciertos accidentes, no por parte de la Pintura, ni por la de sus fauorecedores, sino por opiniones, y dictámenes particulares delos mismos dela facultad (q̄ lastima!) Querra Dios, q̄ en algun tiempo refucite esta honrosa prentension, y otros mas dichosos tiempos lo consigan: que como dixo el Conde de Salinas con su agudo ingenio;

Los casos dificultosos,

Tan justamente embidiados,

Emprendenlos los honrados,

Y alcançanlos los dichosos.

Pp 2

Con

Disposició
para gran-
des fauores
al Arte de
la Pintura

DIALOGO

Con todo estemos contentos con nuestra suerte, q̄ si bien no es tan valiente, como la de la antigüedad, ni como la de Italia, y demas partes, adonde la estiman tanto. Aquilo es mucho, y ai esperanças q̄ lo serà mas cada dia, ò la fortuna dexarà de ser quien es, porq̄ siempre juega, ya con vna cosa, y ya con otra, reboluiendo su inconstante rueda, poniédola ya en lo alto, y ya en lo baxo, efetos propios de su mudança, que no atiède, ni mira à la justicia. No te acuerdas, que la Filosofia fue vn riépo aborrecida y odiada de los Romanos, y Atenienfes, y que procuraron dar la muerte à Socrates padre della, én Atenas, desterrando los Filósofos, y que jamas fue admitida de los Lacedemonios? Y Domiciano no los desterrò de Italia? Antioco no prohibio esta ciencia? La Medicina no fue desterrada muchas vezes? Y Valentiniano Cesar no aborreciò ardétissimamente las letras? Liscino Emperador no las llamó peste y veneno de la Republica? Pues si esto es afsi, y lo es, que estas mismas ciencias (entonces tã desvalidas) estan oi en tan grande estimacion: con justa causa podrá la Pintura alentár sus esperanças con exemplos tales (pues lleua consigo el Cesar de su valor,) y por lo menos la han de fauorecer los doctos, y bien entendidos, ya que la vulgar, y derramada ignorancia ciega-mente juzgue de su nobleza, como gente que carece de la luz superior del entendimiento; y esfero en su propio valor (piramide legal y constante) que se ha de ver en esta Monarquia con el aprecio y estimacion q̄ se le deue.

Filosofia
aborrecida

La Medicina
desterrada.

Las letras
aborrecidas.

Las Musas
Fauorecé la
Pintura.

Y ya vemos las mas doctas plumas desveladas en sus alabanças; los señores, y toda la nobleza la alaban, ensalçan, y gustan della, y de q̄ sea singularmente buena (como lo viste en el adorno mas precioso de sus habitaciones.) Afiance mi opinion el gran Principe de Esqui-

Esquilache ingenio feliz, entendimiento claro, y digno de su grandeza, exemplo de señores; y el Duque de Alcalà conocido en estos siglos por sus clarísimos títulos, y en Italia por la eminencia de su gouierno en el Principado de Cataluia, Reinos de Napoles, y Sicilia; y en particular el hõrador de nuestros profesores por singulares modos, procurando, q̄ el adorno de su casa sean valientes Pinturas antiguas, y modernas, hazien-dola vn magnifico Museo de las mas preciosas que se han hecho en el mundo a costa de particular cuidado, y gran tesoro de sus muchas rentas, añadiendo con este virtuoso afecto vna piedra brillante à la gloria de su ilustrissima Casa.

Los señores que favorecen la Pintura, ¿quién,

El Condestable de Castilla no juntò las armas, y las letras en vna eminentissima Palestra, adornandola cõ la Pintura, fauoreciendo con honores à los que la professan: Como asimismo lo haze cõ grandeza el Excelente Condestable su generoso hijo, que oï nos viue, y acrecienta la magestuosa Monarquia de las Españas, preciandose tambiẽ de excelentes Pinturas. El Duque de Medinaceli siempre se preciò de amparar y honrar estas facultades del dibujo.

El Marques de Alcalá su dignissimo hermano, honor de la virtud, y de las ciencias, no la estimò, y alabò? El Conde de Lemos tan benigno, tan amante de buenas Pinturas, que solo pudo apartarle de su empleo el que tiene de la verdad de las verdades, que como prudente, con vista perspicaz, y luz superior penetrò mayores Deidades, en que amoroso se emplea, dexando la parte por el todo, la criatura por el Criador, y la hõra, y bienes deste mundo por la sagrada Religion del gran Patriarca San Benito; puerta para entrar à ver el original de lo que acà vio pintado?

El Conde de Monterrei, que no haze por ver, y allegar

DIALOGO

gar cosas originales: El Conde de Osorno q̄ las apuef-
ta al q̄ mas conoce, en el sentir, y discurrir de las par-
tes, y honrar sus professores, el Marques de Velada, el
Duque de Medina de las Torres, el Marques de Alca-
ñiças, el Marques de Almazan, el Cōde de Benauēte,
el Marques de Leganes, dō Gaspar de Bracamonte, el
Conde de Humanes, don Francisco de Garnica, don
Francisco de Queuedo, don Francisco de Aponte.
Quedome aqui, q̄ no los puedo nõbrar à todos, basta
que el adorno de sus galerias y salas lo publiquen; y di-
go, q̄ apenas ai quien no ame y acredite este Arte, bus-
cando pinturas originales de grãdes hõbres para ador-
nar, y enriquecer noblemente sus casas y mayorazgos,
deseosos de saber obrar; y los q̄ lo han alcanzado, y que
con sus manos muestran su estimacion, y la fuerça de su
genio, son muchissimos; q̄ demas de los que en sus ca-
sas nos mostraron los partos de su afecto, y obras de sus
manos, don Pedro Moteçuma Conde de Tula, dō To-
mas Labaña de la Camara de su Magestad, y del Abi-
to de Christo, y don Frãcisco Velazquez Minaya, Ca-
uallerizo de la Reina, y Cauallero de la Ordē de Sãtia-
go lo muestran en sus obras. Y don Pedro de Herrera,
del Real Consejo de Hazienda, no embaraçandole à
los grandes, è importates empleos, en q̄ el Rei le tiene
puesto, ni los Baldos, ni las ones exercer muchos ra-
tos los instrumentos del relieue, infundiendo con ellos
almas en la cera, y en el bronze: ni le estorua para este
noble exercicio los titulos de nobleza, ni los puestos q̄
dignamente ocupa (por q̄ jamas se mesuraron cõ Ape-
les, ni con Fidias, Palas, ni Minerua.) Este Senado Re-
gio, esse Consejo Real no està lleno de Legisladores
soberanos tã afectos al valor, y ser de la Pintura, quãto
lo muestran en las ocasiones que se ofrecē: Don Fran-
cisco de Tejada del de la Camara en su casa no tiene

Personas
Ilustres que
han pinta-
do, y pintã.

Vn discreto Museo, en q̄ muestra su afecto à este Arte, y su acertado entendimiento? Y ninguno mas q̄ el Licenciado Gregorio Lopez Madera, que à no estar tan ocupado en las cosas tan arduas, y de tanta importancia al bien publico, y aumento desta Monarquia, fuera posible mostrassen sus manos la fuerça de su natural, tocado de la centella de la Pintura (que tal vez fue poderosa para hazerle tomar el pinzel) mas que me canso?

El Rei N.S. no pintò con sus Reales manos, como lo testifica y publica vna imagé al olio de su mano, q̄ oi se guarda en su Guardajoyas? Los Serenissimos Infantes sus hermanos no pintaron, y dibujaron, como lo vemos en dos dibujos que tiene en su poder Eugenio Caxesi? Que mas honores, ni grandezas pueden desearse, pues se ha visto este nobilissimo y dichoso Arte entretenido entre Coronas y Cetros? Y si esto cayera sobre vna Academia, como la que se propuso, que no se huiera consaguido y alcanzado de fauores, priuilegios, y essenciones, confirmando los que tienen? Y no necessitaramos de salir a la defensa contra los que zelosos del aumento de la hazienda de su Magestad (sin atender à otra cosa) hã pretedido alcauala de las Pinturas. Y agora de nueuo el Fiscal de Hazienda puso nueua demãda della à los Pintores: no obstante q̄ jamas dudò en la nobleza del Arte, sino q̄ el modo de vsar della, le parecio disposicion y sujeto para no excluirla de la lei q̄ trata de cõpra y veta. Y assi lo dixo, y sintio el Licenciado Pedro de Barcenas, Fiscal q̄ entonces era del caso, el dia q̄ se vio en aquel eminētissimo Tribunal; y assi siempre se echa de ver en los mas apretados casos el valor de su entidad, cõ los mas superiores (tãto puede la razõ). Oye lo q̄ yo oi de su Mag. hablãdo le sobre este caso, dixese: *Señor, en todas las Monarquias, y en todas las edades ha sido el Arte de la Pintura tenida por noble y liberal: y pesãdo*

Pintura de
mano del
Rei Felipe
III.

DIALOGO

do proseguir en mi discurso para probarlo, me atajò su Magestad, respondiendo, Es VERDAD. Que calificación puede auer mayor, bue vna aprobacion de vn tan grande Monarca? Lei justa deue ser, è inuiolable. Y que mayor muestra de la estimacion, y deseo de engraciar esta Arquitectonica facultad? Y no serà fuerà de proposito contarte lo que acontecio los años passados.

Calificaci^o
de la noble
za de la Pin-
tura por el
Rei Felipe
IIII.

Còsulta he-
cha por los
Pintores de
su Mage-
stad.

Muriò vn Pintor del Rei, y pretendieron aquella plaça muchos, cuyos memoriales se remitieron à los Pintores de su Magestad, para que los viesse y examinassen sus partes, consultando à su Magestad, los mas idoneos; y en todo se guardò la forma de las demas consultas, embiando el Secretariò de obras y bosques el pliego al mas antiguo de los tres, que à la fazon auia. Hizieron la consulta con el estylo q̄ se acostumbra; y tal accion jamas se ha visto en España. Que es esto, sino brotar fauores esforcados de la razon y causa? Que à ser solicitados, quien duda que salieran abundantissimos, y correspondientes à la calidad, y grandeza de la Magestad, que las hazia, y à los merecimientos del sujeto en quien caian, dando que embidiar à los passados.

Prosiguela
defensa de
las esecio-
nes de la
Pintura.

Prosiguiose pues la defenfa contra la demanda del Fiscal (que queda dicho) y para ello fue fuerza hazer algunas informaciones de la possession, priuilegios, y esenciones, para lo qual dixeron testigos graues, doctos, y erudites en todas letras, que depusieron del hecho, y dos grandes Letrados que depusieron y alegaron en Derecho: y despues otras personas de letras extrajudicialmente dieron sus parecer, y todos tan doctamente escriuieron, que me parecio, que no era justo, q̄ lo que se auia hecho con tãto cuidado, estudio, amor, è ingenio, se quedasse solo à la guarda de vn processõ perdido en la memoria de los hombres; y asì los

hi-

hize imprimir, para que quedassen viuos pareceres tã curiosos para los que han de venir; y assi los puse con la misma orden que se hizieron, y à la postre el auto q̄ salio en vista y reuista en nuestro fauor en 11. de Enero de 1633. Hallaràse este pleito en el Oficio de Diego Perez de Vargas escriuano de Camara, adonde passò, y se executoriò para embiarlo al Archiuo de Simancas. Y aduierte bien y repara en la fuerça que tiene la razon en el entendimiento de los sabios, y en los meritos desta facultad, pues que en los tiempos mas necessitados de su Magestad, y de sus Reinos: y quando las ocasiones mas importantes dan priessa à la defensa de la Fè, y reparo de la Christiandad contra el poder de los hereges: y quando fuerçan las guerras à pedir à los vassallos donatiuos y prestamos, y à nuevos arbitrios en jutar dinero para lo forçoso, y no escusado desta defensa sin exceptar à ninguno, entonces se declaran por inmunes los Pintores de pagar alcauala de sus Pinturas: Prueua es esta grãde de rectitud, y entereza admirable y Christiana, exemplo de justicia, obrada por juezes tan grandes, y meritissimos de los mayores puestos. Truxeron melos de la Imprenta ayer, y te he traído estos, para q̄ en tu casa leas esta defensa, y veràs con quanta razon se puede esperar vna prospera è jgual fortuna à nuestra facultad; pues han puesto los hombròs, no vn Hercules Galico, sino siete Cicerones Españoles: y si bien hallaràs algunas cosas de las que auemos dicho repetidas, fue assi necessario al caso, ò por lo menos como fueron dichos por interrogatorio, no se pudo preuenir esto, ni escusar el estilo de informacion de testigos que hablan en defensa de lo alegado, ni yo los pude quitar, que fuera temeridad mia quitar por superfluo lo que entonces parecio forçoso, y vienen por la orden q̄ està en el processo, q̄ fuero Frei Lope Felix de Vega Carpio del Abito de S. Iuã. Qq El

DIALOGO

El Maestro Joseph de Valdiuiello, Capellan de honor del Serenissimo Infante Cardenal.

Don Lorenço Vanderhamen y Leon, Vicario de Iuviles.

Don Iuã de Iauregui Caualleriço dela Reina nueſtra ſeñora.

El Licenciado don Iuan Alonſo de Buitron, Abogado en eſta cauſa.

El Licenciado Antonio de Leon, Relator del Supremo Conſejo de las Indias.

El Doctor Iuan Rodriguez de Leon, Canonigo de la Cathedral de la Puebla de los Angeles.

Pareceme que veo en eſtos ſiete Sabios lo de Grecia, que bueluen à calificar, y graduar las Artes liberales, y que ponen à la Pintura en mejor lugar, como en aquellos tiempos lo hizieron.

Lee agradecido lo que con voluntad, y doctamente han eſcrito; y juntamente ve eſſe dibujo, y eſſos verſos del Doctor Iuan Perez de Montaluan, con que tienes materia copioſa en que emplearte mientras bueluo de vna breue jornada q̄ ſe me ofrece hazer deſta Corte, y para la buelta me los bolueràs.

Dictp. Eternos dias viuas, yo quedo rico, y ſeguro de mi dicha, y pongo ſobre mis labios tales finezas, reconociendo grandes obligaciones, y te agradezco la luz que has dado à mis tinieblas, ſeparando el caos de mi entendimiento, en que en confuſo eſtauan todas eſtas coſas, que ya conoce y repofa. A Dios.



DEL

DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montaluan.

EN superior lugar estoi sentada,
Ninguna puede competirme en nada;
Mi mano vn Libro ofrece;
Vna Antorcha en la otra resplandece,
Dos Palmas me coronan,
Y à mi lado dos Globos se eslabonan.
Essas las partes son de mi hermosura,
Y esta de mi Pintura la Pintura,
Si alguno lo dudare,
La causa escuche, y en mi voz repare,
Verà, que en gracia y modo
Todo lo soi, pues que lo prueuo todo.

Las verdes Palmas, que mi frente ciñen,
Y que parece que ambiciosas riñen
Sobre qual me corona la primera,
La gloria significan que me espera
De todo lo criado,
Por la perpetuidad que à todo he dado.

Tener vn Libro abierto por escudo,
Es por que yo lo soi, pues libro mudo
Al grande, y al pequeño
Aduerto, alumbro, notifico, enseño,
Preuengo y conjeturo
Lo presente, passado, y lo futuro.

El Hacha hermosa q̄ en mi diestra brilla,
Y el aire con pabefas acuchilla,
Farol siendo constante,
Que del Sol susituye radiante
La luz preclara dize,
Que de las otras Artes doi felice.

Qq 2

Pues

Pues emula de todas en mi estado
Hablo, discuro, intimo, persuado,
Mido, canto, y del Cielo
Los Astros aueriguo buelo à buelo,
Sin que aya ciencia humana,
Que mi deidad no incluya soberana.

Los dos Globos que unidos se amplifican,
El terrestre y celeste significan,
Como en señal notoria
De que en la imitacion mi illustre gloria
Con segura esperança
A lo diuino, y à lo humano alcanza.

Enfin yo solamente comprehendo,
Si à la eminencia de mi ser atiendo
De todas estas Artes
Los numeros, los puntos, y las partes,
Y por esso postradas
Mi solio ocupan, de su luz honradas.

Dio: fue mi Autor en mi primera infancia,
Dando a Moisen el modo, y la distancia,
El dibujo, y modelo,
El Templo, ò Tabernaculo de Cielo:
Porque Dios solamente
Pudo dar luz à luz tan excelente.

Y oi Vicencio Carduchi, que es mi Apolo,
Del Sol competidor por solo y solo
Ilustra mi hermosura,
Porque sepan que tiene la Pintura
Vn Dios que la fabrique,
Y vn Apolo, que al mundo la publique.



ME.

MEMORIAL INFORMATARIO POR LOS PINTORES.

EN EL PLEITO QUE TRATAN CON EL
señor Fiscal de su Magestad, en el Real
Consejo de Hazienda,

S O B R E

La exempcion del Arte de la Pintura.

DICHO Y DEPOSICION
de Frei Lope Felix de Vega Car-
pio, del Abito de San Iuan, cele-
brado en el mundo por su inge-
nio, que està en los autos
desta causa.

A La primera pregunta dixo, q̄ conocia las par-
tes, por ser personas, cuyas obras son tã cono-
cidas como estimadas, y q̄ quãto toca à la no-
ticia de la causa, la tuuo, y tiene desde que se propuso,
con gran sentimiento suyo, por la veneracion en que
ha tenido, y havisto tener la Pintura en todas las nacio-
nes politicas del mundo, assi en el discurso de sus años, Dios Pina
como en los que refieren sus historias, desde que Dios tor prime-
le hizo: que fue el Pintor primero de su fabrica, y de la ro de todas
formacion, y simetria del hombre à su imagen y seme- las cosas.
jança.

MEMORIAL

Aristides començò la Pintura. Praxiteles la perficiorò.

Jança, que es la mayor excelencia de la Pintura, q̄ començò Aristides, y puso en perfeccion Praxiteles, y q̄ así le llama S. Ambrosio en el Himno *Caeli Deus*, que la Iglesia canta, diziendo en el tercero verso.

Candore pingis igneo.

2 A la segunda pregunta dixo, que auendo tantos libros, q̄ hablan en su nobleza, honor, y deuida estimacion, así en derecho diuino y humano, como en exemplos de Emperadores, Reyes, y Principes, fuera querer cõprehender sus excelencias, priuilegios, y effecciones, dar circulos, vanamente en lo q̄ tantos han dicho; q̄ no es necessario poner en duda el ser Arte la Pintura, mas que en tener luz el Sol, pues fuera de su interior grandeza, no ai Arte liberal q̄ no la aya menester para declararse por lineas, circulos, y figuras, como consta de la Filosofia en el Menon de Platon, y en los problemas de Aristoteles, y de la Gramatica, Perspectiua, Especularia, Geografia, Arismetica, Astrologia, Anatomia, Fortificacion, Arquitectura, y Arte militar, hasta la Filosofia de la destreza, para proporcionar dos cuerpos, que combaten. Arte la llamó San Iuan Chrysostomo en la sobrescripcion del Psalmo cincuenta:

Pictores imitantur Arte Naturam.

Y es de notar, que llama à la Pintura maravillosa historia, y en el proemio al libro 35. de la fuya le llama Plinio Arte noble. Asimismo el doctissimo Vazquez en su libro de *Adorationis cultu*, y tantos, que seria infinito processo referir los. Pero q̄ toda esta generosa grandeza, y quantos atributos se le pueden dar por este camino con excessiuos hiperboles, cessan en llegando à las Pinturas sagradas, y que no puede ser mecanico, Arte diuino, que las fabrica, implicando contradiccion la magestad en q̄ las colocan, y la desestimacion de los q̄ las pintá. Pues en el primero templo q̄ Dios tuuo, y en

la primera figura de la custodia, q̄ oitiene su Sãtissimo
 Cuerpo, quiso q̄ huuiesse Serafines, y palmas; q̄ puesto
 q̄ entre los Hebreos no se permitiessen Pintores, co-
 mo nota Origenes, todo aquello que tiene precisamẽ-
 te dibujo, diseño, modelo, traça, y primeros lineamẽ-
 tos, es Pintura, y pertenece al Arte: q̄ no porq̄ al prin-
 cipio solo se pintasse en cera, y marmol, como escriue
 Plinio, dexò de ser Pintura, y pertenecer al Arte, como
 los miembros à la cabeça. Y q̄ donde dize en el cap. 7.
 del lib. 3. de los Reyès, que traxo Salomon à Hiram,
 Artifice famoso, natural de Tiro le llama,

Pintura mà-
 dò Dios la
 huiesse en
 el primer
 templo q̄
 huuo en el
 mundo.

Hirã Arri-
 fice famofo

Plenum sapientia, intelligentia, & doctrina.

Y que de ningun oficio mecano se dixo, sabiduria,
 inteligencia, y doctrina, consequencia infalible; por
 donde consta, que lo que contiene sabiduria, doctrina,
 y inteligencia, es Arte liberal, cõformado con la Escritu-
 ra diuina: gran excelencia, vnica y rara, y justamente
 deuida à esta gloriosa emulaciõ de la naturaleza, q̄ so-
 las sus obras se adoran; en cuya razon dixo vn Poeta:

Sapientia,
 intelligẽcia
 y doctrina.

Honra al Pintor, si su grandeza ignoras,

Siquiera porque pinta lo que adoras.

Y que por esto San Gregorio, San Damasceno, y el
 venerable Beda dixeron, que las Pinturas de las ima-
 genes eran como historia, y escritura para los q̄ igno-
 ran; cuya opinion fue de San Buenauentura por expref-
 sas palabras en el lib. 4. de su Pharetra:

*Vt hi, qui literas nesciunt, saltem in parietibus videndo le-
 gant, que legere in codicibus non valent.*

Presupuesto que este testigo sabia, y confesaua; q̄ esta
 honra se les hazia por lo que representauan, causa de
 ser adoradas, porque la esfigie es inseparable del dueño,
 de quiẽ no se aparta el afecto, y el animo del que la mi-
 ra; porque alli segun Leoncio; y segun la verdad, la
 intencion es lo primero que se requiere. Y dixo tam-

biẽ,

MEMORIAL

bien, que la reuerencia que merece la Pintura de las imagenes, y que negaron los Iconomacos, definiò la septima Secció del Concilio de Trento, y que por ella se podia deduzir la estimacion, que se deue al Arte del que la pinta. Y que no obsta dezir, que la Pintura se estiende à fabulas lasciuas, de quien habla San Agustín en el libro primero de sus Confesiones, con el exemplo de aquel mancebo que vio la tabla de Iupiter, y Danae: porque à la excelencia del Arte no perjudica la idea del Pintor, que con distinto genio puede aplicarla, adonde le lleuare su aluedrio; que vna misma licencia tienen la Pintura, y la Poesia, y entrambos sujetos puedē dar materia al Arte, sin agrauiar la forma: y que asimismo confirmaron esta verdad todas las naciones politicas del mundo, cuyas honras, priuilegios, y essenciones se citan copiosamente en el libro de sus vidas; y cuyos principios y incrementos trata también difusamente Plinio en diuersos lugares de su historia; à que se remite: pero que en nuestros tiempos al Bacho Bandinelo, Escultor insigne, dio el Emperador Carlos V. vn Abito de Santiago, y à Diego de Romulo el Pórtifice, que oi viue, vn Abito de Christo, con admiracion de auerle retratado: y lo que era de mas consideracion Selin, gran Turco, auer pedido à Venecia hiziesse su Patricio al Ticiano, por auerle retratado à Rosa Solimana, siendo este titulo en aquella insigne Republica de tanta autoridad, que en reconocimiento de su valor le dieron al Duque de Sessa con sellos de oro: y que el Rei de Fez escriuio al señor Rei Felipe II. le embiaffe vn Pintor, y le respondio, que en España auia dos fuertes de Pintores; vnos vulgares y ordinarios, y otros excelentes y illustres (palabras que parecē q̄ las auia leido en Origenes contra Celfo, q̄ haziendo distincion de los Pintores, dize, que algunos llegan cō el pin;

La Pintura
y la Poesia
tienen vna
misma licē
cia.

Honras à
Pintores.

Dos fuertes
de Pin-
tores.

pinzel à hazer milagros; *Vsque ad miraculum excellunt opera*) y otros eran razonables, y otros malos, y q̄ qual de aquellos queria? Respondio el Moro, q̄ para los Reyes siempre se auia de dar lo mejor. Y assi fue à Marruecos Blas de Prado Pintor Toledano delos mejores de nuestra edad, à quien el Moro recibio con honras extraordinarias: como asimismo el Rei prudente para el Escorial à Federico Zucaro, Luqueto, ò Lucas de Cangiasso, que de sus manos liberales boluieron ricos à Italia; si bien ninguno llegò à lo que pintò el Mudo, nuestro Español insigne, como refiere Fr. Joseph de Ziguença en la descripcion de aquel vnico y milagroso edificio. Y que el Rei Felipe III. de santa memoria, auriendole referido, que se auia quemado el Pardo, preguntò con gran sentimiento, si se auia perdido la Venus del Ticiano? quadro insigne, y diziendole que no, respondio, *Pues lo demas no importa*. Y que el Principe de Galès, aora Rei de Inglaterra, quando vino a España, hizo buscar cõ notable cuidado todas las mejores pinturas, que se pudieron hallar, las quales pagò, y estimò cõ excessiuos precios. Y que el Rei nuestro señor, que Dios guarde, supo, y exercitò el Artè de la Pintura en sus tiernos años, que esto solo bastaua, para q̄, quando no lo huuiera sido, fuera libre desde entonces: y fin su Magestad otros muchos Reyes, y Principes, Damas, y Señoras, como se vio en Sofonisba, que lo fue de la Reina doña Isabel, cuyas Pinturas oi se celebran tanto. Y que para mayor excelencia deste Arte nobilissimo ningun hombre ha nacido en el mundo, que no aya pintado en su niñez con pluma, ò carbon en el papel, ò en la pared, hombres, caualllos, animales, con solo el impulso de la naturaleza, primera pintora, y maestra de pintar, que à nadie ha pagado alcauala, desde q̄ Dios la hizo. Y que piadosamente se creía, q̄ muchas

Principedè
Galès en
España.

Rr

Cru-

**Pinturas
milagrosas**

**Que nue-
tra Señora
no pagó la
deuda, que
los demas,
porque hi
de pagar al
cauala sus
imagenes.**

**Pintura Ar-
te liberal,
y científico**

**Nunca la
Pintura pe-
cá.**

Cruzes, y imagenes auian hecholos Angeles, y oi vi-
uian con veneracion los retratos de San Lucas de la
Virgen N. S. y que pues muchas Pinturas desta Señora
hazian tantos milagros, y ella no auia pagado jamas la
deuda, que nosotros por el primer Padre, no seria justo,
que sus imagenes pagassen alcauala, ni pecho alguno,
fino que la effencion de su pureza se estendiesse à quã-
to fuesse retrato suyo; porque lo que mas, generalmête
se pinta entre Christianos, es su figura Sãtissima, y las
historias de su vida, ò gloriosas, ò gozofas, ò dolorosas;
y que siendo tantos los retratos que se hazen de sus
Magestades, deuen correr, hablando humanamête cõ
el priuilegio, que como à Señores vnicos les toca.

3. A la tercera pregunta dixo, que nunca ha visto, ni
oïdo dezir, que la Pintura aya pagado alcauala, ni re-
partimiento, por ser, como es, Arte liberal científico.
Y que para que esta verdad quede probada con exê-
plo, se vean los libros de la villa de Madrid, el año que
entrò la Reina doña Isabel de la Paz, segunda muger
de Felipo II. porque el oyò dezir a sus padres, q̄ auie-
do salido todos los officios en Zuiza, y soldadesca, con
Capitanes, y vanderas, caxas, y arcabuzes, solo se auia
reseruado Pintores, Bordadores, y Plateros: que siendo
esto asì, no es necessaria mayor prueba, fuera del agrau-
uio que se haze à nuestra nacion, q̄ de las demas seria
tenida por barbara, no estimando por Arte el que lo es
con tanta veneracion de toda Europa.

4. A la quarta pregunta dixo, que siempre ha sido no-
toria esta pacifica possession à los señores Fiscales, y
Ministros del Consejo de Hazienda, sin que jamas se
aya puesto en platica, que aya llegado à su noticia lo
contrario.

5. A la quinta pregunta dixo, que poner los Pintores
en este desprecio, seria cortar las manos à la Pintura,

como escriue Zonaras en su tercero tomo, que hizo el Emperador Teodosio à aquel famoso Monge, porque pintaua imagenes; si bien permitio Dios, que despues de quemadas pintasse sin ellas: cuyo milagro califica lo que Dios se sirue de que honren à quien las pinta: y que tiene por sin duda, que vendriã à faltar en España Pintores excelentes, defeto de notable consideracion en nacion tan politica, y à quien todas las de Europa estan atentas, por ser tan embidiada su Monarquia; y q̄ si el honor cria las Artes, como fue comun sentencia de la antiguedad, se sigue, que la Prouincia que no les dà honor, no las merece.

Vn Monge
pintò sin
manos.

El honor
cria las Ar-
tes.

6 A la sexta pregunta dize, que assi es publico y notorio. Y jurò in verbo Sacerdotis, puesta la mano en el pecho, que lo tiene por verdad, y q̄ lo siente assi. Salua in omnia, y lo firmò à 4. de Nouiembre de 1628,

*Frei Lope Felix de Vega Carpio,
del Abito de San Iuan.*



DEL

D E L

LICENCIADO ANTONIO
DE LEON, RELATOR DEL
Supremo Consejo de las
Indias.

POR LA PINTURA, Y SU
exemption de pagar alcauala.

EN Alabanza de la Pintura, y manifestacion de sus excelencias han discurrido tan acertadamente las doctas plumas, que han precedido à la mia: y en el punto de la exemption se ha escrito cõ tan bastantes fundamentos legales, que parece, ya no difícil, sino imposible adelantar vn passo, ò descubrir vereda, sin repetir las huellas de los que van delante. Pero si como dize Aristoteles, *de sensu, & sensil. c. 3.* fueren los Pintores anteponer vnos colores, para que salgã otros, que solos no tuvieran tanto realce: *Quemadmodum interdum Piçtores faciunt, alterum colorem super alterum manifestiorem superponentes*, que llama, *apparere per inuicem*. Sean los doctos escritos en la materia realce deste, que solo puede tener de estimacion el ser despues de tantos, que parece han agotado las fuentes de la erudicion con sus felices estudios. El corto mio, medigando fragmentos, reducirã este punto à solo justificar la costumbre y vso, que en España se ha guardado, y guarda, de que no se pague alcauala indistintamente de las pinturas, que en ella se hazen; ò estas las vendan los mismos que las obran, ò otros que las tengan.

Y

Y porque con esta costúbre se ha de derogar el derecho, y se ha de interpretar vna lei Real, y como dize la *l. 2. C. qua sit longa cons. Consuetudinis vsusque lóg. vi, non vilis auctoritas est, verùm non vsque ad eò, sui valitura momento, vt aut rationem vincat, aut legè*, siguiendo el *cap. fin. de consuet.* que declara el caso en que la costumbre puede vencer à la razon, y à la lei, que es sièdo razonable, y legitimamente prescripta. De dos partes à que este discurso se reduce: La primera pretenderà probar, que esta costumbre està legitimamente prescripta: y la otra, que està fundada en tan justa razon, que quando se vsara lo contrario, deniera la Pintura obtener por priuilegio y gracia nueua, lo que aora pide por derecho antiguo soyo.

PARTE PRIMERA.

LA Pintura tiene prescripta legitimaméte la exempcion de la alcauala: luego no puede ser grauada à q̄ la pague. El antecedente deste entimema costará deste silogismo. La exempcion de pagar alcauala es prescriptible: la Pintura en sus lienços y tablas, por tiempo y costumbre inmemorial goza legitimamente esta exempcion: luego tienela prescripta.

Que esta exempcion sea prescriptible *in puncto iuris*, es sin controuersia, porque lo son las alcaualas, atèto el derecho coman, segun Ioan. Gutierr. *de gabell. q. 5. n. 2. Bertach. de gabell. 1. p. n. 26. ex cap. super quibusdam. §. preterea, vbi Doct. de verb. sign. & Azeuedo per tex. ibi, in l. 1. rit. 11. lib. 6. Recop. n. 6. & tex. in l. 2. §. ductus aqua, & ibi Scribentes, D. aqua quot.* Y siendo esta exempcion prescriptible por priuilegio, *l. 1. tit. 18. lib. 9. Recopil.* lo es tambien por tiempo, Bald. *in l. 1. col. 5. C. de emancip. liber.* Y en derecho de Castilla, segun la *dist.*

DEL LICENCIADO

distincion de Couarr. *in c. possessor, 2. p. §. 2. n. 7. de regul. iur. in 6.* son las alcavalas de las cosas devidas al Principe, no por la potestad suprema, como los tributos, q̄ por esto son imprescriptibles; sino por la suprema dignidad, que admite prescripcion inmemorial. Porque las cosas de la primera destas dos especies siempre son devidas; las de la segunda no, sino quando son necessarias para conseruar la dignidad suprema. Duda el mismo Couarr. *num. 9.* si son prescriptibles las imposiciones hechas para gastos de guerra, ò necessidades del Reis *Que non soluantur in recognitionem potestatis supremae, & subiectionis: sed pro expensis alicuius belli imminentis, aut pro alijs ipsius Principis subleuandis necessitatibus*, y resuelue que si. Y que sean destas imposiciones las alcavalas, consta de su primera concession, q̄ fue al Rei dō Alóso XI. el año de 1342. para la guerra de los Moros, y conquista de Algezira, segū Garibai *lib. 14. de su epit. histor. c. 17.* Illescas *lib. 6.* Pontif. *c. 19.* Parlad. *lib. 1. rer. quotid. c. 3.* Humada *in l. 49. glos 3. n. 6. tit. 6. p. 1.* Gironda *de gabel. in prelud. n. 7.* Lassarte *de decim. vend. in prefat. n. 20.* & Gutierr. *sup. q. 2. n. 2.* y assi se fue continuando, y perpetuando con las necessidades, *Greg. Lop. in l. 5. glos. el ochauo. tit. 7. p. 5.* luego las alcavalas, y la exépció dellas son de su naturaleza prescriptibles.

Que la Pintura aya gozado desta exempcion por tiempo inmemorial, es cosa tan constante, que casi no necessita de prueba; pues desde el referido año de 1342. hasta el presente, en q̄ hã corrido 287. no se sabe q̄ jamas se aya pagado alcavala de Pinturas; pues si vna vez la huieran pagado, es certissimo q̄ no se hallàran oi exéptas. Y à mayor cautela tiene probada su inmemorial con testigos, como para el proposito los pide Couarr. *sup. §. 3. n. 3. Testes verò* (dize este gran practico) *qui hac de re testificaturi sunt, eius etatis esse debent, ut*

pos-

possint mentes esse, & exponere quid actum fuerit quadraginta annis. Y supuesto que la parte del Fisco no prueba lo contrario, y la Pintura muestra actos positivos de su posesion, assi en los encabezamientos de Madrid, en que està dada por exēpta exp̄essamente, como en la sentencia del Real Cōsejo de Hazienda, q̄ años ha declaró lo mismo. Siguese, q̄ lo silencio, y tablas por costumbre inmemorial gozan esta exemption.

Ni contra esto obsta la doctrina *Glos. & Doctor. in l. qui luminibus, D. seruit. urb. & in l. r. C. de seruit. & aqua, de Balbo de prescript. 4. p. 4. partis, dub. 13. n. 4.* q̄ la prescripcion de derecho negatiuo no corre, sino desde el tiempo de la contradiccion, ò esto sea en prescripcion legitima, ò en costumbre, q̄ el *c. Abbate, de verb. signif. & l. cū de consuetudine, C. de legib.* llama por contradictorio iuizio. Lo qual en el caso presente falta, como tambien titulo que alegar, y prueba de la ciencia del Principe, contra quien se prescriue, como el derecho requiere. Porque se satisface, con que la prescripcion, de que se trata, tiene dōs calidades que la fauorecē. La primera, que es mezclada con la costumbre, de qua *in d. c. fin. de consuet. & in c. cū Ecclesia, de caus. posses. & prop.* y como esta es mas fauorecida en derecho, segun *Fel. in c. cū nobis, de prescript.* es mayor su fuerça, pues por ella se puede adquirir la juridiccion, q̄ por la prescripcion sin costumbre no se adquiere, *Conarr. d. §. 3. n. 2.* y como el fauor està en la costumbre q̄ la Pintura tiene, *Balb. 1. p. quesito 10. n. 9.* la qual es compatible con la prescripcion que se alega, *Bald. in l. 1. col. 2. C. de sera. fugit.* siguese q̄ puede vencer lo que de otra suerte no.

La segūda calidad desta costumbre es, ser legitima-mente prescripta, que es lo mismo q̄ dezir inmemorial; pues en este caso no era legitima de otra suerte, *ex d. c. fin. l. de quibus, D. de legib. & Balb. 1. p. quesito 6. n. 6.*

DEL LICENCIADO

Y en la inmemorial no se requiere probar la dicha cõ-
tradicion, segũ doctrina comũ del d. Couarr. *d. §. 2. n. 9.*
ni ciencia del Principe, ex Balbo *2. p. 5. partis, q. 4. n. 2.*
por la comun, que es contra Bart. *in l. si Publicanus, §.*
fin. D. Public. ni alegar titulo, ni otra cosa, mas que el
tiempo, que con el se presumen los demas requisitos,
segun Innocent. & Bald. *in c. si diligenti, de prescript.*
Balbo *d. q. 10. num. 9.* Y aun en las cosas imprescripti-
bles dize Abb. *cons. 71. vol. 2.* que quando se dexa de
pagar lo que se debia por tiempo inmemorial, se ha de
presumir justa causa: y añade Fel. *in d. c. cum nobis*, que
esta presuncion es *iuris, & de iure*: por lo qual la Pintu-
ra no prueua la causa de su exempcion, sino el tiempo
de su costumbre y vfo.

Contra todo lo que se ha dicho, obsta al parecer
irrefragable la *d. l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop.* que expresse-
mente dispone, que ninguno se escuse de pagar alcau-
la: y añade: *Por vfo, ni costumbre, aunque sea inmemorial.*
Con que haze las alcaualas imprescriptibles, y sin efe-
to qualquier exempcion dellas, aunque se ligitime cõ
prescripcion inmemorial. Pero sin embargo de su di-
ficultad tiene su solucion. Para lo qual supongo, que la
costumbre, de que la Pintura se vale, aunque respeto
della es derogatiua, respeto desta lei, que la deroga ex-
pressamente, es interpretatiua: y assi lo antes referido
procede en terminos comunes, è interpretada la dicha
lei Real de modo, que no le obste, queda en su fuerça
el silogismo propuesto.

Es pues la solucion, que la exempcion de alcauala
se ha de considerar personal, local, ò real, que es en las
personas, lugares, ò cosas. La personal, y local son im-
prescriptibles, por ser de las que habla la dicha lei 1.
en el versiculo, *Ningun Cavallero*, y vers. *Mandamos, q̃*
ninguna, ni alguna ciudad. La exempcion real, que es en
quan-

quanto à las cosas, no està comprehendida en la *d.l. r.* que no habla dellas: luego en ellas es caso omisso, y queda la disposicion del derecho; y siendo por el prescriptible la exempcion de alcauala: sigue se, que en las cosas puede auer exempcion prescripta. Doctrina es en propios terminos de Gutier. *supra q. 5. n. 25.* Doctor de tanta autoridad, y tan admitido en la practica, como sus doctas obras merecen, el qual dize: *Dubitari tamen potest, utrum si consuetudo non soluendi gabellã, non ad personam, nec ad locum referatur, sed tantum ad rem quandam particularem, de cuius venditione nunquam consuevit solui alcauala, talis consuetudo realis, non verò personalis, vel localis, excuset in particulari à solutione gabellæ, exemptionemquè præbeat,* y resuelve por la parte afirmatiua. Y trae el argumento de los diezmos, que aunque imprescriptible su exempcion, por ser instituidos de derecho diuino, es en quanto à personas, y lugares, no en quanto à cosas, pues ai muchas que la costùbre ha hecho exemptas, como el mismo Gutierrez *lib. 2. canonic. qq. c. 2. n. 40.* prueua. Lo qual sin embargo de la *d.l. r.* prueuan la *l. 2. tit. 22. & l. 9. tit. 18. lib. 9. Recopil.* traídas por Gironda *de gabell. p. 8. n. 38. & Gutierrez d. q. 5. n. 25.* à este intento. Y que el derecho de las alcaualas considere la distinció propuesta, se colige de todo el dicho *titulo 18.* en que ai leyes que exemptan personas, *l. 3. 6.* hasta la *l. 9. l. 22.* hasta la *l. 33.* que exemptan lugares, *l. 2. l. 11.* hasta la *l. 21.* y que exemptan cosas, *l. 4. 5. 10. 34.* hasta la *l. 41.* Sin que por hallar prohibida la inmemorial en personas, y lugares, parezca que ai la misma razon para estender la decisïon à las cosas: porque esto no ha lugar en imposiciones. Así Lafarte *in addit. cap. 17. n. 2.* tratando de la lei que estendio las alcaualas de las ventas à las permutaciones, dize: *Quãuis generaliter aliàs gabellarum statuta, utpotè, quæ ra-*

DEL LICENCIADO

*sione careant, de similibus ad similia trabenda non sint: y alega à Baldo in l. 1. n. 6. C. que sit longa consuet. Cõ que parece queda aduertido lo que por la Pintura se puede alegar en el articulo de la prescripcion de la costũbre en que se hãlla, de no pagar alcauala de sus tablas, y lienços, sin embargo de la dicha lei Real, que desde su promulgacion està interpretada y entẽdida desta fuerte: *Optima enim est legi interpretis consuetudo, l. si de interpretatione, D. legib.* Y siendo esta interpretacion admitida, y vsada por tantos años en fauor de la Pintura, no se deue alterar, pues la *l. minimè, eod. tit.* enseña que, *Minimè sunt mutanda, que interpretationem certam semper habuerunt*, como doctamente prueua don Iuan Butron en su informacion, fũnd. 2. à num. 3. donde juntò lo que en este punto se podia dezir. Y porque, como se propuso esta costumbre, no basta que estè prescripta, sino tiene bastante razon, los fundamentos de la segunda parte de clararàn algunas de las que ai; para que se conferue esta exempcion de la Pintura, asì por derecho, como por congruencias de razon.*

PARTE SEGUNDA.

VNA De las razones que el derecho Real tiene admitidas para conceder exempcion de alcauala, es la excelencia eminente de las cosas. La *l. 34. tit. 18 lib. 9. Recopil.* dà por libre el pan cozido, y los Expositores dizen, que es, por ser el mas noble de los mantenimientos, como aduierte Valles *de sacra Philos. cap. 27.* sobre el *Psalm. 103. Et panis cor hominis confirmat.* Y Plutarco *lib. 6. conuual. q. 8.* añade: *Et quod summè mirandum, non homines modò, sed iumenta præ cetero pastu panis recreat,* q̄ aun para los brutos es el sustẽto de mas regalo. Y asì dize Lassarte *de decim. vend. cap. 20. nu. 7.*

Pa.

Panem propter sui ipsius excellentiam immunitatis privilegii esse consecutum, palabras querepite Gutier. q. 76. num. 1.

Que la Pintura sea eminente en excelencia, y que se auentaje, en quanto à Arte, por noble, y liberal à todas. Natal Comes *lib. 7. mytholog. c. 16.* la llamó hija de todas las Artes. *Ipsam Picturam omnium bonarum Artium alumnam, & simiam natura.* Filon de somniji, Ciencia grande: *Et non mirabimur Picturam, ut magnã scientiam, cuius sacratum opus extat factum ratione sapientissima.* Plinio *lib. 35. cap. 10.* *Effectum est Sicyone primum, deinde, & in tota Græcia, ut pueri ingenui, ante omnia diagraphicen, hoc est, Picturam in buxo docerentur, recipereturquè Ars ea in primum gradum liberalium,* la primera de las Artes liberales. Y si la excelencia del pan es, ser el mantenimiento que mas aumenta las fuerças corporales, la excelencia de la Pintura es aumentar las espirituales, con lo que mueue à la contemplacion. San Iuan Damasceno *orat. 1. de imagin.* hablando de los Santos y Martires, dize: *Horum facta præclara, cruciatuſq̃, Pictura expressos oculis meis propono, ut eo pacto Sanctus efficiar, & ad imitationis studium incendar.* S. Dionisio Areopagita de Eccl. Hierarch. *Imaginibus sensum mouentibus ad diuin as contemplationes.* A la Pintura reconocio la Gentilidad por originaria de sus Deidades, segun afirman Cicero *lib. 1. de nat. Deor.* Quintiliano *lib. 12. de Orat. c. 10.* Porq̃ como es tan señora del espíritu, mueue facilméte sus afectos. Razõ q̃ los sagrados Expositores hallaron por vnica para prohibir Dios las pinturas en la lei antigua. Y aunq̃ doctas plumas, en defenſa del Arte, hã moſtrado, q̃ esta prohibiciõ en el Téplo de Dios fue dispẽfable, y se puede colegir del *Exod. c. 25. & 2. Reg. c. 7.* Desta dispensacion, con vnas palabras de San Iuan Damasceno *dict. orat. 1.*

DEL LICENCIADO

se colige la mayor excelencia de la Pintura. Porque auindose dispensado el precepto en figuras de Querubines, leones, y bueyes, no se dispensó en pintar a Dios en forma humana, como tantos Patriarcas, y Profetas le auian visto, y las sagradas letras le figurauan? Y parece (si es licito dezirlo assi) que tuuo Dios zelos de q̄ la Pintura le fingiesse en forma humana, antes que el mundo le conociesse hombre, por la vnion que auia de hazer hipostatica de nuestra humilde naturaleza à la soberana suya: porque conocio, que era tanta la excelencia del Arte, que podria mouer con lo fingido, y adquirir credito anticipado à lo que no era. Y assi dize Damasceno, que no tuuo licencia la Pintura para representar à Dios hombre, hasta que realmente lo fue: *Cū igitur ille* (dize el Sãto) *qui propter naturę præstantiam, & corpore, & figura, & quantitate, & qualitate, & magnitudine caret, in forma Dei existens, forma hominis suscepta. sese ad quantitatem, qualitatemque contraxerit, & corporis formam induerit: tūc eum in tabula coloribus exprime, conspiciendumque proponere, qui se conspici uoluit.* Pues donde se halla tanta excelencia, no puede faltar la exempcion que està vinculada à ella.

Profigue el mismo argumento la dicha l. 34. la l. 38. l. 40. & l. 41. eod. tit. que declaran por exemptos los cauallos enfillados y enfrenados, las armas y adereços militares. Priuilegio, que como aduierte Diego Perez in l. 22. glos. 1. tit. 4. lib. 4. & in l. 1. tit. 7. lib. 5. *Ordinam.* es por fauor de la milicia, y su nobleza y excelencia, por fer exercicio de Principes, y Reyes. Parte de que tanto se preclara la Pintura, quanto se halla professada delos mayores Monarcas del mundo. Algunos refiere dō Iuã Butrõ *discurs.* 15. y en los pareceres modernos han p̄derado todos esta excelencia, bastantemente fundada en auerse honrado los pinzelés con las Reales manos de

de nuestro gran Monarca Filipo III. que Dios guarde. Y si los priuilegios q̄ la *l. Archiatros, G. de metat. & epidemet. lib. 12.* concede à los Medicos de Camara, dize Bono de Curte *3. p. de nobilitat. nu. 155. Marquardo de Susanna 2. p. de Iudeis, & alijs infel. c. 7. n. 8. & Barbat. de prestant. Cardinal. 1. p. q. 1. n. 4.* q̄ son por solo auer tocado el pulso de la persona Real, y porque le firuen, aunq̄ en oficios humildes y mecanicos, eximé à muchos de alcauala la *l. 22.* hasta la *l. 29. tit. 18. lib. 9. Recopil.* quanto mas libre, priuilegiada, y exempta deue quedar el Arte, cuya excelencia merecio tener ocupada la Real persona en su exercicio, y recibio la honra inmediatamente de sus manos? Y si por esta calidad en abito comunica la milicia, que tambien es Arte, segun Vegetio *lib. 2. c. 23. & lib. 3. c. 10.* exempcion à sus armas: mejor la deue comunicar la Pintura à sus dibujos, pues tiene la calidad de su excelencia en acto.

Los libros en su mas lata significacion, ampliada por la *l. librorũ, D leg. 3.* haze libres de alcauala la *d. l. 34.* como la *l. 22. tit. 4. lib. 4. Ordinam. & l. 21. tit. 7. lib. 1. Recopil.* de almoxarifazgo: y este fauor es comunicado de los estudios, Ciencias, y Artes liberales, q̄ en ellos se aprenden, y conseruan, como largamente dize Diego Perez *in d. l. 22. Firmian. de gabell. cap. 7. num. 52. Gironda 7. p. §. 1. num. 15. Lassarte cap. 20. num. 32. & Gutier. q. 78. num. 3.* Pues si los libros son libres de alcauala por fauor de las Artes, porque ha de auer Arte que sea pechera.

Y mas la Pintura, que no solo se iguala à los libros, sino que les haze conocida ventaja. Dudaron los Consultos tres cosas en vn articulo. Si quedaua dueño de la tabla el Escultor, que della formaua alguna figura. Si dueño del lienço, ó tabla el que en ella hazia alguna Pintura. Y si dueño del pergamino, papel, ó membrana,

DEL LICENCIADO

el que en ellos escriuia, siendo los dichos materiales
agenos, y los que los ocupauan con buena fee. En las
primeras dos questiones huuo distincion, cediendo la
Escultura à la tabla, porque no añade cosa mas q̄ la di-
uision de partes q̄ le dá el formon, y antes estauan con-
fusas, y ocultas: y cediendo la tabla à la Pintura por los
colores; q̄ si bien casi solo el entendimiento los cono-
ce corporeos, lo son abstraídos de la tabla, *l. si imaginē*
12. D. auro & arg. leg. Pero esta distinción fue poco apro-
uada, y nuestra *l. 36. tit. 28. p. 3.* igualò en este caso la
Pintura y Escultura. Quedò la duda tercera. Y aunq̄
Paulo *in l. in re actio, §. sed id quod, D. reuend.* dixo: *Sed*
id quod in charta mea scribitur, aut in tabula pingitur, sta-
tim meū fit, licet de pictura quidā contrā senserint, propter
pretium picturæ: sed necesse est ei rei cedi, quod sine illa esse
non potest. Caio *in l. qua ratione, §. sed non uti, D. acquir.*
rer. dom. fue de mas fauorable opinion: *Sed non uti lit-*
teræ chartis, membranisvè cedunt, ita solent picturæ ta-
bulis cedere, sed ex diuerso placuit tabulas picturæ cedere,
dixo el Consulto. Lo qual aprouò, y siguió Iustiniano
in §. si quis in aliena, Instit. de rerū diuis. corrigiendola
opinion de Paulo *ex glos. & Doctōr. ibi.* Y en Castilla la
l. 37. tit. 28. par. 3. que declaran, que la tabla cede à la
Pintura, y la escritura, aunque sea pœma, historia, ò
oracion escrita con letras de oro, cede al pergamino,
ò papel, porque la materia vence, quando la forma
por su excelencia no es priuilegiada, como por fauor
singular de la Pintura lo explica Tiraquel. *denobilitat.*
cap. 34. y añade Donelo *lib. 4. Comment. iur. ciuil. c. 26.*
dando la razon, que este priuilegio no es por el valor
de la Pintura, sino por su excelencia, que es mayor que
en la escritura: *Non pretium tantum picturæ spectandum,*
sed maximè excellentia Artis, quæ nunquam in scriptura
tanta esse potest, ut sit cum pictura conferenda. La *l. quæsi-*
tum,

tum, §. in fructo, & §. idem respondit, D. fundo instr. dize, que en el fundo legado se comprehenden los libros que alli tenia el testador para entretenerse. Y en el §. si dominus, que solo se comprehenden los materiales de la casa; no lo que en ella está para ornamento y deleite, sicuti tabulas pictas. Y es tan preciosa la Pintura, que aun siendo la tabla de plata, no se considera su materia. La l. cum aurum, D. auro & arg. leg. va tratando de lo que no se comprehende en el legado de la plata, y dize §. Lectum. Nec imagines argenteae, argenti appellatione continerentur. Que no se comprehenden las Pinturas en plata, y que la dicha lei habló de Pinturas, diziendo imagines, consta de la d. l. si imagenem, & ex rubrica, C. de statuis, & imaginibus. Luego la Pintura las excluye de ser plata, aunque esten pintadas en ella. Y si la misma lei in §. perueniamus, tratando de la accesion de la cosa, dize: Semper enim cum querimus, quid cui cedat, illud spectamus, quid cuius rei, ornandae causa adhibetur: ut accessio cedat principali. Siguese, q̄ la tabla de plata es adorno de la Pintura, pues cede à ella, mudando la especie de plata en la de Pintura. Por excelente alabanza de Homero dize Cicerō in Tuscul. que su Poema fue Pintura: At eius picturam non poesim videmus. Luego bien se funda la ventaja que las Pinturas hazen à los libros.

Y quando no aya ventaja, la igualdad como se puede negar? Etenim illitteratis hominibus, hoc sunt, quod litteritis libri, dize, hablando de las Pinturas: Damasceno d. orat. 1. Y mas adelãte: Imagines apud homines illitteratos, ac rudes esse, veluti libros, & Sãctorũ honoris esse minime mutos buccinatores, quippè que tacita quadam voce doceant, aspectuq; sanctã reddant. Y afirma de si, que quando le faltauan libros, ò tiempo para leerlos, se iba à las Iglesias, cuyas Pinturas le combidauan con su hermosura, y le enseñauan con sus historias. Y trae el lugar de

DEL LICENCIADO

de San Basilio *in orat. de Martyre Barlaam*, que refieren don Iuan Butron, *discurs. 12. fol. 35.* y don Iuan de Lauregui en estos memoriales, fol. 11. que prueua galanamente, no solo la igualdad, sino la ventaja de las Pinturas à los libros, que los Griegos igualaron, usando de la misma voz para la Pintura, que para la escritura, ex Bulégero *lib. 1. de pictura, cap. 3.* Celebrado es por Ciceron, *lib. 3. de leg.* el dicho de Simonides, que la Pintura es Poesia tacita, y la Poesia Pintura loquaz. Sobre que escriuio el P. Poseuino el curioso tratado *de picta poesi.* Y si la exempcion de los libros, como dize la *d. l. 21.* es porque entren muchos: motiuo para librar de alcavila el trigo que entra de fuera, *ex dict. l. 34.* siendo, no solo iguales, sino auentajadas, y de mayor excelencia las Pinturas: figuese, que deuen gozar la misma exempcion; y que el priuarlas della, serà, no solo para que no entren de fuera, sino para que salgan todas las buenas, que huuiere en España, à Reinos estrangeros, donde sean libres.

El valor de la Pintura, y su excelencia no consiste en la materia, sino en la forma. El fundamento principal es el que don Iuan Butron doctamente prueua en su informacion, de que en la Pintura no ai venta, sino locacion. Pero por no repetir con enfado lo que està dicho con tan legal doctrina; y porque solo se aplica la resolucion à los Pintores, no à los que venden pinturas, se puede añadir lo que dize Lassarte *de decim. vend. in addit. cap. 20. n. 71.* hablando de Pinturas diuinas, que no deuen alcauala, dà por razon, que en ellas se vende la obra propria, ò agena, y que esto es locacion: *Quasi non tam vendere, quam opera sua, vel aliena mercedē petere videantur, quod locationi potius accedit.* Y en dezir, *sua, vel aliena,* comprehende los vendedores.

Y por comprehenderlos à todos, concediendo esta
exemp-

exempcion à la misma Pintura, como en todo este discurso parece; se puede considerar, que quando sea vñta real, ò en los Artifices, que se niega, ò en los no Pintores, que se duda, estos no venden cuerpo, ni cosa, en quanto à la materia, considerable, sino vna superficie, no en la accepcion equivocada del derecho, *ex glos. in l. nunquam, & l. eum qui, D. vsucap. & rubro, de superficiebus*: sino como la difinen los Geometras con Euclides *lib. 1. element. diffinit. 5. Superficies est, que longitudinem, latitudinemque tantum habet*: donde su Comientador Clavio añade: *Sine tamen omni profunditate*. El punto matematico carece de lóngitud, latitud, y profundidad, por ser imaginario, y porque la linea es punto prolongado, tiene longitud, y en lo demas es imaginaria. La superficie es vna linea corrida, ò arrastrada igualmète por vn plano: y asì se le dà longitud, y latitud, y no profundidad.

La Pintura toda es puntos, y lineas prolongadas, ò corridas por el plano de vna tabla, ò lienço, no imaginarias, sino practicas. *Pictor enim* (dixo el Filosofo, 2. de generat.) *vbi primum lineas descripsit animantium, mox vario illinit colore, ac perficit*. Principios fueron del Arte las lineas, pues con solas ellas pintaron Filocle, y Cleante, Ardicis y Telefanes, como refiere Plinio *lib. 35. cap. 3.* de lineas se forma el dibujo, que los Griegos llamaron Diagrafican, que se enseñaua à los mãcebos nobles, como oi el escreuir; segun el mismo Plinio *d. c. 10. oi* à la continuacion de las partes llaman lineamètos. Celebre es la comperencia de Apeles y Protogenes, sobre tirar vna linea en vn plano, y el adagio del mismo Apeles: *Nulla dies sine linea*: por lo qual la Pintura es toda superficie. Y si como dixo Socrates, rabiõ professor del Arte, la Pintura imita, y representa lo que se ve: *Pictura est imitatio, & representatio eorum, que videntur*

llo

Tt

dentur

DEL LICENCIADO

dentur, segun Xenoph. lib. 3. memor. cap. 29. si representalo que se ve, y de ningun cuerpo, alomenos denso, vemos mas que la superficie, porque nuestra vista no penetra la cantidad: siguefe, que la Pintura solo retrata las superficies. Proclo dixo, que la del cuerpo se retrata en la sombra. Plinio diet. cap. 3. Pedro Crinito lib. 1. de honest. discipl. cap. 11. El Cauallero Marino dicheria de la Pittura. Bulengero lib. 1. de Piatur. cap. 3. y otros afirman, que la primera inuencion de la Pintura fue por las sombras, delineando sus extremidades. Y siendo esto lo primero, fue, y es, lo mas dificil del Arte, por consistir en ello el relieue de las figuras: rematar los cuerpos, y hallar modo de fenecer lo que se pinta, es lo mas raro del Arte: *Extrema corporum facere* (dixo Plinio d. cap. 10.) & *desinentis Piatura modum includere, rarum in successu Artis inuenitur*. De q̄ se sigue, que las Pinturas no son mas que superficies, no matematicas, pero tan semejantes à ellas, que lo material, que en quanto al Arte tienen, solo la vista lo percibe, y el entendimiento lo abstrae: si bien en este ser consiste su mayor excelencia, pues careciendo, casi totalmente, de profundidad, la muestra à los ojos tan clara, q̄ conocemos lo eminente de los cuerpos por sus relieues, y lo profundo por sus sombras, siendo todo vn plano.

Esta es la forma en la Pintura, que dà ser à la cosa, *l. si quis qui, §. quadam, D. ad l. Falcid.* y con su mudança casi se muda la sustancia, *l. Iulianus, §. si quis rem, D. ad exhib.* los materiales de parte del Artifice refiere la *l. ite Pictoris, D. fund. inst.* la materia que queda, es vn lienço basto, ò vna tabla, y varias tierras, y minerales, de que forma los colores, como trata Bulengero lib. 1. cap. 2. & 5. aunque sin ellos puede auer Pintura que solo necessita de lo blanco, y lo negro para los relieues, y sombras. Pues si los materiales son tan uiles, y la Pintura

casi

casi incorporea, por lo que es superficie, que es lo que se vende: Responde se, q̄ el Arte, y la industria del Pintor, que junta à lo que, separado, seria casi de ningú valor, siça vna cosa, que le tiene tan estimable, que mejor en ella, que en otra, se verifica la regla, que *tantum valet res, quantum vendi potest, ex l. mortis causa, §. fin. D. donat. caus. mort. Pictura non paritur commodam abstractionem*, dixo Rodoano *de reb. Eccles. non alien. quest. 17. Quia consistit in excellentia Artis*. La Pintura no se puede raer, porque su excelencia està en el Arte. Afsi el heredero, que raida la imagen, dà la tabla al legatario, à quien el testador mandò la Pintura, queda deudor de ella, porque no dio lo principal, Papiniano *in dict. l. si imaginem, D. auro & argent. leg. Si imaginem legatam heres derasit, & tabulam soluit; potest dici actionem ex testamento durare: quia legatum imaginis non tabula fuit*. Es vna Pintura vn cuerpo viuo: y como si este se deue, en faltandole el alma, ni es el que solia, ni se paga con el, *argum. l. mortuo boue, D. leg. 2.* adonde muerto el animal legado, ni se deue la carne, ni el pellejo, porque falta el alma sensitua, que le constituia animal: afsi raida la pintura, ni se deue la tabla, ni se paga con ella, porque falta el alma, que le daua el ser. Honren este discurso versos del que merece el laurel, à que conuocò tantos ingenios, para que todos le ofreciesen al suyo, q̄ no olvidando los profesores de la Pintura, Lope Felix de Vega *en su Laurel de Apolo, silua 9.* sigue este pensamiento, quando dize:

*No faltaron con ellos los Pintores,
Arte diuino, y estimado en tanto
De Reyes, y Señores,
Admiracion y espanto*

DEL LICENCIADO

De la naturaleza

Misma, que ve copiada su belleza,

Con viva emulacion de sus colores,

Los retratos con alma,

Y que ponen los pajaros en calma.

Las espigas, las frutas, y las flores-

Esta alma de la Pintura es la gracia del pinzel, de q̄ se alabaua tanto Apeles, q̄ quando veía otras Pinturas, dezia que les faltaua, como refiere Plinio *d. c. 10. De effigibus vnā illam Venerem dicebat, quā Græci Charita vocāt.* Desta alma es criadora el Arte, ò industria del Artifice, q̄ parece que no contenta con ser eloquente engaño de la naturaleza, es aparente imitadora de Dios, formando de tierra, que esso son los colores, cuerpos, si no viuos, al viuo retratados. Con suma elegancia explicó este concepto el docto Maestro Ioseph de Valdiuieso, incomparable ingenio, que ilustra nuestra edad; por autorizar mi prosa, traigo sus dulces versos, con que en vna filua de la Pintura dixo:

Hurto es del cielo en fin, que le remeda,

Arte todo le ceda,

Pues apostar se atreve docta mano

A su Autor soberano

Vnas como creaciones

De la nada, eleuando perfecciones,

Para que el mundo vea

Que puede hazer lo que no es, que sea.

Qua

Quando la industria humana, haziendo vislumbres de diuina, y con vn hechizo de los ojos, en fantasticas formas, satisfaziendo al mas noble de los sentidos, hurta los pinzeles à la naturaleza, y haze parecer con alma lo q̄ aun no tiene cuerpo. Que lei, q̄ razon le puede negar el mas singular priuilegio, ò la menos concedida exempcion? A tanta eminencia ceda la mecanica imposición de la alcauala.

No falta para esta ilacion argumento de la materia: la *l. 14. tit. 17. lib. 9. Recop.* dispone, que los Boticarios paguen alcauala de las medicinas simples, q̄ vendierẽ, però no de las compuestas, q̄ constan de infusiones, cõficciones, conditos, decocciones, distilaciones, y otras semejantes. Dudase luego la razon desta distincion; y aunque el texto insinua, que el priuilegio de los compuestos es por fauor de la salud, à que sirven; nota bien Lassarre *supra c. 20. n. 72.* que *ista ratione attenda, potius excipienda essent simplicia pharmaca; quàm mixta, & composita:* mejor que los compuestos merecian el fauor los medicamentos simples. Por q̄ segun aduertete Tiraquel. *de nobilit. c. 31. n. 469.* mas vtiles y admitidas son en la Medicina los simples, q̄ los compuestos. Y assi el mismo Lassarre dixo: *Illud quoque lex illa respexit, quod multa composita, & mixta medicamenta vaneunt, quorum pretium in solo apothecarij labore, & industria consistunt.* En los cõpuestos la industria haze, q̄ de simples tã baxos, como sielẽ vfar en las boticas; yeruas, palõs, piedras, gomas, y otras drogas, que por si solas apenas tienen virtud, ni valor, ò son venenos, se forme vn medicamento que se aplique à dar salud. Y assi saca Lassarre *num. 73.* por consèquencia, que en la *d. l. 14.* se atendio mas la industria, que el fauor de las cosas: *Vnde non iniuste videtur posse, in ea lege, industria magis apothecarij, quàm rebus ipsis fauorem dari.*

Pues:

DEL LIC. LEON.

Pues si la industria del Boticario, siendo tan inferior y mecanica, ò las venda el, ò otro, que tenga botica, haze libres de alcauala sus medicinas: porque la industria del Pintor, que es Arte liberal y noble, y con simples tan humildes, forma tan excelentes compuestos, que por lo humano admiran y deleitan, y por lo divino mueuen y aprouechan; pues estan llenas las historias de milagros que Dios ha obrado por imagenes de pinturas suyas, y de sus Santos, no ha de dar à sus obras la misma exèpciõ: Y esto, ò las veda el Artifice, ò otro q̄ no lo aya sido dellas, pues en todas las Pinturas es lo considerable la industria y Arte: *Quoniam plerumq̄, plus est in manus pretio, quã in re,* dize la *l. mulieris, §. res, D. verb. sign.* donde Acurfio *glos. fin.* singularmente añade: *Vt in tabula picta.* Y Cujacio parafrasea: *Manus pretio, id est, Ars.* Pero mas expressa es la *l. Labeo, eodem titulo,* q̄ por hablar de la Pintura, patrocina mas inmediata este argumento, quando dize: *Labeo, & Sabinus existimãt, si vestimentum scissura reddatur, vel res corrupta reddita sit, veluti scyphi collisi, aut tabula rasa pictura, videri rem abesse: quoniam earum rerum pretium, non in substantia, sed in Arte sit positum.*

Confirmasẽ este priuilegie de la industria con la *lei 18. di. tit. 17.* que sin eximir à los Plateros de alcauala, porque su exercicio no es Arte liberal, ni tanta la industria en las obras, que exceda con eminencia al valor de la materia: porque todavia es la industria en ellos considerable, y aun participan algo del dibujo, los grauò con moderacion, mandando, que de la industria no pagassen, sino de la materia à cinco maravedis por marco de plata, y del oro, con la distincion de la *lei scribit 34. §. in aurifice, D. auro & argent. leg.* à dos maravedis por onça de lo que ganaren en el, no de la obra.

Y si bien de la dicha *lei 18.* y su doctrina se puede sacar, que quando la Pintura no pague alcauala por entero, se le podrá imponer alguna, respeto de la materia que vende: esto tiene tres respuestas. La primera, ser Arte liberal, y mas excelente y noble, que la platería. La segunda, no considerarse en ella la materia, sino el Arte, y ser esta la que se vende, como queda dicho: lo qual no es en las cosas de plata y oro, en que raras vezes se auenta la industria à la materia. La tercera, que siendo la Pintura por si sola exempta y libre, y la tabla, ò lienço accessio, y adorno suyo: *Accessorium sequitur naturam principalis, ex regula iuris, in sexto, & magis dignum trahit ad se minus dignum, ex cap. cum Marthæ, de celebrat. Missarum:* por lo qual, ni de la materia deue pagar alcauala. Y porque no falte razon propria, la dicha *lei 34. tit. 17. lib. 9. Recopilat.* manda, que del cauallo que se vendiere en fillado y enfrenado, no se cobre alcauala. Y aunque del freno, y silla se deuia, *in l. 38. tit. 18. eodem libro,* porque se venden como adorno, y accessorio del cauallo, que es libre, lo son tambien silla y freno, segun resuelve Lassarre *dict. cap. 20. num. 26.* Luego la materia de la Pintura ha de ser libre, por ser adorno, y accessio, y seguir la naturaleza de lo principal, que es el Arte y forma.

Y si la Pintura tiene las vezes de lo pintado, por lo qual dixo San Basilio *ad Amphiloc. cap. 18. Quoniam Regis etiam imago Rex dicitur, & non duo Reges.* A que alude lo que de las imagenes de los Emperadores trae en su parecer el Doctor Leon mi hermano, y lo insinúa la *lei 2. & 3. C. de statuis, & imagin.* el hazer pecheras las Pinturas, es imponer alcauala en las personas, como en todo lo demas que se pinta. Y hallandose oí la Pintura libre, y noble, y la regla politica de la *l. ad spectatidiores, C. de diuers. offic. lib. 12. & l. nulli, §. nulla, C. de*

nu-

DEL LIC. LEON.

numer. & act. eo. lib. que no se ha de desluzir, ni enuilecer lo que està honrado, y lustroso, ni baxar à puestos inferiores los que han ocupado los leuantados y sublimes, *ex l. 2. C. quemad. ciuil. munera, lib. 10.* por ser efeto de mejor gouierno el ascenso, que el descenso delas calidades, *l. ut gradatim, l. honor, §. gerendorum, D. numer. & honorib. l. qua utiliter, D. negot. gest.* no es justo, q̄ Arte tan ilustre, y que por tantos siglos ha conseruado la exempcion por su excelencia. Pues no solo el Arte, sino los Artifices, y sus mugeres, è hijos fueron antiguamente libres de tributo, que es mas que alcauala, como se les concedio en la *lei Pictura, Cod. Theodosiano, de excusation. Artific. lib. 13.* ibi: *Picturae professores, si modò ingenui sunt, placuit, nec sui capitis censione, nec uxorum, aut etiam liberorum nomine tributis esse munificos.* Quando està tan estimada y honrada, que pudiera justamente merecer nueuos ascensos, caiga de los antiguos suyos, y baxe à ser lo que nunca fue, quedando por mecanica la mayor industria, que los ingenios humanos han alcanzado. Y si como dize Plutarco *de Alexand. Fortun. orat. 2. Artium, & ingeniorum incrementum honorũ candor, bonos, & humanitas Regis excitat.* Quade honrada de su Rei, y de sus Consejos el Arte de la Pintura, para que crezca, y se aumente, no afrentada, para q̄ se acabe y perezca.

Esta informacion del Licenciado Antonio de Leon auia de ser la penultima de las siete, y por descuido de la impresion se puso aqui; y se adierte, por no contrauenir al orden puesto, fol. 161.



EN

EN GRACIA DEL ARTE NOBLE DE LA PINTURA.

EL MAESTRO IOSEPH
de Valdiuielso, Capellan de honor
del Serenissimo señor Infante, y
Cardenal de España.

EMprender acrecentar de coros, esplendor, y gloria al Arte ingenua dela Pintura, es presumir cō breue centella facudida de inculto pedernal en la mayor altura de nuestro Zenith, crecer luz y calor al Sol, fuente de ardores, y de luzes; pues quando ella, por si misma no satisficiera à los pocos credulos de sus inmunidades, lo han conseguido felizmente las plumas, que en esta ocasion se han remontado sobre si mismas en sus abonos, con erudicion grande, variedad hermosa, y aciertos illustres. Empos de los quales de sus fertiles manojos quicà logrará la mia alguna espiga deslizada, si pobre como Ruth, ruda como pobre, que no se atreuiera à tanta empresa à no fiar milagros de la obediencia, que me la ha cortado; y siguiendo sus huellas, digo:

Que la Arte generosa de la Pintura desde el principio del mundo ha sido traducida, admirada, venerada, y ennoblecida de todas las naciones, así politicas, como barbaras hasta nuestra edad, como se verá en este ceñido discurso.

Que sea Arte, no solo liberal, sino la mas de todas,

Pintura Ar-
chitectoni-
de-
ca.

Vv

DEL MAESTRO IOSEPH

Phil. lib. 8.
de somnijs
fol. 380.

Plin. lib. 35.
cap. 17. &
segg.

Cassan. Ca-
tal. p. 11.
considerat.
44.

Possent. c.
32. de Pi-
sta poesi.

Patric lib.
1. c. 11. de
Instit. Rei-
publice.

Arte noble
Quint. lib.
32. c. 10.

Crin. de
honest. dis-
cipl. lib. 6.
cap. 11.

Natal. lib.
7. suz mi-
thol. c. 6.

Tolosan.
ll. 13. c. 1.
suz syntax.

Roman. ll.
8. de la Re-
publica Gé-
silica, cap.
10.

Castellon
en su Cor-
teggiano.

Gargon en
su plaza.

Gueuara
en su relox
de Princi-
pes.

defiende Celio Calcagno, en vn encomio a las Artes liberales, en el qual la dà el primero lugar. Y Filon Ju-
dio elegantemente la pondera Architectonica dellas,
con quien tiene estrecho parentesco, v dependiente
conuexion, como transcendiente a todas: a la Gra-
matica, Poesia, Rhetorica, Arismetica, Perspectiua,
Geometria, Astrologia, Musica, Philosophia, y Medi-
cina; calificandola en la misma conformidad Plinio,
Cassaneo, Antonio Possenino, Francisco Patricio: a
la qual llamara yo, Maestra en Artes, por graduada en
todas, y mejor, Reina jurada dellas, pues todas la fir-
uen, y la tributan, como de cada vna lo prueba eru-
ditamente don Iuan Butron, en su Apologia a la Pintu-
ra, en la qual con porfia virtuosa, y ardimiento estudio-
so, dixo lo que todos desearan dezir.

Que sea noble despues de liberal, dize Plinio vbi
suprà, y Quintiliano afirma, que en Grecia establecie-
ron los Emperadores, que no la estudiasse sino la No-
bleza, por el sujeto, y el objeto, que son Dios y los
hombres, y el fin que es enseñar las vidas de los He-
roes, Varones insignes, Capitanes valerosos, Sabios
grandes: lo qual confirmo con los Autores alegados,
Pedro Crinito, Natal Conde, Pedro Gregorio To-
losano, Fr. Geronimo Roman, Baltasar Castellon, y
Tomas Gargon.

Que despues de noble sea Real, dizen los Empe-
radores, Reyes, y Principes, que cuidadosamente la es-
tudiaron, el Emperador Elio Aureliano, como lo re-
fiere en su vida Sexto Aurelio Victor. El Emperador
Marco Aurelio, siendo su maestro Diogineto, como
lo escriue en su vida Fr. don Antonio de Gueuara. El
Emperador Alexandro Seuero, segun Elio Lampridio
en su vida: y el Emperador Constantino expulsó de su
Imperio se sustento de la pintura, como lo trae Segif-
mun-

mundo en su Cronicon, con otro grande numero. A quien imitaron con gala y primor las Magestades Catolicas del Rei Philippo Tercero, y Quarto, nueſtros ſeñores, cuyos dibujos y pinturas oi ſe guardá veneradas, y las Altezas Sereniſſimas de los ſeñores Infantess dō Carlos (eſpiritu traduzido a mas ſeguro Imperio) y don Fernando mi ſeñor, eſperanças grandes del mundo, y Arte que conſagraron dedos Reales, indignamente ſe puede pensar pechera, ſiendo antes de eſtos honores hidalgamente eſſeata por ſi miſma.

Despues de ſer Arte Liberal, Noble, y Real, que ſea Sagrada y Diuina pondera Philon vbi ſuprà, venerando a Dios Autor ſuyo, llamandola no ſolo Arte, ſino Ciencia gran le, obra ſagrada, executada con eſtudio ſapientiffimo, que por no alargarme no reſiero ſus pōderaciones, pero admiro a ſu diuina Mageſtad en los ſeis dias de la creacion, en el lienço del mundo ya perfilando, ya delineando, boſquexando, diſtinguiendo ſombras, meriendo luces, coloriendo hermoſuras, realçando colores, y executando relieues, q̄ aun en los menores raſgos del diuino pincel, en vn gilguero, en vn rosa, en vn guſanillo deſcubren los ingenios aſombros, y los Angeles alabaças. Y paſſando de lo metaforico a lo literal, dezir Moifen: *Ad imaginem Dei creauit eam*, es declarar al hombre por imagé y retrato del Pintor ſoberano, a quien formó copia animada, y viuo trasladado de ſi miſmo, al qual con todo rigor debemos conſeſſar que dió alma, y como dize Origenes: *Filius Dei eſt Pictor huius imaginis*. Por lo que ſoſpecho que aquel *Fiat* de la creacion fue como ſubſcription de la Pintura, porque para Dios lo miſmo es dezir *Fiat*, que dar por acabada la obra perfectiffimamente: *Ipſe dixit, & facta ſunt, & r-gant valdè bona*. Y aſi dixo luego el ſagrado Coronista

Artè diuina y ſagrada,

DEL MAESTRO IOSEPH

nista: *Fecit firmamentum, fecit luminaria*. En cuya reuerencia conjeturo yo, que no se atreueron los Pintores à subsecuir, *Fecit, sed faciebat*; porque no ai llegar la mayor valentia criada al menor golpe del pinzel omnipotente. Y el Verbo diuino encarnado la quiso ennoblecir, permitiendose retratar à la piedad de Agabaro Toparcha de los Edifenos, à quien remitió su magestuoso retrato, como lo dize San Iuan Damasceno: el qual se presume fue estudio de Nicodemus; si bien Niceforo quiere, que el mismo Señor para mayor gloria de la Pintura imprimiesse su diuina efigie, aplicàdo el lienço à su inimitable belleza: porque à vn Pintor que le embió Agabaro que le retratasse, deslumbraron los soberanos resplandores, como lo dize Iuan David.

Lib. 4. de Fide Or. thod. c. 17.

In Paradiso sponfi, & sponfiæ.

Eusebio

lib. 2. de su historia.

In vita D. Syluestri.

Que el Euangelista San Lucas engrandeciesse el Arte, pintando las venerables figuras de Dios hõbre, y de su siempre Virgen Madre, y Señora nuestra, lo dize Eusebio.

Y San Damafo nuestro Español, que San Siluestre Papa enseñò al Emperador Constantino las imagenes de los sagrados Apostoles, y Principes de la Iglesia San Pedro, y San Pablo en comprobacion de la vision, en q se le aparecieron, tan remedados, que los conocio por los que admitò en sueños: lo qual refiere. Y el mismo Salvador nuestro en aquel lienço, que de tradicion de la misma Pintura, se venera por el rostro santissimo, q estampò en el con la Cruz acuestas, quando aquella muger piadosa, llamada Berenice, se le aplicò à su sudor y fatiga, que vulgarmente llaman Veronica, deute do llamarle *Verum Icon*, por verdadero retrato de su hermosara mancillada, fue Pintor su diuina Magestad; y oi se guarda en la santa Iglesia de Iaen con reuerencia y culto inmemorial. Y en la Sabana santa, que conferuan los Duques de Saboya, con la veneraciõ y ado-

ra-

racion deuida à tã sagrada Reliquia, la Diuinidad pintò y copiò el cuerpo difunto de Christo nuestro bien, con las figuras y señales de su sangrienta Passion, porq̃ el alma estaua en el seno de los Padres, y el cuerpo sin alma en el sepulcro no se pudo pintar: y assi necessariamente fue autor la Diuinidad del Verbo, que vnida al cuerpo, nunca le desamparò; y vnida alma, la ilustra en el Limbo, con que se realça lo sagrado del Arte. Y en vn Distico traduzido de Griego; pienso que de la segunda Sinodò Nicea contra el Emperador Leò, perseguidor de las sagradas imagenes; que la Señoria de Venecia mandò grauar en la casa llamada Dorada, que enseña el modo de adorarlas; cuyo principio dize::

Nam Deus est, quod imago docet, non Deus ipsa.

Descubro vna ponderacion aduertida, y es, que preuiene, que la imagen no es Dios; como dando à entender, que es tal su fuerça, y energia en persuadir, y mouer; y tan viuos los asomos de Diuinidad, que en ella centellean, que pudo temer que la adorassen por tal: como el Aguila Euangelista aduirtio en la voz del Verbo de Dios el Bautista, abono de su vida, y Maestro de su Fè, diziendo: *Non erat ille lux.* Tal era su santidad, q̃ huuo menester preuenir, que no era la luz verdadera. Y el mismo reparo hazen estos versos, que cita el gran Padre, y Doctor de la Iglesia, San Agustín.

Nec Deus, nec homo, est presens, quam certo figuram:

Sed Deus est, & homo, quem signat sacra figura.

Y sin dudà esta fue la causa q̃ obligò à Moises à prohibir la pintura à aquel pueblo mal inclinado à la idolatria: porque viendo su gracia, hec molara, simetria, y perfeccion, con visos de diuina, no la diessen sagrado culto: y no marauilla, pues à sus profesores no faltò mas de adorarlos por Dioses, por los milagros de sus ma-

Ioan. 1.

Tom. 9.
lib. 11. de
uistatione
infirmorù,
de Christo
in cruce.

nos.

DEL MAESTRO IOSEPH

nos. Y Antonio Possuino vbi supra, llama a los tales Milagros de la naturaleza. Y lo cierto es, que de la forma, y en las formas que los Pintores Gentiles pintaron sus vanas deidades, los adoraron todos, como lo siente Marco Tulio, y a Zeufis llamaron Legislador, porque conforme a sus leyes se fueron adorando y pintando inuiolablemente sus Icones, y Imagines, cosa que oi vemos obseruada en los nuestros, en las pinturas de la Beatissima Trinidad, hermosa Angelica, Cielo, Purgatorio, Infierno, &c. Y que la pintura mueua mas que la escritura, dizelo Iuan de Selua, por la persuasion eficaz de la vista, el mas imperioso de los sentidos, y el que mas despierta al alma con las Imagenes, que son predicadores mudos, y torcedores eloquentes: pues tal vez lo que no puedē libros, sermones, consejos, y inspiraciones, vencen valientes solicitando afectos de temor, de amor, de lagrimas, de sufrimiento, de piedad, &c. en vn infierno, en vn Purgatorio, en vn cadauer, en vn martirio, en vna diuina effigie de Christo nuestro Señor crucificado. Y dexando muchos casos de nuestra Religion, solo referire vno Gentil, y es, que vna muger de las enuilecidas por desbertadoras de la deshonestidad, induzida a pocas diligēcias de vn mancebo Atheniense, fue a visitarle a su casa, donde al entrar reparò en vn retrato de Polemon (auia sido Ionen escandaloso en la Republica, que à medidas modestas, y elegancias ingeniosas, restituido al proprio conocimiento por Xenocrates Philosopho venerable, fue exemplar à las mejores costumbres, sucediendo en la Catedra à su Maestro) y turbada en su seueridad, reprehendida de la imagen muda, quanto pudiera del original eloquente, vergonçosa y mudada se boluio desistida de su liuiandad. Exemplo que celebrò san Gregorio Nazianzeno, no dige

In natura
deorum.

De benefi.
R. 1. a. 7.

dignádose el gran Padre de escriuirle en estos elegantes Versos.

In opusculis, libello de virtutibus.

*Eius unum non grabor prescribere,
Scortum vocarat quispiam iuuenulus
Parum pudicis moribus, ut ergo atrium
Domus meretrix contingit, videns statim
Polema pictum prominentem (namq; erat
Grauitate summa plenus, ac reuerentia)
Abscessit, isto victaque est spectaculo,
Timens perinde pictum, ut luce preeditum.*

Y en el Concilio de Maguncia, que se celebrò año de 1549. se decretò el uso santo de las Imagenes, su culto y veneraciõ, y el Cardenal Paleoto refiere muchos milagros dellas. Cedrenus in compendio historix, y el santo Concilio de Trento, sin los innumerables que cada dia obra la omnipotencia de Dios, que entre todos por remate deste Discurso, prometo vno que me han de agradecer los que no le saben, y pienso que le saben pocos.

Lib. 7. de Imaginib. cap. 26. Cedrenus c. 44. n. 40. Concl. sess. 25. tit. 24. de inuocatione & venerat. Sanctorum.

Despues de ser Liberal, Noble, Real, y Diuina, que sea la misma Diuinidad, dizelo la Sabiduria de Dios, donde al Verbo Diuino llama Imagen del Eterno Padre: *Imago bonitatis illius*, y el Doctor sagrado de las Gentes: *Qui cum sit splendor Patris, & figura substantia ipsius*, y figura, y imagen son conceptos, y partes de la Pintura, porque el Padre Eterno mirandose como en vn espejo purissimo y cristalino: *Speculum sine macula*, engendra vna figura, y imagen viua substancial, perfectissimamente natural,

Capit. 7. Ad Heb. 13

re-

DEL MAESTRO IOSEPH

retrato de su gloria, resplandor del que le engendra, todo de su todo, que es indiuísamente el todo del eterno

1. p. q. 35.
art. 2.

Padre: porque imagen, segun el Doctor Angelico, *Est duplex, & nature, & identitatis, & secundum banc solus Christus est imago Dei, propter identitatem nature cum Patre, perfecte representat illum, cuius est imago: ideò de ipso Domino Iesu Christo ait Apostol. ad Colossen. Qui est imago Dei inuisibilis*, de quien lo trasladò la eloquencia del diuino Ambrosio: *Solus Christus est plena imago Dei propter expressam in se paternam claritudinis unitatem.*

Lib. 10. in
Lucam.

Resta aora saber, si los Angeles han exercitado este Arte excelentissimo, y por lo menos ninguno negarà, q̄ sean iluminadores: y iluminadores, y pintores son profesores de vna Arte, y Artifices de vn gremio. Y lo q̄ es iluminar los Angeles superiores à los inferiores, que es manifestar la verdad conocida, como lo dizen san Dionisio, y santo Tomas, es en los Pintores executar sus conceptos, manifestandolos en lo pintado, y en lo historial. En mi santa Iglesia de Toledo (Primada de las Españas, y la primera despues de la madre y cabeça de todas la Romana, en nobleza, magestad y religion) en la rexa de la Capilla mayor; en la qual apurò su artifice su desvelo, honra vna deuotissima imagē de Christo nuestro Señor crucificado, que haze los coraçones ojos, y los ojos lagrimas; q̄ de tradicion inmemorial crecida desde las primeras mantillas se admira obra de los Angeles: y no se harà increíble à quien mereciere ver magestad tan diuinizada; y si bien de escultura, lo encarnado y colorido efetos son de los pinzeles.

D. Dion. de
celesti Hierarchia, c. 7
D. Thom.
1. p. q. 106.
art. 1.

Y por el escrupulo desta tradicion, pues no le puede auer en la milagrosa imagen de nuestro gran Español, y Patriarca marauilloso santo Domingo, en Soriano, Prouincia de Calabria, de quien escriue en toscano

Sil-

Siluestre Frangipane, y traduxo en Castellano el Padre Maestro Fr. Vicente Gomez, de la misma Orden, consta de papeles autêticos examinados y aprobados, que el año de 1530. vna noche antes de la Octaua de la Natiuidad de nuestra Señora, baxò la serenissima Reina, acompañada de la siempre enamorada santa Maria Madalena, y de la siempre fauorecida esposa santa Catalina Virgen y Martir, al Conuento del dicho lugar, entonces recién fundado, trayendo consigo la toda hermosa, y todas las hermosuras vn lienço de pintura, en èl la imagen de nuestro Padre santo Domingo, que por lo menos auemos de confessar que es atencio de pinceles Angelicos, si ya no fue de manos criadoras, por el qual obra y ha obrado su diuina Magestad mas de dos mil milagros, como lo està escriuiendo tratando este suceso con la erudicion, espiritu, y agudeza que discurre y predica el doctissimo y Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Christoual de Torres, Predicador de su Magestad, hijo y padre de Predicadores, verdaderamente Varon Apostolico, admiracion y Maestro de todos.

Y en el Palacio Imperial llamado Lateracense, que el Emperador Constantino ordenò que se consagraste en Iglesia, el año de 320. se via vna Imagen del Salvador, que segun escriue Onufrio (citado del Maestro Villegas) la qual empecò a pintar el Euangelista san Lucas, y acabaron los Angeles.

Por todo lo qual es y ha sido engrãdecida y ilustrada esta Arte ingeniosissima por los Sumos Pontifices, sagrados Concilios, Emperadores, Reyes, Doctores, y Santos, Derechos, y Historias: con honores grandes, premios y priuilegios singulares, por Maestra de la vida de la Antigüedad, aliento de la Religion, defensa del oluido, despertadora de acciones mas q humanas,

X x y emu-

r. p. Flos
Sanctorum
9. Nouem.

DEL MAESTRO IOSEPH

y emula de la omnipotencia en quanto se permite a la naturaleza del Arte.

En cuya profecucion no quiero defraudar al Letor curioso de vn papel que llegò a mis manos, del ya nombrado Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Christoual de Torres, que a la letra dize assi: Es la Pintura exquisito pensamiento del Arte, inuencion de paternal prouidencia, muchas vidas artificiales a vna muerte natural; muchas muertes a la ausencia de vna vida, dulces engaños de los sentidos, entretenidas possèssiones a la esperança, semillas fertiles a la vida eterna de la memoria, eficaces principios a la perfeta noticia del entendimiento, vniuersales alimentos a los afectos de la voluntad; culto agradecido a la Magestad bienhechora: *hasta aqui del libro de la Sabiduria*, profigue; Son las pinturas escrituras para los ojos de la multitud, libros de las vidas heroicas, testamentos de las mejoras diuinas, conocimientos de las verdades antiguas, informaciones de las hazañas passadas, exemplares de las vidas presentes, y pronosticos de las glorias venideras; son hijas de la verdad enamorada y poderosa, accidentes de la sustancia especifica, personages de representacion natural, y substituciones personales, que ni diuiden imperio, ni parten corona, son proffestaciones de la inmortalidad, ajustados retratos de las costumbres, testigos en abono del ausente, memorias agradecidas de sus seruicios, sermones eternos de sus glorias, y bulas autenticas de su canonizacion: con que parece que las despacha en fauor de nuestra pretension con delgadeça sutil, y doctrina irrefragable.

A Iuan Belino Veneciano, armò la señoria Cauallero, y le enriquecio con grandes donatiuos. El Emperador Maximiliano honrò a Alberto Durero entre

entre sus Grandes, como lo dize Iuan Barros en su apologia. A Andres Manteña Pintor Mantuano, fauorecio su Marques, y le armò Cauallero de espuela dorada. A Rafael Urbino daba el Papa Leon Dezimo vn Capelo, y le casò con sobrina del Cardenal Viuie-ne. A Rincon dio el Rei don Fernando el Catolico el Habito de Santiago: y el Emperador Carlos Quinto a Verruguete la llau de su Camara. A Diego de Romulo, a quien lleuò a Roma el Duque de Alcala, oí Virrei meritissimo de Napoles, dio la Santidad de nuestro Beatissimo Padre Urbano Octauo el Habito de Christus, y seis bueltas de cadena, con vna Medalla suya: y todos generalmente han sido honrados, aplaudidos, y ennoblecidos de Principes poderosos, y ingenios acreditados. De cuya estimacion, y de las pinturas que mandò hazer el señor Rei Filipe Segundo en San Lorenço, en el Pardo, y en Madrid, escriue el Padre Fr. Ioseph de Siguiença. Y para cerrar el mio hago llau de la doctrina de Horacio in Arte Poetica: *Vt Pictura Poësis erit*, donde propone a la Pintura por modelo, y exemplar de la poesia, por lo que persuade, mueue, y deleita. Por lo que quieren bien entendidos y doctos, que la Pintura sea vna Poesia muda, y la Poesia vna Pintura con habla, si bien yo en el siglo que corre lo siento al reues, pues la Poesia enmudece a las perfecciones de la Pintura, y la Pintura habla con tantas lenguas, quantas lineas la constituyen; por lo qual dixo Platon in Phe-dro, que si no habla no es porque no viue, sino de vergonçosa: *Pictura opera tanquam viuentia extant, si quid verò interrogaberis, verecunde admodum silent*. Algo de lo qual dixè yo en este Soneto a Iuan de Vander Hamen y Leon, pincel sollicitador de embidias y de alabanças (a quien muerte in-

En el tom.
3. de la hi-
storia de su
Religion.
lib. 4. dis-
curs. 7.

DEL MAESTRO IOSEPH

Sapient. 4. tempestiua anohecio a estas luces, a mi creer, para q̄ amaneciese a la que no le puede anohecer, viuiu en pocos años muchas edades: *Cōsummatus in breui expleuit tempora multa*) en vn retrato con que me honrò graduandome en el numero de los ingenios, en quien el cielo acredita su poder, España su soberbia, y el mundo su admiracion, si bien entre ellos me *estraneo, sicat anser inter olores.*

S O N E T O .

TAN felizmente al lino traduxiste
 Mi rostro (ò pincel Fenix) que mirado
 Me juzgo en vn espejo, no copiado,
 Porque hasta el mouimiento le infundiste;
 Burla ingeniosa de mi mismo fuiste,
 Pues me hallè viuo, y me busquè pintado,
 Porque el habla que hurtaste al retratado,
 Al retrato sin habla se la diste.
 Tu de ti mismo en verte te dudaste,
 Porque sobre tu ingenio, y tu deseo
 Mas que te persuadiste, executaste,
 Y yo quando por ti tan yo me veo,
 Como a la copia el alma trasladaste,
 Aunque viuo me toco, no me creo.

Y aunque es verdad Catolica, que el Arte no puede dar alma a las Imagenes, se las dan con los afectos todos los que con culto religioso las reuerencian, implorando con fe viua las intercessiones de lo que representan; como yo lo dixè en vna redondilla de vn Romance Sayagues, a la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Nouena, en la insigne Parroquia de san Sebastian desta Corte; cuyo retablo en la Capilla mayor, alaba con mudas voces la execucion bizarra del

del espíritu valiente, y valentia inimitable de Vicen-
cio Carduchi, ornamento admirable deste figlo, y de-
seo de los venideros.

Pues si no pudo valiente

Daros el alma el pincel,

Pòdeis, Virgen, alabaros

Que os la dan quantos os ven.

Concluyo con el milagro que prometí, por ser tan
en gracia de la Pintura, y tener en sí tanta, escribete Exemp. 2.º
de miracu-
lis Virgin.
Mariæ.
Fr. Iuan Herolt Dominicano, y dize:

Que vn Religioso (sin dezir de que Religion) llama-
do Fr. Geronimo, conocido por Pintor alentado y
airoso, y mas por singular deuoto de nuestra Señora,
cuyas sagradas Imagenes pintaua à estudios de her-
mosuras, para imitarla si no como ella es, como la po-
dia imaginar, y por el contrario al demonio, inuentan-
do fealdades que añadir a las suyas, como si fuera pos-
sible pintarle mas feo que al demonio, de lo qual con
nuevas ojeriças emprendio la vengança, para execu-
tar la transformandose (a permisiones diuinas) en vna
de las mas bien quistas hermosuras del lugar, miñtien-
do belleza, galá, bizarria, con mucho de lo que llaman
garabato; como tan caudaloso dellos, vna noche se le
apareció en su Conuento, influyendo en él alagos, y
persuadiendo deleites; en que el pobre Religioso, hō-
bre en fin, y en edad no madura, embaçado a las apa-
rentes hermosuras, y ciego a los engañosos gustos, se
dexo creer de sus embustes, y credulo à que le auian o-
bligado a tanta desemboltura, cuidados y deseos de
merecerle suyo, y obedecerle suya, bebidōs en la fama
de sus prendas celebradas, tan lleno de amor proprio,
quanto preso del ageno, se rindio presumido a sus enre-
dos; y informado que para conseguir sus fines conue-
nia que de la Sacristia (en que tenia permitida entra-
da)

da) sacasse algunos relicarios y vasos de oro y plata; los que comodamente los dos pudiesen llevar, con que le sacaria donde escondido fuese dueño de beldad que muchos codiciauan ser esclauos, que despues restituirian lo profanado en la herencia de su largo patrimonio, que con figo tenia las llaves con que auia ofado tan enamorada trauesura; el Pintor que lo estaua tanto quanto ella le mentia, parrio a la Sacrificia faqueando caxones, y alacenas, descartando lo embaraçoso, y embaraçandose con lo rico: al salir con el sacrilegio, el demonio mas como muger que como demonio, començò a dar voces, Ladrones, ladrones, ladrones a la Sacrificia; a las quales acudieron algunos Religiosos, aunque turbados menos que el enamorado ladrón, a quien hallaron (como dizen) con el hurto en las manos, que le afearon con reprehensiones seueras, y sangrientas amenaças de castigo ajustado a tanto delito, atandole a vn pilar del Claustro en tanto que la Comunidad en Maitines determinaba pena condigna a tan indigna culpa. Dexado solo sumamente desconsolado, se le aparecio el feo pintado, y no pintado mas, con semblante burlesco, haziendo fisga de sus desconsuelos, escarnio de sus amores, y mofa de su deuocion: hasta zaherirle entre otros pesares, que buenos frutos auia logrado de sus pinturas, y de la deuocion de su enemiga, que la llamasse que le viniessse a rescatar del peligro que le auian ocasionado sus Imagenes. El compungido deuoto alentadamente confiado en la hermosa pintada, la inuocò con fe animosa y esperança valiente, la qual llena de si misma, se le aparecio mui agradecida y mui Madre, y mui Madre de misericordia. Quando se negò a justas peticiones: la qual (por ceñirme) le desatò, que esse es su oficio, y su deseo: *Solus vincula retis*, y le mandò que al mismo

pillar atasse al demonio, el qual humilde aunque rebel-
 de, y obediente aunque soberbio, se dexò atar del Pin-
 tor, que fuertemente lo executò: si no por vengança
 a burlas pesadas, por obediencia a Virginales man-
 dados. Ordenòle que a la hora de Maitines se fuesse
 como acostumbraba, y se mezclasse en el Coro a la
 Comunidad, que los relicarios y vasos se restituirian a
 sus caxones y alacenas. El Fraile mudo a tantas belle-
 zas, y reconocido a tan singulares mercedes, se en-
 trò al Coro, donde los demas consultauan su castigo
 para exemplo y escarmiento, y llegando a dar su vo-
 to contra si mismo, asombrados todos se admiraron
 dudosos de lo sucedido, el desentendido habló como
 no culpado: fueron a la Sacristia, hallaron caxones y
 alacenas cerradas, y en ellas todas las preciosas pie-
 ças, en que aumentaron suspensiones: boluieron al
 Claustro y hallaron amarrado al demonio, y aunque
 turbados en sus horrores, animosos en sus ataduras,
 executaron en el el castigo decretado al Padre Pin-
 tor, que fue gran numero de afrentosos açotes, hasta
 que con gemidos desconsolados, y estruendos descon-
 soladores huyò lleuado de si mismo. El Pintor deu-
 to contò el caso con ternura y admiracion de todos,
 con que edificados de nueuo, y con nueua deuocion
 à las sagradas Imagenes hizieron Fiesta en accion de
 gracias: el fauorecido Religioso continuando sus pia-
 dosos propositos pintò mas horrible al engañador vè-
 gatiuo, y mas hermosa a la Valedora agradecida, co-
 mo quien ya la auia visto, si bien hermosa incòprehen-
 siblemente. En cuyo milagro hiziera yo reparo a no
 temer prolixidad en el aprecio que N^{ra} Señora haze de
 las pinturas de los Pintores, pues tantas vezes la baxa-
 ron del cielo a honrar las vnas, y los otros, quiçà para
 dar exemplo y doctrina a los q̄ intentan deslustrar Arte:
 can

DEL M. IOS. DE VALDIV.

tan gloriosamente ennoblecida, y de la gran estimacion que se debe hazer della y de sus professores, pues no se sabe que ayan sido comprehendidos en ningun genero de repartimientos que se ayan impuesto en estos Reinos; antes se averigua que son y han sido libros, y essentos por el Derecho Comun, y priuilegios asi de Emperadores, y Reyes de España, como de todos los de Europa, sin auer pagado alcauala, ni gabela de Pintura alguna, respetando la ingenuidad del Arte por tantos titulos, Liberal, Noble, Real, y Diuina, remitiendome a los Derechos, que con tanto acierto ricos de tan buenas letras alegan en estos papeles los Jurisconsultos, que en su defensa se han desvelado, doctisimos Patrones de su justificacion: y lo que aqui digo a la censura de la Santa Iglesia Romana, Madre y Señora mia.

(* * *)



DI-

DICHO Y DEPOSICION DE DON LORENÇO Vanderhamen y Leon, Vicario de Iuvides, cuyas obras impressas acreditan sus estudios.

A La primera pregunta del dicho interrogatorio, dixo este testigo: Que conoce a las partes, y tiene noticia de la causa por auerlo oido platicar diuersas vezes, y en varias ocasiones, aunque con sentimiento comun, por ver que vn Arte tan excelente y noble como la Pintura, se halle despues de tantos siglos, sin causa, ni ocasion en tan miserable estado, y aya en España quien por no conocer su importancia y calidad, procure desluzir y marchitar aquella hermosura y esplendor en que se ha conferuado, con admiracion, veneracion, y respeto de las gentes, tantos millares de años, quantos tiene este mundo visible, y falte al estilo comun, y corriente, que se platica en todas partes, quando los Concilios, los Santos, los Doctores, y los mas graues Autores la loan y celebran, y la han ilustrado, escriuiendo della peregrinas alabanças y prerogatiuas, y quando las naciones Estrangeras la estiman y honran, como aquella que es Vida de la memoria, Maestra de la vida, Anunciadora de la antigüedad, Preparacion importante para los actos Politicos y de Religion, Imitadora de las Artes y Ciencias, que el culto verdadero, ò gouierno Chritiano tiene del poder de Dios, y de

Eptectos
de la Pin-
tura.

Yy

sus

DE DON LORENZO

Excelesias
de la Pin-
tura.

sus marauillas, en todo aquello que alcanza a obrar la naturaleza, a conocer el hombre, reparo marauilloso contra las inelencias del tiempo voraz, consumidor de quanto viue: en quien honramos a Dios, y por su amor a los Santos: y por lo qual professamos la Fè Catolica que tenemos: porque veneramos las Imagenes de Iesu Christo Señor nuestro, y de sus Santos, y protestamos amar y seguir su Fè, su enseñanza, y santas costumbres: y damos testimonio que aborrecemos toda impiedad que idolatra, y esto responde.

Pintura
Arte Ar-
quitectoni-
ca.

2. A la segunda pregunta dixo este testigo, que sabe que el Arte de la dicha Pintura es Arquitectonica, no solo por ser principio y origen de todas las Artes, que dependen del dibujo, de quien la Pintura fue inventora, como son Arquitectura, Escultura, y Plateria, Tapiceria, Bordaduria, y otros infinitos officios, y por auerse de adornar forçosamente el conocimiento de otras muchas Artes: y en particular de la Quimica, de la Anatomia, Geometria, y Perspectiua, sino porque es (*secundum quid*) necessaria a la Filosofia natural, a la Medicina, a la Astronomia, a la Cosmografia, a la Topografia, a la Geografia, y otras mil, como todos sabè: y porque ella se obliga a significar perfectissimamente, y dar razon de las obras que hazen todas las Artes, y officios que el ingenio del hombre ha inuentado, y se hallan en vna Republica. Y sabe asimismo que siempre, y en todas naciones politicas y barbaras, ha sido venerada, estimada, y honrada, no solo por Liberal, y Nobilissima, sino por Celestial, y Diuina, y tenida en gran precio, y que por su excelècia los que la han usado en todos tiempos, han gozado grandes effenciones, inmunidades, y priuilegios: y en particular en España han tenido Abitos Militares, y alcanzado otras mercedes mui singulares, porque assi lo refieren quantos
en

en todas profesiones escriuen, y en particular *Plinio de naturali historia*, *Francisco Patricio de institutione Reipublice*, *Bartolomeo Cassaneo in Catalogo gloria mundi*, *Tiraquelo de nobilitate*, *Pedro Gregorio Tolosano Syntaxis artis mirabilis*, *Frai Ioseph de Siguença en la historia de san Geronimo*, *Iorge Vasari en la vida de los Pintores Italianos*, el Licenciado *Gasspar Gutierrez de los Rios en la noticia general para la estimacion de las Artes*, y don *Iuan Butron en los discursos apologeticos de la Pintura*. Los quales juntaron todo quanto los antiguos, y modernos dixeron, y se halla en el derecho deste pũto con particular primor y valẽtia, en especial en Grecia sabe la admitieron por primera entre las Artes liberales, y mandaron la aprendiesen los Nobles, por ser hõrosa disciplina (como la llamò Aristoteles en su *Politica*, y *Economia*) y despues dellos la gente honrada, de mediana estõfa: y prohibiendo, como lo obseruò *Plinio*, por edicto publico perpetuo, no se enseñasse a los esclauos, pero q̃ entre los Romanos aun fue mucho mas estimada, llegando a vsarla los mismos Cesares, como lo aduieren los mas de los Historiadores de aquel Imperio, *Carlo Sigonio*, *Rosino*, y otros que escriuieron de sus antigüedades, leyes y costumbres: mas que quando las Naciones todas, los Imperios, las Monarquias, los Reinos, las Republicas, y Prouincias, en todas edades no la hunieran por comun consentimiento admitido por tal, ella por sí obligara, y forçara, a que por derecho la tuuiesse por noble, por serlo, por su duracion, pues es la del mũdo: por la dignidad de quien la vsa, pues son Principes, Emperadores, Reyes, Titulos, Caualleros, y gente bien nacida, por razõ del sugeto y objeto, q̃ son Dios, y los hombres, y por el fin que es de ayudar enseñando: y porque no solo haze a los perfectos consumados en ella, humanissimos, de

Efectos de
la Pintura.

Y y 2

bue-

DE DON LORENZO

Quatro
Noblezas.

buenos dichos, y suauē condicion; sino que produce en los demas, grandes y raros efectos de virtud, y otros sobrenaturales, y diuinos; de piedad, caridad y religion: inflama los animos para ganar nobleza, nombre y fama en la guerra, y conserua los hechos y proezas de los hombres heroicos, en que se incluyen las quatro noblezas, Natural, Teologica, ò Diuina, Politica, y Ciuil, siendo en esta parte superior, tanto al Teologo, al Filosofo, al Orador, al Historiador, y al Poeta, quanto es la vista mas excelente que los demas sentidos; como aquella que con admirable presteza en vn instante percibe innumerables cosas, que los otros sentidos refieren parte por parte, con gran tardança, en que es semejante al entendimiento: de donde procede que la Pintura (siruiendose deste primero y principal sentido mas que ninguna otra Arte ò profesion) con sus colores y facciones exteriores, ò visibiles en vna vista de ojos ponga dentro de la parte interior el conocimiento de mil cosas, que por el oido no hallaran camino en gran espacio de tiempo, enseñando grandemente con su presteza al entendimiento, y grauando mas profundamente en el alma las cosas cõ su viueza, como se experimenta quando miramos en vn lienço la muerte de Christo Señor nuestro, su Passion, los tormentos de vn Martir, abrasarse vna casa, morir vn hombre, romperse vn rayo, sacudirse vna tempestad, que sin dũda haze mas impresion en el alma, y mueue mas que oirlo contar, por no saber tambien los perfiles y colores de vn discurso bien concertado, como los de vna pintura perfectamente acabada. Y que esta fue la causa por que se inuentaron los retratos de los amantes, las estatuas de los Principes, las imagenes de los illustres Varones, y las pinturas de los Santos; y el llevar los Romanos en algunas de sus vãderas las efigies de

de sus Emperadores, persuadidos a que teniendo los ojos tanto señorío en el corazón, vna vista dellos despierta y solícita mas al alma de lo que vna vez vio, q̄ de lo que mucho penso, aquellos retratos en las batallas serian las mas viuas, y agudas espuelas a los soldados: consideracion de que tambien la Iglesia Catolica se valio en ordenar se pintassen las Imagenes de Dios, de su Madre Santissima, de los Santos, de los Sacramentos, Articulos, y misterios de la Fè: y el motivo primero que tuuieron los que inuentaron este admirable Arte para leuantar el espiritu a las cosas que no conoce, por las que conoce. Y porque el exemplo de las visibiles se remonte a las invisibles, y que por tan maravilloso fin, y tan celestiales efectos, ha visto este testigo, leido, y oido, que este Arte no solo es noble, sino merecedora de todo honor y estima, y que a no ser tal, no la huieran professado tantos Emperadores, y Reyes; Principes, Señores, y gente Noble, como las Historias, y otros Escritores obseruan: ni en España la vsaran tantos Caualleros, y Titulos, ni la Magestad Catolica de nuestro Rei y señor don Felipe Quarto. Y esto responde.

3. A la tercera pregunta dixo este testigo, que sabe que los dichos Pintores no han sido comprehendidos en repartimiento alguno que se aya hecho en estos Reinos, vienen a ser libres por el Derecho Comùn, y por particulares priuilegios que los señores Reyes de España les han concedido, a imitacion de los demas Principes de Europa: ni menos auer pagado alcauala de pintura alguna, propria, ò agena, y no solo ellos, sino qualquiera otro que las aya vendido, ò feriado, teniendo respeto y consideracion a la grandèça y excelencia del Arte, y à la necesidad que della se tiene: y que en esta possessión estan, y han estado siempre, segun lo que

Ordèn de
la Sãta Ma
dre Iglesia
se pinten
Imagenes,
y Santos.

DE DON LORENZO

el ha visto, y oido a sus abuelos, padres, y otras personas, los mas de buenas letras, y todos criados en Palacio, y que vieron varias Prouincias, y por ser en esta Corte, en su comarca, y en todo el Reino publica voz y fama: y si otra cosa huuiera en contrario, lo supiera como natural desta Villa, y auer estado en Andaluzia, en Estremadura, Granada, y ambas Castillas, y otras partes; y ser aficionado a este Arte, y a la Escultura, y comunicar cō los mejores y mas primos Pintores que ha auido, y oi tenemos; y esto responde.

4 A la quarta pregunta dixo este testigo, que sabe auer sido la possession de no pagar alcauala, ni otro pecho alguno, quieta y pacificamente, y con ciencia y paciencia, y sabidaria de los Fiscales, y demas Ministros, y Tribunales de su Magestad: y esto responde.

5 A la quinta pregunta dixo este testigo, que si aora su Magestad obligasse a los dichos Pintores a pagar alcauala, ò otra qualquiera imposicion, la pintura se desluziria grandemente en perjuizio desta Corona, que en breuetiempo se hallaria sin Pintores eminentes, porque eligirian diferente ocupacion, ò se passariã a viuir a Reinos estraños, donde se prometerian ser mas estimados. Y que demas del daño considerable q̄ se seguiria desto, por ser tan importantes a la Religión, y culto del verdadero Dios a quien adoramos, y a la Republica, para los triunfos, victorias, entradas, y muertes de los Reyes, y singulares Varones: y para las descripciones de las Ciudades, ò Prouincias, era no solo irreuerencia, por auer sido Pintor mientras viuió entre nosotros Iesu Christo Señor nuestro, sino poco respeto a san Lucas, y otros Santos, contra los retratos de nuestros Principes, padres, y mayores, sin la ofensa particular que se haria a la naturaleza, que imprimio este honrado afecto en los hombres, de hōrar al hombre

bre

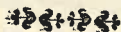
bre los hechos virtuosos, la memoria de grandes personas, pintando sus acciones, y retratando sus semblantes, y afectos, para despertarnos con su vista a la imitacion de las virtudes que conocimos en las personas que representan.

6 A la sexta y vltima pregunta dixo este testigo, que lo que ha dicho es la verdad, publico y notorio, publica voz y fama, y comen opinion, para el juramento q̄ hizo, y en ello se afirmò y ratificò auiendosele leído, y lo firmò. Y dixo ser de edad de quarenta años poco mas ò menos, y que no le toca ninguna de las preguntas generales de la lei.

*D. Lorenzo Vander
Hamen y Leon.*

DON

VANDERAMEN
DON IVAN DE IAV-
REGVI, CAVALLERIZO
de la Reina nuestra señora, cuyas
vniuersales letras, y eminencia en
la Pintura, han manifestado a
este Reino, y a los estraños
sus nobles estudios.



LA Insigne Arte de la Pintura se halla tan acre-
ditada en el mundo, y venerada de las gentes
en todos siglos; que ya su gloria, ni con alaban-
ças se aumenta, ni por intentar su deslustre la disminu-
yen, como del Poeta dixo Macrobio: *Hæc est equidem
Maronis gloria, ut nullius laudibus crescat, nullius vitu-
peratione minuatur.* Aun podemos añadir a este abono,
que el alabarla es ofenderla, si a la pluma se cassan las
hojas, sin proceder a largos volumines. Confieso que
por estas causas he huido dar mi parecer, oi que los
Artifice Pintores le piden para su defensa: mas venci-
do al fin dirè algo de lo menos vulgar: y aunque me
dilate mas que otros, serà lo menos que debria dezir y
quisiera, ya que comienço: pues con auer grandes li-
bros en lengua Latina, è Italiana, sin lo que se ha escri-
to en la nuestra, aun es mucho mas lo que falta.

El que solo considerar el profundo estudio desta
Arte, y su inmensa dificultad de ingenio, le atribuirà
admirado singular culto y estimaciõ: y los que descaen
desta honra, dan señas evidentes de grossera inca-
pacidad. Por estos pregunta Filon, enfadado de su ig-
no-

no-

norancia, en el libro de *somnijs*: *Et non admirabimur Picturam, ut magnam scientiam?* Sea principio vn breve aforismo del santo Isidoro *lib. 19. Orig. Sunt quadam Pictura* (dize) *que corpora veritatis excedunt. Que efecto se puede pensar en las ciencias mas nobles artificiales, como exceder la Pintura en sus planos la misma corpulencia palpable? mostrar mas relieuo lo pintado, que lo verdadero? Y no es esto lo mas en la insigne Arte, no pretende solo corpulencias, sino vidas y espiritus. Aquel gran Pintor Veneciano Iorge, ò *Giorgione*, aspiraua à tanto en la Pintura, que toda su tritteza era mirar las cosas viuas: enojado que lo que el pintaua no tenia igual espiritu, y quando le alabauan sus obras como admirables, dezia con despecho, que todo era nada, pues las figuras no respirauan y se mouian: assi lo leemos en su vida. No se intentan estos milagros sin mayor ingenio que de hombres, y estudio superior a lo humano. Assi la docta Gentilidad atribuyò la inuencion desta Arte a los mismos Dioses, como dixo Filostrato en sus *Icones: Deorum est inuentum*. Y en nuestros tiempos la Academia Romana, en que presidia Federico Zucaro, resoluió en acuerdo comun, que se llamasse la Pintura, *Scintilla diuinitatis*. El Vasari dize briosamente por algunos Artifices, que podemos nombrarlos *Dioses mortales*. Y hablando con mas veras, parece que el Criador Eterno dio a entender que es Arte de Angeles, pues los dos Pintores diuinos è incomparables que florecieron a vn tiempo aora cien años, dispuso que tuuiesse por nombres *Micael, y Rafael*. Sin dificultad me persuado que los llamò assi con misterio su Prouidencia, y mas auiendo de ilustrar el Sacro Palacio Romano en seruicio de los Sumos Pontifices, Vicarios suyos.*

Dioses in-
uectores de
la pintura.

Estos breues supuestos se ampliaràn adelante. Pe-

Zz

ro

DE DON IVAN

Quántomas las Artes pertenecen al ingenio, tantomas nobleza tienen. ro buscando mas raizes a su verdad, se considere, que quanto mas pertenecen las Artes al ingenio y espíritu, tanto son mas decentes y nobles. Qual Arte, pues, competira con lo espiritual è ingenioso de la Pintura, a quien siguen todas las ciencias, y en cuyo gremio se engendran algunas en extremo difíciles, y tan propias suyas, que no pertenecen jamas a agena facultad? Ambas Filosofias la firuen: la Natural toda, es su proprio sujeto: y la Moral no menos, para el conocimiento de afectos, virtudes, y vicios, y expresion dellos en los aspectos, donde obra la Fisionomia, alterada a veces con los accidentes de alegría, ò pena, esfuerço, ira, miedo, furor, y las demas. La Anotomia es mas suya q̄ de los Medicos, porque no la explica simplemente, sino con todas las variedades que trueca el mouimiento de los miembros y sus acciones, y las que tocan a cada sujeto, segun su edad, sexo, ò estado, y segun sus pasiones, donde la variacion del dibujo no tiene limite, ni dexa ser comprehensible. Con la Anotomia se acompaña la Simetria, ò proporcion ajustada, no solo de los cuerpos humanos, sino de los brutos, y aun de todo objeto visible, donde tambien se constituye particular forma, ò hermosura. A esto se junta la Geometria, y Arquitectura con todo su artificio, y primores tan necesarios al Pintor. Pertenecenle por igual deuda todas historias, ò sacras, ò profanas, no solo para describirlas quando se ofrece, sino para explicar con decoro los trages, fabricas, y adornos, los vsos, costumbres y ritos de todos tiempos, y de todos Reinos y Naciones. Y si vamos discurriendo assi, no aurà facultad tan exquisita que no sea alguna vez necesaria a la Pintura. Mas quan do solo consideremos que no obra jamas esta Arte sin la perspectiua, que son las diminuciones y escorços, por las distancias y varias posiciones

Filosofias.

Fisionomia

Anotomia.

Simetria.

**Geometria
Arquitectura.**

Historias.

Perspectiua.

nes de aspectos, es vn cargo tan intolerable, y tan singular del Pintor, que por el solo toda Arte pudiera cederle precedencias, y juzgar milagros sus efectos. No es menos espeeuatiua y colmada de estudios esta Facultad, ni menos pèd iète del ingenio, su mayor mobil-

Y porque derribemos de passo apariencias de estorbos, voi á lo que se suele oponer contra el supremo lustre desta gran Arte; que es la ocupacion de las manos en los pinceles y colores, pareciendo que esto material humilla algo lo intelectiuo. Dexo las respuestas comunes a esta objecion, y digo por mi cuenta, que la ocupacion de las manos en la pintura es lo minimo, y

de ningun peso, respeto de lo inmenso teorico en la especulacion de la ciencia: y juntamente afirmo, que si tal embaraço de manos minorasse quilates en su nobleza, seria fuerça conceder lo mismo, no solo quatro profesan Artes liberales, sino quantos escriuen. Supongamos que en vez de los caracteres que oi usan las gèntes para explicar sus conceptos, se conseruassen las formas y pinturas, de que usò el mundo antiguo por letras, especialmente Egipto, de quien dize Pètronio quexandose, que por usar la compendiofa Arte de escriuir con figuras, auian destruido la Pintura:

Pictura quoque non alium exitum fecit, postquam Ægyptiorum audacia tam magna Artis compendiariam inuenit. No me alargo en explicacion del lugar, baltta aora entenderse, que por usar los Egipcios la Pintura en vez de escrito, se auia estragado, ò estinguido tan grande Arte en aquellos tiempos. Que *Compendiaria* se entienda lo escrito, puede afiançarse con Apuleio, *lib. II. de As. aur.* porque dize: *Profert quosdam libros litteris ignobilibus prenotatos, partim huiusmodi animalium concepti sermonis COMPENDIOSA verba suggerentes.* Llama *Compendiosa verba* las pinturas de animales, que ser-

Que la materia y obra de manos en la pintura, no minora sus quilates.

Egipcios usaron pinturas por letras.

DE DON IVAN

uian de letras para explicacion de conceptos. Pues pregunto yo aora, que perderia el Arte de escriuir por ser solo pintando? ò que se podria calumniar al pincel, ò estilo por ser su escrito con figuras? Antes los condena Petronio, como a indignos de la Pintura, mostrando que ella por si sola es de mas estima, y que en reduzirla a lo escrito la deslustraban. Lo mismo se dira por los Indios, que como cuenta el Padre Castro *aduersus hereses*, y Acofta en su historia lib. 6. en lugar de letras pintauan imagenes con que explicauan sus cõceptos. Bueno, pues, fuera que vna escritura tan ingeniosa tuuiesse menos estimacion por ser en Pintura, que la de otros caracteres senzillos, a cuya operaciõ de la mano jamas se atribuyõ indignidad.

Pintura es-
critura vi-
ua.

Por ser tan eruditos los Griegos, dieron a la Pintura mas atento nombre que otras lenguas, pues como obra mas viua, y de mas alma y eficacia que la historia, y escritos la llamaron, ZOGRAPHIA, lo mismo que *escritura viua*, de ZOI, que es vida, y GRAPHI, escritura. De manera que los escritos mas aduertidos son obras muertas respeto de la Pintura que tiene alma, y es viua escritura. Y esta alma y vida no consiste en hermosos colores, ni en otros materiales externos, sino en lo intimo del Arte y su inteligencia, para ajustar preciso el dibujo con seguro contorno, y delineamentos, como lo entendio bien Aristoteles en su Poetica, comparandola con la Pintura: pues auiendo propuesto, *Quasi ANIMA tragediæ est fabula*, añade: *Porque si alguno manchasse sin artificio vna imagen de colores, aunq̃ hermosissimos, menos deleitaria que quien con distincion de Artifice delineasse solo el dibujo.* Supone aquellas lineas artificiosas por alma en la Pintura, como en la Tragedia la fabula. Porque se vea que los colores todos, y materiales del Pintor son lo minimo, ò nada, y que lo esencial

Colores lo
menos de
la pintura.

cial del Arte, es su inteligencia, y Teorica. Líneas so-
 las auia en aquella tabla tan grande, *magna amplitudi-
 nis*, y tan contemplada de Plinio, la que fue campo de
 batalla, ò palestra, en la gran contienda de Apeles, y el
 vencido Protogenes, la que se guardò por milagro a
 la posteridad, y era de todos admirada, especialmente
 de los Artifices. Y aunque dize Plinio que eran *lineas
 castinuisibles*, no se entiende que serian sencillas, y rectas,
 fino con alma de dibujo: ni me alargo a creer a Demò-
 ciosio, que tiene por *lineas* otras fantasias sin fundamé-
 to, de que se burla con razon Salmasio: basta conce-
 derles dibujo, y considerar que este solo dio venera-
 cion tan suprema à aquella gran Tabla. Y mayor a-
 plauso alcançò otra de Apeles, por auerla dexado en
 las lineas de solo el dibujo: porq̃ en este (como dize el
 agudo Plinio) *Lineamenta reliqua, ipsaęque cogitationes
 Artificum spectantur.*

Competen-
 cia de Ape-
 les y Pro-
 togenes.

En efeto el valerse de las manos es accidente, que
 no ofende el ingenio, è ingenuidad suma desta ciencia,
 fino que auiendo de lograr sus efetos a ojos de todos,
 se sirve de las colores y manos, como el Orador, y Fi-
 losofo de la tinta y pluma, y el Astrologo, Geometra,
 y Musico de mil instrumentos y acciones bien ma-
 teriales, y de mas embaraço a las manos. La Mu-
 sica es Arte liberal, y aduertidas sus operaciones, bien
 que tan decentes, aun lo son mas en la Pintura: traigo
 vn solo argumento, ò exemplo. Tratauase vna vez de
 Musica delante de nuestro Prudente Rei Filipo Segun-
 do, que estaua en conuersacion familiar con los de su
 Camara, y preciandose algunos de buenas voces, dixo
 con estrañeza el Rei: *No sabrè dezir la voz que tengo,
 porque no la he prouado.* De manera que este Monar-
 ca juzgò en algun modo indecencia, prouar solo la
 voz, y entonar en la Musica: y este mismo y su padre, y
 otros

DE DON IVAN

Monarcas
se han pre-
ciado de
pintar.

otros muchos Emperadores y Reyes han exercitado (como es notorio) sin escrupulo alguno, el pincel y lapis. No dieran tanto honor a esta ciencia, si no la reconocieran liberalissima, ingeniosa, intelectual sobre todas las Artes mas illustres, como lo fue en Grecia, y en Italia, donde oi tambien lo es, y en todas las Provincias politicas. Muchos exemplares defienden esta verdad, y tambien muchas leyes, en que yo no entro, contentandome que deste discurso se infieran las razones mayores en que las leyes se fundaron. Aqui traere solo vn acto bien fauorable a los Pintores, alegado por Romano Alberti: y es, que en Roma quando el escriuia, que aurà 40. años, estaua en Campidolio vna tabla de marmol donde se numerauan todas las Artes, o professores dellas, sujetos a cierta obligacion tan poco graue, como ir con cirios y otras cosas desde vn Templo a otro, y que en esta tal piedra no auia escritos Pintores. Las palabras de Romano Alberti dicen assi: *Et à confirmation de cio nella tauola marmorea che è oggi di in Campidolio, nella quale si numerano tutte quelle Arti che erano obligate à vn simil debito personale, cio è di andar in Processione con certi & altre cose, da S. Giuanni Laterano à S. Maria Maggiore; non si trouan scritti i Pittori.*

Essencion
de la pin-
tura.

Tabla en
Campidolio.

Puedese tambien aduertir en honra del Arte, que por ser toda ingenio, suelen los que la exercen esconderse y cerrarse para lograr sus extasis en soledad. Notemos esto en Micaelangel, que en quanto pintaua la Capilla celebre del Palacio Pontifical en Roma, por mandado del Papa Iulio Segundo, no consintio que entrasse nadie en ella, y aun passò a vn excesso notable que dire, en prueba de la libertad y dominio de los Artifices, y el decoro que se les guarda. Auiendo Micaelangel (como cuenta en su vida el Vasari) mandado a los

los aprendizes que a nadie abriessen la puerta, ni al mismo Pontifice; èl con deseo grande de ver la obra, los sobornò, y alcançò la entrada: mas apenas puso el pie en la sala, quando Micaelangel, despertando del extasis de su pintura, se indignò de fuerte, que desde vn tablado alto donde estaua començò a arrojar tablas al suelo. El Pontifice se retirò enojado: y el Pintor, reparando en su demasia, huyò por vna ventana de la Capilla, y se fue a Florencia su Patria. A estas resoluciones se puede aplicar lo que dixo Horacio de los Pintores y Poetas: *Que siempre han tenido igual potestad de atreuerse à todo.* No es menos digno de noticia lo q̄ se sigue. Que auiendo se desenojado el Pàpa, y embiando por el a Florencia, al fin vino a Roma, y a Palacio, llevando por padrino a vn Obispo, que lo introduxesse al Pontifice. Llegò el Obispo delante y dixo, disculpando al Pintor, que le perdonasse su Santidad como a hombre ignorante. El Pàpa sintio de manera oir llamar ignorante a Micaelangel, que apartando de si al Obispo con vn baculo que traía en la mano, le dixo con ira: Vos sois el ignorante; y buelto con serenidad al Artifice, le bendixo, y se sonriò. Esto cuenta el Vasari. De manera que la Pintura pertenece tanto al ingenio y erudicion que tuuo por sacrilegio el Pontifice Julio Segundo (persona de insigne valor) que se atribuyesse ignorancia en ningun caso a aquel docto Pintor.

Siendo pues Arte tan sublime, no puede obstar a los Pintores de la Republica el vender sus lienzos, para que por esso los obliguen a ningun grauamen, y se arriguados con otros Artifices tan inferiores: pues si les dan por liberal su Arte; como lo es en primer grado, la accion sola de recibir interes no ofende por si misma, antes la vemos admitida en ciencias tan nobles como

Micaelangel se encañaua de q̄ viessen sus obras hechas en tablas.

La Pintura y Poesia igual potestad.

Micaelangel boluio a la presençia de su Santidad, donde fue honorado.

No pierde el Arte por el recibir interes por su execucion.

la.

DE DONIVAN

la Abogacia, y en los Medicos, y Preceptores de estudios, y Catedras. Y tambien es cierto, que muchos, si tuuiesſen con que viuir, holgarian mas de dar sus pinturas, que de ponerles precio y venderlas. *Zeusſis* (como refiere Plinio) *dezia, que sus obras no se podian permutar por ningun digno precio, y assi dio à los Agrigentinos la famosa tabla de Alcmena, y la de Pana al Rei Archelao.*

Constantino VIII.
pintó. y se
sustentó cō
la pintura.

Precios de
pinturas.

Pero tanto pudo alguna vez la necesidad, que el mismo Emperador Constantino VIII. siendo expulso del Imperio de Grecia, sustentò la vida con la pintura: a esto llegò su desamparo. Sigisberto lo cuenta en su *Cronicon anno 718.* Exemplo peregrino, que la Magestad Imperial tuuiesſe por decente en algun caso, sustentarse pintando. Y si consideramos los precios que han tenido muchas pinturas, resultará sublime honor al Arte en vez de ofenderla. Porque segun los talentos y libras de oro que afirma Plinio se pagaron por tablas antiguas, se hallará con toda verdad que llegaua el precio de cada vna à cinquēta y sesenta mil ducados, segun el computo de Budeo, y otros que escriuieron *de ponderibus, & re nummaria.* Y tambien se han visto en nuestros tiempos excessiuas pagas por pinturas. Qual Jurista, pues, se alabarà, ò qual escritor (aunque los ai siempre tan celebres) que por alguna informacion en derecho, por algun libro entero, ò historia grãdissima le ayan dado estas cantidades? Luego superior juzgan muchos la Arte de la Pintura, y rarissimo, è incomparable el ingenio del que en ella acierta: el ingenio solo y estudio es el que se estima, que la materia es vn lienço, ò tabla, bañado sutilmente de escafo atramento, que autà gastado mas tinta en traslados, y cansado mas el braço y mano algun Autor de libro. Mas passemos ya a otros honores.

Serà el mas nuevo y singular, si probamos que esta
Arte

Arte fue siempre admitida en la Lei antigua, y esto no solo con Autores que lo opinaron, sino con las mismas entrañas del sagrado Texto, donde inquiriendo la raiz original de la inteligencia Heblea, se hallará que así el Tabernaculo de Moises, como el Templo de Salomón, estauán sembrados de pinturas, especialmente de Cherubines, y esto por mandado de Dios: contra la opinion recibida de que no consentian imagenes los Hebreos: nueuo blason y honra del Arte, que siendo la culpa mas fea à los ojos de Dios la idolatria, no bastò a vedar las pinturas, sino en quanto se vsaua mal dellas. Esto distingue con breuedad Niceforo en el tratado de *Cherubinis à Moysè factis*, diziendo solo: *Illa enim Moysis sunt bona, Idolum autem malum*. Vease aora el cap. 26. del Exodo, ver. 1. que en las cortinas, ò velos del Tabernaculo manda el Señor que se hagan figuras de Cherubines: y aunque la Vulgata no lo expresa (quiza por algun fin) todas las otras versiones lo dizen, y el Caldeo con esta claridad: *Figuras Cherubin facies, opere Artificis facies eas*. Y despues quando se executa el mandato, cap. 36. v. 8. dize lo mismo: *Cum figuris Cherubin opere Artificis fecit eas*: siendo, pues, en lienzos ò cortinas no podiã ser de escultura. Y expresamente el nombre *Pinturas*, se halla en los adornos del Tabernaculo, Exod. 39. ver. 6. donde la palabra ΠΙΤΥΗΙΜ, dize Genebrardo sobre el Psalm. 73. que *etiam PICTURAS designat*. Passemos al Templo de Salomon, en cuyas paredes y puertas tambien se prueua que huuo pinturas segun interpreta Pagnino, grã Maestro de la lengua Hebrea, en su *Thesauro lingue sanctæ*, verb. פֶּתָחַ, pues en el 2. Paral. cap. 3. ver. 7. dize que se ha de entender, *Pinxit Cherubin in parietibus*, y segun Rabi Salemo, y otros Interpretes del Talmud, las imagenes de Cherubines eran *unos mancebos con alas*, sufi-

Pintura en
el Templo
por manda
do de Dios

DE DONIVAN

Lamentase
David del
destroço de
las pintu-
ras del Te-
plo.

ciente asunto para mostrar primores el Arte, y la causa de pintarlos assi, averigua el propuesto Niceforo Patriarca de Constantinopla. La mayor comprouacion desto mismo para honra sacra de la Pintura, se ha de hallar en el Psal. 73. que siendo todo lamentable por la ruina del Templo de Dios y su Pueblo, el primer estrago de q̄ se duele David, es el destroço que los enemigos hizieron en las pinturas, que aunq̄ no suena en la Vulgata, lo ai en aquel verso: *Quasi in silua lignorum securibus exciderunt Ianuas eius.* La voz *Ianuas*, que en Hebreo suena ΠΙΤΥΗΙΑΗ, interpretá Beda y Genebrardo assi: *Ianuas vel PICTURAS eius simul in securi, & malleis conquassant:* y afirman que esta es profecia contra los herages que oi destruyen las santas Imagenes en Templos Catolicos. Y en la vida de san Estevan Junior, escrita de Autor Griego antiquissimo, se halla esta explicacion con mas autoridad (que parece no averla visto los Interpretes de los Psalmos) pues en el mismo verso y palabra, *Ianuas*, afirma entenderse, *Diuiinarum Imaginum Pictura.* Es honor, pues, mui soberano, que hiziesse mencion el Profeta desta lastima, antes que de otras tá graemos como ai en el Psalmo, pues se sigue: *Incenderunt igni Sanctuarium tuum:* de manera que casi parece dolerse mas del estrago y perdida de las pinturas, que del sacrilegio supremo contra el Santuario, pues dellas se lamenta primero.

Deue tambien notarse en el mismo sagrado Texto, que están aprouadas en el libro de Iob las pinturas que los Astronomos han aplicado a las Estrellas: dexo aora la honra de que la Astrologia se valga forçosamente de la pintura, aplicando tantas imagenes al Firmamento, y no pudiendo de otra suerte dar a entender la virtud de sus constelaciones: voi solo a lo que aprueua Iob, nombrando a Arcturo, y Orion, a las Hiadas, y Ple-

Pleiades, y aun haze al mismo Dios el Pintor destas Signos, pues dize en el cap. 9. *Qui facit Arcturum, Orionam, & Hiadas.* Y en el cap. 38. *Micantes Stellae, Pleiades, aut gyrum Arcturi.*

Passando a los Santos y Autores Ecclesiasticos, apenas se halla alguno que con mas ò menos atencion no exagere la gloria desta Arte, y su vtilidad, è importancia para los Fieles, porque como dixo san Gregorio lib. 9. epist. 9. *El efeto que haze lo escrito con los estudiosos, es: haze la pintura con los que no lo son: alli veen lo q̄ deuen seguir, y alli leen los que no saben letras: assi que principalmente la pintura para los pueblos sustitaye en vez de la leccion.* Y porque dize el Santo esto vltimo, *Præcipuè gentibus pro lectione pictura est*, me acuerdo de aquel verso del Psalmo: *Dominus narrabit in scripturis populorum*, que interpreta algun Eru dito por las pinturas, diziendo que promete aqui Dios por Dauid, narrar a los pueblos Catolicos sus grandezas y altos misterios con el medio dellas, como oi se verifica en tantas maneras, no solo con las Imagenes de Christo y los Santos, sino con los milagros que ellas obran. Destos grandes efetos ai mucho, assi en los Cõcilios y Sinodos, como en quantos escriuen y arguyen de la adoracion justa de las Imagenes: las quales, si bien se cõsidera, no solo siruen a las gentes en vez de escritos, sino con ventajas notables para mouer y aprouechar a infinitos; porque lo escrito como habla en vna sola lègua, solos los que entienden aquella pueden aprouecharse; mas lo pintado, con todo genero de naciones obra igualmente por ser vno mismo el language que entiede toda vista: lo escrito habla de lo passado, la pintura lo ofrece presente: pero la ventaja mayor consiste en la eficacia y fuerça; à cuyo proposito ajusta lo que sintio Luciano en vn dialogo, cuyo assunto es, *De los*

DE DON IVAN

que sirven a los ricos: que auiendo vltimaméte de fundar su discurso sobre vn exemplo, dize ansioso por la pintura: *O si yo tuuiera a la mano para este fin vn Apeles, vn Parrasio, Aeteon, ò Eufranor! pero pues no puedo alcançar algun tal Artifice, aurè de dibujar con mi estilo vna tenue imagen, en vez de varonil.* Este lugar imitò y amplió grandemente el Magno Basilio con incomparable hõra de la Pintura, pues llama a los que pintan, *Doctores, y Esplendidos,* y à su Arte, *Sapiètia*, formádo en efeto vn elogio tan celebre, que me obliga a dezirle, alomenos traducido en Latin, porque suena mejor que en Castellano, es en la Hõmilia *in Barlaam*, quando no pudièdo el gran Patriarca ensalçar a su satisfacion los meritos del santo Martir, y representar como viuo su esfuerço en el martirio, exclama en admirable apostrofe: *Sed quid puerili balbutie victorem extenuo: quin magnificentioribus laudum ipsius linguis cedamus: sonantiores DOCTORVM tubas ad illius praeconia aduocemus. Exurgite nunc, ò SPLENDIDI egregiorum factorum PICTORES; Imperatoris imaginem mutilatam vestris ARTIBVS magnificate: coronatum athletam obscuris à me depictum; vestra SAPIENTIAE coloribus illustrate: Discedo fortium martyris factorum PICTURA à vobis superatus: gaudeo tali vestra FORTITVDINIS VICTORIA hodie victus, &c.* Estupendo elogio desta Arte. Y porque dize este gran Santo, que los Pintores, *magnifican las imagenes*, traere la explicacion que hizo Geronimo Vida à la pintura como man de san Christoual, que por encarecer los Artifices su gran santidad, le aplicaron cuerpo de Gigante, y las demas insignias que vemos. Los versos Latinos tienen gracia y grandeza como de tal Autor, aunque fòs trasladaré en Castellano por el gusto de algunos, y porque deshazen el engaño de los que creen ser Gigante este Santo.

Elogio a la
pintura de
san Basilio.

Cbri-

Christoual, pues que tu pecho
 Dio siempre morada a Christo;
 Darte pudo la Pintura
 Sobre los ombros al mismo.

Con esta prenda en el mundo
 Te encaminaste al martirio,
 Así el pintarte en los mares
 Nota amarguras del siglo.

Y como la acción pedía
 Cuerpo robusto y altivo,
 Te le aplican de Gigante,
 Que excede golfos y abismos.

Y no cabiendo en los Templos
 Tu estatura, fuerza ha sido
 Solo pintarte a sus puertas,
 Siendo de sus Aras digno.

Muestra el baculo de palma
 El triunfo que has merecido
 Lo que padeciste humano,
 Y lo que gozas Divino.

Quanto puede te dà el Arte,
 Imitando en lo fingido
 Tus misteriosas verdades,
 Recibe tu el sacrificio.

Por

DE DON IVAN

Por estos y otros vtilcs eficacissimos a los Fieles, de que adelante dire mas, fue la Pintura antiguamente ostentada en los Templos Catolicos, aun con mas abundancia que aora, pues hablando dellos san Paulino en sus versos *de aduentu Niceta*, dize esta sentencia.

La Pintura docta y fiel

Las paredes cubre al Templo,

Dilatando en sacro exemplo

El historico pincel.

De Moises traslada y suma

Todo el Pentateuco santo:

De Christo describe quanto

Dixo Euangelica pluma.

Prosigue numerando infinitos prouechos particularissimos que causan las Imagenes, y que pueden leerse en este venerable Autor, como en otros. Pero el gran Padre Pelusota se resoluo a dezir (según vemos en la Syn.

Que no se tuuiesse por Iglesia dode no se hallassen Imagenes. 7. Act. i. *Que no se tuuiesse por Iglesia, donde no se hallassen Imagenes:* y pudo sentenciarlo así, porque el no auer estas en los Templos, es como faltarles ministros de la palabra de Dios: tan alto nombre dio a los Pintores Ignacio Monge Griego *in vita S. Tansij*, donde hablando de la Doctrina Catolica, dize: *A Verbi ministris*

Pintores ministros del Verbo.

atramento colorato, vt licet, annuntiatu. Ministros del Verbo llama este Autor a los Pintores, atributo suficiente de Apostoles.

Pintura en noblezelos animos.

Por mirar a fines tan altos esta nobilissima Arte, y ser tan liberal è ilustre en todas maneras, parece prouidencia del Cielo, que de ordinario no se inclinan a usarla sino hombres de toda modestia, y nobles costumbres.

Bres. En los mejores Artifices de España se ha visto, y se ve siempre notoria esta verdad, y no menos en otras naciones: Aun los hombres de baxo nacimiento si se aplican a esta Arte, cobran vn proceder generoso, como se cuenta de *Giorgione, il quale* (dize el Vafari) *quantunque egli fusse nato de humilissima stirpe, non fu però se non gentile, & di buoni costumi in tutta sua vita.* Y también le atribuye *grandeza de animo*, que fue causa de llamarle Iorjon, ò *Giorgione* en su Italia. En la Gentilidad también consta que se preciauan de virtud los Pintores, y de abstinencia: traere exemplos desto q̄ de nuevo comprueuan quanto pertenece al ingenio esta profesión, y quan poco a las manos: pues siendo necessarias las fuerças del cuerpo para otras Artes nobles, y preuiniéndose para ellas los Artifices de refecciones y alimento; los que han de vsar la pintura suelen preuenirse de lo contrario: y al modo de los Santos contemplatiuos, se maceran y ayunan por dar sutileza al ingenio su principal agente. Exemplo es Protogenes, que el tiempo q̄ tardò en pintar vna tabla insigne, se sustentò de vna sola legumbre mojada que siruiese tambien de bebida: notable abstinencia! *Quam cum pingeret* (dize Plinio) *traditur madidis lupinis vixisse, quoniam simul famē sustinerent, ac sitim, ne sensus nimia cibi dulcedine obstrueret.* Lo mismo confirma otro lugar peregrino de Plinio, y Atheneo, quizá no entendido hasta oi. Dizen estos, q̄ Parrasio en las inscripciones de sus mejores tablas se llamaua, *ABRODIETOS*, palabra Griega compuesta, q̄ segun muchos se interpreta, *delicatus in cibo*, y advertida aun tiene mas fuerça para mi intento, porque *abroetos*, es el que no come, y *dieta*, la tassa en comer: de fuerça que *abrodietos*, en todas maneras significa, *falso de alimento*, ò *sobrio*, y ayuno; y vn tal epíteto se aplicaua Parrasio en sus tablas. Natal Conde en la versión de Atheneo,

Protogenes abstinere por la pintura.

neo, y Alencampo en sus notas a Plinio, traduzen simplemente, *mollis, aut delicatus*, lo qual no es creible en este caso, púes a no ser salto de juicio el Artifice, no auia de preciarse de estos titulos, y escriuir en sus tablas con sencillez, *Parrasio el blando ò el delicado la-bizo*: parece satira, y para escrita de si mismo no lleua camino, ò proposito. Preciariase (digo yo) de templado en comer; ò abstinente quando pintaua: como la palabra lo muestra, reforçada con el exemplo de Protogenes. Que es marauilloso misterio para inferir quanto pertenece al espiritu esta profesion, y como es toda del entendimiento, pues assi huían los Artifices de las viãdas por no entorpecerle. Negauan al cuerpo las fuerças, de que no necessita su Arte, por darlas todas al espiritu: y aunque ayunassen con sólo este fin, es calidad generosissima de la Pintura, que requiera y pida abstinencia.

Pide tambien toda virtud, y con el mismo Parrasio se prueua; pues aunque leemos deste Pintor aquel delito de auer atormentado y muerto a vn esclauo, para trasladar del a Prometeo, ya se vè que es mera ficcion del viejo Seneca en sus *controuersias*; para fundar sobre aquel supuesto ingeniosas abogacias de Oratoria, como de ordinario acostumbran los que escriuè *declamaciones*. No ofende este engaño al Parrasio: podria ofenderle lo que escriuen Autores Griegos, que presumia de gran Artifice, y se trataua con exceso iustre: medianos cargos si bien se adierte. Lo que vemos es, que en la inscripcion antes alegada, demas de llamarle abstinente, añadia, *virtutis cultor*, como refiere Clearco en Atheneo, *lib. 12.* y aunque esto parezca sospechoso por escriuirlo èl de si mismo, y los Autores lo malician; no es verisimil ni creible que tan discreto y sabio Artifice auia de ostentar hipocresias mentiro-
sas

Parrasio se
trataua cõ
gran lustre

tas a vista del mundo, que se burlasse y rieße del; la inscripcion seria muy decente, y el vfo sencillo de entonces lo permitiria, mostrando ser requisito proprio del Pintor la virtud, con la sobriedad y abstinencia.

Pero inquiriendo mas estremos en historias graues Ecclesiasticas, no solo se hallará vn san Lucas (supremo blason desta Arte) y otros sujetos venerables q̄ comunmente se alegan, sino muchos Santos Pintores que no tenian otro exercicio, y que padecieron martirio en defensa de su profesion; no se niegue que es honor venerable. En tiempo de Teofilo Emperador, enemigo cruel de las Imagenes Catolicas y sus Artifices, dize Zonaras en sus Anales lib. 3. y Baronio An. 832. q̄ assi las carceles, como los montes y espeluncas estauan llenas de los que adoraban imagenes, y las PINTAVAN, en cuya persecucion morian de sed y hambre, que es euidente martirio, y mas considerando que el Tirano rogaua a los Pintores no vsassen el Arte, y si vinierā en ello fueran abñuetos: especialmente se cuenta de Lázaro Monge, *pingendi Arte celebris*, a quien con halagos y ruegos pidio el Emperador q̄ no pintasse, y resistiendo el santo Artifice, le atormentó hasta dexarle por muerto: boluio a gobrar salud y pintar. Y mandando Teofilo quemarle las manos con planchas de hierro encendidas, aun pintó milagrosamente muchas Imagenes deuotísimas. Entóces los perseguidos por el Tirano, de los quales (como se dixo) eran muchos Pintores, se hallauan muchos por los campos, q̄ conseruando sus cuerpos incorruptos por largo tiempo, fueron despues sepultados por los Catolicos con el honor deuido de Martires. Assi lo cuenta Baronio y Zonaras en los lugares alegados. Y si huuiessemos de passar a efectos milagrosos que las pinturas han causado, avria que escriuir muchos dias, baste la gloriosísima conuersion

Pintores
Santos.

Bbb del

del gran santo Atanasio, que como dize Surio en su vida, procedio de ver pinturas de Martires: porque admirado que huuiessen padecido por Christo tales muertes, se bautizò, y hizo Cristiano de Gentil. Y por dezir algo de nuestro tiempo y patria, digno es de obseruacion, que el Emperador Carlos Quinto para preuenirse a morir santamente, hiziesse traer delante por estímulos de su saluacion dos pinturas, vna primero de la Oracion del Huerto, y otra luego del Iuizio final. Y no menos a nuestra santa Reina doña Margarita, poco antes de su muerte la despertò a gran cõtricion y abundancia de lagrimas ver vna pintura sagrada en san Lorenzo del Escorial. Haze Dios tanto caso desta Arte, q̄ tambien la eligio por pronostico para anũciar la perdida de España, quando al Rei don Rodrigo se aparecio vn lienço profético en aquella caxa y Palacio de Toledo, que escriuē nuestras historias: lo pintado era muchos hombres de rostros y trages Arabigos, que anunciauan la inuasion y estrago que luego hizieron en estos Reinos. Tambien inferimos el zelo que Dios tiene desta profesion, por lo que Baronio infiere anno 462. que vn Pintor queriendo acomodar a Christo la forma de Iupiter, se le secò la mano: y despues confessando su yerro le sanò el Obispo Genadio. Y aunq̄ esto parece en descredito de aquel Artifice, yo no dudo que seria decente su intento, por aplicar a Christo la mayor magestad que se hallaua en las obras Gentilicas. Por lo menos se vee la atencion diuina cõ el Artifice, pues en el corregirle y el perdonarle, vsò de patentes milagros.

Mas dexando exemplõs diuinos, hallarèmos que solo en lo humano merece por si la pintura peregrinas honras y aplausos, ponderando lo que consiguen sus doctas obras. Notorio es lo que escriue Plinio, y otros

Au-

Autores ya vulgares: contentareme con dezir algo de nuestro tiempo. En Roma en las casas ilustres de los Cardenales Farnesios ai vna galeria pintada al fresco por Anibal Caràchulo, entrò en ella el Duque de Sessa (padre del que oi viue) siendo alli Embaxador, y mirando al techo y paredes, vio vnas figuras, compartimientos y cartelas, con artificio tanto pintadas, que creyò ser relieuo. y de estuco, ò yeso: y porque le assegurò el Cardenal que era todo pintura, no quiso salir de la pieça hasta que le traxeron vna lança, y tentando con ella por lo alto, se assegurò que era llana la superficie, y jurò que sin esta experiencia no lo creyera. Yo alcancè al Artifice en Roma, y me sucedio que entràdo en esta galeria, vi lo primero desde la puerta vna figura de bronce, sentada en vn nicho del testero, y prometio con toda verdad, que juzguè ser estatua de bulro, hasta que llegandome cerca vi que era pintada, assi ella como el nicho. En otra parte de Roma junto a vna fuente, se pintaron vnas cornijas que parecian salir de la pared, y vieron muchos que las palomas y otras aues, creyendo auer alli lugar, iban a sentarse en lo pintado, y encontrando la pared lisa, caian resbalando en el agua, con rifa y admiracion de los presentes. Y no es mucho configan los Artifices estos engaños fingiendo corpulencias, pues sin contentarse con ellas aspiran a dar almas y espiritus, como ya vimos. Entre los Autores profanos, los que mas largamente discurren de varias pinturas, son los antiguos Griegos Philostratos: leanse las *Icones* de ambos. El mayor destos comienza assi: *El que no abraça y fauorece la pintura, no solo haze injuria a la verdad, mas tambien a la sabiduria que pertenece a los Poetas.* Luego añade vn discurso excelente y de gran iuzio: *Esta Arte (dize) nos representa el aspecto del furioso, del lloroso, ò alegre, el brillar de los ojos como quie-*

Pintura q
engañò en
su relieuo

DE DON IVAN

na que el sea: lo qual no puede imitar el escultor, ò plastico. Muestra la Pintura lo esplendido y ardiente, lo garço; ò negro de los ojos; lo rubio, rojo, ò cano de los cabellos; los colores de los vestidos y armas. Pinta ademas los talamos, los edificios, los montes, bosques, fuentes, y el mismo aire en que esto se halla. Los Artifices, pues, que llegaron al colmo desta ciencia, y las Ciudades y Reyes que con estudio la exercitaron, escriuen muchos, especialmente Aristodemo, natural de Caria; del qual, por la aficion que yo tengo a la pintura, fui buésped quatro años. De los raros efetos que cuenta Plinio, no puedo callar el que aplica a Parrasto por ser tan admirable. Dize que pintò al Demon de los Atenienfes con tan imposible artificio que exprimia en èl juntamète mil afetos encontrados: *Querria mostrarle (dize) iracundo, injusto, inconstante, misericorde, excelso, glorioso, humilde, feroz, fugaz, y q̄ explicasse todo esto a vn tiempo vn mismo sujeto.* Prodigiosas empresas y vnicas desta valiente Arte. A q̄ podemos añadir pocos versos de Anacreonte, quãdo pide a vn grande Pintor retrate vn rostro q̄ èl ama. El sentido Griego es asì.

Excelècia
de la pin-
tura.

Terrible a mis ojos sea.

Su mirar, y dulce en parte:

Lo terrible espliche a Marte,

Y lo dulce à Citerea.

Asì en borrasca y en calma,

Haràs (ò sutil Pintor)

Que entre esperança y temor

Vacile dudosa el alma.

En efeto los grandes Artifices pintan los animos con todos sus afetos ocultos, varios y encontrados, y lo conocio bien Petronio quando dixo por ciertas imagenes

nes: *Vt crederes etiam animorum esse picturam.* Así ha me recido esta Arte, que los mayores juizios del múdo la reuerencien; ninguno mas que el doctissimo Plinio: pero porq̃ todos le leē, solo quiero notar lo que anadie he visto advertir: y es, q̃ siendo su *Historia Natural* tan inmensa, prouarè q̃ de ninguna cosa hizo tanto caudal en aquel gran volumen, como de lo que escriue de pintura. Deuo colegirlo así de la prefacion al Emperador, pues en toda ella, siendo tan larga, no haze menciõ particular de alguna de tantas materias como ha de escribir, y solo quãto a la pintura discurre vn trecho, y dize estas palabras: *Ex illis nos velim intelligi pingendi, fingendiq; conditoribus.* Autor tan graue, y q̃ escriuio de la naturaleza toda, humana, y diuina; marauilla es q̃ solo se muestre ambicioso de aprouechar a los Pintores y Escultores, y ser entendido en esta parte. Petronio Arbitro, lamentandose de la corrupcion a que auia venido en su tiempo la eloquencia, que fue la arte mas adorada en la Gentilidad; aña de luego el mismo lamento, por considerar igual estrago en la Pintura, y la nõbra con veneracion, llamandola: *Tam magna Ars;* ya vimos sus palãbras.

Parece que se puede oponer lo q̃ sienten algunos quãdo dizen, q̃ si todos fueran grandes Artifices mereciera mas honor el Arte: pero q̃ ai muchos malos pintores q̃ la deslustran. A esto se ha de responder con el sentimiento de Sylla (el celebre Romano) a cerca de los malos Poetas, pues por testimonio de Tulio en su Oraciõ *pro Archia.* *Sylla etiam malũ Poetã premio dignũ putauit.* Y de Alexãdro dize Hõracio *epist. 1. lib. 2.* q̃ le era grato Cherilo, y q̃ le premiaua aunq̃ eran sus versos *incultos y mal nacidos: incultis & malè natis.* Todos cõceden ser hermanas la Pintura y Poesia: y así la benignidad deuida al mal Poeta, toca no menos al mal Pintor, y con mas.

DE DONIVAN

Los Pintores aunque malos sen de proucho.

No pierde la pintura por los malos Pintores.

mas derecho, pues es sin duda mas inutil la mala Poesia: y la Pintura muchas vezes, aun siendo ruda, mueue en algunos deuocion.] Por estas causas nuestro piadoso Rei Felipe Tercero vsò semejante clemencia a la de Sylla, y Alexandro, con algunos malos Pintores: porque pretendiendo vno presumido vedarles el pintar por incapaces, alcançò con el Duque del Infantado, Mayordomo Mayor, que lo propusiesse a su Magestad: y auiendo lleuado a Palacio con este fin algunos lienços los peores para muestra de su desgracia, y puestolos en vna sala donde el Rei los viesse, el dixo con benignidad: *Que se permitiessen sus Autores por la inclinacion loable al Arte, y porque para algunos es suficiente lo mal pintado.* De manera que deuen tolerarse, y aun estimarse y fauorecerse, no solo los efetos y aciertos de la docta pintura, sino tambien los intentos y deseos, aunque no efetuados: porque tan sublime Arte no descaezca, antes se aliente y halle dichosa, y mui prospera en las Re publicas: demas que el peor Artifice puede enmendarse, y los que compran desechar lo mal pitado, con que a nadie se ofende. No pierda pues el Arte por los malos Pintores, ni estos se desanimen con el desprecio, antes todos se premien y honren. Con esta consideracion se figuraua la Imagen de la Pintura (como escriue en su *Iconologia* Cesar Ripa) con vna cadena de oro al cuello entre otras insignias, en cuya explicaciõ dize Ripa: *Le qualità dell' oro dimostra che quando la Pittura non è mantenuta de la nobilita, facilmente si perde.* Así la han fauorecido siempre las mayores Republicas, bien que con infinita distancia del bueno al mal Pintor, como es justo la aya; pero no perdiendo toda la Arte por los indignos.

Si huuiessemos de numerar honras singulares y celebres que han recibido los Artifices en todos tiem-

pos, sería repetir lo notorio. Mas ponderemos por lo menos que aun la ira de las armas en el feruor de sus encuentros respeta a esta Arte; y prouemoslo solo con el Rei Demetrio, que teniendo cercada à Rodas, de donde era natural Protogenes, y no pudiendo ganar la ciudad, sino por sola aquella parte donde tenia su casa el Artifice: *El Rei (dize Plinio) por no quemar la tabla de Protogenes, no encendió a Rodas, y por perdonar a la pintura perdió la ocasion de la vitoria. Estaua entonces Protogenes (añade este Autor) en una granja suya fuera del muro, que era estar en los Reales de Demetrio: y sin mouerle el estruendo de las armas, no cesò un punto en proseguir su obra: donde llamado del Rei, y preguntado en que confianza procedia assi? Respondio: Yo se que la guerra es con los de Rodas, no con las Artes. Hizo Demetrio poner guardas a su casa, porque nadie ofendiesse las manos que el auia perdonado: y por no estorbarle llamandole, venia el Rei a su officina, donde olvidando los votos por la vitoria entre las armas y embates contra la muralla, se estaua contemplando al Artifice.* Todo esto es de Plinio. Tambien cuenta Plutarco desta misma pintura, que temiendo los Rodianos se vengasse en ella el Rei Demetrio, por cierta graue injuria, le embiaron (dize en la vida deste Rei) un Embaxador, suplicandole que perdonasse à aquella pintura y no la violasse. A que respondió Demetrio, que antes abrasaria los simulacros de su mismo padre, que ofendiesse tan grandes sudores del Arte. Lo que se sigue en este Autor, refiere tambien Eliano *de var. hist. lib. 12. c. 41.* y es, que Protogenes gastò siete años en pintar la tabla; y yendo a verla Apeles quedò suspenso, pasmado y mudo por largo espacio en su contemplacion; y finalmente dixo: *El trabajo es inmenso, y la obra inclita: pero no tiene precio; que si le consiguiera su Autor, ya estuiera la pintura en el cielo. Labor eius celum attingeret.* Tales honras se deben al

Honras a
los Pintores.

Arte

DE DON IVAN

Arte y sus Artifices, y assi se las han dado los Príncipes, no solo fauoreciendola, sino exercitádola muchos por si mismos. De los de España basta nombrar al Rey nuestro señor Felipe Quarto, que Dios guarde, que llegó a dibujar y pintar de manera en su niñez que admiraua. Versos excelentes se escriuieron entónces a obras fuyas, y algunas se referuan en España por glorioso trofeo de la Pintura.

Pintor coronado, y con purpura.

Dire vltimamente vn raro exemplo, y es, que la estimacion de Parrasio subio a tãta sublimidad, que llegó a vestirse de purpura, y traer corona de oro en su cabeça. Tienese por suprema alabança en la pintura, q̄ los Reyes ayan sido Pintores, pero mas es que algun Pintor aya sido Rei: assi lo puedo dezir fundado en las palabras de Eliano *lib. 9. cap. 11.* y en las de Athenso, y de Clearco, a quien alega *lib. 12. cap. 21.* que traducidas por Natal Comire dizen: *Vt Parrasius Pittor purpuream vestem gestauerit, & coronam habuerit auream in capite.*

Purpurada queda la Pintura, y coronada de oro: buena ocasion de retirarme; concluyendo que deue España, y quien la gouierna, no solo escusar de grauamen a los Pintores, sino acrecentarles cada dia nuevas preeminencias y honras, porque assi como esta Nacion excede en policia y justas leyes a tododas las del mundo, assi lo muestre en este caso, aduirtiendo que si ofendiesse en algo tã illustre Arte, no seria apetecida de los mejores espíritus, ò se irian estos a otras Prouincias, donde es cierto hallen el honor que en la fuya les niegan, jamas avria en España grandes Artifices, y se priuarian estos Reinos del mejor adorno que oi gozan: perderia mucho la nacion Española en todas las naciones cultas: y en vez de señalarse en el mundo, se igualaria con las regiones Barbaras, que solas estas por su

su rusticidad, no admiten la pintura, ni la conocen, como lo adierte bien *el Varon ilustre Cesario en su dialogo 2.* diziendo que los mas remotos en la Libia, y en la Scitia, y Sarmacia, ignoran como brutos esta Arte.

Diré finalmente los Autores que han escrito de la Pintura, segun mi noticia, porque tambien se infiere de sus libros grandissima honra à la facultad, pues tan doctos varones, y tantos con prolijo desvelo han empleado el caudal de sus lètras en enseñarla, y engrandecerla. En la antigüedad escriuio el mismo *Apeles, Melanthio, Antigono, Xenocrates, Marco Agripa, Fabio Vestal, y Clearco*: despues *Aristodemo*, y los dos *Filostatos, Fabio*, y el menor. Otros muchos huuo que oi no sabemos, mas los libros solos destos dos vltimos nos han quedado, y la memoria de los que he dicho. No hago aora mencion de *Plinio* y otros antiguos que por accidente escriuieron desta Arte, sino de los que hizieron distintas obras y libros al assunto. En nuestros tiempos han escrito, no solo los que estos dias oigo alegar en defensa de la profesion, sino los siguientes. *Leonardo de Vinci*, que como Pintor *esupendissimo* (assi le llama *Paulo Lomazo*) penetra en sus aforismos à lo intimo del Arte. Escriuio *Luis Demonciofio* con mucho estudio, aunque preciandose de explicar a *Plinio*, no le entiende, y es lastima verle enmendar los lugares de que no es capaz: ai sin duda demencias en *Demonciofio*. *El Cardenal Paleoto* imprimio vn gran libro y doctissimo. *Blas Vigenereo* le traduxo en lengua Francesa, y añadió muchas notas con erudicion. Puedese numerar *Pomponio Gaurico*, que tratando de la Escultura y sus simetrias, es forçoso que valga y se ajuste a los Pintores. Deste genero es nuestro Español *Iuan de Arfe*, que a imitacion de *Alberto Durero* obserua las medidas y proporciones del cuerpo humano; y añade las de todos

Los q̄ han
escrito de
la Pintura;

DE DONIVAN

los animales. Escriuio *el Doni* con diestro juizio vn libro pequeño, q̄ èl llama, *Disegno*. Escriuio *Paulo Pino*, despues *Romano Alberti* compuso libro. Y este mismo reduxo en otro cuerpo lo que se auia recitado en la *Academia Romana*, donde se hallan agudas Teoricas, y diestros discursos del Zucaro y otros. Señalase entre estos escritores *Iuan Bautista Armenini*, atentísimo a obseruaciones ingeniosas del Arte. *Rafael Borgini* escriue libro que èl llama, *Il riposo*, donde instruye desde sus principios vn jouden Pintor. *Bulengero* estos dias ha impresso particular tratado.

Casi todos estos son libros, sin los que ya se han alegado por otros. *Paulo Lomazo*, Autor de vn gran volumen, escriuio como Artifice quando no tenia vista. *Iorge Vasari* hizo mabor libro de las *vidas de grandes Pintores*, donde con mas claridad que Lomazo, infunde gustosas dotrinas en su narracion: demas que al principio de la obra habla a parte, y no poco de la facultad. *Leon Bautista*, como erudito escriuio de *Pictura*. *Iuan Molano* el libro de *Imaginibus*, donde discurre indiuidual por las pinturas sagradas, y su decoro, supliendo en esto al Cardenal Paleoto, que prometio lo mismo sin publicarlo. *Antonio Poseuino*, aunque escriue poco, muestra buena noticia, y gusto con el Arte.

No pasemos a otras epistolas y discursos que escriuieron muchos por accidente, ò por digression en otras obras, *Plinio* solo en el *lib. 35.* dize cosas grandes, y de lo antiguo no leemos otro que assi muestre alcanzar sutilezas de la pintura. *Eliano* en muchos capitulos de su varia historia refiere admirables sucessos de Pintores Griegos. *Luciano* en el *Zeusis*, y otros dialogos haze lo mismo. *Vitruuio* dize mucho en varios lugares, y èl solo en los antiguos discurre de la fantastica pintura, que llaman *Grutescos*, en el *lib. 7. cap. 5.* Tãbien pue.

puede verse *Philandro* su comentador. Este *Philandro* sobre el *lib. 6. cap. 2.* de *Vitruuio*, y en otras partes, prometio escriuir largo de la Pintura, no sabemos q̄ lo cūpliesse. Habla desta Arte de proposito *san Isidoro*, y explica sus colores distintamente. *Dionisio Alicarnaseo*, y *Quintiliano* en sus libros de elocucion. *Aldo Manucio* en vn discurso. *Luis Viues* en otro de sus exercitaciones Latinas. *Angelo Policiano* en vn dialogo. *El Conde Baltasar Castellon* en su *Cortesano lib. 1.* se alarga con discreto termino y gran juicio a honrar la Pintura. Y *Salmasio* en sus notas *Plinianas* sobre *Solino*. Y en este modo, ò mas breue son tantos los que hazen lo mismo desde *Platon* y los Antiguos, hasta los presentes, que feria embaraço numerarlos.

Esto es lo que aora se me ofrece en tan pocas hojas: y prometo que tuue a disgusto verme obligado a acabar quando començaba. Deberanme esto mas los Artifices, ya que la suerte no me puso en lugar donde pudiesse, como deseo, ayudar a esta Arte, y seruir la en cosas mayores.

Don Iuan de lauregui.

EL LICENCIADO DON
IVAN ALONSO DE BVRON, *Abog-*
gado de los Consejos, que defendio los Pin-
tores en el pleito que el Fiscal de su Ma-
gestad les puso en el Real Consejo de Ha-
zienda, escriuio por orden del dicho Cõ-
sejo la Informacion en derecho por su esõ-
cion; deste tributo, y por ella, y por su de-
fensa se vencio el pleito, y le sacò la carta
executoria con las sentencias de vista y
reuisa. Y porque en la opinion de tan gran
Tribunal este papel, como de materia tã
nueua y extraordinaria, tuuo y merecio
las honras, estimacion, y aplausos que es
notorio en la Corte, y porque toca al as-
sunto deste libro, y a la noticia que en èl
se dà de tan grande vencimiento, parecio
conueniente ponerla aqui, obedeciendo
al precepto y mandato de algunas perso-
nas eminentes de la profesion de De-
rechos, que han deseado ande en
las manos de los doctos.

(* * *)

POR

P O R
 LOS PINTORES Y SV
 EXEMPCION,

C O N
 El señor Fiscal del Consejo Real
 de Hazienda,

S O B R E

*QUE se declaren por inmunes de pagar la alcavala, y
 sean absueltos de la demanda puesta por
 el señor Fiscal.*

Caso del pleito, y fundamentos de ambas partes.

II **N**O TIENE el caso deste pleito mas premif-
 sos, que la pretension del señor Fiscal; esta
 es, que los Pintores paguen alcavala de
 las obras que hazen, conforme la generalidad de las
 leyes Reales. Los Pintores defienden su Arte con las
 inmunidades que la hizieron libre desde su nacimien-
 to, continuadas hasta oi por todos los Principes que la
 conocieron. Dizen que no ciñen las palabras de la lei
 las obras de sus manos, por ser solo a comodár el inge-
 nio con este Arte al objeto que se trata de pintar: con-
 trato innominado, *do ut facias*, que no admite gabela,
 locacion con mas propiedad que venta, de que jamas
 se ha pagado alcavala, como lo ha interpretado la co-
 stumbre que se admite, sin embargo de los rigores de
 la lei del Reino, por ser interpretatiua della; y assi está
 declarado por leyes posteriores, y en caso semejante lo
 ha

ha juzgado el mismo Real Consejo, Tribunal soberano, que justifica sus decisiones de manera, que supuesto que siempre haze justicia, para ello ha de juzgar por sus exemplos por ser tan conocidamente justificados.

2 Gran sentimiento ha causado la novedad desta accion en los porofessores de la Pintura, y en la muchedumbre de sus aficionados. A quien no lleuan los ojos los primores de los pinceles? que animo dexa libre lo soberano de su fingimiento? Sientese mucho conocer la Pintura desde la inuencion de Sicion hasta nuestros tiempos, libre de toda imposicion, ò gabela, y exempta de otro genero de tributo, y que se pretèda aora q̄ rendida a estas vexaciones, se deslustre su nobleza, y se arranquen de raiz las preeminencias con que se hizo celebre en lo dilatado de tãtos siglos: *Novitas*, dixo S. Iuan Chrysostomo homil. 9. ad Corinth. 2. *omnium animas effundit, ea verò aceruitatem maiorem affert, que priscorum rituum fundamenta effringit, ac leges radicibus euellit*. Así lo sienten los Pintores. Nosotros, si nuestra opinion puede lograr esta ponderacion, agradecemos a las borrafcas destos intentos los mas aplausos que oigoza este nobilissimo Arte.

3 En nuestra España jamas se vio tan celebrada como en el tiempo que fluctuò su opinion a semejantes riesgos. El querer la VILLA quintar los profesores de la pintura para la milicia, como se hazia de los gremios cerca del año demil y seiscientos, fue causa para q̄ diese a luz el Licenciado GASPAR GVTIERREZ DE LOS RIOS sus Artes liberales, donde con curiosidad puso algunos fragmentos a la PINTVRA. El repetir la VILLA este mismo intento, dio motiuo a nuestros DISCURSOS APOLOGETICOS POR LA PINTVRA, donde en quarenta pliegos juntamos con aficion buena parte de lo mas necesario, así tocante al punto de derechos,

chos, como a lo gustoso de las letras buenas, y se imprimieron el año de seisientos y veinte y seis, a los veinte y tres de nuestra edad: si se consiguió con felicidad, juzgará quien con curiosidad los leyere. La pretension de que pagassen vno por ciento ocasionò el prouar en la materia segunda vez la fortuna, reduciendo a pocos pliegos el intento en vn memorial en derecho escrito el año de 627. que parece aquietò lo propuesto.

4 Finalmente el pedimiento del señor FISCAL en la pretension de las alcaualas hizo mas lucida la defensa. Tomaron la pluma para ella Frei LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, del Abito de san Iuan: el DOCTOR LEON: el Maestro IOSEPH DE VALDIVIELSO: don IVAN DE LAVREGVI: don LORENÇO VANDERHAMEN: y el Licenciado ANTONIO DE LEON, Relator del Real Consejo de las Indias, varon docto en todas letras, y principalmente en las leyes municipales, y gouerno de aquel Mundo Nueuo: y en lo tocante a la nobleza, y primores del Arte, escriuieron cõ la agudeza que sus escritos muestran. Conocida haze la contradicion el objeto q̄ persigue, y las valentias sin la palestra no se hazen tan lustrosas como las que el vencimiento aplaudio cõ felicidad: *Namquid dubium est* (dixo Aristofanes autor deste aforismo) *quin certius robur sit, quod non vincitur, quam quod non lacefitur? Cùm dubia sint vires incertae: at meritò certissima firmitas habetur, que omnes incursum respuit.* En este sentir interpretaron muchos la sentencia de Platon 4. de Rep. Dialog. donde dixo: *Phocylidem fortè non audis dicentem, oportet virtutem exercendam esse dū viuendi facultas iā suppetit:* Y en èl la significò nuestro Marcial en aquella celebre empresa: *Inuidia fuenta felix.* De todo lo qual se colige q̄ estos aprietos han deicollado con mayor felicidad la materia, y han:

han de ser causa para que dandose a conocer la pintura, se grangee las honras que merece.

5. Con bastante aliño se ha discurrido por los Pintores, segun arriba dexamos dicho: y sin embargo, por no tocarse en los papeles que se han hecho el punto de derecho sobre las alcaualas, parecio conueniente el apurar el articulo dellas. Ya por buscar el camino con que templar los rigores que ostentan las generalidades de la *l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop.* como de dar a conocer que estos no militan en la Pintura que sigue diferente huella en la generalidad de las reglas del derecho: cõ que conseguiremos dos cosas. La primera, cumplir con el orden que en la vista deste pleito nos dio el Consejo. Y la segunda, manejarẽmos materias poco tratadas de los Jurisperitos en orden a la defensa deste nobilissimo Arte. Omitiremos la parte de curiosidad que pudiera traerse para comprobacion desta pretension, porque en esta parte basta lo que tan largamente diximos en nuestros discursos Apologeticos, y despues añadieron los alegados en el num. 4. valiendonos solo de los motivos mas apretantes del derecho, que se reduzen a los fundamentos siguientes.

PRIMER FVNDAMENTO.

Que la alcauala se deue solamente de los contratos de compra y venta, ò permutacion, y que las obras de los PINTORES, que dan por dineros, no es contrato de compra y venta, sino innominado, do vt facias, ò locacion que no admite gabela, supuesto que solo se paga de la venta, sin que se estienda a otros, antes como materia odiosa se restrinja.

PROPOSICION es corriente y llana en las leyes del Reino, que qualquiera cosa que se vèdiere pague la parte decima de alcauala, *l. 1. tit. 17. lib.*

*lib. 9. Recop. ibi: Mandamos, que los vendedores paguen el alcauala, y dellos se cobre en esta manera, que paguen por razon della de cada diez maravedis vno, de todo el precio porque vendieren, l. 1. tit. 6. & lib. sequenti, exorn. nt ibi Az ued. Lafarte, & Girond. cum Gutierrez de gabellis quest. 7. cum tribus sequentibus, vbi latissimè. Pero si se atienden los terminos del derecho, no es menos llano el que los Pintores no deuen alcauala de las Pinturas que obran, y por esta obra reciben dinero. Y aunque parece que dar dinero por recibir la Pintura es compra, y assi lo insinuò la *l. naturalis*, §. *& siquidem*, *P. de prescript. verb. ibi: Et siquidem pecuniam dem, vt rem accipiam, emptio & venditio est*, Bart. *l. 2. in princip. num. 2. ad finem, & num. 4. P. si certum petat. l. stipulationes, num. 14. de verbor. obligat.* Arias Pinell. *C. de rescindend. vendit. 2. part. cap. 3. n. 9. vsque ad n. 27.* y notò Acurcio en el dicho §. *& siquidem, verb. Emptio*, Gregor. Lop. *gloss. 3. l. fin. tit. 6. p. 5.* sin embargo no es contracto de compra y venta, ni *do vt des*, como dixo el §. *& siquidè*, sino *do vt facias*, innominado sin disputa, de que no se deue, ex *dist. l. naturalis*, §. *at cum do, P. de prescrip. verbis, vbi Scribentes*, Petr. Gregor. Tolosan. *in synt. agm. iur. ciuil. lib. 28. cap. 4. & 5.* Bart. *in l. iuris gentium*, §. *quini-mò, n. 19. P. de pactis, l. si pecuniam §. in princip. vbi gloss. verb. Acceperis, & verb. Repetetur*, quam ibi sequitur Alexand. *num. 3. Ias. 4. P. de condict. causa data causa non secuta*, doctrina que procede quando los Pintores no acostumbraffen *locare operas*, vt benè Præceptor Anton. Pich. *tit. de locatione in rubric. num. 11.* Y siendo contracto innominado, *do vt facias*, como lo es, es resolucion comun que del no se deue alcauala, y consta de los argumentos siguientes.*

2 Lo primero, porque la alcauala es vn tributo, que como dixè en el num. 1. solo se paga de la compra

Ddd

y ven-

DE DON IVAN

y venta, ò de la permutacion, como estendio la *l. 1. tit. 18. lib. 9. de la Recopilacion*, y exornò Iuan Gutierrez *quest. 26. 27. 28. 29.* no de los demas contratos, vt *ex dict. ll. apparet*. Y en estos textos es cierto que esta palabra, *Venta*, se ha de entender en la estrieta significacion suya, segun el modo de hablar del Reino, que es quien dà propiedad a la locuciõ, *l. librorum, §. quòd tamen casus, P. de legat. 3. l. Labeo, P. de supellect. legata, cap. ex litteris extra, de sponsalib. cum similib.* Y en estos contratos lo tuuieron expressamente Alexander, y Ias. *l. filiusfam. §. diui, P. de legat. 2.* Alexand. *cons. 6. versic. Fallit hæc conclusio*, Panormit. *in cap. 1. de his que fiunt à Pralato*. Donde dize, que esta palabra, *Venta*, se recibe en caso como el nuestro, pro specie distincta ab alijs contractibus, quod sentit Bart. *in l. si quod earũ, in princip. P. de legat. 3.* Ioann. Gutierrez. *licet hæc non sic allegauit, de gabellis, quest. 31. num. 4. in terminis* Parlador. *lib. 1. rer. quotid. cap. 3. §. 2. num. 2.* Y no obsta a la doctrina referida la de la *l. statuliberis, §. quintus, P. de statu liberis*, para que emptionis, & venditionis appellatio-
ne omnis alienatio comprehendatur: porque en nuestras leyes distintamente hizieron mencion del contracto de compra y venta, *l. 1. tit. 17. dict. lib. 9.* y en la *l. 1. tit. 8. lib. sequenti* de la permutacion, sin que en manera alguna sintieffen de otro contracto; y assi se deue entender con esta restriccion, por las limitaciones que dàn al *§. quintus*, Ias. *l. iuris gentium, num. 7. P. de pactis*, Dueñas *regul. 239.* con otros infinitos, y es la opinion mas fauorecida de las verdades del derecho, como alegando copioso agudamente resoluió Arias Pinello ad *l. 2. C. de rescindend. vend. 2. part. cap. 1. num. 11. & 12.* donde prueua que no se compreheden otros contractos debaxo del nombre de compra y venta, more solito Andr. Tiraquel. *de retract. §. 1. gloss. 2. num.*

1. & *seqq.* noſter Parlador. *lib. 1. rer. quot. cap. 3. §. 2. n. 2.*
 3 Lo ſegúdo, porque eſta alcauala es tributo, y qualquiera es odioſo, Petrus Antibonus de muneribus, §. 2. *3. par. princip. num. 76. & latè diximus in allegat. facta pro Piſtoribus, para que no paguen vno por ciento, fol. 7. litt. C. & D.* Y aunque parece que en las alcaualas quiſo Parladoro dezir, que por ſer impueſtas por leyes nueſtras, ſe auian de juzgar por fauorables, *dict. lib. 1. cap. 3. num. 3.* ſe contradixo luego en el §. 2. *num. 2.* diziendo que ſe auia de reſtringir la lei de las alcaualas al contrato de compra y venta, y permutacion, ſin eſtenderſe a otros. Y en el *num. 34.* dio mas a entender ſer odioſas, pues dixo que ſe auian de entender fauorables quanto a ſu conſeruacion, y quanto a eſtender que ſe paguen de lo que no ſe han pagado, ſe han de juzgar odioſas: y que lo ſean tienen Oſtauian. Cacher. Oſafc. *decif. 4. num. 7.* latiffimè Tiraquel. & ab eo allegati in *tract. de retract. §. 15. gloſſ. 1. num. 12. & in ll. connubial. gloſſ. 5. num. 29.* Decius *conf. 48. in ultim. col.* Corn. *conf. 199. verſ. Et fac.* Guid. in *conf. 150.* & eſt communis, vt *P. Andora, & refertur lib. 6. tom. 1. cõmun. opin. fol. 460.* & quando intelligantur odioſæ, & quando non, Petrus *Surd. conf. 313. num. 45. & 46.* De los nueſtros Diego Perez in *rubric. tit. 2. lib. 8. Ordin. fol. 33. in fin. cum ſeqq.* Ioan. Gutierr. de *gabell. queſt. 6. & queſt. 86. num. 22.* latè Laſarte contra Girondam, & Parlador in loco allegat. à Gutierr. *dict. queſt. 6. num. 5.* Y ſiendo materia odioſa, fuerça es que ſe reſtrinja al contracto nombrado, no al innominado, *do vt facias*, como reſueluen las dotrinas referidas.

4 Lo tercero, porque juzgandose odioſas, ſe juzgará ſiempre ſolo por lo expreſſo, que comprehenden las leyes: y que lo ſean ſe colige, de que como dixo Bart. en *la l. ſi pupillus, in princ. num. 3. P. ad leg. Falcid.* en caſo

de duda se juzgará contra la alcauala, no contra el a quien se la piden, Anchar. *conf.* 264. permittédum, Ang. *conf.* 9. Corn. *conf.* 199. col. 4. Lafarte latissimè, *dict. cap.* 1. n. 3. Gutier. *d. q.* 6. n. 10. y Parladoro mismo, que tal vez sintio lo contrario, dixo que en caso de duda se auia de sentenciar contra el Fisco, *lib.* 1. *cap.* 3. §. 2. n. 36. y contra la alcauala ò gabela Ioann. Petr. Surd. in *conf.* 470. *quia Mantuanum*, n. 23. todo lo qual, no siendo en materia fauorable, no procedería.

5 Lo quarto, porq̄ por los motiuos propuestos es doctrina comun de los Interpretes, q̄ del contracto innominado que celebran los Pintores, y es, *do ut facias*, no se paga alcauala, por no juzgarse de compra y venta, *d. l. naturalis*, §. *at cum do*, *P. de prescript. verb.* in terminis Parlad. *d. lib.* 1. *cap.* 3. §. 3. n. 34. Lafart. *de decim. vendit. cap.* 17. n. 15. ex Girond. & alijs tenet Ioan. Gutier. *q.* 29. n. 18. & 19. Menchac. *controuers. vsufreq. cap.* 11. n. 21. Azeued. & ab eo relati in *l.* 2. n. 11. & 12. *titul.* 17. *lib.* 9. *Recop.* y entre nuestros practicos es opinion sin dificultad recibida, el que no se debe del contracto, *do ut facias*, que es el que los Pintores contraen, pues porque hagan la Pintura les dan vn tanto, supuesto que alli no interuiene el precio por el lienço, que es la especie, como dixo Bald. en la *l.* 1. col. 1. n. 1. *C. de action. & obligat.* fino como causa por que se obre.

§. I. DEL I. FVNDAMENTO.

Que el pintar por precio sierto es locacion, y que de la locacion no se deue alcauala, como ni de la Pintura, por estar incluida en este contracto, y se satisfaze à algunos argumentos que en contrario pueden traerse.

1. Corroborase con felicidad lo propuesto en el fundamento primero, si se considera que el obrar de estos

estos Artifices es locacion, como las demas de los Artifices, no solo liberales, sino mecanicos, qui *locant operas suas*, como se colige de innumerables textos, *l. item si 22. §. cum insulam*, ibi: *Locat enim Artifex operam suam, id est, faciendi necessitatem, l. in operis 26. l. qui in insula 30. §. qui mercedem, aliàs, qui eadem, l. opus 36. l. qui operam 38. l. ea lege 54. §. locati, l. cum plures, §. lege dicta, P. locati, & conduct.* luego siendo locacion la que hazen los Pintores, no se deuera alcauala tomada las razones de los numeros 2. 3. y 4. del fundamento primero.

2 No tiene duda esta doctrina, pero por reconocer dificultad muchos ingenios en algunos textos que tocan la materia, y parece fauorecen la generalidad de la lei del Reino, pondre las razones que la aplauden, para que respondiendolas, con mayor claridad se venga en conocimiento de la verdad que tienen estos axiomas.

3 No parece que importa para la pretension de los Pintores, que los contratos que hazen sean locacion, porque es lo mismo que si fuera venta, tanto se asimismo dixo Paulo Iurifconsulto; *l. 1. P. locati*, ibi: *Locatio, & conductio cum naturalis sit, & omnium Gentium non verbis, sed consensu contrahitur, sicut emptio, & venditio*, Caio en la *l. 2. eod. titul.* ibi: *Locatio, & conductio proxima est emptioni, & venditioni, eisdemque iuris regulis consistit, nam ut emptio, & venditio contrahitur, si de pretio conuenerit, sic & locatio, & conductio contrahitur, si de mercede conuenerit.* luego si para la venta es necessario dinero de contado, *l. 1. in princip. P. de contrahend. empt.* y lo mismo sucede en la locacion, *ex dict. l. 2. & voluit Gutierrez de gabell. quest. 35. num. 2. & 4.* son vna misma cosa, o por lo menos tan parecidos los contratos en todo, que se juzgaran por vna.

DE DONIVAN

vna regla. No admite duda la consecuencia, el Consulto lo dixo así, *diēt. l. 2. ibi: Eisdemque iuris regulis cōsistit*, y midiendose por vna razon, deuiendose del contrato de compra y venta, deuerase de la locacion.

4 Alienta mas la dificultad el ver, que en caso semejante al nuestro lo decidio expressamente, y en terminos vn texto, diziendo, que era contrato de compra y venta el que los Pintores llaman, *locacion*, y en el que celebra el Platero lo exemplificò la *l. 2. §. adeò, P. locati*, con estas palabras: *Adeò autem familiaritatem aliquã habere videntur emptio, & venditio, item locatio, & conductio, vt in quibusdam quæri soleat, Vtrum emptio & venditio sit, an locatio & conductio: Vt ecce si cum Aurifce mihi conuenerit, vt is ex auro suo annulos mihi faceret certi ponderis, certæque formæ, & is acceperit, verbi gratia, trecenta: vtrum emptio & venditio sit, an locatio & conductio? Sed placet vnum esse negotium, & magis emptionem & venditionem.* De la misma manera, locant operas el Platero, q̄ el Pintor, y todos los Artifices, ex his quæ diximus in nu. 1. huius §. Y esta locacion es tan asimismo a la venta, que dixo el Consulto, que son vna misma cosa: *Vnum esse negotium*: y se resoluió a dexar el nombre de locacion, llamando este contrato compra y venta, que en el Platero es lo mismo labrar de oro, q̄ en el Estatuario de marmol, o en el Pintor en liço. Lo mismo sintio en el caso el Emperador Iustiniano, §. *it̄ quæritur 4. Inst. de locatione, l. Sabinus 20. l. conuenit 65. P. de contrab. empt. l. item si pretio 2. §. quoties, P. de locato, l. scribit 34. §. in Aurifce, P. de auro & argen. legat. ubi Scribentes.*

5 Y quando demos interpretaciones a los textos referidos (que si la materia diera mas espaciosa ocasion, ilustrariamos con alguna nouedad en lo especulatiuo) todavia para que las obras del Platero en el texto pro-

pue-

puesto fuesfen locacion, como en el Pintor, es menester que al vno y al otro se les dè la materia de que han de obrar, aliàs, poniendola ellos, serà compra y venta; el mismo Consulto lo dixo así, *dict. §. adeò, in fine, ibi: Quòd si ego aurum dederò mercede pro opera constituta, dubium non est, quin locatio & conductio sit.* Poniendo el caso en el Escultor, Platero y Sastre, lo dixo mas biẽ otro dificultosissimo texto de Pomponio Jurisconsulto en la *l. Sabinus 20. P. de contrab. empt.* sus palabras son estas: *Sabinus respondit, Si quam rem nobis fieri velimus (veluti statuam, vel vasa aliqua, seu etiam vestem) ut nihil aliud quàm pecuniam daremus, emptionem videri, nec posse ullà locationem esse, vbi corpus ipsum non detur ab eo, cui id fieret: aliter atque si aream darem, vbi insulam edificares: quoniam tunc à me substantia proficiscitur,* texto harto galante para el proposito, que abre campo para vna larguissima disputa, que nos cercena la breuedad necesaria en apurar esta verdad. Los señores Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel, parece declararon las palabras del *§. adeò,* en el caso del Platero en la *l. 18 tit. 22. lib. 9. Recop.* ibi: *X en quanto à las cosas de oro, mandamos, que del oro ageno que labrare qualquier Platero no pague alcauala de la labor, pero del oro que labrare, ò fiziere labrar para vender, y de lo que vendiere en qualquier manera, q̄ pague el alcauala à razon de dos maravedis por onça, solamente de lo que ganare en el oro, sacado el precio que le cuesta y no mas.* Luego labrando por cierto precio el Platero la joya de oro suyo, el Escultor de material propio, y el Pintor de lienço y colores suyas, no solo no ferà lo cacion, pero expressamente compra y venta, y della pagaràn alcauala.

6. His tamen minimè Pictoriæ Artis professoribus obstantibus, es sin dificultad verdadera la conclusion nuestra. Porque à la oposicion primera del numero 3.

DE DON IVAN

ex l. 1. §. 2. P. locati, y demas razones que se traen semejantes, se responde, q̄ sin embargo se paga solo la alcuala del contrato de compra y venta, y satisfazemos con lo alegado en el fundamento primero, *num. 2. y 3.* a cuya limitacion se ha de restringir por lo odioso de las alcualas que apuntamos, vbi proximè *num. 2. §. 3. dict. 1. fundamenti*, & voluit Abb. *in conf. 83. num. 2. lib. 2.* por ser no solo odiosos estos tributos, mas aun contra el derecho comun y de las gentes, *ex Abb. vbi supr. Bald. in l. contractus, num. 2. C. de fide instrument. §. ultra quest. 6. de gabellis*, notauit bene Ioann. Gutierr. *quest. 35. num. 4. §. 5.*

7 Y se conoce ser cierto, porque aunque con las doctrinas de los Consultos se vee la semejança que la locacion tiene con la compra y venta, sin embargo no por esso el semejante es lo mismo que semeja, porque si lo fuera no fuera semejante, *l. ad similitudinem. C. de Episcop. & Cleric. in gloss. quemadmodum, l. 1. §. 1. P. quod iussu, gloss. dolum esse in l. quod Nerua, P. depositi*, vbi Bart. *1. colum. in fin. verb. Oppo. nullum simile*, Bald. *in l. meminimus, vers. Not. in §. cum igitur, C. de legit. hered. Francisc. Aretin. in l. a liberis, P. de vulg. & pupill. in l. non conuenerit, C. de inoffic. donat.* quod enim est simile non est idem, vt plenissima, & nobilissima manu scriptum reliquit doctissimus Conaduo catus noster, eruditissimus causarum Patronus in regalibus Consilij nunc in Regia Cancellaria Noui Regni Granatensis in Peruano Nouo Mundo dignissimus & meritissimus Cõsiliarius, Blasius Robles de Salzedo, maiori & propinquiori fortuna (si fata inimica virtuosus faueret) dignus *in suo celebre de representatione tractatu, lib. 2. cap. 10. num. 27. Surd. conf. 303. num. 34.* Y supuesto que la lei del Reino solo hablo de vn contrato, y es odiosa, no se restringe a los demas, vltra de que son contratos
mii

mui distintos, pues a no serlo, no se distinguirian con diuerfos nombres, *l. si idem, C. de iure codicillorum*, Gutierrez *dict. quæst. 33. de gabell. num. 6.* Se diximus dif- fusè in Apolog. de repñetor. *discurs. 13. §. 3. fol. 64.* no- tat frater Bernardinus de Bultis in 2. tomo Rosar. *serm. sermon. 13. fol. 126. pigin. 3. ubi plura.* Y solo quiso la lei se cobrasse de la compra y de la venta en quienes habla, *vt in 1. fund. num. 2.* Se notauit Ioan. Gutierrez *num. 6.* y se deuera la alcauala solo de los expressados, *vt ipse Gutier. num. 7.*

§ A las objeciones de los numeros 4. y 5. que pro- ceden de la *l. 2. §. adeo; P. locati, l. Sabinus 20. P. de con- trabend. empt.* y la *l. 18. Recopil.* se responde facilissimamente, siruiendonos de los mismos textos para pro- uar nuestro instituta: porque la razon del Consulta en juzgar contraçto de compra y venta el del Platero que labrò de oro fuyo en el *§. adeo*, no milita en el Pintor que pinta poniendo el lienço, porque quando el Platero haze la joya de oro proprio, vende principal- mente el oro, no la obra, que se le pagará, ò en plata, ò en vellon, y es venta: y si se la pagan en oro, serà per- mutacion de que se deue, *dict. l. 18. titul. 17. lib. 9. Re- copilat.* de que se debe sin distincion, y en la venta deste Artifice que se atiende a la mercaderia y ma- teria principaliter, con razon se llama venta, y se pa- ga atribuyendole tambien entonces solo del oro que vende, y su ganancia en el, no de la obra que hizo con sus ma- nos, como colijo y aduerto vltra Interpretes de la mis- ma *l. 18.* en estas palabras: *Pero del oro que labrare, ò fi- ziere labrar para vender, y de lo que vendiere en qual- quier manera, que pague alcauala a razon de dos maravedis por onça, solamente de lo que ganare en el oro, sacado el precio que le caeña, y no mas.* De manera que solo atendi- dio este texto, declarando los del Derecho Comùn à la

Eee

ven-

venta, pues exceptua la obra y trabajo de las manos, como en otras palabras antes destas auia exceptuado, ibi: *Y en quanto a las cosas de oro mandamos, que del oro ageno que labrare qualquier Platero no pague alcauala de la labor:* y en el oro que vendiere, dixo que la pagasse solo de la ganancia del oro, ibi: *Solamente de lo que ganare en el oro, sacado el precio que le queda, y no mas,* no de la obra en manera alguna, como consta de la limitacion de las palabras, *Y no mas,* que como induzen necesidad de seguirse, declaran la voluntad estricta de la lei, *Marchesan. de commissionibus, par. 1. pag. 117. num. 4. & pag. 748. num. 3.* y tienen precisa significacion y naturaleza, y dan forma para que se figan y cobren sin interpretacion, *Surd. conf. 246. num. 20. & conf. 322. num. 27. & conf. 143. num. 43. Tusch. concl. 311. num. 4. Riccius collect. 868. D. Marta de clausulis, par. 1. claus. 74. num. 8. Gratian. discept. forens, cap. 208. num. 20. Barbof. de clausulis, clausul. 39. num. 6. fol. 227.* Y assi supuesto que la lei del Reino de las obras en manera alguna no quiso alcauala, y las juzgò por locacion, solo la pidio de la ganancia del oro: atendio a la venta del, no a las manos del Artifice, con que dio argumento para la defenfa de los nuestros.

9. Haze mas cierto lo referido, si se aduierde, que conciliando algunos encontrados pareceres de los Consultos, quiso el Emperador Iustiniano dar regla cierta para que se conociesse quando auia locacion, quando venta. A Casio le parecio que se auia de hazer separacion en el Platero de la obra, y del oro, que la obra se juzgasse locacion, y el dar el oro por venta: pero huyendo confusiones, Iustiniano siguió la comun resolucion que tuuo Paulo: y considerando que quando se haze la cosa de oro proprio, se considera la materia del oro por principal, resoluió que era venta, *§. item*
qua-

quaritur, P. de locat. & conduct. ibi: Casus ait, materiam quidem emptionem, & venditionem contrahi, opera autem em locationem, & conductionem, sed placuit tantum emptionem, & venditionem contrahi, notauit gloss. in d. S. aded, l. 2. verb. Vnum esse negotium, P. locati. Luego si alli se considerò la materia como principal, no es mucho que se juzgue por venta, y de la del oro se pague alcauala, como declarò la lei Real: pero en la Pintura que no ai mas materia que vna tabla, no se vende mas que la estimacion: y assi la obra del Artifice diremos està exceptuada de pagarla, pues juzgandola por locacion los referidos textos, y la l. 18. referida, declararon no la deuia.

10 Estos textos tienen su genuino sentido y mente en esta conformidad para la question que tenemos entre manos, y es imposible que se interpreten en lo tocante a la resolucion desta exempcion mas a su proposito: pero sin embargo escrupulea otra dificultad, que vltra Scribentes hemos notado de la l. *Sabinus 20. P. de contrahend. empt.* donde Paulo Iurifeconsulto constituye la misma regla q̄ Casio auia puesto en el §. *aded*, no en materia preciosa, que parece auiamos escapado con las inteligencias de los numeros 8. y 9. sino en mas humilde objeto, y en pleito semejante al de los Pintores. Puso, pues, el exemplo en la pretension de vn Escultor; vn Platero, y vn Sastre, para ver si sus obras son locacion, ò contracto de compra y venta, y no solo en el Platero donde la materia es preciosa y se tiene por principal, juzgò que era venta, sino tambien en el Escultor, y Sastre, quando ponen la materia de su casa, ibi: *Veluti statuam, vel vasa aliqua. seu vestem, vt nihil aliud quàm pecuniam daremus emptionem videri.* Y pues en tan baxas materias se tiene por venta, no se escusarán los Pintores por dezir, que el lienço no es materia

preciosa que se vende tanquam principale, y juzgándose por venta pagarán sin dificultad alguna.

Menos obsta la propuesta dificultad, ni haze efecto que contradiga lo propuesto: porque aunque la materia sea la preciosa, sin embargo en el contrato distinguntur *traditio* & *factum*: porque quando *traditio* venit principaliter, *factum* verò secundariè, es venta, porque se compra la materia como el oro: quando verò *factum* venit principaliter, materia verò secundariè, no es venta, sino locación: no ai exemplo como la Pintura. Preguntese a quien la manda hazer, si pide el lienço principalmente, ò la obra del Artifice; claro està q̄ paga la obra, no el lienço: colligitur distinctio hæc ex allegat. à Gutierrez. *de ybell. dict. q. 35. num. 13.*

II Que se considere la pintura, no la tabla, ò lienço, no se aya quien lo ignore, y aun se conoce evidentemente cierto, que hecha la pintura, no será la materia la tabla, sino la obra la pintura hecha en ella: pues como digo se considera como principal. Y si solo por lo precioso tal vez llamamos oro la obra hecha deste metal, ò plata la que se trabaja della, & sic argumentum pro vasis argenteis, *l. si ut certò, §. deme, & ibi gloss. flernerem in. additione ad marg. P. commodati*, atendiendo no a lo vil de la tabla, sino a lo precioso de la obra. Diremos q̄ es la materia, ò principal la pintura, no el lienço: y que como dixo la *l. questum 76. §. illud fortassis de legat. 3.* por esto no se incluirà debaxo del nombre desta materia lo pintado, debaxo de lo pintado si, la materia: porque ya, segun el mismo texto, no puede boluer la cosa al estado antiguo, y raída la pintura no queda obra, videtur rem abesse, vt diximus *discurso 13. in Apolog. de re pictoria, §. 3. fol. 63.* Y como, aunque la tabla queda cuerpo, de tabla mudada en pintura, ya no se considera tabla, *l. mulieris 13. §. res abesse, P. de verb. sig.*

Y la

Y la razon es, porque no ai comparacion de la tabla, ò lienço en que se pinta con la obra del Artifice: *Quoniam plerunque plus est in manus pretio, quam in re*, dixo el Consulto en el dicho *§. res abesse*: y alli la Glossa puso el exemplo en nuestro caso, atiendese, pues, el Arte, no la materia en que se obra: Iustiniانو lo juzgò asi con grande cordura, ponderando el Arte, no la materia, para que la tabla cediessè a la pintura: *Ridiculum esset*, dize *§. si quis in aliena, Institut. de rerum diuisione, Picturam Apellis, vel Parrasij in accessionem vilissimæ tabula cedere*. Palabras que largamente ilustramos en nuestros discursos Apologeticos, y hazen a nuestro proposito *discurso 13. §. 3. fol. 61. 62. & 63.* a que nos referimos: intentamos no repetir lo escrito, solo dezir algo de lo que despues acà se ha alcanzado:

io 12. Bastaua para dar a entender que en la Pintura solo se atiende el Arte, no la tabla, lo referido, y nuestros lugares pròximè citados, donde tan largamente la defendimos. Por esta razon la Pintura hecha in re venali, *es impensa nihil*, Bartol. in *l. voluptariae, P. de impensis iure dotium factis*, & *l. fundo, P. de rei vendicatione in 4. col. vers. Sequitur videre*. Y lo mismo Estuan Graciano *disceptat. forens. cap. 437.* sus primores hazen que sin embargo de prohibiciones, qualquiera puede pintar en las paredes de la Iglesia, porque no solo no las deslustra, mas las dà valor, y estimacion, idem Bart. in *l. 1. P. ne quid in loco sacro*: y por esto el Pintor que se obligò a hazer vna obra, no cumple con darla hecha de mano agena, ex eod. Bart. in *l. 1. §. ne autem in 2. column. verb. Quidam sunt ætius, C. de caduc tollend.* Y el que con colores adulterados pintò, tenetur ad interesse ex eodem Bart. *l. 2. in fin. C. de muril. lib. 11.*

Y quan-

13 Y quando no huuiera las razones referidas para que se considerasse en los Pintores el Arte, no la materia, bastaua el saber los precios tá excessiuos en que se compraron algunas pinturas; el exceso de los talentos que se dieron por ellas, que hazen sospediosa, ò la verdad de Plinio, ò la reduccion de los talentos del señor Presidente Couarruias. Nosotros hazemos mención de algunas pinturas bien pagadas en nuestro discurso 13. §. 2. fol. 45. y lo que nos admira sobremanera es, que Hortensio Orador y Abogado, compañero de Ciceron, comprasse vna Pintura hecha de mano de Ciclia por 140. talentos, que siendo cada talento 600 reales, son 84000. reales, ò 7600 363. ducados, como diximos dict. fol. 45. (ò floridos tiempos de la Abogacia, donde para tan poco precisos adornos ministrava tan grandes cantidades!) y aunque oi no vemos tan excessiuas pagas, sabe se quan costosamente se adquieren oi las obras de los antiguos Artifices, assi en Italia, como en otras partes. Y bastenos para cumplida ponderación lo que gastò el Rei nuestro señor Felipe Segundo, en las que colocò en san Lorènço el Real, de que hizimos alguna mencion en los lugares alegados. Luego si en la Pintura no se haze caso de la materia, sino de la obra, no avrà venta; serà locación llana, de que no se pàga gabela: no assi en el Escultor, porque en los tiempos del Consulto se esculpia solo en bronce, ò marmol, materias preciosas que principalmente se podrian atender. Y en el Sastre es euidente que su obra es tan secundaria que se atiende mas a la materia. Practicase en los Roperos que se juzgan, como es razon, por mercaderes, y pagan alcauala, y los que trabajan de materia agena, locación de que no pagan este tributo. De que se colige, que no hazen esfuerço las palabras de Sabino para nuestro proposito, y que sin embargo de aque-
llas

llas dificultades tiene lugar cierto nuestra verdad.

14 Estas razones, y el ser locacion las obras destos Artifices, y casi las de todos los liberales, ocasionò mayor facilidad para que nuestros interpretes dixessen, que sus obras eran alquile, no venta, ò compra, Iuan Gutierrez *de gabell. quest. 35. num. 23. & sequentib.* Lafarte, y Gironda indocis tibi allegat. y que assi succedia en el bordador, q̄ no solo hazia de sedas agenas la obra, pero la tomava por su cuenta, porque como no son mercaderes, no venden la materia, sino la obra, y si la ponen la compran para esso, como la parte la auia de comprar: y por esta razon, y honrarlos el Derecho, les hizo inmunes de los priuilegios de que hizimos mencion tan largamente *in nostra Apolog. discurs. 13. S. 3. fol. 63. cum seqq.* Villalobos *in Antinom. iuris ciuilib. ac Hispan. litt. G. verb. Gabella, num. 3.* y se podia largamente estender de los fundamentos de Lafarte, Gironda, y Iuan Gutierrez, vbi suprà, si no nos huuiera parecido que se ciñen todos en estos motiuos, que son los que se han ofrecido mas en el punto, y parece que no admitiré contradicion.

15 Pero para que quietemos todo el eserupulo que se puede ocasionar de la paridad de la Escultura a la Pintura, que pudiera arguirse de la *l. Sabinus 20. P. de contrabend. empt.* sin detenernos en los motiuos, y obstaculos de si interuenit traditio, dominium transferatur, vel non: y a otros que bien satisfizieron Lafarte de *decima venditionis, cap. 2. & seqq.* Gutier. *quest. 35.*

15 Dezimos que ai mui gran disparidad del caso de aquel texto al nuestro, porque la Pintura siempre pisò diferente camino que las demas profesiones, como ponderamos en nuestros discursos *dict. fol. 61. 62. & 63.* Y que es cierto que a la Pintura no puede pedirsele acauala, porque es locacion. Y el mismo Consulto Paulo,

lo, que dio por venta la obra del Escultor hecha de su materia, dio por locacion la del Pintor, en que solo se considera la obra; expreso texto es a nemine in hac subtili differentia allegato, *i. naturalis*, §. *at cum do*, P. *de prescriptis verbis*, ubi: *At cum do ut facias, si tale sit factum, quod locari solent, puta ut tabulas pingas, pecunia data, locatio erit, & in opere imaginum affirmat Lafarte in additionibus ad seipsum, tract. de gabell. cap. 20. n. 71. licet nec hac dixit, vidit nec allegavit.* Bastante texto para que no arguyamos venta en estos Artifices: y para que siendo locacion, como dixo la lei, en manera alguna della no se pague gabela, vt in terminis Lafarte vbi supra cap. 1. num. 23. cum seqq. Girond. de gabell. 5. par. in princip. num. 8. Ioan. Gutierr. quest. 35. num. 7. los quales dizen ser comun, sin que jamas ay an visto dudar della. Y el dia que en el Consejo se vio este negocio, se allanò el señor Doctor Barcena, Maestro común y Fiscal de Consejo, que con singulares ponderaciones reconocio no deuer la paga los Pintores que trabajan en sus casas las pinturas que se les mandan obrar, por ser locacion llana, reduciendo su contradiccion doctrifima a los recatones y chalanes que tratan de vender las que otros hazen, ò ellos obran sin Arte, ni ciencia.

FVNDAMENTO SEGVNDO.

Que quando los Pintores no estuieren libres del alcavala que se les pide, por ser sus obras contrato in nominado, y locacion, de que no se deve alcavala, ò estaran por la costumbre en q̄ está de no pagarla, y que esta costumbre les dio la exempcion, y se declara la l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop. que parece deroga el derecho de adquirir por la costumbre, cosa que en los regatones, ò Pintores que tienen tienda publica. procede tambien aunque fuessen contratos de compra y venta, pues las leyes que hablan de la costumbre son en cosas que se venden.

Quan-

QVANDO no tuuieran los Pintores por su parte los motiuos que referimos, les bastaua el no auer pagado alcauala desde que se impusieron: porque auir que la *l. i. titul. 18. lib. 9. Recopilat.* parece que excluye qualquier genero de persona, ò cosa, sin que aproueche costumbre, prescripcion, ò priuilegio, no siendo en la forma de la lei, y esse no le tienen los Pintores, con que parece quedan excluidos de lo que pretenden, como insinuan las palabras de la *l. i. que exornaron Azeued. num. 2. Parlad. lib. 1. rer. quotid. cap. 3. num. 15. Lafarte de decims vendit. cap. 19. Gironda 1. par. in princip. & allegati à Gutier. quæst. 5. num. 23. & 24.* que parece se haze mas fuerte en los Pintores que tienen tienda publica, ò los recatones de la Pintura, como con grande magisterio el dia de la vista deste negocio ponderò el señor Fiscal. Sin embargo, para no pagar les basta la costumbre inmemorial de no auer pagado, segun y en la manera que la tienen prouada, no solo en los Pintores, qui locant operas, y trabajan en sus casas, como queda dicho, y el señor Fiscal nos enseñò, sino tambien en los que tienē tiendas publicas, ò ragatones de Pintura, en quien parece puede auer contraçto de compra y venta. Y omitiendo la disputa comun que se podia traer de si el encabeçamiēto està hecho con la Villa, en que era visto estar incluidos los que la costumbre auia hecho pecheros, no los que auian por ella sido inmunes, ex Gutier. & relatis quæst. 86. Y passando en silencio las cartas executorias que Gutier. & ab eo allegati, quæst. 86. num. 20. & 22. Lafart. cap. 20. n. 71. y otros refieren, porque parece perjudican al alcaualero, no al Principe, y su Real Fisco, como se puede prouar de muchas razones: defendemos que esta costumbre llanamente da esta exempcion de alcaualas a los Pintores, por serlo no de los Pintores, sino de la

DE DON IVAN

Pintura, y no solo en las pinturas obradas ex actibus, & verbis, quæ indicent absque dabitio locationem: mas aun en los regatones, y los que tienen tiendas publicas.

2 Y aunque parece que no escusandose la persona, q̄ es mas noble, no se escusarà la cosa, tomando el argumento ab identitate rationis, *ex dict. l. 1. tit. 18. lib. 9. Recopilat.* y auindose de escusar la Pintura, auia de ser por priuilegio assentado en la forma de la lei. Sin embargo esta conclusion de que las cosas que no estàn en costumbre de pagar, no deuen alcauala aunque sean de venta, es manifesta.

3 Porque aunque es sin controuersia verdad, que no se admite costumbre alguna en la exempcion destos priuilegios, sino meramente el modo de adquirir de la lei: esto se entiende en la costumbre derogatoria de ella, no en la interpretariua, la qual solo dà a entender, que de aquella cosa no se deue alcauala por ser contracto innominado, ò locacion, ò porque no se pidio, y la costumbre dio a entender, è interpretò la lei, para que dellas no se pagasse: y aqui la costumbre no haze mas de declarar el contracto, y que la lei no sintio que se pagasse del, porque no se deue: y este genero de costumbre no le quitò la generalidad de la *l. 1. tit. 18. lib. 9. Recopilat.* que solo hablò en la derogatoria, vt in terminis tenet Lafarte *de decima venditionis, cap. 2. nu. 34.* benè Ioan. Gutierr. *de gabell. quest. 37. num. 21. & seqq.* y asì lo resueluen a cada passò los Interpretes de las alcaualas, idem Gutierrez vbi suprà, *quest. 76. num. 18.* idem Gutierrez *lib. 3. practicarum questionum cap. 62. num. 26. & 27. & dict. tract. de gabell. quest. 84. num. 8. & 9.*

4 Ademas de que este modo de adquirir exempcion de pagar alcaualas, etiam, de las cosas que se venden,

es

es mui conocido por las leyes destes Reinos, posteriores a la *l. 1. tit. 18. lib. 9.* Y de ninguna manera quifierõ los señores Reyes que las hizieron, que se cobrasen de las cosas que no las han pagado: porque esta costumbre interpretò, como dixè en el num. 3. la lei; no derogò su generalidad, sino dio a entender que era contrato, de que no se deuia, ò cosa, aunque vendida, que se escufaua por no auerla pagado, como quando no se deuiesse pagar de vna cosa, la costumbre promiscuamente pudo hazer que la pagasse, segun notò bien Lafarte de *decima venditionis, cap. 2. num. 56.* Y dièron a entender las palabras de la *l. 12. tit. 17. lib. 9. Recopilat.* ibi: *De que solemos y acostubramos cobrar alcauala,* Azeued. in *l. 24. tit. 7. lib. 7. Recop. num. 10.* Ioann. Gutierr. vbi supra *quest. 37. num. 22.* Y asì auiendo costumbre de que no se pagasse, de ninguna manera se deue por ser interpretatiua, como notamos *dict. num. 3.* y Iuan Gutierrez haze el argumento a contrario sensu, *dict. quest. 37. nu. 25. vers. X pues estas leyes,* ibi: *X pues estas leyes difieren à la costumbre tanto en esta materia de deuerse alcauala de las yeruas, por la misma razon se deue, y ha de estar a la costumbre contraria de no la pagar dellas, sin que obste a ello la l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop. pues no habla en costumbre interpretatiua, ni declaratoria, sino en contraria y derogatoria, como auemos dicho.* Y admirablemente lo prueua la *l. 9. tit. 18. dict. lib. 9.* ibi: *Pero de las yeruas de las dichas sus encomiendas si; y a donde huuiere costumbre de pagar la dicha alcauala.* Luego dondeno huuiere costumbre no se pagará alcauala de las yeruas, porque es locacion, y quando fuesse venta, la costumbre ha interpretado que della no se deue, vt Azeued. *dict. num. 10. in l. 24. tit. 7. lib. 7. Recopilat.* Cosa que tan euidentemente se colige del argumento à contrario sensu, que es tan fuerte como dizen Bartolo in *l. 1. P.*

de offic. eius. 2. column. in 5. notab. verb. Huius rei, & 3. column. in verb. Op. dicitur, hic Bald. in l. conuenticula 1. column. & in 1. opposit. C. de Episcop. & Cleric. DD. in l. si verò, §. de iure, P. soluto matrimon. principalmente siendo el argumento tomado a verbis legis, ex Surd. conf 351. num. 43. Tiraq. de retract. conuention. §. 2. gloss. 1. num. 2.

5 Parece esto sin dificultad euidente, si se repara, quan bien enseñò esta doctrina vna lei posterior a la l. 1. que queda alegada, y es la 2. tit. 22. lib. 9. Recop. vers. *De qualquier carga de greda, dando orden de los pechos de almozarifazgo, y alcaualas, que han de pagar las cosas que entran en Seuilla, dize estas palabras: De qualquier carga de greda que se traxere a la dicha ciudad, se ha de pagar a razon de cinco por ciento, y de diezmo diez maravedis por ciento al dicho almozarifazgo, y no han de pagar alcauala, porque no se acostumbra a pagar. Y en esta conformidad habló la lei misma en el versic. De todas las cosas, ibi: Ni las otras aues que no lo acostumbraron pagar, textos que no solo hablan en cosas de locacion, sino de venta llana, como es la greda, y aues que se venden en Seuilla: razon expressa, que aunque no puesta en la lei de las alcaualas, ni en el caso de los Pintores, es cierto que en ella se incluyen todos los casos que ipsi rationi conueniunt, no por via de extension, sino sicut genus comprehendit suas species, vt ex Petro. Cyno. & Bald. congesit Decianus conf. 41. num. 20. porque como con otra doctrina de Baldo dixo el mismo, quando la lei tiene razon expressa, tiene el alma y espiritu patente, que es la misma razon expressa, Porque no es costumbre, y supuesto que se dize expresso lo que sub ratione comprehenditur, expressamente decidio para nuestro caso, pues debaxo de aquella razon se comprehende, ex verbis l. Gallus, §. quida recte,*

rectè, ubi DD. P. de liber. & posthum. Decius conf. 15. n. 2. & 6. Paris. conf. 92. num. 47. lib. 2. Dominus Molina, plures allegans, de Hispan. primog. lib. 1. cap. 5. num. 11. Ioan Gutierrez latè allegat, lib. 3. practicar. ciuil. quest. 17. num. 80. & in terminis terminantibus, quest. 5. num. 25. ex vers. Nihilominus tamen, lo qual verdaderamente es mui conforme a razon juridica, en la qual las leyes de nuestrs Reinos se fundan, porque los Principes en las leyes de alcaualas, ò tributos tienen potestad para mandar que se paguen solamente de las cosas que se acostumbran pagar, no de las que jamas se pagaron, aunque sean de contractos de ventas, vt patet ex traditis à Bartolo .nl. §. Publicanus, §. in omnibus, P. de Publican. & in l. licitatio, §. earum, eod. titul. & in l. 1. §. si quis hæc, P. de itinere actûque. priuato. Salicet. in dict. l. uectigalia, & notantur in cap. audit, de præscript. que communis est, ex communibus diuersorum, lib. 6. fol. 460. pagin. 2. cosa que en este sentir la lleuan todos nuestrs practicos, y que de las cosas que no se pagò alcauala, no se pague, tienen todos, sin que aya quien lo dude, ex Gutierrez vbi suprà, dict. quest. 5. num. 25. Lafart. cap. 2. num. 34. Girond. 8. part. nu. 38. Parlad. lib. 1. rer. quot. cap. 3. §. 2. num. 34. Ioannes de Hebia Bolaños (non cõremnendus Auctor) 2. tom. de su Curia Filipica, comercio terrestre lib. 1. cap. 14. num. 37.

6 Y supuesto que las Pinturas no han pagado alcauala, como informò Geronimo Felix Escriuano de rentas, por mandado del Consejo de Hazienda, cuyo informe està presentado en este pleito, no solo por el espacio de diez años, que basta para interpretar esta lei la costumbre, como es resolucion de Bartol. Imola, Paulo de Castro, Socin. Bald. Aretino, Antonio de Butrio, Abad, Andres Alciato, y otros muchos à quienes alega y sigue el señor Luis de Molina *de Hisp. primog. libi.*

lib. 2. cap. 6. num. 88. Y para adquirir esta exempcion, ex Auctoribus allegatis, & Ioan. Gutierr. *lib. 3. practic. quest. 62. num. 26. Et 27.* & in terminis de la costumbre de no pagar alcauala, *quest. 37. de gabel. nu. 26. Et quest. 84. num. 9.* mas aun no la ha pagado en el espacio de 40. años, como en mas apretado caso quiso Gramatico *decif. 100. num. 25.* ni de tiempo inmemorial a esta parte, quãdo fuera necesario, que es la que todo lo adquiere, ex allegatis à DD. in cap. super quibusdam, §. *præterea, de verb. signific.* Mastrill. de Magistrat. *lib. 1. cap. 19.* y otros infinitos que alegan Cabed. *2. par. decif. Lusitan. decif. 41. num. 3.* Surd. *decif. 1.* No tiene disputa el que se ha de declarar que los Pintores no deuen alcauala por esta costúbre. Y no obsta a lo referido lo que ponderò con gran razon y doctrina el señor Fiscal, de que era descredito de la misma Pintura, que los regatones della no la pagassen, porque estos fundamentos no defienden los regatones, sino las pinturas hechas por qualquiera mano: y pues las leyes Reales prohibié este genero de gente, y sus tratos, con tan graues y apretadas penas, castigarlos por derecho comun, no castigando la Pintura haziendola pechera, contra lo grande de sus meritos, y razones.

FVNDAMENTO TERCERO.

Que en conformidad de lo referido, el Consejo de Hazienda ha sentenciado en fauor de la Pintura en el pleito que el alcaualero de Illescas tratò con Dominico Greco, sobre los cincuenta mil marauedis de la alcauala del Retablo que hizo para la Iglesia de la dicha villa, y que el Consejo deue juzgar por esta decision este pleito.

ATendiendo el Real Consejo de Hazienda, à que es locacion la que celebran los Pintores: y que como

como ha interpretado la custumbre de las pinturas q̄ obran no se deue alcauala, lo sentenciò assi, absoluiendo a Dominico el Griego de la demanda que se le puso para que pagasse alcauala del Retablo que hizo para la Iglesia de nuestra Señora de Illescas, como parece por los autos que tienen presentados los Pintores en este pleito, insertas las sentencias de vista y reuista del Consejo, en que se declaró por libre la Pintura. Pretēden los Pintores, pues, que el Consejo ha de juzgar en este pleito como en el otro: porque la aprouacion con que para tan grande asiento escoge el Principe varones de tan singulares partes y credito, dize, que juzgã siempre segun lo acendrado del acierto, en igual parecer que juzgaria el mismo Principe que los colocò: *Credidit enim Princeps* (dixo la *l. vnica, P. de offic. Praefecti Praetorio*) *eos qui ob singularem industriam explorata eorum fide & dignitate ad huius officij magnitudinem adbibentur, non aliter iudicatos esse, pro sapientia, ac luce dignitatis suae, quam ipse foret iudicaturus, &* in simili eleganter M. Aurel. Cassiodor. lib. 1. variar. cap. 3. ibi: *Tamen iudicij nostri culmen excelsum est, cumque a nobis prouebitur praecipuus & plenus meritis aestimetur. Nam si equabilis credendus est, quem iustus elegerit: si temperantia praeditus, quem moderatus asciiuit: omnium profecto capax potest esse meritorum, qui iudicem cunctarum meruit habere virtutum. Quid enim maius queritur quam hic inuenisse laudum testimonia, ubi gratificatio non potest esse, suspecta? Regnantis quippe sententia iudicium de solis actibus sumit, nec blandiri dignatur animus domini potestate munitus.* Doctissimus D. D. Ioann. Baptista Valençuela *conf. 82. num. 18. & seqq.* Y pues juzgando en nombre de su Magestad, cuya persona representã, *l. 1. §. de aqua autem, P. de postulando, Bart. in l. Aemilius, ad finem, P. de minor. Crauet. conf. 144. num. 20. & conf. 198. num. 7.*

Ro-

DE DON IVAN

Roland. *conf. 69. num. 26. volum. 3.* juzgan como su Magestad auia de juzgar, ead. *dict. l. vnica*, ibi: *Quam ipse foret iudicaturus*, y tienen su misma autoridad y credito vniuersal, en apoyo tan soberano como dixo el grãde Casiodoro en el lugar alegado.

2 Destos aciertos, que juzga por infalibles el Derecho, coligen todos los Interpretes la fuerza de las decisiones de tan soberano Tribunal, para que se juzgue por ellas en caso semejante, *cap. in causis, vers. Cum in similibus. P. de re iudic.* Y el Consulto lo dio a entender en la *l. si filius, P. ad leg. Cornel. de fals.* en estas palabras: *Sic enim inueni Senatum censuisse*, Bernard. *Grœuæus in proœmio conclusionum, à num. 38. la l. nam Imperator, P. de legib.* dixo que se auia de juzgar por ellas como por leyes: *Aut rerum perpetuò similiter iudicatarum auctoritatem vim legis obtinere debere.* Peregrin. *de reale citatione, cap. 1. num. 19 lib. 1. & num. 66.* Corneo *conf. 77. num. 1. lib. 3. quod Crauet. conf. 201. num. 22. & Bernardus Grœuæus proœm. pract. concl. num. 83. notarūt, Cæpola conf. 8. statutum, col. 3. Aegidius conf. 2. nu. 10. vers. Per prædicta, Afflict. decis. 45. num. 4. & decis. 69. num. 11. & decis. 383. in fin. Franch. decis. 81. num. 2. & decis. 90. num. 5. par. 2.* Y aunque no se ha de juzgar por exêplos, sino por las razones juridicas que los mouio a juzgar, ex quo decisiones Rotæ, nec alterius Tribunalis, solum auctoritatem habent pro fundamentis, non pro imperio, vt benè Mascard. *de probat. tom. 1. concl. 485. per tot. l. Imperatores, cum similibus, P. de priuileg. credit.* Surd. *conf. 554. num. 53. lib. 4. tom. 5.* Y con grande erudicion exornò el señor don Iuan del Castillo *tom. 5. secundæ partis controuers. cap. 89. num. 98.* Sin embargo, como con gran magisterio distinguio el mismo señor don Iuan del Castillo, quando las decisiones son de Consejo tan soberano, siempre se han de seguir: *Id tamen*

men non procedit, dixo, in sententijs Supremi Consilij, & Tribunalium superiorum, que semper veneranda sunt, & reuerenter imitanda in decisione causarum similium: præstant enim exemplum, & habentur pro legibus D. D. Ioann. Baptist. Valençuel. conf. 40. nu. 55. & conf. 73. num. 53. & conf. 83. n. 116. Christineus decis. 1. vbi disputat & distinguit: An sententiandum sit exemplis decisionum ipsius Tribunalis, & decis. 2. vbi disputat: An successores in Magistratu teneantur sequi decisiones antecessorum, latè & in terminis Gama decis. 228. vbi Flores de Mena in addition. Burgos de Paz in proœmio legum Tauri, num. 229. & quid si casus in iure non reperitur, vide num. 231. cum sequentib. Surd. conf. 311. num. 17. & in conf. 407. num. 16. & conf. 403. num. 83. Cerola in praxi Episcopali 1. part. verb. Rota Tribunal urbis, fol. mihi 311. Plenissima manu Doctissimus D. D. Ioann. de Solorçano Pereira, Regius Consiliarius in Supremo Indiarum Senatu, noster & vniuersalis Iuris peritorum præceptor, de Indiarum iure lib. 2. cap. 24. num. 67. Y pues el Consejo declarò no deuer alcauala la Pintura en otro negocio, con tan grande justificacion y derecho, siendo la misma la que oi se controuierte, y haziendo los fundamentos referidos tan clara la justificacion con que aora se defienden los Pintores, es cierto que el Consejo sentenciarà por su decisìon, pues en ello harà segun justicia.

FVNDAMENTO QVARTO.

Ponense otras razones de congruencia para que se declare la inmunidad, y exempcion de la Pintura, contra el pedimiento del señor Fiscal.

POngo por razones de cõgruencia los primores del Arte, asì en lo que tan justamente se merece, como

Ggg

mo

DE DONIVAN

mo en los que le dio la antigüedad, los prouechos que hizo a los inferiores, los que la Iglesia ha conoçido del vfo, y adoracion de las Imagenes desperradoras de la imitacion, e incentiuos a lo heroico de su seguimien- to: los priuilegios con que honraron este Arte tantos Principes, y el modo con que la hizieron inmune las leyes de las Republicas mas bien gouernadas, como larguissimamente notamos en los discursos Apologe- ticos por este Arte.

2 No es de menor consideracion para que se gran- gee la Pintura la beneuolencia mas retirada, el verla hecha noble por mano de tantos Principes: tan ama- dos sus profesores por ella, como referimos en el lugar citado. Ya parecio el lado del Principe esfera de la nobleza, pues fue ilacion al merecerle el poseerla, co- mo largamente prouamos en el memorial, para que los Pintores no pagassen vno por ciêto, fol. 11. per totum, mereciolc a alguien como la Pintura: Bastantemente lo ponderamos en estos papeles referidos. No fiò Alexã- dro Magnò la eternidad que quiso atribuirle la lifon- ja, que le llamò Hijo de Iupiter, de los bronces que merecieron sus hazañas, mas le parecio que la harian duradera los buriles de Lisipo, y los pinceles de Ape- les: *Probè etiam Lisippus plastes* (dixo Plutarco *in mora- libus de Iside, & Osiride, folio mibi 59.*) *pietorem Apellem perstrinxit, quòd in effigie Alexandri manu pinxisset ful- men, ipse verò addidisset ei hastam, cuius nullum seculum gloriam esset deleturum germanam, & propriam.*

3 Esta fue la causa del edicto deste Principe, como notamos en la *Apologia de re pietoria discurs. 14. fol. 91.* para que no le retratasse otro Pintor que Apeles, ni le esculpiesse mas que Lisipo. No solo, como dicen mu- chos Autores, porque la persona del mayor Monarca solo auia de ser retratada de los mayes Artifices, ò co-

mo

mo dize doctísimamente D. D. Laurentius Ramirez de Prado, meritísimus in Supremo Regio Indiarum Consilio, en el Consejo y Consejero *lib. 3. cap. 4. nota 1. ad 9. aphorif. fol. 114.* ibi: *Porque Alexandro su gallarda disposicion a otro sancel, ò pincel que al de Apelles, ò al de Lisippo, y trae el lugar de Horacio en su Arte Poetica:*

*Edicto cavit ne quis se præter Apellem
Pingeret, aut alius Lisippo duceret ora
Fortis Alexandri.*

Sino porque como notò con gran nouedad Ciceron en el *lib. 5. delas familiares, epist. 12. ad Luccium*, le parecio que las glorias de aquellos Artifices auian de ser mas ciertas y permanentes en la memoria de las gentes por los primores de sus pinceles, que las de sus hazañas: y que al passo que se celebrassen aquellas, se eternizaria la memoria del Principe que celebraron, y de quien recibieron tales honras: porque los milagros de su pintura, no solo hazian conocidos los Varones que retrataron, pero eternos sus nombres, trayendolos por la admiracion de sus tablas, de mano en mano de los siglos: *Neque enim Alexander ille, gratia causa ab Apelle potissimum pingi, & à Lisippo fingi volebat: sed quod illorū Artem cum ipsis, tum etiam sibi fore gloriae putabat, atque illi Artifices corporis simulacra ignotis nota faciebant.*

4 Mucho se merecen estas singularidades de la Pintura, pero lo que a mi sentir la faca siempre de las reglas generales, y la haze lustrosa sobre todas las Artes, es, el auerla professado tantos Varones grandes, Poetas, Filosofos, Caualleros, Senadores, Consules, Procónsules, y tantos Emperadores como connumeramos en el *discurs. 15. de su Apologia, fol. 102. cum seqq.* No solo sucedio esto en la Monarquia Griega y Latina, à donde con tanta veneracion fue respetada, sino en los tiempos de nuestros abuelos, y en los nuestros. El Empera-

Ggg 2 dor

der Maximiliano fue gran dibujante, y estimaua mucho el saber los principios deste Arte. No le faltò sentimiento al Rei don Iuan el Segundo de Portugal (Principe grande en todos atributos) de no auerle estudiado. Seruira de ponderacion para nuestro elogio, el coloquio deste Principe con vn criado suyo Pintor, que fue Garcia de Resende, el mismo que le escriuió la historia en el cap. 100. refiriendolo dixo el Autora *Eu debuxaua muito bem, e elle (dize del Rei) folgaua muito con isso, e me ocupaua sempre, e muitas vezes o facia perante elle en cousas que me elle mandaua fazer, e porque eu leuasse gosto en o facer, me dize vn dia per ante muitos, que me preçasse muito disso, porque era muito boa manba, que elle deseçaua muito saber; e que o Emperador Maximiliano seu primo era graon debuxador, e folgaua muito do saber.*

5 Pero lo que excede todo encarecimiento: lo que haze la Pintura, no solo noble, como prouamos en el discurso para que los Pintores no pagassen vno por ciento, sino libre de todo genero de pedido, o gabela, es el auer professado este Arte los señores Reyes don Felipe Segundo, y don Felipe Quarto, que oi Reina, y por dilatados siglos rija felizmente la Monarquia del Orbe, pues quando no tuuiera razon para escarpase deste tributo, le bastaua auer sido Pintor el Señor soberano del, sin que el Consejo, que juzga en su nombre, se presume que declarará por pechera Arte professada de su Principe. Profesion que exercieron las manos del Rei, a quien representa el Consejo, Arte cuyos pinceles y colores tan diestramente hizo insigne el mayor Monarca, auia de ser juzgada por tributaria de sus ministros? No lo presume la razon, no puede persuadirlo el discurso. O que bien lo dixo Ciceron en otro semejante caso como el nuestro, conuenciendo a

Se-

Senado, para que juzgassen por la Poesia, que sus Principes auian vsado: *Quare* (dixo en la oracion 26. *pro Archia Poeta*) *in qua vrbe Imperatores propè armati Poetarum nomen, & Musarum delubra coluerunt, in ea non debent togati iudices à Musarum honore, & à Poetarum salute abhorrere.* Esperan los Pintores sus exempciones la justificacion destes fundamentos de la Christianidad de tan grande Tribunal. *Salua in omnibus tanti Senatus doctissimorumque Iudicum dignissima censura, &c.*

*Licenciado don Iuan
Alonso de Butron*

AV.

AVCTOR, TRIBVS
LIBELLIS, FORTVNAM DE
re Pictoria expertus, ad vltimum in
eadem materia, ex Martiali lib.
4. Epig. 46. ad librum.

*Ohe iam satis est, ohe libelle:
Iam peruenimus vsque ad umbilicos.
Tu procedere adhuc, & ire quæris,
Nec summa potes in scheda teneri:
Sic, tanquam tibi res peracta non sit,
Quæ prima quoque pagina peracta est,
Iam Lector quæritur, deficit que:
Iam librarius hoc & ipse dicit,
Ohe iam satis est, ohe libelle.*

PA.

PARECER DEL DOCTOR IVAN RODRI- guez de Leon, insigne Predi- cador desta Corte.

EL Arte de la Pintura apenas se considera liberal, quando se conoce libre; porque como dixo Celio Segundo Curion, *orat. pro ingenuis artib. Lausanna habita. Liberales Artes idcirco appellatae sunt, quod libero, ac ingenuo sint homine dignae: siue quod liberos suos sectatores efficiant*. Las Artes se llaman liberales por la libertad que conceden a los que las exercitan. Primera razon que laurea los pinceles, y acredita las tablas, de cuyos rostros pudiera llamarse homicida el que no solicitara su exempcion. Que cautivar lo que es libre, auiendo ocasion de libertarlo, ya toca la raya de homicidio, como auisa el *cap. sicut dignum 6. §. illi autem, de homicid.* Y si tal vez los Emperadores y Reyes ocuparon los descansos de la Corona en los estudios de la Pintura, no desdenandose del pincel: la mano que admitia el cetro; como de Elio Adriano lo refiere Sexto Aurelio Victor, y de Alexandro Seuero lo escrive Elio Lampridio, del Rei Francisco I. de Francia Paulo Comaro, y de Carlos Emanuel Duque de Saboya, cuyos Reales pinceles no han desdenado las Magestades Catolicas de Felipe Tercero, y Quarto; y las Altezas de los serenissimos Infantes Carlos y Fernando. Ya el Arte; aprouada en la Magestad; quedò hidalga en el Artifice; por auer dicho la *l. si vxor, §. fn. D. de adulter.* que el que aprueua en si mismo vna ocupaciõ, no deue reprobuarla en otros. Llamense, pues, las Artes liberales por esta razon, ò porque deben serlo mucho
los

DEL DOCTOR IVAN

los Principes, con los que las exercitan, con la valentia del otro que pintò tan viuos vnos peces, que dixo Marcial, que a estar en el agua nadaran:

Pisces afficis, adde aquam natantur.

Hiperbole que mas dignamente se dedicara a singulares pinceles desta edad, cuyas frutas, y flores pueden engañar a la naturaleza; epilogando vna primavera tan amena en vn feston, como puede estar en vn jardin. Siendo en los retratos tan igual la semejança, que parece que la opinion de Pitagoras de la migracion de las almas, busca fundamento en lo copiado de las pinturas: cuyos dibujos modernos se adelantan oi a los primores antiguos, quando se afectaua tanto lo viuo del Arte, que para pintar Parrasio el tormento de Prometeo, comprò a Filipo vn esclauo Olintio, y le atormentò tanto para retratarle doloroso, q̄ le retirò muerto de donde le copiaua affigido; para que se dixesse, como escriue Seneca *en el lib. 10. controuers. 5.* que se padecia tanto pintando Parrasio, como castigando Iupiter: *Tantum patiendum est pingente Parrasio, quantum irato loue.*

Priuilegios de la Pintura, y libertad de sus pinceles, apenas ai quien no los conozca, y singular es el que no los escriue. Y porq̄ ya docta pluma lo juntò con acierto, parecera desalubramiento referirlo con enfado: y así, dexando lugares, aduertire Autores humanos, y añadir diuinos que pareciera ignorancia no conocerlos, y causara escrupulo no referirlos. Son pues los que escriuieron en alabança de la Pintura, los que se siguen en defenfa della.

Autores q̄
han escrito
alabanças
de la Pin-
tura.

San Ambrosio ser. 10. in Psalm. 118. S. Damasceno lib. 4. de Fide orthod. c. 17. S. Atanasio in libello qui in Synodo Casariensi oblatus est à Petro Nicomediae urbis Episcopo. S. Basilio homil. 4. de Martyribus. S. Gregorio lib. 9. Registri.

Agustini epist. 9. ad Serenum Episcopum Masiliensem. S. Nilola in 7. Synodo allegatus. ubi etiam Gennadius Patriarcha Constantinopolitanus. S. Agustin epist. 119. ad Iulianum. S. Germano epist. ad Thomam Episcopum Claudiopoleos. Tomas Moro lib. 1. dialogorum, cap. 16. Simeon Metafrastes in vitis Sanctorum Luca, & Alexij. Sofronio, o Mosca Euirato in prato spiritali, cap. 180. Eusebio lib. 2. histor. Socrates, unus ex Auctoribus Tripartita. Crantzio lib. Metropolis, cap. 10. Ionas Aurelianense lib. 1. de cultu Imaginum.

De los humanistas, Plinio lib. 35. cap. 3. & alijs in locis. Filon lib. de somnijs. Natal Comes lib. 7. mytologia, cap. 16. Valentino Forstero in historia iuris Romani, lib. 2. c. 18. Francisco Patricio lib. 1. cap. 10. Possenino de Picta Poesti, cap. 25. Xenofonte lib. 3. memorab. cap. 29. Quintiliano lib. 12. orat. cap. 10. Stobeo serm. 58. Aristoteles de generat. animal. cap. 3. Pedro Gregorio Tolosano tom. 2. syntaxeis artis mirabilis, cap. 23. & tom. 1. Reip. lib. 12. cap. 13. Olao Magno lib. 13. histor. Septentrionalis, cap. 15. Celio Rodigin. lib. 29. cap. 24. Cassaneo catal. glor. mund. par. 11. confid. 44. Polid. Virgil. lib. 2. cap. 24. Petrar. lib. 1. de remedio utriusque fortuna, cap. 40. Julio Casar Buleng. lib. 2. de Imperatore, cap. 28. Georgio Vasari in vitis Pictorum, Scultorum, & Architectorum. Leon Baptista Alberto in tractatu picturae. Federico Zucaro in Idea Pictorum, Scultorum, & Architectorum. Iuan Paulo Lomazo in tractatu Artis Picturae.

En los Autores referidos se hallan tantos elogios de la Pintura, que pueden inclinar a su libertad la mas rigurosa justicia. Pero como donde no ai lei que mande, basta razon que obligue, porque como dixo Aristoteles 8. *Physicorum: Legem querere, ubi ratio naturalis suadet, infirmitas est intellectus.* Buscar lei promulgada dōge ai razon natural, parece a cada que de entendimien-

DEL DOCTOR IVAN

to; no axando lo que en esta materia se ha dicho, anda dire lo que se me ha ofrecido: tan sujeto a mayor censura, como humilde a menor ciencia.

Pintura es noble.

Para prouar que la Pintura es libre, juzgo ser necesario aduertir que es antigua, para que el conocer q se inuentò hidalga, infinùe que deue conferuarse noble. Renato Laurencio in *Tertul. lib. 4. adu. Marc.* dize, que fue Dios el primer Pintor, copiando su retrato en el hõbre: *Deum primum esse Auctorem imaginum, qui primum sui imaginem depinxit in homine.* Y así en la formacion de Adan, si mostrò que le criaua, no dexò de significar que le auia pintado; porq̃ la tierra tuuo mezcla de colores, luziendo semejança de vermellon en la parte tubea, como dixo Iosepho, y declarò el nombre del vniuersal padre. Y no falta quien diga que el místico barro tuuo algo de oro, que parece prouable considerada la aficion de los hombres à este metal. Mucho confirma san Pablo lo mas necesario deste sentimiento en el cap. 2. a los de Efeso: *Ipsius sumus factura*, el Griego *Poema*, otros *Pictura*, que somos pintura de Dios, y vn retrato que obrò su docto pincel, donde no faltaron sombras si escuchamos el sonido de la version Hebraea: *Faciamus hominem in umbram nostram*, y el dezir en el capitulo 2. de los Epitalamios diuinos: *Ostende mihi faciem tuam*, aduierte Origenes que es retocar la imagen, colorir la pintura, y procurar que no aya imperfeccion nuestra donde campea semejança suya: *Vt scilicet eam perficiat, instar pictoris suam perficietis picturam, in ea, quod in ipsa conspexerit imperfecti*, dize el Doctor Adamantino *hom. 4. ex quattuor.* Y aun el mundo, dezia san Antonio, como refiere Eusebio *lib. 3. de praeparat. Eu. ing. cap. 3.* que era vna rabla, ò pintura de mano de Dios: *Mundus est Dei tabula.*

Los hõbres son pintura de Dios.

Siendo el Criador Maestro del Arte, no deue tener

me-

menores dicipulos que los Angeles, siendo prouable q̄ ellos se ocuparon en copiar Imagenes de Maria Santissima, y de algunos Santos; porque los retratos que se vieron en Venesia de san Francisco glorioso, y de Santo Domingo antes de nacer, como refiere san Antonino, sospechas ai que fueron de pinceles Angelicos; Llegando la pintura a baxar del cielo como reuelada. Ya lo significò el mandarle Dios a Ezequiel *en el cap. 4.* de su profecia, que pintasse la ciudad de Gerusalen en vn ladrillo: *Sumo tibi laterem, & pones eum coram te, & describes in eo ciuitatem Hierusalem. Que* al sentir de graues Padres, fue mandarle pintar la Ciudad santa, no solo dibujada, sino perfectamente colorida, cuya execucion necesitaua reuelacion del Arte, ò ciencia del exercicio; sino basta llamar san Chriftotomo *hom. in titul. Psalm. 50.* Pintores de las virtudes a los Profetas: *Propheta velut quidam Pictores sunt virtutis, & militia.* Pues lo que Dios, Angeles, Profetas, y despues Euangelistas exercitaron, con priuilegio començò. Y tan larga possession de libertad hidalga, biẽ puede llamarse lei justificada.

De tan soberano Artifice quiso Tertuliano *lib. de anima c. 10.* que se imitassen las artes, siendo el Criador maestro que las sembrò en los ingenios de los hõbres: *Instita sunt nobis omnium Artium, & statum semina, magisterque ex occulto Deus.* Dexando pues la inuencion de la pintura ocasionada de la sombra humana, que como dixo san Clemente Alexandrino *in exhortat. ad Gent.* de ver aquella imitacion del cuerpo se inuentò esta copia de sus partes; algunos quisieron que las nubes recordassen los pinceles, ò fuessen de Giges, Pirro, ò Palignoto: y q̄ se inuestigasse el pintar, cõsiderando las formas que en esse lienço celestial ofrecian los arreboles, para que las imitasse el Arte, y las perficio-

Otígen de
la pintura.

nasse el estudio. Porque viendo de vna nube toscamente bosquejarse vn elefante, vn castillo, y vna ciudad, llegò a hazer misterio la atencion, y à hallar curiosidad el dibujo. Y que los antiguos lo aduertiesen, dize lo Teodoro Balsamoni *in sexta Synodo*, afirmando que por las formas de las nubes profetizauan los sucesos; significando la espada la guerra, el leon el imperio, y contemplando en los ocasos del Sol tan varios los acaecimientos, como diuersos los arreboles. Y ya vimos que con vna nubecilla que se formaua huella, ò estampa de vn hombre, reuelò Dios a Elias que auia de serlo: *Ecce nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mare*, dixo el cap. 18. del 3. de los Reyes, para que no se juzgue paradoxa la primera inuencion de la Pintura, y se deuan al cielo sus dibujos, como a Dios su estimacion, por verse colocada entre los Hebreos en glorioso lugar, y en misteriosa clausura en la lei escrita. Singular es lo escriuo, que en la mesa de la Proposicion afirma Pedro Comestor, maestro de la historia escolastica, que estauan retratados con primor de altiuo pincel, los Reyes de Iudà, hasta Sedequias, que fue el vltimo. Y Filon *lib. de somnijs*, parece que apadrina este sentir, porque hablando de las obras que hizo Moises dixo: *Picturis ornat Sacraria*. Respondiendo el Abulense à la objecion comun de no admitirse pintura entre los Hebreos por no ocasionar idolatria; dize q̄ esto deue entenderse en el Altar que estaua patente al Pueblo, pero no en lugar donde no era licito, ni permitido que entrasse. Con que hallaremos admitida la Pintura, a dondeni la opiniõ se insinuaua, respondiendo de passo a vn lugar del cap. 15. de la Sabiduria, en que Salomon, ò Filon (que no se determinan Lira, y el Cartusiano qual es el autor deste libro) se alegran de no auer idolatrado en la pintura: *Non enim*

Pintura en
la mesa de
la Proposi-
cion.

in errorem induxit nos hominum mala artis excogitatio, nec umbra Pictura, condenandola en quanto inducia à los idolatras, y en la parte que sus maestros obrauan por este fin, ò porque era precedero su artificio, porque aun pintados se acauan los hombres, que fue la explicacion de Hugo, y Olcot: y assi auemos de considerar lo que aprouecha, no lo quedaña; que como dixo la *l. quoties, D. de verbor. oblig. Actus potius debet interpretari, ut valeat, quam ut pereat.* Y hallar condenacion de la pintura donde caben nobleza suya, es justicia rigurosa, no piedad bien afecta.

Pocos siglos despues se inuentò la Pintura llamada *Encaustes*, que se obraua con fuego, como escriue Turnebo *lib. 8. aduers. cap. 9.* usando el instrumento llamado cauterio, que refiere la *l. item pictoris, D. de fundo instrusto.* De donde aprendieron a usarle los Cirujanos, como siente Beroaldo: era esta pintura mui usada en los nauios, y poco vista en las ciudades, della habló Marcial quando dixo:

Encausta Phaeton tabula tibi Picta in hac est,

Quid tibi vis Dispirion, qui Phaetont a facis?

Que fue dar a entender, que pintar con fuego a Phaeton, era boluerle à abrafar. Desta inuencion escriue curiosamente Henrico Salmut en las notas a Guido Pancirolo, no olvidando la Pintura que començò en la cera, a la qual solícitan diuina estimacion los Agnus, que tuuieron principio en los que antiguamente se bautizauan la Dominica in Albis, vestidos de blanco, color que dio nombre a este dia, en el qual se dauan estos Agnus a los recién bautizados para que imitassen su candidez, que fue primer motiuo destas reliquias, como escriue Iosepho Vicecomes *in obseruat. Eccles. lib. 5. cap. 51. de ritibus Baptismi.*

En edad mas moderna se inuentaron las pinturas en las

Pintura en
caustes y su
principio.

Agnus y su
principio.

DEL DOCTOR IVAN

Pintura en
vidro.

Pintura al
olio.

Las ventanas de vidro, que dieron fama a Guillermo de Marcilla Frances, llamado por Julio II. a hermo-
sear los Templos de Roma con ellas. Entonces comé-
çaua a diuulgarse el colorir al olio, siendo el inventor
en Flandes Iuan de Brugia, y el que lo truxo de Italia
Antoneſo de Miſina, del qual lo aprendieron Pedro
Cristi, y Maestro Martino, como adierte el Vasari, sin
oluidar lo que deue el Arte a Iuan Cimabue, que la
dexò con valentia admirada.

Estas singulares estimaciones ennoblecen de fuerte
la Pintura, que insinuan libertad del Arte, y exempció
de los Artifices: a los quales sospecho que se la dio a-
quel repetido hemisti chio de Horacio:

----- *Pictoribus atque Poetis*

Cuilibet audendi semper fuit aequa potestas.

Pintura oc-
cupa el lu-
gar de la
historia, y
sus efectos.

Que no entendido literalmente, parece que auisa hi-
dalguia de la Pintura; porque la licencia de atreuerse,
puede de clarar costumbre de no cautiuarse. Y bien se
le luce pues se atreue a ocupar el lugar de la historia,
que como dixo san Gregorio *ad Seren. Masil. Episcop.*
His, qui litteras nesciunt, pro lectione pictura est. Y Plu-
tarco en el tratado *de gloria Atheniensium*, igualò tan-
to historia y pintura, que juzgò ser vno mismo el fin de
las dos, y que el Historiador mouia los afectos quando
pintaua los sucessos: *Quamuis autem nominibus hi, & di-*
ctationibus, illi coloribus, & figuris, eadem indicent; mate-
ria, & ratione quidem exprimendi inter se differunt, fi-
uem tamen expectant ambo eundem, atque inter Historio-
graphos praecellit ille, qui narrationem picturae modo ani-
mi motibus, & personis representat. En esto se funda
auer dicho Quintiliano *lib. 5. cap. 11.* que mouia mas
firmemente la imagen colorida, que la oracion ele-
gante. San Eſren Siro *tractat. de Abrah. & Isaac*, con-
tessa, que jamas vio pintado el sacrificio de Abraham
que

que no le dedicasse lagrimas: *Quotiescunque sanè pueri
 istius contemplatus sum imaginem, nunquam sine lachry-
 mis præterire potui, præsertim dum efficax pictura arti-
 ficiũ demulceret animum.* Tierna piedad que causaua
 el mismo efecto en los Santos Gregorio Nifeno, y Af-
 terio Obispo de Amazea, viendo retratado el marti-
 rio de santa Eufemia. Y no es la mayor hazaña de la
 Pintura, si ha conuertido como predicando, y ha en-
 mendado como arguyendo. Pues escriue Cedreno,
 que Bogaro Principe de Vulgaria, auiendo edificado
 vna casa de placer, gustò que Methodio Monge la a-
 dornasse con varias pinturas; y colocando el discreto
 Varon en la mas ordinaria vista vna tabla del Iuizio
 final, turbò tanto al Rei, que pidio el Bautismo, y se
 conuirtio Christiano donde se diuertia Gentil. Bien
 significò el Espiritu Santo lo que mouia la Pintura, en
 lo que se enamorò Israel de los retratos (pudo ser q̄ al
 fresco) que copiauau ciertos Pintores en las paredes,
 para hazer bien quistos los Babilonios: Dizelo Eze-
 quiel *en el cap. 23. Cùmque vidisset viros depictos in parie-
 te, imagines Chaldaorum expressas coloribus, & accinctos
 baltbeis nenes, & thiaras tinctas in capitibus eorum, for-
 mam Ducum omnium, similitudinem filiorum Babylo-
 nis, terræque Chaldaeorum in qua orti sunt, insinuit super
 eos concupiscentia ocalorum suorum, & misit nuntios ad
 eos in Chaldaeam.* Auerse conuertido muchos pecado-
 res con las pinturas diuinas, ya lo afirmó san Basilio,
*vt habetur in 2. Synodo Nicenæ, contra Synodum
 Constantinopol. Iconomachorum.* Y assi celebra la me-
 jor edad a Rafael de Urbino por tan famoso en la vi-
 uacidad de las Imagenes, que parecian viuas las q̄ es-
 tauan pintadas: causa de auer deseado el Franca Bo-
 loñes, y Pintor insigne ver alguna obra suya: el qual
 le remitió vna tabla de santa Cecilia, que auia hecho

al

al Cardenal de Pucio, para la Capilla de san Juan del Monte, en Bolonia, a donde quedò tan admirado el Francha de ver la valentia del Arte, que èl no auia alcanzado, que murio desta admiracion: afsi lo dixo a quel Epigrama.

Me veram Pictor diuinus mente recepit,

Admota est operi, deinde perita manus.

Dumque opere in facto defigit lumina Pictor,

Intentus nimium palluit, & moritur.

Viaa igitur sum mors, non mortua mortis imago.

Si fungor, quo mors fungitur officio.

Tanto imita el pintor al Criador en los amagos de dar vida, como dixo en la orat. i. san Basilio Obispo de Seleucia: *Compingit, que ludibundus dum facit, manum Creatoris imitatur.*

Bien conocieron los Antiguos lo que mouia la pintura; pues para incitar los animos lleuan los Romanos en la guerra los retratos de sus valerosos Cesares, siendo los Imaginiferos dedicados a este oficio, como escriue Guillermo Choul *de antiqua Romanorum religione*: porque el ver pintados a los que auian hecho famosas hazañas, causasse valiente emulacion en los soldados para imitarlas, que fue la misma razon que mouio a los Egipcios à adornar las escuelas donde se doctrinaua la primera juventud, con las copias de Canòpo, y Harpocrates, como refiere Goropio Becano *en el lib. 7.* de sus Geroglificos: y es opinion antigua, que donde no llegó el Euangelio de san Lucas, obraron las pinturas de su mano, traslados de Christo Salvador, y de su Madre Virgen, à que dio principio este Euangelista, à instancia de san Dionisio Areopagita, que procurò que mouiesen los retratos a los que no conocian los originales, siendo el primero de la Virgen Santissima el que dize Teodoro *in collectaneis lib. 1.* que embiò Eudoxia des-

desde Gerusalén, a Pulcheria Emperatriz de Constantinopla, para cuyo alitergue se edificò el Templo que llamaron *Via Ducum*, como escribe Niceforo Calixto *lib. 14. cap. 2.* del qual sospechan que copió el Ticiano el traslado que enriquece à Venecia; y alcançò san Gregorio, el que dà gloria à Guadalupe, joya con que el santo Pontifice regalò à san Leandro Arçobispo de Seuilla, al qual dedicò sus comentarios in Iob.

Y porque probemos con algun fundamento, que debe ser libre la Pintura; sea la primera razon, representar a Dios, a su Madre, y a los Santos, cuyo respeto parece que se axa si se pide alcauala, de admitirlos a la bien quita o ocupacion de copiarlos: porque tal vez la ignorancia rustica oyendo dezir, que se paga pecho de vna imagen, inducirà violada estimacion en ella; y por no ocasionar escrupulo en el original, es justo que no se consienta cautiuerio en el retrato; que si veneramos los Santos, debemos respetar las cosas que les pertenecen, que es lo que dize en la *3. par. de divinis & Apostolicis traditionibus. Igitur si sancti Dei venerantur à nobis, eadem ratione & res, que ad ipsos pertinent, venerari debent.* Y como dixo Gabriel Biel en la exposicion del Canon de la Miffa *lect. 49.* la adoraciõ embuelue *per accidens* la pintura: porque si à la imagen materialmente en quanto es colores y dibujos, sombras y lineas, no se le debe honor; formalmete en quanto representa al santo à quien se reuerencia, aduierte respeto, que pertenece *analogicè, ò reductivè* à la especie de culto que se dà al prototypon, como enseña el Cardenal Bellarmino *de Imagin. lib. 2. cap. 25. tom. 1.* que es lo que dixo san Damasceno *lib. 4. de Fid. orthod. cap. 21. non materiam venerantes (absit enim) sed figuram.* Y san Agustín *lib. 3. de doct. Christ. cap. 9. Non veneratur quod videtur, & transit, sed illud potius, quo talia cunsta*

Que la Pintura sea noble.

Pintura sô- referenda sunt. Con que vienen a ser las imagenes som-
bra de los bras de los Santos que representan. Bien lo confirma
santos que el Autor de las tradiciones Apostolicas: *Nã cum ima-*
representa. *gines naturaliter representent Christum, Sanctos. & tro-*
phœa eorum, & ex similitudine naturali, quã ad res re-
presentatas habent, ad ipsas res, quã representant, vidẽ-
tur pertinere, & aliquid earum esse: porque como los re-
tratos representan a Christo, a los Sãtos, y sus trofeos,
por la semejança que tienen con lo que representan,
vienen a pertenecer a lo representado. Y si son gages
de los Santos sus pinturas, libres deben quedar por lo
que retratan, que los bienes de los Santos no pueden
ser pecheros siendo sus dueños hidalgos: y puede de-
zirse, que, *Propter quod unumquodque tale, & illud ma-*
gis. Y no suena cortesmente pedirle alcauala del retra-
to del Rei, y de la Reina, que si no afrenta el original,
deshonora el traslado: y de la Magestad ni la sombra
debe agraviarse, siendo tanto el respeto que se le debe,
que dixo san Zenon Obispo Veronense, *serm. de Spi,*
Fide & Charitate, que era sacrilegio violarle. *Si in clyti*
cuiusdam Regis (hominis tamen) vultus quis, vlla ratione
violauerit, nonne continuo velut sacrilegij commissi poe-
nas luit? Y assi suponian los retratos por los Reyes,
baltando que fuesse el del Emperador à tomar la pos-
sesion de la parte del Imperio dõde no llegaua el ori-
ginal: como se vio embiando Constantino para este
efecto el suyo a Roma, y Maxécio a Cartago, y Libia,
como lo refiere Julio Cesar Bufegero *lib. 2. de Imperati-*
Roman. cap. 12. saliendo de las ciudades a recibir estas
imagenes con sumo respeto. *Obuij aduent populi, cum*
terris & incensis, dize Optato Afro Obispo Mileuitano,
llamandose *labrata* estos retratos, como se infiere de
la epistola 1. que escriuio san Gregorio Magno à Leon
Isauro: *Labrata tua solo afflictã pedibus calcantur,* dixo el
San-

Santo; coronando de flores estas pinturas en ausencia de sus dueños, como escriue el Tacito *lib. 14.* y Marcial de Octauia. *Hec mihi qua colitur uolis pictura rosisque.* A cuyo respeto debio de aludir san Ambrosio *serm. 10. in Psalm. 118.* quando dixo: *Qui coronat imaginem Imperatoris, illum utique honorat, cuius imaginem coronauit.* Y si esto se deue a retratos Reales, mucho eternizan los Pintores a los Reyes. Dixolo Eusebio *lib. 1. cap. 1. de vit. Constant. Picturis adumbratos simulacris, e varia materia expressos, tabulis, & columnis delineatos, ut ad immortalitatem consecrantur.* No se le oluidò a Tertuliano esta èminencia de la pintura, *Philosophis statuas diffunditis, imagines inscribitis, titulos inciditis, in æternitatem.* Con que no parece agradecimiento deuido que los Reyes consientan pecheros a los que los hazen como inmortalés, retrayendose los Pintores a las imagenes que pintan, con escriuir en ellas los nombres; que fue lo que hizo Fidias en el simulacro de Pallas, retratandose tan artificiofamente en su escudo, que fino era deshaziendo la Diosa, no podia borrarse el artifice: assi lo refiere Aristoteles *lib. de mando cap. 6. Ut si quis eam eradere, tollereque uolisset, uniuersam statuam habitum necessariò peruersurus, & labefecturus esset.* Y assi el *faciebat* de los Pintores induce amparo, y busca inmunidad en el retrato; que la antiguedad la concedio a los de los Reyes, como dizen Cornelio Tacito *lib. 3.* Seneca *de clementia*, y Suetonio lo aduertte en Augusto; de donde se ocasionò la *l. 1. C. de his qui ad statuas confugiunt.* Y puede sospecharse, que fauorece Dios al que copia su traslado, pues yà se vio ir à caer vn Pintor desde lo alto de vn templo, y darle la mano vn Christo que estaua pintado: mereciendo las tablas de sabios artifices ser instrumentos de grandes portentos y milagros, como escriuen Gregoras *lib. 8.* Georgio

Milagro c6
vn Pintor.

Paquimero *lib. 4. cap. 7.* Regino *in Chronicis anno 804. lib. 2.* Iuan Auentino *in Boiaria lib. 4.* Volaterrano *in Antropologia, Metaphrastes tom. 6.* Aloisio *in orat. de Imagine Christi,* Gagnero *lib. 6. hist. Franc.* Brencio *in cap. 3. ad Galat.* Niceforo *lib. 2. de fassen. cap. 14.* Gilberto y Vincencio *lib. 21. cap. 55.*

Y no empeña el Pintor poco credito en la imagen formando respeto a donde no le auia, y dando su Arte honor, ò yà al marfil, que no le esperaua, o à la tabla, que no le tenia; para que deua el culto, no a la materia, sino a la forma que le dio el pinzel. Dixolo Tertuliano con su graue eloquencia *lib. de Resurr. carn. Phydias manus Iouem Olympicum ex ebore molliuit, & adoratur, nec iam bestia, & quidem insulsiſſima dens est, sed summum ſaeculi numer, non quia elephantus, sed quia Phydias.* Merezca pues ser hidalgo y libree el que pintò lo santo y respeta lo.

Confirmase lo propuesto con acertado fundamèto, considerando ser la Pintura Arte liberal, fundada en actos interiores; ò sean del entendimiento, ò se juzgué de la imaginatiua. Para esto es necesaria la difinicion de la Pintura que pone Paulo Lomazo *lib. 1. cap. 1.* diciendo, que la Pintura es vn Arte, la qual con lineas proporcionadas, y con colores semejantes a la naturaleza de las cosas, siguiendo la luz de la perspectiva, imita de tal suerte lo natural corporeo, que no solo representa en el plano la cantidad y el relieue de los cuerpos, sino que visiblemente muestra a los ojos el mouimiento y los afectos, y passiones del alma. Luego se divide la pintura en teorica y practica. La primera contiene preceptos, la segunda juicio y prudècia: boluendo a diuidirse la teorica en cinco partes. La primera trata de la proporcion que llaman propia, y de la vista, resultando della la belleza de los cuerpos, que

Difinicion
de la Pin-
tura.

llamò Vitruuio *eurithmia*. La següda, de la posició, y situació de las figuras. La tercera, de los colores. La quarta, de la luz dispensada prudentemente oó las sombras. La quinta, de la perspectiua. En la pintura practica adóde obran las manos, como dize Federico Zucaro *lib. 2. cap. 1.* ai vn diseño que se considera externo, que es el que se vè circunscripto de formas, sin sustancia de cuerpos. Dexo el diseño natural, el artificial, el prodiuuo, el discursiuo y fantastico, que llaman los Pintores, y considero cõ el mismo Federico Zucaro *lib. 1. cap. 2.* el diseño interno, que es el concepto formado en el entendimiento, que no es materia, ni cuerpo, ni accidente de alguna sustancia, sino vna forma, ò idèa, orden, regla, termino y objeto del entendimiento; en que se considera primero el ser representatiuo, al modo que dizen los Theologos, q̄ le tienen en Dios eminècial las criaturas antes de estar criadas (esto con la diferencia, q̄ ai, que solo lo digo para inteligencia, no para igualdad) y como dize la *l. quidam, de condition. institut.* los actos exteriores son indices de los interiores, y siendo estos libres en la especulacion, no quedan sin libertad en la practica, que las obras, con que se explican los cõceptos, no pierden la libertad que tuvieron en el entendimiento, por la demostracion que adquirierõ en la pintura, que es axioma de Aristoteles, *1. Metaph. tex. 3. Opera intellectus sunt libera, quia ab intellectu:* q̄ las obras del entendimiento son libres por ser de entendimiento. Doctrina que se puede fundar con galáte filosofia en el sentir de Auerroes *lib. 3. de anim. text. 39. cap. 18.* pues si la Pintura confite en actos de entendimiento, bien se prueba ser liberal y libre, siendo *per accidens*, ò secundario en ella lo que obran los pinceles en el diseño exterior, que no es fundamento del Arte, sino expresion de sus conceptos, como prueba el Vasari *tom. 1. cap. 15.*

La Pintura
pruebafse
ser Arts liberal.

Diseño exterior es expresion de los cõceptos.

No

En Italia
tienen tri-
bunal apar-
te los Pin-
tores.

No pierda pues los priuilegios la Pintura, pues no ha desmerecido los aplausos, siendo tan essenta en Italia, que en pleitos del Arte tienen tribunal aparte los Pintores con vn assessor. La antiguedad siempre estimò las tablas de los artifices famosos, tanto, que como escriue Paulo Lomazo *lib. 1. cap. 3.* Zeusis persuadido à los Griegos, que no fuesse vendible la pintura, y que solo la tuuiesen Templos y Reyes, porque no se hallasse precio sabido en lo que tenia valor incomparable. Aduiertanse las honras que merecieron sus artifices, para que no paguen pecho sus pinzeles. Benedetto IX. honrò sumamente à Giotto Pintor Florentino, Y Roma estimò tanto à Pedro Cauallino, que leuantándole sepulcro en san Pablo, le puso este Epitafio:

*Quantum Romana Petrus decus addidit Vrbi,
Pictura tantum dat decus ipse Polo.*

Casa de
Gaddi en
Florencia,
nobie por
la Pintura.

La casa de Gaddi en Florencia quedò nobilissima por las tablas de Angelo Gaddi insigne Pintor; llegando Nicolao V. à eligit por Arçobispo de Florencia à F. Iuan de Feisol Dominico por la valentia de sus imagenes pintadas, à cuya ocupacion se inclinaua de suerte, que pidió la gracia para S. Antonino, dedicandole la mitra con que le canonizò la Iglesia. Rafael de Urbino salia de su casa acompañado siempre con cincuenta discipulos, hijos de la primera nobleza de Roma, y tardando el darle vn Capelo que esperaua, le casò el Cardenal de Bibiena con vna sobrina suya, solicitando mucho el ser pariente del Apeles de aquel siglo. A Michael Angel Florencia le embiò por Embaxador a la Santidad de Iulio II. mereciendo este lugar la valentia de su Arte. Leonardo de Vinci murio en los braços del Rei de Francia, que no faltaua de su obrador entretenido, ni se negaua à su enfermedad afable. Cosime de Medicis fue por el cuerpo de F. Felipe Lipo a la ciudad

Fauores à
los Pinto-
res.

dad de Espoieto, y sintio mucho el no poder trasladarle a Florencia, contentandose con que Laurencio de Medicis se quedasse a hazerle labrar vn Mausoleo, cuyas losas estan agradeciendo este afeçto:

Marmoreo tumulo Medicis Laurentius hic me

Condidit, ante humili puluere tectus eram.

La estimacion que hizo la Magestad de Carlos V. del Ticiano, ocupa muchas paginas del Vasari, estimando tanto el Cesar que le retratasse este Pintor, que mandò que se le diesse mil escùdos por cada copia q̄ hiziesse; tan viuas eran, que afirma el Zucaro *lib.2. cap.3.* que sucedio al Catolico Rei Felipo II. siendo Principe, ir à hablar con el retrato de su padre. Sofonisba Cremonense, traida a España por el Duque de Alua, merecio grandes premios de Felipo II. y graves elogios de Pio III. por auerle presentado vn retrato de la Reina, en cuya camara estaua esta Pintora; que no quiso que solos los hombres fuesse duenos del Arte, en que la imitaron sus tres hermanas, Ana, Europa, y Lucia, emulas de los pinzeles de Propercia de Rossi, que a la musica y escultura, en que fue insigne, aadió la pintura, en que se mostrò auentajada. Este lugar que tiene la Pintura en Italia, aun entre barbaros le ha merecido, pues escriue el Vasari, que caminando Felipe el Carmelita a la Marca de Ancona, le cautiuaron Moros, y lleuandole a Berberia, auiendo estado diez y ocho meses en vna mazmorra, tomando vn carbon retratò de suerte al Moro su señor, que visto y admirado su traslado, le facò de la prision, y auiedole hecho pintar algunas cosas de su gusto, libre y rico de muchas dadiuas le embiò a Napoles.

No se deue dudar de la exempcion de las pinturas, que como dixo Paulo Iurifconsulto *lib.2. de loco publico fruendo*, son *ornamenta Reipublice*, y por esto necessarias
las

DEL D. IVAN RODRIGVEZ, &c.
las diuinas en la Iglesia, como afirma la Synodo Nicena 2. act. 4. Con q̄ serà justo valerse los Pintores de sus imagenes; pues la de Lalifis, obra de Protogenes, ocasionò el perdon a la ciudad de Rodas, diziendo Demetrio, como escriue Plutarco: *Prius se patris sui imagines crematurum, quàm tantum artis laborem.* Merezcan los profesores de tal Arte no pagar tributo, inclinandose los señores luezes mas a absoluer, que a condenar, pues dize la l. *Arrianus, D. de oblig. & action.* que *promptiores debemus esse ad absoluendũ, quàm ad condemnandũ.*

**SENTENCIA QUE DIO EL REAL
CONSEJO DE HAZIENDA EN REVISTA
en 11. de Enero de 1633.**

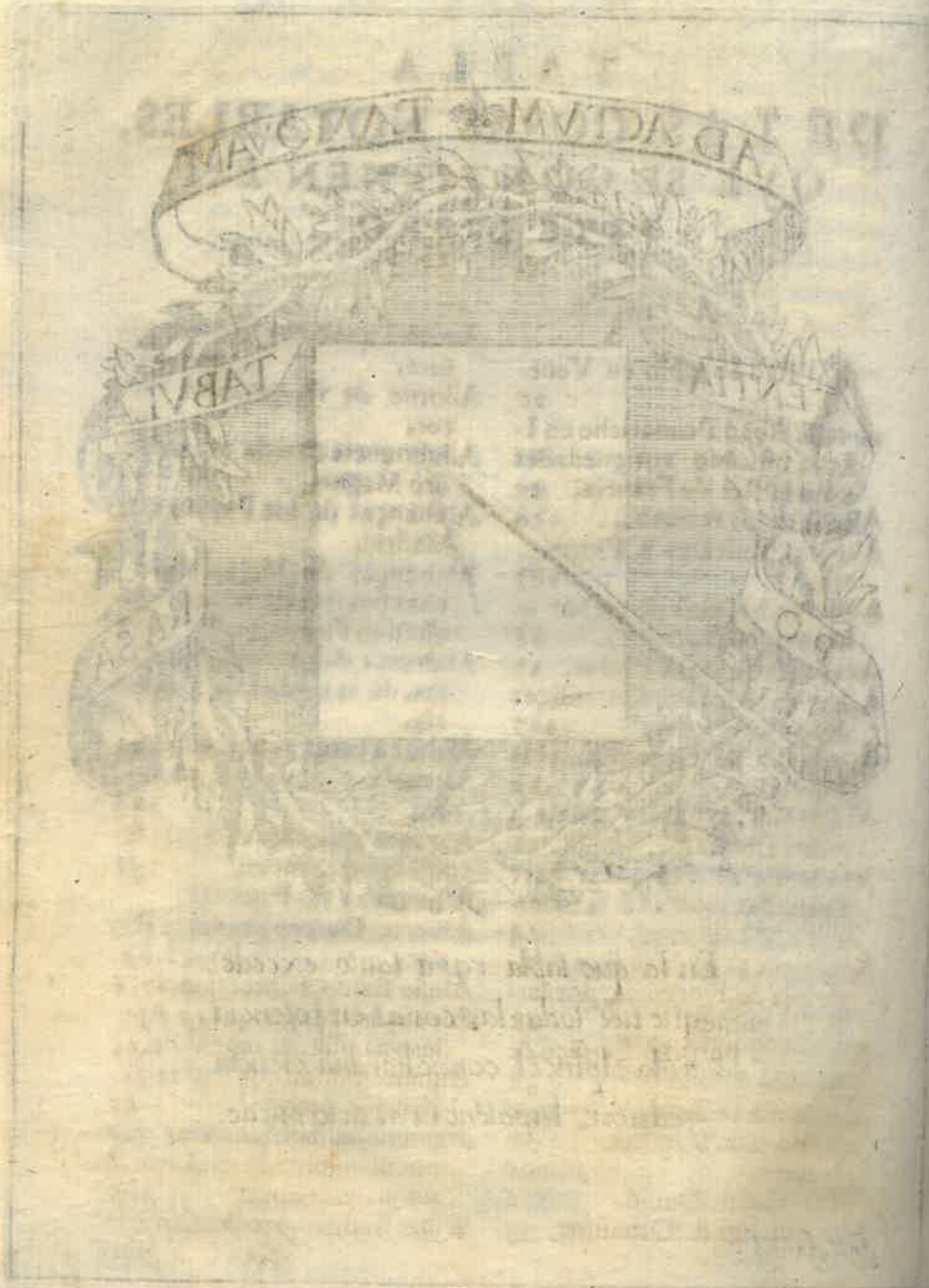
F Allamos, que la sentencia definitiva por algunos de nos en este pleito dada, de que por parte de Vicencio Carduchi y consortes fue suplicado, es buena, justa, y à derecho conforme, y como tal, sin embargo de las razones à manera de agrauios contra ella dichas y alegadas, la debemos confirmar y confirmamos en todo, como en ella se contiene. Con declaracion que los dichos Pintores no paguen alcauala de las pinturas que ellos hizieren y vendieren, aunque no se las ayan mandado hazer; y con que se aya de pagar alcauala de las que vendieren no hechas por ellos en sus casas, almonedas, y otras partes: y por esta sentencia definitiva en grado de reuista asi lo pronunciamos y mandamos. El Dotor don Iuan del Castillo Sotomayor. El Licenciado don Pedro de Herrera. El Licenciado don Agustín Gilimon de la Mota. Dotor don Hernando de Hojeda. El Dotor don Francisco de Alfaro.





*En la que tabla rasa tanto excede,
que uee todas las cosas en potencia,
solo el pínçel consoberana ciencia,
reducir la potencia al acto puede.*

fr.º for.º f.



T A B L A

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

A

A Bad Ioachin en Venecia,	20	Autores que han escrito de pintura,	202.221
Abad Primaticho en Italia buscado antiguedades para el Rei de Francia,	20	Adorno de vn perfecto Pintor,	71
Abuso en los retratos,	110	Aduertencia cuerda de Alexandro Magno,	34
Abitos Militares a Pintores,	165	Alabanzas de los Paisistas de Madrid,	47
Aborrecible cosa es tachar obras ajenas,	68	Alabanzas de Micaelangel a vnas puertas de bronce que estan en Florencia,	7
Acciones de buen Pintor,	57	Alabanza del Archiduque Carlos, de la ciudad de Florencia,	7
Actos exteriores, son indices de los interiores,	227	Alabar a otros es acertado,	22
Academia de Florencia, y su fundacion,	10. 11. 12	Alcauala, y quando se impuesto,	168
Academia, ayuda, y anima a quien estudia,	11	Algunos aprenden con mas facilidad que otros,	91
Academia de Florencia haze sunruosas honras a la muerte de Micaelangel,	14	Alemania y sus Pinturas,	
Academicos de la illustre Academia de Florencia, por serlo son nobles,	11	Alberto Durero prudente Pintor,	2. 3. 1. 48. 69.
Academia del gran Lorco de Medices,	31	Alesio Baldo, Pintor famoso,	8
Academia de Roma,	7. 190	Alexandro Magno pide a Apelles vna pintura ingeniosa,	45
Academia de Venecia,	8	Algunos pintan con mas facilidad que otros,	47
Acreonte,	199	Algunos califican las obras mas por el nombre de su Autor, que por su excelencia,	105
Autoridad de David,	126	A los Indios predicauan con	
Autoridades de Concilios,	33	Kkk pin.	

T A B L A.

pinturas,	120	profesores,	227
Al demonio le pesa aya deuocion en las Imagenes,	26	Ardice Corinto, Pintor antiguo,	77
S. Agustin,	73	Aristide Poeta escriuiuo obscuro, y sin ornamento,	90
Agradecimiéto se debe al q̄ dá principio a alguna cosa,	29	Ardea Scione, y sus firmas,	92
Amigos de la Pintura y Escultura,	102	Arte, y su difinicion,	33
Antonio Vandixes, Pintor,	22	Arno, Rio famoso de Florencia,	7
Andrea del Sarto, Pintor,	8	Artes liberales tienē virtud de vencer los vicios,	120
Ananias Pintor, vio Cristo,	126	Arte no nace en los hōbres,	58
Licenciado Antonio de Leon, en su historia de reliquias; q̄ llama Itineraria y Coronografica de Cristo,	127	Arte todo lo emienda,	54
D. Andres Velazquez,	153	Arçobispo Rogero,	16
Angeles que tomaron formá de hombres,	120	Arquitectura Gotica,	20
Antiguos enmendaron los defectos de la naturaleza,	54	S. Atanasio,	198
Anfiteatro y tiro del Rei,	152	Atico,	88
Antonio Possuino,	180	S. Antonino refiere los retratos que ai en Venecia de S. Fráncisco, y de santo Domingo, por pintura hecha por los Angeles,	223
S. Anbrofio,	181	Agnus, y su principio, y se dabá a los recién bautizados,	224
Anibal Caracholi,	199	Antiguamente se bautizauan Domingo in Aluis, vestidos de blanco,	ibid.
Apeles, y sus dicipulos,	3	B	
Apeles se auentajò a todos los Pintores de la antigüedad,	28	S. Basilio,	195
Apolodoro Escultor nunca se agradaua de sus obras,	18	Bachò Brandinelo, y su entierro,	7
A quien y quando era permitido el retratarse,	107	Fr. Bartolome, Pintor excelentissimo,	9.37.116
Aristoteles dize como los hombres alcançaron las Artes, y las ciencias, y vedò el pintar mugeres desnudas,	122	Bartolome Carducho, Pintor famoso, llamado del Rei de Francia,	10.66
Aristoteles en su Politica,	167	Balonia,	16
Aristide comèçò la pintura,	164	Bartolome Amanato,	66
Aristodemo de Arcadia,	199	Bartolome Casaneo,	187
Artes liberales, lo son por la libertad que conceden a sus		Blas	

T A B L A.

Blas de Prado, Pintor en Mar- ruecos, 166	Cancion del M. Joseph de Val- diniello, 38
Bernardino Pocheti, 73	Causas de amenorarse las cosas a nuestra vista, 42
Benedeto Varqui, 92	capato pintado de Apeles, 59
Beda, 120	Cancion del Doctor Miguel de Silueira, 63
Bezerra, 154	Calidades del perfecto Pin- tor, 71
Becafumi, 16	Calificacion del Arte de la Pin- tura por el Rei Felipe Quar- to, 160
Berruguete, Pintor, 158	Caso notable de menosprecio de Hazienda, 73
Bienes q nos dá la pintura, 90	Carabagio: ante Micaelágel, 89
Buelta de Italia del Dicipu- lo, 21	Carlo Sigorio Rosino, 187
Buen colorista, y mal dibujan- te, 52	Caso, no es Arte, 89
S. Buena Ventura, 165	Cada vno pretende formar su semejança, 99
Bulengero, 173	capatilla de N. Señora, 117
Bogaro Principe de Vulgaria se conuirtio a la Fè de Cris- to por medio de vna santa Pintura, 225	Caso sucedido a vn Monge con vna santa Imagen de nuestra Señora, 120
C	Castigos en Pintores que han pintado pinturas deshones- tas, ibi
Campanil de la Iglesia mayor de Florencia, 10	Castigo a vn Pintor atreuido
Catedra que está en la Acade- mia de S. Lucas, donde se leé las facultades del dibujo, 11	Caso de Palemon, 180
Capilla de los Pintores en Flo- rencia, 12	Caso gracioso de vnos retrara- dos, 111
Cauallo de bronce de grandeza admirable, ibi	Caso milagroso de vn deuoto Pintor, 184
Casas de Campo de los Grâdes Duques de Toscana, 15	Caso digno de reparar de los Pintores, 125
Cama nigacomia, abito de los nobles, Veneciano, 17	Caso milagroso de vn Escultor santo, 126
Caualleros de S. Marcos, 18	Causa de no tener la pintura la estimacion que merece, 147
Cauallero Marino, 174	Casa de recreacion en la pin- tura, ibi
Canto onze de Dante, 29	
Carâcteres de las letras, es lo mismo que la pintura mate- rial, 34	Kkk 2 Ca-

T A B L A

Casa del Marques de Leganes, y sus pinturas,	147	Chicar talento Hebreo, y su valor,	98.173
Casa del Conde de Benauente, y sus pinturas,	ibi	Santa Cecilia de mano de Ra- fael de Urbino,	16
Casa del Principe de Esquila- che,	149	Concilio de Maguncia,	182
Casa del Marques de la Tor- re,	ibi	Concilio de Trento, 165.	181
Casa de don Geronimo Mu- noz,	ibi	Comparacion de vna rosa a la pintura,	147
Casa de don Geronimo de Vi- lla fuerte,	150	Condestable de Castilla,	159
Casa del Marques de Villanue- ua del Fresno,	ibi	Conde de Oliuares honra la Academia,	158
Casa y apellido de Caddi, no- ble por la pintura,	228	Correspondencias entre los Ro- manos y Florentinos,	7
Caso gracioso de vna pintu- ra,	151	Como se ha de disponer vn Pin- tor para pintar Imagenes sa- gradas,	7
Cabeça de vn Satiro espanto- sa.	152	Fr. Christoual de Torres,	182
Caso de perseçtiua,	69	Consejo Real,	159
S. Carlos Borromeo,	7	Cofradia de S. Iuan Bautista,	8
Cardenal don Francisco Bar- berino en España;	3	Costumbres de los que estudia el Arte de la Pintura,	ibid.
Cardenal Paleoto,	181	Coloso en la Plaça del grã Du- que de Florencia,	12
Clearco,	201	Cosme de Medices acauallo de bronce,	ibid.
Cena pintada de Leonardo de Vinchi,	18	Coloso monte Apenino,	15
Celo santo de vn personaje ilustre,	123	Contre Vgolino, y su caso lasti- moso,	16
Celio Calcagno,	178	Cofradias de Venecia,	17
Cesario,	202	Corezo,	18
Ciencias y Artes como se al- cançan,	1	Consejo de Hazienda,	159
Chimabue Pintor famoso,	29	Copia de la Cena Domini, en el Escorial,	19
Cito muerto a manos de To- miris,	30	Constante II. Emperador,	28
Cielo, y por que causa nos pa- rece açul,	42	Constantino Magno Empera- dor, pintò;	29.178
Ciceron.	71	Con los retratos se acostumi- braua tomar possession del Imperio quando faltaua el original,	226.

Co-

T A B L A.

Comiença la Pintura en Flo- rencia,	29	la Escultura,	92
Conuerſion de las almas por pinturas,	33	Constantino VIII. ſe ſuſtentó con la pintura,	193
Conde de Lemos Fraile Beni- to,	119	Color accidente,	93
Comparacion del Antechriſ- to,	89	Coppo Eſcutor de baxo relie- ue,	ibid.
Concilios mandan ſe uſe el Ar- te de la Pintura,	33	Coloſo de Rodas,	96
Colores proprias quando pa- rece que ſe mudan,	41	Codo medida, y quanto es,	ibi
Como ſe ha de auer el Pintor en las pinturas para grandes diſtancias,	42	Colores, y ſus eſeſtos,	100
Con el trabajo ſe alcanza mu- cho,	50	Como es licito retratarſe,	111
Copia con imperfecciones,	52	Como ſe puede mudar en la pintura el hecho,	112
Colores, y ſus eſeſtos,	53	Como ſe deben pintar las fa- bulas,	117
Contienda de Parracio, y Zeu- ſis,	55	Cofme Lotti, Ingeniero famo- ſo,	152
Coſas aunque bién imitadas, no ſe haze caſo dellas,	ibid.	Comedia hecha en Palacio, ibi	
Coſas libres de alcauala,	171	Conde de Villamediana,	155
Colorido accidente de la pin- tura,	74-77	Coſas ſutiliſſimas deſtas Ar- tes,	156
Colorido ſindibujo, es nada,	77	Conde de Oforno,	159
Colorido materia ſin forma, ibi		Conuerſion de Bogaro por vna pintura,	225
Colorido ſe lleuan los ſentidos indoſtos,	ibi	Coſas ingenioſas, y de ningun fruto,	156
Coſtúbre de Pintores de gran- de opinion,	78	Conde de Benauente,	ibi
Colores encubren faltras,	79	Conde de Humanes,	ibi
Competencia de Apeles y Pro- togenes,	80	Conſulta hecha por los Pinto- res,	160
Coſtumbre de los Lacedemo- nios,	91	Conuerſiones muchas por pin- turas ſantas,	225
Coſtumbre puede vencer la ra- zon, y la lei,	168	Cupula de la Igleſia Mayor de Florençia,	8
Contienda entre la Pintura y		Cuerpos perfectos, y quales,	49
		Cuidadoſo uſo de imitar,	50
		Cuatro noblezas,	187
		Cuanto mas las Artes perte- necan al ingenio, tantomas ſon nobles,	190
		Clauio,	2
			Clauio,

Clauo de hierro conuertido en oro, 13
 Claudio Emperador, salto de memoria, 91
 Quando se ha de hazer alguna obra, a q̄ se ha de atéder, 108
 Costũbre de los Romanos, 225
 Culto se deve a la forma, y no a la materia de la pintura, 227

D

Dauid de marmol, de mano de Micaelangel, 12
 Dauid Profeta, Pſal. 63. 194
 Derecho diuino y humano alaba la pintura, 164
 Deuida preparacion para pintar Imagenes ſagradas, 7
 Deueſe agradecer al que comienza la coſa. 29
 Demetrio hizo hazer 360. eſtatuas en 400. dias, 94
 Demonio ſiente ſe hagan pinturas de deuocion, 129
 Deposito del cuerpo de Micaelangel, 114
 Del ſaber al hazer ai gran diferencia, 48
 Donadaſiada atencion a los preceptos ſuele dañar, 52
 Defenſa de la ingenuidad del Arte de la pintura, 164
 Dios primer Pintor, 179. 222
 Dificultad del Arte de la Pintura, 191
 Dibujando, y eſpeculando ſe llega a ſer buen pintor, 2
 Dificulta y teme el dicipulo, 3

Dibujo de Neptuno, de mano de Leonardo de Vinci, 15
 Diferencias de trages y roſtros engendran buenas ideas para la pintura, 17
 Diamante grande en el teforo de Venecia, ibi
 Dicho agudo y de donaire de Leonardo de Vinci, 19
 Dicho ſentencioſo del Rei de Francia, 21
 Dialogo ſegundo, 26
 Dialogo tercero, 38
 Definiciones de la pintura, ibi
 Diſcurſos Apologeticos de dō Iuan Butron, 35
 Dificultad de la pintura, 42
 Definiciō de las ciẽcias, 33. 48
 Diferencias de hermoſuras, 50
 Dibujãte y buen colorista perfeſo pintor, 52
 Dicho de Fr. Sebastian del Plo- mo, 56
 Diligencias del buen pintor, 57
 Dibujo eſpeculatiuo, 74
 Dibujo practico conuiene a la Pintura, Eſcultura, y Arquitectura, 74
 Diferencias de las luces cauſan mudança en las colores, 41
 Distancia haze parecer mudança en la color, cantidad, y forma, ibi
 Dibujo perfeccion del Arte, 74
 Dicho agudo de Leonardo de Vinci, 19
 Definicion del dibujo, 74
 Dibujo y ſus eſpecies, ibi
 Dibujo es caracter para la imitacion, 75
 Di.

T A B L A.

Dibujo sustancia de la pintura,	75	Diferencias de modos de pintar,	84
Dibujo de Micaelangel muy estimado,	77	Dicho de san Basilio,	120
Dibujo ha de tener el primer lugar,	79	Definicion del Arte,	33
Dibujo expresion de los conceptos,	228	Dibujando de cosas buenas se alcanza la buena pintura,	40
Diferencias de pintar segun la distancia y positua,	85	Dicho sentencioso del Rei Felipe Segundo,	192
Diferencias de los hombres segun las Prouincias,	88	Dibujo,	1
Diferencias de obrar entre la Pintura y la Escultura,	92	Diferencias de luzes causan mudançia en las colores,	44
Definicion entre la Pintura y la Escultura,	99	Distancia haze parecer mudançia en la color, cantidad, y forma,	41
Definicion de la Escultura, y de la Pintura por la Academia de Roma,	102	Dicho informatorio del Lic. Antonio de Leon,	167
Dibujos de la pintura,	30	Dicho informatorio del M. Joseph de Valdiuieso,	178
Dibujo de los nadadores de Micaelangel,	151	Dicho informatorio del Doctor Juan Rodriguez de León,	221
Diodoro Siculo,	154	Dicho informatorio de don Juã de lauregui,	189
Diego Velazquez,	155	Dicho informatorio de dõ Lorenzo Vanderhamen,	186
Dominiquino,	ibi	Dicho informatorio de Frei Lope de Vega Carpio,	164
Dicho del Rei Felipe Quarto el Grande,	160	Docta pintura.	43
S. Dionisio Areopagita,	171	Docta pintura y sus partes,	50
Dionecto, Maestro de Marco Aurelio,	178	Donatelo menospreçia la hazienda,	73
Dionisio,	181	Domisiano,	158
Dicho del Rei Felipe Tercero, auindose librado del fuego que abraço el Pardo vna pintura,	155	Dos fuertes de Pintores,	165
Dibujo vsado en Italia mas q en otra ninguna parte,	31	Donelo,	122
Disputa entre la Pintura y la Escultura,	92	Doctor Angelico,	181
Diferencias de Simetrias,	59	S. Domingo Soriano,	182
		Distico al sepulcro de Frai Felipe Lipi, famoso Pintor,	229
		Dudandõ se aprende,	20
		Duque Sforçia, amigo de Leonardo,	7

T A B L A.

nardo de Vinchi,	19	lugar de letras,	191
Duqué de Medina de las Tor- res,	156.159	Efetos de la Pintura,	2.3.34
Duque de Medina Geli,	ibid.	102.187.195.225.	
Duque de Alcalá,	159	Efetos de las pasiones,	41
Duque de Sessa,		Efeto que haze la distancia en la Pintura,	86
Dracinas que son, y su declara- cion,	98	Efetos de las colores,	180
E		Efetos de la perspectiva en las colores,	53
Europa mucho tiempo sin Pin- tores,	29	Emperador Alexandro Seue- ro,	178
Euclides,	2.42.85	Epigrama de Marcial,	220
Engaño de cierta pintura,	199	Epigrama a la muerte del Fra- cha,	225
En que se han de valer del na- tural,	54	Estencion de alcuala en cosas eminentes,	170.192
Entierro de Rafael de Urbino,	6	Estatuas Griegas, en que se di- ferencian de las Romanas,	4
Entierro de Baco Brandinelo,	7	Estimacion de las estatuas, ibi	
Entierro de los Pintores en Florençia,	11	Estatuas sacadas de Roma por ser muchas,	ibi
Entierros de Otaviano, y Iulia- no de Medices,	13	Estatuas modernas,	5
Entierros de los Reyes de Es- paña,	16	Estatutos del Academia de Flo- rençia,	10
Entierro del Duque de Ler- ma,	ibi	Escritores de la excelencia de la pintura,	35
Entierro de Andrea Mante- ña,	18	Estatuas de mano de Micael- angel,	13
Entierro de los Gran Duques de Florençia,	13	Estatua en el sepulcro de Mi- caelangel,	15
Envidia del Torrigiano Escul- tor,	37	Escultura de Pedro de Vin- chi,	16
Emblemas de Alciato,	35	Estragodos que pretendieron acabar el nombre de los Ro- manos, y inuentaró otra nue- ua Arquitectura,	19.20
Entredimieto, docto Pintor,	51	Estimacion de la pintura,	28
Empresa de Micaelangel,	102	Estatuas y pinturas se hallan en las ruinas de Roma,	ibi
En que se señalaron los Pintro- res antiguos,	28	Es dañosá en la pintura tal vez la	
En que caso, y como se han de auer con el natural,	54		
Egiptos vsaron pinturas en			

T A B L A.

la demasiada atencion,	30	Exemplo,	58
Escultores famosos destas tie-	ibi	Exemplos de inpropiedad,	59
pos,	ibi	Exemplo de Poetas antiguos y	ibi.
Estudio de las Artes en Floré-	31	modernos,	ibi.
cia,	31	Exemplo de vn bien intencio-	67
Escorial, octaua maravilla,	32	nado,	67
Escultura científica,	52	Exemplo de vn Medico,	68
Escultor, Coronista de la Pin-	80	Exemplo de la pintara colori-	78
tura,	80	da, ó su dibujo,	78
Estatuas de grandeza admira-	94	Exemplo del juizio de Micael-	ibi.
ble,	94	angel,	ibi.
Escultor obra có cantidad,	100	Exemplo de la musica,	87
Escultura, Pintura, y Arquite-	102	Exemplo del cabello,	ibi.
ctura, hermanas,	102	Exemplo del Predicador,	ibi
Escultura es particular imita-	ibi	Exemplo de Ciceron,	88
dora de la Naturaleza,	ibi	Exemplo de vn banquete,	ibi
Escultura mas permanente que	103	Exemplo de Marco Varron,	ibi
la pintura,	103	Exemplo de vn cócurso de Da-	89
Escultura obra con solo canti-	100	mas,	89
dad, y la pintura, con canti-	100	Exemplo,	192
dad, y calidad,	100	Exemplo de quanto pesa al del-	184
Estatuas en las bobedas de Pa-	156	monio se pinte a nuestra Se-	184
lacio,	156	ñora hermosa,	184
Estudios, que hizo el Dicipulo	2	Exemplo de vn Orador,	89
para ser perfecto pintor,	2	Exemplo de dos Escultores,	93
Estilo que cosa sea, y su defini-	58	Exemplo de vn ciego,	ibi
cion,	58	Exemplo,	54. 55.
Esfenciones del Arte de la Pia-	85	Excelencias del trabajo,	22
tura,	85	Estimacion de la pintura de to-	186
Estudiar del natural, y no co-	54	das las Naciones,	186
piar,	54	Elogio a la pintura, de san Bas-	195
Erarco,	171	ilio,	195
Excelencia de la pintura de Mi-	5	Eljo,	202
caelangel,	5	Elitano,	ibi
Excelencia de la pintura,	32	El tiempo y el trabajo premiã	1
Exortacion al trabajo,	44	al hombre,	1
Exemplo del ciego,	49	El Gran Duque de Florencia	11
Exemplo del Leon,	52	haze el gasto de la Acade-	11
Exemplo del Representan-	ibi	mia,	11
te,	ibi	Elocuenciam, y pintura,	220

T A B L A

El uso del Arte no es Arte,	49	Leon,	99
El que fuere merò imitador del natural, no alcançará las fi- neças del Arte,	49	Fabula de Vlisés y Polifemo,	ibi
El Derecho condena al hom- bre que fuere mas feo de los otros,	49	Fabula de Iupiter,	165
El Pintor científico no descae- cerá en sus obras có la edad, como el que fuere solo pra- ctico,	91	Fauores a los Pintores,	228
El entendimiento no enveje- ce,	ibi	Ferrara,	16
El natural ha de seruir de re- miniscencia,	54	Federico Zucaro,	9
Elementos pintan,	118	Firma de Ardea Scione,	92
El natural no basta para las cié- cias,	91	Fisionomia,	250
Epitectos del Arte de la Pintu- ra, y sus excelencias,	186	Fidias aprendio de Homero como auia de pintar a Iupi- ter,	62
Edicto publico para sacar las estatuas fuera de Roma,	4	Filostrato,	100.190.199
Epitafio en la sepultura de Chi- mabue,	10	Fin de la Pintura y de la Escul- tura,	104
Epitafio en la sepultura de Gio- to,	ibi	Filosofos vedaron pintar muge- res desnudas,	122
Epitectos de los Pintores,	34	Fisionomias diferentes, y defe- tos de los vicios, y de las vir- tudes,	138
Epitecto de la Pintura,	35.182	Filosofia en la pintura,	190
Epigrama a vn dibujo de Leo- nardo de Vinci,	16	Filon Iudio,	178
Epigrama a la muerte del Co- rezo,	18	Formas que se alteran, y co- mo,	40
Epitafio al sepulcro de Pedro Causalino,	228	Fontanableo Casa Real del Rei de Francia,	68
		Fuente celebre en Sena,	7
F		Fuente grandiosa en la Plaça del Palacio en Florencia,	12
Fauores de Señores animan a los estudios,	32	Fundamentos de la nobleza de la pintura,	93
Falsa proposicion,	55	Florencia alabada del Archi- duque Carlos,	7
Fabula de vn hombre, y vn		Florencia, albergue de las Ar- tes,	15
		Flandes,	20
		Florencia origen de la primera pintura moderna,	29
		Florencia patria de la pintu- ra,	31
		D. Francisco de Tejada,	159
		D.	

T A B L A.

D. Francisco de Quevedo,	159	Gran pintor que no supo pin-	
D. Francisco de Garnica,	ibi	tar los Dioses con la Mage-	
Fragmentos de pinturas anti-		stad que se debia,	51
guas,	79	Grandes practicos y poco teo-	
S. Francisco pintado con alas, y		ricos,	ibi
porque,	115	Grandes pintores, pocas vezes	
D. Francisco Mirades,	ibi	buenos retratadores,	52
L. Francisco Manuel,	ibi	Grandezas de pinturas,	56
D. Francisco de Aguilar,	ibi	Lic. Gregorio Lopez Made-	
Francisco Antonio Calama-		ra,	160
ca,	ibi	Gracioso caso de vnos labra-	
D. Francisco de Aponte,	159	dores,	96
D. Francisco Velazquez Mina-		Garcia de Resende, Pintor Por-	
ya,	ibi	tugues,	219
Francisco Patricio,	187	H	

G

Lic. Gaspar Gutierrez de los		Hercules, de mano del Ba-	
Rios,	35.187	cho,	12
Garrofali, Pintor,	16	Hecho cientifico y sabio de Mi-	
D. Gaspar de Bracamonte,	159	caelangel,	76
Galeria del Grã Duque de Flo-		Hermosura de N. Señora,	50
rencia,	13	Hermosura de Venus,	ibi
Galieno,	156	Hóras a Rafael de Urbino,	228
C. Geronimo de Aluiz,	151	Honor cria las Artes,	167
Fr. Geronimo Sauonarola,	9	Hóbres, pinturas de Dios,	222
Fr. Geronimo pintor alenta-		Honra hecha a Domenico de	
do,	184	la Cuerchia,	7
S. Geronimo Doctor de la Igle-		Honras funebres a la muerte	
sia,	195	de Micaelangel,	13
Godos opuestos a todas las co-		Honras que preuino el Papa al	
sas de los Romanos,	19	entierro de Micaelangel,	14
Gloria q dan las pinturas,	219	Honras hechas a grandes Pin-	
Guido Baldo,	2	tores,	165.182
Guillermo Tudesco, Arquitecto,	15	Hombre, objeto el mas dificul-	
S. Gregorio Nazianzeno,	180	toso para pintar,	40
Grutas que cosas sean, y que		Hombre epilogo de todo,	ibi
Grutescos,	28	Hombres valerosos y exem-	
		plares,	109
		Hombres famosos en las par-	
		tes Setentrionales,	30
		Lll 2	Ima-

T A B L A.

I

	uielso,	175
Imagen de Polemón,	51	Iuan Fesulano, exemplar pin-
Iluminaciones del Gobio y Frá-		tor,
co Bolognes,	20	125
Imitacion del natural es vfo y		Julio Cesar Firrafino,
cuidado,	48	148
Inglaterra,	22	Iuan Gomez de Mora,
Italia, Patria de la pintura,	31	153
Importa para el acierto hazer,		Iusepe de Ribera,
y deshazer,	57	155
Imagen de Alexandro,	57	S. Iuan Damasceno,
Imágenes de Christo nuestro		179
Redentor,	127	Don Iuan Segundo Rei de Por-
Imagen de nuestra Señora, de		tugal sintio mucho no saber
mano del Corezo en Ingla-		pinar,
tterra,	156	219
Iglesia mayor de Florencia,	9	Fr. Iuan Fesulano, por eminent-
Inclinacion de los hombres,	49	te en la pintura le nombra-
Imitador del natural simple-		ron por Arçobispo de Flo-
mente,	53	rencia,
Inclinacion del saber,	72	228
Iacobo de Puntormo,	8	S. Iuan Chrisostomo,
Japones en Venecia,	19	164
Jaliso,	97	Iesu Cristo piatò,
Iacobo Gretisquen de las Ima-		188
genes no magnufetas,	227	Iuan Liex de Gruxas,
Tornada del dicipulo a Ita-		155
lia,	3	El Padre Maeistro Fr. Iosef de
Iuan Bautista de la Porta,	2	Segura,
Iuan Pablo Lomazo,	ibi	183
Iuan Pablo Galucio,	ibi	Iupiter vendia todas las cosas
Ienocrates, Filofoso,	180	por precio del trabajo,
Iuan Gaddi,	15	44
Iuizio de Micaelangel,	5.69	D. Iuan de Iauregui,
Iudic de bronçe, de mano de		156
Donatelo,	12	S. Iuan Bautista pintado con
Iuizio y tribunal particular pa-		alas,
ra la pintura,	18	115
El Maeistro Ioseph de Valdi-		D. Iuan de Espina,
		156
		Fr. Iosef de Siguença,
		187
		D. Iuan Buitron,
		107.204
		L
		Las manos nunca llegan al en-
		rendimiento,
		104
		La materia y la obra de manos
		no adimora la nobieza, y las
		colores es lo menos de la
		pintura,
		157
		Lacedemonios y sus costum-
		bres,
		91
		Lamentació de Dauid del des-
		troço de las pinturas de el
		Templo,
		194
		Li-

T A B L A.

Libro de Tob,	195	Lorenço de Medices ampara	
Lazaro Monge, pintor famo-		las Artes,	37
fo,	198	Lo mas dificultoso y estimable	
Leon Bautista Alberti,	2	de la pintura,	55
Leonardo de Vinci,	ibi	Lo que ha de estudiar vno para	
Leonardo de Vinci muere en		ser buen pintor,	2
los brazos del Rei de Fran-		Los q pintarón en el Escorial,	32
cia,	21	Los indoctos censuran con a-	
Leonardo de Vinci expressa los		firmacion,	105
conceptos del animo,	43	S. Lorenço entierro de los Grã	
Leonardo trabajò por hazer		Duques de Florencia,	13
colores sublimes,	88	S. Lucas pintò,	189
Leon Leoni, famoso Escultor,	2	Lucas, y sus diferencias, y al-	
16.156.		teraciones,	41
Leer muchas Artes y Ciencias,		Luis Cárducho,	148
haze fecunda la inuentiva,	3		
Luciano,	125	M	
Los Egipcios adornauan las		Mas mueue la imagen colorida	
Escuelas con las pinturas de		que la oracion elegante,	224
Canopo, y Arpocrates,	225	Maximiliano Emperador,	182
Lisipo,	158	Maturin famoso pintor,	6
Libreria del Gran Duque de		S. Marcos de mano de Dona-	
Florencia,	13	telo, lo pefan a plata,	10
Lineas perpendiculares no son		S. Marcos Palacio de Vene-	
paralelas,	70	cia,	17
Libros del Rei,	154	Massachò pintor prodigioso, y	
Libreria de Simandro Rei,	ibi	se le deue la buena pintura,	30
Licencia que tiene la Pintura, y		Marques de Almazan,	159
la Poesia,	165	Marques de Leganes,	ibi
Libros de Leonardo de Vin-		Marques de Alcañizas,	ibi
ci,	156	Marques de Alcalá,	ibi
Lineas de Apeles,	77	Masques de Velada,	ibi
Liscino Emperador,	158	Marcò Agripa,	78
Lorenço de Medices,	10	Mandò Dios pintar a Bersabel,	
Doctor don Lorenço Ramirez		y a Adan,	126
de Prado,	219	Mateo Montañez,	151
Lorenço Guidoti, Escultor,	10	Mantua,	18
Loreto,	16.17	Mançanares rio,	47
Loores del trabajo	22	Marcò Aurelio,	178
Lope de Vega,	80	Marcò Tulio,	180
		Me-	

T A B L A.

Medida de la Iglesia mayor de Florençia,	9	Monge santo que pintò sin ma- nos,	167
Mejor lugar tiene el saber que el hazer,	48	Museo del Gran Duque de Flo- rençia,	12
Mejor es errar en el Arte que no en la virtud,	122	Mugeres pintoras famosas,	16
Memorial informatorio en de- fensa de la inmunidad de la pintura,	164	Museos de retratos,	112
Micaelangel Bonaroti se reca- ta de que le vean pintar,	193	Mucho se debe hazer por sa- ber,	ibi
Micaelangel de Carabagio fa- moso pintor,	89	Mugeres ilustres y valietes,	109
Micaelangel Bonaroti, llama- do de su Santidad,	24. 116.	N	
Miguel Probolones,	7	Naturaleza, y como obra,	42
Micaelangel Soliciano,	70	Naturaleza siempre fue prou- da,	48
Milan,	18	Natural ha de ser estudiado, y no copiado,	54
Micaelangel Bonaroti es prin- cipio de la edad de la pintu- ra,	30	Natal Comes,	171. 178
Micaelangel en Roma, y teme a Rafael,	57	Neptuno dibujado de mano de Leonardo de Vinci,	15
Micaelangel Embaxador al Pa- pa Julio Segundo,	229	Nino Rei de los Asirios,	26
Minas, y su declaracion,	98	Ninguno llegò en el dibujo a Micaelangel,	32
Miguel Cucuxifan, pintor,	191	Ninguno fue perfeto pintor,	90
Milagrosa pintura,	7	Ninguno dexò de pintar ò por impulso, ò por Arte,	166
Milagro de santa Iuana de la Cruz,	125	Niceforo,	179. 194
Miguel de la Cruz en España por el Rei de Inglaterra, a copiar pinturas raras,	22	Notomia,	2
Milagro con vn pintor que se cafa de mui alto,	227	No se pueden sacar pinturas de Toscana sin licencia de la A- cademia,	13
Monoclorato pintura de solo vn color,	27	No todas las cosas aprende el Dicipulo del Maestro,	30
Modestia de Ticiano,	100	Nobleza, y sus especies,	33
Mnte de la libreria del Rei Si- mandio,	154	Nombres de los Pintores,	34
		Noticia de las Artes,	35
		No ai cosa perfeta sin ciència,	43
		No puede el Pintor dexar de valerse del natural, y co- mo,	54
		No	

T A B L A.

No pueden parecer las cosas oi como mañana, ni a vno co- mo a otro, 67	P
Nobleza de las Artes, 104	S. Paulino, 196
No se puede passar sin pintu- ra, 117	Pan cocido no paga alcaua-- la, 170
No tuuo la pintura licencia de pintar a Dios hombre, hasta que tomò carne humana, 171	Para ser buen pitor ha de dibu- jar, y especular, 2
Nuestra Señora de la Noue-- na, 184	S. Pablo, 222
Nombre de Fidiás en la estatua de Palas, 226	Papa Iulio Segundo llamò a Guillermo de Marcilla, pin- tor famoso de vidrieras, 224
Nuestra Señora de Loreto, 16	Paladio Arquitecto, 3
Nunciata de Florencia, 7	Patricio Caxes, ibi
Nueuo conocimiento de la pin- tura, 29	Palacio del Gran Duque de Florencia, 12
Nunca vemos las cosas como ellas son, 39	Palacio de Piti, 13
Nunca la pintura pechò, 166	Palacio de san Marcos en Ve- necia, 17
O	Padua, 18
Obras de grandes Maestros an- tes se deben venerar que cul- par, 69	Parma, ibi
Operacion perfeta incompati- ble al hombre, 66	Parmesiano, ibi
Opiniones en el modo de apré- der la pintura, 3	Países del rio Mançanares, 47
Origen de la pintura, 26.223	Partes del perfeto pintor, 50
Orizonte linea circular, 70	Parrasio se trata con grande lustre, 197
Origenes, 179	Palacio de Guisi, 77
Oluido de la pintura, 23	Parrasio no comia quando auia de obrar, 101
Ocasiones hazè los ingenios, 32	Parrasio comprò vn esclauo, para atormentado retratar- le, 221
Ociosos, y sus nombres, 44	Pareceres sobre la preceden- cia de la Pintura, y de la Es- cultura, 102
Objeto de la pintura, 178	Parrasio y sus renombres, 112
Ocrispo Genasio, 198	Pareceres contra las pinturas deshonestas, 122
	Palacio, sus pinturas, y habita- cion, 151
	Palacio Nuevo, 157
	Partes de la pintura, 71
	Pe-

T A B L A

Pelusiota,	196	Poesia habla en la Pintura,	59
D. Pedro Herrero,	159	Pintura es vn parto del enten-	90
D. Pedro Moteçuma Còde de	ibi	dimiento,	90
Tula,	ibi	Pintura configue el fin mas que	199
Perfido Arquitecto,	74	la Escultura,	199
Perin de la Vega,	6	Pintura imitadora general de	102
Perseo de bronçe de mano de	12	la Naturaleza,	102
Bramante,	12	Pintura es fecunda,	103
Pedro de Vinci,	16	Pintura es còseruadora, y guar-	18
S. Petronio de mano de Mi-	ibi	da de la antiguedad,	18
caelangel,	ibi	Pintura es sombra de lo que re-	226
Perdida de las Artes,	28	presenta,	226
Pecado y sus efetos,	48	Pintura es lèguage general,	195
Pedro Pablo Rubens, 20.:	55	Pintura sapiencia, inteligencia,	165
Pintura es Arte diuina,	164	y doctrina infalib'e,	165
Pintura escritura viua è inge-	191	Pintura y Poesia tienen vna	ibi
niosa,	191	mismã licencia,	ibi
Pintura es Arte a quien han	164	Pintura Arte liberal, y cienti-	166.267.
menetter todas las demas	164	fico,	166.267.
Artes,	164	Pintura eminente por excellen-	171
Pintura centella diuina,	27	cia,	171
Pintura ennobleze los ani-	196	Pintura originaria de Deida-	ibi
mos,	196	des,	ibi
Pintura no pierde por el tra-	193	Pintura Arte Arquitectoni-	178
bajo corporal, ni por ser pa-	193	ca,	178
gada,	193	Pintura por lo diuino mueue y	176
Pintura y su nobleza,	33,226	aprouecha, y por lo humano	176
Pintura caràcteres vniuersa-	34	deleità y admira,	176
les,	34	Pintura aumenta lo espiri-	171
Pintura obrada, diuidida en	39	tual,	171
tres especies,	39	Pintura incausta, y su princi-	224
Pintura ocupa el lugar, y efeto	224	pio,	224
de la historia,	224	Pinturas de la cueua de Tole-	198
Pintura exèplar de Angeles,	45	do,	198
Pintura docta y sus dificulta-	42	Pinturas modernas,	5
des,	42	Pinturas començadas, y ningun-	9
Pintura en verso de vn deuo-	47	no las acaba por respeto que	9
to,	47	tienen al que las començò,	9
Pintura historia legal,	58	Pinturas del Becasumi,	16
Pintura habla en la Poesia, y la		Pin-	

T A B L A.

Pinturas mandadas hazer por el Abad Ioachin,	17	Pintura en el Templo prime- que mandò hazer Dios,	164
Pinturas excelentes en Fonta- nableo,	20	Pintura de mano del Rei Feli- pe Quarto,	160
Pinturas sin colores,	27	Pintura sobre vidro, y su prin- cipio,	224
Pinturas de las nubes eran te- nidas por modo de profe- cia,	223	Pintura de Micaelangel, y su excelencia,	5
Pinturas santas conuierten al- mas.	33.222	Pintura de Massacho,	30
Pinturas de san Lucas llegaron y obraron a dõde no llegò su Euangelio,	225	Pintura docta, habito del entè- dimiento,	58
Pinturas de la Casa Real del Pardo,	109	Pintura olvidada en la Euro- pa,	28
Pinturas baxas se deben escu- sar,	112	Pintura seca y de mala mane- ra,	51
Pinturas y sus diferencias,	117	Pintura se compone de muchas ciencias,	71
Pinturas vsadas en el Testa- mento Viejo,	119	Pintura antigua que se hallò en vna gruta, a Mañanapoli,	79
Pinturas deshonestas repro- badas,	121	Pintura a caso, y de diferentes modos,	80
Pinturas hechas milagrosá- mente,	126.166	Pintura y Escultura se reputan por vna cosa misma,	92
Pinturas de Palacio al fres- co,	153	Pintura y su estimacion,	26
Pinturas de Ticiano en Pala- cio,	154	Pintura en el aire,	93
Pinturas mandadas hazer por la santa Madre Teresa de Iesus,	126	Pintura ingeniosa,	95
Pinturas milagrosas,	166	Pintura Anticronismo,	114
Pintura estimada en la antigüe- dad,	118	Pintura Antipopeia,	115
Pintura de mosaico de mano de Apeles,	80	Pintura al olio, y su principio è inuentor,	224
Pintura se vsò en todas las Na- ciones,	120	Pintores aunque sean indoctos son de prouecho,	200
Pintura perfecta, agradable a Dios,	125	Pintores Martires,	126
		Pintor coronado,	201
		Pintor perito restituye y en- mienda,	52
		Pintor perfeto,	ibi
		Pintores antiguos supierò mu- cho,	79
		Pintor teorico y practico,	58
		Mmm Pin-	

T A B L A

Pintores antiguos, y en que se señalaron,	27	el retratarle,	188
Pintores santos,	198	Porque quando vno quiere hazer esfuerço, suele errar,	91
Pintores indoctos,	29	Pompeyo Leoni, Escultor,	155
Pintores Ministros del Verbo,	196	Poetas pintados de Rafael,	6
Pintores famosos en nuestros tiempos,	30	Porque firman los pintores faciebat, y no fecit,	179
Pintores famosos en fingir noches, infernos, y sueños,	31	Por q Moisen prohibio la pintura,	180
Pintores Venecianos,	ibi	Puertas de bronce del Templo de san Iuan en Florencia,	10
Pintores que pintaron en el Escorial,	32	Pulpitos de bronce en Venecia,	12
Pintor docto es comparado a la cabra, y el indocto a la oveja,	40	Puntos tracentos de la pintura,	74
Pintores Españoles, honrados de sus Reyes cõ Abitos Militares.	186	Punto de la perspectiua mas alto del Orizonte,	68
Pintores son milagros de la Naturaleza,	180	Proponefe la dificultad del Arte,	1
Pintores que siguié el modo del Carabaggio,	89	Premio del trabajo,	ibi
Pintores castigados por auer pintado deshonestas pinturas,	121	Prospero Brejano, Notomifera,	2
Pisa ciudad,	15	Perspectiua, sus efectos,	ib.
Pindaro pondera el dibujo,	77	Preeminencia de nobles tiene los Academicos Florentinos,	11
Pieça donde su Magestad tiene sus libros,	154	Protector de la Academia de Florencia es el gran Duq,	10
Pieça donde su Magestad tiene las traças,	ibi	Preuenciones de la Academia,	14
Poesia prouechosa a la pintura,	2	Protogenes, pretendio emendar los defectos de la Naturaleza,	27
Petronio Arbitro,	200	Perspectiua, y como se debe versar della,	67
Policleto pintor antiguo,	51	Primitico,	6
Ponderacion de las cosas imitadas de la Naturaleza,	6.56	Parrasio mayor dibujante,	76
Polidoro y sus pinturas,	77	Profecia contra los hereges,	19
Por que, y quando se inuentó		repreuban las imagenes,	19
		Praxiteles retratador de Al-	22

T A B L A.

R

xandro en bronce, 76.79.164
 Privilegios de los pintores, 177
 Precios de las Pinturas, y Esculturas, 97.193
 Premio del trabajo jamas se negò al que persevera, 103
 Prodigio que se vio en el Cielo, 118
 Prouechos de la pintura, ibi
 Privilegios de los plateros, 176
 Privilegio particular y soberano de la pintura, 127
 Principe de Gales en Madrid, 150.166
 Propercia de Rofsi, Escultora, 16.229
 Preceptos de los Antiguos se perdieron, 30
 Prouechos del dibujo, 34
 Protogenes, pintor, 159
 Problemas de Aristoteles, 164
 Proclo, 174
 Plutarco pondera el dibujo, 77
 Platon pondera el dibujo, ibi
 Plutarco demafiado de duro y breue, 90.164
 Plastica, madre de la Escultura, 101
 Platon vedò las pinturas deshonestas, 122
 Plinio en su Historia, 156

Q

Quema de la Casa Real del Pardo, 155
 Quintiliano, 171.178
 Que se debe pintar en los Templos, Palacios, y otras partes, 109

Rafael de Urbino, borra muchas vezes, 57
 Razones que se alegan porque no debe alcauala la pintura, 166.219.
 Rabi Saleno, 194
 Rei nuestro señor pintò, 160
 Rei don Felipe II. 200
 Rei de Francia Hamò a Bartolome Carduchi, 10
 Rei de Francia vio a Leonardo de Vinci en su aposento, y murio en sus braços, 21
 Rei de Inglaterra aficionado a pinturas, 22
 Rei de Inglaterra comprò todas las pinturas del Duque de Mantua, 18
 Rei de Fez pide vn pintor al Rei don Felipe II. 165
 Reyes de Iudá pintados en los panes de la proposicion, 223
 Rei do Iuan el II. de Portugal deseò saber pintar, 219
 Retablo de san Sebastian de Madrid, 184
 Reino aprueba la Academia, 157
 Retratores de Alexandro Magno, 79
 Respuesta sentenciosa de Micaelangel, 77
 Respuesta del Papa Paulo III. honrando a Micaelangel, 5
 Respeto que se debe a los retratos, 227
 Retratos de Artifices en las Academias de Florencia, 111
Mmm 2 Re-

T A B L A.

Retratos de los Reyes de España, y Francia, y del Gran Duque de Florencia acavallo de bronce,	12	S.	Salon del Palacio del Gran Duque de Florencia, y su grandeza,	12
Retrato de Micaelangel,	15	Sala del Gran Consejo en Venecia,	17	
Retrato de bronce del Papa Iulio Segundo,	16	Sarracenos robaron estatuas a Constante II. Emperad.	28	
Retrato de Micaelangel, de mano de Leon Leoni,	ibi	Saber es ciencia,	48	
Retablo del Escorial,	ibi	Salmo de David,	194	
Retrato de Ticiano,	110	Sebastiano Serlio, de Arquitectura y Perspectiua,	2.3	
Renombres de Parrasio,	112	Sentencia de Apeles,	3.22	
Retratos de mano de san Lucas,	120	Señales de aprouecharse en el Arte,	3	
Reliquias de san Pedro Bautista,	149	Sepulcro de Chimabue,	10	
Retrato de nuestro Señor embiado al Rei Agabaro,	119	Sentencia de Pitagoras de Samos,	54	
Retratos de san Pedro, y San Pablo,	ibi	Sentencia de Lisippo,	ibi	
Retratos de san Francisco, y de santo Domingo,	ibi	Sentencia de Vitruuio,	58	
Retrato S. Lucas a nuestro Señor, y a nuestra Señora, a instancia de san Dionisio Areopagita,	225	Sectarios de la pintura,	ibi	
Rodoano,	175	Seneca,	72	
Roma, blanco de todas las naciones,	3.28	Sepulcro de Fr. Felipe Lippi, pintor,	229	
Romulo Chinchinati, Pintor,	2	Selapion, pintor de teatros,	91	
Rosso, Pintor,	8	Sestercio, que es, y su valor,	97	
Robo de las Sabinas de mano de Iuan Boloma, Escultor,	12	Sentencia de Homeros,	104	
Rogero Arçobispo de Pifa,	16	Sentencia de Seneca,	121	
Roma, no es para todos,	22	Sentencia del Rei don Felipe Segundo,	200	
Roma se halla a donde se estudia,	157	Sentencia del Petrarca,	44	
Romano Alberti,	192	Señal en el rostro de Micaelangel,	31	
Rutilio Gaxi,	154	Sepultura del Bacho Bandinello,	8	
Rincon, Pintor famoso,	158	Sepulcro de Pedro Cabalino, pintor famoso,	228	
		Sentencia dada en fauor de la pintura, por el Real Consejo de Hazienda,	216.229	
		Si-		

T A B L A.

Sigisberto,	193	Tal vez haze daño la demasia-	
Simetria,	2	da atencion a los precep-	
Sieruos de Maria, ò Seruitas,	7	tos,	53
Simple imitacion es proprio		Tarcañota, Historiador,	156
del retratador,	54	Teofilo Emperador, enemigo	
Sciencia sin execucion está o-		de las Imagenes sagrad.	1798
ciosa,	58	Templo de san Iuan en Floren-	
Si se puede olvidar la pintu-		cia,	10
ra,	97	Terminos, nombres propios,	
Siclo que es, y su valor,	98	vozes, y frasis de la pintu-	
Siluestre Frangipane,	182	ra,	131
Sila, celebre Romano,	200	Santa Teresa de Iesus se perfi-	
Sofonisba excelente retrata-		cionò por auer visto vna san-	
dora,	16.229	ta pintura,	125
Solo al que mira la cosa en el		Thelesane Scione,	77
punto con que fue obrada, le		Theneo,	201
parecerá biẽ enteramẽte,	67	Ticiano pintor en Roma, due-	
Sofronio, Patriarca de Ierusa-		ño de las colores,	31.159
len,	120	Tintoreto con la Camanigaco-	
Socrates no sabia hablar,	90	mia,	17
Soneto a vn retrato,	183	Tiempo siempre premiò el tra-	
Sucesso de Iacob,	96	bajo,	1
Superficie finita del mundo,	70	Tiraqueto,	187
D. Suero de Quiñones,	151	Tolosano,	178
Sudario de nuestro Señor,	180	Torre de la Iglesia mayor de	
Scione, Patria de la pintura an-		Florençia,	10
tigua,	31	Totila destruyò las fabricas de	
T		los Romanos,	28
Tabla de Campidolio,	192	Torrignano Escultor, hirio por	
Tabla cede a la pintura,	172	embidia a Micaetangel,	31
Trabajo, y sus alabanças,	22	Todas las ciencias tienen algo	
Tribuna del Gran Duque de		de operatiuo para su demof-	
Florençia,	13	tracion,	34
Tribunal de la pintura, separa-		Todo lo criado debaxo del có-	
do del Tribunal comun,	10	cauo de la Luna, se deitem-	
Tres edades de la pintura an-		pla y corrompe,	49
rigua, y moderna,	29	Todas las cosas se enmiendan	
Tres especies de nobleza,	33	con el Arte,	54
Talento que es, y su valor,	98	D. Tomas de Labaña,	159
		Santo Tomas,	187
		Va-	

T A B L A.

Valentiniano Cesar,	158	Versos de Lupercio Leonar- do,	122
Valuerde, de Notomia,	2	Vicencio Carduchi,	155
Varniz de Apeles,	80	Viñola, de Perspectiua y Ar- quitectura,	2
P. Vazquez,	164	Virtud es causa de la felicidad del alma, y no lo es la fortu- na,	48
Veronica de Iaen,	179	Virtud pospuesta a la vanidad y al ocio,	72
Versos de	24	Vitruuio,	75
Versos del Maestro Ioseph de Valdiuieslo,	37	Fr. Vicente Gómez,	182
Versos del Padre Fr. Diego Niseno,	45	Vfo de las Ciencias, no es cien- cia,	48
Versos del Dotor Miguel de Silueira,	63	Vfo del Arte, no es Arte, ibi	
Versos de Frei Lope de Vega Carpio,	81	Vfo de retratar, nacio con el Arte,	111
Versos de don Antonio de Her- rera Manrique,	106	Vfo de las Imagenes, mandato de la Sãta Madre Iglesia,	120
Versos de Francisco Lopez de Zarate,	128	Vrtan el cuerpo de Micaelã- gel,	14
Versos del Dotor Iuan Perez de Montaluan,	162	Veneracion que se debe a las Imagenes por las personas que representan,	226
Versos del Cõde de Salinas,	158		
Verdadero y seguro modo de estudiar lapintura,	2	Z	
Vesalio, de notomia,	ibi	Zeusis pintò con perfeccion la hermosã Elena,	42
Versos a las estatuas de Mi- caelangel, y respuesta del mismo,	13	Zucone, estatua de marmol,	10
Versos del Dante a vna meda- lla,	16	Zonaras,	167. 198
Venecia, Escuela del colorido, y sus grandezas,	17. 31	Zeusis persuadio a los Griegos que no se vendriesen las pin- turas, y que solo las pudief- sen tener los Templos y los Reyes,	228
Versos de Francisco Pacheco, co,	65		



CON PRIVILEGIO.
EN MADRID.

POR FRANCISCO MARTINEZ.
Año M. DC. XXXIII.

CON PRIVILEGIO.
EN MADRID.

POR FRANCISCO MARTINEZ.
AÑO M.DC.XXXIII.

V B
T 42

DORMIR

